

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**  
**DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE**



**TESIS DOCTORAL**

**La Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Madrid. Un  
ejemplo de destrucción del Patrimonio**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Martín Corral Estrada**

DIRECTOR

**Jesús Cantera Montenegro**

Madrid  
Ed. electrónica 2019

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE**



***La Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Madrid***  
***Un ejemplo de destrucción del Patrimonio***

**Martín Corral Estrada**

**TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR EL**  
**Dr. D. Jesús Cantera Montenegro**

**Madrid, 2018**



# ***La Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Madrid***

## ***Un ejemplo de destrucción del Patrimonio***

### **Índice**

1	Resumen / Abstract .....	5
2	Prólogo: El cuidado del Patrimonio artístico y cultural en España .....	11
3	El Madrid de los Austrias hasta 1621 .....	25
4	Los centros de la Compañía en Madrid en los siglos XVI y XVII .....	29
4.1	El Colegio Imperial.....	30
4.2	El Noviciado o Casa de Probación .....	35
4.3	Otros Centros gestionados por la Compañía.....	37
5	La Casa Profesa en la Calle Prado .....	39
5.1	Relación familiar entre Francisco de Borja y Francisco Gómez de Sandoval.....	39
5.1.1	Breve resumen de la vida de Francisco de Borja, IV duque de Gandía .....	40
5.1.2	El linaje de Francisco Gómez de Sandoval, I duque de Lerma .....	43
5.2	Razones para la creación de la Casa Profesa de Madrid.....	47
5.2.1	Organización y grados en la Compañía de Jesús.....	47
5.2.2	Concepto de Casa Profesa en la Compañía de Jesús. ....	50
5.2.3	La Huerta del duque de Lerma en Madrid.....	53
5.2.4	La decadencia política del duque de Lerma .....	56
5.2.5	El duque de Lerma pone en marcha su plan de salvación .....	59
5.2.6	La ubicación de la Casa Profesa en la calle Prado .....	64
5.3	Inauguración de la Casa Profesa de Madrid en 1617.....	69
5.3.1	La consagración de la primera iglesia con el cuerpo de Francisco de Borja.....	69
5.3.2	El acta de fundación del Patronato de la Casa Profesa.....	72
5.3.3	El arte en la primera Casa Profesa.....	75
5.4	Los efectos de la beatificación de Francisco de Borja.....	81
5.4.1	Los años en la calle Prado: de 1617 a 1627.....	81
5.4.2	Apoyo del duque de Lerma para una nueva ubicación.....	85
5.4.3	El duque de Lerma fallece mientras se espera la ocasión para el traslado .....	90
6	La Casa Profesa en la plaza de los Herradores .....	99
6.1	El urbanismo de Madrid con Felipe IV y Carlos II .....	99
6.2	Primera iglesia y residencia entre 1627 y 1657 .....	101



6.2.1	Donaciones y compras del primer grupo de casas.....	102
6.2.2	La mudanza de la calle Prado a la plaza de los Herradores.....	109
6.2.3	La primera iglesia, cripta y residencia en Herradores .....	111
6.2.4	Primeras memorias y congregaciones fundadas. Actividades religiosas y sociales relacionadas con ellas.....	131
6.2.5	La Congregación de Nuestra Señora de la Natividad.....	140
6.2.6	Obras de arte en la Casa Profesa en este período .....	146
6.3	De 1658 a 1678: Nuevas compras y comienzo de las obras de la segunda iglesia..	151
6.3.1	Nuevas adquisiciones y replanteamiento de la sede.....	152
6.3.2	Obras de la cabecera, crucero y cúpula de la iglesia nueva.....	160
6.3.3	Incremento de las actividades por nuevas memorias y fundaciones .....	170
6.3.4	La Congregación de San Francisco de Borja.....	173
6.3.5	La canonización de San Francisco de Borja.....	175
6.3.6	Obras artísticas incorporadas entre 1658 y 1678.....	179
6.4	Finalización de la iglesia y residencia: de 1679 a 1725.....	186
6.4.1	Compra de los últimos locales para finalizar la iglesia .....	187
6.4.2	Trabajos adicionales y de ornamentación de la iglesia y residencia .....	195
6.4.3	La Congregación de Nuestra Señora del Socorro: capilla y cripta.....	202
6.4.4	Últimas compras para finalizar los edificios de la residencia .....	204
6.4.5	Nuevas fundaciones en este período y sus actividades.....	209
6.4.6	Obras artísticas incorporadas en el período entre 1679 y 1725 .....	215
6.5	El período tranquilo entre 1726 y 1767 .....	230
6.5.1	El complejo de la Casa Profesa y sus actividades hasta 1767 .....	232
6.5.2	Las congregaciones y sus actividades al final del período .....	238
6.5.3	Las últimas dotaciones artísticas antes de la expulsión.....	243
7	La llegada de la dinastía Borbón y su relación con la Compañía .....	255
7.1	Los confesores reales de la Compañía de Jesús.....	255
7.2	Carlos III, rey de España en 1759.....	258
7.3	Crisis de subsistencia y los motines de 1766.....	258
8	La Pragmática Sanción contra la Compañía de Jesús.....	265
8.1	La preparación durante el mes de marzo de 1767 .....	265
8.2	Ejecución y posteriores providencias .....	267
8.3	Consecuencias inmediatas en nuestro patrimonio cultural .....	276
8.4	Consecuencias en el Colegio Imperial.....	283

8.5	Consecuencias en el Noviciado de Madrid.....	288
9	La Pragmática Sanción y sus consecuencias en la Casa Profesa.....	293
9.1	El proceso de expulsión de la Casa Profesa de Madrid .....	293
9.2	La búsqueda e investigación del patrimonio económico .....	297
9.3	Inventario y primeras adjudicaciones de bienes muebles .....	306
9.4	Inventario de las obras artísticas de la Casa Profesa de Madrid .....	308
9.5	Entrega del edificio al Real Oratorio de San Felipe Neri .....	311
9.6	Liquidación de memorias y bienes .....	319
9.7	La demolición del edificio en 1836 .....	329
10	La Casa Profesa en el siglo XX.....	335
10.1	Los jesuitas en España en el siglo XIX.....	335
10.2	La Casa Profesa en las calles Isabel la Católica y Flor Baja .....	341
10.3	Las obras de la Gran Vía y la iglesia de San Francisco de Borja .....	351
10.4	La solución final en el año 1931 .....	355
10.5	La residencia e iglesia de las calles Maldonado y Serrano .....	358
10.6	El peregrinar de la urna de San Francisco de Borja.....	359
11	Conclusiones.....	365
12	Ilustraciones.....	375
13	Apéndice documental (AD).....	409
14	Bibliografía y portales digitales.....	511
14.1	Bibliografía .....	511
14.2	Portales digitales consultados .....	527
15	Abreviaturas y conversiones de medidas utilizadas .....	529



## 1 Resumen / Abstract

Esta tesis doctoral tiene como objetivo mostrar cómo en tiempos de paz, por falta de interés de nuestras autoridades y con poca oposición de los administrados, dispersamos, deterioramos o simplemente destruimos un patrimonio que no nos pertenece y que deberíamos cuidar y entregar a nuestra siguiente generación por ser el testimonio de nuestra historia y de nuestra cultura. Hemos tomado como ejemplo para nuestro trabajo una institución concreta que tuvo la Compañía de Jesús, la Casa Profesa de Madrid, fundada en 1617 y sobre la cual no existe ningún libro editado.

En plena época de la Ilustración, como consecuencia de la Pragmática Sanción promulgada por Carlos III en 1767, que expulsaba de forma abrupta a los jesuitas de sus dominios, el patrimonio material e inmaterial que habían generado hasta ese momento comenzó a deteriorarse hasta prácticamente desaparecer unas décadas más tarde. Para poder evaluar estos activos, debíamos conocer primero el patrimonio que fue construyendo esta institución concreta durante los primeros ciento cincuenta años de su historia en la capital del Reino. Hemos tenido que partir prácticamente de cero al no existir ninguna publicación dedicada a dicha institución jesuítica, excepción hecha de un par de artículos referentes a ella y algunos otros que la citan de pasada, todos ellos referidos a algunas de sus obras de arte o a algún artista que trabajó en ella. En base fundamentalmente a los propios libros, apuntes, cartas u otros documentos redactados por los miembros de la Compañía en aquellos años, hemos podido reconstruir su historia, su misión religiosa, social y cultural, en definitiva, las actividades que realizó. También hemos apuntado los motivos que impulsaron al duque de Lerma, valido de Felipe III, a su fundación, incluyendo una hipótesis adicional a los argumentos ya conocidos. Hemos aclarado en nuestro trabajo el lugar exacto donde dio sus primeros pasos la Casa Profesa, en un pequeño edificio anejo a las propiedades del duque y su posterior traslado a un lugar privilegiado del centro de Madrid, junto a su plaza Mayor. Durante más de un siglo, y con la clara voluntad de llegar a tener unas instalaciones acordes con la que ya tenía la Compañía en otras importantes capitales europeas, fueron adquiriendo propiedades colindantes, ampliando sus instalaciones y construyendo al fin una gran iglesia con su residencia, necesaria para albergar la comunidad de religiosos que dirigían las actividades de todo tipo que la sociedad de entonces demandaba.

Para cada uno de los períodos constructivos en que hemos dividido cronológicamente nuestra tesis, indicamos no sólo las actividades religiosas, sociales y

culturales que llevaron a cabo los jesuitas directamente o mediante las congregaciones, fundaciones, memorias y otras agrupaciones que se iban generando en sus instalaciones, sino también cómo se iban construyendo los edificios, equipándolos seguidamente con las ornamentaciones y elementos artísticos propios de cada momento. En donde nos ha sido posible, hemos indicado el autor o artífices de dichos bienes artísticos, bien porque los citan los propios jesuitas en sus apuntes, bien porque están nombrados en las clásicas fuentes por los referentes que pasaron por estas instalaciones poco tiempo después de la expulsión de la Compañía. Sin embargo, el mayor fondo de lo que se encontraba en la Casa Profesa de Madrid proviene del inventario realizado en la primavera de 1767, unas semanas más tarde del extrañamiento de los jesuitas. Por su importancia documental, lo hemos transcrito completo en el apéndice correspondiente de la tesis, pues en él se detallan los cuadros, esculturas e imágenes, retablos, vasos sagrados, orfebrería, relicarios, ornamentos, joyas, adornos, mobiliario y demás accesorios necesarios para las ceremonias religiosas, tanto las celebradas por los jesuitas como las que organizaban las congregaciones allí alojadas. Como complemento a este inventario, hemos elaborado un cuadro resumen en donde puede apreciarse la situación actual de dicho patrimonio material y cultural, de lo que deducimos como conclusión que sólo en contados casos podemos contemplar aún algunas pinturas y esculturas. El resto del inventario lo hemos catalogado “en paradero desconocido”, con la sana intención de motivar a otros investigadores para que continúen buscando el destino final de alguna otra obra de las que estaban en nuestra Casa Profesa.

Aunque no hemos encontrado ningún documento gráfico de esta institución, a excepción de un boceto de la ocupación de la cripta realizado años después de la expulsión de los jesuitas, en base a las explicaciones de los documentos analizados, hemos podido generar una serie de plantas y alzados de los diferentes edificios en sus distintas etapas constructivas, así como unos bocetos de cómo fueron los principales retablos de su segunda y gran iglesia, que cubría su crucero con una cúpula elíptica, elemento arquitectónico excepcional en España. Todos estos edificios fueron derruidos entre 1836 y 1837.

Una segunda Casa Profesa tuvo la Compañía en Madrid entre 1911 y 1931. Su valor artístico y monumental no era comparable a la anterior, pero tuvo el orgullo de albergar también la urna con los restos de San Francisco de Borja, abuelo del fundador de esta institución, y que había logrado sobrevivir a todas las vicisitudes que durante el siglo XIX diezmaron nuestro patrimonio artístico y cultural. Sin embargo, esta segunda Casa

Profesa llegó a poseer una de las mejor dotadas bibliotecas privadas de nuestro país, estaba equipada de un gran auditorio en donde actuaron las mejores orquestas sinfónicas nacionales, además de servir de foro a los intelectuales y conferenciantes del momento. En resumen, fue un foco de atención espiritual, social y cultural de primer orden. Aunque no forma parte del corpus principal de nuestro trabajo, lo citamos como epílogo a nuestra tesis, porque fue también un ejemplo de destrucción de nuestro patrimonio con la aquiescencia de nuestras autoridades y la pasividad de los ciudadanos. El 11 de mayo de 1931, fue el primero de una serie de edificios religiosos incendiados en Madrid, en el que se destruyó y se perdió todo su patrimonio después de estar ardiendo más de veinticuatro horas.



## Abstract

The goal of this dissertation is to prove how, even during peaceful times, we've deteriorated, scattered, or simply destroyed a cultural heritage that never truly belonged to us, but to the coming generations, as legacy of our history and culture. This happened due to the lack of interest of the relevant authorities, and opposition from those that should be concerned. We'll focus on a particular institution, the Professed House of Madrid, founded in 1617, belonging to the Society of Jesus. There is no known academic work regarding this House.

The cultural legacy amassed by the House began deteriorating, and almost faded away only a few decades later, after the promulgation of a Pragmatic Sanction by Carlos III of Spain in 1767, which expelled the jesuits from the Kingdom. In order to assess the value of these cultural assets, we must first understand the legacy built by the institution during its first hundred and fifty years in Madrid. We start from scratch, given there's no known publications on said institution, barring a couple articles or brief mentions regarding specific artworks or artists. We bring back its history and cultural, social, and religious dimension, based on books, letters, notes, and other documents authored by members of the Society.

We also list the motives that prompted the Duke of Lerma, favorite (*valido*) of Felipe III of Spain, to sponsor the creation of the institution, including an original hypothesis that joins the existing ones. We describe the precise location of the first Professed House, a small structure next to the Duke's possessions, as well as its later relocation next to Madrid's Plaza Mayor. The institution expanded by acquiring bordering lands, following other Society endeavours in different European cities, including the construction of a large temple and dormitory and working area. For each growth period we describe both the cultural and religious activity, direct and indirect, as well as how new structures were built, and decorated, following the period's trends. When unable to do so, we mention the author or authors of said artworks, as credited by the Jesuits, or other later inhabitants of the institution. The largest inventory, though, is recorded in a document authored in the Spring of 1767, weeks after the expulsion. Due its cultural importance, it is available in its entirety as an appendix of this dissertation, including, but not limited to, details regarding paintings, sculptures, altarpieces, grails, gold works, reliquaries, ornaments, jewels, furniture, and all kinds of accessories used in ceremony.



We summarize the current state of the inventory, highlighting how most of it it's considered "missing", in hopes others will pick up the trail and discover the location of the missing artworks. Aside from a crypt sketch, dating from years after the expulsion, we found no other graphic document about the institution. We still managed to derive floor plans from different development periods, along with sketches of the main altarpieces coming from the second and largest temple. A temple that had, back in the day, in Spain, a unique elliptical dome. All these buildings were demolished between 1836 and 1837.

A second Professed House was established in Madrid between 1911 and 1931. Although its cultural prowess couldn't rival its predecessor, it was at least proud host of the remains of St. Francis Borgia, grandfather to the founder of the institution, which managed to retain the urn with said remains through a challenging XIX century. The second Professed House was home to one of the best private libraries in Spain, a large concert hall, hosting multiple national symphonic orchestras, and a discussion forum. In summary, a top level cultural juggernaut. Both the building and all its artworks were lost to arson in May 11, 1931, one of the first in a series of religiously motivated attacks. The destruction of the second Professed House is out of the scope of this dissertation, but it is also mentioned in the epilogue, as another example of cultural legacy lost due to the inaction by authorities, and the passivity of all citizens.

## 2 Prólogo: El cuidado del Patrimonio artístico y cultural en España

La UNESCO, en su Conferencia Mundial celebrada en México en 1982 sobre Políticas Culturales, definía en su apartado correspondiente: *El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios... Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: ... los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas*<sup>1</sup>. He querido acotar estos términos del documento citado porque van a ser los elementos fundamentales que a partir de ahora vamos a considerar en esta tesis. Junto a las manifestaciones materiales y tradicionales del arte, como son la arquitectura, pintura y escultura, y por la institución que vamos a estudiar, haremos las lógicas incursiones en el mundo del arte sacro, la música, la literatura, los documentos y archivos, así como en las actividades inmateriales que le son propias, como las ceremonias litúrgicas, celebraciones, participación en la vida social y cultural del momento y otras esporádicas que iremos detallando.

España fue, con Francia e Italia, el lugar donde más y mejores obras artísticas se ejecutaron durante siglos en el mundo occidental. Desgraciadamente, la situación en que se encuentran hoy en día dichas obras en nuestro país dista mucho de la que nos gustaría a los amantes del arte. Por diferentes circunstancias, pero con el denominador común del poco interés que hemos tenido por conocer y sentirnos orgullosos de nuestro pasado histórico, muchas de estas obras artísticas pensadas, creadas y ubicadas en su momento con unos objetivos muy concretos, fueron luego dispersadas, modificadas, vendidas, expoliadas o, lo que es peor de todo, destruidas voluntariamente con el correspondiente desprecio y olvido de nuestra historia y el empobrecimiento de nuestro patrimonio artístico y cultural.

Puede argumentarse que los turbulentos acontecimientos bélicos por los que ha pasado España, especialmente desde 1808 hasta 1939, no ayudaron a su conservación. Sin embargo, uno de los especialistas que más y mejor estudiaron la pérdida que sufre nuestro patrimonio artístico, D. Juan Antonio Gaya Nuño, hace una clara distinción entre

---

<sup>1</sup> El párrafo 23 del apartado Patrimonio Cultural dice concretamente: El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas. Para más información: [www.unesco.org/culture](http://www.unesco.org/culture) (consultado el 14 de abril de 2017).

lo perdido por motivos militares y las que él llama pérdidas pacíficas. Según este autor, lo perdido en época de paz ha sido mucho mayor y, además, *a conciencia de que se estaba realizando un atentado*<sup>2</sup>. Normalmente, esta destrucción premeditada se produce de cara a la opinión pública, tanto vulgar como culta, siguiendo un plan basado en el desprecio por lo vetusto o lo apreciado por sus legítimos propietarios<sup>3</sup>. Estas reflexiones, con las cuales coincidimos, no han variado en el medio siglo transcurrido desde que fueron escritas.

Partiendo de estudios parciales anteriores y una extensa labor de investigación, la más exhaustiva y documentada obra sobre el maltrato a nuestro patrimonio se la debemos a D. Francisco Fernández Pardo, en una obra editada en varias fases debido a su extensión, que analiza lo ocurrido en este aspecto en nuestro país desde la Guerra de la Independencia hasta nuestros días. Aunque hace alguna incursión a fechas anteriores a 1810, para exponer el maltrato que hemos infligido a nuestro patrimonio, sólo en los dos últimos siglos, ha necesitado siete volúmenes<sup>4</sup>.

De los prólogos de esta obra, destacamos ahora, para ir delimitando el objetivo de este trabajo, tres párrafos concretos, de gran fuerza dialéctica, con los cuales todos los amantes del arte estaremos de acuerdo, y que se pueden aplicar plenamente, como veremos en su momento, al caso particular que contempla esta tesis. El primero está transcrito del Pórtico Institucional en el cual leemos: *Acaso fuimos más saqueados por nuestra gran riqueza, en gran parte arruinada por la desidia y la falta de medios, pero también por la acción de desórdenes civiles, de infortunadas conductas tanto personales como institucionales... Quienes contribuyeron a nuestros menoscabos no siempre fueron gentes romas, incultas o agentes extranjeros.... Creemos que un pueblo que deja destruir su pasado, desprecia su futuro y envilece su presente*<sup>5</sup>.

El segundo párrafo elegido lo redactó D. José Manuel Pita Andrade, en su calidad entonces de patrono de la Fundación Universitaria Española, coeditora de la obra que nos ocupa, en el cual expresó lo siguiente: *Un tema palpitante que, por desgracia, nos enfrenta con el reconocimiento de las pérdidas irreparables sufridas tanto en el riquísimo campo de nuestros bienes muebles, como en el de nuestros monumentos; por si fuera*

---

<sup>2</sup> Para saber más de la preocupación de este autor al respecto, ver sus trabajos *La pintura española fuera de España*, Madrid 1958, y *Pintura europea perdida por España*. De Van Eyck a Tiépolo, Madrid, 1964, ambos editados por Espasa-Calpe.

<sup>3</sup> GAYA NUÑO, Juan A., 1961, pág. 14.

<sup>4</sup> FERNANDEZ PARDO, Francisco, 2007/2014, vol. I a VII.

<sup>5</sup> *Ibidem*, vol. I, pág. 10.

*poco, a las demoliciones y menoscabos de edificios singularísimos, se añade, con suma gravedad, el irreversible deterioro urbanístico de señeras ciudades fruto de la rapacidad de los especuladores y sus cómplices*<sup>6</sup>.

La tercera mención que exponemos del citado prólogo, la escribió D. Alfonso Emilio Pérez Sánchez, también poco antes de su fallecimiento, en la cual se expresaba así: *Esa destrucción y saqueo es algo que de un modo u otro conocemos y lamentamos todos, pero esa lamentación no pasa de ser, muchas veces, una actitud de conveniencia. La necesaria protección, que podría ser el más seguro remedio contra esa incesante sangría, no la encontramos sino en las palabras retóricas de ciertos políticos, o en leyes que nacen tantas veces lastradas por la imposibilidad real de cumplirlas, o por la falta de voluntad de hacerlas cumplir*<sup>7</sup>.

Como ejemplo de lo expuesto vamos a seguir en esta tesis la trayectoria de una institución concreta de la Compañía de Jesús en Madrid, fundada por D. Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, I duque de Lerma y valido de Felipe III, en el año 1617. Aunque existen numerosas fuentes documentales sobre esta orden que hacen referencia a los centros que tuvo en Madrid antes de la expulsión decretada en 1767 por Carlos III, sobre el más desconocido de ellos, la Casa Profesa, se ha escrito muy poco. Aparte de algunos artículos sobre temas relacionados de esta institución, no hemos encontrado ninguna referencia en los diferentes catálogos de libros consultados.

Aportamos ahora, con este trabajo, un primer estudio específico de ella. Describiremos su origen y haremos un recorrido histórico, artístico y cultural, para mostrar el rico y variado patrimonio que llegó a acumular en los ciento cincuenta primeros años de su existencia y cómo se perdió posteriormente casi todo, por culpa de unas decisiones desafortunadas desde el punto de vista cultural y, por si fuera poco, tomadas por un grupo de dirigentes ilustrados en el llamado “Siglo de las Luces”. Pero, para que la eliminación de este patrimonio fuera completa, en el siglo siguiente el edificio fue derruido dentro de los planes urbanísticos de la capital del reino que acabó con un gran número de edificios y obras de arte.

Aclaremos que el objetivo de esta tesis no es sólo investigar cómo se formó el gran patrimonio artístico y cultural que llegó a poseer la Casa Profesa, sino qué se dispersó, perdió o destruyó, después de la expulsión de sus legítimos moradores. Para ello hay que conocer, lógicamente, qué bienes muebles e inmuebles, materiales y espirituales se habían

---

<sup>6</sup> FERNANDEZ PARDO, Francisco, 2007/2014, vol. I, pág. 11.

<sup>7</sup> *Ibidem*, pág. 13.

ido acumulando y conservando en ella desde su fundación, en 1617, hasta el fatídico día de la expulsión, el 1 de abril de 1767. Es en esta tarea a la que hemos dedicado la mayor parte de nuestros esfuerzos de investigación y análisis. Dejamos, como es natural, muchas preguntas y caminos abiertos, para que otros investigadores, en base a esta tesis y otros trabajos relacionados, puedan seguir profundizando en los múltiples temas que no hemos cerrado, por no considerarlos prioritarios en nuestros objetivos.

En la parte final de esta tesis, y a modo de epílogo, haremos referencia al siguiente intento de la Compañía en tener una Casa Profesa en Madrid, ya iniciado el siglo XX. Al ser distintas algunas de las necesidades de la sociedad respecto a las de siglos anteriores, el concepto desarrollado por los jesuitas y sus actividades fueron también algo diferentes a las del siglo XVIII. Por este motivo y por tener un recorrido histórico de sólo veinte años, esta segunda parte es necesariamente más breve. En 1931 fue destruida con todos sus fondos artísticos y documentales, además de interrumpir la labor apostólica, social y cultural que sus miembros llevaban a cabo. Los motivos de su desaparición, como es lógico suponer, fueron diferentes a los de 1767.

En el Capítulo 12, Ilustraciones, hemos incluido un plano de Madrid con las tres diferentes ubicaciones que ha tenido esta institución. (Ver Fig. 12.1). No incluimos en esta figura su cuarto emplazamiento, que incluye iglesia, residencia y diferentes oficinas, y que se construyó a mediados del siglo pasado en el barrio de Salamanca de Madrid. Realiza desde entonces una gran cantidad de actividades, aunque tampoco se ha visto exenta de algún sobresalto. Desde hace unos años, sin embargo, la denominación de Casa Profesa ha caído en desuso dentro de la nueva organización de la Compañía de Jesús.

Los motivos de haber escogido este tema para mi tesis doctoral hay que buscarlos en primer lugar en razones personales y familiares. Mis padres ya tuvieron una estrecha relación con la Compañía tanto por motivos profesionales como devocionales durante mi infancia. Mis hermanos mayores estudiaron en colegios de jesuitas y yo mismo fui alumno de ellos en mi época universitaria. Por este motivo conocía vagamente la historia de su expulsión de España y el deterioro que se produjo por ello en los bienes que gestionaban, tanto espirituales y culturales como materiales.

En segundo lugar, y debido a mi actividad profesional, hemos tenido mi familia y yo la oportunidad de realizar múltiples viajes por toda Europa y constatar el interés que ponen muchos países en cuidar su patrimonio artístico y cultural, protegiéndolo con el mismo esmero que sus antepasados cuando hace siglos los construyeron y dieron vida; o manteniéndolos e incluso volviéndolos a levantar si fueron objetivo de sucesos vandálicos

o bélicos a los que desgraciadamente también se vieron expuestos. Y todo ello lo siguen haciendo dentro de unos planes urbanísticos y de nuevas construcciones que obligan a mantener determinadas áreas antiguas, incluso medievales, con el mismo o similar aspecto de antaño, sin que esto impida nuevos desarrollos inmobiliarios y fabriles modernos en otras áreas urbanas. El apego que tienen a su historia y el cariño que muestran hacia sus elementos patrimoniales me hacen sentir una sana envidia.

La justificación en tomar este tema como argumento para mi trabajo viene dado por el interés en aportar mi grano de arena a la conservación de nuestro patrimonio artístico, unido a mi leve conocimiento entonces de la historia de la Compañía de Jesús, dando como resultado, tras unas conversaciones con D. Francisco José Portela Sandoval, de grato recuerdo y reconocimiento en nuestra Facultad, la decisión de realizar la tesis que ahora someto a su lectura. De él fue el comentario de que sobre la Casa Profesa de Madrid se había investigado y escrito muy poco y que, siendo una institución casi desconocida, comparada con el Colegio Imperial o el Noviciado, había realizado una importante labor apostólica y social, amén de haber albergado a miembros ilustres de la Compañía que trabajaron en diversos campos como el teológico, científico y cultural, además de realizar sus funciones básicas sacerdotales. El triste final de esta institución justificaba, plenamente, los objetivos del trabajo por realizar.

Respecto al estado de la cuestión, es relativamente sencillo sintetizarlo: ya hemos dicho que no hay ningún libro escrito sobre ella, y sólo algunos textos de arte o arquitectura la citan de pasada. Antonio Palomino nos ha proporcionado información de diversos artistas que colaboraron en ella, mientras que los clásicos Ponz o Ceán se refieren también a algunas de las obras artísticas que albergó, aunque hay que analizar con cuidado sus comentarios porque, cuando visitaron la antigua Casa Profesa, sus locales estaban ocupados ya por la ROSFN y se habían retirado muchas obras de la comunidad ignaciana expulsada y sustituidas por otras.

En cuanto a fuentes indirectas actuales, hemos encontrado algunas referencias en el mayor experto actual en arte en la Compañía, el P. Alfonso Rodríguez y G. de Ceballos, que la cita brevemente en algunas de sus obras, insinuando incluso el posible autor de las trazas de una de sus iglesias. No hemos encontrado prácticamente ninguna alusión a su arquitectura, seguramente porque el edificio fue demolido en 1836 y lo único que nos ha llegado es el grabado que D. José M.<sup>a</sup> de Avrial realizó, poco antes de tan triste suceso, de la entonces denominada ya iglesia de San Felipe Neri y que nos ha sido de gran utilidad. Sólo hemos hallado alguna referencia al edificio en libros específicos sobre el

patrimonio arquitectónico desaparecido en Madrid, como el citado de D. Francisco Fernández Pardo o ligeras referencias en algún artículo a un arquitecto que participó parcialmente en las obras del templo, como los de D<sup>a</sup> Beatriz Blasco Esquivias, pero sin que tampoco pueda obtenerse información práctica del edificio que nos ocupa.

Respecto a alguna obra de arte que había en su interior y que afortunadamente no se ha perdido, hay citas sobre ellas en textos de D. Francisco José Portela Sandoval y otros, habiendo algún artículo más en donde se cita alguna obra o algún artista o artífice que trabajó en la Casa Profesa y a los cuales citamos en la bibliografía.

La excepción a esta parca bibliografía la constituyen dos artículos, uno de D. Fermín Marín Barriguete, publicado en 2003, referente a la Congregación de Nuestra Señora de la Natividad, la más importante que hubo en la iglesia de la Casa Profesa. Aunque se centra en el funcionamiento de dicha agrupación y en la devoción al culto mariano de la época, al menos en la primera parte de este artículo se menciona cómo se fundó esta institución de la Compañía de Jesús con algunas referencias bibliográficas de interés.

El otro artículo, específicamente dedicado a la Casa Profesa, es el publicado en 2007 por D. Andrés Sánchez López, referente a una serie de pinturas que se encontraban en ella y que, después de la expulsión de los jesuitas y previa visita de inspección y tasación por D. Antonio Mengs, fueron adquiridas por Carlos III para su colección particular. Es el único artículo que hemos encontrado con referencia directa a nuestra institución, donde, además de desvelarnos el destino de algunas obras de arte, nos indica incluso el lugar físico donde los jesuitas las tenían expuestas.

La poca información que hay sobre esta institución lo demuestran los errores que, creemos, existen en muchos de los textos analizados referidos no sólo a los elementos artísticos que albergaba, sino incluso dónde se encontraba localizada en la ciudad o la misión de esta institución dentro de la organización de la Compañía de Jesús.

Este desconocimiento ha sido uno de los problemas que nos hemos encontrado no sólo para seguir el destino de las obras de arte que albergó, sino para describir cómo era este complejo conventual en el centro de Madrid. La propia Compañía de Jesús perdió el control y la propiedad de sus archivos con motivo de la expulsión de 1767, incluyendo todos los libros y documentos que daban cuenta del desarrollo de su actividad. Aunque muchos de esos archivos con libros, manuscritos, cartas, planos, gráficos y cualquier otro elemento de las instituciones jesuíticas repartidas por todo el reino fueron almacenados en lo que fue el Colegio Imperial de Madrid, no recibieron el cuidado y tratamiento que

este tipo de patrimonio material necesitaba. Hay que tener en cuenta que el enorme volumen de los archivos y bibliotecas de la Compañía estuvieron llegando al llamado Archivo y Estudios Reales de San Isidro el Real de Madrid durante los cuatro o cinco años posteriores al extrañamiento de los jesuitas.

Aunque se dieron al principio una serie de instrucciones para su inventariado y traslado a Madrid, hasta cinco años más tarde, concretamente el 5 de mayo de 1772, no se promulgó la Real Cédula que contenía *una Instrucción del Consejo Extraordinario sobre el destino de archivos y bibliotecas de jesuitas*, según nos describe el P. Francisco Mateos en una detalladísima exposición sobre el archivo de la Compañía, ahora incompleto y disperso entre varias instituciones<sup>8</sup>. Una prueba más de la improvisación y falta de atención de las instituciones de la época para con los bienes culturales.

Contrasta este tratamiento, en cambio, con la celeridad que tuvo el Gobierno al promulgar la Real Cédula de 2 de mayo de 1767, sólo un mes después de la expulsión de los jesuitas y cuando comenzaban los inventarios de sus bienes, en crear, dentro del propio Consejo Extraordinario, una *Depositaria General para el resguardo de caudales de los jesuitas de España e Indias, separándolos de los depósitos ordinarios de la Real Hacienda*<sup>9</sup>.

A pesar de las vicisitudes por las que pasó la documentación jesuítica, incluida su utilización como combustible para hornos de comida o calefacción en invierno, el industrial D. Francisco Javier Bravo compró al peso, en 1871, unos 60.000 documentos publicando posteriormente tres libros a modo de catálogo sobre ellos. Más adelante, los disgregó al repartirlos entre varias instituciones como el AHN, la BNE, la RAH, y el AHN de Chile. Y una parte la donó también a la propia Compañía<sup>10</sup>.

La metodología de trabajo seguida ha sido, a la vista de lo poco que se ha escrito sobre la Casa Profesa de Madrid, el recurrir casi exclusivamente a las fuentes primarias existentes, es decir, la documentación generada por la propia Compañía y su entorno en las fechas estudiadas. Podemos asegurar que más de cuatro quintas partes de la documentación utilizada beben de estas fuentes. El resto, lo hemos complementado con otras fuentes de información indirectas, especialmente en todo lo relativo a temas de contorno, como los antecedentes históricos, el urbanismo madrileño, los principales

---

<sup>8</sup> MATEOS Francisco, 1967, págs. VII a LXXII.

<sup>9</sup> *Ibidem*, pág. XXVI.

<sup>10</sup> SOTO ORTUÑEDO, Wenceslao, 2016, pág. 10.



protagonistas y sus relaciones familiares que hicieron posibles la erección de esta institución, así como las breves incursiones en temas específicos de la Compañía de Jesús.

En el Capítulo 13, Apéndice Documental (AD), hemos recogido una serie de documentos históricos oficiales que hacen referencia a la Casa Profesa o a la Compañía de Jesús. Algunos son reproducción directa de los documentos originales, como puede observarse, mientras que otros son transcripción de ellos, indicándose cuando es así. Complementan estos documentos una serie de cuadros de elaboración propia, a modo de resumen, para facilitar la visión cronológica de los acontecimientos descritos en el texto o el inventario de bienes del edificio que nos ocupa.

El AHN alberga la mayor cantidad de documentos referidos a la Compañía en España, por lo que fue necesario en su día crear un apartado exclusivo llamado *Jesuitas*, dentro del epígrafe general de *Clero*. En esta institución es donde hemos basado una parte importante de nuestra investigación sobre la Casa Profesa de Madrid. De ella existen 115 legajos y libros, los comprendidos entre los números 1033 y 1147 de la utilísima clasificación por centros de la Compañía realizada por D<sup>a</sup>. Araceli Guglieri Navarro<sup>11</sup>. Contiene información desde el siglo XVI, incluso antes de su fundación, hasta principios del siglo XIX, décadas después de la expulsión, esta parte ya bajo el epígrafe llamado *Temporalidades*.

Especialmente útil para nuestro trabajo ha sido la información que contienen los libros maestros de los jesuitas, que registraban periódicamente las actividades y gastos de las tareas llamadas de *sacristía* así como las denominadas de *desempeño* o funcionamiento de la propia comunidad de profesos. Es en estos libros donde se detallaban tanto los gastos corrientes como los extraordinarios, por ejemplo, los realizados en la construcción, decoración y mantenimiento de la iglesia o de su propia residencia. Muy valiosas son también las escrituras, actas, libros e inventarios de las Congregaciones y Memorias que allí se fundaron, pues ello nos ayuda a comprender mejor las actividades públicas de tipo litúrgico, social y cultural que tenían lugar en el marco de la Casa Profesa. También de ellas podemos comprender cómo se generaban los ingresos que estas actividades necesitaban para su propio desarrollo.

Es importante destacar aquí que las Casas Profesas, en aquel momento, debían ser un modelo de pobreza y sustentarse sin recibir ninguna contrapartida por los ministerios sacerdotales que impartían<sup>12</sup>. Cosa distinta eran los Colegios y Noviciados, que sí tenían

---

<sup>11</sup> GUGLIERI NAVARRO, Araceli, 1967, págs. 119 a 136

<sup>12</sup> O'NEILL, Ch. y DOMINGUEZ, J., 2001, pág. 679.

rentas periódicas de los bienes que administraban o poseían de sus respectivas fundaciones, y que eran necesarias para la función educativa y residencial de los alumnos y profesores.

La siguiente fuente de información ha sido el AESI - A, archivo español de la Compañía centralizado en Alcalá de Henares. Aunque esta recuperó una parte de sus archivos, como hemos dicho, se refieren fundamentalmente a aspectos internos y litúrgicos, no tanto en información de sus bienes activos. Sin embargo, posee una serie de escritos, borradores y estudios internos realizados por los miembros de la propia Compañía, que algunos no han llegado a publicarse, pero que aportan una interesante bibliografía y una base documental imprescindible para nuestro trabajo.

Muy importante es el archivo que poseen referente a la tercera ubicación de la Casa Profesa, a partir de 1911, en la calle de la Flor Baja, pues además de planos arquitectónicos y otros documentos de su funcionamiento y actividades, tienen relatos de los hechos ocurridos en mayo de 1931, redactados por testigos de los hechos pertenecientes o no a la propia Compañía.

De especial interés es la reciente conexión informática desde este archivo al ARSI, archivo central en la curia de la Compañía en Roma, que permite el acceso remoto a una serie de documentos digitalizados y que comprende, entre otros, la correspondencia interna y los informes que periódicamente se enviaban para el buen orden y dirección de la Compañía, desde España a la central romana y viceversa, entre los siglos XVI al XVIII. Estos y otros documentos nos han servido para descubrir nuevos episodios y eventos de nuestra Profesa, pero también para confirmar hechos, protagonistas y fechas anteriormente obtenidos en otros archivos españoles.

En el ARSI, archivo central de la curia en Roma, hemos investigado la posible existencia de documentación gráfica sobre los edificios que nos ocupan, siendo, desgraciadamente, negativo el resultado en este aspecto.

En la RABASF hemos recogido alguna información referente al período de la Casa Profesa que estuvo ocupado por el Real Oratorio de San Felipe Neri, es decir, desde 1769, para investigar si desde este año y hasta la demolición del edificio en 1836 se conservó algo del patrimonio artístico de los jesuitas, cosa que efectivamente así sucedió con un reducido número de obras de arte como veremos en su momento.

De la BNE hemos descargado diferentes ejemplares digitalizados de libros antiguos sobre arte, para confirmar las obras y artistas relacionados con la Compañía en Madrid en el período que nos ocupa y que citamos en la bibliografía. También de este archivo digital

hemos obtenido información municipal muy útil de las visitas a las casas que, para las diversas versiones del catastro, se realizaban desde principios del siglo XVII, inicio de la andadura de la Casa Profesa. Sin olvidar los diferentes documentos oficiales antiguos ahora digitalizados, entre los que destacamos las *Providencias* que, con posterioridad a la expulsión, se fueron promulgando al respecto desde el Palacio Real o el Consejo de Castilla. Ya del inicio del siglo XX, hemos conseguido algunas imágenes en blanco y negro de la Casa Profesa y su iglesia en la calle de la Flor Baja.

Como ejemplares físicos, en la BNE se encuentran 5145 registros bibliográficos de legajos y libros impresos procedentes de las bibliotecas jesuíticas, pero desgraciadamente no están clasificados, como en el AHN, según los centros de la Compañía de los cuales proceden, por lo cual no nos ha sido posible determinar cuales tuvieron relación con la Casa Profesa de Madrid.

El mismo problema nos hemos encontrado en la RAH con los 224 libros y 131 legajos allí guardados de la Compañía, y que, procedentes del antiguo Archivo de Cortes, pasaron a esta institución. Aunque están inventariados en 5493 fichas, tampoco es posible averiguar de forma directa de que centro procede cada uno.

El AVM nos ha servido para obtener información de la problemática arquitectónica surgida durante la realización del tercer tramo del proyecto de la nueva Gran Vía madrileña que obligaba a retranquear la fachada de la iglesia de la Casa Profesa, llamada de nuevo de San Francisco de Borja. De la revisión de su hemeroteca hemos sacado noticias para estudiar los sucesos ocurridos en mayo de 1931 y que acabaron con el incendio de ella y la residencia anexa. En cambio, no hemos conseguido en este archivo ninguna información de este edificio para períodos anteriores, ni cuando estuvo en la calle Prado ni, posteriormente y hasta su demolición, en la plaza de los Herradores.

Desgraciadamente, no hemos encontrado en nuestras investigaciones ningún apunte gráfico, ni croquis ni ningún plano provisional o constructivo de los edificios que levantaron o remodelaron los jesuitas a lo largo de los ciento cincuenta primeros años de existencia de la Casa Profesa de Madrid, tanto en la primera como en la segunda ubicación mencionadas. La excepción a lo dicho es un dibujo de los enterramientos que existían en la cripta de la iglesia, trazado en 1776, es decir, nueve años después de la expulsión de la Compañía y que, como veremos, hemos utilizado sacando de él un gran rendimiento. Aparte de este dibujo, no ha aparecido siquiera un boceto o plano parcial de los edificios de sus residencias, iglesia, capillas o retablos que construyeron en estos años. Este tema es muy importante por cuanto una imagen nos hubiera dado una idea más clara de lo que

realmente construyeron. Hay que tener en cuenta que, desde principios del siglo XVII, todas las obras que realizaban los jesuitas tenían que recibir el visto bueno de la casa central romana, que a veces introducía modificaciones importantes en los bocetos previos que se mandaban para la aprobación. Ni en los diferentes archivos españoles ni en la curia central de Roma se han conservado dichos documentos gráficos referidos a nuestra casa.

Debemos señalar que el archivo central de Roma también ha sufrido en su historia algunos expolios, dispersiones y destrucciones que lo han dejado incompleto, especialmente a raíz de la supresión de la Compañía en 1773. Así pues, a diferencia del Colegio Imperial y el Noviciado, como veremos más adelante, no hemos tenido la fortuna de encontrar en el mismo ningún documento arquitectónico de este complejo de Madrid. Por ello, las descripciones que hacemos de los edificios y todos los bocetos que adjuntamos en el respectivo capítulo de ilustraciones, están basados en los documentos escritos que hemos encontrado y analizado. Tampoco nos es útil utilizar los planos existentes de otras iglesias y casas profesas europeas de la Compañía cuyos planos no se han perdido porque, aunque todas seguían un cierto patrón arquitectónico, basado en las directrices al respecto surgidas después de Trento, tenían libertad para adaptarse a las condiciones y costumbres locales.

Podemos resumir este apartado con la muy autorizada cita del P. Rodríguez G. de Ceballos, cuando se lamenta de estas pérdidas y certifica la ausencia de datos arquitectónicos de las iglesias jesuíticas construidas en España en esa época<sup>13</sup>.

El objetivo del presente trabajo, además de dar a conocer un edificio prácticamente inédito que perteneció a la Compañía de Jesús en Madrid, es el de ayudar, dentro de mis limitaciones, a tomar conciencia de la importancia de cuidar y conservar el Patrimonio artístico y cultural de España, fuente básica y primaria de nuestra historia y que debemos legar a las futuras generaciones. Terminemos con las palabras de John Ruskin, perfectamente válidas más de un siglo después de su primera publicación: *la conservación de los monumentos del pasado no es simplemente una cuestión de conveniencia o sentimiento. No tenemos el derecho de tocarlos. No nos pertenecen. Pertenecen en parte*

---

<sup>13</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 2012, pág. 307: *En el Archivo Central de la Compañía de Jesús (Archivum Historicum Societatis Iesu) se han preservado muchas cartas intercambiadas entre el P. General y los superiores y súbditos de las casas de la Compañía, que por lo general dicen poco de la construcción de las iglesias y edificios y, además, las correspondientes al siglo XVIII han desaparecido en su mayor parte o fueron intencionadamente destruidas en vista de las sañudas persecuciones contra los jesuitas que empezaban a levantarse por parte de los monarcas borbónicos. La dispersión y pérdida de croquis, planos, alzados y perfiles arquitectónicos y ornamentales de las iglesias y colegios de la Compañía en España ha sido lamentable...*

*a los que los construyeron y en parte a las generaciones que han de venir detrás. Lo que nosotros construimos no lo destruiríamos; menos aun lo que otros realizaron a costa de su vigor, de su riqueza y de su vida; sus derechos no se extinguieron con su muerte*<sup>14</sup>. Es preciso conservar y trasladar al futuro no sólo lo que nuestros antepasados pensaron y llevaron a cabo con su esfuerzo y dedicación, sino también lo que vieron y vivieron; en definitiva, lo que formaba parte de su mundo y que es hoy parte fundamental de nuestro patrimonio y de nuestra historia.

Cierro este prólogo con mi reconocimiento y agradecimiento a las personas que me han ayudado a que esta tesis sea una realidad. En primer lugar, a mi mujer, María del Carmen Rivas Fernández, con la que llevo casado casi cincuenta años, por su apoyo y ánimo en todas mis actividades profesionales, por su gusto y afición por el arte, que me ha permitido dedicar un sinfín de horas a esta tarea con su plena comprensión y estímulo, además de tener la paciencia de leer y corregir el contenido de este trabajo. Y en segundo lugar a mis cuatro hijos, Lucía, Martín, Eduardo y Carmen, que siempre han apreciado y valorado la labor que estaba realizando, además de soportar pacientemente las preguntas de su progenitor y aclarar mis múltiples dudas en temas informáticos, tan necesarios hoy para una eficaz investigación y la correcta presentación de un trabajo escrito. A todos ellos va dedicada esta tesis doctoral.

Quiero también dedicar un especial recuerdo y agradecimiento al primer director y tutor de esta tesis, D. Francisco José Portela Sandoval, tristemente desaparecido, por sus enseñanzas como profesor, que me hicieron ver la belleza y despertaron mi interés por el arte barroco y su tiempo, por sus comentarios, indicaciones y consejos que me llevaron a la decisión de tomar la destrucción de nuestro patrimonio cultural como argumento de mi tesis y por sus primeros consejos de cómo plantear un tema tan amplio focalizado en un objetivo de tan escasa bibliografía. Al también fallecido H. Valentín Dorado Dellmans, SJ, al cual no conocí personalmente, pero gracias a sus trabajos previos sobre la Casa Profesa de Madrid, desgraciadamente no publicados, pude encontrar una valiosa fuente de información bibliográfica que me ayudó de forma muy útil en mis primeros pasos con este estudio.

Quisiera agradecer al también H. Wenceslao Soto Ortuñedo, SJ, el interés mostrado por el trabajo que había emprendido, sus indicaciones y publicaciones sobre cómo investigar en los archivos de la Compañía de Jesús, sus aclaraciones sobre el concepto de

---

<sup>14</sup> RUSKIN, John, 2010 (1ª ed. 1849), pág.199.

casa profesa, así como por la utilísima puesta en funcionamiento de la conexión informática desde el AESI - A de Alcalá de Henares con el ARSI en Roma que me ha permitido acceder a una información que, de otra forma, me hubiera sido imposible costear. Mi agradecimiento al P. Alfonso Rodríguez y G. de Ceballos, SJ, por su amabilidad en aclararme una serie de detalles importantes referentes a la parte arquitectónica de mi tesis.

De los archivos consultados, quiero tener un especial recuerdo a una serie de personas y funcionarios anónimos por su amabilidad en el trato y su ayuda en muchos casos, para encaminar mis pasos de forma correcta hacia los temas de mi interés. Destaco especialmente, por la información obtenida para esta tesis y el tiempo dedicado en sus salas de trabajo al AHN, BNE, AVM, RABASF, ARCAM y Archivo de la Parroquia de San Ginés de Madrid.

De los archivos de la Compañía de Jesús, debo agradecer, además de al actual responsable del AESI - A, el ya citado H. Soto Ortuñedo, al H. Amancio Arnáiz, SJ, en la primera etapa de mis visitas antes de la reestructuración del archivo y a Javier Rodríguez en la segunda etapa, por sus indicaciones y facilidades dadas en mis indagaciones. También al P. Brian Mac Cuarta, SJ, director del ARSI en Roma y al P. Raúl González, SJ, por las instrucciones dadas para las búsquedas en sus archivos de los temas concretos en los que estaba interesado.

De la UPC, quiero dejar patente el interés mostrado desde el primer momento por el objetivo y contenido de nuestra tesis, personalizado en el P. José García de Castro, SJ, que se ofreció en ayudar en la posible difusión de la tesis una vez aprobada, así como en el P. Bert Daelemans, SJ, que mostró gran interés y me aportó información útil por su doble condición de jesuita y arquitecto respecto de otras instalaciones jesuíticas en los Países Bajos.

Especial agradecimiento debo a D. Javier Ortega Vidal, catedrático de la ETSAM, por su apoyo e interés en nuestro trabajo debido a su amplios conocimientos y publicaciones sobre la arquitectura y el urbanismo madrileño, que incluyen naturalmente los edificios que tuvo la Compañía de Jesús en la ciudad. Debo destacar su eficaz colaboración y la de su ayudante, D. Javier Rodríguez Callejo, ejecutor de los dibujos que se incluyen en el capítulo de Ilustraciones, realizados con gran realismo y pulcritud, teniendo en cuenta la escasa calidad artística de los bocetos de los cuales partía, que no eran otros que los aportados por el autor de este trabajo.

Y, por último, mi más sincero y cordial agradecimiento al actual director y tutor de la tesis, D. Jesús Cantera Montenegro, que me acogió sin titubear para continuar la tutela de esta tarea, en un difícil momento de acumulación de trabajo y reestructuración de funciones por el fallecimiento del director del entonces Departamento de Historia del Arte II (Moderno), y que, unos años más tarde, no han disminuido al ocupar actualmente el puesto de Secretario Académico de la Facultad. A pesar de todos estos trabajos, adicionales a su labor docente, siempre ha estado a mi disposición para la dirección de la tesis, aportándome la información y los consejos que en cada momento necesitaba y que, espero, hayan obtenido el resultado previsto.

### 3 El Madrid de los Austrias hasta 1621

Para tener una idea de la Villa que acogió a los jesuitas, exponemos a continuación cómo era Madrid, desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico, cuando se fundan las primeras instituciones de la Compañía, incluida la Casa Profesa, a principios del siglo XVII. El 8 de junio de 1561, el rey Felipe II envió una Cédula al Ayuntamiento de Madrid comunicándole que *he determinado yr con nuestra corte a esa villa*, sin más precisión<sup>15</sup>, por lo cual nadie supo interpretar si era para unos días o de forma permanente. Hay que decir aquí que el Rey, cuando era príncipe de Asturias, ya había pasado largas temporadas en el Alcázar y del cual guardaba gratos recuerdos.

A pesar de contar la Villa ya en esos momentos con algunos edificios de patronazgo real, como el propio Alcázar remodelado por Enrique II de Trastámara, el monasterio de San Jerónimo el Real fundado por Enrique IV de Castilla, el Hospital de la Latina por los Reyes Católicos o el Hospital Real de Corte por Carlos I, la realidad era que la localidad no pasaba de ser un pueblo de 2.500 casas y unos 30.000 habitantes, según el censo realizado en 1563. Sus ventajas eran estar bien situada en el camino entre Toledo y las ciudades castellanas de Valladolid y Burgos, poseer un excelente clima seco, disponer de agua suficiente y de gran calidad por la proximidad de la sierra y tener en su entorno unos bosques con caza abundante, gran atractivo para la nobleza.

Desde que la Corte se estableció en Madrid, comenzaron a detectarse las carencias lógicas de aposentamiento y abastecimiento de todo tipo de bienes y servicios. A ello habría que sumar el poco interés de los habitantes de la Villa, que tardarían décadas en comprender que el hecho de transformarse en capital del reino era una realidad, a pesar de la incredulidad inicial e incluso de la breve pérdida de la capitalidad entre 1601 y 1606.

Aunque se procuró que no hubiera movimientos inmigratorios procedentes de Valladolid y Toledo, las dos capitales cercanas mejor dotadas de infraestructuras en aquel momento, la necesidad de aposentar al personal de la Corte, funcionarios, nobleza, militares, clérigos y un sinfín de artesanos y personal auxiliar de todo tipo hizo necesaria la “carga o regalía de aposentos” de 1561, que obligaba a poner a disposición de la Corona los pisos altos de todas las casas con el fin de alojar al personal antes citado. Pero estas medidas de emergencia no bastaron para solucionar los múltiples problemas urbanísticos,

---

<sup>15</sup> GÁLLEGO SERRANO, Julián, 1969, pág. 20.



de infraestructuras y abastecimiento con los que tuvo que enfrentarse Madrid y los forasteros que llegaban a ella, entre otros, los nuevos miembros de la Compañía.

Hacia 1566, el corregidor don Antonio de Lugo envió al Rey un memorial en donde se recogían las obras que habría que acometer urgentemente para acondicionar la ciudad a la nueva situación cortesana<sup>16</sup>. Según D. Miguel A. Castillo Oreja, el citado memorial podría resumirse en cuatro grandes apartados: el primero era la necesidad de construir urgentemente los edificios que albergaran los servicios municipales imprescindibles; el segundo, dotar a la Villa de las infraestructuras asistenciales, tanto físicas como espirituales, para los nuevos habitantes; el tercero, realizar una serie de obras públicas y de urbanismo que permitieran una expansión ordenada de la ciudad; y el cuarto, y como siempre el más problemático, dotar de los correspondientes presupuestos que hicieran viables las medidas expuestas en el memorial<sup>17</sup>. Por estas fechas, los jesuitas se acababan de establecer con residencia y colegio en la calle de Toledo, y es cuando se consagró la primera iglesia llamada en ese momento de San Pedro y San Pablo, como veremos más adelante.

Pero en tiempos del Rey Prudente pocas realizaciones se hicieron en Madrid. Sólo el puente de Segovia nos queda como recuerdo ejecutado, siendo el resto una serie de proyectos próximos al Alcázar, como la remodelación de la calle de Segovia, la puerta de Guadalajara o la de la plaza del Arrabal, más tarde plaza Mayor. Sin embargo, fueron de gran importancia las bases que estableció para el futuro al redactar las primeras *Ordenanzas de Madrid* en 1585, crear la *Junta de Policía y Ornato de la villa* en 1590 y nombrar a Francisco de Mora como primer *Maestro Mayor de Obras* en 1592, creando así la figura del supervisor de todas las obras a realizar en la Villa.

La población seguía creciendo, pero la ciudad no se expandía en la misma proporción, debido a que se iban ocupando espacios antes no construidos, como patios, corrales o huertas interiores. Los únicos edificios que disponían de amplias superficies eran los nuevos conventos y recintos religiosos que se construyeron siguiendo a la Corte, en gran número y en pocos años, contando con que sus correspondientes claustros y huertas junto a la iglesia terminarían por ocupar los mayores espacios entonces levantados en la Villa. De todas formas, la ciudad fue ampliándose siguiendo los caminos de las salidas naturales de la ciudad, formándose una nueva corona de nuevas construcciones, excepto en el este por el accidente natural del valle del Manzaneras y encontrarse el

---

<sup>16</sup> CASTILLO OREJA, Miguel A., 1999, pág. 6.

<sup>17</sup> *Ibidem*, págs.12 y 13.

Alcázar y terrenos colindantes de propiedad real excluidos de dicha expansión. Al fallecimiento del monarca en 1598, la villa llegaba a los 90.000 habitantes y 7.000 casas.

Con Felipe III comenzaron a ejecutarse los proyectos antes citados y otros nuevos: desde el punto de vista urbanístico, se rodeó la ciudad con una cerca, arreglando las puertas de Atocha, Segovia y Alcalá y ampliando el número de puertas y portillos necesarios para la seguridad y control de abastos. Se crea entre la Corona y el Municipio la *Junta de Fuentes* en 1608, que será la que amplíe los antiguos viajes de agua creándose una amplia red de abastecimiento y saneamiento, tanto horizontal como verticalmente para alcanzar los pisos altos de los edificios<sup>18</sup>.

En 1610 Juan Gómez de Mora (segundo *Maestro Mayor de Obras* desde ese año por fallecimiento de su tío) publicó el primer *Bando de la Junta de Urbanismo* con las normas y directrices que deberían de cumplir los edificios a partir de dicha fecha. Se rectificaron algunas calles eliminando edificaciones y creando nuevas perspectivas visuales, como la carrera de San Jerónimo y la calle Atocha, unión de la puerta del Sol con el monasterio de los Jerónimos y la basílica de Nuestra Señora de Atocha, respectivamente. Se ordenaron las actividades comerciales de plazas y mercados, como el del Arrabal, hoy Plaza Mayor, Santo Domingo o Cebada.

Aunque en sus primeros años de reinado el Rey trasladó temporalmente la Corte a Valladolid, eso no fue óbice para que la nobleza continuara comprando casas y solares en la villa para residir cerca del poder. Ejemplos son los palacios del duque de Uceda o del marqués de Camarasa en solares próximos al Alcázar, que en estos años fue remodelado por Juan Gómez de Mora dándole un aspecto más palaciego. Pero otros nobles prefirieron crear un nuevo concepto residencial, los llamados palacios campestres, que se construyeron en los Prados de Recoletos, Jerónimos y Atocha por las familias Lerma, Maceda, Monterrey o Carpio<sup>19</sup>, desplazando hacia el este de la villa una serie de actividades al aire libre.

Todavía eran palacios en donde lo importante era el contenido y el uso privado, oficial o lúdico que se les daba. Por ello, no era determinante su aspecto externo, sino el paseo o calle en donde estaba ubicado. Es lo que Julián Gállego llama acertadamente el *urbanismo de teatro*<sup>20</sup>. Con algunas notables excepciones, se les dotaba de fachadas de tramoya sin mayor valor artístico, y se iban construyendo según necesidades y no

---

<sup>18</sup> PINTO CRESPO, Virgilio (Dir.): 2010, pág. 34.

<sup>19</sup> MESONERO ROMANOS, Ramón de, 1981, cervantesvirtual.com (c. 4 de julio de 2017).

<sup>20</sup> GÁLLEGO SERRANO, Julián, 1969.

siguiendo un proyecto arquitectónico de envergadura. Hay que tener en cuenta que los aristócratas ya poseían palacios o castillos en sus lugares de origen y lo que hacían en Madrid era establecer una sucursal provisional a la espera de que la capitalidad se consolidara. El uso que entonces se daba a esta sucursal era fundamentalmente social, con celebraciones y fiestas para demostrar el poder del apellido del titular.

La Compañía de Jesús, además de sus funciones básicas espirituales y académicas, contribuyó también desde un principio al ambiente cultural y social que la nueva capitalidad necesitaba, mediante celebraciones litúrgicas y culturales. Además de la presencia real y de la nobleza en algunas de ellas realizadas en el Colegio de la calle de Toledo, es a partir de 1603, al abrirse el testamento de la emperatriz María de Austria, cuando adquirió el patronazgo real con el título de Colegio Imperial. A partir de ese momento fue la Corona la que tutelaba y ayudaba a la organización y desarrollo de las citadas celebraciones.

Desde el punto de vista urbanístico, el Colegio estaba situado estratégicamente en la calle de entrada a Madrid procedente de Toledo, que en estos momentos se remodeló ensanchándola y rectificándola, a pocos metros del lado sur de la plaza del Arrabal, que será pocos años más tarde la Plaza Mayor, uno de los centros de comercio y festejos más importante de la Villa. El segundo centro jesuítico de la capital, el Noviciado de la calle Ancha de San Bernardo, se inauguró con la asistencia de los reyes y toda la corte en 1602, como veremos posteriormente, estando situado en una vía también de grandes dimensiones, como indicaba su nombre, y salida natural hacia Burgos y el norte de España.

## 4 Los centros de la Compañía en Madrid en los siglos XVI y XVII

Los primeros contactos de los jesuitas en España datan de 1539, cuando el P. Antonio Araoz visitó Barcelona y Valladolid, entrando en relación con la familia del emperador. Hay que tener en cuenta que el papa no aprobó las Constituciones de la Compañía hasta 1540, por lo que dichas primeras visitas no tenían carácter institucional.

En 1541 es el P. Pedro Fabro, miembro de la corte itinerante de Carlos I, el que, procedente de Alemania, vino a España enviado por el fundador de la orden y que acompañaba en este viaje al embajador del emperador, Dr. Ortiz. Entre otras visitas, ya de carácter oficial, nos interesa la que realizó en Alcalá de Henares al cardenal primado de España, D. Juan Pardo de Tavera, para exponerle personalmente los objetivos de la nueva orden y plantear el deseo del P. Ignacio de Loyola de establecer en dicha ciudad la primera institución jesuítica en España. Hay que citar aquí que el fundador de la Compañía había sido alumno de dicha universidad, lo mismo que alguno de sus primeros miembros<sup>21</sup>. Ante la favorable acogida del cardenal, unas semanas más tarde llegó el P. Francisco de Villanueva a la ciudad complutense para realizar las primeras gestiones y recabar las ayudas necesarias, comprando unos humildes locales para la incipiente comunidad, que comenzó realizando sólo labores apostólicas.

Dos años más tarde, en marzo de 1543, viajaron a Valladolid en el séquito de la infanta María Manuela de Portugal, con motivo de su boda con Felipe, entonces Príncipe de Asturias, los padres jesuitas ya citados Pedro de Fabro y Antonio de Araoz<sup>22</sup>. Continuaron los contactos con la Corte española por esta vía indirecta y aprovecharon su estancia en la ciudad del Pisuerga para establecer también unas buenas y duraderas relaciones con las hermanas del heredero, las infantas María y Juana. En esa misma primavera fundaron oficialmente el colegio de Alcalá de Henares, al que siguió unos meses más tarde el de Valencia. Sin embargo, por problemas de ubicación física y oposición de diversas instituciones, hasta la primavera de 1546 no pudieron comenzar las clases en el que sería posteriormente el Colegio Máximo de la ciudad complutense.

En paralelo, la actividad desplegada por la Compañía en nuestro país, como en el resto del mundo entonces conocido, la llevó a un rápido crecimiento. Sólo diez años más tarde, en 1556, año de la subida al trono de Felipe II y de la muerte en Roma del P. Ignacio

---

<sup>21</sup> MIGUEL ALONSO, Aurora de, 2005. Pág. 1 y sigs.

<sup>22</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanos (coord.), 2004, pág. 49 y sigs.

de Loyola, la Compañía contaba ya en España con tres provincias (Castilla, Aragón y Bética), diecisiete casas y colegios y más de trescientos religiosos.

La entrada de los Jesuitas en Madrid se realizó siguiendo el camino que iba trazando la Corte y esperando que se fueran consolidando las iniciativas que respecto a la Villa se iban produciendo. Dos años antes del establecimiento de la Corte en Madrid y cuando la estancia en la misma tomaba cada vez un carácter más estable, la Compañía se planteó la necesidad de poseer un establecimiento propio para su futuro magisterio en esta ciudad, como estaba ocurriendo en otras poblaciones de España. Por ello y con la ayuda económica de doña Leonor de Mascareñas, que vino con la emperatriz Isabel de Portugal porque era la aya de sus hijos, el príncipe Felipe y sus hermanas y que ahora lo era también del príncipe Carlos, se instalaron provisionalmente en un local cerca del Alcázar. Pero a instancias del Rey, que tenía idea de ampliar este recinto, aprovecharon esta circunstancia y en 1560 algunos de sus miembros se mudaron a unas modestas casas de la calle de Toledo, creándose así la primera residencia estable en la ciudad. Cuando en 1561 Felipe II estableció definitivamente la Corte en Madrid, varios de los jesuitas que le acompañaban desde Valladolid fueron ubicados, provisionalmente y por orden real, en el hospital de Nuestra Señora del Campo del Rey<sup>23</sup>.

#### **4.1 El Colegio Imperial**

Con el apoyo de doña Leonor para la compra de unos terrenos colindantes a las casas de la calle de Toledo, pudo empezarse la construcción de una primera iglesia con trazas del P. Bartolomé Bustamante, actuando como impulsores los rectores PP. Juan Martínez y Gaspar de Salazar, siendo el auténtico director de obras el P. Pedro de Saavedra<sup>24</sup>. La consagración del templo tuvo lugar en enero de 1567 con la presencia de la familia real y la Corte, inaugurando así un ceremonial para determinados actos religiosos organizados por la Compañía que se mantendría, al menos, durante los dos siglos siguientes<sup>25</sup>. Fue el propio Felipe II el que instituyó la costumbre de asistir cada primero de enero a misa a esta iglesia y que mantuvo su hijo Felipe III. La relación de la Compañía con la Casa Real y la Corte fue desde estos primeros momentos muy intensa.

---

<sup>23</sup> MIGUEL ALONSO, Aurora de, 1992, pág. 69 y sigs.

<sup>24</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1967, pág. 225 y sigs.

<sup>25</sup> SIMÓN DÍAZ, José, 1952, pág. 8.

Vamos a detenernos unas líneas en esta primera iglesia, pues encontraremos un recorrido semejante cuando hablemos de las iglesias de la Casa Profesa. Este primer templo de los jesuitas en Madrid, dedicada al Santísimo Nombre de Jesús, seguía un eje longitudinal en dirección norte-sur, con su entrada a los pies en la antigua calle de la Compañía, hoy calle de la Colegiata, prácticamente frente a la del Duque de Rivas (antes de la Merced), es decir, justo detrás del ábside de la actual iglesia de la que hablaremos enseguida<sup>26</sup>. También en el plano de Pedro Texeira, de 1656, puede apreciarse esta construcción detrás de la iglesia principal que se construiría años más tarde<sup>27</sup>. (Ver Fig. 12.2).

Tenía esta primera iglesia unas dimensiones apreciables: 38 metros de largo por 11 de ancho, de acertadas proporciones según testigos de la época y, debido a su cubierta de madera, de una acústica notable, fundamental para oír a los predicadores. Este sistema de cubrimiento sería, casi una norma en las primeras iglesias de la Compañía rota sólo con la bóveda de cañón de *Il Gesù*<sup>28</sup>. Junto a ella, se acondicionó una primera residencia para sus miembros<sup>29</sup>.

En 1572, el P. Francisco de Borja, siendo prepósito general de la Compañía y durante su primera visita oficial a Madrid como tal, decidió crear un colegio en la Villa, pero no una casa profesa como le sugerían otras instituciones e incluso el concejo de la ciudad, pues ya existía una casa profesa en Toledo desde 1558<sup>30</sup>. Así pues, mandó acondicionar unos locales en la calle de Toledo, con comunicación interior con la residencia, iniciándose las clases con el nombre de Colegio de San Pedro y San Pablo<sup>31</sup>.

Poco a poco, por el sistema didáctico-pedagógico de los jesuitas en sus colegios, conocido como *Ratio studiorum*, todos ellos fueron adquiriendo un gran prestigio, incluido el de Madrid. Por las experiencias acumuladas, en 1599 se actualizó por el general de la Compañía todo su sistema educativo, de obligado cumplimiento para todas las provincias jesuíticas. En este nuevo código se dividió la enseñanza en ocho años, de los cuales los cinco primeros eran de estudios inferiores (gramática, humanidades, poesía

---

<sup>26</sup> ORTEGA VIDAL, Javier, y MARÍN PERELLÓN, Francisco José, 2013. En la Fig. 4 (pág. 141) de este artículo los autores nos indican cómo debió ser la planta de esta primera iglesia entre 1560 y 1568. Y en la Fig. 3 (pág. 138), la misma visión, pero dentro ya del conjunto del Colegio en 1750.

<sup>27</sup> Hemos utilizado en este trabajo, por su calidad en la reproducción, la versión digital de la BDCAM, CDU 912 (460.27M)"1656", que está realizada en base a la reproducción facsímil que se hizo en 1881. [www.bibliotecavirtualmadrid.org](http://www.bibliotecavirtualmadrid.org) (c. 14 de junio de 2017).

<sup>28</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1967, pág. 233.

<sup>29</sup> ORTEGA VIDAL, Javier, y MARÍN PERELLÓN, Francisco José, 2013, pág. 142.

<sup>30</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, pág. 72.

<sup>31</sup> SIMÓN DÍAZ, José, 1952, pág. 21. En ella se lee: *El año de 1572...se pusieron schuelas de Gramática y Retórica en el dicho Collegio con quatro lectores y su prefecto, y schuelas de Teología con dos lectores.*

y retórica, fundamentalmente) y los tres siguientes de estudios superiores (lógica, matemáticas, física, ética, metafísica y filosofía). Los que deseaban ser jesuitas, debían pasar, además, otros cuatro años de estudios de teología y filosofía fundamentalmente, con pruebas eliminatorias anuales que iban descartando a los menos aptos por sus conocimientos o vocación religiosa. La formación disciplinaria y competitiva entre sus miembros estuvo siempre presente, dando lugar a una educación integral, religiosa y culturalmente irreprochables para su época.

La historia del colegio de la calle Toledo cambió radicalmente en 1583, cuando tuvo lugar la visita de la emperatriz María de Austria, viuda del emperador Maximiliano II, hermana de Felipe II y que desde 1575 vivía en el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid. En dicha visita recibió amplia información del funcionamiento del Colegio, recorriendo todas sus dependencias. Por las buenas relaciones de María de Austria con los jesuitas desde su juventud, según hemos descrito, y especialmente con este colegio de la calle Toledo al final de su vida, decidió en su testamento, abierto después de su fallecimiento en 1603, dejar unas rentas perpetuas a la Compañía para la construcción de un nuevo colegio, residencia e iglesia que, a partir de ese momento, recibiría el nombre de Colegio Imperial, dotando así a Madrid de unas instalaciones de patronazgo regio acorde con las construidas por los jesuitas en otras capitales europeas.

Por litigios con otros herederos de la Emperatriz, retrasos en la expropiación de los terrenos circundantes y otros problemas administrativos, el proyecto definitivo del complejo no estuvo listo hasta 1620, iniciándose su construcción en 1622. El autor del proyecto de esta monumental obra fue el jesuita H. Pedro Sánchez<sup>32</sup>, autor también de las trazas de San Antonio de los Portugueses y del Noviciado de la Compañía que estaba comenzando su construcción en la calle Ancha de San Bernardo y del que luego hablaremos por haber colaborado, como maestro de obras, en la primera iglesia de la Casa Profesa cuando se mudaron, en 1627, a la Plaza de los Herradores<sup>33</sup>. A su fallecimiento en 1633 tomó el relevo en la dirección de la construcción el H. Francisco Bautista, SJ, ayudado por los hermanos Pedro Ferrer, Juan de Haro y Andrés Sánchez<sup>34</sup>.

Esta segunda iglesia seguía el canon habitual de orientar la cabecera a oriente, con la entrada principal a los pies dando a la calle de Toledo. Su eje longitudinal es perpendicular al de la primera iglesia del P. Bartolomé Bustamante, que no sería derruida,

---

<sup>32</sup> BONET CORREA, Antonio, 1984, pág. 31 y sigs.

<sup>33</sup> AHN, CJ, Lib. 133, págs. 111v a 113v. También en ARSI-Toletana, T. VII, págs. 480v y 481.

<sup>34</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, 54, pág. 414.

sino que su estructura se aprovechó y transformó para acoger la enfermería y otros servicios, manteniéndose detrás del ábside de la actual iglesia<sup>35</sup>.

En opinión de D. Antonio Bonet Correa, esta fábrica monumental lo es no sólo por sus dimensiones, sino por sus conceptos: en el exterior por el empleo del orden gigante en la fachada, el uso de capiteles llamados ya de “orden” Bautista por su original mezcla de severidad y vistosidad y por las torres unidas por una balaustrada, que nunca tuvieron chapiteles por negarse a ello la autoridad municipal. Y en el interior por su enorme cúpula, la primera encamonada en Madrid<sup>36</sup>, y por el ritmo asimétrico de capillas en la gran nave central, apartándose por tanto del modelo del *Gesù* romano. La iglesia, bajo la advocación de San Francisco Javier, canonizado en 1622, fue consagrada por el nuncio del papa en 1655.

En 1625 Felipe IV creó los Reales Estudios, cuya finalidad principal era formar a los hijos de los nobles, futuros gobernantes del país y modelo para sus conciudadanos. Debido a la amplitud y nivel de los estudios tuvieron problemas por la oposición de las universidades de Salamanca y Alcalá de Henares, al interpretar éstas que en el Colegio se pretendía enseñar disciplinas que les correspondían a ellas. Al final se llegó a un acuerdo y en febrero de 1629 comenzaron las clases, que incluían, entre otros, estudios de lectura y escritura en latín, griego y otras lenguas antiguas, retórica, política, historia, ética, filosofía, religión, ciencias naturales, matemáticas, geometría y astronomía, todo ello dividido también en dos grandes períodos según edad y avance de los alumnos, llamados estudios menores y mayores.

Se aprovechó para potenciar algo que era ya tradicional en los colegios jesuitas: las actuaciones internas o públicas de sus alumnos en obras de teatro, justas poéticas, fiestas literarias y otras celebraciones culturales. La asistencia de los monarcas y la Corte a estos eventos era algo habitual. No hay que olvidar que de sus aulas salían estudiantes que luego seguían ligados por diferentes lazos a la Compañía. A modo de ejemplo podemos señalar que Lope de Vega, Quevedo y Calderón de la Barca, antiguos alumnos jesuitas, continuaron muy unidos a la orden ignaciana, escribiendo obras para los certámenes académicos y culturales citados o colaborando incluso en su organización y desarrollo.

---

<sup>35</sup> ORTEGA VIDAL, Javier, y MARÍN PERELLÓN, Francisco José, 2013, En la pág. 138 (Fig. 3), puede verse el complejo del Colegio e Iglesia nueva en 1750.

<sup>36</sup> LORENZO DE SAN NICOLAS, (Lorenzo Martín), 1736, vol. 2, pág. 149. El padre agustino, respecto a cubrir las Capillas con cimborrio de madera dice: *En Madrid, mi patria, Corte del rey de España, hizo la primera un famoso Arquitecto de la Compañía de Jesus, por nombre el Padre Francisco Bautista, en el Colegio Imperial de su Religión, en su gran fábrica de su Iglesia, que por los malos materiales de esta Corte, fue necesario echarla de madera.*



Para ubicar las nuevas aulas de los Reales Estudios se amplió el colegio dando lugar al que puede verse actualmente, con su espectacular claustro central cuadrado y escalera monumental, obras del maestro arquitecto Melchor de Bueras<sup>37</sup>, que también terminó las torres y la balaustrada exterior de la iglesia y participó en otras iglesias de la Compañía, como las del Noviciado y la Casa Profesa. Junto a dicho claustro estaba el edificio que acogía los estudios de teología y matemáticas alrededor de otro patio que cierra por uno de sus lados la capilla de la Congregación de la Inmaculada, una de las formadas al amparo de la comunidad jesuítica. Como ya apuntamos, en el plano de Pedro Texeira de 1656 se aprecia perfectamente la ubicación de este complejo al sur de la Plaza Mayor, con la iglesia ya terminada, el colegio y la huerta al sur del templo. Cuando se realizó esta parte del plano madrileño, aún no se había construido el claustro y otras dependencias de los Reales Estudios, aunque sí la Capilla de la Inmaculada.

Algunos autores afirman que desde la fundación del Colegio Imperial se había ido formando una de las bibliotecas privadas más importante de España<sup>38</sup>, tanto por la cantidad como por la calidad de sus fondos, llagando en estos momentos a ser superada sólo por la Biblioteca Real en el monasterio de El Escorial. Desde el punto de vista artístico, cultural y científico, el complejo se dotó también desde su fundación de gran cantidad de obras de arte, ornamentos religiosos, vasos sagrados y orfebrería, reliquias y colección de numismática, teniendo además botica, laboratorios de ciencias, de astronomía y óptica, talleres mecánicos y huerta, todos ellos dotados con los equipos e instrumentos científicos necesarios para su labor docente y de investigación.

El mayor patrimonio artístico lo componían, sin duda, los conjuntos de esculturas y pinturas repartidos por todo el complejo arquitectónico, amén de los propios edificios que los contenían. Nombres como Tiziano, el Guercino, Francisco Rizi, Luca Giordano, Paolo Matteis o Giovanni Crescenci entre los italianos, Ignacio Raeth, Cornelio Schut, Simón de Vos o Adriano Dierix entre los flamencos y Juan de Mesa, Herrera Barnuevo, Juan de Villegas, Eugenio de Ledesma, Alonso Cano, Antonio Palomino, Francisco Herrera “el Mozo”, Pedro de Mena o Luis Morales “ el Divino” entre los españoles, forman una pequeña lista representativa de los maestros que colaboraron en la dotación artística de este magno complejo.

---

<sup>37</sup> BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz, 1991, págs. 183 y 184.

<sup>38</sup> MIGUEL ALONSO, Aurora de, 1992, pág. 96 y sigs.

## 4.2 El Noviciado o Casa de Probación

El antiguo Noviciado de la Compañía de Jesús fue una fundación de doña Ana Félix de Guzmán, hija mayor de los primeros condes de Olivares y tía del valido de Felipe IV. En 1600 se adquirió para ella una manzana de casas y huertas en la actual calle de San Bernardo, que se acondicionaron inmediatamente para residencia de los novicios<sup>39</sup>. De hecho, se inauguró su capilla en 1602 bajo la advocación de San Ignacio de Antioquía, por expreso deseo de la fundadora y a la espera de que el fundador de la Compañía fuera canonizado. A dicho acto inaugural asistió, como es natural, la familia real y la Corte. También se construyó una residencia para la fundadora, todo lo cual estaba en funcionamiento en 1609, año en que se termina el retablo mayor de la capilla<sup>40</sup>. En 1611 salió la primera promoción de hermanos, que en su mayoría se desplazaron a ultramar<sup>41</sup>. En 1612 falleció la fundadora, dejando en su testamento una fuerte dotación económica y prescribiendo que se construyera primero una iglesia grande para su enterramiento y el de sus descendientes y posteriormente, un edificio para los novicios, por este orden.

En el plano de Antonio Mancelli de 1622<sup>42</sup>, también conocido por el nombre del editor Frederick de Witt, se ve la manzana inicialmente ocupada, con la tapia rodeando la huerta, las dependencias compradas al sur y al este, la capilla con una torre a dos aguas y la residencia de la fundadora en la esquina norte. Para cumplir con sus deseos, ya se había hecho un primer plano del complejo en 1610, firmado por los hermanos Grajal, Juan Bautista Monegro y Juan Soler. En él se ocupaba todo el frente de la calle San Bernardo para los edificios colocados en cuatro módulos, cada uno con su pequeño claustro, situando en el centro la iglesia y detrás las dos huertas con caminos en cruz. Este primer plano no fue aceptado por la casa central de la Compañía porque tenían que derruirse la pequeña capilla y los edificios que ya ocupaban los novicios. También sobre esas fechas, fray Alberto de la Madre de Dios realizó una traza colocando la iglesia en la esquina sur del solar, con escalinata de acceso y plazuela de entrada, pero que por los motivos antes citados también fue desechado.

---

<sup>39</sup> MIGUEL ALONSO, Aurora de, 2007, pág. 421.

<sup>40</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1968, págs. 245-266.

<sup>41</sup> MARIN BARRIGUETE, Fermín, 1998, págs. 573 a 616.

<sup>42</sup> MANCELLI, Antonio, 1622. MHM nº IN1521 (b/n) y IN1818 (color). Existe otro ejemplar en BVCAM Núm. control BRM20100008386. Y un tercero en BNE, Invent. / 68156, coloreado y de menor calidad para reproducción que los anteriores. Este plano también es conocido como del editor Frederick de Witt. Volveremos sobre la explicación de dos posibles fechas y autores de su ejecución, al tratar de la primera ubicación de la Casa Profesa en la calle Prado.

El tercer proyecto, de 1611 y firmado por el P. Nicolás de Almazán, SJ, situó la iglesia en la esquina norte y con dos claustros, el de los estudios y el de la comunidad y fue inicialmente aprobado por Roma. A la muerte de doña Ana Félix de Guzmán, se retrasaron las entregas de fondos y los rectores del Noviciado dudaron en iniciar las obras de una iglesia de esas proporciones. En 1619 se pidió consejo al H. Pedro Sánchez, que dio una serie de recomendaciones para abaratar la obra, dejando reducidos los edificios a un conjunto compacto con dos claustros<sup>43</sup>. Este proyecto, de nuevo aprobado por la central en Roma y los sucesores de la fundadora, fue el que se tomó de base para su construcción, que no se comenzó por la iglesia como quería la fundadora, sino por el pabellón central que separaba los dos claustros.

Los edificios del Noviciado se construyeron parcialmente entre 1622 y 1631 bajo la dirección del H. Pedro Sánchez, no continuándose con la iglesia hasta 1634. Parece ser que ésta se terminó en su estructura hacia 1665, por lo cual el plano de Texeira de 1656 sólo incluye los cimientos de la iglesia, que aquí sí sigue el modelo del *Gesù* romano, de nave central con cuatro capillas en cada lado y crucero sin destacar en planta, completando el conjunto los edificios entonces terminados al sur del templo<sup>44</sup>. (Fig.12. 2).

Se sabe por crónicas de visitantes que la iglesia estaba concluida en 1668 y que el H. Bautista, continuador del H. Sánchez, siguió con la construcción del resto de los edificios hasta su fallecimiento en 1676, acabándose el conjunto completamente antes de finalizar el siglo. También en este edificio hubo desde el principio una serie de obras artísticas y culturales de primer orden, destacando su biblioteca, necesaria para la labor docente de los profesores y estudio de los novicios.

Este complejo del Noviciado adquirió gran importancia con el P. Eberhard Nirhart, jesuita que vino a España en 1649 pues era el confesor de Mariana de Austria, segunda esposa de Felipe IV, y que durante el período hasta la mayoría de edad de Carlos II tomó parte muy activa en el Consejo de Regencia al ser nombrado inquisidor general por la reina madre. Según algunos autores, su actuación durante esos diez años de regencia, entre 1655 y 1665, fue la de un auténtico valido<sup>45</sup>. Vivió en el edificio del Noviciado hasta

---

<sup>43</sup> HERMOSO CUESTA, Miguel, 2012, págs. 96-114.

<sup>44</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1968, pág. 249. Cita a Molina Campuzano y sus Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII, para tomar de éste la afirmación de que *Texeira debió terminar de dibujar su mapa como muy tarde en 1647, aunque se publicara en 1656. Pero esta zona*, continúa el autor, *debió concluirse antes, hacia 1636 y por eso sólo se representan los cimientos de la iglesia*.

<sup>45</sup> LOZANO NAVARRO, Julián J., 2005, págs., 297-335.

su vuelta a Roma en 1669. A su muerte, donó una parte importante de sus bienes artísticos y biblioteca al Noviciado madrileño.

Aunque por la función del edificio su patrimonio artístico no era comparable con el acumulado en el Colegio Imperial ni incluso en la Casa Profesa, también alojó un importante número de obras de arte realizadas por artistas de primera línea, como Francisco Rizi, Camillo Rusconi, Santiago Amiconi o Agostino Cornacchini entre los italianos, Ignacio Raeth, de la escuela flamenca, el francés Michel Houasse o los españoles Simón León Leal, Luis Salvador Carmona, Juan Carreño y Alonso Pérez Maldonado que construyó el primer retablo con Manuel Gutiérrez.

### **4.3 Otros Centros gestionados por la Compañía**

Por no ser una fundación de los jesuitas, incluiremos a título meramente informativo en la relación de centros en Madrid el Colegio de San Jorge, que funcionó entre 1611 y 1676 bajo la gestión de la Compañía. Fue fundado en 1611 por la donación que hizo César Bogacio, comerciante italiano afincado en la Corte, de unas rentas para la construcción de un colegio e iglesia equivalente al que ya existía en Valladolid. La idea era formar sacerdotes católicos ingleses ante las dificultades de funcionamiento que tenían los seminarios en ese país debido a las prohibiciones de la monarquía anglicana. El padre Joseph Crowell, SJ, rector del colegio homónimo de Roma, fue su primer rector, consiguiendo tener hasta doce alumnos por año en sus inicios.

A pesar de tener una renta de la Casa Real, las dificultades económicas hicieron peligrar su existencia. Se solucionaron en 1626, cuando consiguieron el patronazgo perpetuo del Conde-Duque de Olivares y sus sucesores. A partir de 1767 se entregaron las propiedades a la Congregación de los Naturales de Vizcaya, que reformaron la iglesia bajo la advocación de San Ignacio de Loyola, que es la que hoy puede verse en la calle Príncipe<sup>46</sup>.

También funcionó en Madrid entre 1627 y 1771 otro colegio para extranjeros, el Colegio de los Escoceses, dirigido por la Compañía. El 10 de mayo de 1627, William Sempel, noble escocés y coronel del ejército, fundó en Madrid un seminario para jóvenes escoceses ante la persecución que sufría en su país la religión católica. Por su noble ascendencia familiar, había realizado labores diplomáticas para la corona española desde

---

<sup>46</sup> [www.madridhistorico.com](http://www.madridhistorico.com) (c. 4 de julio de 2017).

el final del reinado de Felipe II. La solicitud de abrir el colegio la aprobó ya Felipe IV, encargándose desde un primer momento los jesuitas de la formación de los alumnos. Estaba situado en la calle de Jacometrezo, en un tramo hoy inexistente<sup>47</sup>. Después de funcionar durante más de 140 años y viendo las dificultades de los jesuitas con la Corte durante el reinado de Carlos III, otro escocés residente en Valladolid, John Gedes, obtuvo la autorización para trasladar el colegio a Valladolid en 1771, ocupando el antiguo colegio de San Ambrosio, también de los jesuitas<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> VALENTIN GAMAZO, Juan Antonio, 2010. Con motivo de la construcción de la Gran Vía en el siglo pasado, los propietarios del solar recibieron, en compensación, un solar en la calle de la Montera, junto a la actual Red de San Luis.

<sup>48</sup> PLAZA, F. Javier y MARTIN, Juan J., 2001, págs. 343 a 347.

## 5 La Casa Profesa en la Calle Prado

### 5.1 Relación familiar entre Francisco de Borja y Francisco Gómez de Sandoval

Los linajes Borja y Sandoval están en los orígenes de la Casa Profesa de Madrid. La antigua casa de Borja, de raíz aragonesa y afincada posteriormente en Valencia e Italia (aquí bajo el nombre de Borgia), tuvo en Calixto III al primer miembro de la familia que llegó a papa a mediados del siglo XV. Sería su sobrino, Rodrigo de Borja, el miembro más destacado de esta casa. Por los servicios prestados, y por ser ya cardenal, el rey Fernando I de Aragón concedió a su primogénito, Pedro Luis de Borja, el título de primer duque de Gandía. Al morir éste sin descendencia, heredó el título su hermanastro Giovanni Borgia Cattanei, habido de la relación de Rodrigo con Giovanna Cattanei en Roma.

El tercer duque de Gandía, Juan de Borja, primogénito de Giovanni, matrimonió con Juana de Aragón y Gurrea, hija de Alfonso de Aragón, hijo a su vez de Fernando II de Aragón y V de Castilla. El cuarto duque de Gandía, Francisco de Borja y Aragón, uno de los dos grandes protagonistas de este estudio y del que hablaremos a continuación, era pues bisnieto del rey Fernando II de Aragón por línea materna y del papa Alejandro VI por línea paterna, nombre que tomaría Rodrigo de Borja en 1492 al llegar al solio pontificio

Francisco de Borja y Aragón, nacido en 1510 en Gandía, tuvo ocho hijos de su matrimonio con Isabel de Castro, de origen portugués y que vino en el séquito de la futura emperatriz Isabel de Portugal. El primogénito de Francisco, Carlos de Borja y Castro heredaría el ducado de Gandía, mientras que su primera hija, Isabel de Borja, matrimonió con Francisco Gómez de Sandoval y Zúñiga, cuarto marqués de Denia. El primogénito de esta unión, Francisco Gómez de Sandoval y Borja, será el valido del rey Felipe III, que le hizo I duque de Lerma y es el otro gran protagonista en la historia de la Casa Profesa.

Para clarificar la relación familiar descrita, ver la Fig. 12.3 con la genealogía de ambos personajes<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> Para más información, consultar: [www.fundacionmedinaceli.org](http://www.fundacionmedinaceli.org) o [www.geneall.net](http://www.geneall.net)

### 5.1.1 Breve resumen de la vida de Francisco de Borja, IV duque de Gandía

La Casa Profesa de Madrid estuvo directamente relacionada con San Francisco de Borja, personaje de vital importancia para la Compañía en sus años iniciales de consolidación y expansión por todo el mundo<sup>50</sup>. Nacido en Gandía (Valencia) en 1510, entró al servicio del emperador Carlos I, al que también le unían lazos familiares por ser nieto del Rey Católico, siendo nombrado gentilhombre con 18 años. Pasó a ser el caballerizo mayor de la emperatriz Isabel y por ello el encargado de escoltar su cadáver hasta Granada en 1539<sup>51</sup>, año en que el Emperador le nombró virrey de Cataluña<sup>52</sup>. En 1543 heredó a su padre en el ducado de Gandía. En 1544 ya mantenía estrechas relaciones con el fundador de los jesuitas pues debido a sus gestiones como IV duque de Gandía, fundó un colegio en su ciudad natal para alumnos externos e internos, consiguiendo posteriormente que el papa Paulo III, Alejandro Farnesio, le concediera en 1547 el rango de universidad, la primera de los jesuitas en España.

Cuando falleció su mujer Leonor de Castro en 1546, ingresó en la Compañía de Jesús. En aquel momento se encontraba desarrollando una labor diplomática en Lisboa por orden de Carlos I. Aunque entonces no era un tema excepcional que un noble ingresara en una orden religiosa, esta decisión provocó cierto impacto en los altos estamentos de las cortes europeas. El propio Ignacio de Loyola, el primero en conocer esta decisión, le comentó *el mundo no tiene orejas para oír tal estampido*<sup>53</sup>. Después de realizar su profesión en la Compañía en 1548 y doctorarse en teología en 1550, se le encargaron por su ascendencia, lazos familiares y relaciones personales, diferentes visitas institucionales por toda Europa para ayudar a la extensión y consolidación de la Compañía.

Ignacio de Loyola lo envía a España como visitador, ocupándose de los mismos objetivos, pues aprovechando sus vínculos con familias importantes, fundó e inauguró varios colegios, como los de Ocaña, Toledo, Segovia, Logroño, Palencia y el Imperial de

---

<sup>50</sup> Hay una gran bibliografía sobre este importante personaje histórico. Con motivo del quinto centenario de su nacimiento, se celebraron múltiples actos para conmemorarlo. Indicamos, a título de ejemplo, el que ha generado más documentación: GARCIA HERNAN, Enrique y RYAN, María del Pilar (ed.), *Francisco de Borja y su tiempo. Política, Religión y Cultura en la Edad Moderna*, Valencia-Roma, Albatros Ediciones-Institutum Historicum Societatis Iesu, 2011.

<sup>51</sup> Momento que describe el famoso cuadro de José Moreno Carbonero *Conversión del duque de Gandía*, MP, N° cat. P06565, y que obtuvo la primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884. Ver [www.museodelprado.es/coleccion](http://www.museodelprado.es/coleccion) (c. 21 de enero de 2018)

<sup>52</sup> PORTELA SANDOVAL, Francisco José, 2004, pág. 245.

<sup>53</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanos (coord.), 2004, pág. 55.

Madrid, así como el primer noviciado de España en Simancas<sup>54</sup>. Lógicamente consolidó las relaciones de la Compañía con todos los estamentos oficiales, estableciendo estrechas relaciones con la corte en Valladolid, especialmente con el todavía príncipe de Asturias, Felipe, y su hermana la infanta Ana, persona de gran importancia durante los períodos de regencia que ejerció durante las ausencias de la península su padre y luego su hermano.

Actuó ya como asistente espiritual y confesor de diferentes personas de la corte. Incluso el emperador le pidió que visitara a su madre Juana I de Castilla en Tordesillas, cosa que hizo varias veces hasta la muerte de ésta en 1555. Es lógico suponer que, en esta época, el jesuita P. Francisco de Borja, de 48 años y viajando a Tordesillas con frecuencia, se encontrara con su hija Isabel y su nieto Francisco, de unos dos años por aquel entonces.

A estas alturas de la aún breve historia de la Compañía, ya se había formado un grupo de personas e instituciones que discrepaban de sus teorías evangelizadoras, enseñanzas que impartía y formas de proceder, tanto desde el punto de vista teológico como pastoral, académico y político. El propio Francisco de Borja se vio envuelto en varios conflictos con la Inquisición española, no sólo por sus sermones y escritos sino por su libro titulado *Obras del Cristiano*. Por todo ello, hubo de ausentarse de España, marchando en 1559 a Portugal para desde allí dirigir las actividades de la Compañía en ambos países de la península. Poco después, reclamado por el papa Pío IV, marcharía a Roma y así pudo evitar mayores problemas con el citado tribunal, aunque esta medida provocó incluso la intervención del rey Felipe II<sup>55</sup>.

A la muerte de Ignacio de Loyola en 1556 le sucedió el P. Diego Laínez como prepósito general, mientras Francisco de Borja continuó con sus viajes, conferencias y predicaciones. A la muerte de Laínez en 1565, el de Gandía es nombrado tercer general de la Compañía, reforzando la labor de los llamados padres visitadores como vía de transmisión de directrices, intercambio de experiencias entre las diferentes provincias y labor de vigilancia de la ya extensa organización. El propio Francisco de Borja mantuvo, como prepósito general, sus viajes europeos para extender y reforzar las relaciones y actividades de los jesuitas, dando así una gran importancia a la figura del visitador dentro de su estructura.

Durante su mandato se puso en Roma la primera piedra, en 1568, de la emblemática iglesia del *Santissimo Nome di Gesù all'Argentina*, la iglesia madre de la Compañía, según planos de Vignola y Della Porta y siguiendo las recomendaciones del Concilio de

---

<sup>54</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, págs. 58 y 71.

<sup>55</sup> *Ibidem*, pág. 68.



Trento, fijando además un modelo para las futuras iglesias ignacianas en todo el mundo. Este emblemático templo se consagró en 1584. También fundó en Roma el noviciado de *Sant'Andrea al Quirinale*, cuya primera iglesia fue construida por el arquitecto jesuita Giovanni Tristano da Ferrara y consagrada en 1568. Un siglo más tarde se levantó una nueva iglesia, proyectada por Gian Lorenzo Bernini, que es la que podemos admirar hoy día. Respecto a las casas profesas en España, además de la ya existente en Toledo (1558), bajo su mandato se fundaron las de Valladolid (1567), Valencia (1568) y Burgos (1571).

Su último viaje a España, como prepósito general de la Compañía, lo realizó en 1571. Pasó por Barcelona, Valencia y Madrid, en donde se entrevistó con Felipe II por deseo del papa Pío V para convencerle de su adhesión a la liga contra los turcos<sup>56</sup>. Visitó también Portugal, pero a su regreso no se detuvo en Francia, como estaba previsto, por encontrarse enfermo.

Como era su costumbre, Francisco de Borja aprovechó también este viaje para tener una serie de encuentros familiares. Tuvo la satisfacción de que le recibiera en Barcelona su hijo Fernando, como responsable de los poderes locales. En Gandía fue agasajado por su primogénito Carlos, heredero del ducado de Gandía, y en Lisboa fue el invitado del embajador de España, su hijo Juan<sup>57</sup>.

Es lógico pensar que el prepósito general, de 61 años, aprovecharía su estancia en Madrid para estar también con su hija Isabel y su nieto Francisco, un joven de 18 años, en plena etapa de formación en la corte, pero con una edad ya suficientemente avanzada como para poder hablar con su experto abuelo sobre temas importantes, sabiendo el jesuita, por su estado físico, que seguramente era la última vez que se veían.

Pocos meses después de su último viaje a España, falleció en Roma el 30 de septiembre de 1572, siendo enterrado en la iglesia del *Gesù*, donde ya reposaban los cuerpos de sus dos antecesores en la Compañía. Aquí estuvieron sus restos durante 45 años, hasta 1617, en que fueron trasladados a Madrid, como veremos más adelante.

Antes de su ingreso en la Compañía, había hecho una serie de fundaciones de órdenes religiosas y otros patrocinios. Como jesuita, dejó una serie de obras escritas, e incluso dramas que se representaron en vida del autor. Gran aficionado a la música por su formación en este arte en su juventud compuso una serie de obras musicales de gran

---

<sup>56</sup> Para saber más de las gestiones diplomáticas encargadas por Pío V a Francisco de Borja, ver RUSPOLI, Carlo Emanuele, *Anécdotas y secretos de los linajes Borja, Téllez-Girón, Marescotti y Ruspoli*, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, cap. X, apdo. 6, 2011.

<sup>57</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, pág. 72 y 73.

valor y aceptación en su momento. Pero su mayor y más importante legado es, sin duda, el epistolar, tanto el generado durante su etapa seglar como duque de Gandía, como el que mantuvo como miembro destacado de la Compañía de Jesús. Por los puestos que ocupó y las gestiones que realizó, son de un valor histórico indudable. Debemos señalar también que San Francisco de Borja es el Patrono de la Nobleza española<sup>58</sup>.

### **5.1.2 El linaje de Francisco Gómez de Sandoval, I duque de Lerma**

Describimos a continuación y brevemente, la historia de la familia Sandoval, en especial en sus relaciones con la Corona y su entronque con el linaje Borja hasta llegar a Don Francisco Gómez de Sandoval Rojas y Borja, V marqués de Denia, IV conde de Lerma y I duque de Lerma desde 1599. El futuro valido de Felipe III, nació hacia 1553 no se sabe con exactitud dónde, pudiendo ser en Tordesillas pues allí se le localiza siendo muy pequeño y donde sus padres residían con frecuencia<sup>59</sup>.

La familia de los Sandoval, dentro de la llamada “nobleza nueva” se destacó en hechos bélicos importantes durante los años de la Reconquista, comenzando por Diego Gómez de Sandoval, conde de Castro en 1426<sup>60</sup>. Como otros tantos linajes nobles, participaron también en las luchas dinásticas, perdiendo tierras y privilegios al haberse encuadrado en el bando inapropiado. El primer acuerdo que les favoreció fue con los Reyes Católicos cuando dieron su apoyo a Isabel I de Castilla, y aunque no recuperaron los bienes que habían perdido anteriormente, sí consiguieron al menos ganarse la confianza de los monarcas, no siendo ajeno a todo ello el hecho de que Bernardo de Rojas y Sandoval, II marqués de Denia, casara con Francisca Enríquez, prima hermana del monarca. A la muerte de Fernando II de Aragón en 1516, Bernardo había ascendido hasta mayordomo mayor del rey, siendo además miembro del Consejo de su hija Juana I de Castilla.

Con la subida al trono de Carlos I, se transformaron definitivamente en una familia cortesana, al nombrar el emperador a Bernardo de Rojas mayordomo mayor de su madre, legalmente titular de la corona del Reino de España, recluida en Tordesillas. Desde ese momento, el cabeza de familia se instaló en dicha localidad durante varias décadas. No sólo tuvo que reorganizar la Casa de la Reina, sino llevar todos los trámites

---

<sup>58</sup> Ver [www.diputaciondelagrandeza.es](http://www.diputaciondelagrandeza.es) (c. 27 de agosto de 2017)

<sup>59</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 92 y sigs.

<sup>60</sup> FEROS CARRASCO, Antonio, 2002, pág. 77.

administrativos que ello comportaba. Sin olvidar, naturalmente, los cuidados materiales y espirituales que necesitaban Doña Juana y otros miembros de la familia real que vivían con ella o pasaban largas temporadas en su residencia, como los hijos del Emperador u otros miembros de la nobleza.

En los últimos años de la década de 1510, se conoce la estancia en dicha ciudad del jovencísimo Francisco de Borja, hijo de nobles levantinos, con el fin de que fuera aprendiendo los usos cortesanos<sup>61</sup>. De hecho, era de la misma generación que el primogénito de Bernardo, Luis de Sandoval, por lo que se inició así una relación de amistad que tendría importantes consecuencias en la relación entre ambas familias según hemos anunciado.

La ingrata misión a la que se enfrentó Bernardo de Rojas por el estado mental de la reina se complicó con las sublevaciones comuneras de 1520, permaneciendo los Sandoval fieles a Carlos I con todos los problemas y peligros que supuso para los residentes de la ciudad castellana. Como compensación a su comportamiento fueron nombrados grandes de Castilla, logrando así la máxima jerarquía en la nobleza. A la muerte de Bernardo en 1536, el emperador nombró para el mismo puesto a su hijo Luis de Sandoval, III marqués de Denia, que, por haber pasado largas temporadas en Tordesillas, se había hecho merecedor de la confianza de la Corte<sup>62</sup>. Ocupó este puesto hasta la muerte de la reina en 1555.

Como ya dijimos anteriormente, durante su actividad como caballerizo mayor de la emperatriz, Francisco de Borja recaló varias veces en Tordesillas acompañando a Isabel de Portugal. De estas visitas, y por el conocimiento que tenía de la familia Sandoval de su época de niño en la ciudad castellana, surgió el acuerdo del matrimonio entre el primogénito de Luis, Francisco Gómez de Sandoval, y la hija mayor de Francisco, Isabel de Borja. La boda tuvo lugar en Gandía en 1548, el mismo año en el que el noble levantino, ya viudo, profesó en la Compañía de Jesús<sup>63</sup>. Hemos descrito anteriormente que Francisco de Borja, ya como sacerdote jesuita, fue varias veces a Tordesillas no sólo para atender espiritualmente a Juana de Castilla, sino también como invitado de su consuegro Luis de Sandoval, encontrándose asimismo con su yerno y su hija. De este matrimonio nació, hacia 1553 y seguramente en Tordesillas, el ya citado segundo gran

---

<sup>61</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 90.

<sup>62</sup> FEROS CARRASCO, Antonio, 2002, pág. 86.

<sup>63</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 92.

protagonista de este trabajo, Francisco Gómez de Sandoval, I duque de Lerma. Fue el primogénito del matrimonio y a él siguieron cuatro hermanos más.

Con el fallecimiento de la reina en 1555, los Sandoval fueron los encargados de organizar sus funerales, trasladar el cuerpo a Granada y desmontar la residencia real de Tordesillas. Después de haber estado más de treinta años alejados de la Corte y como agradecimiento a los servicios prestados, Felipe II nombró a Luis de Sandoval gentilhomme de la cámara del príncipe heredero Carlos. A su hermano Fernando Rojas de Sandoval le adjudicó también el puesto de mayordomo mayor de la Casa del Príncipe. A partir de ese momento los Sandoval fueron ganándose la confianza de los estamentos con poder en la Corte, como el príncipe de Éboli, uno de los favoritos de Felipe II, aunque también empezaron a granjearse los recelos de otros, como los partidarios del duque de Alba.

Pasado el tiempo de los penosos acontecimientos y muerte del príncipe heredero Carlos, durante los cuales los Sandoval estuvieron al lado del rey, el primogénito de Luis, Francisco Gómez de Sandoval, IV marqués de Denia y casado con Isabel Borja, es nombrado en 1570 gentilhomme de la cámara de Felipe II, con lo cual la familia ascendía un nuevo peldaño en su posición jerárquica en la Corte, con la reina Ana de Austria como cuarta esposa del monarca.

El primogénito del gentilhomme, Francisco como su padre, con casi 20 años cumplidos y educado en la corte, siguió apoyando al grupo de Éboli, aunque a la muerte de su padre en 1574 vio que esta política no le había proporcionado grandes ventajas: heredó una casa con grandes deudas y encima sus ingresos estaban por debajo de otros puestos de similar categoría. Tenía que reaccionar y prepararse para un futuro incierto, pues no había príncipe heredero y el próximo tardaría aún tres años en nacer<sup>64</sup>.

En 1580 logró ser nombrado gentilhomme del rey, acompañando al monarca en su visita a Aragón en 1585. Pero como pasaban los años y su situación económica no cambiaba, mandó un memorial pidiendo ayuda material al monarca, que no surtió el menor efecto. Entonces tomó la decisión de dedicarse al príncipe heredero, de siete años, para intentar ganarse sus favores, cosa que intentaban también otros cortesanos viendo cómo se deterioraba la salud del Rey Prudente en esos años. No debió ser fácil para Francisco de Sandoval hacer con habilidad las aproximaciones al príncipe sin llamar

---

<sup>64</sup> FEROS CARRASCO, Antonio, 2002, pág. 90.

excesivamente la atención, teniendo en cuenta los esfuerzos del entonces principal favorito del monarca, el portugués Cristóbal de Moura, de apartarle del heredero.

Consiguió que el rey le nombrara virrey de Valencia en 1595, con gran descontento del príncipe, que ya le tenía en gran aprecio. Sin embargo, aprovechó en su beneficio dicha estancia en tierras levantinas y a los dos años estaba de nuevo en la Corte. Una larga audiencia a solas con el monarca debió de disipar las dudas del viejo rey, pues a partir de ese momento le dio un puesto de máxima importancia: caballerizo mayor del príncipe, cargo propuesto seguramente por el propio heredero. Fue en agosto de 1598 y a raíz de este encuentro cuando muchos entendieron que una nueva etapa se abría en la monarquía española. El rey falleció en septiembre y de una monarquía dirigida por un soberano que controlaba todo el aparato del Estado, pasaríamos a otra en donde sería el valido el que tomara las riendas del gobierno del entonces mayor reino de la tierra.

Inmediatamente después de la muerte del monarca, Felipe III empezó a distinguir públicamente al marqués de Denia. Al finalizar el funeral en la iglesia del monasterio del Escorial, le ordenó entregar los restos de su padre a los frailes para que lo trasladaran a su depósito final. Después de la ceremonia, el rey y el futuro valido se retiraron a una cámara privada, anunciándose posteriormente que el soberano había nombrado a Francisco Gómez de Sandoval consejero de Estado<sup>65</sup>.

En muy poco tiempo, el nuevo rey fue desprendiéndose de los validos de su padre y de otros miembros del Consejo de Estado de la anterior etapa, convirtiéndose Francisco de Sandoval muy rápidamente en lo que todos daban por hecho: un valido con poder absoluto. En diciembre de 1598 fue nombrado sumiller de corps y caballerizo mayor de Su Majestad, publicando una orden para que dispusieran aposentos en el Alcázar con el fin de que tuvieran que pasar por él todos los trámites de cualquier tipo antes de llegar al Monarca<sup>66</sup>.

Como dijimos anteriormente, en 1599 el rey elevó el marquesado de Lerma a ducado, alcanzando el valido el máximo rango también entre la nobleza como I duque de Lerma. A partir de ese momento fue colocando en todos los puestos claves de la Corte a personas de su confianza, tomando claramente las riendas del poder absoluto durante casi una década.

---

<sup>65</sup> FEROS CARRASCO, Antonio, 2002, pág. 111 y sigs.

<sup>66</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 147 y sigs.

A título demostrativo de lo que decimos, valga contemplar el retrato que le hizo ya en 1602 el pintor de la Corte, Juan Pantoja de la Cruz (hoy propiedad de la Fundación Casa ducal de Medinaceli), con la misma armadura que usó, cuatro años más tarde, para realizar el del monarca Felipe III en 1606 (MP, nº cat. P02562). Incluso Pedro Pablo Rubens comentó el poder del valido en una conocida anécdota, pero es más demostrativo y gráfico el retrato ecuestre que le encargó el duque en 1603 (MP, nº cat. P03137), con una iconografía reservada hasta entonces a los monarcas. También quiso dejar constancia duradera de su poder encargando en 1603 las estatuas orantes que diseñó Pompeo Leoni repitiendo la idea escurialense, cuando falleció su mujer en ese mismo año y que ejecutó Juan de Arfe (MNE, nº inv. CE0488). Del desarrollo de su mandato hablan claro las dos biografías que citamos en la bibliografía, no entrando en mayores detalles de su vida pública en este momento.

## **5.2 Razones para la creación de la Casa Profesa de Madrid**

### **5.2.1 Organización y grados en la Compañía de Jesús**

Desde el 27 de septiembre de 1540, fecha de la aprobación por parte del papa Paulo III, Alejandro Farnesio, de la Compañía de Jesús mediante la bula *Regimini Militantis Ecclesiae*<sup>67</sup>, su expansión territorial por todo el mundo en los dos siglos siguientes fue espectacular. Sus iglesias, colegios, casas y universidades dieron gran poder y prestigio a la orden en su misión evangelizadora y espiritual, contribuyendo decisivamente a la expansión del catolicismo y a la formación de los creyentes en todo el mundo. Por motivos obvios, la Casa de Habsburgo, en su lucha contra los protestantes del norte de Europa, se sirvió también de la recién creada Compañía. En España, si bien tuvo algunos rechazos locales, recibió el apoyo de la rama hispana de los Austrias, pues con el deseo del monarca de convertirse en el reino abanderado de la Contrarreforma, la Compañía tuvo todas las facilidades para su implantación y presencia, sin olvidar el lógico efecto del origen español de su fundador, Ignacio de Loyola, y sus primeros prepositos generales, Diego Laínez y Francisco de Borja, especialmente éste último por su noble ascendencia y trayectoria personal antes de ingresar en la Compañía como hemos visto.

---

<sup>67</sup> SIMÓN DÍAZ, José, 1952, t. I, pág. 3.

Aunque con el paso del tiempo han cambiado algunas directrices y normas respecto a las primeras *Constituciones*, hay algunas características organizativas que permanecen inmutables y comentamos a continuación, para poder ubicar con mayor claridad las diferentes personas y cargos que irán apareciendo a lo largo de este trabajo.

El “prepósito general” de la Compañía es la máxima autoridad de la Orden, bajo el cual está toda la estructura a nivel mundial y es el único cargo electo. Su puesto es vitalicio y su misión consiste *en dirigir la Orden según las Constituciones, las Normas y las orientaciones de las Congregaciones Generales*<sup>68</sup>. El gobierno del prepósito general o simplemente general está acompañado y asistido por una serie de consejeros generales, algunos de ellos elegidos por la congregación general, que le ayudan en asuntos comunes o transversales. Los asistentes regionales, y de ahí al antiguo nombre de *Asistencia*, son nombrados por el prepósito general para intermediar el gobierno del general con las unidades administrativas, llamadas “provincias”, y cuyo número y demarcación geográfica varía con el tiempo y las necesidades. Cada asistente territorial hace de vínculo de unión con el grupo de provincias que corresponde a su territorio, siendo cada una de ellas gobernada por un padre provincial, del cual dependen los distintos centros, como son colegios, noviciados, casas profesas, residencias, etc., al frente de los cuales siempre hay un responsable llamado “rector”, “prepósito” o “superior” según sea al caso.

Por razones circunstanciales, la Compañía cristalizó en distintos grados de incorporación o grados. El núcleo son los sacerdotes “profesos”, que una vez superadas las “probaciones” hacen su incorporación definitiva pronunciando, además de los tres votos solemnes tradicionales de pobreza, castidad y obediencia, un cuarto voto especial de obediencia directa al papa “circa misiones”. Los admitidos en este grado podían ser propuestos y designados para misiones y servicios de más responsabilidad y envergadura. Solo estos podían participar en la elección del prepósito general<sup>69</sup>.

El segundo grado lo constituyen los que solamente hacían los tres votos citados, pero no solemnes, a los cuales se les dio, desde un principio, el nombre de “coadjutores espirituales” por su actividad de ayuda en funciones espirituales y sacerdotales a los profesos.

El tercer círculo concéntrico lo constituyen los llamados “hermanos”, y aunque hacían también los tres votos, no recibían el sacramento del orden sacerdotal y por tanto no podían realizar acciones sacerdotales como la administración de sacramentos. Sus

---

<sup>68</sup> [www.sjweb.info](http://www.sjweb.info) (c. 23 de abril de 2017)

<sup>69</sup> SER PÉREZ, Fernando del, 1998, pág. 171.

funciones principales eran las derivadas de su función de ayuda en asuntos no espirituales estrictamente o temporales: llevar la intendencia y mantenimiento de las casas y colegios, así como labores manuales, asistencia a pobres y enfermos, acompañantes de ministerios, secretarios, amanuenses, editores de libros, profesores en algunos niveles de enseñanza, etc. Dentro de esta categoría se encontraban, sobre todo en los siglos iniciales de la Compañía, una serie de maestros de obras o arquitectos, pintores, escultores y toda una serie de aprendices, oficiales y maestros de los oficios y trabajos manuales propios de la época, absolutamente necesarios dentro de la Compañía y que por el objeto de esta tesis iremos nombrando en su momento. También hubo muchos otros oficios no directamente relacionados con las artes, en los que además de sacerdotes profesos, los hermanos jesuitas tuvieron importantes expertos e investigadores en múltiples campos científicos.

La cuarta categoría, si bien transitoria, era la de los “escolares”, que, como su nombre indica, la formaban los que se hallaban en período de formación hacia el sacerdocio, una vez acabado el noviciado. Al final de la formación podrían incorporarse como profesos o coadjutores espirituales.

También pertenecen a la Compañía los novicios, que, al final del noviciado pronunciarán sus primeros votos del “bienio” de pobreza, castidad y obediencia y de entrar en la Compañía, es decir, de hacer los últimos votos. Hechos estos primeros votos, pasan a ser escolares aprobados o hermanos aprobados, hasta que realicen su incorporación definitiva en un grado permanente.

Las instituciones más numerosas de la Compañía la constituyeron, desde muy pocos años después de su fundación, los colegios, lugares de enseñanza por excelencia, muy solicitados y que realizaban una gran labor educativa y social, como hemos visto en el caso de Madrid. Para estos colegios se estudiaba con especial cuidado el valor y fiabilidad de las rentas de las fundaciones que los creaban, pues al ser la enseñanza gratuita, había que garantizar a largo plazo el funcionamiento sostenible de la institución. En 1767, año de la primera supresión, disponían de 122 colegios en España y territorios europeos de la Corona y otros 130 en las provincias de ultramar.

Para la formación de sus miembros, como ya hemos indicado, se crearon las casas de probación o noviciados y determinados colegios, algunos, con la denominación de Colegio Máximo. El prototipo de casa de la Compañía era el colegio, algunos con convictorio o internado, pero también poseía otra serie de establecimientos para



desarrollar su labor, como misiones, casas de ejercicios (normalmente, una zona apartada de otra casa), residencias, etc., sin olvidar las casas profesas<sup>70</sup>.

### 5.2.2 Concepto de Casa Profesa en la Compañía de Jesús.

En un principio<sup>71</sup>, el fundador Ignacio de Loyola utilizó el nombre de casa para el lugar de residencia de sus miembros, apartándose de la denominación habitual de convento, la casa propia de una orden de frailes<sup>72</sup>. Enseguida el prototipo fue el colegio, que servía de lugar de residencia para los jesuitas; centro de enseñanza para los seglares y a veces también para los jesuitas; plataforma apostólica a través de la iglesia y centro de irradiación misional. Las casas profesas, en un principio, debían ser el lugar de residencia de los profesos, sometidas a un régimen más estricto de pobreza que los colegios, pero quedó como algo emblemático y en cada provincia no solía haber más de una<sup>73</sup>.

En vida del primer prepósito general de la Compañía se fundaron las dos primeras casas profesas en Roma y Lisboa. Durante el período del tercer padre general, Francisco de Borja, se constituyeron las siguientes en Toledo, Valladolid, Venecia, Burgos y Milán, es decir, una en cada demarcación territorial de la incipiente Compañía. En 1626 se alcanzó el mayor número de casas profesas, 26 en total, una por provincia de la organización territorial entonces vigente.

Al principio, y siguiendo la norma de su fundador, una característica importante de estas casas era que debían de vivir de las limosnas y donaciones y no disponer de rentas fijas, pues sus miembros debían ser ejemplo de la práctica de la pobreza. El reducido número de casas profesas se justificaba por la necesidad de concentrarlas en poblaciones importantes y que sus habitantes tuvieran la posibilidad, mediante donaciones y limosnas, de sustentar a sus miembros<sup>74</sup>.

---

<sup>70</sup> O'NEILL, Ch. y DOMINGUEZ, J., 2001, págs. 684 y 685

<sup>71</sup> Para saber más de las Casas Profesas ver: ARRANZ ROA, Iñigo, "Las Casas Profesas de la Compañía de Jesús: centros de actividad apostólica y social. La casa Profesa de Valladolid y Colegio de San Ignacio (1545-1767)" en *Cuadernos de historia moderna*, 2003, págs. 125-163

<sup>72</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, pág. 40 y sigs.

<sup>73</sup> O'NEILL, Ch. y DOMINGUEZ, J., 2001, pág. 678 y sigs.

<sup>74</sup> ARRANZ ROA, Iñigo, 2003, incluye en la pág. 133 la siguiente cita del P. Ribadeneira, de 1605, respecto a tener casas profesas *...sino en las ciudades y pueblos tan grandes y opulentos que se puedan sustentar cómodamente de las limosnas ordinarias y evitar los inconvenientes de la mendicidad y que el Santo Concilio quiso evitar. Y como los pueblos grandes y ricos son pocos, también han de ser pocas las casas profesas que se fundan en ellas*

Aunque hemos tomado como definición de “casa profesa” el escueto enunciado del P. O’Neill, *lugar donde habitan los profesos*, creemos que se debe ampliar ahora este concepto para entender la importancia espiritual, intelectual y cultural que poseían los que ocupaban estas casas en aquella época. Si recurrimos al apartado *El concepto de grados* de la obra de D. Teófanés Egido<sup>75</sup>, vemos que los profesos eran el núcleo originario del ideal pensado por San Ignacio, con una cualificada formación, una vida ejemplar con fuerte celo apostólico y dotes para ello, y una mayor exigencia de la pobreza.

A partir de las modificaciones introducidas en 1601, la formación de esta elite de jesuitas, que realizaban el famoso cuarto voto, exigía que no se pudiese aceptar dignidades dentro de la Iglesia. Reservaban de esta manera a sus mejores hombres para el gobierno de la propia Compañía, desde el prepósito general en Roma y sus más cercanos colaboradores, hasta los padres provinciales repartidos por todo el mundo, llegando a los propios prepositos o superiores de los colegios o casas profesas. También dentro de este privilegiado grupo se encontraban los innumerables intelectuales y especialistas en todo tipo de materias, comenzando por la teología y la filosofía e incluyendo todas las disciplinas científicas y culturales del momento. Aunque esta normativa se mantuvo firmemente, también es cierto que, por obediencia a la máxima jerarquía eclesiástica, no podían negar las personas más capacitadas para el gobierno de las diócesis o de las curias cuando así se solicitaba, perdiendo en ese momento, como es lógico, la obligación de obediencia al prepósito general de la Compañía. El actual pontífice de Roma es un ejemplo de ello.

Las Constituciones o Reglas de las órdenes religiosas aprobadas por los distintos papas y que fueron ratificadas en el Concilio de Trento, daba licencia a las órdenes no mendicantes, entre las que se encontraban los jesuitas, para poseer bienes estables. Para los colegios, noviciados y otras residencias de la Compañía, esta era la norma generalmente aplicada. Aunque las casas profesas debían seguir viviendo de la caridad y de las limosnas, poco a poco, y por el éxito fruto de la labor realizada por sus miembros, y ayudadas por los colegios, fueron acumulando bienes propios producto de las donaciones que las memorias, fundaciones y congregaciones que creaban algunos fieles, aparte de las legítimas herencias de algunos de sus miembros, que tampoco eran decisivas en el volumen total de la Compañía.

---

<sup>75</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, págs. 40 a 44.

Bien es verdad que su forma y régimen de vida en las profesas debía ser muy modesto por los bienes personales que tenían, como veremos en su momento. Pero necesitaban de unas rentas mínimas para su sustento y el mantenimiento de sus instalaciones, después de atender, lógicamente, las necesidades espirituales y materiales de los fieles más necesitados de su demarcación. No olvidemos que, en el caso concreto de Madrid, debían atender también las demandas espirituales de personas aristócratas y funcionarios próximos a la corte, con los condicionantes de todo tipo que esto suponía para los jesuitas profesos, especialmente en cuanto a formación religiosa y personal, nivel intelectual, discreción, trato personal, etc.

Hay que destacar la importancia que adquirieron los confesores y asesores espirituales de las personas de la nobleza y la incipiente burguesía en Madrid, para entender que, tanto los miembros de las congregaciones que se formaron en la iglesia de la madrileña Casa Profesa, como las fundaciones que creaban a título personal, además de los objetivos espirituales y trascendentes de las mismas, llevaban aparejados una dotación material importante por cubrir los gastos que provocaban. Sólo así podía la Compañía cumplir con los objetivos espirituales citados. Sin desdeñar la tradicional dosis de generosidad para con la Iglesia, sobre todo en aquella época, de la cual nos hemos sentido siempre orgullosos los españoles.

También en las casas profesas habitaban miembros que, de forma periódica, se encontraban recorriendo los barrios, aldeas y pueblos de su demarcación geográfica, según unos planes establecidos para esta importante actividad misionera. Estos jesuitas podían ser sacerdotes profesos o coadjutores espirituales, que ayudaban y daban soporte a los primeros, según vimos anteriormente. Las casas profesas, como el resto de las residencias jesuíticas, debían atender a los miembros de mayor edad cuando les llegaba el momento de retiro, siendo cuidados por los hermanos que también se ocupaban de tareas materiales y administrativas de la casa.

Espero que de esta forma quede aclarada la función que tuvieron las casas profesas y las necesarias dotaciones culturales, artísticas y bibliográficas que, bien adquiridas o bien donadas, necesitaban para la mejor formación de las personas que en ellas se encontraban, además de servir de referencia a otros centros de la Compañía. El prestigio de estas casas profesas venía dado, no sólo por la labor espiritual que proporcionaba a los devotos de la zona donde estaban ubicadas, sino también por la categoría personal y cultural de los miembros que en ella habitaban.

Por último, y con el fin de centrar las ideas respecto a estos tres tipos de centros más significativos de la Compañía diremos, a modo de ejemplo, que en Roma existían desde finales del siglo XVI, y una vez consolidado el inicio de la Compañía, el *Collegio Romano* (construido en dos fases a partir de 1540 y 1580, respectivamente), que albergaba el colegio y la universidad jesuítica; la casa profesa de *Gesù all'Argentina* (cuya construcción se inició en 1568) y *Sant'Andrea all Quirinale* (su primera iglesia se consagró en 1568), que acogía el noviciado. Hoy, felizmente para los aficionados al arte, pueden verse los tres edificios en la Ciudad Eterna, cosa que no podemos decir de dos de los tres que también tuvo Madrid.

### 5.2.3 La Huerta del duque de Lerma en Madrid

A lo largo de su vida, el duque de Lerma tuvo una larga experiencia en crear fundaciones religiosas, siendo las más conocidas las realizadas en la villa burgalesa de Lerma. Durante el breve período de la capitalidad en Valladolid, el duque aprovechó el tiempo adquiriendo una serie de propiedades en Madrid, demostración evidente de su visión de futuro al reconocer, en contra de su propia voluntad, que la corte volvería pronto a la ciudad del Manzanares. En 1602 compró a Don Pedro Álvarez una extensa propiedad llamada entonces la Huerta del Prior. El Ayuntamiento cedió bajo presión del duque el uso privado de varias calles interiores, con lo cual sus propiedades llegaron a estar limitadas por la Carrera y Prado de los Jerónimos y las calles Huertas, Trinitarios (antes Fúcares, hoy duque de Medinaceli), Francos (hoy Cervantes), San José o San Iosephe (actual San Agustín) y Prado, formando una gran L invertida<sup>76</sup>.

El nombre de Huerta del Prior procedía de su anterior titular, Don Fernando de Toledo, hijo natural de Don Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, III duque de Alba. Reconocido por su padre, le acompañó en las campañas militares de Flandes y Portugal, nombrándole Felipe II Gran Prior de Castilla de la Orden de San Juan. De regreso a España, fue nombrado virrey de Cataluña en 1571 y consejero de Estado y Guerra en 1585, cargo que ocupó hasta su fallecimiento en 1591, momento en el que sus propiedades pasaron a ser administradas por la dinastía Alba, que la vendieron una década más tarde como antes citamos. A partir de entonces, estos terrenos, como puede observarse en el

---

<sup>76</sup> LOPEZOSA APARICIO, Concepción, 1998, pág. 458.

plano de Antonio Mancelli de 1622 (*Huerta del duc de Lerma*), cambiaron su denominación<sup>77</sup>. (Ver Fig.12.4).

En 1603, el duque comenzó acondicionando los jardines en parterres cuadrados como puede verse en el plano citado y a diversos niveles. Estos trabajos, que durarían más de una década, incluían las pertinentes conducciones de agua necesarias para dichos jardines, huertas y un pequeño zoológico que también construyó. Para adornar estos espacios los dotó de una serie de fuentes, norias y juegos de agua, siguiendo los modelos manieristas italianos de Villa Lante o Villa D'Este. A partir de 1606, con el regreso de la capital a Madrid, acomete la remodelación de las viviendas del palacio y los edificios auxiliares, mediante una serie de obras nuevas y ampliaciones de los edificios existentes, proyectadas y dirigidas por José Gómez de Mora, maestro mayor de obras, y que debió terminar en sus partes fundamentales en 1616<sup>78</sup>.

La Huerta del duque llegó a ser una pequeña ciudadela con su palacio, galerías porticadas, escalinatas, recintos religiosos, jardines y zonas de recreo y representaciones, además de los necesarios edificios auxiliares y de servicios, contando incluso con un picadero de toros. Para este objetivo, tomó un rectángulo de la huerta del Monasterio de los Trinitarios, de unos 250x100 pies (70x28 m. aproximadamente) y dentro del perímetro antes señalado. En el plano citado, se ven, detrás de la iglesia de los Trinitarios, unos rectángulos, que bien podrían ser el recinto al que nos estamos refiriendo. Hay constancia de corridas de toros ya en diciembre de 1614. No hace falta añadir la afición que había entonces a todo tipo de fiestas y celebraciones, tanto diurnas como nocturnas, en las que participaba no solamente la nobleza, sino con mucha frecuencia miembros de la familia real.

El duque decoró su palacio con obras de arte de sus colecciones privadas, como era normal entre la aristocracia de la época. Se sabe que en este edificio colaboraron, realizando fundamentalmente frescos en varios aposentos y zonas exteriores, los pintores Fabrizio Castello, ya en los últimos años de su vida, Vicente Carducho y Pedro Polanco de la Cruz. Como escultores contó con Antonio Riera, que labró en mármol el escudo ducal colocado encima de la puerta principal que daba a la Carrera de San Jerónimo, Estavio de Córdoba que realizó algunas fuentes decorativas y Pedro de Armolea, que aportó dieciocho figuras de mármol para las mismas fuentes<sup>79</sup>.

---

<sup>77</sup> MANCELLI, Antonio y de WITT, Frederick, 1622.

<sup>78</sup> MATILLA TASCÓN, Antonio, 1987, pág. 253.

<sup>79</sup> LOPEZOSA APARICIO, Concepción, 1998, pág. 460 a 462.

De la magnificencia de este palacio, dan cuenta los versos<sup>80</sup>

*Llenando en su parte yerma  
del Prado viejo un espacio,  
con lo que al Erario merma,  
levanta, altivo, el de Lerma  
suntuoso y rico palacio.*

Fue el primer ejemplo del palacio huerta antes citado, de arquitectura realizada sobre la marcha, de fachadas austeras, pero con interiores ricamente decorados. Según D. Julián Gállego, la huerta de Lerma fue el prototipo del posterior Palacio del Buen Retiro, que a su vez lo fue de Versalles, pasando previamente por Vaux-le-Vicomte<sup>81</sup>.

La fachada principal de este palacio daba a la carrera de San Jerónimo, calle de especial importancia por estar en el recorrido entre el Alcázar y el Real Monasterio de la Orden de los Jerónimos, como ya dijimos, donde estaba el correspondiente cuarto del rey para alojar a éste en sus retiros espirituales, cosa que realizaron todos los reyes de la Casa de Austria. En el pabellón de la esquina con el Prado de los Jerónimos, construyó una galería porticada en la planta alta a modo de logia renacentista. Entonces ya empezaban a usarse los Prados como espacio de fiestas al aire libre y de paseo cotidiano, aunque tardaría mucho tiempo todavía en tener la urbanización que hoy conocemos.

Volviendo a las instituciones religiosas, dentro del recinto propiedad del duque se encontraba el monasterio de los Capuchinos de San Antonio de Padua, también conocido como Capuchinos del Prado, fundación del propio duque de Lerma en 1609 y con acceso a su iglesia en el inicio de la calle Prado<sup>82</sup>. Enfrente de este monasterio, fuera del perímetro de la citada Huerta, ocupando parcialmente la manzana triangular limitada por la carrera de San Jerónimo y las Calles Prado y Santa Catalina, se encontraba el convento de las Dominicas de Santa Catalina de Siena, fundado en 1520 por D<sup>a</sup> Catalina Téllez, camarera mayor de la Reina Isabel I de Castilla y del cual también era Patrono Mayor el duque. Es importante citar aquí que el de Lerma se hizo construir un pasadizo de acceso al mismo, diseñado también por Gómez de Mora, por encima del portillo que existía al

---

<sup>80</sup> Hemeroteca ABC, *El Salón del Prado*, 28 de enero de 1934.

<sup>81</sup> GÁLLEGO SERRANO, Julián, 1969, pág. 33.

<sup>82</sup> En [www.madridhistorico.com](http://www.madridhistorico.com) (c. 5 de julio de 2107) puede verse un grabado del s XIX con la vista frontal de la iglesia construida posteriormente, en 1716. Fue derribada en 1890.

inicio de la calle Prado, como puede verse en el plano de Antonio Mancelli de 1622 e incluso en el posterior de Texeira de 1656. El que el duque y su familia pudieran asistir a los oficios religiosos sin pisar la calle era una seña de identidad de estas familias nobles, detalle sobre el que volveremos más adelante.

Y tenía el duque una tercera institución religiosa dentro de su Huerta. En la zona sur de los jardines se encontraba el convento de los Trinitarios Descalzos, fundado también por el duque en 1606 y que posteriormente pasó, como todo el conjunto, a la casa de Medinaceli. Este hecho se produjo al fallecer sin descendencia, en 1668, D. Diego Gómez de Sandoval, quinto duque de Lerma, pasando estas propiedades a su hermanastra Catalina, VIII duquesa del Infantado y desde entonces VI duquesa de Lerma<sup>83</sup>. Daba su portada principal a la calle de los Trinitarios (hoy duque de Medinaceli), pero también podía accederse a la iglesia por una entrada lateral en el lado del evangelio desde el interior de los jardines del duque, por lo cual ni éste ni su familia tenían que salir a la calle cuando querían participar en los oficios de esta Congregación<sup>84</sup>.

#### **5.2.4 La decadencia política del duque de Lerma**

En 1599, el rey Felipe III matrimonió con Margarita de Austria-Estiria, enlace acordado en vida de su padre entre las dos casas reinantes en Austria y España, al mismo tiempo que el de Isabel Clara Eugenia, la hija menor de Felipe II, con el archiduque Alberto. El duque de Lerma, conocedor de la magnífica formación de la nueva reina en todos los aspectos, incluidos los temas de estado, procuró aislarla desde un primer momento, haciendo regresar a su lugar de origen a varios altos funcionarios de la propia Casa de la Reina y que la acompañaban desde Austria, para colocar en su lugar a personas de su confianza<sup>85</sup>.

La emperatriz D<sup>a</sup> María de Austria, ya viuda y residente en estos momentos en el monasterio madrileño de las Descalzas Reales, era visitada con asiduidad por la nueva Reina, a la que ponía enseguida en antecedentes sobre las actividades no siempre limpias del duque de Lerma. Las malas relaciones personales entre estas dos señoras y el valido eran ya notorias.

---

<sup>83</sup> GAYA NUÑO, Juan A., 1961, pág. 367.

<sup>84</sup> Este convento fue desamortizado en 1836, quedando únicamente su iglesia, derruida también en 1922. En su lugar se construyó posteriormente la actual Basílica de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli.

<sup>85</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, págs. 209 y sigs.

Aunque el de Lerma prohibió a la reina su incursión en temas de estado, no lo logró del todo, pues el rey la consultaba frecuentemente. Tampoco logró el duque desprenderse del confesor de la Reina, el P. Richard Haller, jesuita bávaro que había venido a España en el séquito desde Austria. Los opositores al duque, como es lógico suponer, fueron cultivando las relaciones con tan importante aliada. A pesar de todo, los primeros años del nuevo siglo no fueron más que paseos triunfales para el duque en la extensión de su poder personal y material, teniendo cada vez más personas fieles a su causa.

En 1603, en el momento de su máximo esplendor, falleció su mujer Catalina de la Cerda, hija mayor del IV duque de Medinaceli, con la que había casado en 1576 y de la cual tuvo cinco hijos. No volvería a contraer matrimonio. Es el momento en que, estando la corte en Valladolid, encarga a Pompeo Leoni el diseño de las estatuas orantes para su mujer y para él. Una vez realizadas por los orfebres Juan de Arfe y su sucesor Lesmes Fernández del Moral, se colocaron pocos años más tarde en el panteón familiar en la vecina iglesia conventual de San Pablo, del que era también patrono mayor<sup>86</sup>.

Hay que destacar aquí que ya en estos momentos las mercedes reales y los cambios de titularidad de multitud de encomiendas son sólo una pequeña parte de la corrupción que formaba parte de la política interior del duque. No en vano recibió un reino enorme, pero con una crisis bancaria ya iniciada y que no haría más que empeorar a lo largo del siglo que acababa de comenzar. El malestar general y las protestas por el deterioro económicos se hacían cada vez más patentes.

En 1599 el P. Juan de Mariana, SJ, publicó un primer libro sobre el rey y las instituciones, en el que, entre otras cosas, quitaba legitimidad al monarca de disponer libremente de los bienes del estado si no lo había acordado previamente con las autoridades civiles, advirtiéndole incluso al monarca de las reacciones extremas que el pueblo podía tomar contra él en caso de desesperación. Tras la suspensión de pagos de la hacienda real en 1607, apareció dos años después otro libro del mismo autor, criticando severamente las políticas económicas de la Corona y especialmente las devaluaciones del valor nominal y real de la moneda que estaba practicando el duque desde hacía unos años<sup>87</sup>.

---

<sup>86</sup> [www.ceres.mcu.es](http://www.ceres.mcu.es) (c. 8 de julio de 2017)

<sup>87</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, pág. 105 y 106. Nos referimos a los famosos *De rege et regis institutione*, publicado en 1599 y *De monetae mutatione*, de 1609, censurado inmediatamente y no publicado de nuevo hasta 1854.



En 1611, con motivo de las exequias por el fallecimiento de la reina Margarita, el jesuita P. Jerónimo de Florencia<sup>88</sup>, predicador real, escribió un sermón dirigido al duque y leído en la iglesia mayor de Santa María de la Almudena el 11 de diciembre de 1611, destacando las múltiples virtudes de la difunta, enemiga acérrima del valido como hemos señalado, al tiempo que criticaba, con símiles de personajes bíblicos para no ser más explícito, a los que acumulan enormes riquezas, llegando incluso a sugerir al rey que lo apartara de su entorno<sup>89</sup>. La repercusión de este sermón, dos meses después del fallecimiento de la soberana, en la iglesia entonces considerada la primera de la Villa<sup>90</sup>, fue muy negativa para el duque.

No es extraño que, con las actitudes de los P. Haller, Mariana y Florencia, las simpatías del duque en sus mercedes no se encaminaran precisamente hacia los jesuitas, más bien seguían dirigidas fundamentalmente hacia los dominicos y franciscanos.

Tanto para órdenes masculinas como femeninas, el duque realizó a lo largo de su vida muchas fundaciones para instituciones religiosas por toda España, concentrándose la mayoría de ellas en las ciudades de Lerma, Valladolid y Madrid, amén de gran número de donaciones, rentas y otras mercedes a muchas congregaciones, como demuestra el testamento otorgado en 1624<sup>91</sup>. La Compañía de Jesús, excepción hecha de la fundación de la Casa Profesa de Madrid, nunca estuvo en esa privilegiada lista.

Aunque la muerte de la reina en 1611 pudo suponer un alivio para el duque al desaparecer la principal figura opositora y la más cercana al monarca, la verdad es que, según todos los autores, es cuando comenzó el declive de su carrera política. El rey, conocedor de sus procedimientos, lealtades e influencias, comenzó a distanciarse de él. Como hemos comentado, algunos religiosos y aristócratas no eran ajenos a todo ello y estaban deseosos de acabar ya con el poder omnímodo del duque.

Encabezó este grupo su propio primogénito, Cristóbal Gómez de Sandoval, educado en la Corte y sólo un año mayor que el monarca, con el cual convivió desde pequeño. Su padre, dentro de su política de colocar personas afines a él en los puestos claves de la Corte, le fue ascendiendo en sus cargos hasta llegar a sumiller del rey, que le otorgó el título de duque de Uceda en 1610. No es extraño que, debido a estas buenas

---

<sup>88</sup> GARAU AMENGUAL, Jaime, 2006, pág. 111. El P. Florencia ya había destacado en 1603 en las honras fúnebres de la Emperatriz D<sup>a</sup>. María de Austria.

<sup>89</sup> *Ibidem*, pág. 114 y SANCHEZ Luis (impr.), 1612.

<sup>90</sup> CASTELLANOS OÑATE, José Manuel, 1899. Esta decana de las iglesias madrileñas fue derruida en 1868 para construir un bloque de casas.

<sup>91</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, págs. 429 y sigs.

relaciones y a la edad ya avanzada del duque de Lerma, se fuera formando este grupo de presión liderado por su propio hijo con el objetivo de apartar a su padre definitivamente de la línea de poder.

Como el duque de Lerma tenía gran experiencia en estas lides, estaba perfectamente al tanto de estas conspiraciones. Cuando vio que alguno de sus más directos colaboradores, como Rodrigo Calderón, fue acusado de malversación de fondos, cohecho y otros delitos, entre ellos conspiración contra la reina recién fallecida, el duque acudió en su ayuda, pero en realidad se estaba defendiendo a sí mismo, pues interpretó que más pronto que tarde se vería en la misma situación<sup>92</sup>. Es entonces cuando ideó un plan que, según nuestra opinión, le permitió llegar al fin de sus días no trágicamente, sino de una forma digna y noble, como había sido su vida pública y conforme a la tradición familiar del apellido Sandoval.

#### **5.2.5 El duque de Lerma pone en marcha su plan de salvación**

Dentro de este plan que arrancó aproximadamente en 1612, tras la muerte y funerales de la reina, cobra especial relevancia y oportunidad la utilización de su abuelo, Francisco de Borja, que había fallecido en Roma hacía más de cuarenta años y cuyo cuerpo decidió solicitar a los jesuitas para traerlo a España. Para él construiría un lugar digno y acorde con la nobleza de su linaje y el cargo desempeñado en la Compañía a su fallecimiento, creando para ello una fundación, la primera para los jesuitas, pero en lo que acumulaba ya una larga experiencia con otras órdenes religiosas. Algunos autores quieren ver un hecho trascendente en esta decisión<sup>93</sup>, lo cual no es del todo imposible, pues el duque siempre se mostró orgulloso de su abuelo y lo recordaba con frecuencia en sus momentos de oración.

Aunque el P. Coloma sitúa en 1607 la decisión del duque de instar el proceso de la canonización de su abuelo, los primeros documentos de los que se tiene oficialmente noticia, son posteriores y solicitados directamente por el rey Felipe III. Este escribió, el 11 de febrero de 1611<sup>94</sup>, las correspondientes minutas de cédula al papa Paulo V, Camilo

---

<sup>92</sup> FEROS CARRASCO, Antonio, 2002, pág. 406 y sigs.

<sup>93</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 9. El padre Coloma justifica esta decisión en la oración hecha por el duque en 1607 a su abuelo fallecido, con motivo del parto problemático al que se enfrentaba su nuera cuando iba a dar a luz a uno de sus nietos, hijo de su primogénito Cristóbal, haciendo la promesa de iniciar el proceso de su canonización y construir una iglesia si salía bien del trance, como así ocurrió.

<sup>94</sup> GARCIA HERNAN, Enrique, 2013, [www.digital.csic.es](http://www.digital.csic.es) (c. 10 de julio de 2017)

Borghese, al prepósito general de la Compañía, P. Claudio Acquaviva y a los cardenales Borghese y Zapata solicitándoles el inicio del proceso de canonización. Estos escritos los hizo llegar a través del embajador ante la Santa Sede, D. Francisco Ruiz de Castro, conde de Castro, nieto del duque de Lerma. En el mismo día, el valido dio las órdenes pertinentes para que el secretario real escribiera tanto al embajador como a los citados cardenales, apremiándoles en el cumplimiento de los deseos del rey, pero sobre todo que quedara en evidencia su interés personal y familiar en dicho proceso, no en vano estaba dispuesto a financiar los gastos que la tramitación de un proceso de esta naturaleza llevaba consigo.

Los jesuitas estaban perfectamente informados y conformes con esta solicitud, no en vano las cartas del rey fueron redactadas por el P. Jerónimo de Florencia, predicador real como sabemos. Para no quitar protagonismo al valido, pues eran él y otros aristócratas los que pagarían todo el proceso, desde la curia en Roma se hacían las gestiones ante el Tribunal de la Rota de forma discreta<sup>95</sup>. Del interés de la Compañía habla también el escrito dirigido un mes más tarde por el prepósito general al P. Ribadeneira, informando de que el proceso avanza *con el cuidado que es razón, y los que atiende a ello muestran voluntad de avanzar lo mas que se pudiera*<sup>96</sup>.

El problema era que, en esos momentos, las relaciones entre el valido y la Compañía en España no pasaban por sus mejores momentos, como hemos explicado. En efecto, el 31 de agosto de 1612, el P. Francisco de Porres, rector del Colegio Imperial, le hace llegar una nota, a través del arzobispo de Toledo, D. Bernardo de Sandoval y Rojas, tío del duque, en la que muestra su pesar al constatar la frialdad de estas relaciones<sup>97</sup>. El P.

---

<sup>95</sup> ARSI – Toletana, T. 71, pág. 20v: carta del P prepósito General Acquaviva al P Ribadeneira, enviada el 20 de mayo de 1611: *Las cartas de su Magd. y del Sr Duq de Lerma para su Santidad en orden a solicitar y obtener la canonización de N.B.P. se an recibido y aunque el Papa muestra inclinación y deber de concluir el negocio, y p<sup>a</sup> ello se hacen las diligencias necesarias con todo confiamos que con ocasión de las dhas cartas, pensaran los Auditores de la Rota le tienen entre manos darse mas prisa quanto supiesen la gravedad del neg<sup>o</sup> y pues dije que las pensó el Pe. Florencia, holgaremos que se lo agradezca de ntra. Parte...*

<sup>96</sup> *Ibidem*, pág. 30v.

<sup>97</sup> ARSI – Toletana, T. 41, pág. 24: *Copia del Villete que el Pe Franco. de Porres escrivio al Sr Duque de Lerma en la cual se leen estos párrafos: ... Estos meses pasados hemos estado afligidos y desconsolados y al presente lo estamos, porque al parecer del pueblo, por algunas ocasiones que ha auido no estamos tan en la gracia de V.E, como soliamos... le suplicamos humildemente se sirva de perdonarnos qualquier falta que de nuestra parte aya auido, acordándose... del amor que tuvo a V E. y a la Compañía nuestro Pe Franco. de Borja de Sta. Memoria... le suplica humildemente la restituya a su gracia... Como VE tiene entre manos tantas y trascendentes ocupaciones en especial en este tiempo por no ocupar mas a VE hemos suplicado al Ilmo Cardenal de Toledo se sirviese dar a VE este Villete y hazer officio del Pe y protector como lo es y por no estar presentes los Padres Provinciales hago yo este officio en nombre suyo, y de todos los de la Compañía. Deste Collegio de VE a 31 de Agosto de 1612.*

En la pág. 25 encontramos la educada contestación del duque, que, lógicamente desmiente tal frialdad. De ella tomamos lo siguiente: *...porque bien sabe VP lo que yo le estimo, y quiero muchos años a... y que en algunas ocasiones que se han ofrecido para sospechar otra cosa diferente de esto no ha habido nunca por*

Francisco de Porres, que a pesar de todo mantenía una buena relación personal con el duque, sería, como veremos más adelante, uno de los firmantes del acta de fundación de la Casa Profesa de Madrid y su primer prepósito.

La medida complementaria pero vital para su plan de salvación, y puesto que era viudo y no contrajo segundas nupcias, era pedir el capelo cardenalicio al papa para que, además de garantizarle una protección física real, le ayudara a mejorar su vida espiritual en el último tramo de su existencia. Esta idea, según algunos autores<sup>98</sup>, ya llegó a Roma en 1614 a través del nuncio del Vaticano en Madrid, insinuando incluso que lo que pretendía el duque era suceder a su tío en el arzobispado de Toledo y por ello, llegar a ser el cardenal primado de España, con todo el poder espiritual y material que ello suponía entonces. Pero su tío tardaría aún unos años en fallecer.

Para llevar a cabo la primera de las medidas de salvación, el traslado del cuerpo de su abuelo a Madrid, el duque necesitaba la aprobación del rey y el consentimiento de la Compañía de Jesús. Además, deseaba el apoyo del papa, con el cual mantenía una estrecha y buena relación, pues era conocida la habilidad del duque de no crear conflictos externos con otros estados y buscar siempre alianzas en lugar de guerras. Su acreditada y dilatada protección a diferentes órdenes religiosas, fue asimismo un buen argumento en El Vaticano. Los permisos del rey Felipe III no debieron ser problemáticos, teniendo en cuenta que seguía siendo su valido y tenía un jesuita como predicador real.

Respecto a la Compañía de Jesús, presentó al padre provincial para su traslado al prepósito general en Roma, su deseo de crear una casa profesa en la capital del Reino, para alojar en la capilla correspondiente los restos de su abuelo. Ya dijimos que Francisco de Borja, siendo prepósito general, no quiso fundar una casa profesa en Madrid, como le pedían algunas autoridades, sino en Toledo, sede de la provincia del mismo nombre en la organización geográfica de la Compañía. La existencia de dicha institución en Toledo, y que perduraría como tal hasta 1726, no beneficiaba la creación de otra casa profesa en Madrid, que iba además en contra de las normas generales de los jesuitas para estas residencias.

Sin embargo, la Compañía tenía necesidad de mantener las mejores relaciones con el rey católico, el monarca con el mayor imperio del mundo entonces y por tanto también con su todopoderoso valido. Hay múltiples escritos entre el duque y la curia romana de la

---

*començallo yo, antes lo he acavado, poniendo lo mas de mi parte, como holgase de hazello en el estado presente. de Palacio 6 de setiembre de 612.*

<sup>98</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 394.

Compañía que demuestran unas relaciones diplomáticamente correctas y educadas, aunque no cordiales. Pero la Compañía podía hacer una excepción y, viendo el auge que tomaba Madrid como capital del reino, mostró su interés en dotarla de una casa profesa sin eliminar la existente en Toledo, sede de la *Asistencia* en España.

Mientras, los planes del duque iban en paralelo con el proceso de beatificación, que, aunque lanzado y subvencionado por la nobleza española, estaba sujeto a unos plazos que el duque no podía controlar. Como tenía prisa en obtener la influencia de los jesuitas ante el papa para su deseado capelo, aceleró las negociaciones pertinentes con la Compañía desde, al menos, otoño de 1614, como demuestra el escrito enviado desde la curia con el correo ordinario de 27 de enero de 1615, seguramente la última carta al duque del P. Claudio Acquaviva. De la importancia de este asunto habla este escrito estando ya el prepósito general muy enfermo, pues fallecería cuatro días después. En la misma, anuncia su ayuda en el proceso de beatificación de Francisco de Borja, no sólo por ser un miembro destacado de la Compañía, sino porque lo desea el duque. A continuación, manifiesta lo más importante para nosotros: la aceptación de la creación de la Casa Profesa de Madrid y el envío del cuerpo de Francisco de Borja a la misma<sup>99</sup>.

A pesar de las gestiones realizadas en la Ciudad Eterna y en España, el tiempo va pasando, teniendo en cuenta además los ritmos de estas gestiones en aquel tiempo. De hecho, hasta el 3 de abril de 1617 no llegaron a Madrid los enviados de Roma, *trayendo las Remisorias y el Rótulo* que abrían la fase final del proceso de beatificación<sup>100</sup>. Los planes del duque, muy a su pesar por el riesgo físico en el que se hallaba, continuaban dilatándose. Su única opción era apremiar a la Compañía, como muestran unos documentos escritos en Roma el 20 de abril de dicho año y que hacen referencia a los dos temas relacionados con la Compañía. Están dirigidos por el nuevo prepósito general, P. Muzio Vitelleschi, al provincial de Toledo, con sede en la ciudad del cardenal primado,

---

<sup>99</sup> ARSI – Toletana, T. 7I, pág. 189v: Del P. Acquaviva al duque de Lerma: ... *Tengo por muy particular favor el que V. Ex<sup>a</sup> se ha servido hecerme ... su Carta a la qual respondiera de mi propia mano, si mi indisposición lo permitiera. Aunque la Comp<sup>a</sup> no tuviese la obligación que tiene a aquel Insigne Varon el P. Franco. de Borja, el mostrar V. Ex<sup>a</sup> ser gusto suyo que ayudemos al neg<sup>o</sup> de su Beatificacion es bastante su titulo p<sup>a</sup> obligarnos a ello, como de effecto se hara (señalado aca un Pe. que se entienda de el Pe P<sup>o</sup> de Carvajal) quando el Sr. Cardl. de Borja y el Sr Embaxador ayan abierto puerta para ello con su Sd., lo qual no será muy difícil andando de por medio el braço y autoridad de V Ex<sup>a</sup> a quien asseguro que por mi parte andaré con las veras que deseo por conocerme muy obligado a quien me recibió en la Comp<sup>a</sup>. La qual quedara muy favorecida en la casa professa que V. Ex<sup>a</sup> dize quiere hazer en Md de fundar en esa Villa a la qual se dara buena parte del Cuerpo del Pe Borja, porque el aver de quedar esta Romana (siendo la primera de nuestra Religion) del todo privada de semejante Tesoro, seria de notable desconsuelo de los muchos que acuden a ella de tan distantes y diversas partes, lo qual no me puedo persuadir que sea de forma a la voluntad de V Ex<sup>a</sup> a quien N S. largos años gde. y el aumento de sus muchos dones que pueda ...*

<sup>100</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1947, pág. 10.

pero también con residencia ya en Madrid, P. Luis de Palma. En uno de ellos se cita un escrito del 7 de marzo anterior, que el duque remitió a Roma urgiendo el cumplimiento de los acuerdos que ya se venían tratando desde hacía un par de años. En el otro, se transcribe la carta de contestación del prepósito general al valido de la misma fecha, reafirmando los compromisos asumidos por su antecesor en el cargo. Transcribo, por su trascendencia para esta tesis, la parte sustancial de ambos escritos<sup>101</sup>.

En resumen, la Compañía de Jesús acepta el envío del cuerpo de Francisco de Borja, quedando en Roma como reliquia un brazo del finado, así como algunos objetos personales que aún conservaban y que no habían sido retirados previamente por la familia Borja. Y siguiendo los planes del duque, también está de acuerdo con la creación de la Casa Profesa en Madrid, que será una fundación exclusiva del de Lerma, para que en ella repose el cuerpo de su antepasado. El articulado de la fundación se negociaría en Madrid, entre la oficina del duque y un equipo del padre provincial, al frente del cual se puso al P. Francisco de Porres por su buena sintonía con el de Lerma.

Que todo este proceso estaba ya acordando lo demuestra el hecho de que hacía ya dos meses, concretamente desde el día 23 de febrero, los restos de Francisco de Borja habían sido exhumados de su lugar de sepultura en la iglesia y depositados provisionalmente en la sacristía de la iglesia de *Il Gesù*, preparando la entrega que se

---

<sup>101</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 274v: Escrito del prepósito general al P. Luis de Palma, provincial. *El Sr Duque de Lerma me ha escrito apretadamente pidiendo el Cuerpo de Ntro P. Francº de Borja de Sta memoria, por ser tiempo de tratarse de su sepulcro y deposito con ocasion de los remissoriales que alla fueron para su beatificación. Dizeme su Exª que para ese efecto quiere hazer merced a la Comp de fundar ay en Madrid una Casa Professa, y que esto será luego en tiniendo mi respuesta. La qual es, que su Exª será servido en lo primero, entregándose el cuerpo al Sr Card Çapata como me manda. En lo segundo de la Fundn. de la Casa, le digo que será essa gracia singular para la Compª, la qual se honrara de tenerle alla por fundador. Y que por este punto me remita a lo que VR le dira, desseo que le hable agradeciendo a su Exª de mi parte la merced, y poniendo todo este negocio en su mano avisándome de lo que se hiziera y embiando aca las escripturas para que pueda luego ir la patente de fundador como ya fuese en los Colºs. A continuación, la contestación del prepósito general al duque: Illmo. y Exmº Sr el Duque de Lerma Marques de Denia, del Consejo de Estado de su Magtd. Mi Sr en Xto. Extraordinario favor me hizo V Exª en la de 7 de março, y añadido a los pasados, crece de tal fuerza mi obligación, que si V Exª no se da por servido de mi voluntad ... No puedo negar Sr Excmº que esta Casa quedara como huérfana siendo privada de una joya tan preciosa como el cuerpo de aquel insigne varon, y gran siervo de Dios Ntro. P. Francº de Borja de Sta. y gloriosa memoria. Pero el gusto mio particular obedeció al mandato de V Exª por dos razones, la una porque veo ser ese su servicio y gusto; la otra para mayor culto y honra del Pe que sin duda será mayor alla, y qual merecen sus heroicas virtudes y conocida santidad. Entregarele al Sr Card Çapata como V Exª manda, quedando aca el brazo, que V Exª señala, y embiando, con tal tesoro, todo mi affecto y el de los Hijos de la Compª. Para que de la que fue su cabeza, se de forma la protección que V Exª siempre a tenido desta minima familia, y alla crezca con tal amparo. Va lo que en el sepulcro se hallo, por averse satisfecho en años pasados a algunos Señores principalmente de la Casa de Borja de lo que falta. Lo de la Fundacion de la Casa Professa que V Exª nos quiere hacer merced ay en Madrid, será gracia singular; y estimo mas de lo que sabre decir que V Exª la quiera honrar siendo su fundador, y por lo mismo no entrara otro alguno en essa obra como manda V Exª a quien el Pe Pl. hablara desso mas largo, que assi se lo aseguro. G de n. S. 20 de Abril 1617.*

produciría previsiblemente pocas semanas después, una vez recibidos en Roma los correspondientes documentos firmados por el duque de Lerma y los permisos del papa. Y efectivamente así ocurrió: el día 22 de abril fueron entregados oficialmente, por parte del preposito general, P. Muzio Vitelleschi al enviado especial de Pío V, el cardenal D. Antonio Zapata, para su traslado a España<sup>102</sup>.

Para cerrar este capítulo, citamos al P. Antonio Astrain, SJ, que resume las posibles motivaciones del duque para la creación de la Casa Profesa de Madrid cuando en el Tomo V de su extensa obra, y al hablar de las fundaciones llevadas a cabo por la Compañía en España entre 1615 y 1652 dice...*pero de todas las fundaciones llevadas a cabo en esta provincia, ninguna pareció tan interesante como la nueva casa profesa que casi de repente nos ofreció en Madrid el poderoso Duque de Lerma*<sup>103</sup>.

Respecto a la intervención de la Compañía en Roma para la obtención del capelo cardenalicio, no hemos encontrado documentos específicos entre el duque y los jesuitas, pues oficialmente no era un tema de la incumbencia de la Compañía, sino directamente del duque por sus vías diplomáticas y eclesiásticas con el Vaticano, como bien explican otros autores.

### 5.2.6 La ubicación de la Casa Profesa en la calle Prado

El duque, para mejorar sus relaciones con la Compañía, había nombrado en 1614 como confesor privado y por primera vez en su vida, con las connotaciones que como asesor no sólo espiritual sino también en otros temas este puesto llevaba aparejadas, al jesuita P. Friedrich Gelder<sup>104</sup> (en realidad, Schedler), nacido en Ciudad Real y descendiente de una familia de Augsburgo, que los banqueros Fugger habían enviado para la explotación de las minas de Almadén por una concesión de Carlos I. También el preposito general en Roma se interesó alguna vez por las relaciones del duque con su

---

<sup>102</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1947, pág. 14.

<sup>103</sup> ASTRAIN, Antonio, 1912, T. V, pág. 19: Y continúa: *Fuese, pues, por un sentimiento de aquella sincera piedad que entonces animaba a todos los españoles, fuese por interés de familia y por el deseo de glorificar a su abuelo San Francisco de Borja, fuese por astucia política, el Duque de Lerma, a principios de 1617, propuso a nuestro P. General traer a Madrid los restos de San Francisco de Borja y fundar una casa profesa, donde tuviesen su merecida veneración.*

<sup>104</sup> ARSI – Toletana, T. 7I, pág. 148. Carta al provincial P. Hernando: *Lo de la privança del P. Federico es mucho de dessear que suceda bien; de aca le escribimos... dándole a entender que el Sr Duque se dara por servido de que las cosas de la Compañía vayan por su curso ordinario; y pues alla saben lo que conviene, será muy conforme a la piedad irla ayudando con destreza para que no se engole demasiado, y dello resulta algo que de en que entender*

confesor, alegrándose de la buena sintonía entre ambos según escribe al padre provincial en mayo de 1617<sup>105</sup>.

Se acercaba la fecha en el que la Compañía iba a cumplir con su parte del acuerdo. Con el fin de adecentar el lugar donde acoger el cuerpo de su abuelo y ante la imposibilidad de construir una iglesia digna en tan poco tiempo, el duque pensó en ocupar la parroquia de San Salvador<sup>106</sup>, en la calle del mismo nombre esquina a Platerías, hoy calle Mayor, frente a la plazuela de la Villa y muy próxima al Alcázar, según se puede ver en el plano de Texeira. No consiguió el duque su propósito, entre otras razones por la oposición del cabildo diocesano apoyado por su tío el cardenal primado de Toledo, buscando rápidamente una solución alternativa, pues el traslado del cuerpo ya tenía las correspondientes autorizaciones.

El mismo Gerónimo Quintana nos da la pista de lo que hizo el duque para solucionar el problema: comprar unas casas cerca de los Capuchinos y de la Huerta del duque mandando hacer una pequeña iglesia<sup>107</sup>. Efectivamente, compró tres casas en la calle Prado como el mismo duque expuso años más tarde<sup>108</sup>, junto a sus propiedades, pero fuera del recinto de su huerta, pasado el cruce con la calle de San Agustín y en ellas construyó una pequeña iglesia con su campanario, al tiempo que acondicionaba una minúscula residencia anexa para sus futuros moradores con un pequeño patio interior. Aunque desde 1565 existía una norma en la Compañía que obligaba a remitir a Roma, para su aprobación por el consejero edilicio, las trazas de las iglesias y colegios que se deseaban construir, en nuestro caso no creemos que esta norma se cumpliera<sup>109</sup>. Las razones seguramente habría que buscarlas en que, por un lado, no se trataba de un colegio, sino de una institución con una misión más privada. En segundo lugar, y creemos que la más importante, es que el fundador de ella era un poderoso mecenas con magníficas relaciones con la curia romana, con la cual se comunicaba epistolariamente de forma directa y por ello

---

<sup>105</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 278. En concreto se dice: *Huelgo que el Pe Federico servia al Sr Duque de Lerma, y holgare que hagan lo mismo todos por lo mucho que a su Ex<sup>a</sup> se deve, y que VR. sabe quanto le encargue aca ese particular, en que desseo no aya falta de parte de la Comp<sup>a</sup>.*

<sup>106</sup> QUINTANA, Gerónimo de la, 1980, T. 2, pág. 439. Esta iglesia fue derruida en 1843.

<sup>107</sup> *Ibidem*, pág. 439v: *...se dio traça de hazer una Iglesia pequeña en unas casas que compraron al final de la calle del Prado cerca de los Capuchinos, y de la casa y huerta del Duque...*

<sup>108</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 536. En la transcripción de bienes del duque (fechado en 1622) que hace el autor, dentro del capítulo de Patronazgos, se dice para el número 87: *Patronazgo de los frailes capuchinos de la Villa de Madrid...les dimos unas casas en que está edificada la iglesia...les dimos ornamentos, libros, cálices y otras cosas para el servicio del culto divino.* Y en el número 88: *Lo mismo a los padres de la casa profesa de la Compañía de Jesús y para ello compramos tres casas por valor de 30.000 ducados.*

<sup>109</sup> CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel, 2005, pág. 88.



se encontraban al corriente de lo que se hacía en Madrid. Y la tercera razón pudo ser la urgencia en tener un recinto acondicionado como ya hemos comentado.

Para localizar el lugar concreto, lo primero que hemos observado en el plano de Antonio Mancelli, de 1622, es la existencia de una pequeña torre campanario en la mitad aproximada de la calle Prado, en su acera meridional, frente a la calle de Santa Catalina. Hemos consultado el *Libro de Visitas* que se comenzó en Madrid en 1625 y se finalizó en 1658. Es un rudimentario catastro de todas las casas de Madrid, con indicación de su propietario y valor de tasación. Es importante decir aquí, siguiendo este documento, que la visita a la calle Prado se comenzó por su acera norte y desde la esquina de la Carrera de San Jerónimo. Cuando llegaron al final de la calle, ya en la Plaza del Ángel, retornaron por la acera sur continuando la visita por esta acera. Por ello, cuando se refieren a la última casa visitada de esta calle con la expresión *que hace esquina por ser la ultima de la calle*, se están refiriendo a la que hacía esquina con la calle de San Iosephe (San José), hoy San Agustín. El no tener en cuenta este detalle ha llevado a algunos a considerar que la Casa Profesa se construyó en el final de la calle Prado, lejos de la huerta del duque, incluso haciendo esquina con la Plaza del Ángel. En el relato de la visita se citan, en esa acera de la calle Prado, tanto la casa que fue de un escultor como la de la esquina, en las cuales se construyó la Casa Profesa<sup>110</sup>. Hemos comprobado que en el resto de la acera sólo había propietarios particulares y no órdenes religiosas, por lo cual deducimos que esa torre debía corresponder necesariamente a nuestro objetivo, aclarando que la visita a esta calle se realizaría seguramente después de 1627, cuando ya no estaban allí los jesuitas, y por ello la expresión *...donde estuvo la Casa Profesa....*

Desconocemos las razones por las cuales el duque de Lerma no utilizó parte de su Huerta para estas instalaciones. Hemos localizado un documento, fechado el 12 de agosto de 1626, relacionado con el testamento del duque<sup>111</sup>, donde se cita la deuda que aún tenía el duque por la compra de estas tres casas a su muerte. No fue una excepción, pues de las fundaciones religiosas que puso en marcha en vida, trece de ellas tenían aún más de

---

<sup>110</sup> CASTILLA PEREZ, Roberto (ed. lit.), 1658, f° 144r (pág. 181): *Otra casa... que hace esquina por ser la ultima de la calle...Son estas casas en donde estuvo la Casa Profesa de la Compañía de Jesús.*

<sup>111</sup> AHN, CJ, Leg. 476/23, apdo. h, dice así: *Relacion por antelación de los mrv que se han de pagar a diferentes Monasterios y personas... deudas de Obras Pias que dexo por cumplir y fundar el Cardenal duque a disposición de los Sres Testamentarios de su Exc<sup>a</sup>. Resto ... en que se compraron unas casas Principales en la calle del Prado de esta Villa de Madrid para efecto de incorporarlas como lo están en la Profesa de la Comp<sup>a</sup> de Jhs Patronazgo y fundación de su Exc<sup>a</sup>, tiene de antelación de 17 de Diziembre de 1617... 4D648 duc.*

76.000 ducados de deuda conjunta cuando falleció, que se liquidó con los bienes que dejó en herencia.

También hemos localizado una declaración hecha el 8 de marzo de 1624, del maestro escultor Juan de Porras o de Porres, que nos ayuda a determinar el lugar exacto de la calle Prado donde estaban las tres casas compradas por el duque y el porqué del pasadizo antes mencionado. En dicha declaración, el escultor cita estas tres primeras casas que compró en 1617 el duque a sus vecinos, D. Agustín Vidarte y su mujer, en la calle Prado, acera sur, aproximadamente en el centro de la manzana limitada por las calles de San Agustín y del León<sup>112</sup>. Prosigue diciendo que él mismo poseía las dos casas contiguas (que antes fueron sólo una), siguiendo hacia la Carrera de San Jerónimo, y que hacían esquina con la calle San Agustín. La otra esquina de esta calle, continuando por la misma acera y en su intersección con la calle Prado, eran ya edificios que formaban parte de la Huerta del duque, con entrada por la Carrera de San Jerónimo.

Como deducimos de dicha declaración, fue en la fachada lateral de una de estas dos casas donde el duque hizo construir el pasadizo elevado, seguramente de madera, que conectaba sus propiedades del otro lado de la citada calle de San Agustín y, atravesando dependencias de la casa contigua, también propiedad del escultor Juan de Porres, se accedía al balcón de la capilla de la Casa Profesa. Al final, como se deduce de este documento, el duque acabó comprando, después de 1618 pues ya le llama *Cardenal de la Santa Iglesia de Roma*, también estas dos casas para ensanchar algo la exigua residencia inicial. Este pasadizo, normal en la estructura urbana madrileña<sup>113</sup>, era, como dijimos, un detalle de vital importancia para el duque de Lerma con el fin de que él y su familia asistieran a los oficios religiosos sin necesidad de pisar la calle, incluyéndolo en una de

---

<sup>112</sup> AHN, CJ, Lib. 132, sin numerar páginas. Primer documento: *Sepan quantos esta Carta de Venta cesion y traspaso vieren como Yo Joan de Porras maestro escultor ... digo q Yo tengo dos casas... en la calle que llaman del Prado // juntas las unas con las otras que lindan por una parte con las que fueron de Agustín de Vidarte... que al presente están yncorporadas en la casa profesa de la compañía de Jesus y por otra parte con sitio de la misma casa profesa y por delante la dha calle del Prado y por un lado con la de Jucar que por otro nombre llaman la de San Agustín y en ella hacen esquina las dichas dos casas // las quales en su principio fue todo un suelo... el Ilustrísimo y Exmo. Señor don Franco. Gomez de Sandoval y rroxas por la gracia de Dios Cardenal... cuya compra hizo su Exc<sup>a</sup> para conseguir el acuerdo que por su parte se tomo conmigo de comprarme las dhas casas para incorporallas en la dha casa profesa de la Compañía de Jesus... como en esta escriptura hira declarado y la cantidad q su Ex<sup>a</sup> me da y paga por las dos casas y otras pretensiones se componen en esta manera... Primeramente dos mil y trescientos ducados... q valen por precio fixo de las dos casas... Mas dos mil doscientos reales q se me dan en recompensa de las pretensiones q yo tenia de los daños reunido en las dhas casas por causa y ocasión del pasadiço q fue mandado hacer y se hiço para pasar por ellas desde su casa y huerta del Prado de san Germo. a la dha Casa profesa...*

<sup>113</sup> Para profundizar en el estudio de los pasadizos del antiguo Madrid, consultar TOVAR MARTIN, Virginia, 1986-I, o MORA LORENZO, Cristina de, 2004.

las cláusulas de la fundación, como luego veremos, y disponiendo sólo su familia de las llaves de acceso al mismo.

Pero hay otro documento importante respecto al pasadizo. Hemos hecho referencia al plano del *luminador* Antonio Mancelli de 1622 en varias ocasiones (Fig. 12.4), porque creemos que es éste el autor del primer plano de Madrid y que, afortunadamente, realizó en fechas muy oportunas para nuestra tesis<sup>114</sup>. En este plano se ve perfectamente el pasadizo dibujado en la acera sur de la calle Prado, que comunica los edificios antes reseñados, así como la pequeña torre de la iglesia, que nos servirá para la posterior aproximación a la distribución de la profesa.

Sin embargo, hay otro plano, casi igual que el anterior y por ello atribuido también a A. Mancelli, en el que se dice *hacia 1635* en su parte superior y que está accesible en diferentes portales de la red que pueden inducir a error de datación<sup>115</sup>. Se trata seguramente de ediciones posteriores y por ello más actualizadas del primitivo de 1622, donde se agregaron o quitaron los elementos arquitectónicos que durante esos años hubieran podido tener alguna variación en la planimetría de la ciudad en el momento de la impresión. Lo que es evidente es que son ejemplares obtenidos del mismo original.

Lo más interesante para nuestro razonamiento es que en éste posterior ya no aparece el citado pasadizo, un detalle de especial importancia. La razón de ello es que la Casa Profesa se trasladó, en 1627, a su segunda ubicación en Madrid como estudiaremos, con lo cual el pasadizo era superfluo y se desmontó. Es evidente que al iluminador de la nueva versión actualizada del plano no se le escapó este detalle. En la Fig. 12.5 hemos representado un detalle de ambos planos, en donde puede verse la existencia o no del mencionado pasadizo.

Sobre la primera localización de nuestra institución ha habido bastante confusión por parte de diversos autores. D. Ramón Mesonero Romanos dijo que estaba dentro de la Huerta, en el lugar del Monasterio de los Capuchinos del Prado, en su descripción de la manzana 233 del Plano de Espinosa de los Monteros de 1769<sup>116</sup>. No podía ser este lugar,

---

<sup>114</sup> MATILLA TASCÓN, Antonio, 1980, págs. 103-107. En este artículo, el entonces director del AHPM, defiende documentalmente dicha autoría, por lo cual lo llamamos de A. Mancelli y no de F. de Witt. El original, propiedad del MHM, lleva el nº de inventario IN 1521 para la versión en blanco y negro e IN 1818 para la versión en color, que es la que está expuesta al público.

<sup>115</sup> Nos referimos a los que pueden verse en [www.artemadrid.com](http://www.artemadrid.com) o [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com). (c. 25 de agosto de 2017)

<sup>116</sup> MESONERO ROMANOS, Ramón de, 1861, t II, IV, *El Hospital y las Huertas*. En dicho capítulo, hablando de la gran manzana que ocupaban los terrenos del duque dice: *No contento el Duque de Lerma con esta fundación religiosa contigua a su casa* (se refiere a los Trinitarios Descalzos, que en 1861 estaba ocupado por las hermanas de la Caridad, y, efectivamente, fuera ya del recinto propiedad del duque de Medinaceli) *destino una gran parte de aquel terreno, por el lado de las calles Prado y san Agustín, a "casa*

puesto que esta fundación precedió en nueve años a la de la Casa Profesa. Este error de Mesoneros ha sido transcrito por otros autores posteriormente, incluso dentro de la propia Compañía, como el P. José Gálvez<sup>117</sup> o el célebre P. Braun en su tratado sobre la arquitectura de las primeras iglesias jesuíticas en España<sup>118</sup>.

D. Antonio Gaya Nuño la situó, también de forma errónea, en la Plaza del Ángel. Esta confusión puede deberse al *Libro de Visitas* antes mencionado o a que la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, que fue la que ocupó las instalaciones de la Casa Profesa tras la expulsión de Carlos III, abandonando su convento, ruinoso y más pequeño, estaba ubicado en dicha plaza. Tampoco es correcta la fecha que apunta de la mudanza a la Plaza de los Herradores esquina Bordadores en el año 1644, pues esta se produjo, como veremos, en 1627<sup>119</sup>.

### 5.3 Inauguración de la Casa Profesa de Madrid en 1617

#### 5.3.1 La consagración de la primera iglesia con el cuerpo de Francisco de Borja

Aunque desde principios del año 1617, como hemos relatado, ya se estaba redactando el articulado para la cesión del cuerpo de Francisco de Borja y la fundación de la Casa Profesa de Madrid, las negociaciones no debieron ser fáciles. Por un lado, el duque quería imponer algunas condiciones que la Compañía no estaba dispuesta a aceptar. En un escrito del padre prepósito general al provincial de Toledo, de mayo de dicho año, se rechaza de forma tajante la pretensión del duque de nombrar a los jesuitas futuros moradores de su fundación<sup>120</sup>. Otra cosa, lógica por otra parte, era nombrar prepósito de dicha residencia a un jesuita que tuviese buenas relaciones con el duque. La elección de

---

*profesa de jesuitas” haciendo construir una iglesia dedicada a colocar el glorioso cuerpo de su antecesor “San Francisco de Borja, duque de Gandía”. Posteriormente, cuando la traslación de estos jesuitas a San Felipe Neri (se refiere a la Plaza de los Herradores), ocuparon este convento los padres capuchinos de San Antonio del Prado.*

<sup>117</sup> VVAA, 1913, pág. 25.

<sup>118</sup> BRAUN, Joseph, 1913, pág. 13.

<sup>119</sup> GAYA NUÑO, Antonio, 1961, págs. 393 y 394.

<sup>120</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 278v. En ella se lee: *Agradecido tengo al Duque lo de la Casa profesa, pero en lo de señalar sus moradores, quedara la Comp<sup>a</sup> en su libertad, como se a echo con Emperadores, Reyes y otras personas grandes que aviendo fundado Col<sup>as</sup> siempre an dejado a los Superiores libre la disposicion de los sujetos sin pedir nominación, y ellos an tenido por cuidado (como yo lo tendre y también VR) de no poner en la dicha casa, personas de menos gusto y satisfacción de su Exc<sup>a</sup>, y en esta misma conformidad respondo a los que me han escrito dese punto, de que he querido avisar a VR para que de esta noticia vaya disponiendo las cosas como juzgara ser conveniente.*

la persona que llevó a cabo las negociaciones para constituir la fundación, y que fue su primer propósito recayó, como sabemos, en el P. Francisco de Porres, en ese momento todavía rector del Colegio Imperial. El puesto que ocupaba ya habla de la importancia que quería dar la Compañía a la profesa madrileña, pero también de corresponder al fundador por su donación.

La inauguración de la Casa Profesa de Madrid, primera y única fundación que hizo el duque de Lerma para la Compañía de Jesús trajo consigo, además de la consagración de la iglesia, la realización de una serie de celebraciones en las cuales la presencia de la familia real y la Corte eran obligadas. La disposición del traslado de los restos de Francisco de Borja, los permisos del Sumo Pontífice y de los jesuitas de la casa central en Roma, su recepción y peregrinación por Madrid y su entrega final a la Compañía, cuando no era aún beato, fueron una demostración de la experiencia y habilidad del duque de Lerma en la organización de este tipo de eventos. Fue consciente de que seguramente era el último acto oficial y público con esta pompa de su carrera política y por ello, tenía que demostrar que su influencia y poder eran aún superiores a los del resto de sus competidores.

Durante varias semanas del otoño de 1617 las reliquias de su abuelo, que fueron recibidas oficialmente a su llegada de Roma en el Colegio Imperial, peregrinaron, por expreso deseo de algunos miembros de la familia del monarca, por tres instituciones de patrocinio real como eran el Real Monasterio de la Encarnación, el Convento de Santo Domingo el Real y el Monasterio de las Descalzas Reales, antes de que fueran depositadas, el 17 de diciembre de dicho año, en la iglesia recién terminada de la Casa Profesa<sup>121</sup>.

Ni que decir tiene que, a la misa solemne del día siguiente, que era lunes, asistió toda la Corte con la familia real al frente y el delegado especial del Papa, el cardenal Zapata que consagró la iglesia<sup>122</sup>. A su término, comenzaron unas fiestas que duraron todo el día y que se desarrollaron en los jardines y edificios de la Huerta del duque. Después de la comida tuvieron lugar unas justas poéticas y otros concursos académicos para seguir por la tarde con diversos juegos y danzas públicas, llegando incluso a soltarse dos novillos en el tentadero del duque. Al llegar la noche se quemaron grandes fuegos de

---

<sup>121</sup> QUINTANA, Gerónimo de la, 1980 (1629), pág. 439.

<sup>122</sup> SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, 2007, pág. 277.

artificio, todo ello con la presencia de la familia real y de las autoridades civiles y religiosas correspondientes<sup>123</sup>.

Creemos que lo relatado hasta aquí justifica sobradamente el plan del duque de realizar esta fundación en Madrid, sin desmentir desde luego el que pudiera haberse dado también la promesa en el episodio familiar que hemos comentado anteriormente. Además, para la Compañía de Jesús, la fundación de esta Casa Profesa era la culminación del proceso de asentamiento en la nueva capital del reino, cuando ya estaban en construcción los nuevos edificios del Colegio Imperial y el Noviciado, asegurando así un lugar para residencia y formación de sus miembros, necesario para su proceso de evangelización y expansión.

Para terminar con el apartado de las medidas que tomó el duque para su supervivencia diremos que, inaugurada la Casa Profesa de Madrid y firmado el correspondiente documento ante notario creando su fundación, el papa Paulo V le concedió, por fin, el capelo cardenalicio el 26 de marzo del mismo año, quizás coincidiendo con la llegada a Roma de las noticias de los hechos relatados. Hay que decir que, para evitar problemas diplomáticos, también se nombró cardenal en la misma sesión al arzobispo de París<sup>124</sup>.

Corrió entonces por Madrid una coplilla que decía<sup>125</sup>

*Para no morir ahorcado,  
el mayor ladrón de España,  
se vistió de colorado.*

Por su parte, la curia de la Compañía, una vez recibido el acta notarial de la fundación, remitió en mayo de ese año, al duque de Lerma, los títulos que le acreditaban como fundador. Y por primera vez, se le da ya el título de *Cardenal Duque*<sup>126</sup>, cosa que

---

<sup>123</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 19.

<sup>124</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 396.

<sup>125</sup> [www.fundacionmedinaceli.org](http://www.fundacionmedinaceli.org), (c. 17 de julio de 2017)

<sup>126</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 278v. Enviado con el ordinario del 30 de mayo, el P. Viteleschi escribe al P. Pedro de Carvajal, nuevo provincial de Toledo, el siguiente escrito: *Dixe a VR en la pasado que se avia recibido las escripturas de la fundación de la Cassa professsa; y en esta que es respuesta de la de 12 de Marzo que traxo el ordinario, digo que ya se despacho la patente de aceptación con carta para el Sr. Crdl. Duque agradeciendo la merced que ha hecho a la Compañía de Jhs y entrambas cosas espero que abran llegado a sus manos antes que esta llegue a las de VR a quien guarde...*

se hizo a partir de ahora también en España, pues la noticia llegó a Madrid a mediados de abril.

### 5.3.2 El acta de fundación del Patronato de la Casa Profesa

El acta de fundación del patronato creando la Casa Profesa se encuentra en el AHPM, Protocolo 2662, hojas 35 a 44. Fue firmado ante notario el 30 de enero de 1618 y adjuntamos una transcripción en el Apéndice Documental (AD)<sup>127</sup>. (Ver Capítulo 13, AD 13.1).

Este documento, básico para nuestra tesis, es, como se acostumbraba en la época, muy formalista y repetitivo, sobre todo en algunas condiciones que para el duque de Lerma debieron ser vitales. Lo primero que salta a la vista es la fecha de su firma, más de un mes después de realizada la entrega de los restos de su abuelo y la inauguración de la iglesia en la calle Prado, que había tenido lugar el 18 de diciembre de 1617 ante los testigos excepcionales que comentamos. La negociación y redacción final del acta tuvo que ser complicada a juzgar por el retraso.

En cuanto al articulado en sí, y una vez hechas las dilatadas exposiciones iniciales, el duque de Lerma cede a la Compañía el cuerpo de su abuelo colocado ya en el presbiterio de la Iglesia, en su arca de plomo dentro de otra de ciprés con brocados y las llaves correspondientes, junto con los certificados de autenticidad correspondientes.

En dicha carta fundacional, el duque se comprometía a donar las casas de su propiedad recién compradas en la calle Prado, para la residencia de los religiosos de la orden en un número máximo de cincuenta personas, aunque nunca sobrepasó la treintena, citando las mínimas estancias que debía tener el complejo para que pudieran cumplir tanto con su labor espiritual como intelectual, detallando expresamente la sacristía, refectorio, oficinas comunes, librería, enfermería, despensa, cocina, etc. Como es natural se comprometía a construir la iglesia anexa, dotando a la misma de retablos, imágenes, plata y ornamentos *convenientes a la grandeza del templo*.

A continuación, habla de las dotaciones que deja en retablos e imágenes, plata y ornamentos convenientes, así como de proveer de libros a la librería común. Como

---

<sup>127</sup> Existen varias copias en diversos legajos y libros en el AHN, CJ. Nosotros hemos manejado, por su claridad, la guardada en el Libro 719. Es una transcripción literal hecha el 2 de noviembre de 1766 y está archivada junto con otros dos importantes testamentos y una relación de las Memorias Pías de ese año. Formaban todos estos documentos parte de los archivos de la Casa Profesa. Para el Apéndice Documental 11.1, hemos transcrito la versión realizada por el H. Valentín Dorado en 1977 (AESI - A, C 49).

vemos, no se especifica nada en concreto en este apartado. Se comprometía también a dejar la casa montada y en pie, lo cual nos hace sospechar que, en el día de la firma, todavía había partes en obras o que ya sospechaban que el equipamiento inicial era escaso.

Asimismo, el duque se comprometió a dotarla económicamente de rentas perpetuas y donativos y aunque tampoco se citan en el acta las cuantías de ellos, *se obliga a dejar bastante hacienda con que se haga y se acabe después de sus días*. Veremos posteriormente los problemas que surgieron en este asunto.

Seguidamente, el documento citado entra en una serie de artículos con las condiciones que pone el fundador: en primer lugar, creaba el Patronato, en el cual el titular del ducado de Lerma sería siempre el patrono mayor de la fundación. En segundo lugar, imponía la obligación de que el sepulcro de Francisco de Borja estuviera siempre en la capilla mayor de la iglesia. Advierte incluso de que, si no se cumpliera alguna vez esta condición, el sepulcro se llevaría al colegio que fundó su abuelo en 1544 en Gandía, ciudad origen del correspondiente ducado.

Aunque éste no había sido aún beatificado en la fecha del documento, lo sería en 1624, ya prevé en su redacción que algún día sería canonizado (efectivamente, lo fue en 1671) y por ello no admite que la iglesia tenga otra advocación distinta a la de Francisco de Borja. Pero hasta que llegara ese momento tuvo la provisional de Iglesia de Nuestra Señora del Prado<sup>128</sup>. También impuso la condición de que su tumba y la de sus descendientes fueran las únicas que ocuparan en su día la capilla mayor, aunque permitió que otras familias nobles pudieran tener enterramientos en otras capillas y lugares de la iglesia, creando previamente las correspondientes fundaciones mayores y menores.

El acta de fundación que nos ocupa prescribía que la Compañía realizara una larga y variadísima serie de oficios litúrgicos en determinadas fechas y horas de cada día por el buen fin de su alma, así como en los casos de fallecimiento del duque o algún miembro de su familia, de miembros de la familia real o de otros patronos de la Casa. La minuciosidad del documento llega al extremo de aconsejar a la orden, para cumplir con este importante apartado, la colocación de un bojarte o tabla de control en la sacristía.

A continuación, describe la obligación de decorar la iglesia con escudos, blasones y letreros de la casa de Lerma, no permitiéndose en la nave y presbiterio los de nadie más. Sólo el interior de las capillas laterales podría adornarse con los de los respectivos

---

<sup>128</sup> AHN, CJ, Libro 341, f. 1: *Libro Maestro en que se expresa la Erección de lo que fue Casa Profesa de los Regulares extinguidos de la Compañía de Jesús...*, documento realizado en 1769 después de la expulsión del Reino. En este documento se cita este dato anecdótico como algo importante.



patronos de ellas. Esta misma norma sería aplicable a las posibles ampliaciones que pudiera tener el edificio en el futuro.

También se habla en el documento del elemento arquitectónico, ya explicado y de gran importancia para la localización exacta de la casa profesa: nos referimos a la obligación de construir un pasadizo, como en la villa ducal de Lerma, entre los edificios propiedad del duque y la iglesia para que su familia pudiera utilizarlo sin necesidad de salir a la calle. Con el fin de asegurar la continuidad de la fundación, prescribe que pasen a su patrimonio las posibles futuras ampliaciones y remodelaciones de los edificios, así como los bienes que se vayan acumulando a lo largo de los años, prohibiendo además su traslado a otros lugares.

Las siguientes cláusulas se refieren al agradecimiento por parte de la Compañía al duque por la donación, la aceptación del articulado y el compromiso de cumplir con todo lo expuesto en él, tanto desde el punto de vista material como espiritual y litúrgico. Termina el acta con las advertencias legales de litigio en caso de no cumplimiento, de traslado de lo firmado a la autoridad judicial competente y las correspondientes firmas del duque de Lerma, el padre provincial de la Compañía, P. Luis de Palma, y el primer prepósito de la Casa Profesa, P. Francisco de Porres.

Damos, por su interés y reconocimiento, la lista de los primeros residentes, padres y hermanos, tomados directamente del libro titulado Catálogo Breve<sup>129</sup>, relación nominal de todos los residentes en una determinada institución de la Compañía desde la relación anterior y que debían remitir, regularmente y a través del P. provincial, a la casa central en Roma.

*Catalogo brebe de la Casa Profesa de Md. 1619*

<i>P. Francisco de Porres</i>	<i>Preposito</i>
<i>P. Miguel Cortes</i>	<i>Ministro</i>
<i>P. Francisco de Margetaldo</i>	<i>Confesor de las Princesas</i>
<i>P. Guilllermo de la Cerda</i>	<i>Confesor de los de casa y operario</i>
<i>P. Julian Gondiño</i>	<i>Predicador y operario</i>
<i>P. Pedro Carvajal</i>	<i>Solicita las informaciones de ntro. Pe.</i>
	<i>Francisco de Borja</i>
<i>P. Julio de Robles</i>	<i>Procurador y operario</i>

---

<sup>129</sup> ARSI - Toletana, T.14, pág. 121. Hemos tomado la primera relación que aparece y se comunicó de la Casa Profesa madrileña, en enero de 1619, es decir, un año después de su fundación.

<i>P. Julian de Matican</i>	<i>Comp° del Pe. Margetaldo</i>
<i>H. Urbano Mateo</i>	<i>Ayudante acompaña al Pe Carvajal y refitolero</i>
<i>H. Julian Gonçalves</i>	<i>Limosnero</i>
<i>H. Julio Rubio</i>	<i>ropero y portero</i>
<i>H. Julio de Castilforte</i>	<i>Sacristan</i>
<i>H. Miguel Agustin</i>	<i>Limosnero y comprador</i>
<i>H. Gabriel Guerrero</i>	<i>Comp° del Pe. Margetalto</i>
<i>H. Joseph Porcel</i>	<i>Novicio, cocinero y dispensero</i>
<i>P. Hernando Vos</i>	<i>desde diciem. de 618 professo del 4 voto</i>

*Sacerdotes: 9. Hermanos: 7. Total 16 miembros*

Incluiremos, sólo en fechas muy señaladas, la relación tomada del Catálogo Breve, que además nos informa de forma sucinta de las tareas y oficios que desempeñaban sus miembros, además de las puramente sacerdotales y litúrgicas.

### **5.3.3 El arte en la primera Casa Profesa**

Como hemos visto, desde el punto de vista artístico, el acta de fundación no hace mención de donaciones de obras de arte concretas y aunque las crónicas hablan de las vistas poco tiempo después<sup>130</sup>, es indudable que con motivo de la consagración de la iglesia y la magnificencia con que se realizaban entonces estas ceremonias litúrgicas, algunas debían de estar colocadas ya en este primer templo a pesar de sus reducidas dimensiones.

Por otro lado, el duque de Lerma fue también un gran coleccionista de obras de arte, calculándose que en ese momento su colección privada poseía más de mil obras pictóricas y más de doscientas esculturas e imágenes, amén de una amplísima biblioteca con libros, manuscritos y grabados de gran valor<sup>131</sup>. Entre las primeras, su colección, repartida entre sus diferentes propiedades, abarcaba piezas de origen italiano, flamenco y español,

---

<sup>130</sup> QUINTANA, Gerónimo de la, 1629, pág. 439. Según este autor, *colocòse el Santo cuerpo en un nicho de la pared decentemente adornado a la parte del Evangelio del altar mayor; en el qual se venera una imagen de N. Señora de bulto echa de mármol trayda del Reyno de Napoles muy devota.*

<sup>131</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 417 y sigs.

fundamentalmente. Poseía originales de Tiziano, Veronés y Bassano, de El Bosco y Rubens, de Sánchez Coello y Vicente Carducho, por citar sólo algún pintor de cada escuela. También poseía copias de cuadros de Rafael, Andrea del Sarto, Correggio y un largo número de artistas de primer nivel.

Aparte de la imagen de Nuestra Señora en mármol citada por Quintana, donada por la casa central y traída desde Roma con el cuerpo de Francisco de Borja, no se sabe aún con seguridad qué otras obras de arte había en esta primera iglesia, bien cedidas por el duque, donadas por otras familias, como los Borja, o incluso propiedad de la Compañía y que pudieron ser trasladadas desde otros centros de la Península, por ejemplo, desde Gandía.

No nos ha llegado nada sobre la arquitectura de la primitiva iglesia, aunque debía de ser de pequeñas dimensiones, como se desprende de ciertos comentarios de los propios jesuitas nada más procederse a su inauguración. La información sobre las estrecheces que debió soportar el monarca y toda la corte el día de autos fue motivo de queja no sólo de éstos y los invitados eclesiásticos, sino de los miembros de la propia Compañía que viajaron desde Roma<sup>132</sup>. Ya dijimos que el duque adoptó una solución de emergencia para esta iglesia, por lo cual fue más el resultado de tirar unos tabiques en unas casas ya existentes y obtener así un pequeño recinto más parecido a una capilla que a una iglesia que siguiera el modelo jesuítico, de una nave central con capillas laterales entre contrafuertes y un púlpito destacado.

Después de la situación vivida, hubo quien pensó en el H. Pedro Sánchez, entonces en Andalucía, para que viniera a realizar una nueva traza y solucionar el problema<sup>133</sup>, pero desde la curia lo prohibieron, pues en las altas jerarquías de la Compañía en Madrid y Roma ya empezaban a tener claro que la ubicación inicial elegida por el duque no era la más idónea en la Villa y empezaron a considerar, internamente, su carácter provisional. Así pues, sólo el citado plano de Antonio Mancelli de 1622 nos deja ver, además del

---

<sup>132</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 318. La curia central en Roma enviaba con el ordinario del 12 de abril al rector del Colegio Imperial, P. Luis de Palma con el título: *Casa profesa de Md en otro sitio* la siguiente petición: *que se diga como se dio principio a la Casa profesa del Sr Duque de Lerma; y aunque holga de saber la solemnidad con q se hizo, estimara que se hubiesse tomado sitio en otra parte mas apropósito para exercitarse los ministerios de proximos con esperanzas de mayor concurso y provecho igual de las almas.*

<sup>133</sup> *Ibidem*, pág. 324. En el ordinario siguiente, del 1 de mayo, el P. Vitelleschi le dice al citado rector, para que se lo transmita al prepósito de la Casa Profesa: *porque también diga que pidió al Hno Pedro Sanchez para asistir la obra, ruego a VR que lo procure muy de veras excusar, pues en essa Corte no faltaran muchos que lo hagan con toda satisfacción aunque sea algún seglar inteligente, y el servº haría irreparable falta en la Andalucía donde guía las obras que en aquella provª se van haciendo sin gran menoscabo de las fabricas, y sentimiento de los nuestros.*

emplazamiento ya tratado, una torre campanario y junto a ella, un edificio alargado y un par de casas más.

En la Fig. 12.6 hemos representado una distribución ideal de este primer emplazamiento, incluyendo el pasadizo y las dos casas que posteriormente se compraron al escultor Juan de Porras. Para ello, nos hemos basado en el plano citado al situar el campanario próximo a la calle de Santa Catalina y la iglesia al este de él, con la pared del lado del Evangelio a lo largo de la calle Prado, para terminar en las dos casas del escultor. Respecto a las dimensiones, hemos tomado las actuales, al no haberse modificado, sustancialmente desde el siglo XVII, este tramo de la calle Prado comprendido entre las de Santa Catalina y San Agustín. La longitud total de este tramo citado no llega a los 30 m. Con estos condicionantes, podemos decir que dicho templo tendría unas dimensiones de unos 15 m. de largo por unos 6 a 7 m. de ancho<sup>134</sup>.

Según la carta de fundación, la capilla mayor debía tener un espacio reservado para las reliquias del santo, cosa que se cumplió en el lado del Evangelio según la descripción del clérigo Quintana, y el resto del presbiterio reservado para la sepultura del duque y miembros de su familia, privilegio éste que luego no usó. No conocemos documentalmente que se formara ninguna memoria ni fundación en los diez años que estuvieron los jesuitas en la calle Prado, pero es muy posible que ni siquiera tuviera anchura suficiente para alojar capillas laterales, lugar previsto para las sepulturas de posibles benefactores. Seguramente tenía algunos pilares de carga en el centro de la pequeña nave, que obviamente no pudieron eliminarse, por lo cual fue tomada como una iglesia de dos naves<sup>135</sup>.

Artísticamente tampoco nos ha llegado ninguna referencia, excepto lo relatado por Gerónimo de la Quintana, una imagen de la Virgen colocada en el centro del altar mayor, realizada en mármol y traída de Nápoles, posible regalo de la familia Borja. Por la devoción de entonces, es posible que detrás de esta imagen, y presidiendo el pequeño retablo, se ubicara un lienzo de la Inmaculada Concepción. Por la premura del tiempo en realizar esta iglesia, es lógico suponer que el propio duque dotara con obras de su colección, tanto el presbiterio como el resto de las lisas paredes de esta capilla, colocando lienzos e imágenes religiosas, además de los imprescindibles escudos blasonados de su familia.

---

<sup>134</sup> Recordamos, a modo de comparación, que la primera iglesia del Colegio Imperial tenía unas dimensiones aproximadas de 38 x 11 metros.

<sup>135</sup> AHN, CJ, Libro 340, pág. 1328.

Los elementos necesarios para el culto, según dice el propio articulado de la fundación, serían de orfebrería en oro y plata, acorde con el rango y la magnificencia que quiso darle el fundador. Si nos atenemos al valor dado por la testamentaria del duque después de su fallecimiento, veremos que fueron 50.000 Duc., cantidad nada despreciable si la comparamos, por ejemplo, con el valor de la finca de *La Florida* que donó el duque pocos años después como explicaremos. Extraña esta importante cantidad de orfebrería de arte sacro, alhajas y otros elementos necesarios para las liturgias, sobre todo para una iglesia tan pequeña y con pocos altares. No sabemos si el fundador quiso compensar parcialmente el escaso valor de los primeros edificios o que ya preveía que en el futuro dispondrían de una iglesia mucho más grande, con mayor número de altares y por tanto de mayor necesidad en vasos sagrados y otros elementos litúrgicos. Dicha cantidad la encontramos en una nota entregada al entonces prepósito, P. Gonzalo de Albornoz, por el representante de la Casa Profesa, presente en las negociaciones del reparto del testamento del duque<sup>136</sup>.

Además, hemos localizado en los archivos de la Compañía en Alcalá de Henares, la donación de dos reliquias por parte del duque, elemento de gran valor entonces para las iglesias por la atracción de fieles que ello representaba, cuyos recibos de entrega están firmados por el P. Pedro de Carvajal el 16 de diciembre de 1618, es decir, para que estuvieran presentes en el momento de la entrega del cuerpo venido desde Roma y la consagración de la Iglesia<sup>137</sup>. Este documento debió redactarse unos meses más tarde, por el título que se da ya de cardenal-duque al donante.

Respecto a otras obras de arte, añadiremos algo más respecto de esta primera iglesia. Cuando en 1624, reinando ya Felipe IV, fue beatificado Francisco de Borja, el cardenal-duque de Lerma, retirado ya en su villa ducal, obsequió a la Compañía con diversos objetos artísticos entre los que se encontraban un frontal de altar en plata, un cuadro del recién nombrado beato y otro lienzo de Cristo en el sepulcro<sup>138</sup>. No poseemos más detalles ni datos de estas obras y sus autores.

---

<sup>136</sup> AHN, CJ, Leg. 476/23, ...y juntos con los 55 mil ducados que dicen los contadores del Sr Duque Cardenal que a dado a la Casa Profesa en la compra y acomodación de las alajas que oy tiene y en la plata ornamentos y menaje...

<sup>137</sup> AESI - A, Carpeta 49. La primera de ellas dice: *Testimº de la reliquia de S Marino q. dio a esta Casa Pfesa de Md el Ilmo y exmo. sr. Cardl.duq de Lerma su fundador, el qual testimº juntamente con su reliquia recibi de mano de su exª en este palacio de Md a 16 de deze. de 618.*

Y la segunda: *Testimº de la reliquia de S Honorato martyr q. dio a esta Casa Pfesa de Md el Ilmo y exmo. sr. Cardl.duq de Lerma su fundador, el qual testimº juntamente con su reliquia recibi de mano de su exª en este palacio de Md a 16 de deze. de 618.*

<sup>138</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 25 y sigs.

También la reina Isabel de Borbón regaló una urna de plata de gran porte, de autor desconocido, con cuatro estatuas en sus esquinas representando a San Ignacio, San Francisco Javier (canonizados dos años antes), los recién beatificados Luis Gonzaga y Estandislaio de Kostka y una quinta en el centro que representaba al nuevo beato Francisco de Borja. Esta urna es la que, tras diversas vicisitudes y mutilaciones, quedo reducida a mínimas cenizas en el incendio de la Casa Profesa el 11 de mayo de 1931<sup>139</sup>. La que ha llegado hasta nuestros días y puede verse en la Iglesia de San Francisco de Borja en la madrileña calle de Serrano, se realizó a mediados del siglo pasado.

Sabemos que el escultor Juan de Porras hizo algunos trabajos para este templo, quizás un mínimo retablo para el altar mayor, el túmulo para colocar la urna citada y, seguramente algunos adornos con las armas y blasones de la familia Sandoval y poco más, a juzgar por el porte y la urgencia con que se llevó a cabo la preparación de la iglesia<sup>140</sup>. Este escultor, colaborador de Pompeyo Leoni, se había afincado en Madrid a finales de siglo, teniendo taller en la calle Prado y muriendo en 1637<sup>141</sup>. Su especialidad eran los retablos religiosos y esculturas para capillas particulares, destacando el que hizo en la parroquia de San Ginés para D. García de Barrionuevo en 1613. También recibió encargos de figuras de bulto, como los que realizó para el duque de Frías en 1617, o los duques de Medinaceli en 1619<sup>142</sup>.

Finalmente, según al clausulado de la fundación, el duque debió de equipar los aposentos de los miembros de la comunidad de algunos elementos artísticos, además de los personales que éstos ya poseyeran y algunos otros recintos comunes. Y aunque tampoco nos ha llegado información directa, dotó la biblioteca con los libros y material necesario para las labores de predicación, consulta y estudio de los jesuitas, especialmente destinado al colectivo de los profesores.

No entra dentro de los objetivos de esta tesis valorar la política de la Compañía, ya desde su fundación, respecto a la necesidad de disponer y usar de completas bibliotecas para la formación y consulta de sus sacerdotes, fundamental en sus misiones tanto

---

<sup>139</sup> TORMO MONZÓ, Elías, 1946, pág. 89.

<sup>140</sup> AHN, CJ, Lib. 132. En un primer documento, después de citar las partidas económicas pagadas por el duque por sus casas, aclara: *... no entra en ello lo q monta una quenta particular de obras de mi oficio que tengo echas en la dha Casa Profesa de horden del Ex. Cardenal duque y q se me ha de pagar conforme a ella...*

<sup>141</sup> PORTELA SANDOVAL, Francisco José, 1986, pág. 65.

<sup>142</sup> MATILLA TASCÓN, Antonio, 1980. págs. 188 y 275.

evangelizadoras como pedagógicas. El propio Ignacio de Loyola, en las Constituciones de la Compañía, insistía en esta necesidad sobre todo refiriéndose a los Colegios<sup>143</sup>.

En la biblioteca histórica Marqués de Valdecilla de la UCM, adonde llegaron después de múltiples peripecias, una parte de lo que fueron las bibliotecas de los jesuitas tras su expulsión en 1767, sólo el catálogo correspondiente a la Casa Profesa de Madrid comprende 1459 registros. Contiene todo tipo de ejemplares, mayormente en latín y español, aunque también en otras lenguas, como portugués, italiano y flamenco. La temática es muy variada, aunque, lógicamente, la mayoría son de asuntos religiosos: sus propias constituciones y relatos de las vidas de los jesuitas ilustres, de teología, liturgia, sermones, vidas de santos, reglas de otras órdenes religiosas, obras completas de importantes teólogos y filósofos, tratados de cismas y herejías actuales y pasadas, etc.<sup>144</sup>. Pero también se encuentran muchos ejemplares de libros de historia, viajes, botánica, medicina, alimentación e incluso de legislación española de la época y relatos de las incipientes evangelizaciones por el mundo, tanto las realizadas por los jesuitas como por otras órdenes religiosas.

Si nos atenemos a las fechas de edición de los libros del citado catálogo, hay más de 900 registros cuya publicación se produjo antes de 1617. No quiere esto decir que todos los ejemplares con los cuales inició su andadura la Casa Profesa fueran donación del duque, pues muchos los aportarían los propios miembros de la Compañía como herramientas de su trabajo antes de ir a la calle Prado. Pero una buena parte de ellos sí que debieron entrar entre los activos de la donación. A la cantidad total citada, habría que sumar otros ejemplares que actualmente se encuentran en la BNE y RAH procedentes de la Casa Profesa, pero que no podemos cuantificar por el motivo expuesto en el Prólogo.

---

<sup>143</sup> [www.documentacatholicaomnia.eu](http://www.documentacatholicaomnia.eu) (c. el 21 de agosto de 2017). En la Parte IV, Cap. 6º, Cons 4:372 7 se ordena: *Haya librería, si se puede, general en los Colegios, y tengan llave della los que el Rector juzgare deben tenerla; sin esto los particulares deben tener los libros que les fueren necesarios.*

Para una mayor información respecto al volumen, composición y sistema de archivo de las librerías jesuíticas, recomendamos, entre otros, el libro de D.ª M.ª Dolores García Gómez *Testigos de la Memoria. Los inventarios de las bibliotecas de la Compañía de Jesús en la expulsión de 1767.*

<sup>144</sup> [www.cisne.sim.ucm.es](http://www.cisne.sim.ucm.es) (c. el 21 de agosto de 2017).

## 5.4 Los efectos de la beatificación de Francisco de Borja

### 5.4.1 Los años en la calle Prado: de 1617 a 1627

La Casa Profesa comenzó su singladura el mismo día 17 de diciembre de 1617, cuando llegaron los restos de Francisco de Borja y se procedió a la consagración de la Iglesia de Nuestra Señora del Prado al día siguiente, como hemos comentado.

El primer catálogo o relación de los miembros de la comunidad que conocemos y que hemos detallado en páginas anteriores, fue realizado en enero de 1619, es decir, cuando habían cumplido el primer aniversario. Del mismo podemos deducir algunas de las labores que desempeñaron en los primeros años de su historia. La mayoría de ellos vivían, antes del traslado, en el Colegio Imperial, empezando por el P. Francisco de Porres, que como hemos dicho, fue el que llevó a cabo las negociaciones con el duque al mismo tiempo que la rectoría del propio Colegio. Como primer *prepósito*, dejó su anterior función en la institución colegial para asumir la máxima responsabilidad en la Casa, comenzando las tareas propias de la misma y siendo el máximo interlocutor, tanto externo como interno para todas las cuestiones relacionadas con la misma. El P. Cortés, llamado *ministro*, era su ayudante y supervisor de los temas administrativos y materiales de la casa<sup>145</sup>.

El P. Carvajal, y su ayudante el P. Mateo, se ocupaban de las gestiones de ayuda a la beatificación de Francisco de Borja. En esta misión, su relación con las autoridades civiles y eclesiásticas, así como con varias casas nobiliarias, fue fundamental tanto para obtener información de la vida del de Gandía para su incorporación a la documentación personal, como la financiación de este largo proceso y que no fue sólo tarea del duque de Lerma<sup>146</sup>.

Por su parte, el P. Margetaldo, ayudado por el P. Matican y el H. Guerrero, se ocupaban de acudir a palacio, pues el primero era el *confesor de las Princesas*, es decir, de las hijas de Felipe III, las infantas Ana María Mauricia (futura esposa de Luis XIII de Francia) y María Ana (futura emperatriz al matrimoniarse con Fernando III de Habsburgo), pues Margarita Francisca falleció ése mismo año con sólo siete años.

---

<sup>145</sup> GRAMATOWSKY, Viktor, 1992. Hemos usado este glosario para interpretar dichas funciones.

<sup>146</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 301. En carta del 22 de septiembre, el prepósito *agradece el donativo de 78.000 reales castellanos que el Vicecanciller de la Corona de Aragón, D. Vicente Rojas, entregó al P. Carvajal para ayuda a la beatificación de Francisco de Borja.*



El P. de Robles, *procurador*, era el responsable de los aspectos económicos y legales, el tesorero y contable al mismo tiempo. A su cargo estaban el *Libro del desempeño* y el *Libro Mayor*, contabilizaba ingresos y gastos, pagaba a los proveedores y hacía las previsiones de necesidades a corto plazo. Periódicamente, el padre provincial, dentro de sus funciones de supervisión de las instituciones de su demarcación, revisaba y aprobaba el informe y balance económico anual o bienal, según los casos. Y era el padre procurador, el que le presentaba el informe y detallaba las partidas consignadas. Un puesto de vital importancia como iremos viendo a lo largo de esta tesis.

El término *operario* tenía entonces varias acepciones, todas relacionadas con el ministerio sacerdotal, como predicador, confesor u otras, incluyendo las labores de misionero, normalmente por pueblos y comarcas alejados, que obligaban a vivir fuera de la casa profesa durante días o semanas. Esta labor la desempeñaban los padres de la Cerda, Gondiño o de Robles, además de las específicamente indicadas más arriba.

Para las labores de ayuda a los ministerios sacerdotales, pero también a las labores materiales necesarias en la casa, estaban como ya expusimos, los hermanos. Así, el H. Mateo, además de ayudante del P. Carvajal, era el encargado del refectorio. Los H. Gonçales y Agustín, como *limosneros*, recolectaban y repartían las limosnas, siendo éste también, como *comprador*, el responsable de adquirir los bienes necesarios para la manutención de los moradores de la casa. Los servicios que requerían de oficios, como carpinteros, pintores o albañiles, se contrataban directamente por el procurador si no podían realizarlos ellos mismos.

Las labores del H. Porcel, aún novicio, como cocinero y dispensero, no necesitan mayor explicación. Y el último citado, por estar recién incorporado a la casa, el P. Vos, el catálogo no indica la función que se le encomendó.

Además de estas ocupaciones, es obvio señalar que todos los miembros de la comunidad recién creada tenían sus obligaciones religiosas diarias y periódicas, como impartir sacramentos, celebrar actos litúrgicos en su iglesia, asistir a enfermos y ancianos, visitar hospitales y cárceles y participar en labores misioneras. En la primera década de su historia, en la calle Prado, debieron de tener una actividad poco motivadora, no tanto por estar comenzando su andadura, sino por estar localizada en un arrabal de la Villa, con poca feligresía a la que atender.

Ya hemos comentado las suspicacias levantadas en Roma por lo exiguo de la iglesia y lo apartado del lugar elegido por el duque y el deseo de mudarse a otro lugar, con el permiso del fundador, naturalmente. Pero también el propio duque debió quedar

insatisfecho y muy pronto prometió a los jesuitas el trasladarse a otro lugar, como lo prueban las cartas remitidas por el prepósito general tanto al duque como al nuevo provincial, P. Rodrigo Niño de Guzmán, con el correo del ordinario del 14 de enero de 1620<sup>147</sup>.

Recordemos que en el articulado de la fundación de la Casa Profesa se decía que no se podrían mover los restos de Francisco de Borja del lugar prescrito por el duque, bajo amenaza de llevárselos a Gandía y dar por clausurada la citada fundación. Una vez fallecido el cardenal-duque, esta cláusula fue muy utilizada por los enemigos de los jesuitas con motivo del traslado, en 1627, a la plazuela de los Herradores como veremos posteriormente. Incluso se volvió a emplear un siglo y medio después, tras la expulsión decretada por Carlos III, para desacreditar a la Compañía, acusándola de no haberse atenido estrictamente a lo firmado en dicho documento<sup>148</sup>.

Hemos encontrado otro informe, del 10 de septiembre de 1770, realizado por el contador real de las Regalías de Aposento, D. Juan Bautista Aguirre, a petición ya del Real Oratorio de San Felipe Neri, en el cual se transcribe, brevemente y una vez más, la historia de la Casa Profesa desde su fundación y los bienes inmuebles que pasaron a ocupar los miembros de dicho Real Oratorio por orden del monarca como veremos más adelante. En dicho informe, se cita un escrito de 2 de enero de 1620, firmado por el cardenal-duque dando permiso a los jesuitas para trasladar la Casa Profesa al lugar que

---

<sup>147</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 412v. La primera dice así en sus partes fundamentales:

*Ilmo y Rymo Sr el Cardl. Duque de Lerma ...*

*Por diferentes vías he sabido la merced que de nuevo VS. Ilma. ...quiere hacer a la Compp<sup>a</sup> sobre las muchas con que en todas ocasiones la ha favorecido; tratando tan de veras de mudar el sitio de la Cassa profesa que VS. Ilma. nos fundo en Madrid, a otro mejor y mas acomodado para exercitar nuestros ministerios con mayor aprovechamiento de las almas, y servicio de ntro. Sr. el qual pagara a VS. Ilma. el favor que en esso hace a sus minimos siervos; y aunque inmediately le reciben los de la Provincia de Toledo, y mostrara siempre el reconocimiento a la singular piedad de VS. Ilma. como lo encargo al P. Pl. he juzgado correr con la obligacion de hacerlo yo de estos renglones ofreciendo no solo essa Prov<sup>a</sup>, sino las demás dessos Reynos, y toda nuestra minima Comp<sup>a</sup> al servicio de VS. Ilma. a quien guarde N.S. ...*

*Y la dirigida simultáneamente al P. provincial:*

*P. Rodrigo Niño, Prov. Jhs Madrid. Sirva al Duque de Lerma.*

*Constame que sabe VR. muy bien lo mucho que la Comp<sup>a</sup> debe al Sr Cardl. Duque de Lerma, y según esso me persuado que por si mismo y por todos los dessa su Prov<sup>a</sup> procurara que su Ilma. a de ver quan de veras se le desea servir Jhs y porque al punto nos obliga de nuevo con mejorar de sitio la Casa professa de Madrid que nos fundo, tengo por muy necesario y como tal le encargo apretadamente a VR. que no dexe pasar ocasión en que se le pueda servir con toda demonstración de voluntad y puntualidad. Yo le escribo que va con esta ofreciendo a su serv<sup>o</sup> no solo esa Prov<sup>a</sup> que es la que recibe el favor, sino las demás dessos Reynos y toda ntra, Comp<sup>a</sup>, y desseo que también VR. le haga un ofrecimiento tan cumplido como espero de su mucha religión y gratitud avisándome de lo que en ese particular se hubiere hecho. Guarde n. s....*

<sup>148</sup> AHN, CJ, Lib. 340, Tomo III, firmado el 15 de noviembre de 1769 por D. Juan Antonio Archimbaud y Solano, contador principal de las Temporalidades.

hemos mencionado<sup>149</sup>. Un año antes, sin embargo, en el documento citado anteriormente, el contador principal de las Temporalidades pone en duda la existencia de dicho escrito.

Volveremos sobre esta contradicción posteriormente, porque hay documentos que acreditan que el duque fue quien promovió y financió, al menos parcialmente, el traslado de la Casa Profesa a la Plazuela de los Herradores, aunque no vivió para verlo realizado. En las cartas enviadas desde Roma con el ordinario del 14 de enero de 1620 antes citadas, el prepósito general P. Vitelleschi ya escribe al cardenal-duque agradeciéndole las gestiones que estaba realizando para trasladar la Casa Profesa a otro lugar más apropiado. Esta carta, que no es contestación al permiso del 2 de enero antes citado, pues no había transcurrido el tiempo suficiente para que llegara a Roma, demuestra las gestiones que a tal fin ya se estaban llevando a cabo en Madrid y que el provincial P. Rodrigo Niño se encargaba de informar a Roma.

En cambio, sí podía haber llegado ya a la curia el susodicho permiso en el mes de marzo, cuando con el correo ordinario del 23 de dicho mes, vuelve otra vez el prepósito general al mismo tema, agradeciendo al provincial toledano las gestiones realizadas y la decisión del cardenal-duque de trasladar la Casa Profesa de la calle Prado a un sitio más céntrico para poder desarrollar mejor los *ministerios de proximos*<sup>150</sup>. Y le apremia para que se gestionen los trámites con rapidez, debido a la avanzada edad del de Lerma y el deseo de que se mudaran en vida de éste.

Como es lógico suponer, en estos años el poder económico del cardenal-duque, ya retirado de los centros de poder, mermaban en paralelo con su poder político. Por otro lado, sin un soporte económico importante, la Compañía no podía mudarse a otro sitio ni acometer unas obras de acondicionamiento que luego fueran un fracaso y menos en la capital del Reino. La búsqueda de un sitio adecuado y la financiación correspondiente no fueron tareas fáciles, como demuestran los intentos y años que pasaron hasta que por fin se realizó, no sin consecuencias económicas graves como relataremos.

---

<sup>149</sup> AHN, CJ, Leg.712, exp.3, *Estracto de los Autos de Temporalidades de la Casa Profesa y Resumen General de sus Rentas y Cargas*. En él, y en página sin numerar, se dice textualmente: ...En 2 de Henero de 1620 estando en Valladolid dicho Sr Cardenal derogó la Clausula de que no se pudiese mudar dicha Casa Profesa de la Calle del Prado, dándoles licencia para hacerlo a qualesquiera otra parte por la necesidad que tenían...

<sup>150</sup> ARSI – Toletana, T. 7II, pág. 420v. Bajo el epígrafe: *Mud<sup>a</sup> del sitio de la Cassa de Mad.* escribe el P. Vitelleschi: *El aver sido VR. tan bien recibido del Sr Cardl. Duque, y el averse tomado tan buena resolución a favor de la Cassa professa de Madrid, estimo grandemente; y quedo rogando a la div<sup>a</sup> magtd. que lo de la mudanza del sitio se haga presto en vida de su Exc<sup>a</sup>, y que toda esa obra se ponga a su gusto y satisfacción; y pues se echa de mas tan buena disposición, no ay sino ir apretando con toda prudencia para la execucion de cosa tan desseada, y tan necessaria al fin de semejantes cosas que son los ministerios de próximos.*

A los tres años de vida de la Casa Profesa, el 31 de marzo de 1621, fallece Felipe III, el gran protector del duque, aunque éste, desterrado por el monarca, ya estaba retirado de la vida pública y residía entre Valladolid y Lerma. Esto no fue óbice para que también en la iglesia de Nuestra Señora del Prado se celebraran las primeras grandes exequias por un miembro de la familia real, como era costumbre y lo tenía previsto su antiguo valido. La subida al trono del heredero, Felipe IV, no cambió sustancialmente la vida de la Compañía, pues la relación con la familia Guzmán, promotora del Noviciado desde principios del siglo, eran muy satisfactorias. El entonces provincial de Toledo y varias veces citado P. Rodrigo Niño de Guzmán, era hijo de los condes de Villaverde y primo del conde-duque de Olivares, el nuevo hombre fuerte del reino<sup>151</sup>.

Mientras se buscaba con el patrono de la fundación un nuevo sitio, la Casa Profesa seguía con sus actividades espirituales habituales. También tomó parte, lógicamente, en la celebración de los actos que con motivo de la canonización de San Ignacio y San Francisco Javier, tuvieron lugar en Madrid organizados por el Colegio Imperial, entre el 18 y 23 de junio de 1622. A medida que se desarrollaba esta serie de actos religiosos, sociales y literarios, se constataba la lejanía de la Casa Profesa de los centros de celebración, sin olvidar los que se organizaban desde los poderes públicos en la ya terminada Plaza Mayor, antes del Arrabal.

#### **5.4.2 Apoyo del duque de Lerma para una nueva ubicación**

Para desmontar la versión asumida por varios autores de que los jesuitas, contraviniendo lo firmado en el acta de fundación, aprovecharon la muerte del duque de Lerma para mudarse a la Plazuela de los Herradores, traemos ahora otro importante argumento más en contra de esta extendida opinión, que bebe sólo de las fuentes interesadas que se generaron inmediatamente después de la expulsión en 1767, que era también entonces la forma fácil y tradicional de adular a los superiores jerárquicos, desacreditando a la organización expulsada y expoliada y que, además, no podía defenderse.

El ya citado cardenal D. Bernardo de Sandoval y Rojas, arzobispo de Toledo y tío del duque de Lerma, poseía en el paraje conocido como *La Florida*, en Madrid, una finca con casa, huerta, jardines y palomar todo ello junto al río Manzanares. Hemos estudiado

---

<sup>151</sup> SIMÓN DÍAZ, José, 1952, pág. 45.

la escritura de donación que de dicha finca hizo a su sobrino el 25 de marzo de 1617, en la cual, siendo ya mayor (moriría al año siguiente), quiso agradecer a su sobrino las múltiples mercedes que de éste había recibido. Entre las cláusulas de esta donación, se especifica el fin que ha de dar el duque a dicha finca: que la habite mientras viva o si lo desea, la done en propiedad o usufructo a una fundación pía, de las ya fundadas por el duque o que aún pueda fundar<sup>152</sup>. También incluye otras condiciones para que, si muere el duque, sus herederos no puedan disponer de esta propiedad, sino que prevalezca la decisión del cardenal de que se dedique a una fundación religiosa. La aceptación de esta donación por parte del sobrino tuvo lugar en Palacio al día siguiente, el 26 de marzo.

Estas cláusulas impuestas por el cardenal de Toledo, cuando sabía que su sobrino no se encontraba ya en su mejor momento político y económico, cuando estaba financiando la beatificación de Francisco de Borja, había pedido la repatriación desde Roma del cuerpo de su abuelo y estaba tratando de realizar la primera fundación para la Compañía de Jesús, nos lleva a la conclusión de que también el arzobispo de Toledo quiso aportar su grano de arena a todo este proyecto conjunto. No olvidemos que, en este año de 1617, además de todas estas tareas, el duque seguía preocupado porque no llegaba de la Ciudad Eterna la deseada noticia de la concesión del capelo cardenalicio. Y veremos enseguida, cómo, efectivamente, el duque puso a disposición de la Compañía la citada finca de *La Florida*.

Más adelante, en el inventario de sus bienes que por orden del rey Felipe IV hizo el propio duque en 1622, dentro del capítulo de juros y censos, bajo el número 26, confiesa haber recibido dicha finca, con el fin de dedicarla a obras pías, pero en ese momento menosprecia interesadamente su valor, diciendo incluso que le cuesta dinero mantenerla<sup>153</sup>. Genio y disimulo hasta el final de sus días sabiendo el destino final de la misma.

Siguiendo cronológicamente los acontecimientos diremos que, una vez pasado cierto tiempo desde la fundación, y ya en el año de 1623, cuando estaba tomada la decisión de marcharse lo antes posible de la calle Prado, desde la curia en Roma se inquietaban insistiendo en la necesidad del cambio, máxime sabiendo que si aumentaban los

---

<sup>152</sup> AHN, CJ, Leg. 476/23. Textualmente, dice al final: ... *para que la tenga y goce Su Ex<sup>a</sup> los largos dias de su vida ...o viviendo la aya de dar y aplicar en propiedad o en Ussuffruto a la obra pia o Obras pias que su Exc<sup>a</sup> a fundado y fundare a su elección y voluntad...*

<sup>153</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 527, leemos: *Asimismo tenemos en la Villa de Madrid la casa, jardines y huerta que llaman la Florida en la Ribera del Río que solía ser de don Bernardo de Rojas, Arzobispo que fue de Toledo, nuestro tío, y nos la dio señaladamente para que su valor se convirtiese en obras pías. No renta cosa alguna, antes hay costa de casero y jardineros y reparos.*

benefactores podrían aumentar las posibilidades de subsistencia y crecimiento<sup>154</sup>. Pero en estos años estaban en construcción tanto el Colegio Imperial como el Noviciado y sus necesidades financieras no dejaban margen para una nueva construcción en la Villa y Corte, si no estaba bien respaldada por los benefactores.

A pesar de ello, el P. Pedro Carvajal, encargado como dijimos de las gestiones en Madrid para la causa de la beatificación, en unión del prepósito en ese momento, P. Pedro Fernández, dentro de sus contactos de alto nivel en la corte y movidos sin duda por la necesidad de la mudanza, debieron de cometer algunas imprudencias a espaldas del anciano duque de Lerma, ausente de Madrid como dijimos. Hay dos escritos, enviados conjuntamente desde Roma con el correo ordinario del 3 de marzo de 1624 dirigidos personalmente a cada uno de ellos, respondiendo a sendos escritos de éstos de enero de ese año, en donde el prepósito general les advierte de no hacer nada sin el consentimiento del fundador y haciendo una tajante advertencia al prepósito de la Casa<sup>155</sup>. A lo mejor los jesuitas en Roma tenían noticias que en Madrid desconocían.

Es posible que este incidente provocara la destitución del padre prepósito, pues el primero de septiembre se nombra para este puesto al P. Gonzalo de Albornoz, el cual, después de cumplimentar en Madrid a la familia del cardenal-duque, no olvidemos que éste estaba desterrado de la capital, envía un informe a Roma haciendo un resumen de sus entrevistas.

En esta interesante misiva hace mención de la postura de los fundadores respecto a los festejos que se están preparando para celebrar la inminente beatificación, con la prohibición de que el cuerpo de Francisco de Borja salga de su iglesia. Con ello se cercenaba el deseo del patronato regio de hacerlo en el Colegio Imperial. Por otro lado,

---

<sup>154</sup> ARSI – Toletana, T. 8I, pág. 171. Transcribimos la carta al P. Carvajal: *Con mucho deseo estoy de que mudemos esa Casa a sitio mas apropósito para exercitar nuestros ministerios con concurso de gente, que es el que falta oy por estar tan fuera de la Villa; pero no se podrá efectuar hasta que aya con que, y así es fuerça que esperemos alguna ocasión, que no es bien intentemos cosa con que no podamos salir; por agora pasemos como hasta aquí, haciendo de nuestra parte lo que debemos y esperando en el S<sup>or</sup> que nos mejorara de sitio pues lo deseamos para servirle mas empleándonos en ayudar a la salvación de muchas almas. Con esto es respondido a la de VR, de 30 de Junio...*

<sup>155</sup> *Ibidem*, pág. 218v. Al P. Carvajal le dice: *Dos de VR. de 12 y 28 de enero e recibido, en que me avisa las cosas, que juzga convenir al bien, y aumento de esa Casa. con el ordinario pasado escribi al Pe Prov<sup>al</sup>, que no se tratase de mudar, ni de comprar nuevo sitio para ella sin voluntad del S<sup>or</sup>. Cardenal Duque de Lerma su fundador, y sin consultarlo primero, y avisarme lo que alla sienten, para que lo considere, y resuelva lo que entendiase ser mejor acertado.*

Y en la pág. siguiente, 219, leemos el escrito al prepósito P. Fernández: *Huelgome mucho, que lo espiritual, y temporal de esa Casa vayan tan bien como VR dize en la de 10 de enero... Aunque yo deseo la mudança de esa Casa a mejor sitio, pero es necesario, que no se trate de ella sin voluntad y gusto del S<sup>or</sup> Duque de Lerma su fundador, y sin que preceda consulta del Pe Prov<sup>al</sup>, y se me de aviso de lo que alla sintieren, para que yo lo considere y resuelva lo que juzgare por mas acertado. VR este advertido de esto, y lo dexe encomendado al que le hubiere de suceder en ese officio, que importa mucho, se cumpla puntualmente.*

se informa de la incomodidad de la iglesia y de la inconveniencia de acometer obras de mejora por lo frágil del resto de estructuras, postura defendida por la hija del cardenal-duque, la condesa de Lemos, que ya tenía preparada incluso una nueva traza<sup>156</sup>.

Creemos que el nuevo prepósito ideó una hábil estrategia, consistente en llegar a un acuerdo directamente con el cardenal-duque para el futuro traslado de la sede a cambio de respaldar, a corto plazo, el deseo de los fundadores respecto al lugar de las celebraciones, sabiendo la incomodidad que esto provocaba en otras instancias oficiales.

El 6 de septiembre de 1624, el papa Urbano VIII, Maffeo Barberini, beatifica a Francisco de Borja<sup>157</sup>. La esperada noticia llega a Madrid y Valladolid a las pocas semanas y a principios de noviembre, el P. Gonzalo de Albornoz aprovecha la ocasión para cerrar su plan acudiendo a Valladolid. Tratando estos temas con el cardenal-duque, este le anuncia su deseo de regalarles la finca *La Florida* junto al río Manzanares. Al contestar el jesuita lo poco práctico para su institución de esta donación, recibió como argumento del de Lerma la propuesta de la inmediata venta de la finca para costear una nueva iglesia más grande y mejor dotada que la que había construido en la calle Prado<sup>158</sup>.

Con ello el cardenal-duque, viéndose ya al final de sus días, al tiempo que cumplía los deseos de su tío el arzobispo de Toledo respecto al fin último de la finca indicaba su voluntad, aunque no pudiera llevarla a cabo en vida, de dotar a su abuelo de un lugar digno y acorde con su linaje para su eterno descanso.

En la visita mencionada se trataron otros temas muy importantes sobre la forma de realizar dicha donación, como distribuir el valor de su venta en las primeras y más importantes necesidades tanto del duque como de la Compañía, todo ello según las ideas

---

<sup>156</sup> ARSI – Toletana, T. 41, pág. 56: *Primero de Septiembre tome posesión del cuidado de esta casa, y la misma tarde, como primeras obligaciones de sus Patronos, fui a hacer su debido reconocimiento a los Sres duques de Uceda, y condesa de Lemos, nietos, hermana e hija y sobrino del Sor. duque Cardenal. Todos estos me hablaron de las fiestas, que esperamos, de la beatificación del Sto. Pe. Franco de Borja, previniéndome que en ninguna manera, se permitiese... en los días intermedios del octavario... misas en el Collegio llevando alla para esto el cuerpo del Sto. y en esta misma conformidad el Sr Duque Cardenal me escribió un capitulo apretado que recibí el 29 de Agosto... Las razones que tienen para desear y procurar esto... son parecerles, que es menos reputación sacar al Sto de esta su Casa a titulo de incapacidad para sus fiestas, y que siendo la ocasión en que mas se ha de dar a conocer con maiores demostraciones, y concurso el Sto. y su casa, y en que mas se ha de enriquecer su Sacristia con las Limosna, y Donativos, que a titulo de las fiestas se harán... Además, que haciéndose en el Collegio por la estrechura de esta iglesia... que por no estrecharse, ni desacomodarse en ella los Reyes, y los que los acompañan, irían al Collegio, y no vendría a esta Casa, con que se daría motivo, y ocasión grandes, para que viendo esto, y el desvalimiento del Duque Cardenal... La Sra Condesa de Lemos diera unas trazas para ensanchar la Iglesia para esta y otras fiestas... La Iglesia, añadiendo alguna casa vecina, no era a propósito: por que lo uno las paredes de la Iglesia no están para cargarla y sin riesgo manifesto de toda la casa a juicio de los architectos, que las han visto para este instinto. La otra porque el maior gasto, y sitio... dificultaría mas la mudança al convertirse y así cargue el pensamiento a otro sitio dentro del que oy tenemos...*

<sup>157</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 24.

<sup>158</sup> *Ibidem*, pág. 25.

que el fundador tenía preconcebidas hacía tiempo y con las cuales estaban los jesuitas conformes<sup>159</sup>. También era necesario que quedara claro que sus herederos no tenían ningún derecho sobre dicha donación (su primogénito, el duque de Uceda había fallecido el 31 de mayo de ese mismo año) y para fijar sus propias condiciones, pues el duque mantenía la idea de que nadie discutiese sus decisiones, realizó una importante declaración jurada elevada a escritura pública en Valladolid, fechada el 20 de noviembre de 1624. Este documento sería la base sobre la cual se prepararían las correspondientes escrituras a firmar en el próximo futuro por las partes interesadas, fijándose que, por parte de la Compañía, sería el P. Gonzalo de Albornoz el representante autorizado para tan importante documento para el futuro de la Casa Profesa, teniendo en cuenta el estado de salud y la edad de su fundador.

Si importante es la donación, las condiciones son también reflejo del carácter del anciano cardenal-duque, como se ve en la continuación del citado documento, no queriendo dejar en manos ajenas este tema hasta que no concluyera según su voluntad<sup>160</sup>. La escritura de aceptación de la heredad por parte del P. prepósito se realizó el 22 de noviembre de 1624.

Es este otro argumento más en la ya larga lista de documentos que prueban el deseo del duque de dar una salida digna a la ubicación inicial de la calle Prado. En esta última escritura queda clara la intención del promotor de hacer una nueva iglesia, sacristía y casa,

---

<sup>159</sup> AHN, CJ, Leg. 476/23. Transcribimos los párrafos más importantes: *Sepan los que vieren esta publica escritura como Yo Dn Francisco Gomez de Sandoval y Rojas... Digo que el Illmo y Rmo. Sr Dn Bernardo de Sandoval y Rojas, Cardenal Arzobispo de Toledo mi tio difunto...me hizo donación de la Eredad de la Florida... para que lo pudiera tener e gozar, por mis días, y después aplicarlo a la obra Pia que Yo quisiere... es ansi que Yo fundé la Casa Profesa de la Compañía de Jhs de la Villa de Madrid, con intencion de colocar en ella los huesos del Sto Pe Franco. de Borja de la Comp<sup>a</sup> de Jhs mi Abuelo... y en orden a esto a mi instancia se trasladaron sus huesos desde Roma... teniendo Yo consideración a hazer esto y ser mi Abuelo, y a su Santa y ejemplar vida, y haver fundado la Casa Profesa y a la necesidad que tiene la dicha Cassa de fundar Iglesia y a que tiene hecha planta de una que se ha de hazer mientras se haze la principal, y a los gastos que en esta habían de hazer, y en las fiestas de la Beatificacion... he acordado ... aplicarles, la dicha Eredad de la Florida...Y asi por la presente...doy y aplico a la dicha Casa Profesa de la Ci<sup>a</sup> de Jesus de la dicha V<sup>a</sup> de Mad. que yo funde la dicha Eredad, Cassa, Jardines, y Guerta de la Florida, con todo lo demás a ella anexo o perteneciente... y en señal de posesión le entrego la presente escritura, y viendo en el interin que la tenían...lo hago con las condiciones siguientes...*

<sup>160</sup> *Ibidem*, Continúa la pública escritura: *Lo primero que luego inmediatamente vendan la dicha Cassa Huerta, y eredad de la Florida Judicial y Extrajudicialmente que no se pueda efectuar la misma y remate sin que Yo de licencia para ello, con que he supuesto, que teniendo la Venta cierta, y en su justo precio la dare.*

*La segunda que 6D ducados del precio de ella se han de convertir precisamente en los gastos de Edificio de la dicha Iglesia y en los de la Beatificacion a disposizion del Pe Gonzalo de Albornoz Preposito de la dicha Casa con quien lo ha comunicado.*

*La 3<sup>a</sup> que dicha cantidad...se ha de depositar en un Arca que ha de estar en lugar segura y a mi satisfacción...para que de allí se gaste en la dicha Iglesia, Sachristia y Casa...*

*La 4. Que el dicho Cardenal mi tio ...debe participar en los Sufragios y Misas...*

*La 5<sup>a</sup> que si no la vendieren, me quede a mi la facultad de poder venderla para dicho efecto...*



pero no es tan evidente, pues no he encontrado ningún documento que lo certifique, si ya tenía un boceto o traza de la iglesia cuando expresa *tiene hecha planta de una que se ha de hazer....* Al no tener todavía el lugar de la nueva casa podía ser el boceto de una planta ideal siguiendo sus deseos respecto al presbiterio y capillas, junto con algunas normas jesuíticas que por entonces ya se aplicaban, aunque la orden siempre fue partidaria de adaptarse a las costumbres y formas locales en cuanto a la arquitectura.

Mientras tanto, los jesuitas de la profesa estaban haciendo algunas obras menores en su residencia, teniendo en cuenta que a ellas se unían ya las dos casas de la esquina compradas al escultor Juan de Porres mencionado. El deseo de tener una presencia lo más digna posible con motivo de las celebraciones ya próximas en honor del beato Francisco de Borja estaba detrás de ello. Los descendientes de éste incluso anunciaron una aportación de 4.000 Duc. para obras y colaboración a las fiestas citadas.

Unos días más tarde, el 30 de noviembre de 1624, se celebró en la iglesia de Nuestra Señora del Prado una solemne función de acción de gracias a la cual asistieron los monarcas y personal de la corte, quedándose fuera de la misma numerosas personas por la incapacidad del templo y dándose al finalizar un ágape en el pequeño patio de la misma residencia<sup>161</sup>. El cardenal-duque y la Casa Profesa podían darse por satisfechos pues, de momento, ambos cumplieron su compromiso.

#### **5.4.3 El duque de Lerma fallece mientras se espera la ocasión para el traslado**

Ya hemos comentado que, a pesar de la generosidad del duque, la liquidez disponible fue desde el primer momento más bien escasa, lo cual no permitía ciertas alegrías y menos ahora que sabían que dentro de poco se produciría un traslado a otro lugar de Madrid<sup>162</sup>. El poder disponer momentáneamente de unos mayores caudales llevó a los inmediatos responsables a anunciar una remodelación más profunda de su sede madrileña, obligando a que Roma interviniera prohibiendo gastos en un local considerado provisional, según escrito del preposición general al de Madrid enviada con el ordinario del 15 de enero de 1625.

---

<sup>161</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 26.

<sup>162</sup> AHN,CJ, Lib. 340, pág. 1426: Cuando en 1767, a raíz de la expulsión, se hace el primer estudio contable de la Casa Profesa, se anota respecto a la fundación del cardenal-duque y a una de las cargas que, en contrapartida, se obligaban los jesuitas: *...que se hiciesen varios sufragios por su alma como se manifiesta en el extracto de esta Fundacion, aunque pareze que solo se cumplia una Misa cada semana, sin duda por haver salido Inciertos lo mas de los Caudales prometidos para esta Fundacion...*

Además, el dinero ya gastado en esas obras debía mantenerse en cierta reserva, pues otros colegios estaban ayudando a esta Casa Profesa mediante una caja común y no era aceptable tal desembolso sólo para un mejor acomodo personal de sus moradores. La orden al prepósito madrileño para que se ocupe del largo plazo y se dedique a buscar un nuevo lugar para la casa en vez de pensar en celebraciones a corto plazo, no admite ninguna clase de dudas<sup>163</sup>.

No olvidemos que entre el cardenal-duque de Lerma y el prepósito general en Roma había correspondencia y relación directa, que por elemental prudencia no siempre, ni en toda su extensión, se comunicaba enseguida a los miembros de la Compañía en España, esperando la ocasión y la difusión adecuadas al tema. Decimos esto porque cuando se produce el anterior escrito, es muy posible que en la curia central jesuítica se conocieran mejor los planes secretos del duque respecto a la nueva ubicación de su fundación. Tanto la situación personal de éste, no bien visto ya en la corte y retirado en Valladolid, como un posible traslado de la Casa Profesa con los problemas que podía producir en otras instituciones diocesanas y religiosas, hacían aconsejable que todos estos movimientos se llevaran con la máxima discreción y con conocimiento de muy pocas personas.

En los primeros informes económicos de todos los centros de los jesuitas, realizados inmediatamente después de la expulsión en 1767, ordenados por el Consejo Extraordinario y llevados a cabo por el contador de las Temporalidades, D. Juan Antonio Archimbaud y Solano, se comienza haciendo una breve historia de cada uno de ellos con el fin de situar en sus términos históricos a los promotores correspondientes. Tanto para

---

<sup>163</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 293. Dice así: *La de VR de 19 de octubre e recibido, y con el mismo ordinario tuve otra del S<sup>r</sup> Duque Cardenal, en que me dize el grande deseo que tiene de ayudar y aumentar esa Casa, y me apunta lo que a dado agora, remitiéndose a lo que me avisara mas en particular VR, de quien esta muy satisfecho... Quando yo avise a VR que tratase de ensanchar la iglesia de esa Casa, fue entendiendo, que no se desacomodaría, ni perdería nada de la habitación, y que no costaría mas de quatro mil ducados, y que estos los daban los deudos del B. Pe Francisco de Borja, sin que VR tuviese necesidad de buscarlos por otra via; agora me informan differentemente, y me avisan personas graves, inteligentes, y zelosas que de ninguna manera nos esta bien hazer el dicho ensanche, porque costara seis mil ducados, y echara a perder la Casa, y no es justo que se gaste tanto para averlo de dexar presto. Lo que importa es que pues no nos conviene quedar en ese sitio, no se de una pellada en el, sino VR con el valor, eficacia y buena traça que tiene, ponga la mira a mudarlo por otro mejor, tratando lo que en esto de hazer con el Pe Prov<sup>l</sup>, y siguiendo su dirección y orden. El grande amor que tengo a VR...me obligan a que le diga, como alla an reparado no poco, que estando el aposento en que vive, bastante acomodado, aya gastado mil y quinientos reales en acomodarlo mas; y en obrillas y remiendos, me dizen, se a gastado mucho. Por amor del Sr que VR advierta y enmiende la falta que en esto ubiere avido, y nos de el exemplo de la santa pobreza, que nos da en otras virtudes.*

*Despues de escrita esta, recibí la de VR de 12 de diciembre. Si la restitución de que en ella me da quenta es cosa secreta, y no llega la noticia del Col<sup>o</sup> de Toledo, a quien parece que toca, yo la aplico a esa Casa; pero si llega, será fuerça que yo oyga sus razones y determine lo que juzgare ser mas conforme a raçon y justicia.*

este informe histórico como para el económico y contable, el más importante para las autoridades, se basaban como él mismo declara, en los documentos que los jesuitas realizaban y auditaban permanentemente, guardándolos correctamente en sus archivos. Ya veremos en su momento que, en el mismo momento de la expulsión, sólo pudieron permanecer durante unas pocas semanas y presos, los padres responsables económicos de cada institución de la Compañía (normalmente el *procurador*, responsable de la administración) para poder explicar la organización y contenido de estos archivos a los funcionarios de las Temporalidades.

En el apartado correspondiente a la Casa Profesa de Madrid y dentro de su breve historia, podemos ver que el 23 de octubre de 1623, es decir, casi un año antes de la beatificación de Francisco de Borja y la visita a Valladolid recientemente relatada, ya estaba el duque preparando el traslado de su fundación a un sitio céntrico, junto a la Plaza Mayor. Hay un párrafo que llama ahora nuestra atención y es la descripción que hace de cómo se realizó la primera compra, llevada a cabo por un testaferro de la Compañía, de la primera casa en la Plazuela de los Herradores en esa temprana fecha. Motivado por la venta judicial de un mesón situado en dicha plaza, D. Diego Cortavila Sanabria pujó en la subasta de un mesón, adjudicándoselo en la fecha antes citada para entregarlo a la Casa Profesa años más tarde<sup>164</sup>.

Es muy probable que detrás de esta compra estuviera el duque ayudado por personas agradecidas, que le debían favores que hizo durante su época de valido y aún mantenían con él cordiales relaciones y quizás también de algún jesuita, seguramente del círculo próximo al P. provincial, pero desde luego sin información ni intervención de ningún sacerdote de la Casa Profesa como veremos a continuación. Es posible que el boticario D. Diego Cortavila fuera una de estas personas agradecidas, no sólo al duque, sino a la propia Compañía, pues fundó años más tarde una memoria en la Profesa, donando posteriormente a los jesuitas otra casa de su propiedad que poseía en la misma plaza, con

---

<sup>164</sup> AHN, CJ, Lib. 340, pág. 1328 y sigs. Escribe el Sr. Archimbaud: ... *con motivo de estarse pregonando por el concurso de los acreedores de Diego Velazquez, una casa Meson propia suya, y de su hermano Pedro, sita en la Plazuela de los Herradores, y temiendo, que el Común contradigese su remate en ellos, solicitaron el medio mas proporcionado para ocultar el intento, de suerte, que viviendo en la misma Plazuela Diego Cortavila, y Sanabria, Boticario de la señora Infanta, que estaba retirada en las Descalzas Rls., salió haciendo postura al Meson, logrando à su favor el remate à 7 de octubre de 1623, según producen los autos del concurso, cuya copia es uno de los títulos de pertenencia. Que están en el Archivo, y el tenor de una declaración extrajudicia, que al pedimento de los Padres, hizo después el mismo Cortavila, en 3 de Julio de 1627 ante el ess<sup>o</sup> Rl. Manuel Palenciano, en la que confiesa haverse celebrado en su cabeza el remate de orden y à persuasión de un Padre Hernado Salazar Predicador de S.M.*

el fin de facilitar una de las remodelaciones de la Iglesia como citaremos en su momento<sup>165</sup>.

Dentro de los planes de mudanza y buscando posibilidades de ubicación, los responsables de la Casa Profesa seguían en sus indagaciones, aunque desde Roma tuvieran que recordarles cuales eran los objetivos primordiales por la situación económica de la misma<sup>166</sup>. Y no dejan de pedir al provincial que vigile los pasos del prepósito P. Gonzalo de Albornoz, que incluso vuelve a la carga con el deseo de ocupar la parroquia del Salvador, cosa que seguramente el duque no aprobaría por llover sobre mojado y no desear abrir un nuevo enfrentamiento con la autoridad diocesana<sup>167</sup>.

En esta situación se produce, en Valladolid, el fallecimiento del cardenal-duque de Lerma el 17 de mayo de 1625, siendo enterrado en su panteón familiar del Colegio de San Pablo junto a su mujer. Según disponía el articulado de la fundación de la Casa Profesa, se celebraron las correspondientes honras fúnebres en la iglesia de Nuestra Señora del Prado, teniendo constancia de las cartas enviadas desde Madrid y Roma al heredero y nuevo patrono de la fundación, D. Francisco Gómez de Sandoval Manrique de Padilla, II duque de Lerma y nieto del cardenal-duque. También se enviaron cartas a la hija de este, D<sup>a</sup> Catalina de la Cerda y Sandoval, VII condesa de Lemos por su matrimonio con D. Pedro Fernández de Castro.

En su testamento disponía que se destinasen 70.000 Duc. a la Casa Profesa, cantidad que luego se vio obligado a rebajar a 30.000 Duc.<sup>168</sup>. A pesar de todo, podían darse por satisfechos los jesuitas, pues en trece conventos y monasterios que había fundado dejó una deuda conjunta de más de 76.000 Duc.<sup>169</sup>. A la Casa Profesa sólo dejó una deuda de

---

<sup>165</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 3, pág. 61, dice textualmente: *El Diego Cortavila, por escritura que otorgo en 27 de Julio de 1660 ante...hizo cesion, gracia y donación de toda esta Casa a la Profesa por via de limosna...*

<sup>166</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 317v: Dice así el escrito del prepósito general al P. Geronimo Rodriguez, nuevo ministro ayudante del prepósito de la Profesa: *Huelgome mucho, que las cosas de esa casa vayan tan bien como VR. me dize en la de 12 de febrero. La mudança de sitio, que se trata, importa mucho; porque el ser y buen empleo de cualquier Casa Professa depende de estar en puesto, donde pueda ser frequentada, y aya concurso de gente a los ministerios: confio de la mucha prudencia y buena traça del Pe. Preposito, que a de disponer, y encaminar este negocio de modo que se consiga el fin que deseamos.*

<sup>167</sup> *Ibidem*: De la carta del P. general al provincial P. Luis de la Palma: *No dexe VR. de advertir con amor y charidad al Pe. Gonzalo de Albornoz lo que se le repara, para que lo enmiende, y encárguele que atienda lo mas que pudiere al gobierno de su Casa, y no se ocupe mas de lo necesario con los Señores que trata el negocio, que agora tiene entre manos de la mudança de sitio a la Iglesia de S. Salvador, es tan importante, y abra tantas dificultades, que vencer para salir con el, que me parece, será fuerça averle de ocupar mucho con los de fuera; y asi VR. a hecho muy bien en darle Ministro a propósito, que le supla lo que el no hiziere acerca del gobierno de los de Casa.*

<sup>168</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, págs. 436 y 448.

<sup>169</sup> AHN, CJ, Leg. 476/23. *Relacion por antelación de los mrd que se han de pagar a diferentes Monasterios y personas... pertenecen a la satisfazion de las deudas de Obras Pias que dexo por cumplir y fundar el Cardenal duque...*

4.648 Duc. por las casas compradas al escultor Juan de Porres hacía ya más de siete años y que no estaban totalmente pagadas<sup>170</sup>.

Las gestiones para la mudanza no se interrumpen por la nueva situación, según leemos en el escrito que desde Roma envía el preposito general al P. Gonzalo de Albornoz<sup>171</sup>, siempre que se cuente con la aceptación de los nuevos patronos, que naturalmente no tenían la unidad de criterio ni la influencia del fundador.

Decimos esto porque durante la primavera de ese año de 1625, viendo el declive de salud del duque de Lerma y su previsible final, empezaron a planificarse, muy discretamente, los actos de conmemoración de la beatificación de Francisco de Borja, como indican las cartas enviadas desde Roma a Madrid en esos momentos. El fallecimiento del fundador y la mala situación económica de España en general, retrasarían este evento hasta el otoño de 1625. Por la expectación que la beatificación produjo entre la nobleza de la corte, pues no hay que olvidar la importancia e influencia que el apellido Borja seguía teniendo en esos momentos, la Compañía decidió organizar unos eventos al más alto nivel, aparentando ceder la financiación de los actos a la casa de Lerma, pero dando la dirección de estos al Colegio Imperial, pues la sede de la calle Prado se quedaba, una vez más, pequeña.

La Casa Profesa, que había cumplido su compromiso en vida del cardenal-duque, asumió un discreto protagonismo al inicio de las fiestas. Se colocó el féretro del beato en la urna de plata regalo de la reina Isabel de Borbón y el primero de octubre se iniciaron las fiestas en su iglesia, trasladándose por la tarde, en pública y nutrida procesión, a la iglesia del Colegio Imperial, lugar central de las celebraciones más importantes. Durante cuatro días tuvieron lugar todo tipo de actos litúrgicos, literarios y sociales, al cabo de los cuales fue llevado, también en procesión multitudinaria, al Monasterio de las Descalzas Reales, donde estuvo dos días más, devolviéndose después a su iglesia de origen, Nuestra Señora del Prado, dando por finalizadas las fiestas de beatificación en Madrid<sup>172</sup>.

---

<sup>170</sup> AHN, CJ, Leg. 476/23, pág 1v: *Resto de 8D rs en que se compraron unas casas Principales en la calle del Prado de esta Villa de Madrid para efecto de incorporarlas como lo están en la Profesa de la Comp<sup>a</sup> de Jhs Patronazgo y fundación de su Exc<sup>a</sup> tiene de antelación de 17 de Diziembre de 1617.*

<sup>171</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 338: *Bien veo las dificultades, que ay en la mudança de esa Casa al sitio de S. Salvador; VR los vaya tratando con los Sres Duque de Lerma, y Condes de Lemos; diciéndoles juntamente las raçones que nos obligan a desear, y procurar la mudança a mejor sitio; que ese no es de ninguna manera a propósito para Casa Professa; y VR. me escriba todo lo que de nuevo fuexe sucediendo en esto.*

<sup>172</sup> BERNAL MARTÍN, María, 2010, págs. 541-591. En este extenso artículo se describen las principales fiestas que, para celebrar la beatificación, tuvieron lugar en diferentes ciudades españolas. Respecto a Madrid, la autora se basa en la descripción que de este evento realizó Juan Antonio de la Peña y publicó Juan Delgado el mismo año de 1625. Ver: [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com) (c. 1 de agosto de 2017).

Dentro de las obras de arte donadas por este motivo, además de las descritas en su momento, podemos citar una cruz con dos blandones de plata, regalo de la infanta Margarita que se usaron en las procesiones, y cuatro ángeles de buena talla, para colocar en el altar, regalo de la abadesa del Monasterio de las Descalzas Reales, sor Juana de la Cruz, nieta del recién nombrado beato<sup>173</sup>.

A pesar de los deseos de los responsables de la profesa de pasar discretamente por estos eventos, sus gastos fueron excesivos y no compartidos por las más altas jerarquías de la Compañía. Las consecuencias de “tirar la casa por la ventana” en momentos de penuria económica trajo consigo una durísima reprimenda epistolar por parte de Roma, pues el objetivo fundamental seguía siendo encontrar un lugar idóneo para la futura casa y no gastar el dinero en celebraciones efímeras. Además, y por lo que se lee en dicho escrito, parte del gasto hecho en las citadas fiestas procedía del dinero recibido por la venta de la finca de *La Florida*, incumpliendo así la voluntad del cardenal-duque<sup>174</sup>.

Los jesuitas no quisieron estar en la larga lista de albaceas que propuso el duque para que se cumpliera su herencia, con la única excepción de su confesor, el ya citado P. Gelder<sup>175</sup>. Parece ser que los testamentarios del finado, después de saldar deudas, no repartieron a las fundaciones todo el dinero que estas esperaban, según los documentos de las respectivas organizaciones, descontando ya las quitas que, todavía en vida, había realizado el propio duque de Lerma<sup>176</sup>. La lentitud en el proceso del reparto de la herencia duró muchos meses, siendo, en el caso que nos ocupa, una de las causas del retraso en la toma de decisiones respecto al ansiado traslado.

El 20 de noviembre de 1626 el prepósito escribe a la central en Roma la posibilidad de comprar, a buen precio, unas casas que ofrecen los herederos de la marquesa de

---

<sup>173</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 29.

<sup>174</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 383. Dirigida al provincial P. Luis de la Palma en verano de 1626: *Lo que a de advertir al Pe Albornoz.*

*Pesame que el Pe Gonzalo de Albornoz no satisfaga a las obligaciones de su oficio, y que se divierta a cosas, que debía excusar. VR. hizo bien en decirle con claridad lo que se repara en su persona, y modo de gobierno, y será conveniente, que vaya ayudándole con semejantes avisos siempre que fueren menester. No se, como un hombre tan docto como el no reparo, que no podía gastar en las fiestas de Beatificación del B Francº de Borja nada del precio en que se vendió la huerta de la Florida, porque el dicho precio era parte de la fundación, y capital de la Casa, y así no se debía, ni podía gastar en dichas fiestas. VR. se lo diga muy seriamente, para que se absuelva de la excomunión en que puede aver incurrido, y de traça, como se restituya al dicho capital lo mas presto que se pudiere la cantidad, que de el ubiere consumido, y gastado. Deseo que en materias tan graves como esta, se proceda con grande advertencia; que no es cosa esta en que se pueda dissimular.*

<sup>175</sup> ALVAR EZQUERRA, Alfredo, 2010, pág. 444.

<sup>176</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 383. En la carta enviada desde la Curia, en diciembre de 1626, al prepósito madrileño, se dice entre otras cosas: *Poca cantidad parece la que aplican los testamentarios del Sr Cardenal de Lerma para esa fundación, que será menester grande gasto para la mudança a otro sitio; pero si no ay mas, será fuerza que nos contentemos con ella...*

Villanueva del Río. Casada con el VI duque de Alba, las negociaciones no llegaron a buen puerto. Cuando se pidió la aceptación de la familia Lerma, seguramente recordaron los deseos y las gestiones fallidas del duque para ubicarse en otro lugar, además de que entre ambas familias nunca hubo buenas relaciones.

En la citada breve historia realizada en 1767 por el Sr. Archimbaud, éste cita, además del nuevo intento sobre la iglesia del Salvador rechazado en vida por el propio cardenal-duque, la posibilidad de ubicarse en la red de San Luis. No creemos que este lugar fuera bueno en aquella época, alejado del palacio y de las calles importantes de la Villa. Sí es en cambio posible, que, comenzando su singladura el nombrado Colegio de los Escoceses en un tramo, hoy inexistente, de la calle Jacometrezo, estudiaran la posibilidad de un aprovechamiento conjunto de los locales.

Siguiendo con Archimbaud, diremos que hicieron un último intento en la Plazuela de Santo Domingo el Real, *paraje bien frecuentado de la primera nobleza*<sup>177</sup> y que bien pudieron ser las casas ofrecidas por los herederos de la marquesa de Villanueva del Río citadas en las cartas de los jesuitas.

Por fin, el 8 de marzo de 1627, el prepósito de la Casa Profesa, P. Gonzalo de Albornoz, de acuerdo con sus superiores, se decide por las casas de la Plazuela de Herradores, aunque no cumplían con sus deseos de mudarse a un local más amplio. Al menos estaban en una excelente situación geográfica comparada con la calle Prado y con posibilidades de ampliaciones futuras. De la alegría en la curia<sup>178</sup> por esta noticia largamente esperada, da cuenta el prepósito general en el escrito de contestación y en otro que sobre el mismo tema dirige al provincial, P. Luis de Palma, recomendando ahora paciencia y austeridad, que tiempo habrá para crecer.

---

<sup>177</sup> AHN, CJ, Lib. 340, pág. 1328 y sigs.: Dice así: *viendo no tenia suceso mas favorable este proyecto, idearon trasladarse a la Plazuela de Santo Domingo el Rl. paraje bien frecuentado de la primera nobleza por la inmediatez a la Casa Rl. de que también resultaron oposiciones, como finalmente en otros muchos sitios, que eligieron, para su establecimiento...*

<sup>178</sup> ARSI – Toletana, T. 8II. En la pág. 442 la dirigida el prepósito: *Ya se que por causas justas, que a avido a parecido conveniente desistir del sitio, que se trataba de comprar para la mudança de la Casa Proffesa, y es bien que se procure alcançar el otro de la plaçuela de los Herradores, el qual según me avisan, es muy a propósito; y no se repare, en que al principio vivirán con estrechura los que allí estuvieren, porque si el puesto es qual se requiere para que aya concurso a nuestros ministerios presto tendrán con que poder acomodarse mejor.*

Y en la pág. 449, la enviada al provincial el 12 de julio: *Mucho me e alegrado con las buenas nuevas que VR. me da del nuevo sitio que ha comprado en la plaça que llaman de los Herradores, para mudar a el la Casa Proffesa de Madrid, y deseo, que se execute presto la mudança, que aunque al principio se padecen estrechura de habitación, dentro de poco tiempo, que se ayan comenzado a exercitar ministerios en tan buen puesto, a donde abra a ellos mucho concurso, tendrá la Casa tantas limosnas, que podrá muy bien comprar el sitio que le faltare, y acomodar mejor la habitación.*

Veremos cómo a lo largo de casi un siglo, se cumplirían las proféticas palabras del P. Muzio Vitelleschi. Pero no tan poco a poco ni con las estrecheces físicas que él pensaba, sino con bruscos escalones de adquisiciones, permutas y donaciones, que sí produjeron gravísimas estrecheces, pero no de espacios, sino económicas.

Respecto al arte, y debido a la escasez de espacio, creemos que en estos primeros años sólo dispondrían, además del Altar Mayor dedicado a la Virgen y un colateral al beato Francisco de Borja con su urna ya mencionados, de dos altares más dedicados a los primeros santos de la Compañía recientemente canonizados, San Ignacio y San Francisco Javier. Y seguramente con unos sencillos retablos hechos por el escultor citado, Juan de Porres. Desconocemos si disponían de imágenes de bulto, siendo más probable, por lo motivos citados, que fueran dos lienzos los que ocuparan el lugar preferente de los mismos.

Por último decir, siguiendo el catálogo de libros depositados en la biblioteca del marqués de Valdecilla<sup>179</sup> y haciendo un primer cálculo basado sólo en las fechas de edición de los ejemplares, que en los diez años que estuvieron en este lugar, su biblioteca aumentó en unos 160 libros, llegando antes de marcharse de la calle Prado a unos 1.060 ejemplares, sin contar, como ya explicamos, los que pudieron perderse después de la expulsión de la Compañía por Carlos III, ni los que están ahora depositados en la BNE y RAH procedentes de la Casa Profesa.

---

<sup>179</sup> [www.cisne.sim.ucm.es](http://www.cisne.sim.ucm.es) (c. el 21 de agosto de 2017)





## 6 La Casa Profesa en la plaza de los Herradores

### 6.1 El urbanismo de Madrid con Felipe IV y Carlos II

Felipe III murió en 1621 y al año siguiente se inauguró por fin la Plaza Mayor, construida según las trazas de 1617 de Juan Gómez de Mora<sup>180</sup>. Con sus múltiples usos comerciales, ceremoniales y lúdicos la capital poseía por fin una gran plaza urbanizada alrededor de la cual girará durante muchos años la vida de la población. Los planes de su padre que vimos anteriormente se fueron realizando poco a poco.

El rey Felipe IV, apoyado en el nuevo valido el conde-duque de Olivares, ordenó la construcción de una nueva cerca para la ciudad en 1625, de piedra y ladrillo sin ningún carácter defensivo, dotándola de cinco puertas y más de una docena de portillos con la finalidad del cobro de impuestos a mercancías y viajeros, intentando además ordenar el urbanismo caótico de la ciudad. Su recorrido era, aproximadamente, el comprendido por los llamados bulevares y las rondas actuales. En su reinado se construyó la Cárcel de Corte junto a la Plaza Mayor y se comenzó el edificio del Ayuntamiento en la plaza de la Villa, ambos proyectados por Juan Gómez de Mora<sup>181</sup>.

El centro de afluencia de todas las actividades oficiales, públicas o privadas, festivas o diarias se concentraba entre el Alcázar y la Plaza Mayor, llegando hasta la puerta del Sol en la década siguiente. Fue entonces cuando un nuevo foco de atracción se construyó junto al Monasterio de los Jerónimos: el Palacio del Buen Retiro<sup>182</sup>, proyectado por Gómez de Mora y Crescenci y levantado en muy pocos años por Alonso Carbonell a partir de 1630<sup>183</sup>.

Será el edificio representativo del reinado de Felipe IV, de rápida y barata construcción, otra vez “de tramoya” para seguir la expresión de D. Julián Gállego, de varios patios con largas pandas de ladrillo, zócalo de granito y tejado de pizarra, pero con riquísimas colecciones de arte en su interior, equipado con múltiples y largos salones, salas de recepción y estar, coliseo, amplios jardines con ermitas, picadero, zoológico, estanque y un sinfín de instalaciones necesarias para los actos, celebraciones y fiestas de

---

<sup>180</sup> GÁLLEGO SERRANO, Julián, 1969, pág. 36.

<sup>181</sup> ESCOBAR, Jesús, 2007, págs. 50 - 65.

<sup>182</sup> BROWN, Jonathan y ELLIOTT, John, 2003, pág. 55 y sigs.

<sup>183</sup> GÁLLEGO SERRANO, Julián, 1969, pág. 33.

todo tipo que allí se celebraron, pues ese era el fin de dicho palacio, continuando el Alcázar como residencia real y lugar de los actos institucionales.

Naturalmente, la *Guerta* del ya fallecido duque de Lerma y sus instalaciones quedaron pequeñas ante lo construido bajo la dirección del de Olivares al otro lado del Prado de los Jerónimos.

Este emplazamiento hizo que se consolidara la vaguada de los Prados de Recoletos, Jerónimos y Atocha como lugar de paseo, esparcimiento y fiestas populares, al tiempo que se construían más palacios en su entorno, constituyendo el nuevo Palacio del Buen Retiro y sus jardines el extremo oriental del urbanismo capitalino, continuando la expansión de la villa, como ya dijimos, hacia el norte y el sur hasta la cerca recién construida.

Durante todo el siglo XVII continuaron levantándose edificios religiosos, palacios y casas en altura, aunque con la misma calidad externa antes mencionada, creciendo la población hasta los 130.000 habitantes al final del reinado de Carlos II. Un elemento importante para que todo ello fuera factible eran las obras de saneamiento, construyéndose fuentes, viajes de agua y colectores de desagüe que poco a poco fueron alcanzando a los barrios más populosos y representativos de Madrid. Y los artífices de todas estas obras fueron, entre otros, Juan Gómez de Mora, José de Villarreal, Manuel del Olmo, Fray Lorenzo de San Nicolás y Teodoro Ardemans al final del siglo, a los cuales debemos muchos de los proyectos, bocetos y dibujos<sup>184</sup>, algunos de los cuales han llegado hasta nuestros días, así como algunas de sus realizaciones, a pesar del afán destructivo que de vez en cuando tuvieron y siguen teniendo los responsables municipales.

La calle Mayor se transformó en el eje principal este-oeste para ir del Alcázar a los Prados y Palacio del Buen Retiro. En tiempos de Felipe II se habían ensanchado los tramos de la llamada entonces calle de *Platerías*, entre la Plaza de la Villa y la calle del Bonetillo, que terminaba en la *Puerta de Guadalajara*, derruida en 1583 para rectificar la calle<sup>185</sup>, y desde aquí hasta la Puerta del Sol llamada ya calle *Mayor*. Posteriormente, con Felipe III, se ensanchan de nuevo ambos tramos, dotándolos de soportales en ambas aceras. En estas calles y sus adyacentes, estaban los gremios<sup>186</sup> de las telas de seda, bordadores, manguiteros, roperos, etc., que dieron nombre a muchas de ellas, subsistentes aún hoy.

---

<sup>184</sup> PRIEGO FERNÁNDEZ, Carmen (ed.), 2007.

<sup>185</sup> ROS LARENA, Rosario, 2001, pág. 161.

<sup>186</sup> PEÑASCO DE LA PUENTE, Hilario y CAMBRONERO, Carlos, 1889, págs. 321 y 322.

## 6.2 Primera iglesia y residencia entre 1627 y 1657

En este barrio tan céntrico, rodeado de comercios, casas y algunos modestos palacios, iglesias y conventos, discurrirá la vida de la Casa Profesa durante los siguientes 140 años, concretamente hasta el 1 de abril de 1767, día de la expulsión.

Del modesto mesón que les cedieron en 1627 y en base a donaciones y adquisiciones directas de 30 casas y locales contiguos, los llamados *30 sitios*, llegaron a ocupar buena parte de la manzana número 389, según la *Planimetría* de 1750-1774, concretamente los solares números 6 y 7 de la misma, con fachadas a la calle de Bordadores, plaza de los Herradores y calle de las Hileras<sup>187</sup>. Este proceso de ampliaciones no siguió el orden seguramente deseado por los jesuitas, pero las posibilidades y ayudas económicas, la disposición de los propietarios y las condiciones del mercado fueron determinantes en un proceso de expansión discontinuo que no finalizaría hasta 1727, es decir, un siglo después de la llegada a la mencionada plaza.

En el citado trabajo de catastro urbano iniciado en 1750, se detallaban, en su primera parte, todos los solares individuales que formaban cada manzana con sus medidas en pies castellanos. Además, en los libros de *Asientos*, se relacionaba para cada casa o solar individual, de nuevo las dimensiones de cada una, así como una breve descripción de su uso y sus propietarios, tanto los actuales como los anteriores. De este modo, cada propiedad madrileña estaba claramente definida por un número de manzana (ahora es el nombre de la calle o plaza) y el número de la casa dentro de la misma. Es la razón por la cual, en algunos edificios del centro de Madrid, todavía subsisten algunos rótulos cerámicos con el número de la manzana e incluso el de la misma casa.

La información de la situación de estos treinta locales la hemos obtenido de los trabajos de investigación que sobre la Casa Profesa de Madrid realizó el H. Valentín Dorado a finales del pasado siglo y que, desgraciadamente, no publicó. Entre estos trabajos se encuentra el plano que reproducimos en la Fig. 12.7, en donde se representan los *30 sitios* antes de la primera compra realizada en 1623, tomados a su vez de las *Certificaciones de la Contaduría de Aposentos de 10 de Septbre. 1770*, según puede leerse en el mismo plano<sup>188</sup>.

---

<sup>187</sup> RIBAS, Antonio de las, 1676, BNE, sig. MSS/1665-1676. Esta *Planimetría* es también conocida como de Manuel Miranda, visitador general del Real Aposento de Corte y responsable de la labor de campo realizada. A los seis tomos de los planos (*Planimetría*) de las 557 manzanas registradas entonces, acompañan otros seis con los llamados *Asientos* de ellas.

<sup>188</sup> AESI - A, C49.

El solar número 6 corresponde a lo que llamaron *Enfermería*, con fachada inicialmente retranqueada a la calle Bordadores y que, por ser una donación real, mantuvieron casi intacta durante mucho tiempo y por eso no la incluían en la relación de los *30 sitios*. Y el gran espacio número 7 es el que corresponde a los 30 sitios citados, para cuya numeración mantenemos la dada en 1750, comenzando por el primer local inmediatamente al lado del número 6 aún en Bordadores y, en sentido dextrógiro, ir numerando los restantes de esta calle, continuando con los de la plaza de Herradores y, girando por la calle Hileras, terminar en el local 30, que lindaba ya con otras propiedades.

De forma cronológica y basándonos fundamentalmente en el llamado *Libro del desempeño y fabrica*, que eran los que llevaba el padre procurador de cada centro de la Compañía de Jesús para registrar las inversiones en obras importantes y los gastos menores de reparaciones y mantenimiento de los locales, y en el *Libro Mayor de la Renta y Cargas*, que era la contabilidad general de ingresos, gastos y saldo, en donde se incluían también como partidas resumidas los apuntes del libro anterior, vamos a seguir la evolución constructiva en estos locales. Desgraciadamente, se han perdido muchos de estos libros que la Compañía llevaba con gran rigor, por lo cual nos falta información de algunos años o incluso décadas en donde, o bien nos hemos basado en otras fuentes documentales para exponer lo que se estaba haciendo respecto a edificaciones y compras o sólo hemos podido aventurar hipótesis sobre ello, que ojalá en futuras investigaciones se puedan confirmar.

Por el concepto que de las obras artísticas se tenía entonces y sólo en casos muy excepcionales, aparece indicado el motivo de algún lienzo o escultura, siendo mucho más difícil aún el que aparezca el nombre del artífice de esta.

### **6.2.1 Donaciones y compras del primer grupo de casas**

Hemos renunciado conscientemente a entrar en la compleja trama legal que se empleaba entonces en las compras, cesiones, divisiones de casas, herencias, etc., así como a los problemas que surgían de los diferentes sistemas de rentas, aplazamientos de pagos o garantías de cobros, teniendo en cuenta las imprecisiones o incluso contradicciones en algunos documentos hallados.

Para complicar más la situación, casi todas las casas de esta manzana tenían, o bien censos a redimir en un futuro, o deudas frente a terceros que debía asumir el comprador en la adquisición y además buena parte de ellas estaban sometidas a la regalía de aposento

o carga de aposento, con lo cual la Compañía se obligaba a negociar posteriormente el levantamiento de cada una de dichas servidumbres. Y esto lo gestionaba con capital propio o con ayudas de personas generosas, que ponían a disposición de los jesuitas bienes muebles o inmuebles, con cuyos alquileres, rentas, sisas cedidas u otros ingresos, podían hacer frente a sus gastos corrientes y extraordinarios. Hacer un rastreo exhaustivo de la adquisición de los treinta locales es una labor para otra tesis doctoral, pero fuera de los objetivos de esta.

Sin embargo, nos limitaremos a indicar algunos datos representativos, como fechas, dimensiones y algunos precios de adquisición de los locales comprados, para ir teniendo una visión de lo que, poco a poco, con paciencia y muchas dificultades económicas y materiales, fueron realizando aquellos jesuitas de la Casa Profesa, cuyo reconocimiento es de justicia dejar aquí patente.

Hay que repetir, de nuevo, que muchos de los documentos que se van a citar se encuentran en un informe redactado en 1770 por D. Juan Bautista Aguirre, contador de la Regalía de Aposento, después de la expulsión de los jesuitas, pero son recopilación y transcripción de los que hallaron en los archivos de la Casa Profesa<sup>189</sup>.

Para hacer más comprensible el proceso de compras y sucesivas construcciones llevadas a cabo en esta plaza de Herradores, hemos dividido este período, como puede verse en el índice, según grupos de compras de sitios y construcción posterior asociada al mismo para ir formando, grupo a grupo de compras inmobiliarias, el complejo que al final compuso la Casa Profesa con todas sus instalaciones. El primer período que vamos a estudiar abarca desde su mudanza en 1627 hasta 1657.

Como ya expusimos, la primera cesión realizada a la Compañía fue la parte principal de un mesón comprado por el testaferro D. Diego de Cortavila en 1623, que tiene el número 18 del plano mencionado y que se escrituró a nombre de los jesuitas el 20 de mayo de 1627<sup>190</sup>. Tenía el solar unas dimensiones aproximadas de 25 m. de fondo y 7,5 m. de fachada, orientada al suroeste y este local fue el pensado para ubicar la primera iglesia. Al parecer, no fue esta la única compra de esta casa, pues en otro documento hemos hallado algo que entonces era habitual por las divisiones testamentarias y es que

---

<sup>189</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 3: *Esta certificación se hace por Juan Bautista Aguirre, Contador de la regalía de Aposento el 10/9/1770 a pedimento del Hermano Gregorio Montero de Espinosa, de la Casa Oratorio de San Felipe Neri, resulta que de los 30 sitios, los 27 se hallan enteramente libres y esentos de toda Carga Real....*

<sup>190</sup> AHN, CJ, Leg. 565, exp.2, doc. 2: *Casa nº 18 que fue meson de Pedro Henriquez ...y la 1ª que compró y sirbio de Iglesia asta que se hizo la de hoy ... quedando libre de cargas en 20 de Mayo de 1627.*

los sótanos y las caballerizas, situadas en el patio posterior, eran de otro propietario, un tal Juan o Justo Morales, con el cual tenían también los jesuitas apalabrada la compra y que se materializó el mismo día<sup>191</sup>. Ambos locales tuvieron un coste conjunto de unos 8.100 Duc. y tardaron más de cuarenta años en redimir los censos que asumieron.

Como es natural, dentro del concepto funcional que para la Casa Profesa de la capital de reino deseaban, los jesuitas necesitaban más espacio que el descrito del mesón para su residencia y asistencias caritativas. Sus aposentos individuales eran verdaderos apartamentos, siendo lugares de trabajo, estudio, meditación y oración individual equipados modestamente con los muebles necesarios y biblioteca privada, además del dormitorio para el descanso nocturno. Como recintos comunes, tenían, aparte de la iglesia, algunos lugares de encuentro y reunión, una biblioteca general y otros para uso de los miembros residentes en la comunidad y también los que se encontraban de tránsito.

La portería debía ser amplia y con zaguán de comunicación fácil a la sacristía y a la zona interna o de clausura, donde disponían de tránsitos o claustros. En cambio, no disponían de sala capitular, por no ser una orden sujeta a dicha norma regular. También necesitaban disponer de los recintos y habitaciones para los objetos materiales y de subsistencia, como talleres, almacenes, refectorio, cocina, lavadero, despensa, etc. Para terminar esta breve relación de espacios diremos que los miembros ancianos, como en otros edificios, eran cuidados en su propio aposento y cuando fallecían en la Casa eran enterrados en la cripta de la iglesia, como detallaremos en su momento.

Para todas las necesidades de espacio antes citadas, seguramente desde hacía algunos años, ya venían negociando los miembros de la Compañía con varios propietarios de las casas contiguas en la plaza de los Herradores. El primero con el que se llegó a un acuerdo fue el representante de la familia Alcántara, propietaria de dos casas, la número 23 y 24, la primera haciendo esquina entre la plaza de los Herradores y calle de Hileras, y la segunda, contigua a la primera, con fachada a ésta última calle y con un patio interior muy profundo, lindando por su extremo sur con la enfermería y las traseras de las casas 18 a 22. En esta casa situaron la primera *Portería* de la residencia. En un primer documento hallado, se dice que el 10 de abril de 1627, se vendió todo este lugar a la Casa

---

<sup>191</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 3: ... *lo que le vendían el Sotaniillo y taberna con puerta que salía al Meson y su escalera para el uso por dicho Meson con un pedazo de Cavalleriza...Este Juan de Morales, por escritura que otorgo en esta villa en 20 de Mayo de 1627, ante ... por la qual vendió esta Casa a la Profesa y en ella se dice lindavan por la parte de avajo Casas de D<sup>a</sup> Geronima Mingolla num<sup>o</sup> 19, y por la de arriba el Meson de Diego Cortavila, y este las havia cedido a la misma Casa profesa y era donde estaba el Templo...*

Profesa<sup>192</sup> con la condición de dejarla libre a finales de mayo de ese año. Hemos encontrado otro documento que especifica que en dicha casa había en la planta baja una tienda de botillería, algo parecido a nuestras actuales heladerías, donde se fabricaban y vendían bebidas heladas y refrescos<sup>193</sup>.

Como veremos más adelante, esta tienda, junto con otras, la mantuvieron los jesuitas en alquiler durante muchos años, ocupando ellos las plantas superiores y obteniendo así la correspondiente renta de las plantas bajas.

Así pues, fueron estas dos casas las primeras compradas directamente por la Compañía, que seguramente usaron para llevar ya los primeros enseres desde la calle Prado en mayo de ese mismo año. Como ejemplo de lo detallado de la adquisición, transcribimos la parte final de dicho documento que relata el acuerdo final de los hermanos de la familia Alcántara con la Compañía respecto al precio y forma de pago y que no fue elevado a escritura pública hasta el 22 de agosto<sup>194</sup>. Las dimensiones aproximadas del solar eran de unos 6 m. de fachada a la plaza de los Herradores y casi 20 m., en conjunto, a la calle Hileras, con un fondo medio respecto a esta calle de unos 10 m. y un callejón interior de unos 5 m. de ancho por 25 m. de fondo (Fig. 12.7).

La necesidad de tener unos locales contiguos a la iglesia, para los espacios relacionados con esta, como sacristía, almacén de elementos litúrgicos, pasos

---

<sup>192</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 3: *Simon Ximenez de Alcantara por si, y en nombre de Dn Eugenio de Alcantara, por quien prestò voz y caucion, y que no lo contradiría, ni se opondría, otorgò escritura de venta de toda esta Casa en 10 de Abril de 1627 ante... a favor de la Casa Profesa que se había trasladado a la plazuela de los Herradores para su Iglesia y Casa en la qual se dice, que esta Casa estaba en la plazuela de los Herradores, y la llamaron de los Alcantaras, y lindava por la parte de avajo que era la Calle de las Ileras con Casa de Juan Diaz de la Peña numº 25, y por la parte de dicha plazuela con Casas de Alonso Ximenez, y por detrás con el Meson de Cortavila, ... con el Cargo de la Real de aposento que se dava a los Criados de S.M., y del Censo perpetuo que no pasava de 20 rls y libras de otra carga en precio de 10D Ducos que le habían de dar para fin de Mayo de dicho año en cuyo dia las havia de entregar desocupadas, ... y por mas precio quedó de cuenta de la Casa Profesa, la paga de la Alcavala y Cinquentena...*

<sup>193</sup> AHN, CJ, Leg. 563, doc. 3 en el cual se dice, respecto a la redención de varios censos que estaba realizando la Casa Profesa en 1695: *Item una tienda Votilleria que esta en la Plazuela de los Herradores y haze esquina a la calle de las Ileras linde por todas las partes con la dicha casa profesa, que, al presente renta mil trescientos reales cada año... todos los quales vienes son propios de la dicha Casa Profesa.*

<sup>194</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 3: *...y se convinieron unos y otros, por dicha escritura, ...que el precio de ella eran 14D Ducados en lugar de los 10D en que se havia celebrado; los 10D en reales dobles de plata, y los 4D restantes en monedas de vellón en quenta de los quales el dicho Simon Ximenez de Alcantara confesò haver recibido de la Casa Profesa 1310490 mrv que era lo que el tenia de parte en dichas Casas en el aumento de los 4D Ducos y los 189510 mrv restantes a dichos 4D Ducos confesaron las dichas Dª Mariana, Dª Petronila, y Dª Victoria de Alcantara haverlo recibido de la Casa Profesa, y los 10D Ducados restantes a los 14D se obligò el Padre Leon Ximenez à pagarlos a las dichas Dª Mariana, Petronila y Victoria por si, y en nombre de sus tres hermanos, como hacienda común de todos 6, y la paga se había de hacer en Censos al quitar a Razon de a 20D el millar en reales de plata, y ninguna partida había de ser menos de 2D Ducados, y en el interin se los daban las habían de satisfacer réditos de dichos 10D Ducos a favor de los seis hermanos ...*



procesionales, adornos y otros varios, lo resolvieron preparando la adquisición de las casas contiguas por el lado sur, la 16 y 17, de dimensiones en planta algo distintas a las de la iglesia, de unos 6 m. de ancho total por 25 m. de fondo. Luego cambiaron de planes, y optaron por realizar aquí la nave lateral para la iglesia. Esta casa también había sido previamente dividida en dos, aunque aquí horizontalmente, por lo cual negociaron con dos propietarios, pues uno lo era de la planta baja y superior y el otro del sótano, cueva y portal. La parte inferior se vendió, con sus censos perpetuos a la Casa Profesa el 24 de mayo de 1627, es decir, cuatro días después de escriturar la número 18. Sin embargo, para la parte sobre rasante hubo más problemas y su escritura no se materializó hasta casi un año más tarde, concretamente el 21 de abril de 1628, ocupando la comunidad mientras tanto dicha casa en régimen de alquiler.

Dentro de su política de ir haciendo las cosas con visión a largo plazo, y cuando era ya evidente a los vecinos la idea de la Compañía de ir tomando, al menos, la fachada de la plaza y su vuelta por la calle Hileras, consiguieron los jesuitas la adquisición de la casa número 21 relativamente pronto, el 8 de julio de 1627<sup>195</sup>, fechas en las que ya estaban empezando a ocupar con algunos enseres traídos de la calle Prado las casas mencionadas y habían comenzado las obras de acondicionamiento de la Iglesia en la número 18. Aunque la inscripción en el registro de la propiedad no se realizó hasta tres años más tarde, otro documento hallado nos confirma la venta e incluso nos da su precio de compra en 1.850 Duc.<sup>196</sup>. Los censos citados no se redimieron hasta 1641. Sus medidas aproximadas eran de unos 22 m. de fondo medio y 6 m. de ancho.

Hasta aquí, todo el proceso de mudanza y primeros traslados se habían realizado bajo el mandato del P. Gonzalo de Albornoz como dijimos. En septiembre de 1627 se nombra nuevo prepósito al P. Pedro de la Paz que fallecería un año después. Fue bajo su mandato cuando, después de largas negociaciones, pudieron los de la Profesa hacerse

---

<sup>195</sup> AHN, CJ, Leg. 565, exp.2, doc.3: *Escriptura de venta de una casa...otorgada por Mariana de Solorzano viuda de Miguel Sanchez ...en favor de la Casa Profesa echa en 8 de Junio de 1627 ante...poseo una casa en la Plazuela de los Herradores cerca del sitio donde al presente esta la Casa Profesa de la Compañía de Jesus parroquia de San Jines en linde por una parte con casas de D<sup>a</sup> Geronima de Mingo lma. de la Camara de la reina...y por otra con casas de Andres de la Fuente, las quales me pertenecen...*

<sup>196</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp.3: *La D<sup>a</sup> Mariana de Solorzano como dueña de esta Casa la vendió a la Profesa por escritura que otorgò en esta villa en 8 de Julio de 1627, ante...para cuya venta precedió licencia del cura y beneficiarios de la Parroquia de Santa Cruz, como dueños del Censo perpetuo, a quienes se satisfizo la veintena en valor de 1850 Ducs que pagaron es esta forma...dos censos de 200 y 400 Ducs de Geronima Mingolla por valor de 600 Ducs...y los 1250 Ducs, restantes se obligo la Casa Profesa a satisfacerlos a la vendedora siempre que los pidiese, y también con el cargo del Censo perpetuo de 17 rls. y 22 mrv. y dos gallinas que correspondía a dicho Cura y beneficiarios de la Sta. Cruz...*

también con la casa norte de la iglesia, la número 19, que formaba parte, con la 20, de un mismo edificio, pero dividido longitudinalmente entre dos propietarios distintos.

Aunque la fachada de la primera era de sólo unos 4 m. de ancho, era muy útil, no sólo por ser contigua a la iglesia, sino que por la parte de atrás tenía un acceso directo al patio trasero de la casa número 24, por lo cual podían comunicarse internamente todos los sitios hasta entonces comprados. La longitud total media era de unos 23 m. El trato se cerró en 1.900 Duc. y se formalizó el 6 de noviembre de 1627, cuando ya llevaban varios meses ubicados en la plaza de Herradores<sup>197</sup>. Este desahogo permitió, como veremos, replantearse el uso de las casas 16 y 17 como nave secundaria de la iglesia, dejando la 19 como portería y corredor de comunicación y la 21 como almacén auxiliar (Fig. 12.8).

Como es lógico suponer, la inversión realizada por la Compañía fue importante en esta primera fase. Si consultamos el Libro 133 del AHN-CJ, que lleva por título *Libro del Gasto de la obra y compra de casas y censos Año 1628*, veremos que el responsable de la contabilidad comenzó anotando en el primer capítulo todos los pagos parciales que se iban realizando para dichas adquisiciones, incluyendo cuando se producían los gastos de correduría, notarías, redenciones de censos, alcabalas y otros<sup>198</sup>. Para no entrar en detalles, diremos que en la primera revisión general que hizo el provincial, P. Francisco Aguado, tras el traslado y que fue el 19 de enero del año 1629, el total pagado hasta entonces por las casas compradas había ascendido a más de 260.000 Rls.<sup>199</sup>, cantidad no excesiva habida cuenta de las circunstancias del mercado, pero que nos habla de la calidad de dichas construcciones. Las obras nuevas o de acondicionamiento forman capítulo separado y las detallaremos más adelante. Hay que decir aquí que, desde la curia en Roma,

---

<sup>197</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp.3: *...todos cedieron a favor de D<sup>a</sup> Geronima de Salcedo por, lo que esta quedo Dueña absoluta del todo de la Casa, y en virtud de su poder por Jorge Arias Noguero su marido, se otorgo escritura de venta de dicha Casa a favor de la Profesa, según la que otorgaron en esta villa en 6 de Noviembre de 1627 ante...en cuya venta se refiere entrar esta Casa en la Plazuela de los Herradores que lindavan con otras de la misma Compañía con cargo de la mitad de la Casa de Aposento, y libres y esentas de censo perpetuo, alquiler ni otra obligación alguna en precio de 1900 Duc que consta haver recibido y cobrado de que dio Carta de Pago que son los únicos títulos que se hallan de esta Casa.*

<sup>198</sup> AHN-CJ, Lib. 133, pág. 1: Ya en la primera página leemos: *Cuentas de las Compras de las casas q sean comprado p<sup>a</sup> la Casa Profesa en la Plazuela de los Herradores, son las siguientes=*  
*-Primeramente, quatro mil ducados que costaron las casas de Jut<sup>o</sup> de Morales Tavernero, las quales compro el Pe. Isidro... 1q<sup>o</sup>496 D---* (las cifras aquí en maravedís)  
*-Seis mil cinqu. Rs. que se dio a Simon de Alcantara por Orden del Pe. Vicente a quenta de las casas...*  
*... 205D700*

<sup>199</sup> *Ibidem*, pág. 5v: *En 14 de Hen<sup>o</sup> de mil y seiscientos y veinte y nueve Visitando esta Casa el Pe. Franco. Aguado Proval. de esta Provincia de Toledo hallo averse pagado en las Casas que sean Comprado en la plaçuela de los Herradores y quitas de censos y otras partidas tocantes dellas ocho quentos ochocientos y setentamil quinientos quarenta y o. mrs. Que hacen 260D898 RVn como consta en esta quenta. (8.870.548 mrv. = 260.898 Rls. = 23.718 Ducs.)*

se seguía pidiendo prudencia respecto a la adquisición de nuevos locales<sup>200</sup>. En el AD 13.2 iremos detallamos, por períodos cronológicos, la compra de los *30 sitios* sobre los cuales se fue construyendo la sede de la Casa Profesa madrileña.

Con todas estas compras tan rápidas, no todos los habitantes del barrio veían con buenos ojos este desembarco de la Compañía en la plaza de Herradores. Algunos propietarios, movidos en algunos casos por su oposición personal a los jesuitas, pero inducidos en otros por relevantes miembros de la corte o de la jerarquía diocesana, no quisieron llegar a acuerdos de venta, con la consecuencia lógica de tener que empezar en su nuevo emplazamiento sólo con los sitios mencionados, siguiendo las directrices emanadas de Roma como vimos anteriormente. Además, el recelo debió ser mayor al ver que actuaban con suma discreción y apoyándose sólo en personas influyentes de su confianza, lo cual era lógico por el motivo obvio de mantener unos precios de mercado asequible a sus posibilidades y evitar movimientos especulativos.

El resultado fue que con su paciente trabajo y dedicación, ayudados por el impulso económico inicial del duque de Lerma, comenzaron en el lugar previsto por éste con los 7 sitios o edificios hasta ahora descritos, no pudiendo llegar a un acuerdo con los propietarios de las casas vecinas del norte, la número 20 y la número 22, que les hubiera dado, desde el primer momento, la posesión de un bloque de casas compacto y continuo, con una más fácil y coherente distribución funcional de sus espacios y seguramente un ahorro en las necesarias obras de reforma y adecuación. Tardarían aún varias décadas en conseguirlo.

De la importancia que adquirió enseguida esta nueva ubicación lo prueba el que el viaje de agua del Abroñigal Alto finalizado en 1632, tuvo una conexión directa en la Casa Profesa al mismo tiempo que el Colegio Imperial, aunque algunas de las casas adquiridas disponían de pozo en sus corrales traseros<sup>201</sup>.

El edificio que los jesuitas llamaron la *Enfermería* no formaba parte de este núcleo inicial de casas. Hasta entonces era conocido como *Ave María* y estaba situado al comienzo de la calle Bordadores, en la acera norte. Era propiedad del mayorazgo de D. Juan Hurtado de Mendoza y desde 1599 estaba sujeto a la regalía de aposento. A raíz del traslado de la Casa Profesa, se consideró oportuno que fuera ésta la que diera la atención

---

<sup>200</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 473: Carta enviada el 11 de noviembre de 1627 desde Roma: *Agora se podrá ir acomodando la habitación, y comprando poco a poco el sitio que nos falta. Menester es, que VR. advierta al Preposito, que vaya despacio en hazer gastos, para no empeñar demasiado la Casa, y para dar lugar a que aya alguna buena ayuda de limosnas...*

<sup>201</sup> PINTO CRESPO, Virgilio (Dir.), 2010, pág. 157.

espiritual a la misma. Por un real decreto de Felipe IV de 14 de enero de 1635, se donaba a la Compañía de Jesús dicho edificio, de buena construcción, con varias plantas y diversas habitaciones en cada una de ellas y dotada de patio interior con pozo. Tenía forma poligonal, con fachada de unos 20 m. a la calle Bordadores y unos 33 m. de fondo, lindando en su parte este y norte interna con los sitios 16, 17, 18 y 24 citados.

En la Fig. 12.8 hemos representado este primer bloque de casas que formaron el núcleo inicial de la Casa Profesa en este segundo emplazamiento madrileño de la plaza de los Herradores, en donde hemos incluido también la enfermería. Con esta dotación inmobiliaria estuvieron treinta años, hasta finales de 1657, cuando comenzaron una primera fase de expansión, en la cual entraremos en su momento.

### 6.2.2 La mudanza de la calle Prado a la plaza de los Herradores

Habíamos visto en la correspondencia interna y periódica de los jesuitas entre Madrid y Roma, cómo en julio de 1627 el prepósito general se alegraba de la compra del sitio de Herradores y pedía se procediera a la mudanza rápidamente. Según hemos relatado, ya desde abril se estaban cerrando compras de locales para ir preparando el traslado. Este se fue realizando de manera paulatina, a medida que iban teniendo los sitios preparados.

Si nos atenemos al informe de D. Juan Antonio de Archimbaud, contador principal de las Temporalidades, firmado en este caso el 29 de diciembre de 1768, la mudanza desde la calle Prado, que se había realizado 140 años antes, debió hacerse con violencia y produciendo una verdadera revolución en el barrio. Tenemos que volver a recordar que dicho informe se realizó a sólo un año de la expulsión de la Compañía y cualquier noticia para desacreditarlos era muy bienvenida en los círculos oficiales ilustrados<sup>202</sup>. Este informe se encuentra repetido, con ligeras modificaciones, en varios libros y legajos del AHN, como el ya citado Libro 340 y firmado por el mismo funcionario un año después,

---

<sup>202</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp.2, doc. 3: *Dueños ya de una ventajosa posesión en medio de la Corte, determinose el día de la traslación, previniéndose de Gente armada, y en la noche del día de los Santos Martires Gordiano y Espinacho, 10 de Mayo de 1627, siendo Provincial por segunda vez el Pe Palma, y Preposito el Pe Pedro de la Paz, se vinieron a desora de la noche a la Plazuela de Herradores, y haviendose entrado al meson, por una tienda contigua arrojaron del al Inquilino, hechandole, por las ventanas los Colchones y Muebles de su uso, al estrepito se conmovio el Barrio, y por la mañana se dibulgo en la Corte la novedad...No hubo quien no oyese con indignación tantas violencias y no tomase parte en agravio tan general; en los Tribunales se formaron expedientes sobre este atentado que vulneraba toda juridicion, y alteraba la quietud publica, la Villa además de quejarse de los perxuicios que resultaban al Comun, pedia satisfacción de haver procedido a todo los PPes. sin su licencia.*

el 15 de noviembre de 1769, siendo reproducido por diversos autores posteriormente, dando así verosimilitud a lo que en ellos se relata.

Es cierto y luego lo veremos, que el traslado a la plaza de Herradores debió provocar algún conflicto que se resolvió en los tribunales de justicia. No es fácil hacerse con siete locales y tener que desalojar rápidamente a muchos inquilinos sin que alguno de ellos no realice alguna protesta. Ya hemos dicho que incluso algunos propietarios no vendieron sus casas a pesar del deseo de la Compañía, lo cual pudo provocar alguna demanda judicial por servidumbres de paso o utilización de patios, caballerizas o incluso sótanos y cuevas de uso tan común entonces. Sin olvidar que algunos de estos edificios estaban sujetos a carga de aposento, con la necesidad de reservar espacios para uso de funcionarios de la corte.

Hemos encontrado otro documento sin fecha, pero seguramente de 1774 por la referencia que hace a legislación de ese año, firmado por D. Juan Bautista Aguirre, contador de la Regalía de Aposento y que ya citamos por realizar en 1770 el informe de los bienes de los jesuitas expulsados y solicitado por el ROSFN. Está en el mismo legajo 712, inmediatamente detrás del ya transcrito a pie de página. Este funcionario no debía de tener tantos deseos de agradar a las autoridades como el anterior, pues el tono que emplea para hablar de la Compañía de Jesús es muy distinto al del funcionario de las Temporalidades<sup>203</sup>.

Respecto al pleito provocado por la mudanza, nos remitimos a la carta que desde Roma enviaron con el ordinario del 11 de noviembre al P. Aguado, provincial de Madrid, alegrándose del fallo favorable a la Compañía<sup>204</sup>. Para cerrar el tema del juicio, diremos que en el libro de la contabilidad de la Casa Profesa se consignó una partida de 1.000 Rls en agosto para cubrir los gastos de dicho pleito<sup>205</sup>.

---

<sup>203</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp.3, doc. 1: *Estuvieron los PP en esta Casa hasta que el año de 1627, a 10 de Mayo, se trasladaron a la plazuela de los Herradores por causas que obligaron a ello, y se debe creer que la prudencia con que en todas sus cosas procede esta Sagrada religión no daría lugar à semejante mudanza, sin mucho fundamento, como también tuvieron en mudar la dedicación, que tenía antes, dedicándola de nuevo al Bienaventurado Padre San Francisco de Borja (por haverle después de su fundación su Santidad beatificado)... también se venera un Santo Cristo de talla en el Sepulcro, perfectamente acabado en quanto al arte, y de muy grande devoción... Posterior a todo esto fueron adquiriendo Casas inmediatas hasta conseguir haver echo la suntuosa Iglesia y habitaciones que oy tiene.*

<sup>204</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 473: *Acerca de la Cassa profesa de Madrid*  
*Alegrome mucho que aya sido tan en nuestro favor la sentencia, que el juez a dado en el pleyto, que nos pusieron acerca de la mudança de la Cassa professa de Madrid al nuevo sitio. Agora se podrá ir acomodando la habitación, y comprando poco a poco el sitio que nos falta. Menester es, que VR advierta al Preposito, que vaya despacio en hazer gastos, para no empeñar demasiado la Casa, y para dar lugar a que aya alguna buena ayuda de limosnas, con que los devotos y benefactores de la Comp<sup>a</sup> acudirán.*

<sup>205</sup> AHN, CJ, Lib. 133, pág. 1 a 5: *Pleito En 22 de Agosto se dieron al Pe. Salarria mil Rs. Se gastaron en el Pleito de la mudanza a este sitio.*

Como dicen los documentos antes citados, el 10 de mayo de 1627 comenzó la mudanza desde la calle Prado, que se prolongaría durante varias semanas. Debieron empezar con los enseres domésticos y personales, biblioteca y adornos de la iglesia, dejando para el final tanto la urna conteniendo el cuerpo del beato, como los objetos sagrados de altar, necesarios para la consagración de la iglesia.

Por las cartas recibidas de Roma en estas fechas, parece que el prepósito general no tenía todavía la información de que en el verano de 1627 ya tenían comprados o al menos apalabrados, los siete sitios vistos con anterioridad. También parecen interpretar que la mudanza se realizó en pocos días o de forma breve, como parece deducirse del escrito enviado con el correo del 6 de septiembre, contestando a unas cartas del P. Gonzalo de Albornoz, prepósito de la Casa Profesa, del 18 de mayo y 28 de junio, cuando aún no habían terminado la mudanza<sup>206</sup>.

### **6.2.3 La primera iglesia, cripta y residencia en Herradores**

Siendo la Casa Profesa propietaria de las casas 23 y 24 desde abril de 1627, suponemos que después de ligeras obras de limpieza y adaptación a sus necesidades, empezarían a ocuparlas como residencia de algunos miembros de la comunidad ya desde finales de ese mismo mes. Algunos padres se irían trasladando poco a poco a sus pisos superiores, pues las plantas bajas eran locales y tiendas en alquiler como ya vimos. Estas casas de la calle de las Hileras tenían, por los datos tomados de los grabados de la época, cinco alturas en total. Además de la planta baja, disponían del piso principal, un segundo, un tercero y culminaban habitualmente con un desván. Muy común a casi todas ellas era el disponer, como hemos ido viendo, de un sótano amplio e incluso de un segundo sótano o cueva. En el AD 13.3 hemos confeccionado un cronograma con los hitos más significativos de la construcción y otros eventos que tuvieron lugar en la iglesia y residencia de la Casa Profesa en la plaza de Herradores.

Una de las acciones que debieron acometer con urgencia debió ser el desalojo de las casas que daban a la plaza de los Herradores. Nos referimos al mesón número 18 y las

---

<sup>206</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 462: *Espero en Ntro Sr que se acabaran de vencer presto las dificultades que a auido en la mudança de esa casa al sitio de la plaçuela de los Herradores. Yo me e alegrado de que se aya executado; porque agora podemos decir que tenemos Cassa proffesa en Md.; que antes estaba tan fuera del habitado, y tan incommoda para nuestros ministerios, que casi era como no tenerla. Muy cierto estoy, de que VR con su grande religión, procedencia, y buena traça ira disponiendo, y acomodando la nueva Casa como mas conviene.*

casas números 16 y 17 para, en el lugar que ocupaban, construir la iglesia. La casa número 19, de la que tardarían unos meses en cerrar el acuerdo de compra, pudieron empezar a usarla como pasadizo y comunicación interna, dentro de la manzana, con la casa número 21, posible almacén inicialmente de los objetos religiosos y con las dos de la calle de las Hileras, o sea, la primera residencia.

En el informe ya conocido realizado después de la expulsión, se habla de que trasladaron al santo el día posterior al 10 de mayo, pero esa información tenía por objetivo desacreditarlos e incriminarles en otros delitos, como el trasladar formas consagradas durante la noche, sin luz y sin los correspondientes permisos e incluso mover el cuerpo del beato o realizar una misa en un sitio tan inapropiado como un mesón.

Somos de la opinión que la consagración de la iglesia, ya con el nombre del beato Francisco de Borja, se realizó posteriormente, entre julio y agosto de 1627, sin que podamos precisar fecha<sup>207</sup>. En un acto litúrgico modesto y relativamente privado, pues sólo sabemos de la asistencia del cardenal primado junto con sacerdotes de la Compañía y algún familiar de las casas Sandoval y Borja, se dio por inaugurada la nueva sede y *dicho Misa por los Padres en la Tienda, a la Verdad estrecha, pero adornada con colgaduras, doseles, y yervas hasta por los suelos* en palabras de los mismos sacerdotes<sup>208</sup>.

Estudiemos ahora la iglesia como parte fundamental de las obras en este momento. Sabemos que hubo un primer acondicionamiento del mesón para construir al menos una capilla provisional, en la cual poder recibir dignamente las reliquias del beato Francisco de Borja y con ello consagrar este primer templo y comenzar las actividades litúrgicas. También tenemos documentado que el 22 de agosto se hicieron los últimos pagos de la mudanza<sup>209</sup>, junto con algunos gastos para acomodarla, que bien pudieron ser la colocación de la urna y retablo en su capilla y los adornos y flores para el evento antes citado. Empecemos por la cripta, pues al contrario de la iglesia, al menos contamos con un croquis de los enterramientos que hubo en la misma y en base al mismo podemos deducir su disposición arquitectónica<sup>210</sup>. Este boceto es de fecha 10 de abril de 1776,

---

<sup>207</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 29. Da como fecha del traslado el 9 de marzo, día de San Gregorio, pero creemos que es un error, pues las casas aún no eran propiedad de la Compañía.

<sup>208</sup> AHN, CJ, Lib. 340, pág. 1328 y sigs.

<sup>209</sup> AHN, CJ, Lib. 133, Pág. 6r: *En 30 de Agosto de 627 por pago el Pe Is. de Vicente al dcho Pe. Isidro de Arce mil y setenta Rls. qe. gasto en la mudança de la casa y gastillos q hizo p<sup>a</sup> acomodalla.*

<sup>210</sup> AHN, Clero, Lib. 7885, Dice así su portada: *Copia autorizada de todas las partidas de entierros que hizieron los P.P. de esta Casa que fue Profesa de los Regulares de la Compañía de Jesus, desde el año de 1627 en que se trasladaron de la calle de Prado asta 1º de Abril de 1767 en que fueron expelidos.*

nueve años después de la expulsión de la Compañía y se realizó a instancias del ROSFN para poder gestionar las reclamaciones, demandas o simples informaciones que los familiares de los allí enterrados solicitaban. En la Fig. 12. 9 hemos reproducido el plano hallado.

En base a este documento podemos hacernos una idea bastante exacta de cómo era la disposición de este recinto, llamado en toda la documentación *Boveda* o *Bobeda*. A partir de él deduciremos, ya con menos seguridad, la de la planta superior, que era la nave principal de la primera iglesia construida en la plaza de los Herradores. Para todo ello hemos tenido en cuenta las medidas aproximadas de los solares de las casas sobre las que se construyó la misma, cosa que se hizo durante el breve período de algo menos de tres años, entre junio de 1627 y abril de 1630. Este tiempo de construcción tan corto nos induce a pensar que los jesuitas aprovecharon algunas estructuras de los edificios existentes, tanto por la necesidad de ahorro económico como por problemas de tiempo, porque no hemos encontrado ninguna correspondencia ni documentación de un proyecto constructivo estudiado y revisado por expertos en ninguno de los archivos consultados, como era necesario hacer en ese momento y como hicieron otras instituciones de la Compañía. Las consecuencias de proceder así, si se confirmara que no hubo proyecto serio previo, también las estudiaremos.

Hemos complementado la información de dicho plano con el registro que los propios jesuitas llevaban de los enterramientos en la cripta y que fueron transcritos a solicitud del propio ROSFN, según el documento citado. Dicho registro incluye datos y localización en la cripta de las 209 inhumaciones realizadas en ella, tanto de las personas pertenecientes a la Compañía como laicos, fallecidos entre 1628 y 1763, años de la primera y última registradas. En esta relación se anotaba, además del lugar físico de la sepultura, la fecha de defunción o inhumación, el nombre, cargo, profesión o título nobiliario según el caso y unas brevísimas notas sobre la aportación de dicho finado a la vida de la Casa Profesa. Volveremos sobre este apartado cuando estudiemos la primera Congregación creada en la Casa Profesa, en 1630, la de nuestra Señora de la Natividad, pues la misma tenía su sede en la cripta que nos ocupa<sup>211</sup>.

---

Y en la página siguiente leemos: *Testimonio de las partidas de entierros y depósitos de la que fue Casa profesa en sus dos bóvedas en los tiempos que habitaron los regulares de la orden extinguida de la Compañía,*

*Dado Por D Lorenzo de Ferreros, escribano de S.M. del num de esta villa de Madrid, y de dicha Comision en virtud de... En 10 de Abril de 1776. Y el mapa de dichas Bovedas*

<sup>211</sup> AHN, CJ, Lib. 134, contiene la Fundación y estatutos de la Congregación de Nuestra Señora de la Natividad.



Tomando el plano de la cripta, vemos en él que está construida entre los cimientos de las casas 18, que sería la nave central de dicha cripta, la 16 y la 17 que sería la nave lateral de ella, al lado de la Epístola, separadas éstas dos por un arco de carga del cual sólo están representados los dos pilares de apoyo, con la letra C, dejando el necesario sitio bajo el mismo para los enterramientos. Finalmente, la casa 19 formaría la galería de comunicación que vemos en el lado Evangelio de la nave principal. Hay que advertir que este plano es muy posterior a la fecha que estamos tratando, 1627, y en él aparecen leyendas y textos de elementos que fueron construyéndose posteriormente como explicaremos oportunamente. Tampoco es un plano de medidas, pues su única misión era dar una información más detallada a los filipenses del lugar exacto de las sepulturas o nichos que, a lo largo de casi 140 años, se fueron utilizando de dicha cripta, con la aclaración de que la mayoría de ellos fueron reutilizados una vez transcurría un tiempo prudencial desde la anterior inhumación o cuando los descendientes pedían la exhumación de sus restos para trasladarlos a otros lugares.

Como conocemos las dimensiones aproximadas de las casas que estaban construidas encima, podemos dar unos datos, también aproximados, de sus medidas principales. La nave central de esta cripta tendría casi 8 metros de luz, entre los pilares de casi un metro de espesor y unos 16 metros de longitud hasta el presbiterio, que añadiría unos 4 metros más de profundidad, hasta el fondo de la nave, donde se situaron posteriormente dos altares, teniendo todo este conjunto unos muros de gran espesor. A los pies estaba el muro de carga de la fachada, con tragaluces de iluminación que daban a la plaza de los Herradores. A esta cripta se accedía por la escalera que se ve a los pies, que desciende de la casa 19, que fue donde se habilitó el zaguán de la portería del complejo. Otra escalera, de uso exclusivo de la comunidad, comunicaba el presbiterio con la zona final del corredor lateral y por ella bajaban los féretros desde la iglesia, como explica la leyenda del plano.

Dicha portería y su corredor de comunicación se construyeron pues en lo que fue la casa 19, que al principio se utilizaría como vía de comunicación interior con las otras casas y posteriormente se le darían otros usos. Tenía asimismo unos gruesos pilares, como corresponde a un sótano que debe soportar el peso de todo lo que se construyó encima, con una longitud parecida a la citada nave central, unos 20 metros en total incluido el zaguán de la portería, y unos tres o cuatro metros de anchura libre, descontados ya el grosor de los muros.

En la parte frontal de las naves se construyeron, como hemos dicho, sendos altares sobre unos presbiterios ligeramente elevados respecto al nivel de las naves. Además de estos dos altares se levantaron otros cuatro colaterales en la nave central, especulares dos a dos como se ve en el dibujo, entre los pilares de sustentación y bajo los arcos formeros de esta nave para tener más sitio para los enterramientos, objetivo principal de esta cripta. Además, en la pared de separación de ambas naves y con acceso desde la lateral, se dispusieron dos líneas paralelas de nichos en una pared vertical, unos sobre otros a modo de arcosolio múltiple, para la inhumación de adultos y niños. Luego veremos porqué esta atípica disposición y concentración de enterramientos respecto al resto de la cripta. Como es lógico, los pilares de soporte entre crujías, en número de 6 en cada lado y en sentido longitudinal, se correspondían con los pilares de la iglesia situada encima y que luego describiremos.

Por último, la única nave lateral tendría la misma longitud de la nave central, aunque en ella habría que descontar el espacio a los pies dedicado a sacristía y dotada de unos pilares y arcos de mayor potencia, pues sobre este recinto se construyó, en el último piso, una pequeña torre campanario. Este detalle, fundamental para saber exactamente dónde estuvo este elemento, nos lo proporciona el registro de una de las inhumaciones que tuvieron lugar en esta cripta y que anotaban escrupulosamente los jesuitas<sup>212</sup>. El ancho libre total de esta nave sería de unos 4 metros.

Aunque el libro de gastos no especifica, en la mayoría de los casos, qué obra se estaba ejecutando, podremos ir siguiendo a grandes rasgos en qué edificio y con qué objeto se estaban invirtiendo las donaciones del duque de Lerma, incluyendo el resultado de la venta de *La Florida*. En el apunte contable se solía escribir el concepto y el gasto en reales de vellón, mientras que en una columna de la derecha se anotaban las mismas cantidades en maravedís, con sumas parciales al final de cada hoja y que se arrastraba hasta la última en donde aparece la suma total del período, preparado todo ello para la revisión y aprobación, anual o bienal, que realizaba el padre provincial.

Los primeros apuntes de gastos se refieren al acondicionamiento de la residencia y preparación del trabajo en la iglesia sobre los cuales entraremos enseguida. Al principio, se separan ambas áreas en *Gasto de la obra del quarto q se hizo y de la Iglesia*, mientras

---

<sup>212</sup> AHN, Clero, Lib. 7885, El registro sobre el lugar exacto de la inhumación de *D. Josef Galttera, Cavallero del havito de Santiago*, fallecido el 28 de noviembre de 1652 dice: *Arco postrero del lado de la epistola, donde nunca se había enterrado nadie, ni se había permitido enterrar a nadie, por estar las campanas, y la torre sobre aquel lado del cimento, y fue por hierro de los Sepultureros, que entendieron les habían dicho el Portero.*

que, para llevar los gastos importantes por separado, también se anotaba globalmente la cantidad y fecha que el ecónomo ponía a disposición del prefecto o ministro de obras para que lo fuera gastando en la misma. Así, a modo de ejemplo, leemos un primer apunte de los primeros gastos de albañilería por valor de 27.200 mrv., seguramente gastados en la residencia o *quarto*, otro por obras menores de 2.448 mrv., en ambos casos gastados por el P. Arce, ecónomo en esos momentos y una tercera partida que este mismo sacerdote le dio al P. Sebastián González, ministro de obras, por valor de 50.796 mrv. *para ir gastando en la obra*<sup>213</sup>.

Pasando ahora a la iglesia, nos encontramos con otro argumento que nos induce a pensar que este primer templo se construyó de forma artesanal y sin la dirección de un experto cuando analizamos una serie de apuntes muy tempranos, todavía en el verano de 1627, entre julio y agosto. En el primero de ellos se habla de un pago para *acomodar lo que fue la iglesia al principio*, por lo cual podemos interpretar que el tal acomodo era poder colocar dignamente la urna y quizás el retablo de la calle Prado para poder proceder a la consagración de la iglesia según apuntamos<sup>214</sup>. Como detalle anómalo hay que decir que, seguramente por este motivo, no se colocó la urna del beato Francisco de Borja ni en el altar mayor ni tan siquiera en un lateral del presbiterio, que hubiera sido lo adecuado según la voluntad del duque de Lerma. Como veremos, se colocó en el centro de la nave principal, lado Epístola. Y en este lugar permanecería durante más de treinta años. Lo que sí se le construyó desde un principio fue una pequeña capilla, no sólo para realzar la dignidad del lugar de la advocación de la iglesia, sino para que estuviera relativamente protegida de las obras que se iban a realizar en su entorno.

También debieron apreciar que la iglesia inicial era pequeña, como hemos visto, y ya en agosto piden a los albañiles que la ensanchen<sup>215</sup>, cosa que sólo podía hacerse si se eliminaban las paredes que separaban la casa 18 de la 17 y 16, asegurándose que los pilares y cimientos quedaran debidamente reforzados por la mayor luz que tendrían las bóvedas de las naves principal y lateral del templo y por ello un mayor peso a soportar. Además, aparte del mantenimiento de diversas estancias en la parte superior delantera del

---

<sup>213</sup> AHN, CJ, Lib. 133, pág. 6r.

<sup>214</sup> *Ibidem*, pág. 6v: *Se pago a Franco. del Campo de acomodar lo que fue Iglesia al principio cien reales*

<sup>215</sup> *Ibidem*, pág. 6v: Respecto al ensanche de la iglesia: *A Lucas Martinez Albañil por el ensanche de la Iglesia de que se usa 924 rls. en que se concertó.*

Y respecto al trabajo de los albañiles: *Al dicho Lucas Martinez y a su Hº Franco. Mnez se le dieron 4D427 rs. en que se taso lo que hicieron de Albañileria en el quarto entrando, 200 rs. que el Pe. Prefecto les ofreció por lo del lugar común.*

edificio que da a la plaza de los Herradores, debían construir las cubiertas de la iglesia y la torre campanario.

Un último argumento de que esta obra no se inició con profesionales adecuados nos lo proporcionan las constantes menciones, en estos momentos, a los albañiles y nunca a maestros de obra, cosa que sí sucederá más adelante. Aunque en aquellos tiempos los albañiles, canteros u otros podían acometer gran número de trabajos sin necesidad de mayores trazas y cálculos previos, pues se valían casi exclusivamente de sus conocimientos, habilidades y experiencia previa, extraña que no haya un maestro responsable de todo el conjunto de obras que se empezaba a acometer. Hasta pasado más de un año, en el informe-catálogo que se envía en septiembre de 1628 para el cierre de ese año, no aparecen los nombres del H. Pedro Sánchez (escrito como *Sanchís*) denominado ya *Maestro de la Obra* y el H. Custodio, su ayudante para controlar las compras y suministros de materiales, que llevaban en la obra desde enero de ese año como veremos más adelante.

Los indicios que nos han llevado a definir de forma aproximada la estructura y disposición de la iglesia nos la proporcionan, como hemos dicho, diversos datos del documento de las inhumaciones citado. Hay que diferenciar, una vez más, entre las fechas en que los jesuitas registraban las inhumaciones, las primeras a partir de la década de 1630, donde sólo estaba construida esta primera iglesia y su cripta y las descripciones del informe de 1776, cuando ya se había construido una segunda iglesia. Como analizaremos en su momento, para este segundo templo, sólo se mantuvo casi intacta la cripta, pero se modificó totalmente la iglesia principal, no sólo en tamaño haciéndola de mayores dimensiones, lo cual hubiera sido relativamente habitual, sino su orientación, poniendo la cabecera a espaldas de la calle de las Hileras y los pies con su pórtico y entrada principal en la calle de los Bordadores.

Una vez hechas estas advertencias, vamos a ver los datos de los documentos de inhumación. Lo primero que llama la atención es que hubo varias personas, sobre todo de la familia Sandoval, descendientes del fundador, que quisieron ser enterradas bajo la capilla del beato<sup>216</sup>. Y para todos ellos se cita el segundo arco de la nave lateral de la cripta como lugar de inhumación. Hasta muy avanzado el siglo XVII y en contadas

---

<sup>216</sup> AHN, Clero, Lib. 7885, Texto de la inhumación del hijo del duque de Lerma, que hace el lugar cinco de dicha relación: *Excmo. Diego Gomez de Sandoval, conde de Saldaña, hijo del Cardenal duque de Lerma nuestro fundador y padre del duque del Infantado, que oy vive en la Boveda, que está debajo de la Capilla de Sn Francisco de Borja, su Santo visabuelo. Enterrose en el arco segundo, a mano izquierda.* Había muerto el 6 de diciembre de 1632

ocasiones, no hizo uso algún descendiente del duque de Lerma del privilegio de ser inhumado en el presbiterio. La razón pudiera ser que tampoco en esta primera iglesia se colocó, inicialmente, el cuerpo del de Gandía en dicho lugar.

En el segundo arco de la cripta es donde se construyó, de forma atípica respecto al resto de la cripta, una estructura vertical que pudiera contener hasta doce nichos previendo la demanda que tendría este lugar por estar inmediatamente debajo de la capilla del beato Francisco de Borja<sup>217</sup>. Esto nos lleva a situar la capilla del beato en la planta principal también en el segundo tramo de la iglesia, dentro de la nave lateral. Así, la capilla del beato tendría un acceso directo desde la nave principal de la iglesia, que es lo habitual.

Otro detalle que nos ayuda a situarla aquí es que, en la nave lateral de la cripta, y en sentido longitudinal como ya dijimos, se dejó un arco de carga que separaba las casas 16 y 17. Hubiera sido superfluo mantenerlo a no ser que tuviera que sostener un excesivo peso colocado encima, como creemos que así fue: el peso de su retablo, la urna del santo y el altar correspondiente. Es incluso posible que se construyera este altar antes de la compra de la casa nº 17, dejando después entre el retablo y la pared lateral del edificio, un cierto espacio, pero con iluminación posterior de algún vano, pues ya se habla, en la misma nota, de un transparente en esta capilla<sup>218</sup>. Sobre otro transparente en esta iglesia trataremos también en su momento.

Hemos encontrado más inhumados bajo la capilla del entonces aún beato dando como ejemplo un nieto del fundador, fallecido en 1634 con sólo dos años<sup>219</sup> y también uno de los primeros prepositos de esta casa, el P. Alonso de Antequera, fallecido en 1635 y que realizó una decisiva labor en la financiación de esta iglesia<sup>220</sup>. Hay que decir aquí que la nave lateral de la cripta, la que estaba debajo de la capilla de la que hablamos, se había reservado, en principio, para enterrar a los miembros de la comunidad<sup>221</sup>, mientras

---

<sup>217</sup> AHN, Clero, Lib. 7885, antes de relacionar los ocupantes de los nichos dice: *En nuestra Boveda hay doce Nichos en el Arco debajo del Arca donde esta el cuerpo de San Francisco de Borja. Los dos Nichos de arriba de los números primero, y septimo, son para cuerpos pequeños.*

<sup>218</sup> *Ibidem*: En la letra A+ se dice: *A+ Arco que esta debajo del transparente de la Urna de Sn Francisco de Borja, en donde hay 12 nichos con diferentes entierros, y depósitos...* No confundir con otra letra A que también aparece en el plano, en el presbiterio de la nave lateral de la cripta.

<sup>219</sup> *Ibidem*: *Dn Antonio de Rojas y Sandoval 2 años, hijo de Diego de Sandoval, en la misma sepultura que su padre, en el arco segundo como entramos a mano izquierda.* Falleció el 12 de febrero de 1634

<sup>220</sup> *Ibidem*: *Pe Alonso de Antequera, debajo de la Capilla de S Franco de Borja, en las sepulturas de en medio, que es la octava. Murio el dia de la Visitacion de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de 1635. Preposito durante quatro años, en que acabó la Iglesia.* La fecha de su fallecimiento corresponde al 31 de mayo de 1635.

<sup>221</sup> *Ibidem*: En la letra B leemos: *B. Boveda que esta debajo del Presbiterio, en que hay 12 sepulturas para los difuntos de Casa, distinguidas con sus tiras de ladrillo, y señaladas aquí con sus números. Las 6 primeras en la 1<sup>a</sup> raya para entierro de los Sacerdotes, y las 6 segdas. en la 2<sup>a</sup> para los Hermos.* El presbiterio a que hace referencia es el de la capilla situada encima.

que la nave central se destinaba a los laicos, según aparece en la leyenda del boceto que hemos hallado. Esta norma no fue respetada como iremos viendo.

Una vez resuelto el problema de situar la capilla del beato Francisco de Borja en la nueva iglesia y siguiendo las explicaciones encontradas para otras inhumaciones, vamos a intentar deducir las advocaciones de las capillas, o simplemente altares, del resto de la iglesia (Ver Fig. 12.10). Hay que avanzar aquí que, aunque la capilla estudiada permaneció en el lugar explicado y con la advocación conocida durante muchos años, no ocurrió lo mismo con la urna del beato, que fue trasladada al altar mayor una vez terminadas las obras de esta iglesia como veremos oportunamente.

El altar de San Ignacio de colocó en el crucero, junto al presbiterio de la iglesia, lado Evangelio, siguiendo el modelo de *Il Gesù*. La primera referencia que lo sitúa allí es el de una inhumación realizada en 1633<sup>222</sup>, pero la más interesante es la de su benefactor, caballero de la Orden de Santiago y de origen portugués, que pagó el citado altar del fundador de la Compañía para esta Casa Profesa en 1644 y que falleció tres años más tarde, siendo inhumado en un arcosolio-panteón que también construyó en la cripta, lógicamente debajo del citado altar de San Ignacio<sup>223</sup>. Años más tarde consta que se enterró una sobrina suya<sup>224</sup>, por lo cual lo hemos calificado como panteón familiar.

El siguiente altar en importancia es el de San Francisco Javier. Se situó también en el crucero, lado Epístola. Como aquí estaba la cabecera de la nave lateral, creemos que se colocó al fondo del crucero, frente al altar de San Ignacio, siguiendo el modelo de la Casa Profesa romana citado<sup>225</sup>. Las primeras inhumaciones en este lugar son ya de 1639, pero la que más claramente define su ubicación es la de una niña fallecida en 1642<sup>226</sup>. También

---

<sup>222</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: *Gaspar del Esquina agente de negocios, padre del Pe Ignacio de Esquina, arco 1º de la bóveda entramos a mano derecha, debajo del altar de S Ignacio de Loyola*. Falleció el 24 de febrero de 1633. La entrada a mano derecha se refiere desde la escalera por la cual bajaban los miembros de la comunidad con el finado para la inhumación, según explica la letra D del boceto.

<sup>223</sup> *Ibidem*: *El Varon Jorge de Paz Silveira, enterrose el dia de la Circuncision por la noche; vino en Publico, que no quiso dar licencia el Vicario, ni el Nuncio para traerle en coche. Enterrose en su capilla, debajo del Altar de S Ignacio, en una bóveda que allí esta labrada... en un ataúd forrado de terciopelo negro. Y con espuelas doradas, y su espada, y Manto, como Cavallero de la Orden de Santiago, cuyo havito tenia...* Se inhumó el día 31 de diciembre de 1647 a medianoche.

<sup>224</sup> *Ibidem*: *Dª Geronima Silveira, sobrina del Sr Jorge Paz, enterrose el veinte y cinco de Nobiembre de 1659 en la Boveda del Sr Jorge de Paz, debajo de la Capilla de Sn Ignacio*.

<sup>225</sup> *Ibidem*: *Pe Pedro de Arriola ... Debele mucho esta Casa, y entre otras cosas, haver hecho la Capilla de San Francisco Xavier, enfrente de la de nuestro Padre San Ignacio*. Este jesuita fue inhumado el 14 de abril de 1651.

<sup>226</sup> *Ibidem*: *Dª Mariana de Valverde, niña de 21 dias, arco primero del cuerpo de la Bov al lado epistola, debajo del Altar, que le corresponde en la Iglesia de San Francisco Xavier*. Falleció el 7 de febrero de 1642.

aquí hubo un benefactor que construyó años más tarde un nuevo altar para San Francisco Javier, sobre el cual trataremos al hablar de la dotación artística de esta iglesia.

La última referencia a la advocación de un altar la tenemos al principio de la relación de inhumaciones, en una fecha tan temprana como julio de 1628, cuando fallece el preposito, P. Pedro de la Paz, al cual, por no estar acabada la nave principal de la iglesia ni tampoco la cripta, se le entierra provisionalmente en la nave lateral superior, en la capilla de los tres Santos Mártires del Japón de la Compañía, que puede ser la situada a los pies del templo, dando ya a la plaza de Herradores<sup>227</sup>.

No hemos conseguido información de la advocación de los demás altares de esta primera iglesia. Ni tan siquiera del Altar Mayor porque, aunque la iglesia estuviera dedicada ya al beato Francisco de Borja, por tener éste su ubicación provisional en la capilla detallada, bien pudo ser una Inmaculada Concepción, uno de los estandartes contra el protestantismo y por ello de gran devoción católica y en donde estaría colocada la imagen de mármol traída de Nápoles como en la anterior iglesia de Nuestra Señora del Prado. Suponemos que también habría altares dedicados a los recién beatificados San Luis Gonzaga (en 1621) y San Estanislao de Kostka (en 1605), situados a los pies de la iglesia uno enfrente del otro, así como a la pasión de Cristo, en el centro de la nave, frente a la capilla del beato Francisco de Borja, con un altar donde estuviera colocada una talla del Crucificado en la parte superior y un *Cristo yacente* de Gregorio Fernández bajo el ara del altar.

Respecto a la cripta, sus funciones y actos celebrados en ella, así como de otros personajes ilustres que fueron enterrados allí, lo trataremos al hablar de la Congregación de Nuestra Señora de la Natividad.

Una vez aclarada la disposición general de esta primera iglesia, obtenida de la información proporcionada por la cripta, podemos comenzar a describir su arquitectura, diciendo que disponía de una nave principal y una secundaria en el lado de la Epístola. El presbiterio tendría un testero plano y el crucero definido en planta sólo en el lado citado. La nave principal sería de una longitud total de unos 20 m. de largo, contados desde el atrio de entrada en la plaza de Herradores, dejando detrás del altar mayor un breve

---

<sup>227</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: Leemos en el primer registro de las inhumaciones: *Pe Pedro de la Paz, Preposito de esta CP, fallecido el 15 de julio de mil seiscientos veinte y ocho, y por no estar acabada la iglesia nueva, que el deo comenzada, se deposito en la vieja debajo de un Altar que había de los Santos Martires Pablo, Juan y Diego...y después se traslado el año siguiente de mil seiscientos veinte y nueve a la Boveda de la Iglesia nueva, y se enterro debajo del Altar principal de la Congregacion, que cae debajo del Altar maior de la Iglesia. Habia sido 2º Preposito de la CP, estando en la Calle Prado, y después de mudada, el primero que en ese puesto fue elegido... del P. Gral. Vitelleschi.*

pasadizo de comunicación con otras dependencias. La luz de esta nave sería de unos 9 m, teniendo altares adosados a la pared en el lado del Evangelio y capillas en el de la Epístola, situadas en la nave secundaria, de unos 5 m. de luz cada una y comunicadas por un pasillo interior, siendo una de ellas menos profunda que las demás, al menos durante la construcción de la nave. (Ver Fig. 12.10).

Disponía de ocho altares laterales, bien entre las pilastras, bien en capillas. La excepción era la capilla citada del beato Francisco de Borja, situada en el centro de la nave, junto a la cual se colocaría el imprescindible púlpito. A los pies, la nave principal poseía un atrio con pórtico de acceso desde la plaza de Herradores y a su lado, otra entrada para la portería y el zaguán, que comunicaban con el corredor descrito, el hueco de las escaleras y acceso interior a la zona de la residencia. En los pies de la nave lateral, también se disponía de un acceso directo a la citada plaza.

En el plano de D. Pedro Texeira, editado en 1656 y aunque esta parte de Madrid junto a la Plaza Mayor pudo estar realizada seguramente unas décadas antes según explicamos al tratar el Noviciado, pueden apreciarse estas singularidades constructivas de la iglesia de la Casa Profesa hacia 1635, aunque en él, creemos, hay algunos errores de representación sobre los que trataremos más adelante.

Sobre el crucero se volteaba la cúpula, de media naranja en el interior y trasdosada en un cuadrado al exterior, apeada sobre los cuatro pilares del crucero. El presbiterio, como hemos dicho, terminaría en un testero plano, habitual en Castilla, teniendo comunicación directa con la sacristía y seguramente cubierto con bóveda de cañón. La nave principal se cubriría también con bóveda de cañón y tres pares de lunetos para iluminación situados encima de las tribunas, siendo su cubierta de pizarra a dos aguas. La nave lateral, con vanos de iluminación, cubriría con bóveda de cañón y encima correría el ándito de acceso a las tribunas. Este pasadizo tendría una cubierta inclinada, encima de la cual se abrían los lunetos citados anteriormente para iluminar la nave central.

Junto a la puerta principal del templo se encontraba el acceso a la portería, de amplio zaguán, con comunicación mediante escaleras con los pisos superiores y la cripta. Por otra gran puerta se accedería al corredor a lo largo del muro del lado Evangelio, encontrándose, frente a la sacristía situada en el lado Epístola, un distribuidor con acceso directo al presbiterio. Antes de éste, se encontraría la escalera interior que bajaba a la cripta. Por el fondo, este corredor conectaba, mediante otros pasillos y patios interiores, con la residencia y zona de servicios, situada en las casas que, o bien daban a la plaza o bien a la calle de las Hileras. Por esta estructura, cada edificio debió mantener su propia



caja de escalera para comunicación vertical entre pisos. La excepción sería la zona de las habitaciones hechas en el frontal de la iglesia comunicando las casas antes citadas y donde se ubicarían los aposentos del preposito, del procurador y algunos sacerdotes más, tanto en su piso principal, como en el segundo, dejando los desvanes como lugar de almacenamiento.

En la Fig. 12.11 hemos realizado, para una mejor comprensión, una representación ideal de la planta baja del complejo en la plaza de los Herradores, partiendo del boceto de la cripta encontrado y la descripción hasta ahora realizada.

Tomando de nuevo nuestro relato cronológico, diremos que durante un año y medio, entre abril de 1627 y septiembre de 1628, las obras de la iglesia y residencia continuaron a buen ritmo, a tenor de la inversión realizada y de la multitud de partidas de gasto que se detallan en los documentos de los elementos necesarios para la construcción, como maderos y tablas, ladrillos de todo tipo, yeso, arena, cuerdas, herramientas y un sinnúmero de elementos auxiliares que no detallaremos por exceder el objetivo de este trabajo. Desgraciadamente, en las partidas de compra no se especifica, salvo excepciones, la finalidad de cada una, por lo cual nos es difícil saber cómo avanzaba la obra. Entre estas excepciones está un apunte, de septiembre de 1628, en donde aparecen las primeras partidas importantes de suministro de caña para la bóveda, por lo cual deducimos que en esas fechas estaba ya próxima la terminación de, al menos, la cabecera de la iglesia<sup>228</sup>. Podría pensarse en la utilización de este material para la propia cúpula, con lo cual nos adelantariamos más de veinte años al primer uso documentado del modelo encamonado en Madrid, como señalaremos más adelante. Al no tener ahora más indicios al respecto, suponemos que se utilizó esta caña para otros fines constructivos, incluso ornamentales.

También en ese otoño se anotan importantes partidas para los canteros por el acarreo y colocación de las gradas en el presbiterio de la iglesia. Y a los carpinteros por la colocación de puertas, ventanas y celosías en las tribunas. Por este detalle podemos deducir, que, como en otras iglesias jesuíticas y a pesar de las relativamente reducidas dimensiones de esta, no se prescindió de estos característicos elementos, a los cuales se accedería por un ándito que corriera a lo largo de todo el perímetro de la iglesia, formando un segundo piso encima de la nave lateral en el lado Epístola y sobre el corredor citado en el lado Evangelio. El cierre a los pies sería relativamente sencillo, por estar ubicadas en esta zona una serie de dependencias en los pisos altos ya mencionadas.

---

<sup>228</sup> AHN, CJ, Lib. 133, pág. 7v: *De unas cañas que compre para la bóveda fuera de las q compro el Hº Custodio 180Rs*

Sin embargo, algo distinto a lo previsto debía estar ocurriendo a finales de 1627. Volviendo a la correspondencia entre la curia romana y las sedes de Madrid, sabemos que en septiembre de ese año se nombra nuevo prepósito de la Casa Profesa al P. Pedro de la Paz, debido a la avanzada edad del anterior, P. Gonzalo de Albornoz. Al informarse aquel de la situación de la obra, seguramente escuchó de unos primeros problemas estructurales en la cúpula de la iglesia, por lo cual solicitó la ayuda urgente de personas cualificadas, decidiéndose que fuera el H. Pedro Sánchez, entonces activo ya Madrid en las obras del Colegio Imperial, el que también ayudara a las obras de la Casa Profesa. Esta orden se transmite en enero de 1628, tanto al prepósito como al provincial, lo que evidencia la importancia que las obras de la Casa Profesa tenían para la Compañía<sup>229</sup>.

Al H. Pedro Sánchez, que vino a Madrid en 1619 para colaborar en el diseño del Noviciado y del Colegio Imperial y que trabajó como maestro de obras en este último hasta su fallecimiento en 1633<sup>230</sup>, no debió agradecerle mucho encontrarse con un edificio que no era de nueva planta y además estaba construido sobre antiguas casas de baja calidad de materiales, algo muy diferente a lo que estaba acostumbrado por sus trabajos en Andalucía y Madrid. De todas formas, no tenemos información exacta de su actividad en la Casa Profesa, aunque sí sabemos que estuvo sólo unos meses, pues en abril de 1630 ya había finalizado también su trabajo en la Profesa el maestro de obra que le sustituyó en esta tarea. Seguramente, el ya anciano hermano participó en la solución del problema que vamos a tratar a continuación, para luego dejar que lo ejecutara dicho maestro de obra<sup>231</sup>.

El prepósito recién nombrado, P. Pedro de la Paz, falleció pocos meses después, en julio de 1628, decidiéndose que fuera el P. Luis de Palma, persona de gran prestigio pero que acababa de retirarse de la vida pública a Alcalá de Henares, el que tomara las riendas de la profesa madrileña en un momento crítico por la falta de recursos económicos y cuando aparecieron problemas arquitectónicos importantes. Nacido en Toledo, llegó a

---

<sup>229</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 480v: La dirigida al prepósito: *No dudo, sino que el Pe Proval. ayudara en quanto pudiera al bien, y aumento de su Casa, como VR. desea, y yo se lo encomiendo agora, y dara orden para que el Hno. Pedro Sanchez que assiste a la fabrica de la Iglesia del Collº., assista también a la de esa Casa, que bien podrá acudir a ambas.*

Y la dirigida al provincial: *Pe Francº Aguado, Proval. Md. Ayuda a la Casa Professa Bien sabe VR. la necesidad, que la Casa Professa de Md tiene de ser ayudada, y socorrida con lo que pudiere, a que estoy cierto de la grande charidad de VR. que acudiera como es menester, y dara orden para que el Hno Pedro Sanchez, que assiste a la fabrica de la iglesia del Collº de Md assista también a la fabrica de la Iglesia de la dicha Casa; que bien podrá acudir a ambas*

<sup>230</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, 54, pág. 400.

<sup>231</sup> AHN, CJ, Lib. 133, pág. 111v: *Di a Seseña Maestro de obras 500 Rs. por la Asistencia que tuvo en la Obra de la Iglesia desde que dejo de acudir el Hº Pº Sanchez.*

todos los posibles cargos de máxima responsabilidad en su provincia, siendo, entre otros, rector de los colegios de Alcalá, Murcia e Imperial de Madrid, provincial de Toledo, prepósito de la Casa Profesa entre 1627 y 1629 y de nuevo rector de Alcalá. Hombre de amplísima cultura, escritor de numerosos libros, predicador y confesor de varios miembros de la corte en tiempos del Rey Prudente que le ocasionaron posteriormente algunos problemas con Felipe III, pero que supo remontar en tiempos de su sucesor en el trono, que es el período en el que ahora nos encontramos<sup>232</sup>. Creemos que fue nombrado exclusivamente para dar la solución a un grave problema que ahora comentaremos, pues estaría en este puesto sólo hasta mayo de 1629, retirándose de nuevo a Alcalá de Henares, siendo sustituido por el P. Alonso de Antequera, que llevaría este primer período de obras hasta su final, falleciendo en 1635.

Las obras continuaban en el resto del edificio, pero en la cúpula estaban apareciendo grietas porque uno de los pilares del ábside estaba cediendo. Por este hecho deducimos que la cúpula se hizo maciza, de gran peso y no encamonada, que hubiera sido lo lógico por la calidad de los materiales madrileños. Pero esta solución tardaría aún unos veinte años en ser utilizada por primera vez en Madrid, como dijimos, por el H. Francisco Bautista en la iglesia del Colegio Imperial<sup>233</sup>. Según un informe que hemos encontrado, el problema debió surgir en el pilar final del citado ábside, lado Epístola, que recibía unos empujes horizontales muy elevados procedentes del pilar inmediato anterior, uno de los cuatro que soportaban la cúpula situada en el crucero. Sea por las previsiones del peso a soportar, la composición de estos pilares, parcialmente antiguos, la potencia de ellos o al espesor y calidad de los muros de carga, lo cierto es que el presbiterio amenazaba ruina cuando estaba todavía en construcción.

Transcribimos el informe oficial realizado en el verano de 1629, no sólo por sus detalles arquitectónicos, sino para dejar constancia que esta iglesia, por el origen de su construcción, iba a seguir teniendo problemas en el futuro, especialmente en la cúpula, elemento de por sí sensible en todas las iglesias de la época. Lo que propusieron los expertos fue reforzar la estructura con una línea adicional de pilastras siguiendo el ritmo de las existentes, es decir, a unos 4,5 a 5 m. de las últimas y que además se construyera un muro de carga de unos 10 m. para arriostrar todos los elementos y garantizar así su rigidez futura. Como habían ocupado prácticamente todo el solar de la casa 18, los auditores propusieron y así se hizo, que compraran ese terreno adicional a los vecinos

---

<sup>232</sup> O'NEILL, Charles y DOMINGUEZ, Joaquín, 2001, pág. 2960.

<sup>233</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, pág. 420 y sigs.

correspondientes. De este modo, la nave principal de la iglesia no se modificó sustancialmente, pasando a tener un total de unos 25 m., con un recinto posterior al presbiterio que utilizarían para otros usos<sup>234</sup>.

Solventado este problema, el edificio proseguía su construcción en el resto de las naves principal y lateral, así como por otras partes del edificio. Por la disponibilidad de los sitios comprados hasta estos momentos y en base a los documentos analizados, los edificios de la calle de las Hileras los utilizaron para ubicar allí el resto de los aposentos, la cocina, refectorio, despensa, lavadero y otras dependencias auxiliares, usando un patio interior, que ya existía en la casa número 24, como lugar de carga y descarga de sus mercancías.

A pesar de los problemas económicos que luego veremos, en otoño de 1629 aparecen partidas de elementos no estructurales de la iglesia, lo cual nos lleva a pensar que la terminación de las obras estaba próxima, al menos en las zonas de los pies de la iglesia y parte central de la nave. Es en estos momentos cuando se contratan herreros para poner cuatro lámparas en la capilla del beato, puertas y cerraduras en la iglesia y portería, así como los pizarreros que suministran y colocan los recubrimientos de plomo y pizarra utilizados en la torre campanario<sup>235</sup>.

---

<sup>234</sup> AHN, CJ, Leg. 476/23: *En la villa de Madrid a once días del mes de junio de mil y seiscientos y veinte y nueve, a nuestra presencia...escribano...y testigos: el Sr Gabriel Lopez de la Torre, vecino y regidor...comisario nombrado ...para ver y visitar los templos y edificios de la Corte para si en ellos o en alguna parte de ellos ay necesidad de reparo. Vino a la Cassa Profesa de la Compañía de Jesus de esta villa que esta en la Plazuela de los Herradores acompañado del Licenciado Geronimo Fernandez de Hurtado, Pedro de Pedrossa y Gaspar Ordoñez Maestros y Alarifes señalados para el efecto...y visto y mirado con mucho cuidado el nuevo templo que en ella se a hecho...aviendo lo visto que uno de los pilastrones principales sobre que estiba la Capilla Mayor a hecho con el peso grande vicio de que corre riesgo evidente de manera que si no se remedia luego la dicha Capilla Mayor se podría undir con gran daño y perjuicio de toda la fabrica. Y para que tenga el reparo y seguridad que conviene declararon lo siguiente====Que el testero del presbiterio donde esta el pilastrón que a comenzado a viciarse y amenaza mas ruyna por ser lado considerable sobre que estiba el pesso de la fabrica, conviene y es necesario que en el respaldo de las casas vecinas a ella que son de Don Diego Hurtado de Mendoza y de Juan de la Peña se tomen diez y seis o veynte pies, con el mismo claro que señalen los pilastrones del dicho presbiterio y el grueso de muro que serán hasta treinta y quatro pies poco mas o menos y en este sitio se hagan machos o pilastrones oppuestos a los dichos del presbiterio para que de los unos a los otros se haga ligazón para conservar el edificio y fabrica Y que esto conviene sea con brevedad antes que el daño sea mayor porque no se podrá usar de dicho templo sin hacer la seguridad y reparo dado casso que se comunicaron entre los dichos maestros. Otros reparos mas fáciles y a menos costa todos los dichos maestros concordaron que lo arriba dicho y declarado era lo urgente...y lo demás era defectuoso de siempre con riesgo Y porque han ido sienten y esta su declaración y parecer lo firmaron de sus nombres, a los que doy feè...*

<sup>235</sup> AHN, CJ, Lib. 133, Pág. 133 leemos varias partidas dentro del capítulo Obra de la Iglesia:

- a A. Suarez, herrero pague 352 Rs. por los Quatro Lampareros que hizo para poner las 4 lamparas que están en la Capilla de S. Fco. De Borja a 88 Rs. cada una.
- A Antº Velazquez cerragero pague quatro cientos Rs. a cuenta de lo que se le quedo debiendo por la obra se hacen en la Iglesia de clavado ordinario de las Puertas y Cerraduras.
- A Fco. Lopez tratante de hierro pague cien Rs. con que se le acabo de pagar lo que le debía de las Rosetas y el armaçon de las Ptas. de la Porteria.

Respecto a la cabecera, suponemos que los trabajos de anclaje del nuevo ábside ampliado retrasarían toda la obra en esta zona, teniendo en cuenta además que había que ocupar terrenos colindantes. Aunque parcialmente eran patios interiores y las relaciones con los vecinos, como veremos en su momento, no eran problemáticas, sí que necesitaban un tiempo de ejecución. Aquí es donde vemos el fin de la participación del H. Pedro Sánchez en esta iglesia y su sustitución por un maestro de obras seglar. En el libro de obras no se vuelven a citar estas obras en concreto, por lo cual creemos que se realizaron, al menos en su parte estructural, en esta segunda mitad del año 1629.

Esta pequeña iglesia ya estaba consagrada desde 1927, como dijimos en su momento y fue ahora el P. Alonso de Antequera como prepósito el que, una vez solventado el problema del presbiterio, pudo proceder a la inauguración oficial de la misma el 9 de octubre de 1929, aunque las obras continuaron su ritmo, como seguidamente contamos, por no estar totalmente terminada<sup>236</sup>.

En enero y febrero de 1630, siguen los trabajos de carpintería y cerrajería para el templo y se hacen los solados de la iglesia, sacristía, tribuna y parte de los aposentos, al tiempo que los vidrieros van colocando las redes de protección y los cristales en todos los huecos de la iglesia.

El mes de abril de 1630 debió ser el mes en el que se remataron y cerraron todas las obras, se pagaron los suministros y servicios hechos hasta entonces, no encontrando más gastos por esos conceptos en el libro de obras. Seguramente no estaban todas totalmente terminadas y faltarían muchos elementos auxiliares, pinturas y elementos ornamentales, tanto en la iglesia como en la residencia, pero la situación económica debió aconsejar no seguir invirtiendo más, de momento, en esta iglesia. Disponemos de una serie de últimos apuntes en donde la expresión *quedar en paz* significaba terminar la relación laboral con los artífices que habían colaborado en la obra. Y el primer apunte que aparece es el del maestro de obras que sustituyó, como dijimos, al H. Pedro Sánchez<sup>237</sup>.

---

- A Justo Garcia piçarrero de trescientos Rs. a cuenta de 600 q se le debían de la Pizarra y Plomo q gasto en cubrir la Torre.

<sup>236</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, 169, pág. 71.

<sup>237</sup> AHN, CJ, Lib. 133, pág. 111v y 112: Continuamos en el apartado *Obras de la Iglesia*:

- Di a Seseña Maestro de obras 500 rs por la Asistencia que tuvo en la Obra de la Iglesia desde que dejo de acudir el H° P° Sanchez.

- Pague al Oficial que hizo las redecillas de Arambre para las vidrieras de las ventanas de la Iglesia 180 rs que se le debían.

- A Ant° Velazquez cerragero se le pagaron 344 rs con que se le remato lo acordado de lo que se le debía y quedándose en paz.

- A Ant° Gonz. tratante de hierro se le pagaron 40 rs con que quedamos en paz.

Comentemos ahora brevemente un par de errores que, creemos, existen en el utilísimo plano de D. Pedro Texeira, que producen los lógicos interrogantes iniciales y que sólo a la vista de la documentación descrita, hemos podido aclarar. El edificio que nos ocupa, representado al norte de la Plaza Mayor, tiene el número *XXIII*, definido en su leyenda como *Cassa profeça de la Compañía de Iesus. Fundacion de Don Frcº. Gomes de Sandoval Cardenal y Duque de Lerma. Año 1617*. Situada en la que llama *Plaçuela de los Herradores*, tiene al norte la *Calle de las Hileras* y al sur la *Calle de S Gines* pues no da nombre al primer tramo de ésta, que es la calle de Bordadores. (Ver Fig. 12.12).

La primera anomalía la detectamos en que, representando la nave del templo de una longitud adecuada, dibujan la cúpula cuadrada del crucero de la iglesia detrás del ala norte del edificio de la *Enfermeria*, cortando la continuidad estructural de la nave de la iglesia, lo cual no es posible. Su posición correcta hubiera sido más al este, a la altura del pequeño patio interior que queda entre este edificio y la nave del templo. Detrás de la torre puede verse un ábside alargado, lo cual sería correcto, si tenemos en cuenta el problema ya citado y que seguramente conoció el grabador. Pero todo el conjunto debía estar representado sin sobrepasar el tamaño del citado edificio sanitario, límite por el oeste de las propiedades de la Casa Profesa.

La segunda incorrección la detectamos en la situación de la torre campanario en la plaza de Herradores, pues está ubicada en lo que son los sitios 15 y 14, que en las fechas en que estamos, en la década de 1630, no son propiedad aún de la Compañía. Serían comprados en la década de 1660, como explicaremos en su momento y por tanto posterior a la fecha del plano del cual hablamos. Ya vimos cómo fue construida sobre la sacristía de la cripta, es decir, en los sitios 16 y 17. Debería estar representada en la crujía contigua, dejando el conjunto de la Casa Profesa con solo tres puertas de entrada a la plaza, en lugar de las cuatro que vemos. El deseo de simetría del frontal de la residencia quizás llevó al grabador a cometer este segundo error.

De cualquier forma, este grabado de D. Pedro Texeira nos ha sido de gran ayuda, como iremos viendo a lo largo de este trabajo, especialmente en esta primera etapa de la Casa Profesa en la plaza de Herradores, como referencia para fijar los límites territoriales de ella y definir algunos detalles constructivos descritos, que no aparecen incluidos en los documentos que hemos estudiados, pero sí en el plano del portugués.

---

- A Fco Garcia piçarrero pagué 20 rs con lo quedamos en paz de los 1700 rs que costo la Cubierta de la Torre de la Iglesia.

Es obligado entrar ahora en el capítulo económico, pues dentro de las labores desarrolladas por la Compañía y que hemos ido describiendo, pero especialmente durante la construcción de un nuevo edificio como el que nos ocupa, era imprescindible contar con las fuentes de financiación necesarias para las mismas. Y de esto, lógicamente, también había entre los jesuitas, las personas especializadas que se ocupaban de ello además de realizar las funciones religiosas y pastorales que les son propias.

La Compañía, como otras órdenes religiosas, debía su subsistencia a todo tipo de limosnas y donaciones de los fieles y devotos, tanto de bienes muebles como inmuebles, administrando con gran cautela y prudencia los mismos al ser normalmente titulares de ellos, ya que sus rentas eran las que les permitían, no sólo realizar sus labores religiosas, didácticas, sociales o de todo tipo, sino que, cuando llegaba el caso de mayores gastos o inversiones, podían complementar con estos recursos, que podemos llamar propios, cuando las donaciones específicas resultaban no ser suficientes respecto a lo inicialmente previsto.

Otra fuente de financiación eran las posibles limosnas que, por el desempeño de labores especiales, no litúrgicas, pudiera recibir algún miembro de la comunidad. Traemos como ejemplo de la donación que hacía un predicador real de los gajes que por esta dedicación le daba el monarca<sup>238</sup>. Aunque en muy pequeña proporción, a estos caudales propios podían añadirse las legítimas herencias familiares que algunos de sus miembros hubieran podido recibir. Y con todos estos ingresos y una prudente y correcta administración de los bienes recibidos, podían ir creciendo y desarrollando sus múltiples actividades.

Pero no siempre ni en todas las instituciones ocurrían las cosas según lo planificado. En el caso concreto que nos ocupa, ya vimos cómo la fundación creada por el duque de Lerma no era tan brillante económicamente como al principio parecía, pues el duque dejó muchas deudas a su muerte que, aunque afectó seriamente a otras fundaciones y no tanto a la nuestra, sí produjo una sorpresa a la hora de publicar el testamento, como ya comentaron desde Roma. Pero otro quebranto económico importante lo produjo el incumplimiento de una de las cláusulas que pudo ser decisiva en la creación de la Casa Profesa, ya que la Compañía siempre procedía en este aspecto con extrema prudencia y

---

<sup>238</sup> AHN, CJ, Lib. 268, pág. 156. Del Libro Mayor leemos: *Pe Cosme Zapata Limosna que da a la Casa: Da su Rda. cada año de limosna a la Casa los Gages de Predicador de su Magtad. Montan cada año 60000 mrv. que hacen 1764 Rls y 24mrv cada año, renta desde el año 1642 y los siguientes...* Hay anotaciones desde 1642 a 1646.

siguiendo una rígida norma y esta era de que cada nuevo proyecto de fundación debía demostrar poder ser autónomo económicamente, de ser viable a largo plazo, sin comprometer el funcionamiento de otros colegios o casas. Nos estamos refiriendo a un libramiento de 30.000 Duc. (330.000 Rls.) que sobre la encomienda real de Castilla había hecho el fundador en su día y que todavía en 1630 estaba por cumplir<sup>239</sup>.

Entrando a grandes rasgos en los problemas económicos, diremos que en enero de 1629 se realizó la primera revisión periódica por parte del padre provincial de las actividades de la Casa Profesa en su nueva ubicación. Desde abril de 1627 en que dieron comienzo las obras, la inversión realizada superaba ya los 160.000 Rls.<sup>240</sup>, a los cuales habría que sumar los más de 260.000 Rls. gastados en las compras de casas y la manutención y necesidades materiales de funcionamiento de la propia Casa Profesa, por lo cual los gastos totales en los dos últimos años se acercaban ya a los 500.000 Rls. Pero como las compras y los gastos en la obra eran muy superiores y no podían disponer de los importantes caudales que les correspondían de la fundación, se habían visto obligados a endeudarse en más de 324.000 Rls., compromisos todos ellos que fueron tomando durante los dos citados años que llevaban de construcción.

Evidentemente, en Roma mostraron su total desacuerdo cuando se les informó, pues su política había sido ir más lentamente en todo el proceso, como ordenaban algunas de las cartas que hemos visto. Hay que decir aquí que, como importante ayuda a esta inversión, se había dado permiso para que inmediatamente después de la mudanza se procediera a vender la casa de la calle Prado<sup>241</sup>. Suponemos que debió intervenir en esta operación alguien con deseos de hacer otra fundación, pues los edificios se dedicaron a un colegio religioso y entre la generosidad de este prócer y la natural revalorización habida en los años precedente por las obras realizadas en ellas, hicieron que su precio de

---

<sup>239</sup> AHN, CJ, Lib. 133, pág. 24: En el capítulo de haberes aparece: *Estado de esta Cassa Profesa de Madrid en fin de Marzo de 1630 de lo que la deven para pagar sus deudas:*

*Plata- El Sr Cardenal Duque de Lerma debe treinta mil ducados para acavar de cumplir la fundación d esta Cassa los quales libro sobre la encomienda mayor de Castilla y se an de yr cobrando desde el año de 1632 en adelante...*

<sup>240</sup> *Ibidem*, pág. 7v: *En 16 de Henº de 1629 an Visitado esta Casa el Pe. Franco. Aguado Provincial desta Provinª de Toledo, Hallo averse pagado en la fabrica de la Iglesia y quarto que hizo en esta casa, Cinco quentos quinientos sesenta y un mil y sesenta y ocho mrs q hacen ciento y sesenta y tres mil, quinientos y sesenta Reales y viente y ocho mrs. como Consta de esta quenta...*

<sup>241</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 469: Carta del P. general al provincial de Toledo: *Casa que dexa la Proffesa de Madrid*

*Quando a VR le pareciere que es bien vender la Casa que dexa la Professa de Madrid, y se hallare quien de el precio, que vale, VR diga que la vendan; que para eso tenemos la facultad, que es menester, y atiéndase a que se emplee bien el precio que dieren por ella.*



venta fuera de 200.000 Rls.<sup>242</sup>, que junto con lo obtenido por *La Florida* de 50.000 Rls. ya comentado y de algunos ingresos menores de capital mobiliario, no eran, sin embargo, suficientes para concluir las obras, entrando la Casa Profesa en un fuerte déficit económico. El problema adicional de la cúpula y su urgente solución agravarían aún más la situación.

Consta en la documentación estudiada varias alusiones a donaciones esporádicas de familias comprometidas ya con esta iglesia, tanto de la familia Borja como de los Sandoval. De Roma disponemos de un escrito dirigido por el prepósito general a la marquesa de Alcañices, casada con un nieto del beato, agradeciéndole su decisiva ayuda para que no tuviera que pararse la obra en el último momento y pudiera celebrarse la fiesta de la dedicación de la nueva iglesia<sup>243</sup>. También en la breve semblanza que se hace al inhumarse unos años más tarde, en 1635, los restos del prepósito P. Alonso de Antequera, aparecen los nombres de varias personas que colaboraron con diversas donaciones que hicieron posible dicha conclusión<sup>244</sup>. Cara al futuro era importante empezar a tener bienhechores estables y bien relacionados con la nueva Casa Profesa.

Digamos por último que, en la ceremonia de dedicación de la nueva iglesia, que no consagración, la urna con el cuerpo del beato fue colocada provisionalmente en el altar mayor, como correspondía a los deseos de su fundador, según leemos en la carta de felicitación recibida desde Roma por este acontecimiento y enviada con el ordinario del 6 de febrero de 1630<sup>245</sup>. Como dijimos anteriormente, la fecha de dicha dedicación o inauguración del nuevo templo fue el 9 de octubre de 1629, con la iglesia aún en obras. Queda la duda de por qué no aprovecharon el día 3 de octubre, caso de que fuera ya entonces ese día la festividad del beato o bien el 3 de diciembre, festividad de San Francisco Javier, como días más emblemáticos para la Compañía de Jesús. Como ya

---

<sup>242</sup> AHN, CJ, Lib. 133, pág. 16: En una lista resumen de ingresos, hecha en enero de 1629, puede leerse: *Doscientos mil Reales q se le hacen cargo al Procor. de la venta de las casas de la calle del Prado.*

<sup>243</sup> ARSI – Toletana, T. 9, pág. 76v: *Por muchos caminos se la singular merced, que VEx<sup>a</sup> haze a esa Casa Professa y que con su fervor, ayuda y asistencia se celebros con tan grande solemnidad, y concurso, la fiesta de la Dedicacion de la nueva Iglesia; y asi me hallo obligado a dar a VExc<sup>a</sup> las debidas por esta merced gracias...*

<sup>244</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: En este registro aparece: *Pe Alonso de Antequera, debajo de la Capilla de S Franco de Borja, en las sepulturas de en medio, que es la octava. Murio el dia de la Visitacion de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de 1635. Preposito durante quatro años, en que acabó la Iglesia y estando en gran aprieto esta Casa...y las señoras, que confesaba, que eran muchas, le dieron gruesas limosnas. La Marquesa de Leganes estando parada la obra de la Iglesia le dio mil Ducados con que la acabó. La de Alcañices, ...la del Carpio, la de Aguilar, la Condesa de Castro, a la de Ricla, á la de Monterrey y otras muchas, con que se acredita nuestra Iglesia y Casa.*

<sup>245</sup> ARSI – Toletana, T. 9, pág. 83: Contesta a unas cartas del prepósito de finales de 1629: *Huelga me mucho, que la fiesta, que se hizo en la Dedicacion de la Iglesia y translacion del cuerpo del B Pe Franc<sup>o</sup> de Borja aya salido tan lucida.*

anunciamos, las obras concluyeron en abril de 1630, tanto en la residencia como en la iglesia, siendo prepósito el P. Alonso de Antequera.

#### **6.2.4 Primeras memorias y congregaciones fundadas. Actividades religiosas y sociales relacionadas con ellas.**

La comunidad de jesuitas que empezó su misión en la Plaza de Herradores se componía de los miembros que fueron mudándose desde la calle Prado entre abril y julio de 1627 y los que, trasladados de otras instituciones principalmente de Madrid, pasaron a engrosar el número de residentes en la Casa Profesa todavía en ese año.

Damos a continuación la lista de los padres y hermanos que componían la misma, tomada del primer Catálogo Breve enviado al provincial después del traslado y que fue en enero de 1629, comprendiendo todo el año anterior, cuando se encontraban en pleno período de obras y ocupando como residencia los sitios ya indicados<sup>246</sup>.

*Catalogo Breve con el suplemento de la Casa Professa de S Francisco de Borxa de la Compañía de JHS de Madrid*

*Año de 1628*

<i>Pe Pedro de la Paz</i>	<i>Preposito</i>
<i>Pe Sebastian Gonzalez</i>	<i>Ministro y Procurador</i>
<i>Pe Geronimo Rodriguez</i>	<i>Monitor</i>
<i>Pe Pedro Fernandez Mudarra</i>	<i>Consultor operario</i>
<i>Pe Francisco de Vicente</i>	<i>Operario</i>
<i>Pe Francisco Manuel</i>	<i>Operario y Confessor de la Señora Condesa de Lemos</i>
<i>Pe Pedro Espejo</i>	<i>Operario y ayudante del Predicador</i>
<i>Pe Leon Ximenez</i>	<i>Operario y Confessor de la Señora Condesa de Oropesa</i>
<i>Pe Pedro de Arriola</i>	<i>Predicador y Confessor de Casa</i>
<i>Pe Marcos Lopes</i>	<i>Pref<sup>o</sup> de la Iglesia y operario</i>
<i>Pe Juan Basquez</i>	<i>Prefecto de Casos y operario</i>
<i>Pe Alonso Velazquez</i>	<i>Operario</i>

---

<sup>246</sup> ARSI - Toletana, T.15, pág. 9v.

<i>H° Juan Gonzalez</i>	<i>Limosnero</i>
<i>H° Melchior Garcia</i>	<i>Limosnero</i>
<i>H° Pedro Sanchis</i>	<i>Maestro de la Obra</i>
<i>H° Sebastian Lopes</i>	<i>Portero</i>
<i>H° Blas Gomez</i>	<i>Ayudante del procurador y limosnero</i>
<i>H° Juan Fernandez</i>	<i>Ropero</i>
<i>H° Custodio Martinez</i>	<i>Cuenta con la Obra</i>
<i>H° Geronimo Capella</i>	<i>Sacristan</i>
<i>H° Jorge Canduel</i>	<i>Dispensero</i>
<i>H° Pedro de Caravasal</i>	<i>Compañero del Pe Francisco Manuel</i>
<i>H° Pedro Cañizares</i>	<i>Acompaña</i>
<i>H° Francisco Gomez Arias</i>	<i>Acompaña</i>
<i>H° Domingo de Vargas</i>	<i>Cocinero</i>
<i>No se ha muerto ni recevido ni despedido Ninguno</i>	
<i>Sacerdotes: 12. Hermanos: 13. Total 25 miembros</i>	

Comparándola con la de 1619, diez años antes, lo primero que salta a la vista es que la Casa Profesa ha incrementado fuertemente sus actividades, pues su plantilla pasa de 16 a 26 miembros, aunque hay que destacar aquí que algunos de ellos se dedican fundamentalmente a actividades relacionadas con las obras y por tanto serán trasladados a otros lugares cuando éstas terminen. Otros sacerdotes, en cambio, son importantes para consolidar las tareas iniciadas en la calle Prado y ayudar a potenciarlas, pues este era uno de los motivos para el traslado al situarse geográficamente en un lugar más estratégico y céntrico de la ciudad.

Además de las misiones de cada uno de ellos, ya explicadas en la anterior relación, destaca ya la presencia de varios confesores de personas importantes de la aristocracia madrileña, citando sólo al P. Francisco Manuel, confesor de la hija del duque de Lerma, D<sup>a</sup> Catalina de la Cerda y Sandoval, VII duquesa consorte de Lemos por su matrimonio con D. Pedro Fernández de Castro. Hay también dos sacerdotes con las misiones de *Prefecto*, tareas específicas de tipo transversal, variables con el tiempo, pero de gran importancia para la Compañía en cada momento.

Aumenta el número de *operarios*, lo cual es lógico porque aumentan las actividades religiosas que ya comentamos, como predicación, misiones, celebraciones litúrgicas, etc. Destacamos la presencia desde este momento del P. Pedro de Arriola, gran predicador y

persona muy bien relacionada en la corte y promotor de la primera congregación fundada como veremos enseguida. En relación con este incremento de actividades está el número de hermanos con tarea de *limosnero*, pues el aumento de los miembros de la comunidad y de la necesidad de ayudas a los más necesitados llevaría aparejada una mayor cantidad de donantes y, por consiguiente, mayor actividad de recaudación entre la feligresía.

Las asignaciones genéricas de *acompañante o ayudante* nos hacen pensar que, en un momento de inicio de una nueva etapa, en la que está en juego el futuro de esta Casa Profesa, había que estar preparado para dar la mejor respuesta posible, tanto en el terreno espiritual de ayuda y acompañamiento, fundamentalmente a los predicadores y confesores, como en el terreno material de gestión de las obras hasta su rápida conclusión.

Por los datos que iremos aportando, podemos adelantar ya que este Catálogo Breve de 1628 incluyó un número de miembros residiendo en la Casa Profesa acorde con lo previsto en su fundación, que, como ya apuntamos, nunca llegó a los 50 miembros, máxima capacidad prevista por el duque, anotando un máximo de 30 miembros en los mejores momentos.

La situación de la nueva iglesia, junto a la Plaza Mayor, lugar destacado de celebraciones de todo tipo y conocida por todo el mundo que visitaba la Villa y Corte, hizo que, desde un principio, se empezara a solicitar su uso, no sólo para los fieles y promotores de la casa, sino por otros gremios, asociaciones y congregaciones ajenas, pero que tenían buenas relaciones con otras instituciones de la Compañía. Pero una cosa es que la Casa Profesa tuviera graves problemas económicos y otra que se intentaran ayudas extras a costa de una de sus tareas fundamentales, como era la predicación. Esto provocó el rechazo de la curia central romana, según atestigua la carta de contestación a la dirigida por el prepósito en tan temprana fecha como el uno de junio a la central en Roma<sup>247</sup>.

El comienzo de sus actividades también fue noticia en el resto de la orden, haciendo que otros muchos centros jesuíticos siguieran con interés la marcha de la profesa madrileña. Conocían perfectamente el origen de la fundación, las familias involucradas directamente en la misma y, sobre todo, la existencia del cuerpo del beato y tercer prepósito general de la Compañía, que le daban una característica especial y una atracción

---

<sup>247</sup> ARSI - Toletana, T.9, pág. 108v, y dice así: *Huelgome, que VR. aya salido del aprieto de lo temporal en que se hallo los meses pasados. No me descuydaria de volver a encomendar al Pe Proval. que vaya ayudando a esa Casa con lo que pudiere, que todo lo abra menester: todo su remedio en lo temporal depende de que la vamos desempeñando. Muchos son los que juzgan, que nos estará muy bien, que el Consejo de Italia vaya a otra iglesia a oír sermones, y que nuestros Predicadores prediquen en la nuestra, sin que vengan otros de fuera a ocuparles el puesto. VR. procure, que esto se haga sin rompimiento, sino antes con suavidad.*

de fieles de la que no disfrutaban otras residencias y colegios de España<sup>248</sup>. La prueba de ello es que hemos registrado, en la correspondencia entre la provincia de Toledo y la curia romana, al menos cuatro solicitudes de envío de reliquias del beato depositado en la plaza de Herradores. Sin contar el brazo que permaneció en Roma en 1617 según explicamos, la primera de ellas, de enero de 1628, en pleno período de obras y tribulaciones por el problema de la cúpula y cuando la urna del santo estaba todavía en su capilla provisional, llega una autorización para enviar una reliquia para el Colegio de Lima, a la espera de colocarla en su lugar, una vez se construya la casa profesa en dicha ciudad<sup>249</sup>.

La segunda es de un año más tarde, próxima ya la inauguración de la iglesia. En esta ocasión proviene de Valencia, capital de Reino del mismo nombre, lugar donde la familia Borja tuvo gran implantación, construyendo un magnífico palacio ducal a finales del siglo XV, hoy sede de las Cortes Valencianas<sup>250</sup>. La Compañía también tuvo en la ciudad levantina y desde un principio, una gran implantación construyendo su Casa Profesa ya en 1579<sup>251</sup>.

Una tercera solicitud le llegó en el año de 1631 al provincial, esta vez para la Casa Profesa de Lisboa, la segunda de la orden, fundada en 1542<sup>252</sup>, en vida del fundador después de la de Roma y en la que estuvo personalmente el beato Francisco de Borja en varias ocasiones<sup>253</sup>.

Pero no acaban aquí las extracciones de reliquias de los restos del beato. Hemos encontrado una disposición testamentaria de otro Francisco de Borja, arcediano de la catedral de Valencia y biznieto del santo, sobre el que volveremos en su momento por las donaciones artísticas que hizo a la profesa madrileña, en la cual prescribe que un relicario

---

<sup>248</sup> Sólo la Iglesia del Colegio Imperial tuvo, a partir de su consagración en 1667, otras reliquias de gran valor para la Compañía y también enviadas desde Roma: los restos del P. Laínez, segundo prepósito general. Allí permanecieron hasta 1917, en que fueron trasladadas a la Casa Profesa, en su tercera ubicación en la calle de la Flor Baja. Después del incendio provocado de 1931, lo que queda de ellos están depositados en la iglesia de San Francisco de Borja, perteneciente a la residencia de la calle Maldonado de Madrid.

<sup>249</sup> ARSI – Toletana, T. 8II, pág. 480v, dirigida al prepósito P. Pedro de la Paz: *Con mucho gusto doy Licencia, para que VR. de alguna reliquia del cuerpo del B. Francº de Borja al P. Alonso de Buyza, para que la lleve y entregue al Collº de San Pablo de Lima, adonde estara mientras en aquella Provª no ubiere Casa Proffesa; que en aviendola, a ella sola abra de dar...*

<sup>250</sup> ARSI – Toletana, T. 9, pág. 32v: enviada el 13 de marzo de 1629 al provincial: *Mucho se desea en Valencia alguna insigne reliquia del B. Pe Francº de Borja para que este en la Casa Proffesa, que allí tenemos y sea venerada de todo aquel Reyno, de donde el B Pe fue natural. Estimare mucho que VR. la de; que es muy justo acudamos a la devoción de los que con tanto affecto la desean y piden. VR. lo disponga en la mejor forma que le pareciera, para que sin ruido se haga lo que por esta pido ...*

<sup>251</sup> ARRANZ ROA, Iñigo, 2003, pág. 134.

<sup>252</sup> *Ibidem*.

<sup>253</sup> ARSI – Toletana, T. 9, pág. 182v, enviada el 12 de agosto de 1631: *Ruego a VR, que haga dar una buena reliquia del B P Francº de Borja a la Casa Profesa de Lisboa, que la desean, y piden con grande instancia, y es justo, que en aquella ciudad adonde el B Pe. tiene tantos devotos y donde estuvo y hizo mucho fruto con su exemplo, y sermones aya alguna buena reliquia suya.*

de plata conteniendo un hueso del antebrazo del beato y que había heredado de su padre, pase, a su fallecimiento, a la Capilla de San Ignacio del Colegio Imperial<sup>254</sup>. Si el arcediano falleció en 1685, este relicario heredado debió confeccionarse algunas décadas antes, sin poder ahora precisar más su cronología<sup>255</sup>.

Volviendo a la Casa Profesa de Madrid, sus primeros pasos en estos años se encaminaron, como es lógico, a la atención espiritual de sus parroquianos, no exenta de problemas con otras congregaciones y parroquias como ya expusimos. Algunas atenciones caritativas se continuarían haciendo independientemente del lugar de su ubicación, como era la visita a los enfermos en los hospitales o a los presos en las cárceles, concentrándose en temas de catequesis y enseñanza de la doctrina cristiana en la población alrededor de la plaza de Herradores. Lo que parece también evidente y la misión de algunos miembros de la comunidad así lo atestigua, es que empezaron a planificar y seguramente insinuar a los nobles y la entonces clase media, comerciantes y algún profesional liberal, de la necesidad de instituir ya las primeras fundaciones y memorias, vía natural y aceptada para poder atender las necesidades espirituales presentes y futuras de forma segura.

De todas formas, el que la iglesia no estuviera terminada y que sus altares no estuvieran preparados aún para cumplir sus cometidos litúrgicos, no provocaba aún la natural confianza y generosidad, tan habituales entonces para crear estas instituciones de rango privado.

Ya dijimos que la especial naturaleza de las casas profesas impedía el cobro de las actividades litúrgicas que realizaban. El presupuesto ordinario de ellas, que incluía los gastos de manutención y otros materiales, se cubría de las limosnas, tanto las directas como las que recogían los limosneros. Las casas profesas tampoco podían tener bienes raíces, salvo los necesarios para sus actividades religiosas, como la iglesia y la residencia. Las rentas de las memorias y fundaciones tampoco eran un ingreso en sí, pues eran para sufragar los objetivos fijados en las mismas y aunque la mayoría de ellas incluían donativos para los celebrantes o gastos inherentes a las celebraciones religiosas, eran consideradas como limosnas. Por todo ello, la problemática del sustento de las casas profesas se hizo evidente desde las primeras que se fundaron. Hasta muy avanzado el

---

<sup>254</sup> AHN, CJ, Lib. 719, doc. 3, apdo. 8: *Declaro que el Brazo de Plata blanca con el predorado con una canilla de Sn Francisco de Borja, mi Señor, que esta en mi Oratorio, y mi Padre me la dejo por mi vida según la disposición de su Excelencia, y la Scriptura de el Patronato, y entierro de la Capilla de San Ignacio en el Collegio Imperial de la Compañía de Jesus se ha de colocar en ella en muriendo yo...*

<sup>255</sup> Ver tambien: [www.pares.mcu.es](http://www.pares.mcu.es), Osuna, D.401-428 y D.444-447 (c. 25 de noviembre de 2017)

largo generalato del P. Claudio Acquaviva, a principios del siglo XVII, no se solucionó parcialmente esta problemática<sup>256</sup>.

Un último factor muy importante que retrasó también las posibilidades de ayuda a la nueva institución madrileña lo constituyó la situación económica del país. La mala gestión heredada del anterior monarca continuó deteriorándose hasta el punto de que la primera bancarrota o suspensión de pagos del actual ocurrió precisamente en 1627, el año en que la profesa se trasladó y comenzó las obras. Aunque la recomendación de San Ignacio de *no hacer mudanzas en épocas de tribulación* no se refería precisamente a las mudanzas físicas, es evidente que los jesuitas no lo hicieron en buen momento.

Los problemas económicos siguieron, al menos, durante los siguientes veinte años, cuando el resto de la Compañía, como en general en toda España, tampoco estaba para acudir en ayuda de esta institución madrileña. Sólo el Colegio Imperial, por sus especiales características de fundación real, pudo prestar alguna cantidad a la institución ubicada “al otro lado” de la Plaza Mayor<sup>257</sup>. Como vemos en un escrito enviado desde Roma, la situación debía ser tan mala que hubo que recurrir a las herencias legítimas de algunos de sus miembros, que, como ya vimos, eran una pequeña porción de sus activos y encima tenían una elevada carga sentimental por su propia naturaleza.

Como ya explicamos, en 1635 el rey hizo donación a la Casa Profesa del edificio llamado *Enfermería* que, recordemos, tenía fachada a la calle Bordadores e internamente lindaba con algunas de las propiedades de los jesuitas. Al ser del antiguo mayorazgo de D. Iñigo Hurtado de Mendoza, a partir de ahora la llamaron *las casas de D. Iñigo*, aunque fuera su descendiente, D. Diego Hurtado de Mendoza, el titular. Pues bien, para obtener unas rentas adicionales, debieron acondicionar varios aposentos de dicho inmueble para alquilarlos, al tiempo que abrieron una comunicación con el patio interior de servicios del edificio con fachada a la calle de las Hileras.

Por el primer *Libro Mayor de la Renta y Cargas* encontrado y que hacen referencia al período que comienza en 1644<sup>258</sup>, sabemos que utilizaron esta práctica en, al menos, seis aposentos a los que se accedía por el patio interior de la cocina y en otros cuatro que

---

<sup>256</sup> ARRANZ ROA, Iñigo, 2003. En este artículo se describe la evolución del problema de las casas profesas en base al ejemplo de la de Valladolid.

<sup>257</sup> ARSI – Toletana, T. 9, pág. 32v: en carta enviada el 13 de marzo de 1629 al provincial, P. Francisco Aguado, se dice: *Dinero que la Casa Professa debe al Colegio La Casa Proffesa de Md debe todavía al Colº quatrocientos ducados, y por su pobreza no puede pagárselos. Ruego a VR que satisfaga esta deuda con alguna legitima.*

<sup>258</sup> AHN, CJ, Lib. 268: *Libro Mayor de la Renta y Cargas de esta Casa Professa de la Compª de Jesus de Madrid, para pagar las deudas que contrajo en la mudanza del Sitio nuevo de su Casa. El qual se comenzó siendo Procºr. de dicha casa y del desempeño de la Provª el Pe. Antonio Mexia en 12 de Octubre de 1644*

estaban en el claustro de la *Enfermería*, es decir, con entrada por la calle Bordadores<sup>259</sup>. Respecto al primer bloque de aposentos y a pesar de sus reducidas rentas, no siempre estaban los inquilinos al día de sus obligaciones, como vemos por algunos comentarios al respecto.

En cuanto al segundo edificio, que debía de ser arquitectónicamente de otro porte, con patio ajardinado interior dotado de pozo y con fachada a la calle Bordadores creando una pequeña zona de estancia de carruajes que llaman *plazuela*, debía estar ya parcialmente alquilado a profesionales, comerciantes o personal al servicio de la Corte, por lo que los jesuitas continuaron con esta práctica como deducimos de los apuntes del mismo año de 1644<sup>260</sup>. Por los comentarios que introducía el padre que llevaba la contabilidad y el valor de los alquileres, ésta casa debió solucionar muchos problemas a la Casa Profesa en aquellos años y a nosotros algunos detalles de su estructura física.

Para acabar el capítulo económico, no debemos olvidar los problemas demográficos y sanitarios que se presentaron con motivos de las epidemias y peste que diezmó la población, incluyendo a los miembros de la Compañía, en la década de 1640, y que afectó de forma especialmente virulenta a las provincias jesuíticas de Andalucía y Toledo.

---

<sup>259</sup> AHN, CJ, Lib. 268, a partir de la pág. 128 leemos los siguientes apuntes:

-Aposento primero de los 4 que ay en el Patio: Alquilose a Juan Bover Barbero en quince (tachado y puesto siete) Rls cada mes.

- Aposento 2º ...Alquilose este Aposento a Domingo Mathias en quince Rls cada mes. No paga nada de alquiler de su aposento por averse encargado de remendar los Zapatos de los sujetos de casa, y cuidar de alquilar la casa y su limpieza.

- Aposento 3º... Alquilose este aposento a Juan Antonio en 17 Rls cada mes.

-Aposento 4º... Alquilose este aposento a Pedro digo a Francisco de Pantoja en quince Rls cada mes.

-Aposento Aposento Cozina en el patio: Separose del quarto de la escalera una cozinilla y un aposento que cae al patio junto al aposento de Domingo Mathias y se alquilo en doze rls. a Jacinto Arnaez.

- Aposento 5º encmº de la Escalera: Separose un Aposento pequeño que esta a subir de la Escalera y pertenezia al 4º alto y se alquilo ...en 9 rls.

<sup>260</sup> AHN, CJ, Lib. 268. pág. 116: Casa que hizo merced su Magd. a la casa Professa en la parte de huésped de Aposento que le tocava en las casas de D. Diego Hurtado de Mendoza y las vivía el secretº Bartolome de Anaya quarto bajo.

En ella encontramos los siguientes apuntes:

-Quarto bajo: Alquilose este quarto bajo a Luis Lopez y a su mujer Doña Maria Ballejo, Fixadores de Oro en 7 de Marzo de 1646 por mil quatrocientos Rs cada año. Y posteriormente leemos: Alquilose este quarto al Ldo. Francisco de Guadalupe en quince de Agosto de 47 fue el precio en mil doscientos y cincuenta rls, los cinquenta quedaron para gasto de la Limpieza de la Plazuela.

-Quarto principal alto: Alquiler del quarto al Ldo. Don Juan Francisco Navarrete por año en precio de dos mil y trescientos Rls en dos pagas. Y unos años más tarde: El 8 de enero de 1651 se alquilo el quarto alto con el Serviº de Cueba y Fuente cuando hubiese agua. Y una bobeda pequeña que esta junto a la cueva a Luis Lopez y Geronimo de Negrilla por mil y quinientos y cinquenta reales año adelantados.

-Quartos en la Escalera: ... Alquilaronse los dos quartos que están al lado de la escalera Principal al Ldo. D Juan Francisco Navarrete por año en ochocientos y treinta rls. cada año que comienzan a correr desde Navd de 1643. Y más adelante, en 1651, dice: En 1º de Junio se alquilaron tres aposentos deste quarto porque el otro pertenece a la casa principal...en quarenta ducados cada año... (equivalen a 440 Rls. al año).



A pesar de todas estas calamidades, en el período comprendido hasta 1657, se instituyeron en la iglesia de la Casa Profesa once fundaciones, una de las llamadas mayores y el resto en la categoría de menores y de las cuales conocemos su fecha de constitución. Ver en el AD 13. 4, una tabla resumen de las fundaciones hechas en la Casa Profesa madrileña en cada uno de los períodos históricos en que hemos dividido este trabajo. La hemos ordenado cronológicamente según la fecha de constitución de cada memoria, que hemos tomado de diferentes archivos<sup>261</sup>. En los casos en los que no hemos hallado dicho dato, la hemos incluido, para no perder su referencia, bajo “fecha indeterminada” y a la espera de que futuras investigaciones encuentren el año de su constitución que ahora nos falta. Por ello, tampoco las hemos contabilizado al describir cada período.

Analizamos ahora, brevemente, una de cada categoría por servir de modelo a otras que vendrían después. La primera menor, fundada en 1645 por D. Emeterio de Mensa, cámara del Consejo de Aragón y su mujer, D<sup>a</sup> Elena de Alvarado, ponía a disposición del prepósito de la casa un juro de 22.636 mrv. y así colaborar en los gastos de la fiesta que anualmente se celebraba el día de San Ignacio<sup>262</sup>. No hay más información respecto a otros gastos a cubrir.

La primera mayor fue instituida el 24 de diciembre de 1655 por D. Melchor de Centellas y Borja, quinto hijo del VI duque de Gandía y biznieto del entonces aún beato Francisco de Borja. Marino de profesión, llegó a muy altos grados de responsabilidad en nuestra Armada del Mediterráneo. En su testamento ordenó crear en la iglesia de la profesa de Madrid un patronato al cual dotaba con las rentas de diversos activos, destacando 15 efectos sobre la Villa de Madrid, de varias procedencias, además de 2 censos, unos efectos en Nápoles y las rentas de una casa en la misma Plaza Herradores frente a la portería de la Casa Profesa<sup>263</sup>. En el año de la expulsión de la Compañía, es decir, después de 112 años de ininterrumpido mantenimiento de esta fundación, las rentas totales de la misma por todos los conceptos alcanzaban un valor de 47.809 Rls. Los valores económicos que citamos y que fueron los del año 1767, están tomados del informe realizado al respecto por la Contaduría Mayor de las Temporalidades que ya hemos citado anteriormente.

---

<sup>261</sup> Los documentos estudiados al respecto son: AHN Leg. 717, 476 y 477 y AHN Lib. 341 y 340.

<sup>262</sup> AHN, CJ, Leg. 476/8: *...pertenecen al Preposito de la Cassa Professa de la Compañía de Jesus desta billa de Madrid para gastarlos en la Fiesta de san Inacio, teniendo descubierto el Santissimo sacramento....*

<sup>263</sup> AHN, CJ, Lib. 340, pág. 1349.

Con las citadas rentas anuales de estos bienes, los jesuitas soportaron las siguientes cargas o gastos según conceptos y cuyos valores entre paréntesis están referidos al citado año de 1767: decir una misa diaria en la iglesia por el eterno descanso de D. Melchor, incluido el gasto de alumbrado, o sea cera y aceite (3.300 Rls.). Además, debían cuidar de las lámparas de la capilla del beato Francisco de Borja (550 Rls.), dar limosnas a los pobres de las cárceles en determinadas fechas (3.300 Rls.) y proceder al casamiento de cuarto huérfanas cada año (4.400 Rls.) siempre que el sacramento del matrimonio estuviera presidido por sacerdotes profesos de la casa. Además, tenía fundadas ocho capellanías en el Convento de Santa Clara de Gandía (17.600 Rls.) y otras cuatro en conventos en los alrededores de Madrid (8.400 Rls.). Por último, a todos estos gastos había que sumar los de un administrador de todos sus bienes en España y Nápoles (4.400 Rls.). Incluyendo otros pequeños gastos, el total de cargas ascendió a 43.114 Rls. obteniéndose por tanto un beneficio neto de 4.695 Rls. Repetimos en que son datos del año 1767, último que gestionaron los jesuitas.

Pero no siempre fue así de positivo, ni para esta fundación ni para otras. Para llegar hasta aquí después de más de ciento cincuenta años en los que hubo décadas de aguda crisis económica, interrumpidas por breves períodos de bonanza, esta Casa Profesa pudo salir adelante, no sólo por la profunda vocación de servicio al prójimo y el tesón de sus miembros, sino también con una administración absolutamente austera en su personal modo de vida.

Nos hemos extendido algo en esta primera fundación mayor para entender en qué consistía este tipo de figura jurídico-religiosa: en escritura pública, un donante fijaba unos bienes, muebles o inmuebles, que constituían el capital principal adjudicado a la fundación, normalmente con carácter vitalicio para asegurar su continuidad. Con sus rentas anuales, la comunidad religiosa se obligaba a realizar una serie de ceremonias religiosas en su iglesia o capilla y a llevar a cabo un conjunto de acciones caritativas y sociales según determinaban los deseos del patrón. La escritura pública en todos sus términos era aceptada por el responsable de la congregación religiosa en cada momento, corriendo también la fundación con los gastos materiales originados por las ceremonias citadas.

Para no dejar una excesiva impresión negativa de la situación económica de la Casa Profesa de Madrid, diremos que el balance de 1644, tomado del Libro Mayor, presenta unos ingresos por todos los conceptos de 46.088 Rls. y unos gastos totales de 45.100 Rls.,

lo cual arroja un resultado equilibrado<sup>264</sup>. Hay que decir que los gastos de manutención de los 26 miembros de la comunidad, en ese año, ascendieron a 26.800 Rls., siendo el resto gastos en limosnas y pequeñas reparaciones no cubiertas por fundaciones.

Para ir adelantando alguna conclusión de esta tesis, diremos que la Casa Profesa estaba ayudando, con medios rudimentarios aún y a pesar de las estrecheces económicas, a realizar una labor asistencial absolutamente necesaria en la comunidad de su entorno, tanto en su vertiente espiritual como en la social, ayudándose de elementos materiales como la iglesia o su residencia y otros que en breve estudiaremos, aportando su vocación, trabajo y entrega, contribuyendo con sus modestos medios en ir formando y modelando nuestro patrimonio cultural y artístico de aquella época.

### 6.2.5 La Congregación de Nuestra Señora de la Natividad.

La primera Congregación que se fundó en la Casa Profesa fue la de Nuestra Señora de la Natividad, el 23 de junio de 1630, según consta en los documentos de su constitución<sup>265</sup>. La idea de fundar congregaciones dedicadas a las diversas advocaciones de la Virgen era ya una antigua tradición en todos los cenobios desde la época medieval. Sin embargo, bajo la Compañía de Jesús y a finales del siglo XVI con la consolidación de la *Ratio Studiorum* en los colegios, es cuando empiezan a organizarse las Congregaciones Marianas para seglares<sup>266</sup>. Comienzan a fundarse estas congregaciones en las iglesias de los colegios, noviciados y casas profesas a medida que la Compañía va expandiéndose. Naturalmente la de Madrid no iba a ser una excepción. Y si no se había hecho en la calle Prado fue, una vez más, por la imposibilidad de encontrar un lugar apropiado y con capacidad suficiente para que la congregación pudiera celebrar en él sus actos religiosos, sus juntas generales e incluso las reuniones de su junta directiva.

Este y no otro es el argumento que la propia constitución de la Congregación expone para justificar el retraso en su creación pues sólo la cripta de la nueva iglesia tenía la capacidad requerida y podría tener en su altar principal la advocación deseada y exclusiva de Nuestra Señora de la Natividad<sup>267</sup>. Por ello, en cuanto estuvo finalmente acondicionada

---

<sup>264</sup> AHN, CJ, Lib. 268, pág. 99v.

<sup>265</sup> AHN, CJ, Lib. 134. Texto de su portada: *Principio y Fundacion de la Ilustre Congregación de la Natividad de Nuestra Señora establecida en la Casa Profesa de la Compañía de Jesús de Madrid, año de 1630.*

<sup>266</sup> REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, 2008, pág. 120.

<sup>267</sup> AHN, CJ, Lib. 134. Leemos en la pág. 4 : *...luego que tomo posesion esta Cassa Professa del sitio en que al presente esta, desseò exigir y fundar una Congregacion con la advocación de la Natividad de Ntra.*

para ello y a instancias de la Compañía y una serie de caballeros comprometidos y coordinados por el P. Pedro de Arriola, tuvo lugar, en el citado lugar y día, la ceremonia de su constitución<sup>268</sup>.

Los estatutos enviados al Vaticano y a la curia de la Compañía en Roma para su aprobación y poder así obtener los privilegios e indulgencias previstos en estos casos, estaban firmados, además de por el P. Arriola, por Francisco de Borja y Aragón, más conocido por príncipe de Esquilache por su matrimonio, nieto del beato y Virrey del Perú en vida del duque de Lerma. Otros firmantes fueron el conde de Saldaña, de la familia de los Hurtado de Mendoza ya citados, el marqués de Oropesa de muy estrecha relación con la Compañía en la provincia de Toledo y D. Álvaro Antonio Enríquez de Almansa y Borja, biznieto del beato, marqués de Alcañices y casado con Inés de Guzmán, benefactora de las obras de construcción según vimos. Además, también firmaron dos miembros del Consejo Real, D. Pedro Marmolejo y D. Gonzalo Pérez de Valenzuela<sup>269</sup>.

Según sus estatutos, esta congregación buscaba, como casi todas las emanadas de Trento, no sólo la santificación personal y familiar, sino crear un círculo de congregantes involucrados en una serie de compromisos sociales, que abarcaban desde una vida ejemplarizante para sus conciudadanos hasta el participar periódicamente en las actividades caritativas y sociales de entonces, como visitar enfermos o presos en las cárceles, procurar formación y matrimonio a las huérfanas, dar limosnas u otras. Tenían obligación de participar en los oficios religiosos sabatinos y dominicales, recibir los sacramentos de la confesión y comunión con frecuencia y otras muchas que no vamos a detallar por no ser el objetivo de este trabajo.

Como actividades religiosas abiertas, la Congregación celebraba la festividad de la Natividad de la Virgen como día mayor de la misma, el 8 de septiembre. Además, participaba en otras de la Casa Profesa y propias de la Compañía, como el día del beato Francisco de Borja y los dos santos ya canonizados. En todas estas fiestas era habitual, además de adornar las capillas y altares donde iba a tener lugar la ceremonia religiosa, el que participaran en ella ministriles, se realizaran procesiones exteriores o interiores al

---

*Señora y en los dos primeros años no lo pudo conseguir por no tener lugar ni capilla competente para las Juntas y en teniéndola la debajo de la Iglesia que se labró sin querer que se dilatase un punto mas dieron orden los Superiores de la Compañía al Pe. Pedro de Arriola y lo señalaron para este ministerio de fundar y entablar una Congregacion...*

<sup>268</sup> MARIN BARRIGUETE, Fermín, 2003. En este artículo se profundiza en el estudio del culto mariano de la Compañía de Jesús y el funcionamiento de sus congregaciones, tomando como ejemplo la Congregación de la Natividad de la Casa Profesa de Madrid.

<sup>269</sup> AHN, CJ, Lib. 134. pág. 8.

recinto e incluso se organizaran ágapes como fin de fiesta, con fuegos artificiales si la ocasión lo requería. En todas ellas, la colecta para limosnas a los necesitados era obligada.

Las actividades privadas de la Congregación, como eran las reuniones periódicas de la junta directiva y las asambleas anuales para rendir cuentas de las actividades y nombrar los cargos del próximo año eran, naturalmente, de participación exclusiva de los socios congregantes. A lo largo del tiempo, el número de ellos fue algo variable, pero siempre por encima de los cien congregantes, como veremos en su momento cuando expongamos el período de máxima actividad en el siglo XVIII.

Componían la junta directiva al inicio de sus actividades, un prefecto general, máximo responsable de todas sus actividades, dos asistentes, uno para temas espirituales y el otro para asuntos materiales, doce consiliarios y dos secretarios<sup>270</sup>. Además, había una serie de puestos necesarios para otras tareas, como sacristanes, enfermeros, limosneros, porteros, etc. Por último, el resto de los congregantes no adscritos a ninguna tarea especial, debían participar no sólo con sus cuotas económicas y asistencia a las funciones religiosas, sino realizando labores fundamentalmente caritativas según el programa de ayudas que se establecía al inicio de un período.

La parte más atractiva de esta Congregación para los objetivos de esta tesis, además de todo lo relacionado con temas artísticos, en los que luego entraremos, lo constituye el objetivo de muchos congregantes de constituir fundaciones y memorias en dicha capilla de la Natividad por las repercusiones culturales y sociales que de ellas se derivan, además de las espirituales como es lógico suponer.

En el período en que nos encontramos, es decir, entre 1627 y 1657, sólo se fundó una memoria en esta capilla. El 13 de julio de 1631, el congregante D. Juan Díaz de Leito y su mujer, D<sup>a</sup>. Francisca Preciada<sup>271</sup>, instituían la primera donando 50 Duc para que en los días en que hubiera fiesta de toros, estuviera expuesto el Santísimo en la capilla, corriendo con los gastos de cera y música. Entendemos que sería obligación de los congregantes, después de una tarde de fiesta en la Plaza Mayor, pasar por la capilla de su Congregación y orar, al menos, unos minutos. La posterior donación de un pequeño óbolo entraría dentro de esta piadosa costumbre.

---

<sup>270</sup> MARIN BARRIGUETE, Fermín, 2003, pág. 9.

<sup>271</sup> AHN, CJ, Leg. 476/16, en el que se dice: *... para siempre jamás, tomen y cobren de lo mejor, y mas bien parado de sus Vienes, los dichos 50 duc de Renta, en cada año gastándolos y distribuyéndolos en la dicha Iglesia en Cera y Musica las tardes que hubiese toros en esta Villa que a de estar descubierto el Smo. Sacramento con Intervencion del Pe. de la Congregacion.*

Respecto a lo objetos de arte sacro de los que disponía la Congregación, hemos encontrado para el período considerado dos inventarios, realizados en 1637<sup>272</sup> y 1646<sup>273</sup>, que, aunque algo rudimentarios, nos permiten hacernos una idea de lo que constituían sus activos al principio de su actividad y cómo fue aumentando en los primeros años de funcionamiento. La mayoría de estos objetos fueron donaciones de congregantes a lo largo de los años y el resto compras directas de la propia Congregación.

Por no ser prolijo en detalles, enumeramos los capítulos en los que se componen estos inventarios: en primer lugar, las imágenes y pinturas, que dejamos para el apartado siguiente. Luego comienza una relación de los objetos de plata, en donde encontramos una corona, un formulario de plata, unos candeleros pequeños que sirven de pebeteros, una luna de plata para los pies de la Virgen, dos cabos de plata que sirven de remate del Guion y una cruz de plata para el mismo, un cáliz con su patena, una corona de plata sobredorada con su cerco de rayos y estrellas, un hostiario de plata, unas vinajeras y su salvilla labrada y unas palabras de la consagración en plata.

El siguiente capítulo lo componen los vestidos para la imagen, que son cinco en total, de diversos tejidos y colores. Seguidamente se anotan los libros de lecturas y otros, en donde encontramos, en siete apartados diferentes, obras de Fray Luis de Granada, Ludovico Blosio u otros autores, junto con libros de oraciones y oficios litúrgicos. Además, están inventariados los libros propios de la Congregación, como sus estatutos, libros de contabilidad y los de los acuerdos tomados en junta.

El inventario continúa con los objetos de bronce u otro material, como son los candeleros de bronce, plateados o no, detallando los diversos tamaños, donantes y lugar de colocación por toda la cripta o su uso en fiestas especiales. Otro capítulo abundante dentro de este apartado lo constituyen los ramilleteros o floreros, de diversos tamaños para diferentes colocaciones. Siguen otros objetos, como diversas cruces, atriles, el sello en bronce de la Congregación e incluso un brasero *para traer lumbre para perfumar los días que ay festividad*.

El siguiente apartado lo constituyen los frontales para cubrir el altar, en número de seis y los ornamentos, destacando las casullas para los celebrantes, cinco en total, en ambos casos de diversos materiales como seda, tafetán, e incluso con incrustaciones de nácar los más lujosos y variados colores según los tiempos litúrgicos. Sigue el apartado

---

<sup>272</sup> AHN, CJ, Lib. 57: *Ynbentario que se hizo el año de 1637 de las Alhajas que tenia la Congregacion de la Natividad de Nuestra señora sita en la casa Profesa de la Compañía de Jesus.*

<sup>273</sup> AHN, CJ, Lib. 135, Inventario de 1646 y documentos adicionales posteriores, de 1654, 1658 y 1675.

de ornamentos con la ropa blanca, tanto para los celebrantes: albas, sobrepellices, amitos, cíngulos o paños de manos y para los altares: corporales, sábanas cubre-altares, paños, hijuelas, etc. Dentro de este apartado de tejidos se incluyen bolsas de corporales, paños de cáliz, cubiertas de tela con adornos de oro, gasas guarnecidas, cortinas varias de tafetán y otras ricas telas.

Y cierra el inventario lo que llaman *cosas de madera*, que como su nombre indica, abarca un sinfín de muebles y objetos para uso cotidiano o esporádico de la Congregación. Aquí encontramos más de 40 posiciones que incluyen los aparadores o bufetes de la sacristía, los muebles auxiliares junto a los altares, atriles de madera, mesas, una Cruz de Caravaca, dos medios hacheros, cajas grandes y pequeñas, con o sin cerradura, una vara larga plateada para el Guion, una tabla con marco dorado para escribir la lista de los congregantes, un sagrario de madera portátil, un corredor con sus balaustres y bolillas, varios marcos grandes dorados para las ceremonias, dos blandones de madera dorada, urnas para las elecciones anuales, ramilletteros de madera y varios cajones, arcas y baúles para guardar todo tipo de objetos, como alfombras, no citadas en el capítulo de las telas, etc. Por último, y colocadas a los pies de la cripta, unas andas de procesión<sup>274</sup>.

Ya hemos citado la implicación de la Casa Profesa y también de la Congregación, con determinadas fiestas locales o de otras congregaciones por el lugar destacado que ocupaba en el urbanismo de la ciudad. Veremos cómo también se participaba montando altares efímeros o simples monumentos en determinadas celebraciones o cómo la Congregación formaba parte de procesiones religiosas o laicas en ciertos momentos o fiestas. En este período destacamos una participación muy activa en las fiestas que, con motivo de la consagración de la iglesia de San Francisco Javier en 1655, organizó el Colegio Imperial.

Aunque no puede considerarse propiamente una celebración, terminamos este primer apartado de la Congregación de la Natividad haciendo mención del uso de la cripta como lugar de enterramiento con el ceremonial que una inhumación, dependiendo del finado, llevaba inherente<sup>275</sup>. Ya hemos tratado de su utilización tanto por los miembros de la Compañía como por ciertas personas relevantes en su relación con la misma, así como por algunos insignes congregantes de la Natividad. En el período que tratamos fue de un uso elevado, pues hemos contabilizado noventa inhumaciones entre enero de 1629,

---

<sup>274</sup> AHN, CJ, Lib. 57: *-Iten unas andas de Madera doradas con sus barras o brazos dorados que suben el dia de Ntra Sra de la Natividad y el dia de Purificacion cuando ntra sra sale en procession.*

<sup>275</sup> AHN, Clero, Lib. 7885.

en que se procedió a la del primer cuerpo, exhumado de la capilla de los Mártires del Japón y trasladado a esta cripta como ya dijimos y que fue el del preposito P. Pedro de la Paz, hasta el mes de julio del año 1656 en que se enterró D<sup>a</sup> Ángela de Ayala, última contabilizada en este período.

A título informativo de las personas que se inhumaron en este período, y transcrito del citado AHN, Clero, Libro 7885, indicamos, además de algunas ya citadas, las siguientes por orden cronológico:

*-D<sup>a</sup> Ana M.<sup>a</sup> de Loyola, Marquesa de Oropesa, Fallecio el 7 de diciembre de 1630 Nieta del Emperador del Peru y única heredera. ...Llevose ya su cuerpo a Alcañices...*

*-Hem<sup>o</sup> Juan Gonzalez, el catorce de diciembre de 1631. Gran limosnero y muy celoso del aumento de esta Casa Profesa*

*-Excmo. Diego Gomez de Sandoval, conde de Saldaña, hijo del Cardenal duque de Lerma...y padre del duque del Infantado. Murio el 6 de diciembre de 1632...*

*-Pe. Juan Vazquez de Montemaior, el cuatro de mayo de 1641, Profeso de cuatro votos, ayudo mucho a la mudanza, confesor de la Condesa de Castrillo y de la de Albuquerque y de otras muchas señoras y señores de esta Corte.*

*-Pe Pedro Puente Hurtado de Mendoza, el diez de noviembre de 1641, confesor de los excmos. señores Conde de Lemos, y Duque de Osuna...*

*-D<sup>a</sup> Maria Fernandez, mujer de Juan Perez Zumalzo, Mercader de Sedas en la Puerta de Guadalajara...fallecio el siete de diciembre de 1645...*

*-Dn Baltasar Fernandez de Cordova, de 11 años, hijo legitimo y primogenito de los Marqueses de Guadalcazar...el nueve de setiembre de 1648.*

*-Dr. Ant<sup>o</sup> Bernardo de Plaza, Medico muchos años de esta Casa... el 15 de setiembre de 1649.*

*-Dn Francisco Fernandez de Cordova, Marques de Guadalcazar, ...el diez de mayo de 1650.*

*-D<sup>a</sup> Luisa de Benavides, Marquesa de Guadalcazar, se deposito con su marido...fallecio el trece de febrero de 1660*

*-Dn Isidro de San Vicente, Inquisidor de la Suprema, que fallecio el 27 de mayo de 1650. Adviertase que en setiembre de 1652, se ahondò mas esta sepultura para enterrar a Dn Pedro de Berberana, Cavallero de Calatrava, y quedo debajo en su ataúd el cuerpo de Dn Isidro de San Vicente, por si quisieren llevar à otra parte*

*-Pe Ignacio Victor, Preposito de esta Casa, el diez y seis de setiembre de 1654,*

*-Hno. Pedro de Ortega, que fallecio el diez y ocho de octubre de 1655*



No hemos encontrado referencias a la inhumación de D. Melchor de Centelles, bisnieto del santo y uno de los mayores benefactores de la Casa Profesa. Falleció hacia 1645 y en su testamento, abierto en 1656, pide ser enterrado debajo del altar mayor de la iglesia. Sabiendo las condiciones que puso en su día el duque de Lerma respecto a que no se usara el presbiterio para enterramientos, excepto para miembros de su familia, ya previó D. Melchor en su testamento que se negociara con la familia Sandoval este punto<sup>276</sup>. Por respeto a la voluntad del fundador y al no poseer el parentesco adecuado, seguramente fue enterrado en la cripta de la Natividad, aunque, repetimos, no hemos encontrado ningún documento que lo avale.

### 6.2.6 Obras de arte en la Casa Profesa en este período

Comenzaremos relatando lo que había en la sede de la Congregación aludida, según los inventarios ya citados de 1636 y 1647. En el documento de su constitución, se menciona la donación de la imagen de *Ntra. Sra. de la Natividad* por parte de una devota, de pequeño tamaño y sedente, pues parece ser que la llevó ella misma con un ayudante para colocarla en el altar mayor de la cripta<sup>277</sup>. Desgraciadamente desconocemos otros datos de esta talla, que debía ser de buena factura, pues se mantuvo después de renovar los retablos y otros altares en los años que estuvieron en la Plaza de los Herradores y es la que se inventarió en 1767 tras la expulsión de los jesuitas.

Para dar realce a la capilla, se construyó un breve retablo<sup>278</sup>, en donde se puso la imagen descrita dentro de un tabernáculo de madera, con una bóveda celeste pintada en su parte superior y las imágenes de *San Joaquín* y *Santa Ana* en el interior de sus puertas.

---

<sup>276</sup> AHN, CJ, Lib. 179, doc. 2: *Igual quiero y es mi voluntad que sea sepultado en el Convento de la Cassa Profesa desta Villa de Madrid, en la Capilla adonde esta el cuerpo del glorioso Sn Franco. de Borxa mi bisabuelo...sea mi sepulcro debajo del Altar Mayor donde estuviese el cuerpo del Glorioso Santo, disponiendo para el la Voveda o nicho capaz...Y porque el Patronazgo de dicha Cassa es de los Excmos Sres Duques de Lerma, mis primos, ...pidan, si fuese necesario el consentimiento en la parte que les tocara y fío de la Grandeza de sus Excelencias que no lo negaran pues todos cavemos debajo la Proteccion del Glorioso San Francisco de Borja...*

<sup>277</sup> AHN, CJ, Lib. 134, párrafo 4: *La buena suerte de la Congon. en hallar la milagrosa Imagen de la que goza ...que andando el Padre cuidadoso de hazer una hermosa Imagen que poner en el altar que dicesse con la advocación de la Congon. llego a su confesionario una devota señora llamada Ana Christina mujer de Christobal de Medina cordonero en la puerta de Guadalaxara la qual...le dio noticia de una Imagen devotissima y hermosissima que tenia...y empezó a baxar las escaleras sin que se hablasen mas palabras...y entrose con la santa Imagen con su silla... diciendo a su compañero se adelantase...así la recibieron hasta dexasla colocada en su altar donde al presente está...*

<sup>278</sup> AHN, CJ, Lib. 57: - *Iten Un Arbol de escultura dorado y estofado en que esta puesta la Sta imagen de nuestra señora que dio Pedro de Arriola, nuestro fundador*  
- *Iten un Tabernaculo o caja en que esta nuestra Señora en que esta pintada una Gloria y en las puertas de la parte de adentro San Joaquin y Santa Ana y por fuera dada de azul ...*

Un árbol dorado y estofado, regalo del prefecto P. Arriola, servía de soporte a la Virgen. La bóveda de este pequeño crucero se adornó con un fresco, no detallando la información el motivo, pero bien pudo estar relacionado con la Natividad de la Virgen sobre un fondo azul con estrellas doradas<sup>279</sup>.

En el altar de la nave lateral de la cripta, se colocó un lienzo de un *Cristo* en la cruz y una talla de un *Eccehomo*, sin que tengamos más datos. Otros congregantes donaron varios objetos de arte, como una imagen de *Nuestra Señora* que se colocó junto a la escalera, a los pies de la cripta, dos frontales de altar para los dos altares citados, de los cuales sólo conocemos los donantes, una pareja de lienzos colocados en la sacristía, encima de los aparadores, con las imágenes de *Nuestro Salvador* y *la otra de Ntra Sra su santísima madre*, dos pequeñas tallas de *San Pedro* y *San Pablo*, dos tallas grandes de *Ángeles* y por último un *Niño Jesús* en su pesebre, dorado y que se usaba en Navidad.

Entrando ahora en la iglesia principal, lo primero que debemos destacar es que han desaparecido los libros de la Compañía para este período que pudieran haber tratado sobre las compras o donaciones de obras de arte. Por tanto, lo que vamos a describir para esta primera iglesia de la plaza de los Herradores está basado en otros documentos y en la lógica dotación de iglesias de casas profesas de aquella época, como la de Valladolid o Toledo.

No disponemos de información del retablo del altar mayor, pero debido a la situación económica ya comentada, lo normal sería que se hubiera seguido utilizando el que donó el duque de Lerma diez años antes y se trasladara desde la calle Prado. Ya sabíamos algo de su composición, con la imagen de la *Inmaculada Concepción* y la *Virgen* en mármol colocada en lugar preferente en el centro de él, cosa que no desmiente Quintana en su visita posterior a esta sede<sup>280</sup>. No sabemos si había más elementos en este retablo, en el cual no se colocó bajo el altar mayor la urna del beato Francisco de Borja, según ya explicamos. Suponemos que sería este lugar donde se hubiera cumplido con los deseos del fundador y mostrado claramente a los fieles la referencia de la advocación del templo. Sin embargo, por los motivos conocidos, sólo se colocó el frontal de altar de plata regalado por el duque. La capilla del beato continuaba en el segundo tramo de la nave, lado Epístola.

---

<sup>279</sup> AHN, CJ, Lib. 135: ...en el cruzero de la bobeda Y loquesta pintado y dorado en el cielo della que hace de presbiterio al retablo es todo de la Congregacion y hecho con sus limosnas.

<sup>280</sup> QUINTANA, Gerónimo de la, 1980 (1629), pág. 440.

Ya hemos dicho que el altar colateral en el lado del Evangelio estaba dedicado a San Ignacio. Debió ser muy sencillo al principio, con algún lienzo relativo al santo y poco más. Hacia 1635 se construyó en este lugar un altar mucho más lujoso, con un retablo adosado a la pared y sin capilla como explicamos, que donó un varón de origen portugués, D. Jorge de Paz y Sueira, caballero de la Orden de Santiago<sup>281</sup>. Para ello fundó una capilla, dotándola de las rentas de un juro de 17.650 Rls. que los jesuitas iban recibiendo poco a poco. Desconocemos en qué consistía dicho altar, pero además del cuadro de *San Ignacio* citado suponemos habría algunos elementos adicionales, no en vano se trataba del altar dedicado al fundador de la Compañía. Otro detalle de que este altar debía ser el más lujoso de esta iglesia nos lo da el poder adquisitivo del donante, pues como vimos al tratar de la cripta, se construyó un pequeño panteón en ella, directamente debajo del altar que nos ocupa.

Respecto al altar de San Francisco Javier, enfrente del anterior, y que al principio debió ser de la misma austeridad, fue pronto remodelado y mejorado, siendo en este caso una donación del conocido P. Pedro de Arriola, según se explica en la nota correspondiente del libro de inhumaciones de la cripta<sup>282</sup>.

El siguiente altar en el lado del Evangelio estaría dedicado a la Pasión, con una imagen de *Jesús Nazareno* sobre el altar. Y debajo de éste se colocó una de las grandes joyas artística de esta iglesia, un *Cristo yacente*, de Gregorio Fernández, realizado por el artista en su taller de Valladolid. Citado ya por G. Quintana en la visita que giró en 1629 a esta iglesia, siendo quizás uno de los primeros en contemplarla, lo recogen también testimonios posteriores como Ponz, Ceán y otros. Aunque no se tiene documentada su autoría, todos los expertos aceptan la adjudicación que en su día hizo Ponz al de Sarria<sup>283</sup>. Tampoco se ha encontrado aún quién encargó esta obra para la Casa Profesa de Madrid. La información que más se aproxima al benefactor nos la proporciona un documento de 6 de marzo de 1627 en el que los pintores y doradores vallisoletanos Diego de la Peña y Jerónimo de Calabria *se obligan a dorar y encarnar dos Cristo en el Sepulcro con sus urnas a contento y satisfacción de la casa profesa de la Compañía de Jesús y de su*

---

<sup>281</sup> AHN, CJ, Lib. 269, pág. 14: En este Libro Mayor, leemos: *Capilla que fundo el varon Jorge de Paz y Sueira en la iglesia desta cassa Professa, y para su ornato, vino y cera y lámparas dego se diesen en cada año sesenta ducados, y están pagados hasta fin del año de 1656. ...Rta del Juro 18750 rls.*

<sup>282</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: *Pe Pedro de Arriola, Capellan mayor de la Boveda, junto a las Barandillas del Altar, en la sep n° 4. 12 de abril de 1651...Debele mucho esta Casa, y entre otras cosas, haver hecho la Capilla de San Francisco Xavier, enfrente de la de nuestro Padre San Ignacio.*

<sup>283</sup> [www.ceres.mcu.es](http://www.ceres.mcu.es) (c. 25 de agosto de 2107): Se desconocen documentos relativos a su autoría, pero nadie duda del acierto de Ponz al atribuirle a Gregorio Fernández.

*hermano sacristán*<sup>284</sup>. Según el autor de este artículo, los dos únicos Yacentes que encargó la Compañía fueron para las Casas Profesas de Madrid y Valladolid, cronológicamente en este orden.

En estos años, la relación de la Compañía de Jesús con Gregorio Fernández fue muy intensa. Unos años antes, entre 1612 y 1623, para la iglesia de la Casa Profesa de Valladolid, hoy Real Iglesia Parroquial de San Miguel, San Julián y Santa Basilisa, salieron del taller de Gregorio Fernández diversos bustos-relicario de diferentes santos, así como las imágenes centrales de los altares de San Ignacio y San Francisco Javier. Unos años más tarde, cerca de 1630, ejecutó otro *Cristo yacente*, diferente del madrileño, pues en este caso es exento, es decir, totalmente tallado y que puede contemplarse en este templo dentro de su urna. En este caso se trata de una fundación de la condesa de Fuensaldaña, D<sup>a</sup> Magdalena de Borja y de Oñez y de Loyola, sobrina nieta de Francisco de Borja y emparentada con la familia Loyola<sup>285</sup>. Por ello, el templo tuvo la advocación compartida de San Francisco de Borja y San Ignacio hasta 1767.

Volviendo al posible donante de la imagen, sabemos que el duque de Lerma fue un entusiasta del taller de Fernández, encargando los dos primeros *Cristo Yacente* que tenemos registrados, entregados hacia 1610, para el convento de San Pablo de Valladolid y el de Santa Clara de Lerma.<sup>286</sup> Y su hijo, el duque de Uceda, hizo lo propio, antes de 1615, con otro *Cristo Yacente*, en su correspondiente urna, para el Convento del Sacramento de Madrid, hoy en Boadilla del Monte, aunque su autoría está en duda<sup>287</sup>. No acaba aquí la lista, pues su hija D<sup>a</sup> Catalina de la Cerda y Sandoval, condesa consorte de Lemos, también encargó, hacia 1631, otro *Cristo Yacente* para el Convento de Clarisas de Monforte de Lemos, que puede contemplarse todavía en su urna en el correspondiente museo de la ciudad gallega. Con ello queda la duda de si fue la familia Gómez de Sandoval, como recuerdo postrero al fundador, ya fallecido, o fue la propia Compañía, que quiso así tener un detalle con la Profesa de Madrid para conmemorar su inauguración.

Respecto a su cronología, la mayoría de los autores tasan se ejecución entre 1625 y 1630, siendo para nosotros la fecha más probable la de fin de 1627 o principio de 1628, teniendo en cuenta que la iglesia a la que iba destinada se terminó el año siguiente, pero habría que descontar el retraso de varios meses que produjo el inesperado problema de la

---

<sup>284</sup> URREA FERNÁNDEZ, Jesús, 1995, pág. 23.

<sup>285</sup> Datos tomados del folleto artístico de la citada parroquia, 2014.

<sup>286</sup> URREA FERNÁNDEZ, Jesús, 1995, pág. 19.

<sup>287</sup> PORTELA SANDOVAL, Francisco José, 1986, pág. 68.

cúpula. Creemos que el encargo tenía por objetivo el lucir una obra de gran aceptación en aquellos años por su temática y por estar realizada por el imaginero más importante de la escuela castellana, provocando con ello una gran devoción y atracción de fieles, tan necesarias en esos momentos.

De la calidad de esta talla habla el hecho de haber conseguido llegar a ser propiedad del MP (Nº cat. E00576), hoy expuesto en el MNE vallisoletano después de un largo y tortuoso peregrinaje. Desconocemos si estaba dotada de urna, elemento importante entonces, por su utilidad como elemento de magnificencia y protección, especialmente cuando salía la imagen en procesión. Esta talla fue considerada como una de las mejores de Fernández, siendo copiada por otros artistas posteriores. Así nos lo dice la que se encargó, unos años más tarde, al escultor Juan Sánchez Barba pidiendo expresamente que copiara la de la Casa Profesa<sup>288</sup>.

Desconocemos otras obras de arte concretas existentes en este período en la casa jesuítica. Del inventario realizado en 1676 tras la expulsión, podemos suponer que en este momento habría también imágenes o lienzos con los beatos Luis Gonzaga y Estanislao de Kostka y los tres mártires jesuitas del Japón en sus respectivos altares.

La gran transformación que sufrió esta primera iglesia y residencia a finales del siglo XVII, no nos permite ahora adjudicar más obras artísticas colocadas en el templo. Y tampoco las que, sin duda, habría en otros recintos de la residencia, tanto en pasillos y corredores internos y aposentos, como en la portería y zaguán, de mayor contemplación y función docente hacia los devotos, benefactores y visitantes.

Es importante señalar aquí que a finales de este período que estamos tratando, concretamente en 1651 y 1665, se terminaron las dos iglesias más importantes de la Compañía de Jesús en Madrid, la de San Francisco Javier del Colegio Imperial y la de San Ignacio de Loyola, del Noviciado<sup>289</sup>. Es lógico suponer que todos los esfuerzos artísticos fueran dirigidos a equipar estos grandes templos, sin olvidar el patrocinio real de la primera y el linaje de los fundadores, la familia Guzmán, de la segunda.

Respecto a otros elementos de su patrimonio cultural, podemos indicar que desde el anterior inventario de 1627 y el actual de 1657, la biblioteca sumó otras 280 unidades más, llegando a un total de 1350 ejemplares, siempre referidos a los que nos han llegado y están depositados en la Biblioteca Marqués de Valdecilla.

---

<sup>288</sup> CORDERO de CIRIA, Enrique, 1986-I, pág. 51: ... *Santisimo Cristo en el sepulcro, de seis pies de largo en blanco hecho de su mano y ha de imitar el Santo Cristo que esta en la Casa Profesa de esta Villa...*

<sup>289</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, pág. 425 y 1968, pág. 261, respectivamente.

Una de las conclusiones que podemos ir adelantando y que confirmaremos a lo largo del recorrido que haremos de esta institución jesuítica hasta 1767, es que por el número de fundaciones que se hicieron, la Casa Profesa de Madrid y en general, el resto de las instituciones de la Compañía, por deseo voluntario de un gran número de benefactores y patronos, administraban unos bienes o eran simples receptores de unas rentas muy cuantiosas. Y estas eran necesarias para la labor que realizaban, tanto en las iglesias como en los innumerables colegios y casas de enseñanza, misiones en ultramar, noviciados o casas de probación, residencias y casas profesas, repartidas por todo el reino a lo largo y ancho de tres continentes.

Por todas estas características, estas rentas eran muy atractivas y tentadoras para cualquier institución ajena a la Compañía, fuera pública o privada y que teniendo graves problemas económicos y gestionadas por personas avariciosas y sin el menor escrúpulo, pudieran proceder, y de hecho así lo hicieron, contra una sola institución indefensa por su carácter religioso, produciendo el mayor expolio económico que ha conocido nuestra historia en la edad moderna dirigido contra una única orden religiosa. Y con las desastrosas consecuencias para nuestro común patrimonio cultural, como iremos viendo a lo largo de esta tesis.

### **6.3 De 1658 a 1678: Nuevas compras y comienzo de las obras de la segunda iglesia**

Cuando se firma la paz de Westfalia en 1648, que pone fin a las guerras religiosas y dinásticas en Europa y se entra en un período de pacificación y tolerancia, es cuando la relativa austeridad que había caracterizado el arte sacro llega a su fin en el mundo católico. Aunque el barroco había popularizado un buen número de temas referentes al éxtasis y la gloria en los altares, se está preparando el camino, a finales del siglo XVII, de las grandes apoteosis, que cubrirán las bóvedas de las iglesias con unas decoraciones alegóricas y unas cuadraturas jamás vistas hasta entonces.

Desde 1652, el décimo prepósito general de la Compañía, el alemán P. Goschwin Nickel, ya empezó a introducir en las iglesias de la Compañía las nuevas tendencias que pedían acabar con las blancas paredes y sustituirlas con frescos y aparatos escultóricos tendentes a lo que posteriormente se llamó la integración de todas las artes, al incluir también la música, dando lugar a las espectaculares iglesias barrocas del rococó. Sería el

siguiente propósito, el P. Pablo Oliva, el que, dando ejemplo en los templos romanos de *Il Gesù* y *San Ignacio*, incita a las demás iglesias jesuíticas de todo el mundo a transformar radicalmente sus austeros interiores con modernos y espectaculares elementos decorativos y doctrinales, llenando de cromáticos motivos ornamentales todos los espacios posibles. Son estas ricas y exuberantes obras las que pueden contemplarse, hoy en día, en multitud de iglesias y parroquias y que, aunque muchas de ellas no pertenecen desde hace tiempo a la Compañía, afortunadamente han sido conservadas y no destruidas.

Es el momento en el que, según muchos autores, aparece el mejor arquitecto que ha tenido la Compañía, el H. Andrea Pozzo, cuyo tratado *Perspectiva pictorum et architectorum* editado en dos volúmenes a finales del siglo XVII, ha sido manual imprescindible, no sólo en los colegios y universidades jesuíticas de todo el mundo, sino que, traducido desde el latín e italiano originales a múltiples idiomas, han usado generaciones de arquitectos y pintores hasta entrado el siglo XX.

### **6.3.1 Nuevas adquisiciones y replanteamiento de la sede**

En este período, una vez pasados los años de tribulaciones explicados para nuestra Casa Profesa, a pleno rendimiento tanto el Colegio Imperial, con su nueva iglesia y el Noviciado con la suya a punto de concluir, es cuando se plantea la Compañía dar una solución definitiva a la Profesa de la capital de la Corte, siguiendo con los planes iniciales de ir ampliando sus locales cuando la situación lo permitiera.

Las construcciones realizadas hasta ahora no son acordes a lo que se está haciendo en otros lugares y se piensa en construir una nueva iglesia y ampliar la residencia, de acuerdo con las actuales tendencias en el mundo religioso, con una visión a largo plazo y según unos previsibles planes de expansión que no se daban en la anterior etapa. No hay que olvidar además que el proceso de canonización del beato Francisco de Borja seguía su curso y era un motivo adicional para la Compañía el poder contar, si era posible, con una iglesia digna para cuando llegara ese momento.

El nuevo templo previsto, del cual como dijimos, no hemos encontrado ningún plano o dibujo del proyecto, tendría ya unas dimensiones más adecuadas a lo que se pretendía, con planta de cruz latina, nave central con capillas entre contrafuertes y pasillo interior de comunicación, algo habitual en otras iglesias jesuíticas. Se terminó la pesadilla de las dos naves hechas de retales y que desgraciadamente tampoco presentaba la

espectacular factura que tiene alguna conservada de este tipo, como la del convento de los Jacobinos de Toulouse.

La novedad de esta nueva iglesia fue su disposición espacial, pues como no tenían suficiente profundidad los solares del entorno para la longitud que deseaban dar a la nave central, decidieron el cambio de orientación que ya apuntamos en su momento, es decir, colocar la cabecera próxima a la calle de las Hileras y los pies con su fachada principal en la de Bordadores. Toda esta fábrica condicionaba el resto de la residencia y sus servicios auxiliares, cuyo concepto global sería el determinante para la adquisición de las casas y locales circundantes.

No hemos encontrado en las cartas de la provincia de Toledo ni en los archivos consultados ninguna referencia respecto a quién autorizó a la Profesa, ni cuándo, para continuar con su plan de expansión inmobiliaria alrededor del núcleo inicial y en el cual llevan ya más de veinte años sin hacer ninguna adquisición.

Recurriendo de nuevo a los libros contables de la propia Compañía y a los que se realizaron después de su expulsión, vamos a relatar la siguiente ampliación inmobiliaria, que abarca desde 1658 a 1677, en los cuales se hicieron con todo el frente de la plaza de Herradores, ampliando también sus propiedades en las calles de Hileras y Bordadores, con lo cual no sólo pudieron mejorar sus instalaciones en la residencia y zona de servicios, sino lo más importante para nosotros, pudieron iniciar la construcción de una nueva y gran iglesia, como veremos en el siguiente apartado.

La siguiente casa que adquirieron, siguiendo el orden cronológico que dejamos en 1628, fue la número 22 que también tenía dos propietarios, pues tenía su solar dividido longitudinalmente. La primera parte se escrituró el 27 de enero de 1658, por valor de 36.000 Rls, teniendo acceso posterior al pozo y acometida del agua de los jesuitas a través de un estrecho pasadizo de poco más de un metro de ancho<sup>290</sup>. La segunda parte era algo más pequeña y se escrituró su compra el 28 de junio del mismo año, por un precio de 20.550 Rls. Este solar, en conjunto, tenía unos 7,5 m. de fachada por 15 m. de fondo medio. (Ver Fig. 12.13).

---

<sup>290</sup> AHN, CJ, Leg. 535 y Leg. 712. En éste leemos: *...El dicho Pedro Sagredo y d<sup>a</sup> Angela de la Fuente su mujer, en 27 de Henero de 1658...otorgaron escritura de venta de la Casa que les pertenecía a favor de la Casa Profesa...y la otorgaron en precio de 36D reales, libres de carga...* Y más adelante: *La otra parte de esta casa... En 28 de junio de 1658, Francisca Ximenez, viuda de Juan Perez otorgo escritura a fâvor de... y por esta parte havia un callejón de 3 pies y medio de ancho que esto los gozava el Pedro Sagredo, en el suelo de la Casa para sacar agua del pozo sin cielo... en precio de 20D550 rls que satisfizo la Casa Profesa en esta forma...*



Un año y medio más tarde, el conocido testafarro que compró el antiguo mesón, D. Diego Cortavila, boticario y propietario de la casa nº 9, situada en la plaza y de sólo unos 5,5 m. de fachada por 7 m. de fondo, en un nuevo gesto de generosidad la donó a la Compañía en escritura ante notario el 27 de julio 1660. Estaba libre de censos y sólo debían pagar la carga real de 20 Duc. cada año, además de otros gastos. La condición temporal que puso es que no la ocuparan hasta después del fallecimiento del donante y el de su mujer<sup>291</sup>. Sin embargo, unos años más tarde, en 1673, su viuda, D<sup>a</sup> Juana Calderón, a cambio de una pensión vitalicia, cedió definitivamente la casa para que pudieran disponer los jesuitas de ella.

Sin aparente justificación, pasan ahora unos años en blanco, en donde no hay más compras hasta 1667, en que se reanudan y con gran celeridad. No hemos encontrado ningún escrito al respecto entre Madrid y Roma, pues ya en estos años se mandaban desde la curia sólo cartas genéricas para toda la provincia toledana, sin tratar temas específicos de cada centro. Lo que sí aparece en los *Libros del Desempeño*, son los alquileres que recibían de los inquilinos de todas estas propiedades, pues además de las citadas tiendas de la calle de las Hileras que ya expusimos, todas las plantas bajas de las casas que iban adquiriendo tenían negocios a la calle y en tanto no se derruyeran para la futura construcción, al menos obtenían unas rentas de ellas, al tiempo que permitían que unas cuantas familias pudieran seguir viviendo de sus negocios.

La siguiente compra realizada fue la casa nº 12, de sólo unos 3,5 m. de fachada, 15 m. de fondo, excepto una estrecha franja que llegaba hasta los 25 m., cuya compra se escrituró el 22 de julio de 1667, pagando el P. Procurador Luis Suárez la cantidad de 4.000 Duc.<sup>292</sup>. Y pocos meses después, concretamente el 31 de diciembre de 1667, se compraba la casa nº 15, también muy estrecha, de unos 3,5 m. de fachada y unos 25 m. de fondo, lindando con las 16 y 17 que ya les pertenecían. También se pagaron 4.000 Duc. (44.000 Rls.) según consta en los documentos consultados<sup>293</sup>.

---

<sup>291</sup> AHN, CJ, Leg. 712: ...*El Diego Cortavila, por escritura que otorgo en 27 de Julio de 1660 ante...hizo cesion, gracia y donación de toda esta Casa a la Profesa por via de limosna...*

Y más adelante, respecto a su viuda: ... *otorgo escritura ... por la qual cedia desde luego el usufructo y dominio que tenia a esta Casa por los días de su vida a favor de la profesa para que quanto antes pudiesen hacer la Iglesia obligándose a darla durante viviese 2052 rls anuales, lo que acepto la Profesa, y obligó a cumplirlo.*

<sup>292</sup> *Ibidem*: Juana Canseco y su marido Pedro de Ibarrola las vendieron a la Casa Profesa por escriptura de 22 de Julio de 1667 ante... en precio de 4000 Ducados, los 900 del pral del censo que pertenecia a Diego Cortavila y los 3900 Ducados restantes que confesaron los compradores haver recibido del Pe Luis Suarez, y libres de Carga Rl de Censo, memoria ni otra Carga alguna.

<sup>293</sup> *Ibidem*: ...*Luisa Valea que se hallaba viuda de Dn Andres de Mansilla, otorgo escriptura de venta de esta Casa en esta villa ... a favor de la Casa Profesa y del padre Luis Suarez su Procurador, ...en precio*

Este activo y resolutive P. Luis Suárez, al que citamos durante este período de compras, debió ir con la verdad por delante, rogándole a los propietarios de las casas se avinieran a su venta porque la necesitaban para construir la nueva iglesia, pues este argumento lo vemos detallado en diferentes escrituras. Más tarde encontraremos a este religioso como procurador de las obras y, finalmente, como prepósito al final del siglo.

Hubo que esperar casi un año para terminar la negociación de la siguiente casa, la nº 20, que no pudo en su día comprarse con la contigua nº 19. Era muy estratégica para la Compañía porque, aunque era muy estrecha, con ella se hacían definitivamente con todos los sitios de la fachada norte de la plaza, es decir, desde la casa nº 15 a la nº 23 y 24, con vuelta a la calle Hileras, que ya ocupaban. Con esta adquisición, ya estaban en condiciones para reordenar toda la zona de la residencia, haciendo un patio o pequeño claustro para la comunidad, aprovechando la zona de servicios y la existencia del pozo y la acometida del agua del Abroñigal. Aquí situaron la nueva *Portería* de la residencia, llamando *Portería vieja* a la que tenían en la calle de las Hileras, que, de momento, no modificaron.

Lo más importante de estas últimas adquisiciones era, sin embargo, que cuando dispusieran de los necesarios medios económicos, podrían comenzar con la construcción de la cabecera de la nueva iglesia, pues el espacio que luego ocuparían el camarín del santo, el presbiterio y el crucero, abarcarían, aproximadamente, el espacio que iba desde la casa nº 20 a la nº 15, todas ellas ya de su propiedad. La construcción de las capillas restantes y los pies del templo quedaría para más adelante, siguiendo la característica visión a largo plazo y paciente de la Compañía.

El 18 de noviembre de 1668, el P. Luis Suarez firmaba la escritura de compra de esta casa nº 20, que tenía unos 3 m. de fachada y una profundidad media de unos 23 m., lindando en todos sus lados con casas que ya eran propiedad de la Profesa, como hemos dicho. El precio de venta se estipuló en 43.000 Rls., de los cuales se pagaron 30.000 al contado y el resto mediante un censo que no liberaron hasta el año 1677<sup>294</sup>.

Pasó casi otro año hasta que el procurador cerró la compra de la casa nº 14, el 28 de setiembre de 1669, un sitio minúsculo resultado de particiones testamentarias y

---

*de 44000 reales de vellón, los que recibió y se la pagaron en un efecto contra la sisa del Carbon de esta Villa en mayor partida para ayuda de edificar su Iglesia.*

<sup>294</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *Por Dn Antonio Calderon y Salzedo del Consejo de S.M. y Dª Luisa Zavala su mujer... otorgaron escriptura de venta de la citada Casa en favor de la Profesa...la venta se celebro en 43D reales, los 30D que satisfizo de contado el P Luis Suarez, Procurador de la Casa Profesa, de que dieron Carta de pago; y los 13D restantes quedaron a Censo sobre la Casa para redimirlos en 10 años...*

segregado de la casa nº 13. La longitud de su fachada no llegaba a 3 m. y tenía un fondo de sólo 12 m. Sin embargo, se pagó la desorbitada cantidad de 6.000 Duc. (66.000 Rls.), pues era imprescindible su adquisición para ir completando el espacio necesario para la nueva iglesia<sup>295</sup>.

Llegados a este momento y aunque lo trataremos más adelante en profundidad, es obligado decir que el 3 de mayo de 1671 fue canonizado San Francisco de Borja por Clemente X, Emilio Altieri. Si en el momento de la beatificación, allá por 1624, los residentes de la Casa Profesa, como ya explicamos, no tuvieron la dicha de organizar en su templo las correspondientes celebraciones por no disponer de una iglesia suficientemente capaz, el destino les volvió a privar de la misma alegría con motivo de la canonización. No pudiendo llegar a tiempo con el nuevo templo, fue el Colegio Imperial el que volvió a asumir el papel de anfitrión y protagonista de los actos.

El objetivo a largo plazo de construir una gran iglesia seguía siendo prioritario y por ello no se detuvo el proceso de adquisición de más sitios. Es más, creemos que el optimismo creado por la canonización y viendo la Compañía la necesidad de esta nueva iglesia, hizo que en los meses siguientes se acelerara el proceso de compras. En el mes de mayo se concertaron dos casas más. La primera fue la casa nº 4, que formaba un conjunto con las tres primeras de la numeración, con entrada y zaguán común a la calle Bordadores y lindando con *La Enfermería*. Por un litigio que tenía su propietario, salió en venta judicial, haciéndose con ella el activo P. Suarez en pública subasta, por la cantidad de 28.100 Rls. el día 21 de mayo de 1671<sup>296</sup>.

La segunda casa apalabrada ese mes fue la nº 8, una confitería situada en la esquina de la plaza de Herradores y la calle Bordadores. Tenía unas dimensiones ligeramente superiores a su vecina nº 9, unos 6 m. de fachada a la plaza y otros 7 m. a la calle citada<sup>297</sup>.

---

<sup>295</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *La Isabel Mansilla caso por segunda vez con Francisco Matheo de Ucha y por ambos... vendió esta Casa a los PP. de la Comp<sup>a</sup> de Jesus de la Profesa, que entonces lindaba ...en precio de 6000 ducados, que los vendedores confesaron haver recibido del Pe. Luis Suarez Procurador de dicha Casa Profesa.*

<sup>296</sup> *Ibidem: se despacho execucion contra dicho Dn Geronimo de Soto, y Casa que va referida, y sin embargo de la oposición que hizo D<sup>a</sup> Juliana de Salazar, su mujer, ...se mando vender y se vendió y remato dicha casa ... en 28100 rls de vellón, el qual en 21 de Mayo de 1671, cedió dicho remate en la Casa profesa, y del Padre Luis Suarez su Procurador, y por este se hizo pago y deposito...y en su virtud se mando dar y dio a dicha Casa Profesa la posesión y a consecuencia de todo ello.....se despacho venta judicial en 6 de Abril de 1674 a favor de dicha Casa Profesa. Ver también Lib. 268.*

<sup>297</sup> AHN, CJ, Lib. 268: *Francisca Bermejo, viuda de Francisco Doria...otorgo venta a favor de esta casa Profesa de unas casas que al presente son confitería... por precio de 21D Rls. de Vellon...* Ver también Leg. 712; Lib. 138, pág. 121 y Leg. 567, exp. 3 en el cual se justifica una vez más la compra, según indican los poderes otorgados por el P. provincial al P. Luis Suarez: *...por considerar que la Casa profesa necesita del sitio de dicha casa para la fabrica de la Iglesia que pretende hazer y también le doy*

El proceso de compra se inició el 9 de mayo, mediante la toma, por parte de la Profesa, de unos censos que poseía la propietaria, que se ampliaron con otros en el mes de junio. Sin embargo, hasta el 24 de octubre de 1671 no se hizo la escritura de venta, incluido los censos a redimir, por un valor total de 21.000 Rls.

Muy pocas semanas más tarde, sería la casa nº 13 el objetivo de la compra. En ella había una pastelería, con unos 3,5 m. de fachada a la plaza, que se ampliaban a unos 6 m. a partir de los 12 m. de fondo, llegando con este ancho hasta los 26 m. de profundidad total. El 22 de agosto de 1671 se concertó la compra por 7.000 Duc.<sup>298</sup>.

Después de estas rápidas adquisiciones se produce otra interrupción de casi dos años en las compras. Tampoco sabemos el motivo, pero una primera razón pudo ser la preparación de las fiestas que tuvieron lugar en Madrid para celebrar la canonización de San Francisco de Borja y los gastos inherentes a las mismas. La mala experiencia que vivieron, en el aspecto económico, con ocasión de la beatificación, no querían volver a repetirla. Por otra parte, hay que recordar que todas estas nuevas casas también producían sus rentas, porque estaban alquiladas y así seguirían hasta que llegara el día de su demolición para construir la nueva iglesia y ampliar la residencia. Es obvio decir que las tiendas que ocupaban las plantas bajas siguieron también con su actividad comercial.

Hay una segunda razón, a nuestro entender, y es la de que ya se estaba trabajando en el replanteamiento total de la sede de Herradores, que incluiría no sólo la reestructuración de la residencia y zonas anexas, sino el proyecto ejecutivo, con sus correspondientes autorizaciones, tanto en Madrid como en Roma, de la segunda y definitiva iglesia, porque después de dos años sin ninguna noticia ni información al respecto, es en 1673 cuando aparece el primer apunte de gastos en la obra nueva que luego trataremos.

Al tiempo de comenzar estas obras y con el nuevo proyecto ya aprobado, es cuando se reanuda el proceso de compras, continuando en este año con las casas nº 10 y 11, culminando así el proceso de hacerse con todas las casas de la fachada este de la plaza de Herradores. El contrato de la primera se cierra el 9 de septiembre, teniendo unos 4 m. de frente y unos 15 m. de fondo, lindando con la casa nº 4 por la parte trasera. Tenía planta

---

*facultad para que pueda otorgar todas las escripturas con todos los gravámenes y requisitos que para todo lo referido fuere necesario...*

<sup>298</sup> AHN, CJ, Leg. 712: Tras una larga explicación, termina citando a María Maroto y su hijo Isidro Alonso como propietarios de esta casa... *Por estos dos se otorgò escriptura de venta de ella, en 22 de Agosto de 1671, ante... a favor de la Casa Profesa, libre de toda carga...en precio de 7000 ducados, que recibieron los 5000 del Censo referido, y los 2000 restantes recibieron en dinero que confesaron su entrega quedando de quenta de la Casa Profesa, y por mas aumento de precio los derechos de Alcala.*

baja y principal, ésta también sobre la casa contigua. La primera estaba alquilada a unos veloneros, negocio que continuó después de la compra<sup>299</sup>. Se pagó por esta casa 187.000 Rls., cantidad respetable, pero hay que tener en cuenta que los propietarios seguramente se aprovecharon de la situación al ser de los últimos en vender.

Respecto a la contigua, la nº 11, era algo más estrecha, de sólo unos 2,5 m. de ancho y la misma profundidad que la vecina, es decir, unos 15 m. de fondo y disponía sólo de planta baja, pues la superior pertenecía a la casa anterior. También había una tienda de ceras y velas, que posteriormente se transformó en botica. La compañía pagó por esta última casa de la plaza 17.000 Rls. registrándose el 14 de octubre de 1673<sup>300</sup>.

Una vez en posesión de todas las casas del frente de poniente de la plaza Herradores, inician la adquisición de las que ocupan el lugar que necesitarán para los pies de la futura iglesia, en la calle Bordadores. Ya vimos que habían comprado la confitería de la esquina, la casa nº 8, que seguirían manteniendo en alquiler unos cuantos años. Sus gestiones se dirigen ahora a la casa comunitaria, concretamente las que llevan los nº 1 y 2, pues la nº 3 era de otro propietario y la nº 4 ya les pertenecía desde pocos años antes, como ya explicamos.

La compra de estas dos casas fue el 11 de enero de 1674 de forma relativamente sencilla. En 1669, cuando falleció su propietario, declaró en su testamento que estas dos casas formaban parte de la memoria mayor que D. Melchor de Centelles y Borja, el biznieto del santo, había instituido en 1655 en la iglesia. Estos activos no pertenecían a la Compañía, sino a los herederos del citado benefactor y su mujer. En las fechas en que ahora nos encontramos, el patrono mayor de esta memoria es el Ilmo. Sr D. Francisco de Borja, arcediano de la catedral de Valencia, descendiente también del santo y que, como veremos en su momento, estableció unas importantes memorias en la iglesia con una notable repercusión en su arquitectura y en su dotación artística. Por intermediación de tan privilegiado patrono, el P. Luis Suarez cerró la compra en la fecha arriba indicada en 60.000 Rls., constituyendo para ello un censo que no redimirían totalmente hasta 1693<sup>301</sup>.

---

<sup>299</sup> AHN, CJ, Lib. 268, pág. 77: *...compran unas casas a Maria de Zisneros y Alarcon, viuda de D. Diego de Zisneros Suarez, las quales casas llaman de la cruz... y tienen un edificio muy alto y de dos tiendas de veloneros que ay a los dos lados de la puerta principal; la que esta hacia la plazuela no es suya. En precio de 17D ducados en esta manera...*

<sup>300</sup> *Ibidem*, pág. 79: *Compra de la tienda de al lado ... que se compro de D<sup>a</sup> Maria de Zisneros, avia una tienda aun al lado de la puerta Principal que esta hacia la casa Professa. Y por escritura ante... en 14 de octubre de 1673 D<sup>a</sup> Leonor de Salmeron, viuda de D Alfonso de la Maza y Prada vendió a esta Casa Profesa dicha tienda que importo...*

<sup>301</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *... al fallecer Hipólito Vidal, en su testamento otorgado el 15 de diciembre de 1669, declaró que las Casas antecedentes, las havia comprado, y redimido el Censo de 1D Ducados con dinero propio de las Memorias y Obras pias, que fundó el Excmo. Señor Dn Melchor de Centellas de Borja, por*

Es obvio decir que los nuevos locales adquiridos tenían inquilinos que siguieron varios años más en régimen de alquiler, ahora con unos nuevos propietarios, la Casa Profesa.

El resto de las casas de la calle Bordadores, la nº 3, así como las que tienen los números 5 a 7, no las compran de momento, no sabemos si por falta de presupuesto o a la espera del momento oportuno que fije el avance de la nueva construcción. Sin embargo, todavía en este período que estamos contemplando, realizan una nueva reserva parcial de un edificio de la calle de las Hileras, que acaban comprando completamente en 1677, que les permitirá ampliar su zona residencial y de servicios.

Lindando con la casa nº 24, que desde 1624 era propiedad de la Compañía y en la cual estaba la llamada *Portería vieja* por ser esta la primera casa que ocuparon como residencia en aquella fecha, se encontraba la nº 25. Este nuevo edificio era grande, de cuatro alturas por el desnivel de la calle, de unos 14 m. de fachada, unos 8 m. de lindero en su parte posterior con *La Enfermería* y con unos 26 m. de profundidad media. No se encontraba en buen estado y pertenecía a varios hermanos, alguno de los cuales residía en las provincias de ultramar, con lo cual el proceso de adquisición se dilató bastante. Para complicar más la negociación, estaba sometido a diversos censos y a la carga de aposento, que también el P. Suarez se encargó de gestionar. Podemos resumir el proceso diciendo que, en 1671, los jesuitas se habían hecho con una primera parte de la casa, propiedad de uno de los hermanos por un valor de 38.260 Rls., pero hasta el 9 de mayo de 1677 no se hicieron con el resto, propiedad del resto de hermanos, por un valor de 90.000 Rls. adicionales, además de una renta anual de 100 Duc. que habían de abonar al hermano que dirigió las negociaciones<sup>302</sup>. Los diversos censos que hubo que aceptar no se redimieron hasta 1679, pero en cambio consiguieron que un año antes se les concediera la exención de huésped de aposento.

---

*lo qual tocavan y pertenecían a estas. Y continúa más adelante: El 11 de Enero de 1674 ante...se otorgò escriptura entre Dn Francisco de Borja Arcediano de la Sta Iglesia Metropolitana de Valencia como Patrono único de dichas memorias y el Padre Luis Suarez de la Compañía de Jesus...por la qual se vendieron a la Casa Profesa las explicadas Casas libres de todo gravamen en precio de 60D reales de vellón, de los quales el dicho Padre Luis Suarez constituyo Censo redimible reservativo sobre dichas Casas y otras hipotecas...*

<sup>302</sup> AHN, CJ, Lib. 138 y también Leg. 712: *El dicho Francisco de la Peña en esta villa en 9 de Mayo de 1677 ante... otorgò escritura de venta, cesion y traspaso de la citada casa a favor de la Profesa en cuya venta de refiere le pertenecían en posesión y propiedad, sin que persona alguna tuviese a ellas parte ni derecho, pues aunque lo intentaba D<sup>a</sup> Hipolita Teresa del Castillo su mujer, se aparto de este derecho por escritura que otrogò en 9 de Dice. de 1675 ante..., y aunque también lo intentaba tener el Combenito de trinitarios descalzos de esta Corte por las memorias que en el fundo el Capitan Pedro Chavarria...también se havian apartado de este derecho por escripta ...en 17 de Septe. de 1667 ante... y se las vendió por 100 Ducados de renta vitalicia anual durante los días de la vida de dicho Sr. Dn Franco. de la Peña, y además 90D reales de vellón...*

Con esta adquisición se concluía este segundo período de ampliaciones, que no se reanudaría hasta 1693, para completar, antes de finalizar el siglo, las compras que quedaron pendientes en la calle Bordadores. Pero de éstas y del resto de las llevadas a cabo en la calle de las Hileras, ya en la segunda década del siglo XVIII, trataremos en su momento en el apartado correspondiente. (Ver Fig. 12.13).

### **6.3.2 Obras de la cabecera, crucero y cúpula de la iglesia nueva**

Como ya avanzamos, el nuevo templo y la residencia anexa debieron tener un proyecto de ejecución más elaborado que los que había tenido hasta entonces la Casa Profesa. Por la magnitud de las compras de casas que se estaba realizando y aunque no hemos encontrado ningún documento arquitectónico ni boceto, como ya explicamos, es evidente que la Compañía decidió acometer un proyecto de envergadura, acorde con su presencia en la capital del Reino. Si no iba a tener las dimensiones de las casas profesas de Sevilla o Toledo, porque ya había otras dos instituciones de prestigio en Madrid y los solares disponibles no admitían mayores dimensiones, tampoco debía desmerecer si se las comparaba con las de Valencia o Valladolid, tanto en lo referente a su arquitectura como a sus dotaciones artísticas y culturales.

La primera gran decisión que se tomó y ya explicamos, fue el replanteamiento total del nuevo templo, con su cambio de orientación. Esta obra, por realizarse en un sitio con edificios existentes y con alguna de sus partes a conservar, llevaba aparejado el problema de que el viejo templo debía continuar dando ciertos servicios religiosos y sociales mientras se levantaba el nuevo, con los problemas logísticos y de espacio correspondientes. No es descabellado pensar que el P. Suárez, por su experiencia y dotes organizativas, estuviera ahora volcado en estas tareas de planificación, justificándose con este motivo adicional, la interrupción de las compras hasta no tener un concepto definitivo del nuevo complejo.

La pregunta que se plantea ahora es cuándo se tomó esta decisión. Creemos que debió ser, como muy tarde, a finales del año 1659 o principios de 1660, pues la única razón para comprar casas al sur de la primera iglesia, como la nº 9 a mediados de éste último año, o las nº 12 y 14, aisladas además entre sí, sólo se justificaba si había un plan establecido, coherente, a largo plazo y contara además con todos los permisos de las autoridades correspondientes, incluida la romana, de hacerse con la propiedad de toda la

fachada de la plaza Herradores, hasta la calle Bordadores, porque las dimensiones de la nueva iglesia a construir así lo requería.

Si esta suposición es acertada, la segunda incógnita a dilucidar es la del arquitecto responsable de este proyecto. Como tampoco hemos encontrado ningún apunte ni pago de emolumentos por los trabajos correspondientes, es lógico pensar que fuera alguien de la propia Compañía, teniendo además en cuenta la presencia en Madrid de varios de ellos en estos momentos. Ya justificamos la presencia del H. Sánchez entre 1628 y 1629 en el antiguo templo, cuando se recurrió a sus conocimientos para dar solución a un problema estructural. No sabemos si antes o ya en ese momento, viendo la baja categoría arquitectónica de la iglesia, propuso la necesidad de dar una solución drástica y definitiva en el futuro, cuando las circunstancias lo permitieran, dejando incluso sus ideas plasmadas en algún boceto<sup>303</sup>.

Su elevada categoría como tracista la demostró en esos años con sus proyectos de la Casa Profesa de Toledo, Noviciado y Colegio Imperial de Madrid o San Antonio de los Portugueses, por citar también un ejemplo fuera de la Compañía. Y también era conocida su tendencia a las plantas ovaladas y elípticas, como las que hizo en las capillas laterales, junto al presbiterio, en la iglesia del Colegio Imperial, aunque hoy sólo puede verse la del lado del Evangelio, o la propia planta de San Antonio citada<sup>304</sup>. Apuntamos este dato porque la principal característica arquitectónica de la nueva iglesia que se quiere construir para la Casa Profesa madrileña va a ser la monumental cúpula sobre el crucero, en forma de semielipsoide de revolución en el interior y trasdosada en el correspondiente octógono exterior, excepcional en su género en España y muy rara en Europa, según reza un documento de la RABASF dirigido a las Cortes, cuando intentó evitar su demolición en 1836<sup>305</sup>. Vano intento como sabemos.

No es aventurado suponer pues, que el H. Pedro Sánchez, trabajando en la profesa esos años, dejara, antes de su fallecimiento en 1633, algún boceto o traza del diseño futuro a sus sucesores, entre los cuales se encontraba el H. Francisco Bautista, formado como

---

<sup>303</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, pág. 169.

<sup>304</sup> *Ibidem*, 54, pág. 411

<sup>305</sup> RABASF, Leg. 7-128-1, Correspondencia, Doc. 313, del 6 de Noviembre de 1836: Hace referencia a un escrito anterior de la Academia a las Cortes del 5 de mayo, defendiendo porqué algunos edificios debían conservarse a toda costa, justificando así nuestro caso particular: *...se anunciaba la subasta del de San Felipe Neri, cuya iglesia es de una belleza artística particular por su forma, y sobre todo por la cúpula elíptica, única en España, y tan rara en todas las naciones, aun en las que mas adelantos han hecho en la arquitectura*. Sin embargo, Rodríguez G. de Ceballos nos informa de esta solución geométrica en la catedral de Córdoba, construida en 1599. Ver al respecto: RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1990, pág. 162.



carpintero y ensamblador de retablos. Si éste pudo dirigir la continuación de las iglesias comenzadas por su antecesor, como las citadas de San Juan Bautista de Toledo y las de San Francisco Javier y San Ignacio de Madrid<sup>306</sup>, tampoco es anómalo pensar que pudo colaborar en el inicio del levantamiento de la denominada ya de San Francisco de Borja, aunque eso sí, a edad muy avanzada, pues falleció el 20 de diciembre de 1679, pocos años después de comenzada esta última como enseguida estudiaremos.

Por otro lado, sabemos que en 1673 el maestro cantero Melchor de Bueras estaba trabajando en la iglesia del Colegio Imperial realizando múltiples trabajos, como el labrado de las molduras de las puertas del testero y de la antesacristía, las piezas del enlosado de la sacristía y antesacristía, los campanarios de las torres, la balaustrada que las comunica y otras obras menores<sup>307</sup>. Algunos autores incluso le adjudican una destacada participación en la escalera principal y en el claustro del Colegio pocos años más tarde, hacia 1678<sup>308</sup>. Respecto a su indudable participación en la Casa Profesa nos lo dice su propio memorial depositado en el AGP, Felipe V, leg.294<sup>309</sup>. Respecto a *plantar la iglesia toda* interpretamos que participó en levantar la cabecera del templo entre 1673 y 1678 y más tarde, a finales de 1690, en la construcción del camarín del Santo, recinto lujoso y recubierto parcialmente de placas de mármol, dotado de un transparente que realizó antes de fallecer en 1692.

Desgraciadamente no disponemos en las cartas de la Compañía de ninguna referencia a esta nueva iglesia y los libros de la propia Casa Profesa son muy parcos en detalles hasta 1678. Tampoco en los historiales realizados después de la expulsión, encontramos datos de esta construcción y menos en sus comienzos.

Además de las fuentes documentales para este período, que nos hablan de algunos detalles constructivos que nos ayudarán a definir la estructura de la iglesia y la residencia, contamos con el grabado realizado por D. José M.<sup>a</sup> Avrial y Flores poco antes de 1836, con una vista exterior del complejo realizada desde la Calle del 7 de Julio, de acceso a la Plaza Mayor y que sirvió para guardar un testimonio gráfico de los edificios que se estaban demoliendo en Madrid en esa década<sup>310</sup>. (Ver Fig. 12.14).

---

<sup>306</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, pág. 423.

<sup>307</sup> *Ibidem*, págs. 433 y 434.

<sup>308</sup> TOVAR MARTIN, Virginia, 1975, págs. 365 a 373.

<sup>309</sup> BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz, 1991, págs. 183 y 184. La autora cita dicho memorial, transcribiéndolo completo en el apéndice documental, doc. 1. En él podemos leer: *en la casa Profesa plantó la iglesia toda y hizo las portadas de mármol que están en el transparente que hizo don Francisco de Borja que están en dicha casa Profesa*.

<sup>310</sup> [www.madridhistorico.com](http://www.madridhistorico.com) (c. 17 de diciembre de 2016)

También hemos estudiado la parte que nos interesa de la monumental maqueta que, entre los años 1828 y 1830, realizó D. Dionisio León Gil de Palacio y que hoy podemos contemplar en el MHM<sup>311</sup>. Ambos elementos representan de forma relativamente fidedigna lo que los jesuitas abandonaron en el momento de la expulsión, excepción hecha de una ligera variación en la arquitectura en la calle Bordadores y que comentaremos en su momento. No hay que olvidar, por último, los planos de Madrid de la época y que iremos detallando, haciendo la observación de que el de Pedro Texeira de 1656, a medida que avancen las obras, dejará poco a poco de ser una referencia para nuestro trabajo, por cuanto no puede contener ya las posteriores modificaciones arquitectónicas de las que vamos a tratar.

Son estos elementos, además de los archivos estudiados, de los que nos hemos servido para justificar y defender nuestra opinión respecto a los múltiples detalles arquitectónicos y decorativos que iremos describiendo y que componían esta Casa Profesa. No perdemos la esperanza de que posteriores investigaciones encuentren documentos más precisos y fiables que los que yo he tenido a mi alcance, para corroborar o corregir lo que vamos a exponer.

En el *Libro del Desempeño* que llevaba la Casa Profesa, y dentro de los informes de visitas anuales realizadas entre 1674 y 1678, hay un primer bloque de gastos para la *Fabrica*<sup>312</sup>, denominación empleada exclusivamente para la iglesia, con cantidades globales que se entregaban al procurador P. Luis Suarez para la obra, sin especificar más detalles y que se interrumpen en el último año citado. En total se invirtieron casi 150.000 Rls en esos seis años que comienzan en 1673, sólo para obras de la iglesia, repetimos. Lo que sí continúan en los años siguientes y que veremos en el próximo período, son obras de mantenimiento en las casas alquiladas y, sobre todo, la construcción de su nueva residencia en la zona norte del complejo. Otro dato que sabemos es que las obras en la iglesia no se reanudarían hasta finales del año 1690 o principio de 1691. Queda por aclarar

---

<sup>311</sup> MHM, IN. 3334.

<sup>312</sup> AHN, CJ, Lib. 138: - pág. 111v: *Fabrica Iten 26350Rls que en varias partidas di al P Luis Suarez para ayuda a la fabrica hasta 8 de Septiembre* (1674).

- pág. 112: *Fabrica Iten 30000 Rls de que di al P Luis Suarez en 14 de febrero de 75 para ayuda a la fabrica demás de los 26000*.

- pág. 113: *Visita en 30 de Junio de 1677* (gastos 1676 y 77 hasta esa fecha) *En la fabrica de la Iglesia, como parece de dos partidas de enfrente, dadas al P Suarez...50764Rls*.

Gastos desde primero de Julio de 1677 *Fabrica Iten 20000 que di al P Suarez en 21 de Diz de 1677 para ayuda a la fabrica*.

*Iten 150 Rls que se an gastado este año en portes de esportilleros y falta de talegos en esta casa*

- pág. 114: *Gastos desde 11 de Agosto de 1678: Fabrica Iten 22000 Rls dados al Pe Luis Suarez para ayuda a la fabrica de la Iglesia sin recibo*.

entonces, qué obras se hicieron de la nueva iglesia en esos seis años del período en el que nos encontramos, hasta 1678, dejando la compra de las últimas casas y resto de la construcción del templo para el siguiente período, pues continúan en 1691.

Para todo el planteamiento que sigue ahora, son importantes, además de los elementos antes citados, los planos de D. Antonio Espinosa de los Monteros de 1769<sup>313</sup> y el de D. Tomás López de Vargas de 1785<sup>314</sup>. Aunque ambos documentos se hicieron tras la expulsión de los jesuitas, los nuevos ocupantes del complejo, como veremos en su momento, no introdujeron modificaciones estructurales significativas que alteren lo que vamos a explicar. (Ver Fig. 12.15).

Observando el detalle del primer plano guardado en la BNE lo primero que salta a la vista es la atípica forma de la cabecera, con su ábside principal y con dos transeptos rematados con dos pares de capillas de testeros curvos. En cambio, en los ejemplares del mismo plano que conservan la RAH y la BVPB, sólo se representa el mismo ábside principal curvo y una sola nave transepto con sus capillas curvas al fondo de cada brazo, lo cual es más habitual. Seguramente el grabador tenía habilidad para trazar las capillas con el testero curvo, pues hace lo mismo con todas las capillas de la iglesia del Colegio Imperial, que sabemos son todas de testero plano. Lo que sí es cierto es que este falso transepto, que no es la nave del crucero de la nueva iglesia, tenía algo de especial, pues iba a pasar de ser la nave central de la antigua iglesia, a formar la primera línea de capillas de la nueva, constituida por la Capilla Mayor en el centro del presbiterio y, a ambos lados y sin separación física, las dos primeras colaterales con sus altares, todo lo cual pudo llevar a confusión al artífice en su representación. Recordemos que la cubierta de este primer tramo, que, repetimos, era la de la nave principal de la antigua iglesia, no se modificó, al menos externamente, como nos muestra el frontón y el tejado que se ven en el grabado y maqueta citados, ejecutados un siglo más tarde. Sí se realizaron, en cambio, sustanciales modificaciones en el interior de la iglesia y que trataremos más adelante.

Encontramos otra irregularidad en el plano citado en primer lugar, consistente en la asimetría de las capillas laterales. En un lado hay cuatro dibujadas, si no contamos el atrio, mientras que en el lado de la Epístola son cinco, lo cual no es correcto. Sabemos,

---

<sup>313</sup> Hemos manejado tres archivos que contienen dos planos ligeramente diferentes: el ejemplar de la BNE (nº sig. MR/8/II SERIE 13/044), con las manzanas sombreadas con puntos, y los de la RAH (nº reg. 00903) y BVPB (sig. C-V n 4 p (1-2)), iguales, con las manzanas resaltadas mediante rayas inclinadas.

<sup>314</sup> En este caso todos los ejemplares son idénticos: BNE (nº sig. MR/2/113), RAH (nº reg. 00903), BVPB (sig. C-Atlas E, Ia. 11) y BVCAM (sig. Mp. VI/23).

por el inventario que se hizo inmediatamente después de la expulsión y que estudiaremos en su momento, que esta iglesia tenía cinco capillas laterales a cada lado de la nave principal, contando las del crucero y un pequeño atrio a los pies. En ambos planos, sin embargo, creemos que este último elemento está muy sobredimensionado, pues sólo servía de una breve separación entre la calle y las puertas de entrada y alojar en sus laterales las escaleras de acceso de los fieles al coro y ándito.

En definitiva, consideramos más próximo a la realidad lo que representan los dos planos citados en segundo lugar que el primero de la BNE. En la figura citada en último lugar, hemos representado también un detalle del plano trazado pocos años más tarde por Tomás López, en donde desaparecen las superficies curvas, excepción hecha del ábside. Este plano, creemos, refleja mejor la planta global de la iglesia, al tiempo que nos indica un detalle importante de la residencia: la existencia de los dos claustros, uno pequeño, casi un patio, tras el ábside del templo y que servía también de iluminación al transparente del camarín del santo y el mayor o de la comunidad, ambos con acceso por la calle Hileras.

Una vez hecha estas aclaraciones y comentadas las bases de apoyo de nuestra tesis, diremos que la *Portería nueva* que daba a la plaza se desplazó a la siguiente crujía hacia el norte y es la segunda entrada que se ve a la izquierda en el grabado de Avrial, ampliándose el zaguán por la necesidad de desplazar en la misma dirección el corredor interior del edificio. Este corredor de tránsito marcaría, a partir de ahora, la frontera entre la nueva iglesia y otras dependencias anexas situadas en la zona sur del complejo y la clausura de la comunidad de religiosos propiamente dicha, con su residencia y zonas de servicios que estará al norte, como pueden verse en el mismo grabado y maqueta citados.

La cripta y sus escaleras de acceso, tanto la que bajando desde la portería desembocaba a sus pies, como la de la comunidad situada en su cabecera, permanecieron inalterables, aunque la primera se ensanchó para mejorar el acceso de los congregantes a la cripta, al tiempo que se decoró su descansillo con un pequeño altar dedicado a Ntra. Sra. de la Benignidad. Tampoco se modificaron sustancialmente las fachadas de las casas que daban a la plaza, manteniéndose los huecos existentes.

A partir de ahora, los aposentos de los religiosos se van a ir trasladando paulatinamente hacia la zona norte y estos recintos se van a transformar por completo para acomodar las galerías y tribunas de la iglesia, por encima de las capillas laterales y cerrándose a los pies por el coro. Más adelante, algunos de los vanos de los edificios que daban a la plaza quedaron cegados, pues la iluminación del templo se realizaba con

lunetos en la nave central, algunos huecos en las capillas, la gran cúpula con sus vanos y linterna que coronaba el crucero y el transparente que se realizó tras el altar mayor.

El objetivo práctico sería que la iglesia, o al menos su cabecera, permaneciera sin uso por motivo de las obras el menor tiempo posible, utilizando la cripta como solución provisional para actos de gran concentración de fieles. Lo primero que harían sería desmontar el altar mayor y todos los altares del lado del Evangelio, pues la nave principal de la antigua iglesia se iba convertir en la cabecera de la nueva. No tocaron la cubierta de la antigua como hemos dicho, pues tanto en el grabado de Avrial como en la maqueta de Gil de Palacio, se ve la gran altura de esta nave y encima el hastial que coronaba la antigua fachada y que ahora, en el lateral del templo, parece una estructura anómala,

Volviendo de nuevo a la iglesia, creemos que, una vez desmontada la maquinaria arquitectónica antes mencionada, se comenzó la construcción por los cimientos, pilares y muros de la cabecera, que abarcaría la sacristía, el espacio para el camarín del santo, el presbiterio y sus capillas colaterales, así como la nave transepto con su gran cúpula en el crucero de la iglesia y una crujía más, no sólo para dar estabilidad a la nave transepto, sino porque en su parte superior se iba a alojar el nuevo campanario. Es decir, desde el zaguán y corredor descritos, ocuparían el lugar en donde en su día estuvieron las casas nº 20 a la nº 11, aproximadamente. Es el espacio representado por la línea de puntos en forma de ángulo recto de la Fig. 12.13.

Para definir los detalles arquitectónicos del templo, si no se describen en los documentos analizados, nos hemos basado en varias referencias jesuíticas de la época y en la bibliografía al respecto. Estamos en la década de 1670 y las posibles influencias para su diseño pudieron ser variadas: desde la del Colegio Máximo de Alcalá de Henares y la del Noviciado por su proximidad geográfica y cercanía de maestros especializados, pasando por el modelo de las iglesias de otras casas profesas, como Valladolid, algo lejana en el tiempo, o la de Toledo, que levanta su nave central por estos mismos años. Tampoco hemos desdeñado otras posibles influencias, como las andaluzas por si el origen del proyecto hubiera estado en los arquitectos mencionados, llegando incluso a ciertas similitudes con la del colegio de Carmona, coetánea de la nuestra.

También hemos consultado la arquitectura de otras iglesias de casas profesas de la época, tanto de España como las que pueden consultarse en la BNF<sup>315</sup>, sin olvidar algunos detalles constructivos de las dos fundaciones reales más próximas: la del Colegio del

---

<sup>315</sup> BNF: [www.bnf.fr/](http://www.bnf.fr/) Bibliothèque numérique Gallica - Plans de bâtiments jésuites. (c. 12 de marzo de 2017).

Espíritu Santo de Salamanca y la del Colegio Imperial de Madrid, ambas con sus iglesias recién construidas.

Con todas estas referencias, podemos aventurar que el testero podía tener una ligera curvatura, según los planos citados, con salidas en sus extremos para los celebrantes. De momento, se instaló el antiguo retablo colocando en el centro y en un lugar elevado, la urna de plata con los restos del santo delante del correspondiente hueco que conectaría con el futuro camarín, según los deseos de Francisco de Borja, el arcediano de la catedral de Valencia. Los elementos artísticos de este retablo y en este período, los describimos más adelante. El presbiterio, por encima del nivel de la nave, contó provisionalmente con un graderío de ladrillo, pues el de piedra se realizaría posteriormente. Tenía en ambos lados del testero salidas hacia el corredor de tránsito para el acceso de los celebrantes a la sacristía, a través de un pequeño distribuidor delante de esta. Cubriría el presbiterio con una bóveda de cañón apeada en cuatro pilastras dobles en sus esquinas, por debajo de la cubierta que, repetimos, no se modificó externamente.

Junto a las gradas, en el lado del Evangelio, estaba la capilla del fundador de la Compañía y en ella se colocó el altar ya conocido de San Ignacio de Loyola, manteniéndose la entrada a la iglesia, ahora lateral, desde la plaza de Herradores. Al otro lado de presbiterio, se colocó el altar de San Francisco Javier que ya tenían en la antigua iglesia. Por detrás del testero de este altar y desde el mencionado distribuidor, estaba la escalera de bajada a la cabecera de la cripta. No se cita la existencia de una antesacristía, aunque si sabemos que la que se construye ahora se ampliará posteriormente hacia el norte y habrá un almacén junto a ella para guardar objetos diversos.

Estas dos capillas citadas comunicaban con el presbiterio y el crucero mediante arcos de medio punto entre pilastras gigantes dobles y sobre ellos y por debajo de la cornisa, se abrían balcones con vistas al presbiterio y al crucero, a los cuales se accedía mediante un corredor o ándito cerrado.

Seguidamente estaba la nave transepto, de la misma altura, exteriormente, que la anteriormente descrita, pero interiormente destacada en planta y altura. En su crucero voltearía, sobre un potente tambor octogonal, la gran cúpula encamonada de planta elíptica. Por el tamaño de ésta, las capillas de los brazos de esta nave crucero eran más anchas que el resto, pues el intercolumnio de sostén de los arcos torales así lo exigía. Estas capillas, como las del resto de la nave, serían de testero plano, con el tradicional paso de intercomunicación entre las del mismo lado. A la capilla del lado Evangelio la

hemos denominado de la Concepción y a la de enfrente de la Magdalena, por los motivos que explicaremos en el apartado correspondiente a la dotación artística en este período.

Esta nave cubriría sus brazos laterales con bóvedas de cañón, sin lunetos, pues la iluminación se obtendría de los huecos abiertos en los muros extremos de ambos brazos y por los del tambor y linterna de la propia cúpula. Es posible que las citadas bóvedas estuvieran decoradas con motivos geométricos de yeso, como en Alcalá o Valladolid. Los arcos torales, huelga decirlo, estarían soportados por potentes pilastras gigantes dobles, debido fundamentalmente al peso del tambor y de la cúpula.

Entrando ahora en la construcción de la gran cúpula, sabemos que tenía interiormente la forma de un semielipsoide de revolución y se construyó por el sistema encamonado. La estructura exterior tenía planta octogonal, con un tambor de dos tramos y aparejo de ladrillo, dotada de ocho vanos de iluminación entre pilastras, sobre el que se apoyaría la estructura de madera de la cual por un lado colgaría el intradós de la bóveda y por otro soportaría una elegante linterna, también octogonal y con sus correspondientes huecos de iluminación. Sobre el mismo tambor voltearía la calota de madera soportada por ocho nervios del mismo material y toda ella recubierta de plomo y pizarra, según vemos en el grabado tantas veces mencionado. (Ver Fig. 12.16).

Otra originalidad de esta cúpula de planta elíptica era que el octógono del tambor no era regular, pues al tener que circunscribir una elipse y no una circunferencia, los lados situados encima del crucero, serían algo más cortos que los correspondientes perpendiculares al eje de la nave central. Este detalle no es posible apreciarlo en el grabado mencionado, pero sí debía ser un hecho muy destacable cuando se observaba desde el interior, pues pronto adquirió esta iglesia una notable fama debido a la originalidad y singularidad de su cúpula, no sólo ponderada entre los arquitectos, sino por los fieles en general.

Un primer tambor, octogonal en su exterior y dotado de una pequeña pasarela elíptica de servicio a lo largo de todo su perímetro, aparearía sobre las pilastras gigantes del crucero. En este tambor se encontraban dos pequeñas puertas de acceso a la pasarela de servicio, situadas en los extremos del eje largo del octógono, es decir, encima de los brazos del crucero. También disponía de una hornacina con la correspondiente imagen del santo en el centro de uno de los lados largos, sobre el arco triunfal y visible por tanto desde la nave principal. Estos tres vanos se construyeron entre pequeñas pilastras como veremos.

También entre pilastras se encontraban los huecos de iluminación situados en el tambor superior, de mayor altura y elegancia que el anterior, con adornos geométricos tanto en su interior como en el exterior. Remataba con una linterna también octogonal exteriormente y planta elíptica en su interior, dotada de ocho pequeños vanos. La imagen exterior de esta esbelta y gran cúpula debía causar sensación, pues era la mayor de las que estaban a su alrededor, compitiendo claramente con la del Colegio Imperial en la calle de Toledo y teniendo una altura superior a la romana del *Il Gesù*. Por el número y tamaño de sus vanos, proporcionaría una gran luminosidad al interior de las naves, permitiendo una incomparable visión de las escenas que, al fresco, realizó José Jiménez Donoso en esta excepcional cúpula elíptica.

Volviendo a la cabecera del templo, detrás del testero del ábside principal, se encontraba el pasillo posterior que conducía a los celebrantes a un distribuidor, como paso previo a la gran sacristía rectangular, que tendría otro acceso en su parte posterior desde la residencia, para uso privado de los jesuitas. Por su lado noroeste lindaba con el patio de la comunidad, de donde se abastecía de agua el gran lavabo de mármol y de donde tomaba la luz mediante dos lunetos situados en su parte superior<sup>316</sup>. Cubriría esta sacristía con bóveda de cañón decorada y en su parte posterior se construyó un cuarto almacén para objetos litúrgicos, en los edificios que daban a la calle de las Hileras.

Una de las modificaciones más significativas de este templo, desde el punto de vista externo, lo constituyó la eliminación de la antigua torre que se veía en el plano de P. Texeira, aunque no el campanario, que ahora iría alojado en el piso inmediatamente inferior de la siguiente crujía, hacia los pies del templo, cerrándose con una cubierta con faldones, como puede verse en el grabado de Avrial. Por este motivo y por el ya citado de arriostrar y estabilizar bien la nave crucero por el peso adicional de la cúpula, se construyó en este período esta crujía, aunque no se dotaron sus capillas. Este templo nunca debió poseer campanas de gran tamaño y además no tenían visión directa desde la plaza de Herradores. La difusión del sonido se haría en dirección a la cubierta de la nave principal, aunque posteriormente se dotó al campanario de una abertura que comunicaba con una terraza que se construiría más adelante sobre las capillas laterales, según se observa en dicho grabado.

Nos detenemos aquí en la descripción arquitectónica de la cabecera de la iglesia porque no creemos que hasta 1678 tuvieran tiempo y presupuesto para seguir con la

---

<sup>316</sup> AHN, CJ, Lib. 147, pág. 56v: *Cortinas Itt 144 rs que pague por dos cortinas de tafetán...que se pusieron en las dos ventanas de la Sacristia...*



construcción de más capillas. Aunque no estaba acabada, ya disponían de suficiente superficie construida como para albergar más fieles en sus celebraciones que en la antigua iglesia.

Respecto a la residencia y a medida que se iban desalojando los aposentos que ahora se necesitaban para la iglesia, iban ocupando los locales recién comprados, pudiendo ya en estos años levantar y acondicionar el edificio completo del frente norte de la plaza de Herradores, con entrada por la portería ya citada y acceso a los pisos superiores por la escalera principal situada al fondo del corredor. Se construyeron dos alturas y desván como se aprecia en el grabado citado, dejando este frente de la plaza Herradores para biblioteca, salas comunes y otras dependencias y alojando el refectorio, cocinas y otros servicios en la zona de la calle de las Hileras, de tres pisos y desván, altura ganada por la inclinación de la calle. Los aposentos privados irían todos en los pisos superiores de los nuevos edificios, que ya iban formando un bloque compacto con comunicación horizontal. Los habitáculos de alquiler se iban eliminando paulatinamente, a medida que los iba remodelando y ocupando la Compañía, quedando reducido ahora a varias tiendas, situadas en las plantas bajas y con acceso directo desde la calle y a unos pocos edificios tipo corrala muy concretos.

También aprovecharon este momento para reformar el patio interior de la comunidad, al norte de la iglesia, haciendo uno trapezoidal más grande, con el suelo a un nivel bajo por el desnivel de las calles citadas, a la altura del antiguo patio de las casas de la calle de las Hileras, que, no olvidemos, tenía pozo y conexión con la acometida general de agua según explicamos. Debieron equiparlo con una pequeña galería tipo claustro, al menos en los pisos principal y segundo, al cual se accedía desde la residencia y también desde el corredor de tránsito detrás de la cabecera del templo. (Ver Fig. 12.20).

### **6.3.3 Incremento de las actividades por nuevas memorias y fundaciones**

En los veinte años que abarca este período, caracterizado por la canonización de Francisco de Borja, la actividad pastoral, caritativa y social de la Casa Profesa siguió creciendo, pudiendo anotar 12 nuevas fundaciones en la iglesia principal y otras 11 en la capilla de la Natividad.

La primera registrada en estos años, en la iglesia y de categoría mayor, fue la instituida por la Marquesa de Guadalcazar, D<sup>a</sup> Luisa Benavides, que el 5 de febrero de 1660 fundó un mayorazgo con sus dos hermanos y el prepósito P. Alonso García, con la

cláusula de que si moría sin descendientes su parte pasase a la Casa Profesa, como efectivamente así ocurrió. Sus bienes estaban en Granada, por lo que no sabemos su cuantía, pero sí que disponía de tierras de labor y capital invertido en otras áreas. Lógicamente, había prescripciones de celebraciones religiosas por el eterno descanso de su alma<sup>317</sup>.

Citamos otro ejemplo de la fundación, hecha en la capilla de la Natividad por D<sup>a</sup> Juana Pacheco, condesa de Añover, el 26 de octubre de 1664, consistente en tres memorias perpetuas, la primera para gastar en música el día de la fiesta del Santísimo Sacramento, otra para la fiesta de la Circuncisión y la tercera para repartir limosna a los pobres el día de la Asunción. Para ello dejó 600 Duc. de capital principal colocados en unas sisas, para que con los intereses que rentaban se hiciera frente a los gastos<sup>318</sup>.

Para no ser reiterativos, digamos que se fundaron otras memorias en la capilla de la Natividad por D<sup>a</sup>. Isabel Baraona Sotomayor en 1666, las dos siguientes en la iglesia principal en 1667 y 1669, para continuar con la primera que se instituía en la capilla de la Concepción, en 1670, fundada por D. Nicolás Gómez, finalizando este breve resumen en 1676, con otra en la cripta de la Natividad fundada por D. Matías Clavería<sup>319</sup>.

No estaría esta lista completa si no mencionáramos que el ya citado arcediano de la catedral de Valencia, D. Francisco de Borja, acabará siendo el más importante benefactor, al menos artísticamente, de la Casa Profesa. Comenzó a crear memorias con la idea de ir acumulando un rico patrimonio artístico en este templo, cosa que se materializó a su fallecimiento. El 29 de septiembre de 1671, en la primera memoria que crea en este lugar, dotó de una lámpara de plata y 3.000 Rls. para que iluminara la capilla de su santo bisabuelo<sup>320</sup>.

Además de las obligaciones de los profesos y coadjutores en sus cometidos devocionales, hay que señalar su asistencia a los pobres, huérfanos, enfermos y presos en las cárceles, no sólo porque así lo encargaban las memorias que en la Casa Profesa se creaban, sino por su vocación religiosa de entrega al prójimo. Es lógico suponer que todas estas acciones se vieron incrementadas en este período, pues aparte de contar con más miembros en la casa, crecía el número de seglares que, conociendo y entendiendo la misión de la Profesa madrileña, canalizaban a través de ellos sus deseos de caridad a los

---

<sup>317</sup> AHN, CJ, Lib. 340, pág. 1342.

<sup>318</sup> AHN, CJ, Leg. 476 /2.

<sup>319</sup> *Ibidem*, pueden verse los detalles en los apartados /15, /4, /22, /24 y /13 respectivamente.

<sup>320</sup> AHN, CJ, Leg. 588/5: ... *Una Lampara de Plata para la Capilla de San Francisco de Borja y de Tres mil Reales de Vellon para la dotación de dicha lámpara...*

más necesitados. No hay que olvidar que tanto el Colegio Imperial como el Noviciado, podían contar ya con la Casa Profesa para dirigir hacia ésta la solución a alguna petición o necesidad que no correspondiera con los objetivos de ellos.

Es oportuno citar ahora que la iglesia de San Ignacio de Loyola fue consagrada en 1668, estando aún en España el que había sido confesor de la reina madre, Mariana de Austria e inquisidor general, el P. Eberhard Nirhart. El complejo de la Calle Ancha de San Bernardo no estaba aún terminado, cosa que ocurriría a fin de siglo.

Regresando a nuestra Casa Profesa y más concretamente a su cripta, diremos que en el período comprendido entre 1658 y 1678, anotamos hasta 59 inhumaciones, tanto de miembros de la Compañía como de seglares. Es decir, unas 3 inhumaciones por año, cantidad igual al período anterior, prueba del deseo que tenía la feligresía competente y miembros de la Congregación de la Natividad, de hacer un último uso de esta cripta, relatando a continuación algunos ejemplos significativos.

Destacamos en primer lugar a D. Ambrosio de Aragón y Sandoval, IV duque de Lerma y por tanto patrón de la Casa Profesa, tataranieto del fundador, inhumado el 31 de diciembre de 1659 y el primero que hizo uso del privilegio de ser enterrado en el presbiterio, bajo el altar mayor de la iglesia antigua<sup>321</sup>. Unos meses más tarde fue exhumado, como dice el mismo documento.

Traemos también a colación, la inhumación, el 3 de octubre de 1660, de un jesuita ilustre, el P. Francisco Benavides, cuya ceremonia hubo de retrasarse hasta la madrugada porque aquel día estaban los monarcas asistiendo a un oficio religioso en la iglesia, en honor del aún beato Francisco de Borja, aunque por lo avanzado del proceso de canonización ya se le nombra santo. Este hecho prueba la importancia de la Casa Profesa y sus moradores, así como de los modos de relacionarse con las más altas magistraturas del Reino<sup>322</sup>.

---

<sup>321</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: *...depositóse en la Capilla maior de nuestra Iglesia en esta Casa Profesa, debajo del Sagrario del Altar Maior, hijo del Excmo. Sr. Duque de Cardona; esta en el hueco del Altar fixo en tierra, vino en ataúd de plomo, y por aforro otro de carmesí guarnecido de cantoneras doradas, y dos cerraduras con dos llaves; la una se llevó el señor Marques de los Velez, que fue el que hizo la entrega al Padre Prepósito Juan de Valenzuela, y la otra se quedo el dicho Pe Preposito, en 30/12/1659. Y cerraron cubierta de Yeso, y Ladrillo sobre los ataúdes. Sacose este Deposito en catorce de Junio de mil y seiscientos, y sesenta*

<sup>322</sup> *Ibidem: Pe Francisco de Benavides, enterrado el 3 de octubre de 1660, bov. lado epistola, dos sepulturas mas acá de la Selosia en derecho de ella, n° 26. Hizosele el entierro el domingo tercero de la fiesta de S Francisco de Borja, a las 5 de la mañana después que sus Magestades se volvieron a Palacio de visitar al Santo en su capilla a las siete de la noche, sin decirse la misa de cuerpo presente hasta acabada las fiestas del Santo, el Miercoles tres días después de su fallecimiento por la ocupación grande los días antecedentes. La Excm. Señora Condesa de Benavente, a quien confesaba, embio doce hachas, que ardieron en torno del feretro, durante el Oficio que hizo nuestra Comunidad.*

La siguiente es un ejemplo, ciertamente no habitual, pero que refleja los usos y costumbres de aquella época cuando se celebraban las ceremonias de enterramientos de personas importantes, quizás no tan diferente de algunas actuales. El finado era D. Enrique Rede, antiguo embajador de Holanda en épocas ciertamente difíciles<sup>323</sup>.

La última que citamos es la inhumación de un pintor jesuita, el H. Adrián Dierix, flamenco, conocido como Adriano Rodríguez y que trabajó para el Colegio Imperial, la Casa Profesa y otras instituciones, como veremos en su correspondiente apartado<sup>324</sup>.

### 6.3.4 La Congregación de San Francisco de Borja

Creemos que es en este período cuando se funda en la Casa Profesa la llamada Congregación de San Francisco de Borja. Aunque no disponemos de la fecha concreta de su constitución, sabemos que fue durante el reinado de Felipe IV, por tanto, antes de 1665. Se llamó ya así sabiendo que faltaba poco tiempo para su canonización y su objetivo inicial era propagar, mediante el ejemplo cotidiano de sus congregantes, el espíritu y modo de vida del santo patrón durante el período de su vida como duque de Gandía<sup>325</sup>.

---

<sup>323</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: Dn Enrique Rede Varon de... Embajador de Olanda, enterrado el 19de setiembre de 1669, Arco 1º epistola. Dejo a esta casa 200 doblones, oy diez y seis mil reales, para que se haga una cama de plata a Ntra Sra de la Salud, que esta en el Altar maior de esta Casa.

La Reina, como era mayordomo mayor, y de la Junta de Gobierno, convido a toda la Corte para el entierro, y se le hizo tñmulo de tres estados en alto. Vino la Capilla Real a hacer el entierro y los Capellanes de Honor hacer el oficio...el dia de las honras volvió a convidar el Marques de Aytona, y convido a todos los señores, y embajadores y Presidentes, y a los embajadores, o residentes, que no son católicos, los quales asistieron en la Claraboya, y no en publico. El Tumulo fue tan grande el dia de las honras, como el dia del entierro, y con Achas, y Achetas tendria ciento, y cinquenta luces. ..La Reina hizo esta demostración con el embajador de Holanda, por haverse reducido a nuestra fè catolica en el tiempo que estuvo en la embajada, y aunque redujo, y se habia reconciliado con la Iglesia seis años antes de su muerte y de secreto cumplia con las obligaciones de católico, y venia a esta Casa Profesa algunas veces de Secreto a oir Misa, y Sermon, no se declaro hasta que le dio la ultima enfermedad, de que murió. Reduxole, y reconciliole con la Iglesia, y absolvióle con autoridad de la Inquisicion el reverendo Padre Everardo Nichardo, confesor de la Reina, antes que fuese Inquisidor General. La cera del entierro, Novenario, y Honras no se quedó en la Casa, porque el cerero mayor alegó que le pertenecía, por haberse hecho por su Magestad. La Casa Profesa alegava, que según estilo de todas las Religiones havia de ser de la Casa. El Marques de Aytona, como Maiordomo Mayor mandó, que toda la cera de Achetas, y velas, que sirvieron a las honras se quedasen en la Casa con dos hachas, y por el derecho de las demás cera, del entierro, Novenario, Paño de Tumba, y Sepultura se diese una cantidad, y se cobro con efecto, el Padre Preposito ordenó, que por la limosna, que dio dicho señor embajador, de los doscientos doblones dijessen los Padres dos Misas, y los Hermanos dos Coronas por dicho Señor.

<sup>324</sup> Ibidem: Hno Adriano Rodriguez, Coadjutor, 30/10/1669, sep nº 41, la 2ª junto a la Celosia, y pared. Era Hermano Flamenco y Pintor, sobrino del gran pintor Antonio Bandik, dejo su legitima a la Casa Profesa.

<sup>325</sup> AHN, CJ, Lib. 477/7: Libro de la Congregacion fundada en la Cassa Professa de la Compañia de Jesus de Madrid dedicada a la devoción de San Francisco de Borja, y asistida de Nobilissimos Congregantes por su Christiandad, y obligación de su sangre y por tener en esta Corte su Santo cuerpo, donde exercito en vida seglar y Religiosa tantas virtudes para nuestro exemplo.

Congregaciones similares funcionaban en otros centros de la Compañía e incluso en otras órdenes religiosas.

Dentro del articulado de su fundación, se obligaban a custodiar el cuerpo del santo y a celebrar su fiesta anual con la asistencia del rey y toda la corte en la iglesia de la Casa Profesa. También se comprometían sus congregantes a celebrar una larga serie de reuniones y celebraciones liturgias privadas, como confesiones y comuniones periódicas, o comunitarias, entre las que citamos ejercicios espirituales, pláticas, limosnas a los pobres, asistencia a cárceles y hospitales, acogida de huérfanos, etc. En resumen, querían ser ejemplo para congregaciones existentes en otras iglesias.

Un artículo comprometido era el que obligaba, especialmente a los parientes y descendientes del santo, a imitar sus virtudes por herencia de sangre, a tener un mayor compromiso en cuidar su cuerpo en la Casa Profesa madrileña y el de ser virtuosos a pesar de *estados y gobiernos*.

Entre las recomendaciones personales a los congregantes estaba el tener confesor en la Casa Profesa, asistir a una plática semanal por la tarde, hacer oración mental diaria y otras. Como obligación estaba el asistir y por ello *prescindir de sus ocupaciones publicas*, a las Juntas que se celebraban en la propia iglesia, con descubrimiento del Santísimo, plática, meditación, silencio, letanía de la Virgen y una oración al beato Francisco de Borja. Mediante el cumplimiento de sus obligaciones, recibían los congregantes las indulgencias y jubileos que los papas habían concedido a algunas congregaciones de la Compañía de Jesús.

Un artículo específico estaba dedicado a cómo ejercitar la caridad, con limosnas a pobres, asistencia a cárceles y hospitales, indicando también la frecuencia, así como a la ayuda en la muerte de los más necesitados. Hay también instrucciones respecto a la obligación de mantener económicamente a la congregación, sus reuniones y actividades, así como a financiar los gastos que la misma producía a los jesuitas que se encargaban de ella.

No hemos encontrado más información de esta primera congregación, ni libros de actividades ni las actas de sus juntas, ni tan siquiera los inventarios de sus bienes. En los legajos de las fundaciones que hemos revisado, aparece, después de 1672, como una fundación más, aunque manteniendo el nombre de Congregación.

### 6.3.5 La canonización de San Francisco de Borja

Hacemos un apartado especial para mostrar la implicación que tenía la Compañía de Jesús en la vida de la ciudad y cómo a través de las actividades que organizaba, promovía la participación en ellas de muchas personas de todos los estamentos, con las ventajas religiosas, culturales, sociales y económicas que ello comportaba. Es evidente que detrás de estas celebraciones había un fuerte componente religioso y misionero, e incluso demostrativo de su capacidad de organización y convocatoria, pero era la manera en que entonces se podía involucrar en un acto al mayor número posible de personas.

Hemos tomado estas celebraciones porque son las más adecuadas al tema de nuestra tesis, sabiendo que hubo otras más multitudinarias, como las de los cuatro santos españoles canonizados por Gregorio XV, Alessandro Ludovisi y que se desarrollaron en Madrid a partir del 19 de junio de 1622, pero en este caso colaboraron en su organización tanto los organismos oficiales y diocesanos como otras órdenes religiosas.

Aunque sólo vamos a realizar una somera descripción de lo que fueron aquellas celebraciones, es nuestra intención constatar cómo la Compañía organizaba este tipo de actos populares y multitudinarios, reflejo de nuestro patrimonio cultural y que también pasaron a mejor vida cuando fueron expulsados por Carlos III.

El 20 de junio de 1670 se aprobaba en Roma el expediente de canonización de San Francisco de Borja, aunque el papa Clemente X, Emilio Altieri, no firmó la bula correspondiente hasta el 12 de abril de 1671. La Compañía comenzó, de forma discreta, la organización básica de los actos conmemorativos con las autoridades competentes y el resto del clero, porque la noticia no se hizo pública hasta el 3 de mayo, cuando llegó el documento oficial de la firma papal a Madrid. Habían pasado 60 años desde que Felipe III firmara, el 11 de febrero de 1611, la solicitud correspondiente a Paulo V instando a que se iniciara el proceso de canonización.

Existe mucha documentación respecto a las fiestas que con este motivo se celebraron por toda España y sus Provincias de Ultramar, especialmente allí donde había una institución jesuítica. Las de la capital del Reino fueron las más espectaculares, siendo recogidas por un testigo, el capitán D. Ambrosio Fomperosa, en su extenso libro *Días sagrados y geniales*, editado en 1672, aunque parece ser que el verdadero autor fue su

hermano Pedro, jesuita con el puesto de prefecto de Estudios en el Colegio Imperial en esas fechas<sup>326</sup>.

El mismo día 4 de mayo de 1671 se celebró en la iglesia de la Casa Profesa, un solemne *Te Deum* de acción de gracias, presidido por el cardenal primado de Toledo, anunciándose, por fin y con toda la justificación, la denominación oficial de iglesia de San Francisco de Borja<sup>327</sup>. El programa de festejos duraría tres semanas, entre el 19 de julio y el 8 de agosto de ese mismo año, teniendo el Colegio Imperial una destacada participación, no sólo por su condición de fundación real y porque el nuevo santo fuera de una de las más nobles familias de la vieja aristocracia, sino porque en él se daban todas las condiciones para estos fastos.

Consistían éstos en varias partes, siendo la primera un certamen literario en el Colegio, organizado y promulgado por los Reales Estudios y de una semana de duración. La siguiente sería una procesión el 25 de julio, día de Santiago, para llevar la urna del santo desde la Casa Profesa al Colegio Imperial, donde tendría lugar la tercera parte, consistente en una serie de cultos religiosos, fiestas literarias y lúdicas hasta el día 8 de agosto, en el que otra procesión devolvería las reliquias a la Casa Profesa.

El 19 de julio tuvo lugar la promulgación de las fiestas, comenzando por una cabalgata de más de 4.000 personas a pie y a caballo que, saliendo del Colegio Imperial en la calle Toledo y después de pasar por delante de la Casa Profesa al otro lado de la Plaza Mayor, hizo tres paradas institucionales de salutación: en el Alcázar ante el jovencísimo Carlos II y su familia, en la Puerta del Sol ante los gremios artesanales locales y en la Plaza Mayor ante las autoridades municipales, regresando al Colegio de nuevo. En su recorrido, de nueve horas de duración, hicieron paradas de oración en los reales monasterios y conventos en los que había reposado el cuerpo del santo cuando fue traído desde Roma, en 1617, además de en las iglesias de San Ginés, parroquia a la que pertenecía la Casa Profesa y, lógicamente, San Francisco de Borja.

Se engalanaron siete edificios con carteles alusivos al santo, se montaron dieciséis efimeros altares religiosos, de los cuales uno lo fue por el Ayuntamiento en la Plaza Mayor, dos por los gremios en la Puerta del Sol y los otros trece por diferentes órdenes religiosas a lo largo del recorrido de la citada cabalgata. La Casa Profesa, lógicamente,

---

<sup>326</sup> VVAA, 1981, Vol. I, pág.488.

<sup>327</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, págs. 30 a 48. El P. Coloma hace una extensa descripción de las celebraciones en esta obra.

también colaboró en este apartado, decorando un tramo de la calle de Santiago, según leemos en los gastos de sus propios *Libros del Desempeño*<sup>328</sup>.

En la primera semana hubo algo característico de los Colegios de la Compañía y sobre lo que acumulaba una larga experiencia: la celebración de certámenes literarios con actuaciones internas o públicas de sus alumnos en obras de teatro, justas poéticas, fiestas literarias y otras celebraciones culturales. Ya comentamos que, en Madrid, la asistencia de los monarcas y la Corte a estos eventos era algo habitual.

Hasta el día 25 de julio se sucedieron esta serie de certámenes literarios, en su modalidad de abierta a todo el público, en las iglesias de San Francisco Javier y San Francisco de Borja, ricamente engalanadas y decoradas para la ocasión, tanto en el exterior como en su interior. Varios autores realizaron obras para conmemorar el evento, entre ellos Pedro Calderón de la Barca que escribió para la ocasión la comedia *San Francisco de Borja, Duque de Gandía*<sup>329</sup>.

El 25 de julio, día festivo por ser Santiago, Patrón de España y por ello con gran acumulación de forasteros en Madrid para asistir a estos actos, tuvo lugar una procesión multitudinaria para llevar los restos del santo desde su iglesia en la plaza de Herradores a la de la calle de Toledo, pasando por la plaza de la Villa, para recibir el homenaje del Ayuntamiento y por la Plaza Mayor, donde recibió el de la familia real desde la Casa de la Panadería.

En la iglesia del Colegio Imperial permanecieron las reliquias hasta el 8 de agosto, en donde otra procesión de similares características las devolvió a su iglesia, recibiendo el homenaje de la población y celebrándose los correspondientes oficios religiosos en honor al nuevo santo. Durante todos estos días hubo también fiestas populares, bailes y fuegos artificiales por las noches. En resumen, un ejemplo de cómo la Compañía de Jesús organizaba en el siglo XVII las fiestas que le eran propias, dentro de las costumbres y modo de hacer de la época.

---

<sup>328</sup> AHN, Lib. 188, pág. 109: *Canonizacion Iten 253 Rls. que se gastaron el dia de la Procesion de la Canonizacion de S Francisco de Borja en colgar la calle que va de Santiago a Salvador= los 220 a los colgadores por su trabajo y alquiler de la madera para hacer pared y los 33 de clavos y esportilleros de orden del Padre Provincial.*

<sup>329</sup> SIMÓN DIAZ, José, 1987, pág. 534. Este autor, en su obra editada en 1952, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, pág. 146, daba por perdida la comedia del escritor madrileño. Según explica él mismo en la edición posterior consultada, fue el hispanista checo Václav Cherný el que encontró en Praga, en 1963, una copia del texto calderoniano que fue enseguida editada. Durante mucho tiempo, por no conocerse detalles del original, se había afirmado que la obra representada en 1671 era una adaptación realizada por el P. Pedro de Fomperosa de la obra de Calderón de la Barca que nos ocupa.



Por lo descrito hasta ahora podemos concluir que la Casa Profesa, con más de medio siglo de vida ya, había adquirido un gran prestigio entre la sociedad complementándose en su función evangélica y diocesana con las iglesias de la zona y sobre todo con el cercano Colegio Imperial. Sólo faltaba rematar su complejo arquitectónico en la plaza de Herradores, que estudiaremos en los siguientes apartados.

Como en otras ocasiones, creemos oportuno dar a conocer la lista de los jesuitas residentes en la Casa Profesa, dados en el Catálogo Breve de 1672, la primera después de las fiestas de canonización de San Francisco de Borja relatadas, como mínimo homenaje a los que colaboraron, desde su puesto y con la mayor entrega, a seguir engrandeciendo el patrimonio espiritual y cultural de nuestro país<sup>330</sup>:

*Catalogo breve con el suplemento de la Cassa Profesa de la Comp<sup>a</sup> de Jhs de Madrid. Año 1672*

<i>Pe Diego Jacinto de Tenar</i>	<i>Preposito</i>
<i>Pe Francisco Ossorio Bardales</i>	<i>Ministro</i>
<i>Pe Miguel de Mompean</i>	<i>Operario</i>
<i>Pe Alonso Garcia</i>	<i>Operario, y cuida de la Testamentaria de la Señora Duquesa de Naxera</i>
<i>Pe Julio de la Palma</i>	<i>Operario</i>
<i>Pe Marcos de Torres</i>	<i>Operario</i>
<i>Pe Julio Rodriguez Coronel</i>	<i>Predicador</i>
<i>Pe Agustin de Lara</i>	<i>Cuida de la Congregacion</i>
<i>Pe Francisco Ignacio de Alfaro</i>	<i>Operario</i>
<i>Pe Luis Suarez</i>	<i>Procurador</i>
<i>Her<sup>o</sup> Francisco Calvo</i>	<i>Ayuda del desempeño</i>
<i>Her<sup>o</sup> Julio de Arena</i>	<i>Compañero del Pe Alonso Garcia</i>
<i>Her<sup>o</sup> Antonio Gonzalez</i>	<i>Comprador y Limosnero</i>
<i>Her<sup>o</sup> Julian de Fuenlabrada</i>	<i>Compañero del Pe Luis Suarez</i>
<i>Her<sup>o</sup> Lucas Rodriguez</i>	<i>Ropero</i>
<i>Her<sup>o</sup> Joseph Martin</i>	<i>Cocinero, y Dispensero</i>

---

<sup>330</sup> ARSI - Toletana, T.15, pág. 296.

*No se ha recibido ninguno. Y an muerto el Her<sup>o</sup> Balthasar de Vidaurri, Ropero. Y el Her<sup>o</sup> Joseph Sanchez, Sacristan.*

*Sacerdotes: 10. Hermanos: 8-2. Total 16 miembros*

Esta lista, junto con el primer grupo que comenzó en 1617, es la más reducida que hemos registrado en los catálogos citados.

### **6.3.6 Obras artísticas incorporadas entre 1658 y 1678.**

Al disponer de una parte de la iglesia con, al menos, cuatro capillas, además del presbiterio, sacristía y algunos recintos de su residencia ya definitivos, movió a los jesuitas y a muchos benefactores a dotar de retablos, imágenes, cuadros y ornamentos sacros estas estancias. Algunas de las obras que ya poseían y según su valor o estado de conservación, o bien permanecían en su lugar o bien pasaban a ser colocados en otras estancias. Sólo vamos a enumerar en este período las que tenemos documentos que así lo acreditan, añadiendo sólo alguna más que, conociendo el autor y probable fecha de ejecución, pudiera haber sido colocada ahora en la Casa Profesa, dejando para períodos posteriores el resto de ellas por estar así documentado.

A medida que se iban terminando las obras de las capillas se iban montando los retablos previamente encargados, con el fin de darles su correspondiente uso lo antes posible. Desgraciadamente, no se citan en los documentos consultados los nombres de los artífices de estas grandes máquinas, verdaderos portavoces de la doctrina que la Compañía quería impartir a los fieles. Tampoco hemos conseguido datos concretos de las fechas de su construcción, cosa que sí tenemos, afortunadamente, a partir del siguiente período cronológico,

Como ya dijimos, se mantuvo el retablo del altar mayor, aunque seguramente se le añadiría un ático por la mayor altura de la nave respecto a la anterior. En su centro, huelga decirlo, estaría en un lugar elevado y visible desde la nave, la urna del santo de la advocación. Por encima de la urna, se colocó, hacia 1660, un nuevo lienzo de la *Inmaculada Concepción*, realizado esta vez por Juan A. Escalante y que años más tarde

pasaría a la sacristía<sup>331</sup>, con ocasión de levantarse, después de 1710, un nuevo retablo y colocarse en su ático una talla de San Francisco de Borja.

Las capillas colaterales, ambas de testero plano, debieron ser equipadas con los retablos y lienzos que ya hemos explicado en el período anterior, pues hacía pocos años que éstos se habían renovado. En la primera, en el lado Evangelio, dotada de un retablo de dos cuerpos y tres calles, se colocó la talla de *San Ignacio de Loyola*, de tamaño natural, con nimbo de plata y ostensorio, bajo dos *Ángeles* de madera situados en su ático, con guardapolvo de medio punto<sup>332</sup>. Es posible que esta pareja de ángeles fueran parte del obsequio del Monasterio de las Descalzas, con motivo de la beatificación en 1625, que ya citamos anteriormente. A ambos lados de la advocación, entre columnas, dos escudos de armas de la casa de Loyola y bajo ellos dos tallas de medio cuerpo de *San Cosme* y *San Damián*. En la pared del lado del Evangelio de esta capilla se colgó un lienzo del *Misterio de la Santísima Trinidad*, de 125x105 cm. y a su lado se encontraba, tras una cortina, la puerta de acceso lateral al templo. Al otro lado de esta capilla, bajo el arco de medio punto de comunicación con el presbiterio, se colocó una mampara móvil de madera para aislar ambos recintos.

La capilla del lado Epístola, era aún más austera. En el centro del retablo, de una sola calle, la talla de *San Francisco Javier*, de tamaño natural, con nimbo de plata y cruz de misionero, teniendo algunos espejos y adornos dorados por toda ornamentación<sup>333</sup>. En la pared del lado derecho, sobre un pedestal en el paramento, se colocó una talla de *San Miguel*, de unos 100 cm. incluida su peana. Desconocemos los autores de estas obras situadas en las capillas colaterales, así como su destino final.

La siguiente capilla en el lado del Evangelio, al fondo del crucero, la llamaremos de la Concepción, pues en ella se colocó en su retablo con columnas de mármol y capiteles y basas de bronce, una imagen de *Nuestra Señora de la Concepción*, tallada por Pedro Alonso de los Ríos en su obrador de Madrid y que llamó la atención de Ponz<sup>334</sup>. Desconocemos quien adquirió esta imagen, que debió realizarse hacia 1678, momento cumbre del maestro vallisoletano y que se colocó directamente en esta capilla en donde permanecería, al menos, hasta la visita de Ceán Bermúdez, pues la cita en su *Diccionario*

---

<sup>331</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 204. En este lugar vio Ponz este lienzo en su visita tras la expulsión. También la cita Ceán (1800), pero sin especificar el lugar.

<sup>332</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 43v. Aquí se encuentra el inventario realizado en 1767.

<sup>333</sup> *Ibidem*, pág. 47.

<sup>334</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 203: ...*La Concepcion es reputada por invención de Pedro Alonso de los Rios...*

*histórico* editado en 1800, desconociéndose hoy su paradero, como otras muchas de este escultor<sup>335</sup>. Acompañaban a esta imagen, a los lados del retablo, dos tallas de *San Joaquín* y *Santa Ana*, en madera policromada, de unos 90 cm. de altura. (Ver Fig. 12.17).

La capilla de enfrente, en el lado de la Epístola, que llamaremos de la Magdalena, con un retablo de mármol de las mismas características que el anterior, estaba presidida por la *Magdalena Penitente*, una talla que encargaron a Pedro de Mena en 1663, durante su estancia en Madrid y que realizó en su taller malagueño el año siguiente, según consta en las inscripciones de su peana. Esta extraordinaria imagen fue la que dio al artista su popularidad, realizando un modelo que fue repetidamente copiado para otras iglesias y conventos<sup>336</sup>. Desconocemos quién fue el comitente, pero pudo ser un encargo de la propia Compañía, para dotar a este templo de una imagen representativa y de gran atracción y devoción desde un primer momento.

Conociendo otros encargos de los jesuitas sobre el mismo tema, aquí sus cláusulas debieron influir desde el primer momento en el concepto de la obra. La ubicación singular que iba a ocupar en la iglesia, en una capilla del crucero, bajo la luz de la gran cúpula, la harían claramente visible desde la nave central. Al estar situada además a una cierta altura, sobre un altar, la posición del rostro inclinado hacia abajo, para una perfecta observación por parte de los fieles, era de gran importancia por el impacto emocional que debía provocar<sup>337</sup>. (Ver Fig. 12.18).

Muchos autores quieren ver el antecedente de esta obra en la *Magdalena* realizada por Gregorio Fernández, antes de 1614, para el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid. Aunque el tema no era muy corriente en Andalucía, en Castilla existían ya otras obras que pudo ver el autor. En cualquier caso, las que se hicieron a partir de 1664 imitan la del escultor andaluz y no la del gallego, signo evidente de una mayor verosimilitud e impacto emocional en los fieles, que habla del inmediato éxito de esta obra. Los ejemplos, incluso en iglesias de la zona de la escuela castellana abundan al respecto (Pontevedra, Valladolid, Gijón, Madrid), lo cual prueba que también discípulos de Gregorio Fernández imitaron a Mena y no a su maestro en esta obra. La copia más cercana se realizó pocos años más tarde y puede contemplarse aún, en la actual iglesia de San Miguel de

---

<sup>335</sup> BARRIO MOYA, José Luis, 1997, pág. 412.

<sup>336</sup> PORTELA SANDOVAL, Francisco José, 1986, pág. 82.

<sup>337</sup> PALOMINO DE CASTRO, Antonio, 1986, pág. 324.

Valladolid, antes la Casa Profesa de esta ciudad. En definitiva, aunque Pedro de Mena no crea la iconografía de la Magdalena penitente, sí la populariza a partir de entonces<sup>338</sup>.

Esta imagen, tras pasar por tantas vicisitudes como el *Cristo yacente* de Gregorio Fernández, pertenece al MP y se expone en el MNE de Valladolid (Nº cat. E00577) tras una cuidada restauración llevada a cabo recientemente en el IPCE. Para terminar esta capilla diremos que, en el muro de separación con la anterior, en su repisa correspondiente, había una talla de unos 90 cm. de altura, representando a *San Juan Nepomuceno* sosteniendo un crucifijo y la palma del martirio, acompañado de un niño llevando el bonete del santo. Por último, desde esta capilla, por su lado sur, subía una escalera de hierro forjado al imprescindible púlpito situado en la nave central.

Hacia 1675, una vez terminada su colaboración con Claudio Coello para la decoración al fresco de la sacristía del Colegio Imperial<sup>339</sup>, José Jiménez Donoso realiza el fresco de la cúpula y linterna con la *Coronación de Nuestra Señora* en palabras de Ponz<sup>340</sup>. Volveremos sobre este elemento en 1712, en que fue restaurada por haberse agrietado, por lo que no sabemos con exactitud lo que realmente vio el abate. No hay en los *Libros del Desempeño* ninguna referencia explícita a esta obra, tan sólo una reserva de 20.000 Rls. en esos momentos, pero no podemos atribuirlos a los honorarios del pintor y sus ayudantes sin más datos que lo justifiquen.

Lo que sí debieron encargar antes de finalizar este período, fueron los primeros floreros decorativos para colgar entre las pilastras gigantes. Estos lienzos se encargaron a Juan de Arellano y fueron vistos por Ponz en su visita un siglo más tarde. Como este artista falleció en 1676, sólo pudieron colgarse en vida de él los del presbiterio y crucero. Suponemos que los del resto de la nave de la iglesia, o bien los dejó terminados y listos para ser colocados en el siguiente período o los ejecutó su hijo José posteriormente.

Pasando a la Sacristía, es posible que en este período estuvieran ya en posesión de la *Virgen del Rosario con el Niño*, que Bartolomé Esteban Murillo pintó hacia 1650 y estuvo colocada en la entrada a este recinto por su parte interior. Ahí la vieron en 1767 los funcionarios que hicieron el inventario tras la expulsión. No la pudo ver Ponz en su visita, pues en 1769 pasó, por consejo de Anton Mengs, como otras piezas pictóricas de la Casa Profesa que estudiaremos en su momento, a la colección real y se cita en el

---

<sup>338</sup> DE ORUETA E IRIARTE, Ricardo, 1914, págs. 176 a 182.

<sup>339</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, pág. 433.

<sup>340</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 203: *Los requadros en la bóveda de la Iglesia y la Coronación de nuestra Señora en la linterna de la cúpula, son de Donoso.*

inventario de Palacio en 1794. Después se pierde su pista. No es la obra del mismo nombre que se conserva en el Museo del Prado y algunos expertos opinan que las copias más próximas al original son las existentes actualmente en Ámsterdam (Rijksmuseum) y Londres (Wallace Collection). Hay quien afirma que incluso ésta podría ser el original que estuvo en la Casa Profesa<sup>341</sup>.

Creemos que en este recinto fueron colgados los dos lienzos que inicialmente estuvieron en los altares de los santos de la Compañía que, al recibir las tallas descritas, pasaron a esta sacristía. Nos referimos a los cuadros de *San Ignacio de Loyola diciendo Misa* y *San Francisco Javier dando la Comunión*, de 170x105 cms. cada uno, dotados de marcos azules y tarjetas doradas, que se colocarían inicialmente en algún lugar preferente de los muros laterales, aunque posteriormente fueron colocados en la pared de entrada a la sacristía por su parte interior.

También en la sacristía mayor colgaba una excelente obra que los funcionarios del inventario anotaron como *Nuestra Señora con el Niño Dios, Santa Isabel, y Sn Juan*, de unos 170x125 cms., y que en realidad era una excelente copia del original de Rafael Sanzio titulado *Sagrada Familia* (“La Perla”, MP, P301), que por su calidad pasó, por consejo de Mengs, a la colección real y pudo ser la que vio Ponz pocos años más tarde en el cuarto de la reina del Palacio Real<sup>342</sup>. Desconocemos de dónde procedía, seguramente algún obsequio desde Italia, pero durante su estancia en un taller de restauración se perdió su pista en 1785<sup>343</sup>.

Otros cuadros y objetos sacros, como urnas y relicarios adornaban esta sacristía, dotada además del correspondiente lavabo de mármol y mobiliario de maderas nobles para los ornamentos sagrados. Como desconocemos la fecha de la incorporación a este recinto de todos ellos, los relacionaremos al final del siguiente período. Por el mismo motivo, dejaremos la larga lista de bienes artísticos que ornamentaban la residencia y los aposentos de los religiosos para un próximo apartado.

Hemos escrito que el H. Adriano Dierix, pintor conocido como H. Adriano Rodríguez, falleció y fue inhumado en la Casa Profesa. Sobrino de Antonio Van Dick, había venido de Flandes para colaborar con el también pintor H. Ignacio Raeth en las decoraciones de las iglesias del Colegio Imperial y Noviciado<sup>344</sup>. Finalizadas éstas, el

---

<sup>341</sup> SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, 2007, pág. 283.

<sup>342</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 41.

<sup>343</sup> SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, 2007, pág. 284.

<sup>344</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, pág. 421.

segundo volvió a su país de origen, en tanto el primero se quedó residiendo en la Casa Profesa a partir de 1660, aproximadamente, realizando entonces para el refectorio una serie de obras de carácter alegórico, basadas en el Antiguo y Nuevo Testamento, parte de las cuales se trasladaron posteriormente al Colegio Imperial, dentro del natural intercambio de obras de arte entre los distintos centros de la Compañía en Madrid<sup>345</sup>.

En la cripta, capilla de la Congregación de la Natividad, y respecto al inventario anterior de 1647, anotamos la presencia de un lienzo de *Nuestra Señora de la Natividad* del precoz pintor madrileño Antonio Arias Fernández, pintado en 1653 y propiedad de la Congregación, pero que estuvo en la casa particular de uno de los congregantes con el compromiso de que pasaría a la capilla a su fallecimiento<sup>346</sup>. Desconocemos el destino de este cuadro, pero no está entre los siete que tiene catalogados el MP de este autor.

En la década de 1670, y a pesar de la poca altura de la cripta, suponemos de crucería rebajada, se levantaron cuatro pequeños retablos en su nave principal, adosados a sus muros. En *Libro de Gastos* de la Congregación encontramos un documento notarial, firmado el 30 de abril de 1675, en donde se da cuenta de los encargos de dichos elementos arquitectónicos. En primer lugar, se cita el altar que se construyó en el primer arco, lado Evangelio, con un cuadro de *Ntra. Sra. de la Concepción* en el centro y dos tallas de *San José* y *San Lorenzo* a los lados, sin especificar autores ni otros datos<sup>347</sup>. El siguiente altar documentado es el que se construyó enfrente, en el lado Epístola, que iba incluido en la fundación realizada por un congregante, D. Matías Clavería en el citado año, con una imagen de *Cristo Crucificado* acompañado de dos *Ángeles*<sup>348</sup>.

---

<sup>345</sup> PALOMINO DE CASTRO, Antonio, 1986, pág. 218. La cita concreta sobre el H. Adriano Dierix es: *Después pasó a la Casa Profesa de esta Corte, donde hizo varias pinturas; y especialmente cinco, que hoy están en el costado derecho del refectorio del Colegio Imperial, que son las siguientes:*

1. *El Convite de Abraham a los tres ángeles.*
2. *El de los discípulos de Cristo a Emaús.*
3. *El del Fariseo a Cristo, y Unción de la Magdalena.*
4. *El de la Virgen, y San José, con el Niño Jesús.*
5. *Y el de las Bodas de Caná de Galilea.*

<sup>346</sup> AHN, CJ, Lib. 139 y Lib.135: ...Mas un cuadro grande con su marco negro enquesta la Imagen de Ntra Sra. en la firma questa detallada en la Congregacion q la pinto Antº Arias que se hizo de limosnas de la Congregacion esta la tiene D Pº de la Peña en su casa y después de sus días se a de traer a la Congºn. como parece del asiento del libro...en once de Mayo de mil y seiscientos y cinquenta y tres años estando presentes ...

<sup>347</sup> AHN, CJ, Lib.135: *Un retablo de esculturas con marco dorado todos sus adornos el campo jaspeado con un cuadro en medio en que esta Ntra Sra de la Concepcion, S Joseph y S Lorenzo a los dos lados y lo hizo a su costa Lorenzo Sauñer de esta y la hubo de gasto mil y setecientos reales y esta puesto al lado del Evangelio en el primer nicho.*

<sup>348</sup> *Ibidem*: *Otro retablo que esta enfrente al lado de la Epistola enquesta el Santo Xto. Crucificado que dio Mathias del Claveria sobre caja y dos angeles a los lados. Dioles Mathias de Claveria y le hubo de costar dos mil y trescientos.*

El de mayor valor artístico, según nuestra opinión, costado por la Congregación con una importante participación de la Compañía, fue levantado en el segundo arco del lado del Evangelio, presidiéndolo un cuadro de Francisco Rizi con la imagen de *San Juan Bautista* y acompañado de dos tallas de *San Ignacio* y *San Francisco Javier*<sup>349</sup>. En este momento, el maestro estaba realizando otro encargo para la iglesia del Colegio Imperial, consistente en cuatro lienzos para la capilla del Cristo y, excepto uno perdido, el resto pueden aún contemplarse incluso en su lugar original<sup>350</sup>. No consta en la documentación consultada, el autor de las esculturas de los santos jesuitas. Del cuadro de Rizi desconocemos su destino, sabiendo que estuvo en este lugar hasta la expulsión, pues también fue inventariado en 1767.

El último retablo, especular del anterior, estaba dedicado a *San Agustín*, acompañado de dos tallas de bulto redondo representando a *San Antonio de Padua* y a *San Francisco de Borja*<sup>351</sup>. Aunque en dicho documento se dice que el lienzo era de *valiente mano* y se realizó simultáneamente con el retablo anterior, no podemos aún, lamentablemente, adjudicárselo al mismo autor.

Diremos por último que antes de 1678, la Congregación dotó su capilla de otros elementos, como una tabla de *Nuestra Señora de la Natividad* para cubrir la del altar mayor los días de asambleas de congregantes, una pila de agua bendita en mármol que se colocó junto a la escalera del presbiterio, varias gradas para colocar encima de las mesas de altar, así como diversos objetos de arte sacro.

Seguramente había muchas más obras de arte en la Casa Profesa en este momento, pues ya veremos que, en el inventario realizado tras la expulsión, aparecen una gran cantidad de ellas, pero como dijimos al comienzo de este apartado, las relataremos en el último período por no tener constancia de cuándo fueron adquiridas o donadas.

---

<sup>349</sup> AHN, CJ, Lib.135: *Otro retablo que esta al lado del evangelio en el segundo nicho en que esta una pintura de S Juan Bautista original de D franco. Rici en medio y a los lados de bulto con dos peanas S Ignacio y S Franco. Xavier... con todos los adornos y molduras doradas y todos los campos jaspeados de lapislázuli tuvo de costas trescientos ducados que los dieron..., todos Congregantes y el P Agustin Gonzalez de Lara Prefecto dio ochocientos reales.*

<sup>350</sup> ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel, 1998, pág. 210: se trata de *Cristo ante Caifás* y *Cristo ante Pilatos* y los óvalos *San Pedro* y la *Verónica*, éste último perdido y sustituido por una copia.

<sup>351</sup> AHN, CJ, Lib.135: *Otro retablo questa en el lado de la Epistola, en el nicho segundo, en que esta una pintura de S Agustín, de valiente mano, y a los lados, S Antº de Padua y S Franco de Borja de bulto con sus peanas con sus floreros, dorado en medio y todas las molduras y adornos dorados y los campos jaspeados de lapislázuli correspondiente en todo al Retablo de enfrente. Todos lo cual se hizo a costa del Sr Agustín de Espinoza, que dejó el quadro en su testamento para que se hiziese un adorno llevo el gasto del a dos mil y quinientos Rls.*



## 6.4 Finalización de la iglesia y residencia: de 1679 a 1725

Durante este período, concretamente en el año 1700, se produce en España el cambio dinástico de la casa de Austria por la de Borbón, con una fuerte repercusión en todos los órdenes de la vida social y artística, pero también en la posición de la Compañía de Jesús en nuestro país, como estudiaremos en el capítulo correspondiente. El que Felipe V tuviera como confesores a miembros de la Compañía de Jesús no tuvo influencia, que sepamos, en la Casa Profesa. Sólo destacamos en este período y alrededor de 1714, una cierta alegría en las inversiones y gastos que afectaron tanto a la iglesia como a la residencia, que finalizan las obras en sus partes fundamentales, pero que no podemos achacarlo ni a la bonanza económica por el final de la Guerra de Sucesión ni al auge de la Compañía por la beatificación de Francisco de Regis, que tuvo un mayor protagonismo en la iglesia del Noviciado, edificio al que los primeros borbones dedicaron grandes atenciones.

Continuando nuestro relato de los activos patrimoniales de la Casa Profesa de Madrid, recordamos que, al iniciarse este último período de su construcción, ni el edificio del Colegio Imperial ni el del Noviciado estaban aun totalmente terminados, aunque sus iglesias hubieran sido ya consagradas. Con esto queremos llamar la atención sobre el volumen y el ritmo de construcción y ornamentación que la Compañía, sólo en Madrid, llevaba a cabo simultáneamente. Muchos de los maestros y artífices, no sólo hermanos coadjutores sino también seglares, que trabajaban en estas instalaciones, hacían rotación entre ellos cuando la carga de trabajo lo demandaba. También entre las diferentes modalidades artísticas se producía este fenómeno y va a ser una de las claves para la iglesia de San Francisco de Borja en su última fase de construcción.

Por otro lado, ya a finales de siglo, la decoración interna de los templos, con frescos y elementos de yeso y escayola dando colorido, espectacularidad y movimiento a las estructuras, necesitaban de un trabajo mucho más elaborado y recargado. Un ejemplo claro puede verse en la iglesia de San Luis, antiguo Noviciado jesuítico de Sevilla, construida a partir de 1699 con gran influencia de los tratados del H. Andrea Pozzo. También tendrá, dentro de unos límites mucho más modestos, su imitación en la ornamentación de nuestra iglesia y sus capillas.

#### 6.4.1 Compra de los últimos locales para finalizar la iglesia

Habíamos dejado el capítulo de compras en mayo de 1667 y hasta 1693, no se acomete la fase final para la compra de los pocos edificios que faltaban en la calle Bordadores para poder terminar la iglesia hasta los pies. No debió ser un proceso fácil, teniendo en cuenta la necesidad de la Compañía, que los propietarios lógicamente conocían y además en ellas había comercios en funcionamiento. Lo mismo sucedía con los *sitios* propiedad de la Compañía, tiendas o aposentos, que permanecerían en alquiler hasta el último momento.

Las siguientes casas compradas fueron la nº 5 y 6, que antiguamente habían sido una sola. Medían en conjunto unos 5 m. de fachada y 8 m. de fondo. La escritura de la primera se realizó el 16 de mayo de 1693, mediante la asunción de dos censos que aceptó el prepósito P. Bernardo Malo, por un montante total de 1.900 Duc. plata<sup>352</sup>.

Para la siguiente hubo que esperar dos años y se llegó al acuerdo el 8 de mayo de 1695 por un precio de 12.000 Rls. de vellón y unos censos que redimieron en pocos meses<sup>353</sup>. En ese mismo mes, concretamente el día 19, también cerraron la operación de la casa nº 3, por 12.000 Rls. y que había quedado fuera del acuerdo cuando se compraron las contiguas nº 1 a 4 que formaban todas ellas un corral de aposentos. Era una pequeña pieza junto a la entrada de este bloque, que con las citadas tenía unos 10 m. de fachada a Bordadores, 5 m. de lindero posterior con la casa nº 12 y unos 17 m. de fondo. (Ver Fig. 12.19).

La última para completar las compras de la calle Bordadores fue la nº 7, de unos 6 m. de fachada y 7 m. de fondo, llamada de *Altuna* por un anterior propietario, que importó 12.000 Rls. La compra se cerró el 13 de febrero de 1697.

Antes de entrar con el capítulo de obras, merece la pena ampliar la información sobre algo que creemos es importante, pues no sólo ayudaba a la Casa Profesa a procurarse unos ingresos extras siempre necesarios, sino que era una manera práctica de

---

<sup>352</sup> AHN, CJ, Leg. 712, pág. 28: *El Dn Pedro Lanuza, junto con D<sup>a</sup> Leonor Maria de Salcedo su mujer otorgaron escriptura en 16 de Mayo de 1693 ante..., por la qual cedieron, donaron, y traspasaron a favor de la Casa Profesa, esta Casa en posesión y propiedad con obligación de pagar los dos Censos que tenia, uno de 900 Ducados de plata a la Capellania de Catalina de Laguna, y otro de mil Ducados también en plata à la Cofradia de San Nicolas de Tolentino y les entregaron los títulos de pertenencia, cuya dotacion acetò el Padre Bernardo Malo Preposito de dicha Casa Profesa.*

<sup>353</sup> *Ibidem*, pág.37: *Haviendo precedido licencia del Consejo de la Governacion de Toledo por dicho Mathias de Araujo como tal testamentario...vendió esta tienda, soportal, y pieza a la Casa Profesa de que otorgaron escritura de venta en 8 de Mayo de 1695 ante...en la que se dice que la Casa Profesa para seguir la fabrica de su Iglesia necesitaba de dicha pieza, y que la pertenecia el Censo, y buelo libre de huesped de aposento, censo perpetuo...en precio de 12D rs. de vellón...*

crear y mantener una imagen de seriedad y honradez frente a los más próximos. Ya dijimos en su momento que la Compañía administraba, con sumo cuidado, los bienes que poseía o que les cedían terceros para gestionar. En nuestro caso particular y a medida que iba adquiriendo casas para sus futuras ampliaciones, la política de la Casa era mantenerlas en alquiler mientras no necesitara de las mismas para seguir con las obras o para su propio uso.

Llama la atención las inversiones y gastos que los jesuitas hacían en estos activos para que no se deterioraran, porque sabiendo que la mayoría de ellos iban a desaparecer en pocos años, lo más importante para ellos era que los inquilinos estuvieran en unas condiciones de habitabilidad razonablemente aceptables, teniendo siempre en cuenta las condiciones inmobiliarias del momento. Vamos a dar como ejemplo, tomado del *Libro del Desempeño*, los alquileres que cobraban en el año 1685, generalmente por trimestres vencidos, aunque siempre había deudas atrasadas, en todas sus propiedades de la plaza de Herradores<sup>354</sup>:

*1 Casas de aposento (son los sitios nº 1 a 4, que formaban una corrala)*

Tenía 3 *quartos* (apartamentos) y 7 *aposentos* (habitaciones), con 10 inquilinos y rentaban 3.388 Rls. al año

*2 Casa Taberna (en la calle Hileras, casa nº 23)*

*La Casa Taberna la abita Juan Terrones en 2200 Rls al año*

*3 Casa Porteria (junto a la Portería en la plaza, casa nº 21)*

*La Casa Porteria la abita Pedro Lopez en 2600 Rls al año*

*4 Tienda junto a ella (la contigua hacia el norte, casa nº 22)*

*La abita D<sup>a</sup> Ines Coloma pagándola en 900 Rl al año*

*5 Casa de Anexos (luego de Cisneros, casa nº 10, también una corrala)*

Tenía 2 tiendas en la plana baja, 4 *quartos* y 2 *buardas*, con 8 inquilinos y rentaba 4.692 Rls. cada año.

Dando la suma de los alquileres, en ese año, 13.780 Rls.

Por otro lado, disponemos de los gastos que se realizaron en mantenimiento de estas casas entre febrero de 1681 y noviembre de 1684, es decir, durante casi tres años,

---

<sup>354</sup> AHN, CJ, Lib. 138 pág. 27v.

ascendiendo a un total de 5.337 Rls., lo cual hacen casi 2.000 Rls por año. Damos a pie de página una relación de los apartados más importantes<sup>355</sup>.

Dentro del capítulo de mantenimiento de edificios, eran importantes los gastos que permanentemente destinaban en retejar y reparar o incluso hacer cubiertas nuevas, pues será una de las causas por las cuales, tras la expulsión, produjo un gran deterioro en este edificio, no sólo porque estuvo dos años desocupado, sino porque los nuevos inquilinos no se tomaron con tanto esmero el mantenimiento del edificio que habían recibido. Volveremos sobre ello en su momento.

Para las obras de construcción propiamente dichas, tanto de la iglesia como de la residencia, no hemos localizado los correspondientes libros de obras de los años 80, por lo cual debemos suponer lo que hicieron en esas fechas en base a la documentación que relatan los posteriores trabajos de cerrajería, pinturas, mobiliario y otros elementos.

Por la contabilidad de la Congregación de la Natividad realizada en febrero de 1680, sabemos que en este año se estaban haciendo reformas en la misma, que, no olvidemos, estaba ahora debajo de lo que ya era el presbiterio y crucero de la nueva iglesia<sup>356</sup>. Además de enladrillar y solar todo el pavimento, mejoraron las ventanas que daban a la plaza, dotándolas de vidrieras y además pintaron el techo de la cripta, temas estos que debieron pagar los jesuitas, pues lo volveremos a ver más adelante en la contabilidad de la Casa Profesa. En contrapartida y por otro documento posterior<sup>357</sup>, sabemos que la Congregación colaboró con parte de los gastos ocasionados por ensanchar la escalera de bajada a la cripta, pues ya dijimos que el zaguán de entrada se modificó y seguramente se mejoró este acceso para uso de los congregantes.

---

<sup>355</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 115: - *Retejar Iten 243 Rls gastado en retejar la casa de Aposentos hacer reparos en ella, adreçar dos quartos y zona Buarda de la casa ...que se dejo ...cuando se gasto ...en goteras.*

- *Retejar Iten 250 rls de retejar la casa de aposento, la casa de zisneros ...en hacer una chimenea y diferentes adresos así como cargas de yeso...tejas..., tabla y clavos...un oficial...y dos peones...*

- *Reparos Iten 704 rls gastados en la casa que abita julian Montero como en levantar un texado con Armaduras nuevas y unas caderillas para los desvanes, y recorrer los texados...*

- *Reparo Iten 140 rls gastados en reparar una pared y aderezar otras cosas de la Casa de Aposento. Iten 212 rls del trastero y reparo de las Casas de la Admon ...tejas... costales... oficial ..peones ...*

- *Reparos Iten 20 rls de adreçar dos bovedillas y solar dos valcones y algo de lo que fue 4º, 3º de la casa de Zisneros...Yeso negro y manos...*

<sup>356</sup> AHN, CJ, Lib. 139: Se anotaron los siguientes temas: - *Desolar y enladrillar la Vobeda varias veces la dicha la quarta parte tuvo de coste 500 Rls*

- *Una reja nueva para una de las ventanas y dos varras grandes para la ventana grande 90 Rls...*

- *Las vidrieras y marco de la ventana de la Sacristía las vidrieras y ventanas con su marco que caen al patio costaron 80 Rls.*

- *La pintura de la bobeda esto es de los quatro altares con los lados costo 1100 Rls*

<sup>357</sup> AHN, CJ, Lib. 145, pág. 4: *Como el P Luis Suarez abia pedido al Sr Thesorero 320 Rls que la Congreg. le abia dado de ayuda de Costa para hazer la escalera que baja del transito primero a la Vobeda los 200 Rls dellos por la escalera y los 120 por el enladrillado que esta en el transito de abajo...*

Como vemos en los documentos, aparece de nuevo el ya conocido P. Luis Suárez, que entre los años 60 y 70 llevó a cabo, como prefecto entonces, la difícil tarea de la adquisición de casas para que pudieran seguir su expansión. No sabemos cuándo fue nombrado preposito de la Casa Profesa, pero es fácil suponer que ahora la Compañía lo puso en este puesto de máximo responsable para dar el decisivo y definitivo impulso para la finalización de la cabecera de la iglesia y la residencia, cosa que realizó siendo ayudado en los últimos años por un padre *superior*. Debió residir en la Casa Profesa hasta su fallecimiento en 1703, como acredita el *Catálogo* de dicho año<sup>358</sup>, pero fue enterrado en otro centro de la Compañía, pues en la lista de inhumaciones de la cripta no aparece su nombre, siendo uno de los jesuitas más relevante en la historia de la profesa madrileña.

Una parte importante que se hizo en estos años, fuera de la contabilidad general de la Casa, fue el camarín de San Francisco de Borja. Ya explicamos que otro Francisco de Borja, descendiente del santo, que había pasado una larga estancia en Nápoles antes de ser nombrado arcediano de la Catedral de Valencia y posteriormente Capellán de las Descalzas Reales, había creado una importante fundación hacía unos años, comenzando a dotar desde 1671 a esta iglesia de algunos objetos artísticos. Dispuso en su testamento, abierto en 1685, cómo había que repartir su herencia después de su fallecimiento, dotando a dicha fundación de suficiente capital para hacer, además de los sabidos actos religiosos, un lujoso camarín a su antecesor en la iglesia de la Casa Profesa, a la que dotó además de una gran cantidad de obras de arte que le pertenecían y que veremos en el apartado artístico<sup>359</sup>.

Este camarín se construyó a partir del citado año, cuando estaban ya realizadas las obras de la cabecera de la iglesia. No sabemos con seguridad quién lo realizó, pues en ese momento no se estaban haciendo obras en la iglesia. Sólo tenemos el testimonio del maestro Melchor de Bueras, que había colaborado en el Colegio Imperial como ya relatamos y según su propio memorial, relatado cronológicamente, hizo las puertas de mármol de este camarín y el transparente<sup>360</sup>. A continuación, según él mismo expone, realizó otras obras menores y participó de forma importante en el Colegio Mayor de

---

<sup>358</sup> ARSI - Toletana, T.16, pág. 158: *Nullus adm. Nec. Dim. Obierunt ing Sac. P Ludov. Suarez 12 April 1703.*

<sup>359</sup> AHN, CJ, leg. 588, exp 5: *Traslado del Inventario Tassacion y Almoneda que se hizo de los Vienes que quedaron por muerte del Ilmo, Sr Don Franco. de Borja Arzediano Mayor que fue de la Iglesia de la Ciudad de Valencia. En la Villa de Madrid, a 16 de febrero de 1685...*

<sup>360</sup> BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz, 1991, pág. 184.

Alcalá de Henares, falleciendo en 1692. Por estos datos, suponemos que este recinto se debió finalizar hacia 1687 o 1688. (Ver Figs. 12.20 y 12.21).

Consistía, como su nombre indica, en un pequeño recinto situado detrás del altar mayor, encima del corredor de tránsito y al que se accedía desde éste por una pequeña escalera de dos tramos. En total tendría unas dimensiones aproximadas de 10 m. de largo por 7 m. de ancho. Era de respetable altura, pues a él asomaba en su parte superior un balcón desde el ándito perimetral de la iglesia. Podría cubrir con bóveda de cañón y por su gran altura pudieron ubicarse una serie de cuadros de respetable tamaño, como veremos en su momento<sup>361</sup>. Tenía este camarín dos espacios: una cámara de seguridad cerrada, con una alacena en su interior conteniendo todos los vasos sagrados y objetos litúrgicos donados y el oratorio propiamente dicho, dotado de un mobiliario sencillo y con un pequeño altar y visión directa de la parte posterior de la urna del santo colocada en el altar mayor del templo como expusimos. Debía estar parcialmente recubierto de placas de mármol y a sus espaldas estaba el patio pequeño de la comunidad, por donde penetraba, a través de tres grandes lunetos en su parte superior, la luz que justificaba el transparente que se contemplaba desde la nave central de la iglesia a través del retablo calado.

Respecto al templo, habíamos relatado que su construcción había quedado interrumpida en 1678 a la altura de la primera línea de capillas tras el transepto, con sus capillas colaterales terminadas incluidos el tambor y la gran cúpula sobre el crucero. Hemos encontrado en el *Libro del Desempeño* y dentro del apartado de gastos a partir de 1688, nuevas cantidades globales invertidas en la *Fábrica*, ahora por un monto total de 112.920 Rls. y que corresponden a los doce últimos meses que finalizan en octubre de 1692<sup>362</sup>. Es a partir de ahora cuando se va a construir el resto de la iglesia y se ampliará la residencia, tarea que durará varias décadas.

Continuando con la descripción de la construcción, lo siguiente que terminan son las seis capillas restantes del templo. Siguiendo el modelo ya utilizado en otras iglesias, estaban separadas por contrafuertes y con los pasillos de intercomunicación ya citados. En su frente cerrarían como las del presbiterio, con arcos de medio punto entre pilastras gigantes dobles de capiteles y basas de bronce, también con tribunas encima y con vistas

---

<sup>361</sup> AHN, CJ, Leg. 404, piezas 1 y 3: Este documento incluye el inventario realizado en 1767, tras la expulsión, con indicación de las obras artísticas, su tamaño y el lugar en el que estaban.

<sup>362</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 128: *Gasto de Fabrica Iten 76999 rls que se cargan a esta Administracion porque de los 112920 rls que se han gastado en la fabrica de esta casa en los años 91 y 92 que ha durado doce meses, y los 35921 rl se cargaron en el libro de la Cassa por averle tocado ese pedazo de gasto.*

a la nave central, siguiendo el modelo de San Ildefonso de Toledo. Cubrirían estas capillas con bóvedas de cañón y sobre las mismas se construyó el ándito a lo largo de todas ellas. Los testers serían planos, con la particularidad de que la última de estas capillas en el lado de la Epístola, llamada del Socorro, era más profunda que las demás, como explicaremos en su momento.

Siguiendo hacia los pies, las siguientes capillas terminadas a principios de la última década del siglo serían, en el lado Evangelio, la de Jesús Nazareno por la advocación de su altar y bajo el cual se colocó el *Cristo yacente* de Gregorio Fernández ya descrito. Enfrente, en el lado Epístola, se levantó la que llamaremos de San José. Detrás de las capillas de este lado se construyó un pasillo de servicios, con acceso al templo a través de la capilla de la Magdalena y a la última y más profunda del Socorro, tomando este espacio de la *Casa de Aposento*, propiedad de la Compañía y llamada a partir de ahora de *Chiriboga* por el nombre de uno de los inquilinos, que mantenían en alquiler como vimos. Hay varios apuntes de gastos que hacen referencia a los derribos que hubo que hacer en esta casa con motivo de estas ampliaciones e incluso la pérdida de alquileres mientras duraron las obras<sup>363</sup>.

La nave principal que se está construyendo cubriría con bóveda de cañón, con tres pares de lunetos para iluminación entre los arcos fajones, forma habitual de cerrar la bóveda en esta época de muchas iglesias de la Compañía, teniendo seguramente decoración geométrica de escayola como en los brazos del crucero. Apeaba esta bóveda sobre las pilastras gigantes dobles situadas entre las capillas, como hemos dicho, corriendo a lo largo de la nave un friso decorado con dovelas dobles por debajo de la cornisa. (Ver Fig. 12.21).

Las dos siguientes capillas fueron, siguiendo el mismo orden, las de los entonces aún beatos Luis Gonzaga y Estanislao de Kostka, que serían canonizados en 1726. Y para finalizar, se terminó con la capilla, en el lado del Evangelio, de los tres jesuitas beatos Mártires del Japón, aunque pocos años después, en 1716, se cambió su advocación por la del jesuita francés beatificado ese año Francisco de Regis, de gran trascendencia en la iglesia del Noviciado como veremos con la llegada de la dinastía Borbón.

---

<sup>363</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 131v: *Reparos de casas Iten 3331 rls gastados en reparos echos en las casas de chiriboga y en las casas que se incorporaron en la Iglesia antes q se derrivasen.*  
Y en la pág 136 leemos: *Bacantes de Aposentos Iten 83 rls del alquiler de un mes de los aposentos de la casa de Chiriboga los quales se perdonaron por la bacante que recibieron mientras se hizo el texado de estos aposentos*

La capilla a los pies del lado Epístola, que llamamos del Socorro, tendría un tratamiento especial desde el punto de vista arquitectónico, pues perteneció desde su creación a la segunda gran congregación fundada en la Casa Profesa, la Congregación de Nuestra Señora del Socorro y de la cual hablaremos en un apartado posterior. También dispuso de cripta y de un habitáculo posterior para sacristía y despacho del prefecto, por lo cual fue necesario tomar unos metros adicionales de la *Casa de Chiriboga*. (Ver Fig. 12.22).

Todas estas capillas debieron construirse antes de 1698, pues en el *Libro del Desempeño* antes citado se hace referencia no sólo a los materiales necesarios para ello, sino al derribo de las casas para la construcción de los pies. En este tiempo se encaló la cripta y se colocaron vidrieras en sus ventanas, trabajos estos que no interferían en la nave<sup>364</sup>.

Lo último que se levantó fue la fachada, que incluía un estrecho atrio de entrada con su cancela metálica de cierre y, a cada lado, unas pequeñas escaleras de caracol para el acceso al piso superior. Por su parte interior se construyó el tablero del coro, cubriendo todo el ancho de la nave central, soportado por ménsulas dobles y ornamentadas, apoyadas sobre el último par de pilastras de cada lado de la nave y el paramento interior de la fachada. El coro estaba dotado, para su iluminación, de un óculo en la parte superior del paramento y un vano en el muro lateral del lado Evangelio. La nave central disponía de un cortaviento de madera, consistente en una gran puerta de doble hoja perpendicular al eje de la nave, con la dimensión necesaria para permitir el tránsito de los pasos procesionales, acompañada de otras dos de menor tamaño para su uso diario, paralelas a dicho eje, basándonos en lo habitual en los templos y que en la documentación se habla del pago de *puertas grandes*<sup>365</sup>.

Externamente, la fachada de granito y ladrillo tenía tres cuerpos separados por potentes cadenas graníticas, con una portada enmarcada entre columnas dobles, que seguramente eran estípites, sobre sólidos pedestales. El cuerpo central, semejante a un retablo, de una calle y dos cuerpos, disponía de una portada de acceso al atrio, de medio

---

<sup>364</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 131v: *Albañilería Iten se an gastado 126828 rls en la obra de la Iglesia que se compone de albañilería en que entra el gasto de piedra para los zimientos, cal, ladrillo teja y madera para los andamios y tejados, en que ba incluso el derribo de ocho casas, las pinturas de la Bobeda y su talla Vidrieras, Redes y hierros para Ventanas y un reparo de plomo que se puso en la linterna.*

<sup>365</sup> *Ibidem*, pág. 132: *-Cerrajería Iten 2150 rls pagados a Pedro Zerrajero por qta. de la zerrajería que esta aciendo para el cancel y puertas grandes de la Iglesia -Puertas y canzeles Iten 7431 pagados a Fransco. Pato por qta. de las puertas grandes y el cancel para la Iglesia*



punto sobre columnas, con el escudo de la Compañía de Jesús<sup>366</sup> en su parte superior, retirado después de la expulsión y sustituido por uno con las armas de Carlos III. Sobre ella y en una hornacina también acompañada por estípites dobles y frontispicio curvo y partido, se colocó una gran imagen de San Francisco de Borja, de autor desconocido, pero de buena labra como reconoció incluso Ponz. Remataba el conjunto un frontón curvo con el óculo de iluminación del coro ya mencionado<sup>367</sup>.

Las calles laterales de la fachada, sin decoración y con las mismas cadenas en las esquinas, disponían de un vano a la altura del ándito, por encima de las capillas y estaban rematadas por un adorno curvo en forma de aleta que ocultaban las cubiertas laterales<sup>368</sup>. Esta fachada produjo, lógicamente, el rechazo del abate castellonense en la visita que realizó entre 1772 y 1775, no sólo porque entonces imperaba el neoclasicismo, sino que a ello había que añadir el oportuno desprecio por el “barroco jesuítico”<sup>369</sup>.

Como hemos visto en unas de las notas, todo este conjunto arquitectónico se estaba terminando en diciembre de 1698, aunque aún quedaba por rematar y ornamentar todo el interior, que trataremos a continuación. El presupuesto gastado en las obras, entre 1692 y finales de 1698 ascendió a 287.353 Rls, sin contar los derribos necesarios de algunas casas, cantidad que aprobó el provincial al entonces prepósito P. Luis Suárez<sup>370</sup>.

Las dimensiones de este templo, de planta en forma de cruz latina, era de unos 45m. de largo, sin incluir el camarín de la cabecera y unos 28 m. de ancho a la altura del transepto o de la fachada. Las ocho capillas laterales, abiertas a la nave mediante arcos formeros de medio punto, tendrían unas dimensiones aproximadas de 8 m. de fondo y 7,5 m de ancho. Las dos situadas en los brazos del crucero, por los motivos expuestos, eran de la misma profundidad y unos 10 m. de luz. Por fin la Casa Profesa de Madrid tenía una iglesia de las dimensiones adecuadas a su función. Como comparación y siempre medida

---

<sup>366</sup> GAYA NUÑO, Juan A., 1961, págs. 393 y 394.

<sup>367</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 132: - *Zocalos y fachada Iten 80971 rls que se an gastado en las piedras de los zocalos y toda la demás piedra que componen la fachada de la Iglesia*  
- *Portada de Piedra Iten 58963 rls gastados en la piedra de la portada en que entra el arco, entallado las columnas, su zocalo y parte de capiteles y todo lo que en ella esta echo asta 10 de Dizbre. de 1698.*

<sup>368</sup> *Ibidem*: *Ventanas Iten 11400 rs y medio gastados en las dos ventanas de piedra*

<sup>369</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 202: *La fachada es de aquel estilo sin regla, ni orden, que se intrduxo ácia el fin del siglo pasado, y fue principio de la depravación absoluta á que en el presente llegó la arquitectura. Lástima es que las cuatro columnas de piedra berroqueña que hay en ella no estén mejor acompañadas; pues al fin son lo único que se puede mirar en quanto à la arquitectura; bien que tienen el defecto de estar disminuidas en los tercios de abaxo, como en los de arriba: despropósito que han usado algunos Arquitectos de crédito contra la naturaleza de lo que las columnas representan, que son los troncos de los árboles. La estatua de San Francisco de Borja sobre la puerta es bastante buena. Debaxo se han colocado las Armas Reales.*

<sup>370</sup> *Ibidem*.

la longitud entre testero y pies, podemos decir que la de Valladolid tiene unas medidas totales casi iguales, siendo la de Toledo algo más larga, unos 53 m., con el mismo ancho. Recordemos que la iglesia de referencia, *Il Gesù*, con dos capillas más que las anteriores, tiene unos 75 m. de largo por casi 40 m. de luz. (Ver Figs. 12.20 y 12.21).

Siguiendo las anotaciones de los mismos libros de gastos, en el período siguiente que finaliza a comienzos de 1700, se terminó la fachada y se incorporaron los adornos pétreos de la misma, incluido el gran escudo de la Compañía, ascendiendo el coste total de la cantería a 166.651 Rls.<sup>371</sup>. En los meses siguientes se pulieron los últimos elementos, se colocaron y pintaron las cuatro rejas para la fachada, se acabó el frontón curvo y los adornos laterales, se revocó parcialmente la fachada y se finalizó desmontando los andamios, todo ello antes de acabar el mes de julio 1701. Es el momento en que externamente estaría totalmente terminada la iglesia, al menos en su fachada principal de la calle Bordadores y la lateral de la plaza de Herradores<sup>372</sup>. Simultáneamente se anota la última cuota pagada al maestro de obras, Antonio Fernández<sup>373</sup>.

#### 6.4.2 Trabajos adicionales y de ornamentación de la iglesia y residencia

Seguidamente vamos a describir los elementos auxiliares y los trabajos de ornamentación que se estaban haciendo en la iglesia hasta su conclusión, al menos en este período, sin entrar ahora en los retablos, frescos, pinturas y esculturas y otros elementos artísticos que describiremos en su apartado correspondiente. Le concedemos un apartado especial porque, en base a estos elementos y los detalles obtenidos de los documentos manejados, hemos podido reconstruir, de forma aproximada, la fisonomía interna de la iglesia, las dimensiones de sus capillas y naves, las del tambor y la cúpula, el número de tribunas existentes y el recorrido del ándito alrededor del templo, la galería de servicio del tambor, cómo era la capilla del Socorro y la segunda cripta debajo de ella así como otra serie de elementos, tanto de arte sacro necesarios para las diferentes liturgias, como

---

<sup>371</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 136: *-Canteria.Iten 64646 que se an gastado desde las ultimas quantas en la canteria de la portada de la Iglesia. Afuera de estas cantidades luego se ponga el escudo de las armas se le an de pagar a Julio Fernandez 2000 rls por resto de toda la obra de que el Pe. Suarez le tiene echo papel.*

*-Obras puerta de la Iglesia. Iten 30242 rls gastados desde las ultimas quantas en la obra de la Portada de la Iglesia y varios adornos, los quales juntos con 136409 rls puestos en la quantas antecedentes ymporta todo el gasto del pedazo ultimo de la Iglesia 166651 rls.*

<sup>372</sup> *Ibidem*, pág. 139: *Remate de Portadas Iten 4262 rls gastados en el ultimo remate de piedra de la portada, en revocarla, y quitar los andamios.*

<sup>373</sup> *Ibidem*, pág. 140v: *En lo pagado a Anº Fernandez, por fin de quantas Maestro de la fabrica 2000Rls.*

otros puramente de ornato, para finalizar con una parte dedicada al mobiliario que todo templo necesita.

En otras palabras, estos elementos nos han ayudado de forma eficaz, no sólo a definir y acotar la planta de la nave que ya hemos expuesto, sino su aspecto y dimensiones en sentido vertical, pudiendo dibujar una sección longitudinal de este templo para completar, en la medida de lo posible, nuestro boceto de lo que fue la iglesia de San Francisco de Borja al final del primer cuarto del siglo XVIII. Simultáneamente, iremos haciendo mención de las obras que se estaban realizando en la residencia, con el mismo objetivo de conocer su composición básica. (Ver Figs. 12.20 y 12.21).

A medida que se avanzaba la construcción hacia los pies de la iglesia, la Casa Profesa realizaba los encargos de los elementos que habrían de completar la misma. No hemos hallado, como ya expusimos, los documentos correspondientes al período de construcción de la cabecera y crucero, por lo que comenzaremos con los encargados a partir de 1698.

Los primeros apuntes indican que, al tiempo de suministrar las cuatro rejas de la portada, también se colocaron otras cinco en las capillas interiores de la nave principal y se pintaron<sup>374</sup>. La Capilla del Socorro queda de momento fuera de esta dotación, por el motivo que ya expusimos. Debemos suponer que, en el período anterior, las capillas de San Ignacio y San Francisco Javier debieron ser dotadas de este elemento de protección, al menos en el arco de comunicación con el crucero. Además, se compraron dos ruedas de campanillas para anunciar las ceremonias y que se colgarían próximas al mismo crucero.

Fuera de la iglesia se continuaba reformando la casa de *Chiriboga*, por las necesidades de espacio de la Capilla del Socorro. Respecto a la residencia y en su parte comunitaria con fachada a la plaza de Herradores, se pone suelo nuevo de ladrillo en la *Sala Grande*, que estaría situada en el piso principal, así como en varios *Aposentos* de los sacerdotes, localizados en las plantas superiores<sup>375</sup>. Se aprovecha para adecentar la escalera principal, que comunica el distribuidor delante de la sacristía con las plantas superiores de la residencia. En ellas se situarían, seguramente, la biblioteca y otros

---

<sup>374</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 132: - *Rejas Iten 2690 rls del coste de las 4 rejas de hierro y cortar otras que se pusieron en las 5 Capillas de la Iglesia con sus Cerraduras.*

- *Pintura de rejas y Campanillas Iten 392 rls de pintar las cinco rejas de la Iglesia, y hacen dos ruedas de Campanillas.*

<sup>375</sup> *Ibidem*: *Reparos casa de Chiriboga: Iten 263 rls que se han gastado en el tiempo de estas quantas en reparos de las Casas de Chiriboga: en retejar toda la Cassa; en ladrillar de nuevo la Sala Grande del quarto principal, componer la Escalera, y varios remedios en los Aposentos.*

recintos comunes. En el pabellón con fachada a la calle de las Hileras, estarían el refectorio, cocina, despensa y otros servicios, así como el acceso al patio del pozo.

Volviendo a la iglesia, antes de finales de 1703 se trabaja desde los andamios para pintar y ornamentar los muros de las naves y capillas, pilastras, arcos, entrecalles y demás paramentos, incluyendo las fajas decorativas de las bóvedas, los intradoses de los arcos y el vano del coro. Se instala un andamio adicional para pintar las 22 pilastras del ochavo que ya enumeramos en su momento. A las celosías de las 12 tribunas repartidas por toda la nave se le dan hasta tres manos de pintura dorada<sup>376</sup>.

Por lógica y simetría, hemos adjudicado una tribuna encima de cada capilla según describen los documentos, con vistas a la nave principal o al presbiterio y las últimas cuatro mirando a los brazos del crucero. La comunicación entre las tribunas contiguas de un mismo brazo, donde no existía una construcción detrás del muro, como en el lado del Evangelio, se realizaría mediante una pasarela suspendida en el paramento, como ya se hizo en otras iglesias de la Compañía. Un ejemplo de lo que decimos puede verse hoy en día y perfectamente conservada, en el lado de la Epístola de la Iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, del Colegio de Monforte de Lemos terminado en 1616.

También se decoran las naves con una serie de elementos adicionales de madera pintada y estofada, entre los que están un gran número de tarjetas o tarjas para colocar bajo las cornisas y los lunetos, o por encima y debajo de las tribunas, desconociendo el motivo decorativo de estas 328 tarjetas. Asimismo, para adornar las blancas paredes se cuelgan grandes pendientes y florones, en los espacios entre pilastras, pues esta iglesia, a diferencia de la de Toledo, no disponía de hornacinas para colocar imágenes. La inversión en todos estos elementos ornamentales fue importante, pues su coste total superó los 50.000 Rls<sup>377</sup>.

---

<sup>376</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 143v: - *Andamios para pintar las pilastras. Iten 1080 rls. Los 300 rs que costo el Andamio para pintar las pilastras grandes; los 780 rs de los Andamios para las 22 del Ochavo 36720 Rls.*

- *Pintura de las Pilastras de la Iglesia Iten 9200 rls a D. Ju<sup>o</sup> Vicente= Los 5500 de pintar las pilastras grandes de la Iglesia: Los 3300 de las 22 del Ochavo.*

- *Pintura de las Fajas de la Bobeda y arcos de las Capillas y Ventanas del Coro Iten 4460 Rls de la Pintura de las fajas de la Bobeda de la Iglesia; las entrecalles de los Arcos de las Capillas, y Ventana del Coro.*

- *...Y los 3405 rls de dorar a tres golpes cada balcón de la Yglesia.*

<sup>377</sup> *Ibidem*, pág. 144: -328 Tarjetas Iten 4030 rs de hazer de madera en blanco 328 targetas para el adorno de la Iglesia= Las 48 para debajo de los balcones; 34 para encima de los balcones; 136 para las dos cintas de la Cornisa; 12 para las ventanas grandes; 32 en los rincones de los arcos torales; 66 en las vueltas de los arcos de las Capillas= Y entra en esto el dorado de 219 targetas, que el dorado de las restantes se compensaron con otras cosas 135020Rls.

-8 Pendientes y 80 florones en madera y dorado Iten 1515 rs= los 720 rs de 8 pendientes para entre las pilastras altas= los 211 rs de 16 florones en madera, y dorados para la misma parte =y los 584 rs de 64 florones en blanco, y dorados para los dos arcos torales, y sus entre pilastras.... 51510 Rls.

Otro detalle de interés nos lo proporciona la compra de una alfombra por varas, de la que resultan diez piezas de unos 4 m. cada una<sup>378</sup>, con destino a las capillas, lo cual es razonable para unos recintos que tienen unos 8 m. de fondo, sin contar el espesor de los muros y a los cuales hay que detraer el espacio ocupado en la cabecera por el retablo, altar y algún escalón del presbiterio y el espacio de seguridad, a los pies, entre la reja de cierre de la capilla y la alfombra.

Entre 1701 y 1703 se montan los retablos nuevos de las capillas de la iglesia y se colocan poco a poco las imágenes y lienzos en los mismos, como veremos en el apartado correspondiente. También se van adquiriendo, en estos años, una serie de elementos de arte sacro para las naves y capillas como son jarrones, floreros, atriles, algunos frontales de altar, etc. Se renueva parte del mobiliario existente, como bancos y confesionarios y se instalan algunas vidrieras en los vanos de las capillas.

No hemos encontrado ninguna información referente a actos específicos por la conclusión de la nueva iglesia. Creemos que se aprovechó la finalización de la capilla del Socorro para hacer una celebración conjunta. Los apuntes contables de esos días nos hablan de la puesta a punto de la puerta y cancela de la iglesia principal, además de su limpieza y el empedrado de la acera de la calle. Por ello, creemos que el 27 de junio de 1703, día de la fiesta de Nuestra Señora del Socorro, se realizó la dedicación de esta capilla y, simultáneamente, se daba por inaugurada la iglesia principal<sup>379</sup>.

Durante los tres años siguientes no aparece más información referente a la iglesia, pero sí de la residencia, en la que se siguen haciendo obras de mejora. En 1706 se reforma y amplía la escalera principal, la cual, arrancando como sabemos del corredor en dirección norte y recibiendo iluminación por su izquierda procedente del patio interior, finalizará su primer tramo en un rellano en las proximidades de la sala grande y biblioteca, a la que también se mejorará su acceso<sup>380</sup>. El segundo y tercer tramo hacia los pisos superiores se construyen con las mismas características.

---

<sup>378</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 147 v: 10 Alfombras Iten 1815 rs de 10 Alfombras para las 10 Capillas que tienen 46 varas, y media a 38 rs la vara en que van incluidos 48 rs de portes.

<sup>379</sup> *Ibidem*, pág. 147: -Empedrador Iten 72 rs y 17 mv de empedrar la Zera de nuestra Iglesia. -Limpiar la Iglesia Iten 220 rs de limpiar la Iglesia.

-Puerta y Canzel Iten 55 rs de emplomar, y componer la puerta, y canzel de la Iglesia.

-Gastos de la Procesion del Socorro Iten 2425 rs de gastos que hizo el P Suarez en la Procesion y Dedicacion de la Capilla y su fiesta en Zera, Musica, Composicion de Calles, Bebidas...

<sup>380</sup> *Ibidem*, pág 151: - Gasto en mudar la escalera principal, y componer la escalera de la librería...

-5 vidrieras una para la ventana, que se abrió en transito de la Portería y las 4 para el transito de la Escalera principal. Zerrajero de componer la puerta de la Librería: ...de el pasamano de las escaleras...

Entre 1708 y 1710, no sabemos si a causa de una excesiva pluviometría en esos años, ya se empezaron a detectar problemas de humedad en un edificio tan nuevo, tomándose algunas medidas de protección mediante placas de plomo, en los bordes superiores de los adornos de la fachada, subvencionadas en parte con ayuda real. También se mejoraron con bajantes de plomo algunos desagües interiores de las cubiertas. El problema de la humedad producida por la lluvia era una enfermedad crónica en todos los edificios de entonces, como lo demuestran los trabajos periódicos en retejar y mejorar las cubiertas. Y se agudizaba en los que tenían que proteger grandes aparatos decorativos en sus fachadas<sup>381</sup>. Además, en este edificio y en las fincas colindantes existían pozos de agua, lo cual quiere decir que en aquellos momentos podían aprovecharse de un nivel freático alto, aunque en contrapartida, la aparición de los efectos de la humedad en los sótanos, cuevas y plantas bajas de los edificios, y particularmente en el que nos ocupa como veremos en algún momento, sería una preocupación permanente.

Durante estos años se siguen realizando labores de mejora en los aposentos y en la sacristía, continuando además las labores de mantenimiento del edificio de la forma habitual. Damos a pie de página una información más detallada, como ejemplo de la minuciosidad con que llevaban el control de gastos los miembros de la Compañía de Jesús<sup>382</sup>.

En 1710, mientras se siguen haciendo pequeñas obras de mejora en la residencia y de mantenimiento en las casas que están alquiladas, se detectan grietas en uno de los paramentos de la cúpula, sin que los documentos analizados expliquen en qué consisten ni cuáles son las causas<sup>383</sup>. Tan sólo se citan los materiales empleados y los obreros necesarios para su reparación. Es difícil, con estos pocos datos, adivinar el origen del

---

<sup>381</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 159: *Parte de plomo que dio el Rey Iten 1600 rls del porte de 200 arrobas de plomo que dio su Magt de Limosna para cubrir la Portada de la Iglesia y mando se diesen en Linares; de donde se trujo: y se pago a ocho rls la a.*

*-Labrar el plomo y serrarle Iten 294 rs. Los 259 rs de arbitrios y saca del plomo, a razón de onze quartos la arroba; y los 15 rs de cortar el plomo para traerle y cargarle.*

*-Grapas Iten 120 rs de grapas, aros y escarpías para sentar el plomo de la Portada y los conductos del patio.*

<sup>382</sup> *Ibidem: Reparos en la Casa Profesa...los 1428 rls 2 mv gastados por el P Anguix en la forma siguiente. Los 283 en enladrillar transitos, y aposentos, y el paso de la Sacristia. Los 367 rs 2 mv en texa para retejar la Iglesia y las casas. Los 50 rs en componer unas pizarras de la Capilla de Ntra Sra del Socorro. Los 64 rs en dos caices de yeso a 32 rs el caiz. Los 19 rs en material y jornales del carpintero, que compuso en texado que estaba undido. Los 383 rs al Albañil siete días a 8 rls, a un oficial diez y siete días a 6 rs y a 50 peones a 4 rs1/2. Los 32 rs en sacar la tierra y cascote; los 60 rs al vidriero para componer las vidrieras de algunos aposentos, y de los transitos. Los 12 rs al cerragero por componer algunas cerraduras, y hacer una llave para el camaracho de la Iglesia, y los 128 rs gastados en el Aposento del Pe. Administrador...*

<sup>383</sup> *Ibidem, pág. 222 v: - Descubrir la media Naranja Iten 802 rs y 6 mrv. que importo la obra del reparo que se hizo en la media Naranja quando se descubrió el año de 1710 para reconocer la quiebra...al Maestro de obras Gabriel Valenciano por onze días... ladrillo para la cornisa del ochavo...*

problema, que pudo ser estructural por la debilidad de uno de los muros del tambor o sobrevenido por una mala estanqueidad de la cubierta que provocó la entrada del agua y con ello el agrietamiento de dicho paramento. No debió ser un problema de urgente solución, pues su reparación no se terminó hasta el verano de 1712, con un gasto considerable, ascendiendo sólo la parte constructiva a casi 114.000 Rls.

Para la misma se emplearon albañiles, carpinteros y herreros, además de pizarreros y plomeros. Dentro de los materiales empleados, destacamos una gran cantidad de hierro en barras y una gran cadena del mismo material. Por ellos podemos deducir que la reparación consistió en reforzar el paramento del tambor riostrando los lados del octógono para mejorar su estabilidad. No sabemos si la cadena se utilizó para hacer un cinturón a todo el tambor, solución empleada en la cúpula de la iglesia del Colegio del Espíritu Santo de Salamanca, a mediados del siglo anterior, mediante unos aros metálicos visibles hoy en día.

Para nuestro trabajo, es también destacable el efecto que este problema del tambor produjo en la armadura de madera que sustentaba el medio elipsoide interior, que debió agrietarse produciendo algunos desprendimientos y, consecuentemente, dañando su pintura al fresco. También debieron deteriorarse las decoraciones del cupulín de la linterna, pues para ambos elementos se contrataron pintores que subsanaran estos desperfectos, que trataremos en el apartado de obras de arte y sus artífices de este período.

Se terminó este episodio mediante el adecentamiento de la cúpula, dorando la cruz y las bolas decorativas, tanto de la linterna como del tambor, revocando sus paramentos y los del campanario y cerrándose el acuerdo con el maestro de obras Gabriel Valenciano<sup>384</sup>.

No encontramos más elementos de interés en los años siguientes, en los que se siguen haciendo obras menores, como cambiar ventanas, poner puertas nuevas, mejorar las escaleras internas, hacer barandillas a las escaleras que aún no disponían de ellas, e incluso algo que se ve en la maqueta de Gil de Palacio y muy habitual en edificios

---

<sup>384</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág 222v a 227: - ...dorar la Cruz y bola grande, las 16 bolas pequeñas, dar color a las lisonjas y remediar las vidrieras de las ventanas zerradas de la linterna...  
- ... revocar todo el ochavo...en el frontis de la Plazuela, y en el Campanario y la vuelta.  
- Maestro de Obra: Iten 7082 rs que se le han dado al Maestro de Obras, que con los 4505 rs pagados en las quentas y visitas anteriores hacen 11587rs que a importado su asistencia, y regalo que se le hizo del remate de la Obra.

castellanos: contratar los servicios de un revocador para que diera a las fachadas, mediante esgrafiado, un fingido aspecto de piedra<sup>385</sup>.

Entre 1717 y 1725 se anotan en un libro llamado de *Altas y bajas de Sacristía* sobre el que volveremos también más tarde, algunos detalles de interés para ayudarnos a saber cómo era esta iglesia. En él leemos, por vez primera, que la capilla de San Ignacio disponía de una pequeña cúpula a la cual había que dotar de vidrieras en sus vanos. No sabemos cuándo se construyó, pero seguramente fue después de 1703 una vez realizada la de la Capilla del Socorro que expondremos más tarde. No se aprecia esta construcción en la maqueta de Gil de Palacio, por lo que la única explicación que encontramos es que fuera un detalle arquitectónico para distinguir internamente la capilla del fundador de la Compañía. En otras palabras, una cúpula interior que recibiera luz indirecta a través de los vanos que daban a la plaza de los Herradores, elementos que sí se aprecian en la maqueta citada<sup>386</sup>. Es la misma solución que se dio a la cúpula de la capilla de San Ignacio de la antigua iglesia del Colegio Imperial, que no es visible desde el exterior.

Como elementos adicionales anotamos el cambio de la campana mayor en 1719, por rotura de la anterior, la compra de nuevos confesionarios y reposición de la puerta lateral de la iglesia. Como detalle anecdótico reseñar la compra de un reloj de muestra para la Sacristía en 1718, elemento fundamental para la organización y control de sus actividades<sup>387</sup>. Y dos años más tarde se encargan unas nuevas tablas o bojartes para llevar con orden las actividades apostólicas de los jesuitas, como ya se pedía, más de cien años antes, en el acta de fundación de la Casa Profesa<sup>388</sup>.

En 1721, se pusieron tres escudos de piedra con el emblema de la Compañía en la portada lateral citada y encima de las dos porterías de la residencia, pues el de la fachada principal ya se colocó al construir ésta<sup>389</sup>. No entramos ahora en más detalles del equipamiento de la iglesia o sacristía, porque desde 1716 se está comprando el resto de

---

<sup>385</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 234: *Retocador Iten 900 rs en que se ajusto el Revocar la obra y fingiendo piedra lo que se ofreció en la obra.*

<sup>386</sup> AHN, CJ, Lib. 147, pág. 56: *Vidrieras Itt 115 rs que costaron las vidrieras que se pusieron para zerrar la copulilla de la capilla de Sn Igº Ntrº Pe., con los tableros que se pusieron en las que no tienen vidrieras hecha en diciembre de 1717.*

<sup>387</sup> *Ibidem*, pág. 56v: *Reloj. Itt 200 rs que costo un Reloj que se compro de Muestra para la Sacristia*

<sup>388</sup> *Ibidem*, pág. 58: *Marcos de las tablas de la Sacristia. Ittn 060 rs pague a Cristobal Martin de 5 marcos que se yzieron para las Tablas de la Sacristia de Predicadores cuadernillo y zedulas de la Inquisicion en 20 Junio de 1720.*

<sup>389</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 244 v: *Escudos Iten 480 rs que tuvieron de costa los Escudos. Los 450 al Cantero, que los hizo, y los 30 restantes al Revocador y albañil con sus peones, y hierro que se gasto en ponerlos, y son los que están encima de las puertas de Porteria y costado de la Iglesia*



las casas para completar la residencia, y las obras finales en ella van a condicionar otros ornamentos que trataremos en el siguiente período.

#### 6.4.3 La Congregación de Nuestra Señora del Socorro: capilla y cripta

Esta segunda Congregación se fundó a principios de la década de 1690, cuando se estaba construyendo ya la nave de la iglesia. Debió ser una necesidad promovida por la Compañía junto con una serie de fieles de la Iglesia de San Francisco de Borja, que no pudiendo pertenecer a la antigua Congregación de la Natividad por tener un elevado número de congregantes, decidieron crear una nueva semejante a las que había en el Colegio Imperial y otras iglesias de la Compañía.

Para dar una sede a sus miembros, se decidió que fuera la última capilla a los pies de la nave, lado Epístola y aún por construir, la que albergara su sede. Se les daba así la facilidad de adaptarla arquitectónicamente a sus deseos y necesidades desde el mismo momento de su fundación. Decidieron que la misma tuviera una longitud mayor que el resto, unos 12 m. de profundidad, con cripta en el subsuelo<sup>390</sup> y un cuarto posterior para sacristía, encima del cual se habilitaría un despacho para el prefecto y con capacidad para las periódicas reuniones de la junta directiva. Tendría su entrada principal por la nave de la iglesia, como las demás capillas, otra posterior por el corredor de servicio mencionado para los sacerdotes y una tercera para los congregantes por la casa de *Chiriboga*, de la cual se tomó el espacio necesario para estos recintos adicionales. El acceso a la cripta se haría desde la misma sacristía, a continuación del muro del lado de la Epístola. (Ver Fig. 12.22).

Debió tener maestros muy competentes para la coordinación de todos los trabajos y encargos, pues en sólo tres años se construyó y equipó con todos los altares, imágenes, cuadros y adornos que culminaron, según dijimos, en el verano de 1703. La primera memoria que se fundó fue en 1698, llegando a veinticuatro, o veintiocho según otros documentos, a principios de 1767, inmediatamente antes de la expulsión.

Por el *Libro del Desempeño* ya conocido, sabemos que se hacen sus cimientos a la vez que el resto de las capillas y en el cierre de los gastos del año citado de 1700, aparece

---

<sup>390</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 145v: *Carros y Yegua Iten 771 rls del alquiler de varios carros para conducir a Casa esta madera, y de sacar al campo la tierra, que se vacio para hacer la bobeda de la Capilla del Socorro.*

un apunte importante procedente no sólo del vaciado de la cripta y el necesario acarreo de la tierra, sino de su distinta y más lujosa arquitectura respecto a las demás<sup>391</sup>.

Esta capilla tomó seguramente como modelo la del Cristo de la iglesia del Colegio Imperial, construida dos décadas antes y dotada de una pequeña cúpula encamonada delante del presbiterio<sup>392</sup>. Hay varios apuntes referentes a su construcción, incluyendo la cripta y sus nichos, con gran detalle en la descripción de los materiales y operarios empleados, seguramente para que la junta directiva de la Congregación pudiera seguir detalladamente el desarrollo de los trabajos. De estas notas se deduce con gran exactitud el proceso constructivo y la dotación de este pequeño conjunto, incluyendo la bóveda y cúpula, así como la sacristía y sala de juntas, cuyo coste total, incluyendo estos recintos auxiliares, fue de casi 50.000 Rls<sup>393</sup>.

Básicamente se construyó como las demás, entre contrafuertes y con pasillo de comunicación con la inmediata, pero aquí cubría con bóveda de cañón de tres tramos. Entre los dos interiores, sobre pechinas, se alzaba un esbelto tambor hexagonal con vanos, sobre el que volteaba una cúpula de media naranja encamonada. Los arcos fajones de esta capilla apeaban sobre pares de pilastrillas ricamente decoradas. Al fondo, a ambos lados del altar, se abrían sendos pasos hacia la sacristía. Detrás del nicho central del retablo se construyó un pequeño vano dotado de vidriera, por donde entraba luz indirecta procedente de la sala de juntas situada sobre la sacristía. En la cripta se construyeron veinticinco

---

<sup>391</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág 139: *Gasto de Capilla Iten 8000 rls que van gastados en la obra de la Capilla Grande cuya partida se notara para las quantas siguientes.*

<sup>392</sup> ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel, 1998, pág. 209.

<sup>393</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág 139: - *Ladrillo tosco que se gastaron en acabar las paredes de la Capilla, y en hazer la bobeda, y nichos de ella.*

- *Ladrillo fino para la Sacristia, y presbiterio de la Virgen y Valdosas para el suelo de la Capilla.*

- *Tejas para el tejado, de Capillas y Sacristia de la Virgen.*

- *Piedras que se compraron para las dos gradas de la Capilla.*

- *Jornales de varios aserradores de aserrar tablones, y otras cosas para la media naranja, y techo de la Capilla.*

- *Carpinteros que formaron la media naranja de madera, y techo de la capilla de la Virgen.*

- *Jornales de los talladores, que hizieron la talla de yeso, de la Capilla, y media naranja. Y jornales de Albañiles, y peones, que fabricaron Capilla, bobeda, y Sacristia.*

- *Revocador para revocar la obra.*

- *...a Valentin del Sol de todo gasto, que se hizo de 188 arrobas de plomo para la media naranja, ... y algunas pizarras de la media naranja de ella; ...y de una vidriera para el transparente de la Virgen...*

- *...de componer las barandillas del comulgatorio, y una reja para la Sacristia de la Capilla de la Virgen...de yerros para las vidrieras atrás de la media Naranja...*

- *de componer las barandillas del comulgatorio, y una reja para la Sacristia de la Capilla de la Virgen de yerros para las vidrieras atrás de la media Naranja.*

- *...de la Cruz... 3 volas de cobre para las guardillas, y volas de yerro para la Cruz...*

nichos en la pared frontal de la misma, bajo el altar de la capilla y otros veinte en la pared de los pies. Debió tener una gran aceptación, sobre todo al principio, como veremos más adelante. La rica y recargada dotación artística y ornamental con que equiparon la Congregación y la Compañía esta capilla, que en gran parte se contrató simultánea y coordinadamente con su construcción, la detallaremos en su apartado correspondiente.

#### 6.4.4 Últimas compras para finalizar los edificios de la residencia

Una vez terminada la iglesia y con las actividades religiosas, caritativas y sociales de la Casa Profesa y las congregaciones a pleno rendimiento, pudo la Compañía acometer la ampliación de la residencia de una forma definitiva. Desde hacía mucho tiempo tenía la intención de hacerse con algunos edificios adicionales contiguos a los que ya poseía en la calle de las Hileras, para poder distribuir de forma adecuada y alrededor de un gran claustro o patio interior, todos los servicios que la comunidad necesitaba, al tiempo que ampliaba la residencia para poder albergar, no sólo a sus propios miembros, sino a los que de forma temporal allí se alojaban.

El mayorazgo de D. Juan Hurtado de Mendoza era el propietario, como ya sabemos, de todos los sitios situados al este y norte de la Casa Profesa, de los cuales esta sólo poseía lo que quedaba de la antigua *Enfermería*, ahora casa de *Chiriboga*. Para poder ampliar la residencia, los jesuitas llegaron a un acuerdo con estos propietarios en 1702, cuando estaban finalizando la construcción de la iglesia, por el cual la Compañía compraba los censos perpetuos sobre cinco casas contiguas que poseían los herederos de dicho mayorazgo<sup>394</sup>. Con esta operación, se aseguraba su opción de compra a la espera de que, cuando las circunstancias y su economía se lo permitieran, ir liberando dichos censos para hacerse con la propiedad efectiva de las cinco casas.

Pasarían casi quince años antes de que la Casa Profesa estuviera en condiciones de continuar su programada expansión por la citada calle de las Hileras. Las primeras casas que se adquirieron en esta última fase fueron, de forma conjunta, la nº 29 y 30 de nuestro listado ya conocido, mediante un testamento, por tratarse de una venta judicial y no querer aparecer la Casa Profesa en la puja. Se le adjudicó en 26.700 Rls., pasando al día

---

<sup>394</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *Por Dn Juan Gaitan de Ayala Conde del Sacro Imperio, como poseedor del Mayorazgo... en 17 de Julio de 1702 ante... vendió a la Casa Profesa el censo perpetuo que pertenecía a su Mayorazgo sobre... casas en la Calle de las Yleras... importantes 235 rls de vellón en cada un año...*

siguiente, el 22 de marzo de 1716, a propiedad de la Compañía<sup>395</sup>. Tenía unos 9 m. de fachada y unos 19 m. de profundidad media, siguiendo en alquiler unos años, pues era la más alejada del núcleo de la residencia y no era útil, de momento, hacer ninguna obra en ellas<sup>396</sup>. (Ver Fig. 12.19).

No sería hasta el 7 de diciembre de 1717 cuando se materializó la compra de la siguiente de estas casas, la que lleva el nº 26. El solar, inmediato al nº 25, tenía unos 11 m. de fachada y unos 30 m de fondo medio, lindando en su parte sur con la casa *Chiriboga* y otras propiedades del mayorazgo. Pertenecía este sitio a la Congregación de Caballeros del Espíritu Santo y Nuestra Señora del Pópulo y Amparo, que se había fundado bajo el amparo de la iglesia de San Miguel, pero como consecuencia de un incendio acaecido en este templo hacía unos años, habían tenido que trasladar su capilla y sede de asambleas al lugar que nos ocupa<sup>397</sup>. Esta casa continuó en alquiler algún tiempo, incluyendo a los antiguos propietarios que ocupaban sólo el piso principal, con acceso directo desde la calle mediante una escalinata exclusiva<sup>398</sup>.

Las dos siguientes casas, la nº 27 y 28, una exterior a la calle y la otra interior, fueron las que se adjudicaron a la Casa Profesa después de mantener un litigio sobre el pago de los intereses de los censos. Se adjudicaron a los jesuitas el 12 febrero de 1723, por un precio conjunto de 74.000 Rls. de vellón<sup>399</sup>. En conjunto, ambas casas tenían un frente a la calle Hileras de unos 12 m. y unos 8 m. su linde con la finca posterior, una profundidad de unos 28 m y cuatro alturas. Lo interesante de estas casas es que, a pesar

---

<sup>395</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *Se otorgo escriptura de venta de esta Casa en 21 de Marzo de 1716 ante... a favor de Dn Martin Garate en precio de 26700 reales. El Dn Martin Garate otorgó escrituta en 22 de Marzo de 716 ante... declaró que la venta antecedente y precio que de ella havia pagado con orden y dinero de la Casa Profesa de esta Corte, por la qual hizo cesion a favor de ella, de la explicada Casa, dinero y demás que a su favor havia echo.*

<sup>396</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág.18v: *Iten 4735 rs y 20 mv de la Cassa Tercera de la Calle de las Hileras en la forma siguiente: quarto bajo... principal...quarto 2º ...quarto tercero y ultimo.*

<sup>397</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *...habiendo precedido licencia del Vicario por parte de dicha Congregacion (Nra Sra del Pópulo y Amparo de la Parroquia de San Miguel) se vendio esta Casa a la Profesa en 52D reales que satisficieron 2340 por el capital del Censo perpetuo que ya correspondía a dicha Casa profesa; 2483 por una venintena que se le avonò como dueña del Censo de la Capellania de Juan Perez que quedo de su quenta; y los 7D027 reales restantes se depositaron a consecuencia del auto de licencia en las arcas del Cardo. de Cura y beneficiarios..., y a consecuencia de esta venta se diò posesión de ella al P. Diego de Anguit.*

<sup>398</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág.18v: *Cassa Nueva de la Calle de las Hileras. Iten 3089 rs que ha rentado la Cassa nueva que se compro en la Calle de las Hileras, y es la primera de dicha Calle inmediata a nuestra Cassa...quarto bajo, quarto Principal, quarto 2º y quarto 3º...*

<sup>399</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *El Diego Saez en el mismo dia 12 de Febrero de 723 ante el propio Arellano, otorgò escriptura por la que declaró que la postura, remate, y deposito que havia executado, lo havia hecho todo de orden, consentimiento y dinero del Pe Diego Anguigo, Procurador de la Casa Profesa de la Compañía de Jesus, por la qual tocava y pertenecía esta Casa a la Profesa, cediendo a favor de ella qualquier derecho que hubiere adquirido por los citados actos.*

de haber sido divididas en su día por razones testamentarias, poseían una entrada de carruajes común a un patio interior, que iban a aprovechar los de la Casa Profesa para sustituir al antiguo, situado en la casa nº 24 y mucho más estrecho<sup>400</sup>. Ambas casas se derribaron inmediatamente después de la compra, pues debían estar en muy malas condiciones y así pudieron comenzar las obras nuevas de inmediato<sup>401</sup>.

A partir de ahora disponían ya de espacio suficiente para construir un patio de servicios con acceso a la calle, en donde situar los almacenes, despensa y otras dependencias en los sótanos y pisos inferiores. Además, y por el desnivel de la calle Hileras, podían construir hasta tres pisos, dos de ellos con sus respectivos claustros por encima de la planta baja, además del correspondiente desván.

En los años siguientes hasta 1725, anotamos una serie de trabajos de construcción y acondicionamiento de la residencia, que quedó prácticamente terminada en esta fecha. Comenzando por los canteros, se anotan gastos de pedernal, cal, arena, ladrillos, azulejos de Talavera, albañiles y peones para los nuevos edificios, incluyendo el empedrado de la calle, del patio grande o claustro, del patinillo alto y de la puerta del carro. Se colocan 891 vidrios nuevos y se usan otros 183 vidrios viejos en los huecos, se ajustan 68 bastidores y los postigos de las ventanas de los tránsitos, refectorio, cocina y despensa, se ponen nuevas ventanas moldeadas, más de 20 puertas nuevas para los aposentos y recintos comunes, en la puerta del carro y otras 12 más sin especificar, se colocan celosías en todas las ventanas de la residencia, alacenas para los aposentos, cocina y almacén, mesas corridas para el refectorio y cocina, múltiples estanterías para las despensas y almacenes, además de una gran cantidad de trabajos de cerrajería para todas las puertas, ventanas y postigos así como la fontanería necesaria para la toma de agua, su distribución y desagüe<sup>402</sup>.

Como dato de interés, relatamos un problema de los muchos a los que se enfrentaron los ejecutores de todas estas obras. Ya comentamos las filtraciones de agua provocados por la porosidad del terreno y el alto nivel freático en la zona inicial de la calle de las Hileras. Una de las obras que hubo que hacer fue reforzar e impermeabilizar los cimientos

---

<sup>400</sup> AHN, CJ, Leg. 712: *...hicieron la partizion y división de la nominada casa dando al Juan Diaz los quartos de la trasera, pasando el patio altos y vajos, con la Cavalleria, otra pieza baja que era la postrera de las tres vajas de la delantera que lindava con el patio, con entrada y salida de la puerta de la Calle, y el transito con tal que pagase ...al Gabriel 1100 reales, que valia demás esta parte de Casa, que las dieron al dicho Gabriel, y a este le dieron lo restante, que eran las dos piezas vajas, y Alcoba en bajo, y altos con el corredorcillo del patio con lo qual quedaban divididas las casas en dos.*

<sup>401</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág.40: *Cassa 2ª en la calle de las Hileras No me hago cargo de los alquileres de esta Cassa por haverla demolida luego que se compro.*

<sup>402</sup> *Ibidem*, págs. 211v a 260.

de la tienda que allí existía y que estaba debajo del aposento del P. Angoix, prefecto en aquellos momentos, así como de la cueva y del propio refectorio de la Casa Profesa<sup>403</sup>. Anotamos este problema porque, doce años después de ser expulsados los jesuitas, en 1779, ordenó el monarca una inspección que se realizó bajo la dirección de D. Ventura Rodríguez, para informar, entre otras cosas, de cómo se podía solventar definitivamente este tema de las humedades.

En los años posteriores a 1725 hubo pequeñas obras de mejora en la residencia, que veremos en el siguiente y último período, pero ninguna ampliación más. Podemos ahora resumir la estructura del conjunto de la Casa Profesa haciendo un recorrido por sus dependencias, comenzando como siempre en la calle Bordadores. En ella mantenían la casa llamada de *Chiriboga*, pequeña corrala de tres alturas con todas sus dependencias en alquiler. A continuación, se encontraba la portada principal de la iglesia, que llegaba hasta la esquina con la plaza de los Herradores. Continuando por la fachada lateral del templo, a la altura de su cabecera se encontraba la entrada lateral al mismo e, inmediatamente después, la portería principal de acceso a la residencia.

Por el desnivel de la plaza, el siguiente local, en semisótano, era una tienda con su correspondiente cueva, que los jesuitas mantenían en régimen de alquiler. En la casa de la esquina tenían alquilada otra tienda, cuya entrada se situaba ya en la calle de las Hileras. Junto a esta tienda, una portada reducida comunicaba con el claustro pequeño de la residencia, dotado de pozo de agua. Bajando por la calle Hileras y con acceso por una escalinata, se encontraba la entrada al siguiente edificio, cuya planta principal tenían alquilada a la Congregación citada.

Y por último se encontraba la entrada de servicio, mediante un gran portal que permitía el paso de carruajes al patio-claustro de la residencia. En este patio estarían situadas las zonas de servicio, almacenes, despensa, cocina, lavadero y otras. Junto a la cocina, y en un lateral con vanos a la calle, se situaría el refectorio, con capacidad para, al menos, 50 comensales, como preveía en un principio esta fundación. Una escalera interna en esta ala norte comunicaría directamente la planta baja con los pisos superiores.

Desde la portería principal en la plaza de Herradores y por la escalera principal situada al fondo del corredor, se accedía al primer piso de la residencia. Haciendo el mismo recorrido, se encontrarían la biblioteca general, la sala grande y algunas

---

<sup>403</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 260: *Iten 5208 rs en Casa Taberna, casa de la esquina debajo de el Aposento de el Pe Anguixo y de la Cueva de esta Casa que se undia, y en reparar los cimientos de el Refectorio que amenazaba ruina.*

dependencias comunes para los residentes, incluida una capilla doméstica para la comunidad. En el ala norte estarían los despachos del preposito, prefecto y algún responsable más. El resto de la primera planta la ocuparían varias celdas o aposentos, situados alrededor de la galería del citado claustro de la comunidad. En su panda sur, una tercera escalera interior comunicaría con los pisos superiores y, bajando a la planta baja, con el distribuidor situado delante de la sacristía.

La segunda planta estaría ocupada básicamente por aposentos, pues en total había más de treinta en todo el edificio, con acceso, la mayoría de ellos, desde el claustro de la comunidad. En esta segunda planta se ubicaban los pasos internos al corredor o ándito que daba acceso a las tribunas de la iglesia, así como a la zona del campanario y a una terraza contigua situada encima de las capillas del lado del Evangelio. Hay que recordar que la estructura antigua en altura, frente a la plaza, no se eliminó. Como dijimos, tenía aspecto de fachada de edificio, quedando situada alrededor de la actual cabecera y transepto. También se conservaron sus huecos de iluminación, aprovechándose ahora sus espacios interiores para otros fines. Externamente tenía un aspecto similar al de la fachada de la residencia, formando con ella un conjunto visualmente homogéneo.

Volviendo al edificio de la residencia, en el tercer piso se ubicarían más aposentos alrededor del claustro y encima se cerraría el edificio con una serie de desvanes, dotados de ventanas sobre sus tejados a dos aguas. Estas buhardillas estarían reservadas a almacenes, trasteros o incluso algún aposento de reserva. En el ala este del claustro se levantaba, encima del desván, una galería cerrada para secadero, zona de paseo u otros usos. Este elemento, perfectamente visible en la maqueta de Gil de Palacio, era similar al construido hacia 1635 en el pabellón sur del Real Colegio del Espíritu Santo de Salamanca, copiado a su vez del que había en la anterior residencia en esta ciudad. Años más tarde sería replicado en el ala norte, conservándose ambos en la actualidad.

Situados de nuevo en la planta baja, que es la de la nave de la iglesia, desde la portería principal y una vez pasado el vestíbulo de entrada, se accedía al corredor de tránsito frontero con la residencia. En este se encontraba el acceso, mediante una pequeña escalera de dos tramos, al camarín del santo, situado encima. Y por otra puerta, en el mismo corredor y situada enfrente, al patio pequeño al norte de la iglesia. Al final del citado corredor, pasada la escalera principal hacia el piso superior, se accedía a un distribuidor, con la sacristía al norte, un cuarto trastero enfrente, junto a la escalera interior o de la comunidad y al sur el corredor o galería de servicio auxiliar que recorría las capillas por su parte exterior, espacio tomado de la casa de *Chriboga* como dijimos.

En la Fig. 12.23 hemos incluido algunos detalles de la maqueta de León Gil de Palacio de 1830 que, aunque realizada cincuenta años después de la expulsión de la Compañía, no creemos que, estructuralmente, sufriera modificaciones sustanciales el conjunto del que nos ocupamos en este estudio y que acabamos de detallar. Únicamente hemos detectado dos variaciones importantes respecto a lo que, posteriormente, tuvieron que abandonar los jesuitas. Por un lado, ha desaparecido el retranqueo de la antigua casa de *Chiriboga* en la calle Bordadores, teniendo ahora una fachada perfectamente alineada con los demás edificios. La segunda, que seguramente tiene que ver con la anterior, es un nuevo edificio en esta calle, lindando con la iglesia, que da lugar a la aparición de un patio interior alargado, paralelo a la citada calle y todo ello dentro del perímetro del complejo de la ROSFN, cosa que también se ve en el plano de Juan López de 1812. En el grabado de Avrial, sin embargo, no se aprecia la aparición de ningún nuevo edificio que justifique ese patio interior, aunque sí el nuevo alineamiento de la calle. Pero este dilema se sale ya de nuestro estudio.

#### **6.4.5 Nuevas fundaciones en este período y sus actividades**

Entre 1679 y 1725, la Casa Profesa sigue incrementando las tareas que le son propias en la comunidad más próxima, pero también acuden a ella otros feligreses y devotos atraídos por las nuevas perspectivas que en la misma se ofrecen. La canonización de San Francisco de Borja, con un fuerte impacto en la sociedad por su doble condición de noble y general de los jesuitas, la finalización de un gran templo con la dotación de altares, imágenes y reliquias que la elevan a un nivel privilegiado dentro de las iglesias de Madrid, su situación urbana junto a los centros de actividades de todo tipo y sobre todo, la labor que realizan sus moradores, hacen de este período el de la consolidación de la fundación tanto tiempo perseguida por la Compañía.

Creemos que la finalización de las obras de la nueva iglesia, en 1703, es una fecha suficientemente significativa como para que recordemos a los verdaderos protagonistas de todo lo que se estaba llevando a cabo por parte de la Casa Profesa, tanto en el terreno espiritual y apostólico como en el material e intelectual, aportando impagables activos a nuestro patrimonio cultural y que no eran otros que sus propios sacerdotes, cuyos nombres damos a continuación, tomados como siempre del *Catálogo Breve* de 1703<sup>404</sup>:

---

<sup>404</sup> ARSI - Toletana, T.16, pág. 158.



*Domus Professa Matritensis*

<i>P. Petrus Blazquez</i>	<i>P. Superiores</i>
<i>P. Sebastian Vanliesero</i>	<i>Minister et Procurator Domus</i>
<i>P. Didacus de Heredia</i>	<i>Oper. et Cons.</i>
<i>P. Augustus Somoza,</i>	<i>Admin<sup>o</sup>r. cons. Oper.</i>
<i>P. Franc. Meran</i>	<i>Prefect Car, Oper.</i>
<i>P. Anton Contreras</i>	<i>Oper.</i>
<i>P. Ildeph. Cabreros</i>	<i>Oper</i>
<i>P. Martin Reparaz</i>	<i>P. Prect. Congr. Nativs. B M.</i>
<i>P. Michael Hurtado</i>	<i>Lims. Socies.</i>
<i>P. Martin de Rojas</i>	<i>Concion<sup>o</sup>r.</i>
<i>P. Ludovicus Ortiz</i>	<i>Confes. Comit. de Oñate</i>

*Coa.*

<i>Joa. de Burgos</i>	<i>Clemosynar.</i>
<i>Nicolaus Cortes</i>	<i>Clemosynar.</i>
<i>Joa. Muñoz</i>	<i>Aditius</i>
<i>Nicolaus Sanchez</i>	<i>Autos vert.</i>
<i>Franc. Escamez</i>	<i>socius N.N.</i>
<i>Franc. Alvarez</i>	<i>socius Procrs.</i>
<i>Franc. Martinez</i>	<i>Sanitor</i>
<i>Franc. Diaz</i>	<i>socios N.N.</i>
<i>Didarus Corbalan</i>	<i>Coquus</i>

*Supplementum*

*Nullus adm. Nec. Dim. Obierunt ing Sac. P. Ludov. Suarez 12 April 1703. Dno. Coa. Josephus Araque 26 Mart 1703. Dominic Rodriguez 9 Jun 1703.*  
*Abit Socies 20: Sac.11, Coa. 9*

Como vemos, a pesar de haber aumentado notablemente sus actividades en todos los campos, el número de residentes ha disminuido respecto a la lista de 1672, treinta años antes.

La Congregación de la Natividad seguía con sus tareas, no sólo internas, sino también caritativas. Damos algunos datos de ella para tener una idea aproximada de las mismas y de los miembros que la componían. En la junta general de 8 de mayo de 1706<sup>405</sup>, bajo la presidencia del D Joseph Ortiz de Zárate, asisten 144 personas, entre las cuales se citan cinco congregantes protectores (el duque del Infantado, el de Gandía, el de Béjar, el conde de Luna y el marqués de Malpica), veintiún consiliarios, un contador, un tesorero, catorce capellanes, un prefecto de sacristía, cinco sacristanes eclesiásticos, veinte sacristanes seculares, cinco celadores, dos maestros de seculares, cuatro maestros de novicios, seis abogados y asistentes, dos comisarios de pláticas, dos comisarios de ánimas, cuatro lectores, catorce comisarios de pobres, cuatro comisarios de cárceles, cuatro enfermeros, ocho celadores de la Congregación del Socorro, siete limosneros y once porteros y limosneros de pobres.

Por la cantidad de alguno de estos grupos, podemos ver la concentración de personas responsables de llevar adelante los temas de tipo caritativo, como son los comisarios y limosneros. También es numeroso el número de capellanes, fueran jesuitas o no y sacristanes seculares, pero hay que tener en cuenta que cada memoria o fundación que se constituía nombraba un prefecto para los correspondientes oficios religiosos inherentes a la misma.

En las juntas generales se nombraban los nuevos responsables de la Congregación, se tomaban las grandes decisiones del período que iba a comenzar y se presentaban para su discusión y aprobación los balances económicos de la Congregación, rindiendo cuentas la junta saliente de los ingresos y gastos habidos durante su gestión. En el cierre que hubo en 1713 y que abarca los últimos cinco años, presentaron unos ingresos de 50.567 Rls. y unos gastos de 59.567 Rls., con lo cual provocaron un déficit de 8.906 Rls<sup>406</sup>. Hay que tener en cuenta que, en este período, además de un incremento de las tareas de sus congregantes, hicieron varios encargos de obras artísticas que veremos en su momento.

La cantidad de actividades y personas involucradas llegó a ser de tal magnitud que el 11 de junio de 1713 tiene lugar una junta general, con asistencia del P. provincial de Toledo, en la cual se tomaron acuerdos importantes en aras de una mayor integración y coordinación de sus actividades con las de la Casa Profesa, al tiempo que se regularon varias de la propia Congregación<sup>407</sup>. De la lista de acuerdos tomados destacamos:

---

<sup>405</sup> AHN, CJ, Lib. 145

<sup>406</sup> AHN, CJ, Lib. 144, pág. 188v

<sup>407</sup> AHN, CJ, Lib. 145

- Mandar copia de los acuerdos de las juntas a los P. prepósito y prefecto de la Casa Profesa para su información y archivo.

- Regulación de los Oficios y Empleos de la Congregación en base a la experiencia tenida hasta ese momento.

- Regulación de los actos en las principales fiestas de la Congregación en coordinación con la Profesa madrileña, la participación de la Congregación en las generales de la propia Casa Profesa, así como las exclusivas que se celebraban en la bóveda (cripta).

- Forma de nombrar al P. prefecto de la Congregación.

- Modo de celebrar las congregaciones y juntas los domingos por la tarde.

- Reglas para atender a los enfermos de la enfermería de la Casa Profesa y del Hospital General.

- Regulación de los jubileos, confesiones, misiones y demás actos que congreguen muchos fieles en la Iglesia de la Casa Profesa.

- Reglas para las limosnas a los pobres.

- Reglas para los Oficios de difuntos.

- Reglas para las ayudas a huérfanas y presos.

- Reglas para fijar las limosnas a la Compañía por los gastos que ocasionaba el funcionamiento de la propia Congregación, entre ellos los del P. prefecto, ayudantes, gastos de ceremonias, capellanías, etc.

En la junta general del 10 de mayo de 1725, final del período en que nos encontramos, asistieron 168 congregantes, 22 más que en el año 1706<sup>408</sup>.

Como vemos, estas congregaciones funcionaban de forma muy regulada y bajo un estricto control de sus actividades. No entramos en detalles de la Congregación de San Francisco de Borja, poco numerosa en cuanto a congregantes y al considerar que, en estos momentos, es sólo una fundación más dentro de la iglesia.

Respecto a la Congregación del Socorro, no sabemos si por un deseo de emular a la Congregación de la Natividad o porque realmente había esta demanda en la sociedad de entonces, lo cierto es que conoció un rápido crecimiento desde su fundación, tanto en el número de congregantes como en sus actividades de todo tipo, según podemos deducir de sus inventarios y cuentas anuales. En ella registramos la creación de hasta 15 fundaciones antes de 1725, fin del período que estamos considerando.

---

<sup>408</sup> AHN, CJ, Lib. 267

En 1698, cuando comenzaban sus obras, funda la primera D<sup>a</sup> Manuela Soldado, de la cual no poseemos más información. Antes de terminar su construcción en 1702, anotamos la segunda de ellas, fundada por D. Manuel de Araújo<sup>409</sup>, clérigo residente en Madrid, consistente en una capellanía para el rezo de dos misas cada semana en el altar de la capilla citada, dejando para ello las rentas de un juro de su propiedad. En 1716 consta otra memoria fundada por D. Diego Carabantes, consistente en la celebración de cuarenta misas al año y para cuyos gastos deja un capital de 2.000 Duc.<sup>410</sup>.

La más interesante y compleja es la creada mediante testamento en septiembre de 1719 por D. Juan García de la Peña, secretario del rey, el cual crea un patronato real de legos, consistente en una misa diaria por su alma y la de sus familiares en la capilla del Socorro, por cada una de las cuales se abonará una limosna de 3 Rls. y se dará una ayuda anual de 25 Duc. por todas las salves que se recen en dicha capilla<sup>411</sup>. Además, se celebrará una misa con la misma intención en cada uno de los altares de los Santos Ignacio de Loyola, Francisco Javier y Francisco de Borja, en los días de su santoral, para lo cual se darán también 3 Rls. de limosna para cada una. Para todo ello deja que se vendan sus bienes una vez fallecido y con ellos se atienda en primer lugar a este patronato de legos.

Unas semanas más tarde, en un codicilo, amplía su patronato con un capítulo económico para ayuda a redención de cautivos y dona, caso de que sus testamentarios no lo vendan, un lienzo de su propiedad representando la *Agonia de Xsto Jesus Redemptor*, a la capilla citada, que fue colocado finalmente en la capilla del Socorro y allí fue inventariado tras la expulsión de 1767<sup>412</sup>.

Pasando ahora a los miembros de la Congregación de la Natividad, apuntamos en este período que finaliza en 1725, la creación de 11 nuevas memorias. La primera es una ampliación de la fundación que años atrás había realizado D. Matías Clavería, añadiendo en 1697 unas dotaciones para el reparto por los congregantes de la comida a los presos de

---

<sup>409</sup> AHN, CJ, Leg. 476/3: *...señala y adjudica por propio de esta Capellania treinta y siete mil quinientos y ocho mrs. de Juro y Renta situados en las Salinas de Atienza... nombra primer patrono de la capellania a el Rmo. Padre Luis Suarez de la Compañía, en el futuro el Preposito que fuere...*

<sup>410</sup> *Ibidem*, /12: *...Fundaron una Capellania de Quarenta Misas rezadas cada año los días de precepto y de Corte... para cuya dotación señala y consigna Dos mil Ducados de principal en diferentes efectos...y nombra por Patron de la dicha Capellania al Padre Agustín Bautista Somoza de la Compañía de Jesus Prefecto ...*

<sup>411</sup> *Ibidem*, /20: *Primeramente, es mi voluntad que de mis bienes y efectos se funde una Capellania Patronato Real de Legos de una Misa Rezada...que se diga en la Capilla y Altar de Ntra Sra del Socorro... la qual elegi para lugar de mi entierro... doy poder para que una vez fallezca, tomen mis bienes y los vendan y rematen en publica subasta o secreta Almoneda y de su valor cumplan y paguen todo ello...*

<sup>412</sup> *Ibidem*: *Ytem declaro, que tengo un quadro de mucha estimacion mia, de la Agonia de Xsto Jesus Redemptor el qual quiero que si mis testamentarios vieren que su pintura no se estima en el precio, que se ponga en Veneracion, en la Iglesia y Capilla del Socorro de la Casa Profesa...*

la cárcel el día de San Matías, así como las limosnas correspondientes a cuatro misas el mismo día, dos de ellas con música de la Capilla Real, a celebrar en diferentes altares de la Capilla de la Natividad<sup>413</sup>.

En 1690 se ejecuta el testamento dejado por D. Francisco de Cañas Noboa y su mujer, mediante el cual crearon un memorial de misas todos los domingos y fiestas, dejando para ello un capital cuyas rentas se calcularon en 1100 Rls. anuales. Además, asignaban otros 500 Rls. para limosnas en otras fiestas<sup>414</sup>. También anotamos una memoria fundada conjuntamente por dos patronos, como es el caso de la creada en 1698 por D. Andrés de Armentia y Arredondo y D. Marcos de Rojas. Para ello dotaron la misma con una serie de rentas anuales para unas celebraciones litúrgicas, pero sobre todo para servicios asistenciales, como comida a los pobres, asistencia a presos, vestuario y comida a necesitados y para sacerdotes mendicantes<sup>415</sup>.

Cerramos este capítulo de fundaciones con la creada en 1700 por el cardenal D. Alonso de Aguilar y Córdoba que, entre otras disposiciones de su testamento, dotó de 300 Duc. anuales a la sacristía de la Casa Profesa para cera y ornamentos a través del P. Luis Suarez o el P. procurador que fuere en cada momento. También reparte varias pinturas, donando al P. Jaramillo, su confesor, *una o dos de las mejores*, que no nos es posible identificar por no tener más información<sup>416</sup>.

Entrando ahora en el capítulo de enterramientos, en este período se comienza a utilizar la nave de la nueva iglesia, aunque de forma muy parca. La primera inhumación se realizó en 1682 con el P. Monzón y en 1683 se enterró el P. García, ambos en la capilla de San Francisco Javier<sup>417</sup>. No hemos encontrado más información acerca de otras inhumaciones llevadas a cabo en la iglesia o alguna de sus capillas laterales.

La cripta de la recién inaugurada capilla de Ntra. Sra. del Socorro, en cambio, tuvo una gran demanda, pues entre el año 1702 y 1725 anotamos hasta 21 inhumaciones, casi todas ellas en el muro situado debajo del altar mayor. Destacamos en este período al ya nombrado D. Juan García de la Peña, secretario del rey, que fue inhumado el 6 de octubre de 1719.

---

<sup>413</sup> AHN, CJ, Leg. 476/20.

<sup>414</sup> *Ibidem*, /11.

<sup>415</sup> *Ibidem*, /7.

<sup>416</sup> *Ibidem*, /1: ...y que al Rmo Padre Antonio de Jaramillo de la Compañía de Jesus su Confesor, se le diesen una o dos pinturas de las mejores, por lo que le había estimado...

<sup>417</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: - *Pe Bernardo Monzon, 18 de noviembre de 1682, en la Capilla de San Francisco Xavier en la Iglesia nueva que fue el primero de Casa, que se enterró en ella*. E inmediatamente después: - *Pe Alonso Garcia, 22 de febrero de 1683, se enterró en la misma Capilla*.

En la cripta de la Natividad se continúa al ritmo acostumbrado, estando registradas otras 23 inhumaciones hasta 1725. Destacamos los años 1711 y 1712, pues seguramente por causa de la peste que asoló el centro de España en esos años, se realizan cinco inhumaciones, entre ellas las del prepósito P. Manuel Munichicha. De los miembros de la familia Borja, anotamos en 1706 la de D<sup>a</sup> Ana Francisca de Centelles y Borja, hija del VII duque de Gandía y madre del XI duque de Lemos y años más tarde, en 1720, tiene lugar la de D<sup>a</sup> Juana Fernández de Córdoba, X duquesa consorte de Gandía.

Bajo el camarín del santo, a finales de 1685 o inicios de 1686, se inhumó el cuerpo del fundador de esta memoria, el arcediano D. Francisco de Borja. Fue enterrado, según sus deseos, debajo del altar del camarín y muy próximo a la urna del santo. El lugar exacto era accesible desde el corredor de tránsito, no sólo para facilitar la operación de inhumación y disponer de sitio para otras sepulturas de la familia Borja, sino porque en esas fechas comenzaba a construirse encima el propio camarín<sup>418</sup>. (Ver Fig. 12.21).

En el año 1702 se realiza la deposición de los restos de D. Francisco de Borja y Ponce de León, arzobispo de Burgos y pariente del fundador de esta capilla, también debajo del altar del camarín del santo<sup>419</sup>. Unos años más tarde sus restos fueron exhumados de este lugar, según dice el documento al que hacemos referencia. Ya en este privilegiado lugar se habían inhumado anteriormente otros dos cuerpos, el primero el del propio arcediano según hemos descrito, aunque desconocemos de quién era el segundo, sin duda alguien destacado de la familia Borja.

#### 6.4.6 Obras artísticas incorporadas en el período entre 1679 y 1725

Una vez finalizadas las obras de la iglesia y habiendo alcanzado la residencia su definitiva estructura arquitectónica, la Compañía, como era natural, se dedicó a ornamentar poco a poco la Casa Profesa con una serie de aparatos y elementos artísticos, tanto en las capillas del templo como en todos los lugares posibles de la residencia. Detrás

---

<sup>418</sup> AHN, CJ, Lib. 719, doc 3: *Testamento de D Francisco de Borja, apdo 1: y quiero que se entierre en la Cassa Professa de la Compañía de Jesus de esta Villa en la Capilla del Transparente de el Altar Mayor donde ha de estar el cuerpo de San Francisco de Borja, mi Señor y mi Visabuelo que yo he hedificado, y adornado en la Boveda y Nicho que dejo hecho debajo de las gradas del altar en el hueco de la pared de la cual soy fundador y patrón...*

<sup>419</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: *Emimº Sr Dn Francisco de Borja electo Arzobispo de Burgos... En Abril de mil, setecientos, y dos, se deposito el cuerpo del Emmº Sr... debajo del Altar del Camarin en el hueco del Arco, encima de otros dos cuerpos. En primero de Diciembre de 1734, se sacó el cuerpo del Emmº... y se llevó a San Felipe Neri de la ciudad de Alcalá.*

de ellos estaban los motivos didácticos, de meditación, reflexión y permanente ejemplo tanto para sus residentes como para los fieles, congregantes y público en general que los visitara. No hay que olvidar además las aportaciones de las Congregaciones en funcionamiento y la de alguno de sus congregantes a título individual, que también colaboraban en incrementar estas dotaciones artísticas.

Por otra parte, sabemos por el inventario realizado tras la expulsión en 1767 y que estudiaremos en su momento, se relacionan hasta 30 recintos, habitaciones, claustros, pasillos o escaleras del edificio en los cuales había elementos artísticos que registraron los funcionarios encargados de esta tarea, a los cuales hay que añadir los 28 aposentos de los jesuitas que también fueron inspeccionados. Sólo la cripta de Nuestra Señora de la Natividad no fue inventariada, aunque sí visitada. (Ver el AD 13.11 y cuadro resumen AD 13.12). Evidentemente no todos esos elementos artísticos inventariados se colocaron en sus lugares en el período que estamos ahora considerando, entre 1679 y 1725, aunque sí una parte importante de ellos por el motivo antes anunciado. Además, a ellos habría que añadir los que ya hemos descrito en los dos períodos anteriores. Sin embargo, no poseemos la información de cuándo se compraron o donaron la mayoría de ellos, por lo cual, en caso de duda, los dejaremos para el siguiente y último período estudiado. Este dato es irrelevante para nuestro propósito ahora, porque los bienes que tuvieron que abandonar los jesuitas, y que es el objeto fundamental de esta tesis, por ser lo que se destruirá o dispersará de nuestro patrimonio, son los inventariados por los funcionarios de Carlos III a partir del 23 de abril de 1767.

Comenzaremos cronológicamente, con el camarín de San Francisco de Borja. (Ver Fig. 12.24). Recordemos que su construcción finalizó entre 1687 y 1688, momento en el que pudieron ser colocadas las obras de arte y almacenada la colección de vasos sagrados, alhajas y otros objetos donada por el bisnieto del santo. Este miembro de la dinastía Borja había vivido también en Italia, lo cual explica el origen de muchas de las obras que ahora relataremos. Como hemos venido haciendo, utilizaremos las indicaciones que nos proporciona el inventario realizado tras la expulsión, concretamente los días 7 y 8 de mayo de 1767, que fueron los que necesitaron para llevar a cabo el de este camarín<sup>420</sup>.

Este recinto era, como la sacristía, un pequeño museo con sus paredes y vanos recubiertos parcialmente de mármol y con una gran decoración a base de pinturas, esculturas, relicarios y otros objetos, además de contener un importante número de piezas

---

<sup>420</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 79 a 80v.

de orfebrería, que justificaba el que la alacena donde se guardaban estuviera en un cuarto cerrado. Relacionamos a continuación alguna de estas últimas piezas, estando la descripción completa en el inventario correspondiente, AD 13.11. Poseía más de quince relicarios de plata, tres cruces con adornos de plata, además de catorce candelabros, vasos sagrados, fuentes y bandejas de varios tamaños y formas todos estos elementos, huelga decirlo, en plata o plata sobredorada. También había algunas tallas pequeñas de madera con adornos de plata o de plata maciza, así como un gran número de objetos más pequeños también de plata o sobredorados, como atriles, sacras, aguamaniles, vinajeras, patenas, etc.

Respecto a otras obras de arte<sup>421</sup> y comenzando por el frente del camarín, que es la pared posterior del testero de la iglesia, bajo un arco de medio punto que albergaba el altar, se encontraba un lienzo de *Nuestra Señora con el Niño* entre dos láminas de cobre con pinturas alusivas al *Nacimiento*. Sobre unas gradas del altar, dos pequeñas esculturas en mármol *Nuestra Señora con el Niño en los brazos* y *San Juan*. A los lados del altar, en el paramento y sobre sus respectivas repisas en verde y dorado, dos tallas de cuerpo entero de *San Ignacio de Loyola* y *San Francisco Xavier*. Al lado derecho del altar, sobre un aparador, se exponía una escultura de madera de cuerpo entero de *San Francisco*, con libro y ostensorio, enmarcado entre dos relicarios de unos 110 cm. de altura conteniendo cada uno un *Niño Jesús* vestido y ricamente adornado. A la izquierda del altar, y sobre una repisa en la pared, un *Santisimo christo crucificado* y a los lados *el bueno, y el mal ladrón* con diferentes adornos en bronce.

En la parte superior de la pared frontal se debieron colocar dos grandes cuadros representando un *Nacimiento* y *Maria Santísima poniendo la casulla a Sn Ildephonso*, de 290x150 cm cada uno. Debajo de ellos, alrededor del transparente, otros *quatro quadros de dos varas de ancho y vara y media de alto, marcos jaspeados y filetes dorados* sin que los que realizaron el inventario dieran más datos. Sin embargo, en la visita realizada casi dos años más tarde por Anton Mengs<sup>422</sup>, en la que utilizaron como guía el inventario del año 1767, anotaron al margen de este documento *elijidos dos* de estos cuatro. Según los expertos, uno de ellos es el lienzo de Andrea del Sarto titulado *La Virgen, el Niño, San Juan y ángeles*, realizado hacia 1519 y que actualmente es propiedad del MP (Nº cat. P00338) que posee dos copias más. El otro sería la *Coronación de espinas*, realizado por

---

<sup>421</sup> Para la denominación de las obras y objetos artísticos, hemos transcrito la que aparece en el inventario de 1767.

<sup>422</sup> AGP, Carlos III, Cámara, Leg.88.



Gerolamo Muziano en la segunda mitad del siglo XVI y que también proviene de Italia. Pasó a la colección real, pero desapareció del inventario realizado en 1788, desconociéndose desde entonces su paradero<sup>423</sup>.

En el muro del lado Evangelio de esta capilla, cerca de la cornisa superior se encontraba una imagen de la *Virgen de la Concepción*. Encima de la puerta de acceso a este camarín había *Otro quadro de dos varas, y media de ancho, y cinco quartas de alto, marco jaspeado, con filetes dorados* con la nota al margen *eligido*. Este lienzo, que fue descrito durante la visita de Anton Mengs, dos años más tarde, como *un Nacimiento del Señor*, es en realidad *La Adoración de los Pastores* de Pedro de Orrente, realizada hacia 1623 y adquirida seguramente durante su estancia en Valencia por el arcediano Francisco de Borja. El pintor de cámara lo atribuyó erróneamente a la escuela lombarda, pero no hay que olvidar que Orrente fue a formarse al taller veneciano de los Bassano. Pasó a la colección real y hoy puede verse en el MP (Nº cat. P01015)<sup>424</sup>.

También en esta pared se encontraban otros seis cuadros, de diferentes tamaños, sin que tengamos más información. Junto a estos se exponía *Una pintura con su cristal de tres quartas de alto y media vara de ancho, marco negro, dorado labrado* con la nota al margen, *eligido*, porque fue apartado asimismo por Anton Mengs. Se trata de un *Paisaje* realizado por Jan Brueghel de Velours, que también pasó a la colección real y se cree que puede ser el titulado *Entrada a una aldea*, actualmente en el Palacio Real de Madrid (PN nº inv. 10010167)<sup>425</sup>. Por último, en esta pared interior se encontraban dos placas de mármol blanco embutidas en ella con los títulos y honores del fundador de este camarín.

En el muro a los pies, debajo de los lunetos, había dos grandes trípticos, de 210 cm. de alto y casi 400 cm. de ancho cuando estaban abiertos, representando a *Nuestra Señora* y *La Adoración de los Reyes*, con marcos dorados. También en esta pared se encontraban otros ocho cuadros de gran formato, sin que tengamos más información sobre su destino.

En el lado Epístola se encontraba la cámara que guardaba el tesoro con los vasos sagrados, varios relicarios y diversos objetos de metal noble. En su parte exterior, sobre un mueble, se encontraba un relicario de casi 150 cm. de alto, formado por un cuadro de un *Santo Cristo* rodeado de un círculo de reliquias enmarcadas en bronce dorado. En la pared exterior de la cámara y en el muro por encima de este cubículo también se colgaron diversos cuadros y láminas. De los primeros, sólo se identifican cuatro con el título

---

<sup>423</sup> SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, 2007, pág. 285 y sigs.

<sup>424</sup> *Ibidem*, pág. 286.

<sup>425</sup> *Ibidem*, págs. 287 y 288.

genérico de *Atributos de la Pasión* y otro más como *Adoracion de los Santos Reyes*. También colgaban dos pinturas en lámina de cobre apaisadas, de unos 60x105 cm., representando *La conversión de San Pablo* y *Nuestra Señora con el Niño en brazos*. Lo que más nos interesa, sin embargo, era una colección de ocho pequeñas láminas, de unos 25x21 cm., enmarcadas en negro, pues una de ellas fue elegida por Anton Mengs, detallándose en la visita de este como *Un dibujo que representa la Transfiguracion del S<sup>o</sup>*<sup>426</sup>. Esta lámina no aparece, sin embargo, en la valoración que entregó días más tarde a Carlos III<sup>427</sup>. Creemos que alguien, después de la inspección del pintor de cámara del rey, la colocó en otro lugar, pues en la visita que realizó Ponz unos años más tarde a la antigua Casa Profesa, la vio en la escalera principal de la residencia<sup>428</sup>.

Para terminar con el camarín diremos que había seis láminas de cobre más, dos ovaladas relativas a *San Pedro* y *San Pablo* y otras cuatro rectangulares con los *Misterios de la Pasión*. Toda la cornisa de esta cámara se encontraba adornada de unas cenefas con 19 figuras embebidas en el yeso, mientras que por el perímetro inferior corría un zócalo de mármol. Otros elementos ornamentales, objetos de orfebrería y el mobiliario están relacionados en el AD 13.11.

Bajando ahora a la capilla de la Natividad, desde el último inventario encontramos pocas dotaciones adicionales de interés, pues dicha cripta estaba ya prácticamente equipada en cuanto a retablos y objetos artísticos. Se arreglan y mejoran los estofados de algunos retablos y se incorpora un *Niño Jesús de Pasión* hecho en Nápoles y que regaló el conde de Peñaranda. Antes de final de siglo, el lienzo *Virgen de la Natividad* que había servido de estandarte en las procesiones, se recorta y se le dota de un marco para colgarlo en la entrada de la capilla para evitar más deterioro<sup>429</sup>. En 1699 se le compra a la iglesia del Colegio Imperial un lavabo de mármol, de dos caños y ricamente adornado con bronce<sup>430</sup>, que se instala en el centro de la sacristía de esta capilla, con sus

---

<sup>426</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 80v.

<sup>427</sup> SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, 2007, pág. 279.

<sup>428</sup> *Ibidem*, págs. 287 y 288.

<sup>429</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 204: *...y en la escalera principal de esta Casa una copia en pequeño, aunque poco exâcta, del célebre quadro de la Transfiguracion, hecho por Rafael de Urbino.*

<sup>430</sup> AHN, CJ, Lib. 139, pág. 14: *Pintura de la Virgen de la Natividad que avia servido en el Estandarte se puso en la puerta grande de la Congregacion haciéndole marco y menguándole.*

<sup>430</sup> AHN, CJ, Lib. 145, pág. 7v: *Una Fuente de Piedra Marmol y dos llaves y un escudo de Cia de Jesus con dos Aguilas de Bronze puesta y sentada en la Sacritia con su arca de plomo y conductos para el sumidero que se hizo en medio de la Sacristia...*

correspondientes canalizaciones de agua<sup>431</sup>. Aprovechando las obras de albañilería, se colocó una nueva pila de agua bendita a los pies de la capilla, junto a la citada sacristía<sup>432</sup>. (Ver Fig. 12. 25).

Pocos años después, en 1703, se modifica, no sin polémica en la junta de la Congregación, el retablo del altar de *San Agustín*, retirando el lienzo de éste y colgándolo junto a su altar. En su lugar se coloca un cuadro de *San Gregorio Magno*, deseo de un congregante que creó en ese año una nueva memoria con esa condición<sup>433</sup>. Debió retirarse años más tarde, pues en el inventario realizado tras la expulsión no aparece este cuadro y sí el de Tagaste. Años más tarde, en 1710, se modifica el retablo de *San Juan Bautista* de esta cripta y se le añade un lienzo de *Nuestra Señora del Milagro*, donada por un congregante a su fallecimiento<sup>434</sup>. El resto del retablo se mantuvo.

Respecto al inventario de vasos sagrados, mobiliario y otros bienes de esta Congregación, nos remitimos a lo ya dicho en el período que finalizaba en 1657, cuando nos referimos a los inventarios realizados por ellos mismos en 1637 y 1646. Por motivos que desconocemos, pero seguramente por la tutela que sobre esta Congregación tenía el Vaticano y diversas familias de alto rango de la corte, no fue inventariada después de la expulsión como el resto de la Casa Profesa, aunque la extinción le llegaría irremediabilmente en 1777, como comentaremos en su momento.

Volviendo a la iglesia, es en 1692 cuando se reanudó la construcción de los siguientes tramos de la nave principal. A medida que se terminaban debieron realizarse las pinturas al fresco de los encasamientos, aunque tampoco hemos encontrado entre los papeles de la Casa Profesa ninguna alusión concreta a este trabajo y desconocemos los temas con los cuales fue decorada esta bóveda. No creemos que pudieran ser realizados, como los de la cúpula, por José Jiménez Donoso como dice Ponz<sup>435</sup>, pues este artista

---

<sup>431</sup> AHN, CJ, Lib. 144, pág 167: *Por libramiento de la Congregacion de dicho dia... pague al P Antonio Escapa Prefecto de la Iglesia del Collegio Imperial...3120 Rls que son los mismos que se ajusto el Aguamanil de mármol que se le compra a la Congregacion...*

<sup>432</sup> AHN, CJ, Lib. 145, pág 7v: *Una pila de agua bendita con su cruz de piedra mármol que esta a la Puerta de la Sacristia que costo 320 Rls*

<sup>433</sup> *Ibidem*, pág. 47v: *Asimismo dio cuenta el Pe Prefecto como se estaba poniendo el retablo de San Gregorio que antes era el Altar de San Agustin y que la pintura deste Santo tenia ideado se pusiese a un lado del altar nuevo...*

<sup>434</sup> AHN, CJ, Lib. 144, pág 188v: *Debe la Congregacion 3100 Rls. de Von. los mismos que entregue a Lope Alvarez y Joseph Ximenez en virtud del libramiento de la Congregacion de 4 de Abril de mil y setecientos y diez por el dorado del Retablo del Altar de San Juan; los dos mil y seiscientos Rls dellos a dicho Lope Alvarez y los quinientos Rls restantes a dcho Joseph Ximenez por el tallado que hizo para colocar la imagen de Ntra Sra del Milagro que Dn. Pedro Guerrero que Dios aya mando a la Congregacion.*

<sup>435</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 203: *Los requadros en la bóveda de la Iglesia y la Coronación de nuestra Señora en la linterna de la cúpula, son de Donoso.*

falleció en 1690, aunque es posible que dejara los bocetos correspondientes y sus ayudantes los llevaran a cabo.

En el período anterior habíamos descrito cómo se dotaron de elementos artísticos los altares del presbiterio y crucero, los últimos contruidos hasta entonces. De los *Libros del Desempeño* de este período, a la vista de los apuntes contables, podemos ir enumerando los distintos elementos que se levantan ahora. Lo primero que anotamos es el montaje, antes de julio de 1701, del retablo para la capilla de Jesús Nazareno y el altar de mármol, en el que se colocan las imágenes de *Cristo con la Cruz a cuestras* y *La Virgen* en la calle central y en donde se ubicará, bajo altar, el *Cristo Yacente* de Gregorio Fernández. La documentación no detalla los artífices de estos elementos<sup>436</sup>. Simultáneamente se consignan los gastos pagados por dos retablos en blanco, su policromado y estofado, para las capillas de San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka<sup>437</sup>.

Entre agosto de 1701 y 1703, fecha del siguiente balance económico, se va a completar la capilla del Nazareno con tres tallas, *San Ermenegildo*, que se colocará en el ático del retablo y los santos monarcas *San Fernando rey de España* y *San Luis rey de Francia*, que se ubicarán en los intercolumnios del retablo, a los lados del nicho central del mismo<sup>438</sup>. Con ello, esta capilla quedaba terminada en cuanto a su dotación artística, completándose con los adornos de los capiteles y basas de bronce como en los casos anteriores. No nos detenemos ahora en otros adornos, mobiliario y vasos sagrados necesarios para el culto.

Aprovechando estas nuevas incorporaciones, se van a *aderezar* seis lienzos, de unos 170x85 cm., se les dotará de marcos nuevos a cinco de ellos para que sean todos iguales y después del correspondiente dorado, se colocarán en las paredes laterales de las tres capillas del lado del Evangelio. Debemos entender que dichas pinturas ya estaban en la anterior iglesia y lo que se buscaba ahora era dar una cierta uniformidad a la

---

<sup>436</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág 136v: *-Imagen del Sto Xto. y la Virgen Iten 2500 rls. Los 1200 rls que tubo de costa la Imagen del Xto, la Cruz a cuestras y los 1300 rls que están pagados al artífice, que esta haciendo una Imagen de Nta Sra.*

Y en la pág. 144v: *Iten 6520 rs = Los 2520 que tuvo de coste el material que se gasto en el Retablo de Jesus Naz<sup>o</sup> y los 4000 de jornales.*

<sup>437</sup> *Ibidem*: *Retablos Iten 7100 rls del coste de dos retablos en blanco para las Capillas de Sn. Luis Gonzaga y Sn Estanislao de Cosca.* Y en la pág 139 leemos: *Retablos Iten 2869 gastados en acabar de madera los 2 retablos, de S. Luis Gonzaga y S Estanislao de mas de los 7100 rls que están puestos por gastos en las quantas anteriores. Dorado de dichos retablos Iten 6100 rls en dorar los dos retablos referidos, de cuyo gasto queda encargado el P. Luis Suarez.*

<sup>438</sup> *Ibidem*: *- Iten 1800 rs que costaron 3 estatuas de 3 Santos Reyes para esta Retablo.* En el inventario de 1767 tambien consideraron a San Ermenegildo como rey.

ornamentación de las nuevas capillas<sup>439</sup>. En concreto se trataba de *San Bartolomé* y *San Jerónimo* que se colocaron en los laterales de la capilla descrita de Jesús Nazareno, de *El Salvador* y *La Virgen* que se colgaron en la capilla de San Luis Gonzaga y de *Los Santos Mártires del Japón* y *San Luis Gonzaga* y *San Estanislao de Kostka* que se pusieron en la última, al principio llamada de los Santos Mártires y luego de San Francisco de Regis. Sabemos que los marcos estaban pintados de color verde y dorado, pero desconocemos sus autores, dimensiones y su actual paradero.

En la capilla siguiente, de San Luis Gonzaga, además de colocar los dos cuadros citados en sus muros laterales, se levantó el retablo como acabamos de mencionar. Era similar a los demás, estaba ocupado por una talla de *Jesús* en el ático y otra de *San Luis Gonzaga*, de tamaño natural en el hueco central. En los intercolumnios se colocaron dos lienzos con las imágenes de *El Salvador* y *María* también de marcos verdes y tarjetas doradas.

La última capilla del lado del Evangelio empezó siendo la de los tres Santos Mártires del Japón, pero unos años más tarde, con motivo de su beatificación en 1716, se colocó en el centro de su retablo una talla de *Francisco de Regis* junto a otra de un pobre pidiendo limosna, iconografía que se utilizará con profusión para este primer santo jesuita francés cuando fue canonizado en 1737<sup>440</sup>. Encima había un lienzo de *Nuestra Señora con el Niño* que ocupaba el ático. Huelga decir que todas estas capillas cerraban con una verja de hierro y disponían de las arandelas correspondientes para su iluminación, tablillas de indulgencias y jubileos, además de los elementos auxiliares y mobiliario necesarios para las celebraciones litúrgicas.

Pasando al lado de la Epístola de la nave central, la capilla contigua a la ya descrita de la Magdalena era la que hemos llamado de San José, más ornamentada que las otras equivalentes y que, además, en el intradós del arco de entrada se encontraban dos escudos de armas tallados y dorados. Por este motivo hemos buscado su posible vinculación con alguna familia, linaje, congregación o agrupación de devotos, pero no hemos llegado a ningún resultado práctico. Su retablo, de cinco calles y tres pisos, tenía en su ático una talla de *Santa Catalina de Siena* acompañada de dos *Angeles*. Estos dos ángeles, por sus

---

<sup>439</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 143v: - *Aderezar 6 pinturas Iten 440 rls de aderezar 6 pinturas que se pusieron en las Capillas del Sepulcro, San Luis Gonzaga y S Estanislao.*

-*Marcos de estas pinturas Iten 1352 rls = los 632 rls de 5 marcos en blanco para las Pinturas de los Santos Martires, la de S Luis Gonzaga y S Estanislao, la del Salvador, la de la Virgen: y las dos de los Angeles= y los 720 rls de dorarlos.*

<sup>440</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 47: ... *y en su centro una hechura de Sn Juan Francº de Regis y otra de un pobre en ademan de pedir limosna, todo de talla.*

características y colocación, pudieron ser también los que regalaron las religiosas del Monasterio de las Descalzas Reales con motivo de la beatificación de Francisco de Borja en 1625, colocándose los otros dos en el ático de la capilla de San Ignacio, como ya relatamos. En la hornacina central se colocó una talla de *San José con el Niño*, acompañado en los huecos inmediatos por *San Francisco de Asís* y *San Antonio de Padua* y en los intercolumnios externos *San Pedro* y *San Andrés*. Encima de la predela se puso en un nicho la imagen de *Santa Teresa*, quedando de momento vacío el otro simétrico. Un cuadro de *Nuestra Señora con el Niño en brazos* decoraba el espacio encima del sagrario, colocado a su vez sobre un ara de mármol. La ornamentación de los muros laterales la explicaremos en el siguiente período.

La siguiente capilla, la de San Estanislao de Kostka era más austera aún que la de enfrente de San Luis Gonzaga. En su retablo sólo había una talla de *San Estanislao de Kostka con el Niño Dios en los brazos*, según describe el inventario y adornando las paredes de la capilla, dos lienzos antiguos con los marcos nuevos como los citados anteriormente para el resto de las capillas, representando a *San Ignacio de Loyola* y *San Francisco Javier*, seguramente producto de alguna antigua remodelación o traídos de otro centro de la Compañía.

La capilla del Socorro, situada a los pies de la nave, lado Epístola, va a ser el destino de una gran cantidad de elementos artísticos y ornamentales en estos dos años, pues parece ser que la Compañía y los congregantes tenían interés en que estuviera plenamente equipada en el momento de su consagración. Lo primero que se anota es el pago de dos grandes cuadros apaisados, aproximadamente 170x250 cm., para colocarlos en dos altares laterales de la capilla, junto al presbiterio, con los temas *Nacimiento del Hijo de Dios* y *Adoración de los Santos Reyes*<sup>441</sup>. Fueron realizados por el madrileño Antonio Castrejón, según nos dice Ponz en el libro y páginas referenciados anteriormente. Si este es el autor, que falleció en 1696, significaría que los mismos fueron encargados con mucha antelación, cosa no improbable pues ya dijimos que la fundación de la Congregación y la decisión de hacer esta capilla se tomó al principio de esta década. También se colgó en esta capilla una pintura sobre tabla, por la que se pagó 960 Rls., sin que sepamos nada más de ella, pero que bien pudo ser un *San Miguel* que cubría una de las puertas de salida hacia la sacristía.

---

<sup>441</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág 143v: -2 Pinturas Grandes Iten 1503 rls de dos pinturas grandes del Nacimtº y Adoracion de los Reyes para la Capilla de la Virgen del Socorro.

Por los mismos documentos sabemos que el espacio entre cornisas se pintó de color dorado, lo mismo que las cuatro pilastrillas soporte de los arcos fajones centrales y el anillo alto de la cúpula, que llevaba unas tarjetas decorativas de yeso. Por el inventario de esta capilla sabemos que la citada cornisa, que recorría todo el perímetro de ella, se ornamentó con 24 espejos y el mismo número de ángeles músicos<sup>442</sup>. Podemos suponer que esta capilla respondería al más puro estilo rococó en cuanto a lo recargado de su ornamentación interior, a base de espejos, escayolas y relieves dorados, cosa que desagradó sobremanera a Ponz.

Había más elementos en la decoración de esta capilla, deteniéndonos ahora en una serie de pequeños cuadros que decoraban sus paredes<sup>443</sup>. Sabemos que uno de ellos representaba a *San Francisco de Borja* porque fue uno de los que Anton Mengs mandó apartar, por orden de Carlos III, para que pasaran de la Casa Profesa a la colección real, aunque luego no aparece en la propuesta que el pintor hizo al monarca<sup>444</sup>. Volveremos sobre este episodio del artista bohemio más adelante

Como ya dijimos, esta capilla tenía una pequeña cúpula sobre el crucero, que se decoró, como sus cuatro pechinas, con unos frescos que realizó el portugués Manuel de Castro<sup>445</sup>, discípulo de Claudio Coello y que seguramente colaboró en la decoración de la cúpula del Colegio Imperial realizada treinta años antes. Cobró por este trabajo 6.000 Rls. Lógicamente, este fresco, como el resto de los de esta iglesia, se convirtieron en escombros cuando se demolió el edificio en 1836.

Después de retirar los andamios necesarios para realizar las pinturas y decoraciones, se monta el retablo mayor de esta capilla, que constaba de tres calles y dos pisos<sup>446</sup>, colocándose una imagen de vestir de *Nuestra Señora del Socorro con el Niño* en el lugar central, con sus respectivas coronas de plata. En los intercolumnios laterales se pusieron

---

<sup>442</sup> AHN, CJ, Leg. 588/6: *Respecto a los espejos de la capilla: ...los demás están fijos en la Cornisa de la Capilla alternados con los Angeles; 24 angeles formando un coro de música puestos en la cornisa, los espejos y los angeles se hicieron de nuevo con un coste de cien rls entrando en el, barras de hierro con que se fijan en la pared; 24 Yeros de la forma que conviene para poner los angeles cuando se bajan de la barandilla...*

<sup>443</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 57v: *...veinte y quatro quadritos de varios tamaños y efigies, unos en tablas y otros en Lienzo y otros en Lamina...*

<sup>444</sup> *Ibidem*, pág 82v

<sup>445</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág 144: - *Pintura de la Media Naranja de la Cap<sup>a</sup>. Iten Pintura de la Media Naranja, y quatro pechinas de la Cap<sup>a</sup> de la Virgen 204000 mrv. - ...dorar el anillo alto de la media naranja de la Capilla de la Virgen...*

<sup>446</sup> *Ibidem*: *Iten 5300 rs que tubo el coste el retablo de Ntra. Sra. del Socorro, en blanco. - Iten 7721 rs de dorar el retablo de la Virgen.*

- *Las estatuas de Ntra Sra del socorro en blanco, y de pintarla: cuyas dos partidas montan 2540 r.*  
- *Iten 4046 que tuvieron de todo coste las dos Coronas de plata de la Virgen y el Niño*

dos tallas, representando al *Ángel de la guarda con un niño* y a *San Miguel Arcángel*, protectores de la Congregación<sup>447</sup>. Un lienzo con este mismo arcángel protegía la puerta del sagrario. Completaban este retablo dos *Virtudes* situadas en el ático y dos *Ángeles* de madera a ambos lados del tabernáculo, además de 6 *putti* situados alrededor de la advocación central, todos ellos de madera policromada<sup>448</sup>.

En esta capilla había dos altares laterales más, situados a continuación de los descritos anteriormente. En uno de ellos se colocó el lienzo que donó D. Juan García de la Peña, denominado posteriormente *Cristo Crucificado*, de 170x70 cm., colgado directamente en el paramento y adornado con las decoraciones de yeso doradas correspondientes. Enfrente se encontraba otro altar de características similares, con el cuadro *Nuestra Señora con el Niño en los brazos*, de las mismas dimensiones que el anterior. En ambos casos desconocemos sus autores y destino final. (Ver Fig. 12.22).

Pasando ahora a la nave central del templo, para adornar los laterales de las tribunas se decidió colocar 25 lienzos con medias *Figuras de Santos*, desconociendo su tamaño y el programa iconográfico concreto. Para este trabajo se contrató a Jerónimo Antonio Ezquerro, por cuyo trabajo se le pagó 2808 Rls<sup>449</sup>. Debió realizarlos cuando ya disponía de taller propio en Madrid, si nos atenemos a la biografía que proporciona el MP. Estos cuadros llevaban un marco de color verde, con filetes y moldeados dorados y llamaron también la atención de Ponz por la calidad de su ejecución<sup>450</sup>.

Entre el crucero y la capilla de Jesús Nazareno, se encontraba un lienzo de *Nuestra Señora de Loreto*, de unos 90x60 cm., protegido por un cristal y con dos arandelas de cuatro luces para su iluminación. Enfrente, en el lado Epístola, se encontraba el púlpito, con su tornavoz decorado con la paloma del Espíritu Santo<sup>451</sup>. A los pies de la iglesia se colocaron cuatro lienzos grandes e iguales, de unas dimensiones aproximadas de 170x85 cm. Para esta ocasión se les cambiaron también los marcos, haciéndolos iguales a los de

---

<sup>447</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 144: - *Iten 1560 rs de las hechuras de S Miguel, y el Angel de la Guarda para el retablo de la Capilla de la Virgen.*

<sup>448</sup> *Ibidem*: *Iten 1320 rs. de 2 estatuas Virtudes para la cornisa del Retablo de la Virgen; y 2 Angelitos para los lados del Tabernaculo.*

- *Iten 360 rs de 6 Angelitos para el Nicho de la Virgen del Socorro.*

<sup>449</sup> *Ibidem*: - *24 pinturas para los balcones Iten 2808 rls del coste de 24 pinturas de mano de Ezquerro para los 12 balcones.*

- *Marcos para estas pinturas Iten 2900 rls = Los 996 rls de 24 marcos en blanco para dichas pinturas, y los 1920 de dorarlos.*

<sup>450</sup> PONZ, Antonio, 1788, pág. 203.

<sup>451</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 51v: *...al frente se halla, v esta un Pulpito con su escalera de yerro, y adornos de follaje de lo mismo dorado, y su tornavoz de madera con filetes y talla dorados, y en medio de este una Paloma, o figura del Espiritusanto...*



las capillas del lado Evangelio y sus motivos eran *Nuestro Señor con la cruz a cuestras, Maria Santisima* y los Arcángeles *San Raphael y San Gabriel*<sup>452</sup>.

Todo lo descrito hasta ahora debía estar situado en sus lugares, según apuntamos, antes del verano de 1703, momento de la inauguración de la Capilla del Socorro y fiestas de conmemoración de la conclusión de las obras del templo. Sin embargo, había partes importantes del mismo que faltaban por rematar antes de 1725, que es el final del período en el que estamos.

Una de ellas era el retablo del altar mayor. Desde 1701 hay apuntes referentes a obras en él, pero creemos fueron sólo la adaptación del antiguo retablo al nuevo testero para que pudiera haber culto en el mismo y, a lo más, la realización de un calado para dar sentido al camarín y el transparente contruidos en esos momentos, además de colocar la urna del santo en el lugar apropiado para tener el efecto de luminosidad deseado. Eran unos primeros gastos, pues la misma nota anuncia que vendrán más costes para este elemento<sup>453</sup>. Efectivamente, en 1703, terminadas las fiestas de inauguración del templo, se anotan otras partidas para la finalización del retablo, como la incorporación de dos *Ángeles* de talla, de casi un metro de alto cada uno, como acompañamiento ornamental de la urna del santo, así como el policromado y estofado de todo el conjunto, dando ya un aspecto de suntuoso mausoleo a la parte central de este retablo con los restos de San Francisco de Borja<sup>454</sup>.

Sin embargo, no debió quedar la Casa Profesa satisfecha con este retablo, inconcluso y nacido de uno anterior y muy viejo. Pocos años más tarde, a partir de julio de 1710, se acomete una remodelación importante, incorporando varias tallas al mismo, sin que se especifique en los documentos consultados cuáles fueron, ni quiénes, sus artífices<sup>455</sup>. Creemos que es ahora cuando se le encargan a Juan de Villanueva y Barbales estas tallas y quizás una nueva imagen del santo para el frontispicio del templo. Este

---

<sup>452</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 51v: *Quatro quadros, pintura en Lienzo, a los lados de el Cancel de la Iglesia que representan a Ntro Señor con la cruz a cuestras, a Maria Santisima y a los Archangeles Sn Raphael y Sn Gabriel, como dos varas de alto y una de ancho, en marcos de madera compañeros, y simil a los antecedentes.*

<sup>453</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 139v: - *Retablo del Sepulcro Iten 2600 rls que van gastados en el retablo del Sepulcro que asi mismo se notara en las quantas siguientes.*

<sup>454</sup> *Ibidem*, pág. 144v: - *Iten 2791 que se gastaron en acabar el Retablo en blanco del Sepulcro, demás de los 2600 que se pusieron por gasto en la Visita de Agosto de 701... - Iten 980 rs de la hechura de dos Angeles en madera de Vara en alto para este Retablo - Iten 4202 rs de dorar el retablo del Sepulcro y estofar los dos Angeles.*

<sup>455</sup> *Ibidem*, pág. 168: *...se admiten en Datta a dicho Pe Admin 15631 rs gastados en la obra de escultura del Retablo del Altar maior, en que van inclusos 22 rs de a ocho escudos de 22 dias, que el mismo Maestro asistió a la obra de la Portada, que se empezó i no prosigio por orden de Ntro Pe. General.*

escultor trabajó, a su llegada a Madrid, en el taller de Alonso de los Ríos, conocido de la Casa Profesa por haber realizado, años antes, la escultura de *Nuestra Señora de la Concepción* colocada en uno de los altares del crucero. No es raro que más tarde, su discípulo, ya plenamente integrado y con taller propio en Madrid, fuera el encargado de realizar las mismas. Nos estamos refiriendo a las tallas de tamaño natural de *San Francisco de Borja* y dos *Ángeles* que se situaron en el ático del retablo, y a las de *Nuestra Señora de los Dolores* y *San Juan Evangelista*, que se colocaron en los intercolumnios laterales a la altura de la urna del santo<sup>456</sup>. Por ello, creemos que no es correcto lo que dice la página oficial del MP de que este escultor realizara *un San Francisco de Borja para la (iglesia) de San Felipe Neri*, sin mencionar la antigua advocación y propiedad del templo<sup>457</sup>. Sí es posible, sin embargo, que las dos segundas tallas citadas, policromadas por el pintor Domingo Cueto, se trasladaran a los altares del crucero como dice la misma información, pues ya veremos cómo después del extrañamiento de los jesuitas se produjo un sistemático desmantelamiento y ocultación de toda referencia a la Compañía expulsada. Si la imagen en piedra de la fachada era del mismo autor o no, como insinúa la nota del documento referenciada, es algo que no hemos podido confirmar. (Ver Fig. 12.26).

No acabaron aquí las obras en el retablo mayor. También se hizo para el mausoleo un soporte nuevo para la urna del santo en forma de ángeles con las alas desplegadas, al tiempo que se le dotó de una cancela decorativa o *palenque* y ricas telas para ocultar y proteger la urna. Se gastó una importante cantidad en *dorar el dicho Retablo, así lo nuevo como lo viexo, con los costados y celosías*, se limpiaron todos los objetos de plata, incluyendo la urna, el tabernáculo de lapislázuli y plata dorada y otros objetos, al tiempo que se cambiaron las cerraduras de plata de la propia urna y otras del camarín. Por último, se añadieron 36 cartelas por todo el retablo, se adecentó la predela de jaspe y se colocaron unos emperchados de protección alrededor del mismo<sup>458</sup>. Se aprovechó la fiesta del día de San Ignacio, 31 de julio de 1711, para celebrar también la inauguración del retablo remodelado, que no nuevo<sup>459</sup>.

En 1712, después de reparar los daños por el agrietamiento ya descrito del tambor, se acometió el arreglo de los frescos afectados. Por el documento que hemos estudiado,

---

<sup>456</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 35.

<sup>457</sup> [www.museodelprado.es](http://www.museodelprado.es) (c. 12 de octubre de 2017).

<sup>458</sup> AHN, CJ, Lib. 138, pág. 168.

<sup>459</sup> *Ibidem*: *Iten 200 rs que de orden del Pe. Preposito se dieron para ayuda a la fiesta de Ntro Pe. Sn. Ignacio, dia en que se coloco el retablo nuevo.*

creemos que José Jiménez Donoso, en el período anterior, o sólo realizó la decoración de la linterna, como bien dice Ponz, o si hizo también el fresco de la cúpula, este trabajo se perdió por el agrietamiento citado. El intradós de la cúpula se hace ahora nuevo, llevándolo a cabo Juan Vicente de Ribera. Este discípulo de Francisco Rizzi había realizado, para la Compañía, el fresco de la cúpula de la capilla de las Santas Formas del Colegio Máximo de Alcalá de Henares. Por su ya ganado prestigio en estas fechas, debió ser contratado para realizar un fresco nuevo y no la simple reparación de algo antiguo. Otro argumento lo constituye el detalle de los trabajos y el monto económico de los mismos, que nos lleva a defender que este artista fue el que hizo el fresco principal y que el otro artífice que aparece en los documentos, Bartolomé García, reparó los desperfectos de lo hecho por Jiménez Donoso en la linterna, que sí pudieron salvarse, además de otros trabajos adicionales, incluso en las irregulares pechinas entre las pilastras gigantes y el tambor inferior<sup>460</sup>. Creemos que el motivo de este fresco, la *Coronación de Nuestra Señora*, citado por Ponz, fue el que se mantuvo hasta la destrucción del edificio.

En 1716 la Casa Profesa colocó una imagen del nuevo beato, *Francisco de Regis*, en la hornacina central de la capilla hasta entonces llamada de los Santos Mártires del Japón y a partir de ahora del jesuita francés, situada a los pies del templo, lado Evangelio como ya sabemos<sup>461</sup>.

Hemos dejado para el final de este apartado el otro recinto con una gran decoración artística: la sacristía. (Ver Fig. 12.27). Sólo indicaremos ahora, como es habitual, lo que estaba colocado antes de 1725, dejando para el último período cronológico el resto de la decoración. En esta sacristía, ahora ampliada, además de los elementos que ya habíamos visto en el anterior período, se van a colocar antes de 1703 cuatro grandes lienzos apaisados, de unos 250x420 cm. cada uno, en las dos paredes largas de la misma. Son de Luca Giordano, realizados en Florencia antes de venir a España en 1692 si nos atenemos a la fiable información que nos da Palomino, coetáneo del italiano y residente en Madrid por estas fechas<sup>462</sup>. Se trataba de una serie sobre la vida de la Virgen titulados *Nacimiento*, *Huida a Egipto en una barca*, *Sagrada Familia caminando* y *Sagrada Familia con San*

---

<sup>460</sup> AHN, CJ, Lib 146, pág. 227: *Pintores Iten 33010 rs: los 31000 rs del Primer ajuste con los pintores; 20000 rs de ellos pagados a Dn Juan Vicente de Rivera por la pintura del Cascaron; y los 11000 a Dn Bartolome Garcia por la pintura de la Linterna y guirnalda. Y los 2010 rls restantes en retocar la pintura del Ochavo, pintar las barandas, y agasajo que se les hizo.*

<sup>461</sup> *Ibidem*, pág. 232: *En la estatua del Bº Juan Francisco de Regis, y Musica del dia que se cleebro su Beatificacion se ha gastado 3790 rs.*

<sup>462</sup> PALOMINO DE CASTRO, Antonio, 1986, pág. 366, sobre obras de L. Giordano en la Corte, antes de su venida a España: *Y cuatro lienzos apaisados de la Vida de la Virgen en la sacristia de la Casa Profesa de esta Corte, ...*

*Juanito, Santa Isabel y San Zacarías*. En el inventario de 1767 se les dio un nombre genérico a todos ellos<sup>463</sup>. Por elección de Anton Mengs, pasaron en 1769 a la colección real y fueron colocados inicialmente en el Palacio Real de Madrid, en donde se registran hasta el inventario realizado en 1834. Después se pierde el rastro del primero y el tercero de ellos, pudiéndose contemplar hoy el segundo *La Huida a Egipto*, en el Palacio Real de Aranjuez (PN nº inv.: 10022664), del cual existe una copia en la RABASF y el cuarto, *Descanso de la Sagrada Familia en su huida a Egipto* en el Palacio Real de Madrid (PN nº inv.: 10063375)<sup>464</sup>. De los otros dos se desconoce su destino.

Unos años después, en 1720, la Casa Profesa recibe de la herencia de D<sup>a</sup> Juana Fernández de Córdoba y Figueroa, que matrimonió con D. Melchor de Centelles y Borja, X duque de Gandía y nieto del santo, una serie de objetos de arte que, en parte, se colocan en la sacristía. En concreto, se trata de una urna de ébano de casi 90 cm. de alto, con un *Cristo* de marfil en su parte superior, conteniendo una talla de un *Santo Excehomo* en su interior, colocada sobre una mesa de piedra situada en la pared del fondo. A su lado, se puso otra urna de similar altura, con un crucifijo delante y dentro una talla, de medio cuerpo, de *Nuestra Señora de los Dolores*<sup>465</sup>. En una de las paredes, se colgaron dos lienzos *Francisco de Borja duque de Gandía* como seglar y otro como jesuita, denominado *San Francisco de Borja dando la comunión a sus hermanos de la Compañía*, ambos de 250x125 cm.<sup>466</sup>. Aunque en el documento de la herencia se habla de *tres retratos del duque de Gandía*, no hemos podido determinar dónde se colocó el tercero, porque, como veremos, en la Casa Profesa se inventariaron varios más.

Para terminar con la sacristía en este período, digamos que disponía de un gran lavabo de jaspe, con grifos y adornos de bronce y que estaba situado en uno de sus laterales, debajo de los lunetos. Y junto al lavabo antes descrito colgaban *Dos espejos con marcos charolados, y copetes lisos de lo mismo*, de unos 100x60 cm. También debemos suponer que ya tendrían una serie de muebles cajoneras para los ornamentos apropiados según ceremonia y tiempo litúrgico, así como para las telas de altar, además de un armario

---

<sup>463</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 27: *...en las paredes de los lados, quatro quadros grandes apaisados de mas de tres varas de alto y cinco de ancho, con sus marcos negros, y perfiles dorados, y tallados, que todos contienen diversos misterios del Nacimiento de Nuestro Redemptor Jesuchristo...*

<sup>464</sup> SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, 2007, pág. 279 y sigs.

<sup>465</sup> AHN, CJ, Leg. 588/7. - *Una Urna de cristal y Hechura de Ntro Sr puesto en la columna como Ecce Homo que esta dentro de la Urna. - Urna de pino, ...con una imagen de Ntra Sra de los Dolores de medio cuerpo con peana...*

<sup>466</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 27: *...otros dos quadros, pinturas de Sn Francisco de Borja en los estados de Seglar, y Religioso como de tres varas de alto y una y media de ancho, con sus marcos jaspeados, y tarjetas, y filetes dorados. - Dos espejos de vara y quarta de alto, y tres quartas de ancho, y sus lunas correspondientes, con marcos charolados, y copetes lisos de lo mismo.*

bajo para custodia de las alhajas y joyas de las imágenes. Un reloj de sobremesa, tablas de ceremonias e indulgencias y otros elementos completaban este recinto<sup>467</sup>. El resto de las pinturas y otros objetos colocados en la sacristía los trataremos en el próximo período.

Como ya hemos avanzado, el edificio de la residencia también estaba dotado de muchas obras de arte, especialmente cuadros colgados en sus paredes. Pero en los documentos analizados no se detallan partidas concretas para estas áreas del edificio, por lo cual los detallaremos también en el siguiente período cronológico. Añadir, para terminar este período, que su biblioteca, de nueva construcción ahora, llegó a los 1440 ejemplares, tomando como referencia, repetimos, sólo los depositados en la Biblioteca Marqués de Valdecilla de la UCM.

Creemos que, a finales del primer cuarto del siglo XVIII, el conjunto de la Casa Profesa de Madrid se había transformado ya, por el impulso de la Compañía y sus benefactores, en un centro de gran actividad y prestigio, situado en un lugar privilegiado y con unos edificios dignos, todo ello acorde con la nobleza del linaje y el cargo desempeñado en la Compañía por San Francisco de Borja, superando incluso los deseos y expectativas expresados por su fundador, el duque de Lerma.

## 6.5 El período tranquilo entre 1726 y 1767

Lo hemos titulado así porque, por fin, la Casa Profesa de Madrid entraba en un período de relativa tranquilidad en cuanto a operaciones inmobiliarias y constructivas se refiere, pues ya hemos visto que el complejo donde se asentaba había llegado a su plenitud. Afirmamos esto porque no hemos encontrado, en los documentos analizados, ninguna referencia en la cual la Compañía insinuara o manifestara la intención de ampliar alguno de los edificios de la Plaza de Herradores que hemos tratado. Continúan, como es costumbre, las obras de mantenimiento y mejoras del edificio que trataremos a continuación, llegando incluso a la compra de una huerta fuera de Madrid para cubrir parcialmente sus necesidades, tanto propias como caritativas.

---

<sup>467</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 10v y sigs.: - ...una Cajonería de nueve cajones y sus Alazenillas, de madera de pino...- Un armario bajo de Pino...se custodia las alajas de esta especie...- Un Lavatorio y Pila, todo de Piedra Jaspe, con adornos de Bronce, y Llave de lo mismo... - Un Reloj de sobremesa de campana de horas, y quartos en su caja de madera... - Un marco de Almenaques, y Kalendarios, y barias tablas de poner indulgencias, y descubiertos...

Donde no hubo tranquilidad fue en las relaciones de la Compañía con la Corona. Felipe V sólo tuvo confesores jesuitas y con Fernando VI accede al puesto de confesor real el último miembro de la Compañía, el P. Francisco Rábago Noriega, gran intelectual y profesor en varias universidades. Su influencia en diversos acontecimientos políticos del momento provocó su cese en vida del monarca, al tiempo que se alimentaban ciertas tendencias contra los jesuitas por parte de determinados miembros de la corte. Con su sucesor Carlos III, a partir de 1759, y con su aversión hacia los jesuitas adquirida en Nápoles, los acontecimientos, como veremos más adelante, no pudieron ser más nefastos para la Compañía y el patrimonio cultural español que es de lo que nos ocupamos en este trabajo.

Durante el reinado de Fernando VI, el 20 de octubre de 1749, el marqués de la Ensenada, Zenón de Somodevilla, promulgó la *Ordenanza e Instrucción para Madrid*, una suerte de catastro urbano por mandato de la cual se visitaron, enumeraron y midieron todas las casas, manzanas y calles de Madrid, con sus correspondientes propietarios, usos y características principales. Como ya anunciamos al exponer el traslado de la Casa Profesa a la plaza de los Herradores, en total se estudiaron 557 manzanas, cuyos datos fueron publicándose en seis parejas de volúmenes, uno con las Planimetrías (una hoja con el plano acotado de cada manzana) y otro con los Asientos (relación de la propiedad de cada portal de la manzana), terminándose las publicaciones en 1768 y 1774, respectivamente, firmadas por el arquitecto real Manuel Miranda, por cuyo nombre es también conocida dicha Planimetría<sup>468</sup>. También expusimos la importancia de estas planimetrías para nuestro trabajo, pues nos sirvieron de base para determinar con exactitud dónde y qué dimensiones tenían las parcelas que fueron comprando los jesuitas para su complejo.

Aunque de menor importancia para nuestro objetivo, simultáneamente se publicó el *Proyecto de Contribución Única*, con la finalidad de reformar todo el sistema tributario en la Villa. Las manzanas correspondientes a los centros de la Compañía que hemos citado varias veces fueron, la 143 para el Colegio Imperial, la 501 para el Noviciado y la 389 para la Casa Profesa, numeraciones que podemos ver en multitud de documentos y que aún hoy día siguen siendo válidas para muchos fines<sup>469</sup>.

---

<sup>468</sup> RIBAS, Antonio de las, 1768.

<sup>469</sup> MARIN PERELLÓN, Francisco J., 2000, pág. 86 y 87.

### 6.5.1 El complejo de la Casa Profesa y sus actividades hasta 1767

En este período y aunque las obras de los edificios principales ya están finalizadas como dijimos, deben acometerse todavía algunas obras adicionales de mejoras e infraestructuras básicas. Antes de 1730 realizan el empedrado de todas las superficies exteriores, lo cual nos confirma la finalización de las obras de construcción propiamente dichas, incluyendo una nueva acometida de agua para el complejo<sup>470</sup>. Sin embargo, debieron surgir problemas en el proyecto de la instalación de evacuación del líquido elemento, por cuanto se describen varios apartados de gastos en informes periciales y pleitos hasta que pudieron resolver este problema<sup>471</sup>.

En los años siguientes se anotan partidas de mejoras en la residencia e iglesia, como rejas, barandillas, vidrieras en las capillas, camarín y cúpula, confesionarios nuevos y otros enseres para la biblioteca y los aposentos de los sacerdotes, así como las periódicas obras de mantenimiento, siendo el retejado y la pintura de paredes las más comunes, lo cual nos lleva a la conclusión de que los jesuitas conservaban sus bienes en las mejores condiciones posibles.

Del inventario hecho tras la expulsión, podemos detallar algunos aspectos en cuanto al mobiliario, iluminación y otros elementos de la iglesia y sus capillas<sup>472</sup>. El presbiterio disponía de cuatro bancos de nogal, dos con respaldo y otros dos sin él y cerraba con una balaustrada de piedra, dotada de dos cancelas de hierro forjado con el anagrama de la Compañía. La iluminación se conseguía con dos arañas de dieciséis velas cada una más cuatro lámparas de plata adosadas a la pared. Las dos capillas colaterales, como dijimos, tenían una mampara móvil de separación con el presbiterio. La de San Ignacio, en la que se encontraba la entrada lateral al templo, disponía de una pila para el agua bendita de jaspe. Tanto esta capilla como la de San Francisco Javier, cerraban a sus pies con una barandilla de rejería con su parte superior de bronce sobredorado, en la cual se abría

---

<sup>470</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 251 v y 262: - *Iten 1153 rs en cargas de piedra... en empedrar la Calle... el patio Grande...el patinillo alto y la puerta del carro...*

- *Iten 1963 rs gastados en componer la Cañería, y conducto de Agua, que viene de la Plazuela de la Villa, a esta Casa; consta por menor, de memoria de Dominio de Villa, Fontanero.*

<sup>471</sup> *Ibidem*, pág. 257: - *Iten 1623 rs, 16 mv que gastaron en el pleito que nos pusieron en la Nunziatura sobre que no saliesen las aguas del lugar común a la Calle.*

- *Iten 626 rs gastados en las declaraciones hechas por diferentes Maestros de Obras de Madrid, y Empedradores, sobre la imposibilidad de poder hacer conducto para la salida al Agua del Lugar Común; y en varios agasajos hechos a los Comisarios, y Escrivanos...*

<sup>472</sup> AHN, CJ, Leg. 709, págs. 40 a 53v.

igualmente una cancela forjada. Encima de ellas, por el exterior, lucía una lámpara de plata.

Las capillas del crucero disponían de doce mecheros para iluminación adosados a sus paredes, estaban dotadas de un banco de pino y cerraban igualmente con barandilla y cancela de las mismas características a la descrita. El resto de las capillas tenían una dotación parecida, diferenciándose sólo en el número de lámparas o arandelas y todas disponían de una lámpara exterior de plata de mayor o menor tamaño.

En toda la iglesia había repartidos trece confesionarios de madera de pino, la mayoría de ellos en las capillas, mientras que la nave principal estaba equipada con nueve bancos de madera de nogal con respaldo y otros ocho sin él de madera de pino. Estarían situados en el centro de la nave, formando dos bloques de asientos, separados por un pasillo transversal. Sólo en días muy especiales, cuando se extendía la alfombra de honor, se dispondrían estos bancos paralelos al eje longitudinal de la iglesia, para que la procesión correspondiente pudiera discurrir por el centro de la nave.

Había sólo diez antepechos para las doce tribunas, aunque todas ellas estaban dotadas de una celosía pintada en verde y dorado. El coro a los pies de la nave disponía, asimismo, de una barandilla de seguridad del mismo color. La cornisa de la cúpula estaba dotada de una barandilla de hierro con bolas decorativas doradas, encima de la cual los vanos disponían también de barandillas de seguridad, teniendo cuatro de ellos vidrieras decoradas.

En los laterales de los pies de la iglesia, junto a las puertas de madera, había dos pilas para agua bendita con sus tazas, pies y repisas de mármol blanco labrado. Entre ambas, una cancela de madera de pino tallado cerraba todo el ancho de la nave. Por último, anotar que el suelo de la iglesia, sus capillas y sacristía, se encontraban cubiertas de estera ordinaria.

Como ya hemos dicho, incluimos en el AD 13.11 el último y hasta ahora único inventario encontrado sobre la Casa Profesa de Madrid, para tener una idea completa de sus bienes materiales, incluyendo también muebles, ornamentos y vasos sagrados, en definitiva, todo lo que tuvieron que abandonar los jesuitas el día 1 de abril de 1767.

Una vez terminadas las obras de la residencia hacia 1725, el número de miembros que ocupan la Casa Profesa asciende rápidamente oscilando, hasta la expulsión, entre 25 y 27 miembros según los *Catálogos Breves* consultados, de los cuales, aproximadamente, dos tercios eran sacerdotes y un tercio hermanos. A ellos hay que sumar varios servidores seculares contratados para labores de portería y sacristía.



En un decreto de octubre de 1766 pidiendo información económica de los centros de la Compañía de Jesús, el preposito de la Casa Profesa justifica que, en base a las diferentes limosnas que recibe, no pueden subsistir *veinte y cinco, dos mas, o menos* en la misma<sup>473</sup>. Esta fue seguramente la razón principal del porqué esta fundación nunca alojó más de 30 miembros en su residencia.

Damos la lista de los miembros de la Orden que habitaban en la Casa Profesa en enero de 1741, fecha intermedia del período en el que nos encontramos, tomada como siempre del *Catálogo Breve* citado varias veces<sup>474</sup>:

*Domus Professa Matritensis*

<i>P. Ferdinandus Montoya,</i>	<i>P Prepositua à 1. Januariis 1738</i>
<i>P. Joannes Frias,</i>	<i>Minister, C.</i>
<i>P. Bartholomeus Vera</i>	
<i>P. Paulus Usodemar,</i>	<i>Prefectus Congregationis B. M<sup>a</sup> del Socorro. C.</i>
<i>P. Ignatius de la Pila,</i>	<i>Magr. casuum. C.</i>
<i>P. Sebatianus Jinoco,</i>	<i>Operarius</i>
<i>P. Joseph Salas,</i>	<i>Oper. et Prefect. Spiritualium. C.A.</i>
<i>P. Hieronimus Muñoz,</i>	<i>Operar.</i>
<i>P. Josephus de Zepeda,</i>	<i>idem</i>
<i>P. Joannes de Aguilera,</i>	<i>idem</i>
<i>P. Joan Stanislaus Busto,</i>	<i>idem</i>
<i>P. Rodericus Espinosa,</i>	<i>idem</i>
<i>P. Joan Josephus Alfaro,</i>	<i>Administrator P pia Memoria</i>
<i>P. Michael Leal,</i>	<i>Concionator</i>
<i>P. Franciscus Roca,</i>	<i>Prefectus Congreg. B. M<sup>a</sup> V.</i>
<i>P. Bernardus Bravo,</i>	<i>Operarius</i>
<i>P. Franciscus de Mena,</i>	<i>idem</i>

*Coa.*

---

<sup>473</sup> AHN, CJ, Lib. 719: ... *Con dicho ingreso de Limosnas, y con las que se piden Ostiatim, y con otras, yà publicas, yà secretas, con que la suelen socorrer varios Bienhechores, no puede esta Cassa mantener el numero de Cinquenta sujetos, que pide su Fundacion, sino a lo mas, puede mantener a la mitad, que son veinte y cinco, dos mas, o menos, con los sirvientes seculares necesarios para las oficinas de Porteria, Roperia, Sachristia, habiendo buen Gobierno, y economía...*

<sup>474</sup> ARSI Toletana, Cat Breve, T. 17, pág. 194.

<i>Joannes de Mendiola.</i>	<i>Impeditus</i>
<i>Bonifatius Morlan,</i>	<i>Cuitor. de Stium.</i>
<i>Joannen Barrasa,</i>	<i>Socius nostrorum</i>
<i>Didacus de Varoas,</i>	<i>idem</i>
<i>Dominicus Sanchez,</i>	<i>Sanitor</i>
<i>Joseph Marin,</i>	<i>Aediture</i>
<i>Andreas Pazos,</i>	<i>idem</i>
<i>Simon Sedeño,</i>	<i>Socius Administratoris</i>
<i>Franciscus Serrano.</i>	<i>Infirmarium</i>
<i>Angelus Valera</i>	<i>Coquus</i>

Total: 27. Sacerdotes: 17. Hermanos: 10.

En estas fechas tiene lugar la realización del mencionado catastro ordenado por el marqués de la Ensenada y realizado por Antonio de las Ribas y Arze. Concretamente, el día 31 de agosto de 1751 se visita la Casa Profesa, anotándose las medidas de las fachadas principales, casas o *sitios* que en su día existieron en el lugar y otros detalles<sup>475</sup>. Con esta información se realizó, ya en 1777, el plano de los 30 *sitios* que hemos reproducido en la Fig. 12.7.

A las tres tiendas que mantenían en régimen de alquiler ya mencionadas y situadas en algunos bajos del edificio de la residencia, hay que sumar la casa de huéspedes de la calle Bordadores y ahora también una parcela comprada en las afueras de la ciudad. Según hemos podido ver en los documentos analizados, en 1753 invierten relativamente poco en la compra de una finca llamada *La Junquera*, de 12 fanegas en las afueras de Madrid, que equivale a la superficie de un cuadrado de 200x200 m, y en cambio se gastan una importante cantidad al construir en él una casa, una tahona y dotarla de equipos de riego<sup>476</sup>. No acaban aquí los gastos iniciales para poner en producción dicha finca. Inmediatamente plantan árboles frutales, compran diversos animales tanto de trabajo

<sup>475</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 4: *Descripción del plano formado por el Arquitecto D. Ventura Padierne en 31 de Agosto de 1751 del terreno que ocupaba la Iglesia y habitaciones de los Regulares*

<sup>476</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 277: *Iten 14116 rs de la Compra de doce fanegas de tierra, en que se a hecho la Huerta, Casa y Tahona, como constan en la escritura otorgada en ... - Iten 596981 rs, 14m gastados en formar y hacer dicha Huerta, Casa y Tahona como por menor consta de las listas de los Maestros respectivos, incluso 11200 rs, que fuera de ellas se an gastado en Bombas para sacar agua*

como de producción<sup>477</sup>, contratando para su explotación el personal necesario, tanto para la tahona como para la parte agrícola<sup>478</sup>.

Desconocemos el objetivo de esta nueva actividad, aunque estudiando el de la Casa Grande de Torrejón de Ardoz por parte del Colegio Imperial<sup>479</sup> y otras equivalentes, no sería aventurado suponer que fuera para cubrir sus propias necesidades además de otras de tipo caritativo. Una vez estas actividades en plena producción, en 1757 venden por 100.000 Rls. pagaderos en especie y un censo perpetuo de 2900 Rls. tanto la huerta como la tahona, desconociendo otros términos del correspondiente contrato<sup>480</sup>.

Al disminuir drásticamente las tareas de sus miembros dedicados a la construcción y ornamentación de los edificios y si exceptuamos los dedicados a las labores de mantenimiento del edificio, junto a las administrativas y logísticas, necesarias para atender al grupo de religiosos residentes en el mismo, parte de las cuales son desempeñadas por servidores seculares, podemos afirmar que, a partir de 1725, la mayoría de los jesuitas estaban ocupados exclusivamente en tareas espirituales y humanitarias.

Alcanzada por fin, después de casi 110 años de existencia, la necesaria estabilidad al disponer de unas instalaciones adecuadas puede dedicarse la Casa Profesa de lleno a sus objetivos vocacionales. Por ello, la mayoría de sus sacerdotes van a ser nombrados, en los citados catálogos, como asistentes espirituales y operarios, simultaneando alguno de ellos estas tareas con las de prefecto de alguna de las congregaciones allí ubicadas o a administrar los bienes de los que disponían.

Podemos imaginar la cantidad de oficios religiosos que se celebraban en el templo, sabiendo que en el mismo había 13 altares principales o mayores de capilla, otros cinco secundarios con retablo y cinco altares más sin retablo, sumando en total 23 altares. Además, tres de ellos, el altar mayor y los dos de las congregaciones, disponían de

---

<sup>477</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 278v: - *Iten 5557 rs en la de 1227 arboles frutales inclusos 64 rs en hacer los oyos para dichos arboles, o plantones.*

- *Iten 10519 rs en la de diez mulas, dos machos y un Cavallo para el avio de Huerta y Taona*

- *Iten 600 rs en la compra de cien Gallinas*

- *Iten 1800 r en la de 12 cerdos*

- *Iten 10290 rs de leña comprada para el Horno*

- *Iten 2454 en todo lo perteneciente al adorno del Oratorio, de la Casa en la Huerta.*

<sup>478</sup> *Ibidem*: - *Iten 12084 rs salarios de 12 criados pertenecientes a la Taona, en un año*

- *Iten 5313 rs salarios de mozos de la Huerta y peones en su cultivo en dicho tiempo.*

<sup>479</sup> CEÑAL LORENTE, Rafael, 1985, pág. 114.

<sup>480</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 2, doc. 1, pág. 8: *Censo: Cien mil Reales de vellón por los que paga Dn Carlos Bornascovi 2900 Rls en cada año, como Dueño de la Huerta y tahona llamada la Junquera, en las inmediaciones de esta Corte.*

tabernáculo para alojar una custodia y poder realizar exposiciones del Santísimo. (Ver AD 13.5).

Muchas memorias disponían en su articulado que se celebraran múltiples misas al año, además de salves, novenas y exposiciones o descubrimientos de la custodia en sus tabernáculos, tanto en algún día concreto de la semana como en algunas fiestas significativas de la propia Casa Profesa<sup>481</sup>. Más adelante veremos en los informes realizados sobre estas memorias después de la expulsión, la cantidad de estos oficios religiosos en algunas de ellas. Baste ahora citar que, en estos años próximos a 1767 y por término medio, se celebraban entre todos los altares de la Casa Profesa más de 40 misas diarias, sin contar las que pudieran celebrarse en la capilla doméstica de los propios jesuitas. Recordemos que, debido a la proximidad de la Plaza Mayor, se solían aprovechar los días en la cual había fiestas, eventos y celebraciones en la misma para programar algún acto litúrgico en la iglesia de San Francisco de Borja y congregar en ella un buen número de fieles.

Importante eran también los períodos de misiones, tanto en la ciudad como en los pueblos de la demarcación de la entonces provincia jesuítica de Toledo. En estas ocasiones, había miembros de la residencia que pasaban un tiempo prolongado fuera de Madrid, viviendo entonces alojados en casa de algún devoto.

Las fiestas de los santos de la Compañía, las litúrgicas más significativas, como Navidad, Semana Santa, Corpus Christi, algunas advocaciones de la Virgen y algún santo importante o local, contaban con sus propias celebraciones especiales cada año, muchas de ellas acompañadas de música o canto coral, cuando no de otros actos lúdicos o fuegos de artificio al finalizar las mismas.

No hay que olvidar las participaciones de la Casa Profesa o sus congregaciones en actos organizados por otros centros de la Compañía, como el Colegio Imperial o Noviciado, otras órdenes religiosas o las que obligaba la propia fundación del duque de Lerma cuando se producía el fallecimiento de alguno de sus descendientes o miembros de la familia real.

Para la formación y el trabajo intelectual y de formación permanente de sus miembros, la Casa Profesa contaba ya con una amplia y bien dotada biblioteca comunitaria, además de unos aposentos individuales dotados del mobiliario apropiado

---

<sup>481</sup> AHN, CJ, Leg. 588/9: Como ejemplo podemos citar: *Libro de seis misas Rezadas diariamente fundadas por El Excmo D. Luis de Borja, Duque de Gandia difunto, que se han de celebrar en esta Casa Professa de la Cia de Jhs de esta Corte, que comenzó a correr desde el dia primero de Marzo del Año 1740.*

tanto para el preceptivo trabajo como para el necesario descanso. Repetimos que sólo en la Biblioteca Marqués de Valdecilla hay 1460 libros procedentes de la Casa Profesa.

La participación en obras caritativas y sociales también se vio incrementada por el mayor número de componentes de la comunidad religiosa. La atención a los más pobres, a viudas o huérfanos, tanto en sus casas como en la calle, cárceles, hospitales u orfanatos creció de forma semejante, no sólo por su labor de entrega y dedicación al prójimo, sino por el incremento de las memorias y fundaciones en este período y que ahora pasaremos a relatar.

Ya dijimos que el padre provincial, aparte de las visitas periódicas por los centros de su demarcación geográfica por diferentes motivos, también realizaba la aceptación de los balances económicos, inicialmente cada uno o dos años y al final cada tres o cinco años. Traemos aquí, por su valor histórico, el último documento con el resumen del balance final de la Casa Profesa en los cinco últimos años, que fue firmado en la visita realizada el 28 de junio de 1764 por el padre provincial. Es posible que se programara la siguiente visita para el mes de junio de 1767, pero no pudo realizarse por el motivo repetidamente expuesto<sup>482</sup>.

### **6.5.2 Las congregaciones y sus actividades al final del período**

Dejando aparte la Congregación de San Francisco de Borja por los motivos que mencionamos en su momento, en este último período aparecen dos congregaciones más. La primera es la Congregación de Nuestra Señora del Populo ya mencionada, que tenía su capilla y lugar de reuniones en una de las últimas casas compradas por la Casa Profesa en la calle de las Hileras, concretamente en 1717. Debieron permanecer algunos años en alquiler en ese mismo local, hasta que llegaron a un acuerdo con la Compañía de Jesús para que fuera la iglesia de San Francisco de Borja la que los albergara, en lugar de la

---

<sup>482</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 282: *En 28 de Junio de 1764. Visitando la Casa Profesa de la Compañía de Jhs de Madrid el Pe. Joseph Ortiz, Provincial de la Prov<sup>a</sup> de Toledo y tomando las cuentas de la Administracion de la Fabrica y Desempeño de dicha Casa desde las ultimas que en 15 de Agosto de 1759 tomo el Pe Xavier Cornejo, Provincial que fue de dicha Provincia, halló averse gastado en dicho tiempo treientos setenta y un mil doscientos y setenta y dos rs y veinte mrs cuyo gasto visto y examinado por su R<sup>a</sup> el Pe. Provl. lo aprobó y ordenó se admita en data al Pe. Diego Valdes en las cuentas que se le tomaron del recibo en su libro al folio 81 y lo firmo su R<sup>a</sup> el Pe. Pl., fha ut supra. Son 371272 rs 20mrs. Joseph Ortiz (firma).*

iglesia inicial de San Miguel. No sabemos cuándo se produjo el cambio y el primer libro de su contabilidad al que hemos accedido data de 1755<sup>483</sup>.

Tenemos poca información de esta congregación y por los documentos hallados, entre 1755 y 1766, podemos deducir parcialmente sus actividades. El número de congregantes, obtenido de los recibos de sus cuotas pasó de 13 socios el primer año citado, a 23 al año siguiente, llegando a 93 en 1760, último año en el que se consignan estas cifras. Como curiosidad citar que el contable de esta congregación residía en Valencia y por ello, la contabilidad está en monedas del antiguo Reino de Aragón: libras, sueldos y dineros.

Celebraban doce fiestas al año, entre ellas la de su patrona la Virgen de la Encarnación, además de los días de San Ignacio y San Francisco de Borja. En las mismas aprovechaban para realizar visitas a los hospitales y cárceles, además de dar limosnas y ropas a los pobres y atender otras necesidades caritativas. No disponemos de ninguna información respecto a sus bienes artísticos y sólo podemos destacar que su capilla debía tener una entrada exclusiva desde la calle, pues en su escalera de entrada se da cuenta de adornos efímeros los días de celebraciones mayores. No sabemos el motivo, pero ni la capilla ni el local social de esta congregación se inventariaron a la expulsión de los jesuitas en 1767.

La otra congregación creada en este período, concretamente en 1748, es realmente una fundación, pues no creemos que llegara a constituirse la Congregación de la Buena Muerte, como puede interpretarse del título del libro consultado. En ese año, D<sup>a</sup> Mariana de Borja, duquesa consorte de Béjar y hermana del IX duque de Gandía, dejó un importante capital a la Casa Profesa para que se fundara la citada Congregación<sup>484</sup>. En el siglo XVIII no era rara la existencia de dicha advocación en muchas congregaciones, como la que ya existía en el Colegio Imperial<sup>485</sup>. Sin embargo, en los inventarios posteriores a la expulsión, esta memoria se considera una fundación más dentro de la iglesia y no adscrita a ninguna de las congregaciones o capillas ya existentes<sup>486</sup>.

---

<sup>483</sup> AHN, CJ, Lib. 425: *Libro de Depositario de la Ille. y Noble Congregn. de Cavalleros instituyda baxo la protección del Espiritu Santo e invocacion. de Nra. Sra. del Populo y fundada en la Casa Profesa de la Compañía de Jesús.*

<sup>484</sup> AHN, CJ, Lib. 156, pág 2: *En 1º de Julio de 1758, por Escripura ante Dn Diego Alonso Merino, entregó la Excma Srª Duqª de Bejar...264D Rs para la Fundacion de la Buenamuerte, en nra. Casa Professa de esta Corte, y cuios réditos sirben para la manutención de los sujetos de ella.*

<sup>485</sup> ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel, 1998, pág. 246.

<sup>486</sup> AHN, CJ, Lib. 340, pág. 1349.

Entre las memorias creadas en este período destacan dos más de la dinastía Borja. En 1729, Carlos Borja, cardenal de Burgos, había creado tres fundaciones, dos en el Noviciado de Madrid en las fiestas de San Joaquín y Santa Ana y una tercera en la Casa Profesa, en la novena de San Francisco de Borja, consistente en misa cantada, sermón y música a la cual dotó de 333 Rls. de forma permanente<sup>487</sup>. La última registrada en los documentos consultados fue la instituida en 1740, mediante testamento, por D. Luis Ignacio de Borja y Centelles, XI duque de Gandía, dotándola de unas rentas anuales de más de 53.000 Ros, la mitad de las cuales, aproximadamente, eran para cubrir los gastos de una serie de ceremonias religiosas a celebrar en la iglesia de la Casa Profesa y la otra mitad para realizar una larga serie de labores caritativas por parte de los jesuitas residentes en la misma<sup>488</sup>.

La congregación de la Capilla del Socorro estaba muy tutelada por la Compañía, hasta el punto de que sus inventarios y cuentas anuales eran aprobados por el P. prepósito o incluso el P. provincial en sus visitas periódicas a la Casa Profesa. Ya vimos que el coste de las obras estaba incluido en los libros mayores de esta, lo mismo que muchas de sus dotaciones artísticas. Por ello, no nos es posible dar información detallada de sus juntas, participantes o acuerdos tomados.

Por el contrario, de la Congregación de la Natividad nos han llegado documentos suficientes para hacernos una idea más concreta de sus actividades en este último período que estamos considerando. Así, en el año 1727 y a instancias del P. provincial, aprueban instalar un altar efímero en la puerta de Guadalajara para la fiesta de Todos los Santos, ejemplo de la participación de la Casa Profesa en estos actos públicos<sup>489</sup>.

En el año de 1730 se conmemoró el centenario de la fundación de esta Congregación. Con tal motivo se organizaron varios eventos religiosos en la capilla, como sermones, misas y salves de acción de gracias, todos ellos acompañados de música y coros, invitando a miembros destacados de la corte. Durante los mismos, se hicieron las correspondientes colectas para llevarlas a los hospitales, cárceles y orfanatos como era costumbre. Como dato curioso y en previsión de la gran afluencia de público, se solicitó permiso para utilizar tanto la escalera principal desde la portería como la interna desde el

---

<sup>487</sup> AHN, CJ, Leg. 476/9

<sup>488</sup> AHN, CJ, Lib. 160, pág. 81.

<sup>489</sup> AHN, CJ, Lib. 267, pág. 188: *...nuestro Padre Prefecto propuso la suplica que el Padre Provincial hazia a la Congregacion sobre que para la Procecion de los Santos se pusiese y costease un altar... se acordó se haga el Altar en la Puerta de Guadalajara poniendo en el la Patrona de la Congregacion Ntra Sra de la Natividad...*

corredor de tránsito<sup>490</sup>. Este segundo acceso quedó, sin embargo, vetado a las mujeres por encontrarse en zona de clausura.

En el año 1738 se colaboró con otro altar efímero en la puerta de Guadalajara para la procesión que la Compañía, a través del Noviciado, organizó por el centro de Madrid para conmemorar la canonización de San Francisco de Regis. También se hicieron cargo, en esta ocasión, de la limpieza y encalado del entorno<sup>491</sup>. Por otros documentos consultados, la salida en dirección este de las procesiones de la plaza Mayor por la antigua puerta de Guadalajara, la tenía ya asignada la Casa Profesa para, en determinados eventos y celebraciones, adornar y engalanar este lugar con aparatos efímeros, colgaduras y otros elementos decorativos, pues hay que tener en cuenta que no mediaban ni cincuenta metros de distancia entre este lugar y la puerta principal de la iglesia de San Francisco de Borja.

Anotamos los actos habidos en la capilla los días de toros en la Plaza Mayor en dos días del verano de 1763 y que, según lo dispuesto en algunas memorias, la capilla debía celebrar diversos actos con todo lujo de iluminación y gasto en música, aceite, etc.<sup>492</sup>. Y traemos también, como demostración del compromiso de esta Congregación con los más necesitados, cómo se organizaban las ayudas a los mismos en determinados domingos, tomando como ejemplo lo acordado en la junta celebrada el 2 de abril de 1763<sup>493</sup>.

---

<sup>490</sup> AHN, CJ, Lib. 267, pág. 220: *Fiestas del Centenario... y todas con asistencia a Misa y fiesta de Musica de Bozes y Instrumentos que ha de haver en todas Sermon, Instrumentos de cuerda para intermedios, Luminarias, clarines y tres noches de Mano y estos han de ser en la de 23, que es en cuia tarde del año de 1630 se junto la primera vez la Congregacion y que en ella se cante por la Capilla de Musica y Ynstrumentos con la mayor Solenidad posible Te Deum Laudamus; y Salbe a Ntra Sra... y para pedir en su nombre su permiso y lizenzia para que durante ellas entren mujeres franqueando para el desaogo y mas facil entrada y salida de la Bobeda, la Escalera que baja a ella desde la Porteria y desde el transito...*

<sup>491</sup> AHN, Lib. 151, pág. 34: *...los gastos que se causaron en el Altar que puso la Congre en la puerta de Guadalajara el dia treze de Junio de 1738 para la Canonizacion de San Francisco de Regis, a cuya procesión asistió, que juntos con ochocientos y noventa y un reales que asimismo se regalaron en Cena para ella, en blanquear las Plazas y otros gastos menores, y mas mil ciento y sesenta Rls. que costo una alaja de plata que no pareció de los del Altar, haze todo el gasto quatro mil quatrocientos y noventa y un Rls y bajados dellos dos mil seiscientos y quarenta y seis Rls que se recogieron de Limosna que dieron diferentes Congregantes resulto haber puesto la Congregacion y en su nombre el Thesorero mil ochocientos y quarenta y cinco Rls...*

<sup>492</sup> AHN, CJ, Lib. 155, pág. 237: *Coste que han tenido las Funciones que se han executado en la Iglesia de la Cassa Professa de la Compañía de Jhs de esta Corte los días 19 de Julio y 7 de este presente mes de Agosto en que hubo corridas de Toros en la Plaza mayor de esta Villa, en conformidad con la Fundacion echa por... que ambas importan 662 Rs de vellón...*

<sup>493</sup> *Ibidem*, pág. 284: *Reparto Sres Congregantes para llevar Comida a los Pobres de las carzeles de Villa y Corte y Hospital de S Juan de Dios el Domingo 17 de Abril de 1763*

-Comisarios para la Provisión de la Comida: 2 congregantes

-Comisarios para la Disposición y Aseo de Comida: 4 congregantes

-Para llevar y repartir la Comida:

- Carzel de Villa: 12 congregantes

- Carzel de Corte: 14 congregantes

- Hospital S Juan de Dios: 47 congregantes

*Y en la conformidad referida se hizo este repartimiento de que yo el Secretario Zertifico. Madrid y Abril dos de mil setezientos y sesenta y tres.*



Respecto a las inhumaciones, tenemos registradas cuatro en la cripta de la capilla del Socorro, todas ellas bajo el altar principal de la misma, por lo cual en este recinto se realizaron un total de 25 en toda su existencia. En la capilla de la Natividad, en cambio, se produjeron en estos últimos años hasta 37 inhumaciones, de las cuales 30 fueron de miembros de la Compañía. Entre estos últimos, señalar el enterramiento de uno de los prepósitos, el P. Juan Tomás Cambiasso en 1747, así como 19 sacerdotes y 10 hermanos más hasta 1763, el último registrado<sup>494</sup>.

En cuanto al resto de inhumaciones en esta cripta, siete en total, notamos una cierta limitación en el uso de la cripta en las últimas décadas para personas seglares, puesto que excepto una, los demás fueron miembros destacados de la familia Borja y que además o bien directamente o sus consortes, habían instituido memorias en la Casa Profesa, según hemos relatado. Nos referimos, por orden cronológico de sus enterramientos, a las siguientes personas, según aparecen en los documentos consultados:

*Emin Sr Cardenal Dn Carlos de Borja, Patriarca.* Inhumado en 1730 y exhumado en 1746.

*Exma Sra D<sup>a</sup> Rosalea de Benavides, Duquesa de Gandia.* XI duquesa consorte de Gandía, fue enterrada en 1734.

*Excmo Sr Dn Luis Ignacio de Borja, y Centelles, ultimo Duque de Gandia,* XI duque de Gandía, inhumado en 1740.

*Excmo Sr Dn Gines Fernandez de Castro, XI Conde de Lemos.* Hijo de Ana Francisca de Borja Centelles, sus restos se inhumaron en 1741 y posteriormente exhumados en 1746.

*Excmo Sra D<sup>a</sup> Mariana de Borja, Duquesa de Bejar,* enterrada en 1748, hermana del anteriormente citado XI duque de Gandía.

*Excmo Sr. Dn Francisco Alfonso Pimentel, y Borja, Conde Duque de Benavente,* fallecido en 1763.

No hemos investigado el destino de los 239 enterramientos que hubo en total en la Casa Profesa, sumando los habidos en su iglesia principal, camarín y las dos criptas, y tampoco hemos encontrado descripción de las lápidas funerarias que, a buen seguro, muchas de ellas estarían ricamente decoradas. Suponemos que después de la expulsión de los jesuitas, los filipenses reutilizarían algunas tumbas y conservarían el resto. No es

---

<sup>494</sup> AHN, Lib. 7885. *Testimonio de las partidas de entierros y depósitos de la que fue Casa profesa en sus dos bóvedas en los dos tiempos que habitaron los regulares de la orden extinguida de la Compañía, dado por D Lorenzo Ferreros, año 1768.*

aventurado pensar que todas ellas se convertirían en escombros cuando el edificio fue demolido en 1836.

Dejamos para un apartado posterior los balances económicos y los inventarios en objetos litúrgicos y de arte sacro de estas congregaciones, realizados inmediatamente después de 1767, porque, además del trabajo y esfuerzo dedicado a ellas por parte de muchas personas, generaciones incluso en el caso de las más antiguas como hemos visto, todo ello formaba también parte del importante patrimonio al que daba cobijo nuestra Casa Profesa de Madrid y que fue malbaratado por Carlos III y sus directos colaboradores.

En el AD 13.4 puede verse la tabla resumen de las memorias fundadas en la Casa Profesa, así como otra con el número de inhumaciones que en ella se realizaron.

### **6.5.3 Las últimas dotaciones artísticas antes de la expulsión**

En este último período que transcurre entre 1726 y 1767 se van a producir algunos hechos relevantes respecto a los elementos artísticos de la Casa Profesa. El primero que anotamos es la intención de la Compañía de modernizar la imagen externa de la iglesia. Para ello encargó, hacia 1730, un estudio con la prescripción de levantar dos torres y dar así una mayor visión ascensional y monumentalidad a la fachada, manteniendo la gran hornacina con la imagen de San Francisco de Borja y el escudo de la Compañía debajo de un hastial más ligero y esbelto. Aunque se perdería parcialmente la visión frontal de la gran cúpula, pero no la lateral desde la calle Mayor o la Plaza de Herradores, se aprovecharían las obras para dotar a cada torre de su campanario y actualizar la arquitectura y decoración exterior de todo el conjunto.

Algunos autores quieren ver la mano de Pedro de Ribera en dicho proyecto, en donde se mezcla de forma muy castellana el granito y el ladrillo, siguiendo el modelo de la recién construida portada del Real Hospicio del Ave María y San Fernando en la calle de Fuencarral. Hemos reproducido el boceto existente sobre este proyecto en la BNE en la Fig. 12.28, como una alegoría simbólica de lo que pudo ser la Casa Profesa, pero que no llegó a ser, por las desafortunadas decisiones tomadas por nuestras más altas autoridades respecto al patrimonio cultural español<sup>495</sup>. Al final esta remodelación de la fachada no se realizó, desconociendo los motivos, pero al menos podemos comparar este

---

<sup>495</sup> Anónimo español siglo XVIII, *Proyecto de torres para la fachada de la iglesia de la Casa Profesa de los Jesuitas en Madrid*, Madrid, BNE, Dib. 15/86/35 (primer tercio del siglo XVIII).

boceto con el grabado de Avrial para ver el radical cambio que se pretendía dar al aspecto exterior de la iglesia.

En las décadas de 1730 y 1740, tiene lugar una gran incorporación de elementos ornamentales y sagrados por toda la iglesia. En primer lugar, se compran dos esculturas en piedra de *San Ignacio de Loyola* y *San Francisco de Borja* que no hemos podido averiguar dónde se colocaron. Por los datos del apunte que manejamos, seguramente eran de mármol y no se incluyeron en el inventario realizado semanas después de la expulsión, por lo cual suponemos que alguien las retiró previamente, desconociéndose su destino<sup>496</sup>. Por lo estudiado, creemos que serían de tamaño natural, con los escudos nobiliarios correspondientes para mostrar la noble ascendencia de ambos santos y debieron ser colocadas en un lugar bien visible, como es delante de los fustes de las pilastras del crucero junto al presbiterio, frente a los bancos de la nave central.

Tampoco fueron inventariados dos lienzos con sus correspondientes adornos y lámparas que, pensamos, fueron colocadas en los muros laterales de las capillas del crucero, lugar con espacio suficiente para ellas. Se trata de una imagen de *Nra Sra del Rosario con Santo Domingo y Santa Cathalina* en el brazo del lado Epístola y *Ntra Sra de la Paz* en el brazo opuesto<sup>497</sup>.

Otras de las incorporaciones que se realizaron en estas décadas es la de más de cincuenta relicarios, casi todos comprados en Roma, lugar de origen de la mayoría de las reliquias de santos de la época de las persecuciones, o bien de obradores españoles que era donde se incorporaban dichas reliquias en los correspondientes contenedores, con gran frecuencia de formas antropomórficas, como medios cuerpos con el rostro del santo en cuestión o antebrazos. Los había también de diferentes formas cuando varias reliquias formaban parte de un conjunto. No hemos encontrado en la documentación el que en la Casa Profesa madrileña hubiera un relicario o habitación específica para guardar estos elementos, equivalente al que existe en la iglesia de San Miguel de Valladolid, sino que estaban distribuidas por todas las capillas y otras dependencias, como en el camarín del santo, la sacristía y las capillas de la Natividad y Socorro que veremos a continuación<sup>498</sup>.

---

<sup>496</sup> AHN, CJ, Lib. 147, pág. 74: *Estatuas de piedra - Itt pague en 25 de Junio de 1733 5064 rs que los costaron las dos estatuas de piedra que se pusieron en las fustes de San Ig° N° Pe. y Sn Franco. de Borxa con sus insignias*

<sup>497</sup> *Ibidem*, pág. 80v: - *Imagen de Nra Sra del Rosario con Santo Domingo y Santa Cathalina con un zerco de flores de plata que pesa ... Costo 1640 rs en 8 de Mayo de 1740....*  
- *Itt 2500 rs que a tenido de costa el adorno que se puso a Ntra Sr de la Paz*

<sup>498</sup> AHN, CJ, Lib. 147, págs. 70v a 79v: - *Itt 6150 rs de seis relicarios, los quatro traídos de Roma y los dos echos en España en el año de 1727 y 1728. - Itt 3049 de 4 relicarios que se trajeron de Roma en Sept 1730. - Itt 4585 rs de 10 relicarios traídos de Roma en fin de Diz de 1734. - Otros 3450 rs de 12 relicarios*

Creemos que es ahora cuando se incorporan a la sacristía otros elementos necesarios, tanto decorativos como devocionales, como una urna de 150x105 cm conteniendo un *Calvario* completo de seis tallas de madera y varios relicarios, destacando uno de plata con *Nuestra señora de Copacavana* dentro de una urna sobre la que descansa una talla de *San Estanislao* como peregrino y cuatro más, colgados encima de la puerta de salida de la sacristía, dos de ellos de 105x85 cm. cada uno conteniendo diversas reliquias y otros dos más de madera con forma de *brazo*<sup>499</sup>.

También debieron comprar ahora para la sacristía dos parejas de lienzos de gran tamaño, la primera de 250x170 cm. representando el *Sacrificio de Ysac* y *Sn Sevastian* que debieron colocar frente al lavabo, y otros dos de 125x85 cm. con las imágenes del *Niño Dios* y *Nuestra Señora con el Niño*, que seguramente situaron en la pared del fondo de la sacristía. Un boceto de cómo podía haber estado ornamentado este lugar lo incluimos en la Fig. 12.27.

En la misma sacristía y en un aparador de pino se guardaban, bajo llave, una serie de vasos sagrados para las capillas de la iglesia, según se describe en el inventario realizado en 1767<sup>500</sup>.

Detrás de la sacristía se encontraba un cuarto almacén o *trastera*, donde se guardaban diversos elementos valiosos de gran tamaño y que eran necesarios para las distintas celebraciones a lo largo del año en la iglesia. A modo de resumen podemos decir que contenía, perfectamente guardados en sus correspondientes arcas, más de cuarenta frontales de altar, predominando juegos completos de cinco para el altar mayor y los colaterales de las dos primeras líneas. Eran de diversos materiales, destacando uno para al altar mayor en plata repujada con las efigies de los cinco santos de la Compañía repetidamente citados, que bien pudiera ser el que regaló en su día el fundador<sup>501</sup>.

Destacamos también una alfombra de gran valor, convenientemente enrollada, de unos 13 x 6,5 m., que se usaba sólo en las fiestas de San Francisco de Borja u otras solemnes, para extenderla en el pasillo central de la nave del templo. Es un interesante dato para ver el espacio de honor y disposición de los bancos en esos días especiales y

---

que vinieron de Roma. - 4760 rs en 18 relicarios de m<sup>a</sup> bara de alto y 4 mas pequeños que se trajeron en Julio de 1739 de Roma. -

<sup>499</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 24: - Otra Urna...y dentro una efigie de un Santísimo Christo pendiente de una Santa Cruz, ... y efigies de el buen y el mal Ladron a los lados, y al pie, la Virgen, Sn Juan Evangelista, y la Magdalena...- ...un Relicario de plata de Nuestra señora de Copacavana ... y encima Sn Estanislao de cuerpo entero de talla en forma de peregrino...-...dos Relicarios enbutidos en él distintas reliquias...y a cada lado, otro Relicario en forma de brazo...

<sup>500</sup> *Ibidem*, pág. 19: Se detallan seis cálices, dos copones y otros objetos.

<sup>501</sup> *Ibidem*, pág. 29v.

tener así otra referencia de las dimensiones de la nave central<sup>502</sup>. Citamos también un gran cuadro de 170x105 cm. de una *Arquitectura*, sin tener más información al respecto. Por último, se encontraba también colgado en este almacén un pequeño lienzo de 60x45 cm. de *Sn Francisco de Borja con un Niño en cama*, según definen en el inventario, que podría ser, dentro de la iconografía ya consolidada del santo, una versión previa del *San Francisco de Borja y el moribundo impenitente* que realizó Francisco de Goya unos años más tarde para la catedral de Valencia.

Había además tanto en la sacristía como en este almacén anexo, otra serie de piezas de orfebrería, cuadros, adornos, relicarios, escudos, tablas de oraciones y muebles, que describimos con más detalle en el AD 13.11 y AD 13.12.

Respecto a la capilla de la Natividad, ya comentamos no haber hallado más inventarios de alhajas, orfebrería, mobiliario y demás objetos, por lo cual nos remitimos al de 1646, que relatamos en el mismo apartado y apéndice documental citados. En cambio, disponemos de los libros de acuerdos de la junta para este período, en el que encontramos la decisión tomada en 1735 para hacer un nuevo retablo en la nave lateral, para colocar, junto al *Eccehomo* que ya tenían, una nueva imagen de la *Virgen del Carmen* donada por un congregante a su fallecimiento, a la vez que instituía una memoria<sup>503</sup>. En los años siguientes se registran algunas mejoras en los altares dotándoles de pequeñas gradas de plata y en 1746 se encarga un arco de plata para enmarcar la imagen de la Virgen.

En el año 1755 se produce la donación de otra imagen, una *Dolorosa*, que se coloca en el lado del Evangelio del altar mayor<sup>504</sup>. Desconocemos más datos de estas nuevas tallas. Como últimas aportaciones artísticas antes de la expulsión, anotamos en 1759 el encargo de una corona y diversos adornos de plata para ornamentar la imagen de Nuestra Señora de la Natividad<sup>505</sup>.

---

<sup>502</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 34. *Ytem una alfombra que se halla enrollada en su palo correspondiente, con cubierta de angulema, que por Pedro Garcia y Julian de el Pino Sachristanes, se aseguro tenia quince varas de largo y siete y media de ancho, y que servia para el cuerpo de la Iglesia en las funciones de Sn Francisco de Borja, y que habían oído en la Comunidad, que con mucha conveniencia havia costado ochenta mil reales.*

<sup>503</sup> AHN, CJ, Lib. 151, pág. 8: *... Dn Joseph Fuster falleció... y havia dejado una Ntra Sra del Carmen que tenia el difunto ... para maior aumento de la Congregacion...junto al Altar de Jesus Exomo en donde se haría para eso un Retablo nuevo y si alcanzase dicho remanente dotarian una Lampara.*

<sup>504</sup> AHN, CJ, Lib. 155, pág. 66: *D Rafael Espinosa, presbítero había dado una imagen de Ntra Sra Dolorosa de escultura para que se coloque en su capilla y haga juego con el Eccehomo que tiene para su culto y que para su dezencia era preciso hacer un adorno correspondiente para colocarla al lado del evangelio de el Altar maior de su Capilla*

<sup>505</sup> AHN, CJ, Lib. 155, pág. 192 y 197: *Dn Juan de Castilla Platero en esta Corte quien havia executado la Corona para nra. Sra...Dn Manuel de Castilla Artifice Platero, Congregante, en que expresa haver*

Y para finalizar con esta Congregación, en octubre de 1761 se acuerda en junta hacer un nuevo frontal de altar en plata, aprovechando el material del antiguo, vendiendo incluso joyas de su propiedad si no hubiere suficiente liquidez en la caja<sup>506</sup>. Por la causa que ya explicamos, el inventario que incluimos más adelante y el cuadro resumen correspondiente, a diferencia de los demás, se refieren al realizado en el año 1646.

Con relación a la Congregación de Ntra. Sra. del Socorro, disponemos de los inventarios aprobados por el P. provincial en las visitas que efectuó en 1759 y 1764, última de las registradas. Como todos los altares y sus muros estuvieron dotados de las imágenes y lienzos descritos con motivo de su inauguración en 1703, sólo recogemos un nuevo lienzo, de 125 cm. de alto, colocado junto al altar, representando a *San Ciro con el padre Francisco de Gerónimo*, jesuita napolitano beatificado en 1758 y que seguramente se colocó en esos años, pues aparece nombrado en una visita realizada en 1764<sup>507</sup>.

Citamos a continuación algunos de los elementos más importantes que poseían de arte sacro<sup>508</sup>. Además de cinco crucifijos, dos de ellos de marfil, disponían de algún relicario, uno de ellos de oro con esmeraldas. Dentro de las alhajas para la imagen de la Virgen tenían una cruz de diamantes, dos pulseras de aljófar con broche de oro y diamantes, una gargantilla del mismo material y dos sortijas asimismo de oro con diamantes. En el capítulo de plata labrada anotamos una custodia de plata sobredorada, dos cálices con sus patenas, dos copones, diversas bandejas, lámparas y ciriales, un frontal de altar y otros objetos del mismo material, sin contar las gradas caladas de plata distribuidas por los tres altares secundarios de su capilla.

Detrás del testero del Socorro se encontraba su sacristía y en ella consignamos como elemento más interesante, una lámina sobre tabla representando *La Circuncisión* y que quedó apartada por mandato de Anton Mengs durante su inspección en 1769<sup>509</sup>. Por último, en el perímetro de la sacristía se encontraban cuarenta y tres cuadros de diversos tamaños, no destacando ahora nada especial en el despacho que estaba situado encima de la misma. Dejamos para el AD 13.11 la lista completa del inventario realizado en 1767 en esta capilla.

---

*executado una Media Luna de Plata... Composición de los tres Serafines de la Corona y Zerco Grande, que todo importa Doscientos y sesenta y ocho Rls.*

<sup>506</sup> *Ibidem*, pág 255: *...se acordó se execute la Composicion de dicho Frontal en la conformidad que ha propuesto el Sr Dn Antonio Muñoz, platero...*

<sup>507</sup> AHN, CJ, Leg. 588/11: *Un quadro de Vara y media de Sn. Ciro con el R.P. Franco. de Geronimo, q. està junto al altar al lado del Evangelio.*

<sup>508</sup> *Ibidem*: En este legajo están los inventarios realizados en 1759 y 1764.

<sup>509</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág 58: *-Una Lamina en tabla del misterio de la Circuncision con su marco negro antiguo.*

Pasando de nuevo a la iglesia y dentro de ella al presbiterio, otra obra nueva que realizaron en este período fue la del cambio del antiguo retablo mayor, que debieron acometer en dos fases. Aparecen a finales de 1725 unos gastos para el *arca del monumento*, que creemos se refiere a la estructura envolvente del tabernáculo por las explicaciones que aporta el apunte contable<sup>510</sup>. Este elemento, que debía ser de gran tamaño y albergaba una gran custodia ricamente adornada, estaba situado por encima del sagrario del altar mayor y debajo del segundo cuerpo que contenía el mausoleo con los restos del santo. En 1752 debieron remodelarlo, pues bajo el capítulo genérico de *reparos*, aparece lo gastado en dicho tabernáculo del altar mayor y que describiremos más adelante<sup>511</sup>.

En el año de 1756 se adjudicaron los trabajos del último retablo del altar mayor, que tardarían unos tres años en levantar. Es el retablo del que dijo Ponz en su visita, *se ha construido pocos años ha*, de tres calles y tres cuerpos, con su base de mármol jaspeado y cuatro columnas gigantes de fuste de escayola imitando mármol, enmarcando las tallas que ya poseían de Juan de Villanueva y el mausoleo del santo, con una talla de San Francisco de Borja en el ático, según describimos en el período anterior. Se hicieron dos esculturas nuevas de mármol, se amplió su superficie ocupando todo el frente del testero hasta la bóveda e incorporando, en su parte inferior, las puertas de salida hacia la sacristía.

Este retablo debió de ser de excelente calidad y gran ornamentación, recubriendo de mármol toda la parte inferior del presbiterio, gradas de acceso, mesa de altar y repisas auxiliares, apareciendo su coste en el resumen final realizado en 1759<sup>512</sup>. Sin embargo, no creemos que dentro de ese precio se encuentren las dos esculturas de mármol de tamaño natural citadas, que no aparecen en los *Libros del Desempeño*, pero que inventarió la inspección de 1767. Se situaron en el piso inferior del retablo, por encima del altar mayor, delante de los dos medallones ya existentes y entre los fustes de las columnas gigantes<sup>513</sup>. Desconocemos el autor de ellas y sólo sabemos que representaban a un *Divino Señor atado a la Columna* y a *Nuestra Señora con su Niño*. Para paliar en algo la

---

<sup>510</sup> AHN, CJ, Lib. 147, pág. 65v: *Itt 1800 rs que tubo de coste el Arca que se compro para el Monumento y poner el SSmo. de cristales labrados y piedras en Mayo de 1725.*

<sup>511</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 275v: - *Reparos... 6530 suplidos en el mas gasto del tabernáculo, en dicho verano.*

<sup>512</sup> *Ibidem*, pág. 279v: - *50461rs en lo entregado en quenta de el importe del Retablo de esta Casa cuia quenta esta por liquidada, y en la forma que se refiere en el folio citado al margen.*

Y en la pág. 282: - *Retablo 215081rs en lo pagado por el retablo y diligencias en su tasación*

<sup>513</sup> AHN, CJ, Lib. 146, pág. 282: *... y mas abajo dos efigies, la una de un Divino Señor atado a la Columna; y la otra a Nuestra Señora con su Niño, ambos al parecer de piedra, adornadas con quatro cornucopias, sus marcos tallados y dorados...*

inversión, el retablo antiguo lo vendieron al colegio de Almagro<sup>514</sup>. Puede verse un boceto del retablo descrito en la Fig. 12.26. Toda la parte inferior de este retablo de mármol y el resto del recubrimiento del presbiterio y gradas del mismo material, subsistieron hasta que fue desmontado en 1836, antes de la demolición del edificio<sup>515</sup>.

Aunque en los *Libros del Desempeño* hay algunas referencias a los cuadros u otros objetos comprados para colocar en otros recintos, vamos a seguir de nuevo y de forma resumida, el recorrido que hicieron los funcionarios cuando realizaron el inventario a partir del 23 de abril de 1767, dejando fuera, lógicamente, los espacios ya relatados. Los describimos ahora, en este último período cronológico, por lógica y por la razón ya explicada.

Dentro del recinto de la portería encontraron, entre otros, cuatro grandes cuadros iguales, de unos 210x125 cm., pero que no los consideramos una serie por los temas que representan, sorprendiendo la descripción que los encargados del inventario hacen de los mismos y que reproducimos a pie de página<sup>516</sup>: *El Salvador, Sn Silvestre Papa, Christo, y Santo Thomas de Villanueva*, este último canonizado en 1658, por lo cual este cuadro, al menos, llevaría poco tiempo expuesto.

En la clave del zaguán de la portería lucía un gran anagrama de la Compañía de Jesús, inscrito en un cuadrado de unos 170x170 cm. En uno de los muros, dos grandes cuadros de unos 250x170 cm. con *Sn Ignacio y Sn Franc° Xavier*. El titular de la iglesia estaba en un tercer lienzo, que creemos formaba una serie con los dos anteriores, del mismo tamaño y con un marco de las mismas características, descrito como *Nuestra Sra, Sn Franc° de Borxa y Roberto Belarmino*, este último jesuita, cardenal y doctor de la iglesia, que falleció en 1621, por lo cual esta serie de cuadros pudo haberse ejecutado después de esta fecha y colocada en la portería hacía tiempo<sup>517</sup>. También se encontraba

---

<sup>514</sup> *Ibidem*, pág. 79: - *Iten 12000 rs en que se vendió a nuestro colegio de Almagro el Retablo maior, antiguo de ntra Iglª en 1756.*

<sup>515</sup> RABASF, Leg. 7-130, Inventarios, doc 25.

<sup>516</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 95 a 99v: - *Dos quadros como de dos varas y media de alto y una y media de ancho, con marco dorado y negro, con las Imágenes al parecer del Salvador y Sn Silbestre Papa= Otro del mismo tamaño marco todo negro con la imagen, al parecer de Christo= Otro de lo mismo con Santo Thomas de Villanueva.*

<sup>517</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 95 a 99v: = *Dos quadros como de dos varas y media de alto y una y media de ancho, con marco dorado y negro, con las Imágenes al parecer del Salvador y Sn Silbestre Papa= Otro del mismo tamaño marco todo negro con la imagen, al parecer de Christo= Otro de lo mismo con Santo Thomas de Villanueva.*

= *Otros dos Quadros, como de dos varas y media de alto, y dos de ancho, marcos negros y perfiles dorados, con la imagen de Sn Pedro, digo Sn Ignacio y Sn Franc° Xavier= En el techo un Quadro como de dos varas, de marco tallado dorado, y azul, y en el medio la cifra de Jesus= Otro de dos varas y media de alto, y dos de ancho, marco negro y perfiles dorados, con pinturas de Nuestra Sra, Sn Franc° de Borxa y Roberto Belarmino.*



en este primer recinto, un lienzo de 125x125 cm. con la imagen del *P. Luis Suárez*, que fue prefecto y posteriormente prepósito entre 1698 y 1700, que consideramos uno de los más importantes sacerdotes que vivieron en la Casa Profesa y al que hemos citado repetidamente.

En el corredor que iba hacia la sacristía se relacionan nueve cuadros de distintos tamaños con retratos de jesuitas<sup>518</sup>. En el distribuidor delante de la sacristía anotamos otra serie de tres lienzos, de unos 125x100 cm. con *Sn Francº de Borxa*, *Sn Francº Xavier* y *Sn Juan Francº Rexis*. De este distribuidor, los encargados del inventario pasaron directamente al primer piso del claustro grande, en el cual colgaban varias series de cuadros, cosa habitual en estos recintos.

Primeramente, anotaron una serie de diez y siete cuadros de 85x85 cm. con *Religiosos de la Orden*. Por su tamaño podemos suponer eran retratos de medio cuerpo de una serie de jesuitas importantes, colgando ocho en dos de las pandas del claustro y el último suelto en algún otro lugar. Otra serie, de cuatro lienzos apaísados de 170x210 cm. con los temas *Nacimiento de Nuestro Señor*, *Adoracion de los Santos reyes*, *la Cena* y *Venida del Espiritu Santo*, ocuparían sus lugares en las esquinas del claustro, debido a su gran tamaño. Había un conjunto de catorce cuadros de diversos tamaños, bajo el título genérico de *Santos de la Religion* y *Nuestra Señora de la Concepcion*, que estarían situados, al igual que otros que detallamos en el correspondiente AD 13.11 y cuadro resumen AD 13.12, en el resto de los espacios libres de este claustro bajo.

Una vez rodeado completamente el claustro, debieron volver los funcionarios a la portería. En el descansillo de la escalera que desde ella bajaba a la cripta, inventariaron un pequeño altar con un lienzo de *Nuestra Señora de la Benignidad*, con sus correspondientes candelabros de pared<sup>519</sup>.

Volviendo al paso entre el corredor y el patio pequeño, en el mismo había también un par de cuadros a cada lado, representando a *Nuestra Señora con el Niño* y un *Eccehomo*<sup>520</sup>. Siguiendo en la misma planta y rodeando el patio alcanzaron la zona de la calle de las Hileras, en la cual anotamos, en el paso entre la cocina y el refectorio varios cuadros, entre ellos *un Santo de la Religion* sin especificar más. Llama la atención que no

---

<sup>518</sup> *Ibidem*: = Nueve Cuadros de distintos tamaños de poco mas de a vara con distintas pinturas de Imágenes de la Religion.

<sup>519</sup> *Ibidem*: = ...un adorno de Altar con la Imagen de Nuestra Señora de la Benignidad, de vara en quadro con su marco tallado, y dorado y cristal delante= Dos Arandelas de a dos Mecheros de Yerro sobredorados...

<sup>520</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 95 a 99v: = Un quadro con Pintura de Nuestra Señora con el Niño, con marco dorado y tallado= Una Pintura con la Imagen de un Eccehomo, con marco negro de mas de vara.

aparezca en el inventario lo que se encontraba en el refectorio, pues sabemos que había algunos cuadros del P. Adriano Dierix, que había vivido y fallecido en la Casa Profesa como ya dijimos. Tampoco están inventariados los correspondientes muebles y enseres que sin duda habría en esta gran habitación.

Pasando a la escalera interna o de la comunidad junto al claustro grande, en el rellano del arranque de ella, había una serie de tres cuadros apaisados, de 170 cm. de alto y sin especificar el ancho, con los temas *Nacimiento*, *Epiphania* y *Huida a Egipto*. Además de otros cuadros, también se encontraban aquí cinco imágenes *de la Religion* de varios tamaños.

En el arranque de la escalera principal y en las paredes que subían al primer piso, se encontraban, entre otros, un gran cuadro de 210x210 cm. *al parecer de Christo*, una pareja de lienzos de 190x125 cm. cada uno con las imágenes de *Christo en la Pasion* y *Dn Diego de Alcala*, refiriéndose al fraile franciscano San Diego de Alcalá, canonizado en 1588, y otra serie de veintitún cuadros, de 85x85 cm., de *Imágenes de la Religion* equivalente a los vistos anteriormente en el claustro grande<sup>521</sup>.

A pesar de estar junto a la biblioteca y como en el caso del refectorio, no se hace tampoco el inventario de sus bienes. Estos recintos tenían para la Compañía una significación y tratamiento especial. Durante su estancia como profesor en el Colegio Imperial entre 1628 y 1642, el jesuita francés P. Claude Climent desarrolló unas normas respecto a la iconografía de las *librerías* de los colegios jesuíticos. Siguiendo sus directrices, dicha decoración debía contener un conjunto de retratos de hombres ilustres o santos a los que se añadían sibilas, profetas, alegorías, emblemas y ornamentaciones florales que se extendían por techos, paredes, hueco entre vanos, etc. El tratado de biblioteconomía del P. Climent fue seguido masivamente por la Iglesia Católica en sus centros docentes, monásticos y universitarios por todo el mundo y, naturalmente, en la Casa Profesa madrileña, de la cual, desgraciadamente, no hemos encontrado ninguna información al respecto<sup>522</sup>.

Siguiendo el recorrido del inventario, en el rellano del primer piso de la escalera de la comunidad, junto al claustro mayor, colgaban dos grandes cuadros con los temas

---

<sup>521</sup> *Ibidem*: = Otra al parecer de Christo de dos varas y media en quadro, sin marco...Otra de Dn Diego de Alcala...Christo en la Pasion. = Otras veinte y una Pinturas con Imágenes de la Religion.

<sup>522</sup> MIGUEL ALONSO, Aurora, 2008, pág. 512.

*Pasion de Christo*, de 105x150 cm. y *Christo crucificado*, de 170x125 cm.<sup>523</sup>. En el claustro del segundo piso se inventarían también una serie de pinturas, pero con información muy genérica, como *Pinturas del P. Joseph Caramie* o *Las de el P. Juan Valle* sin conocer más detalles, ni siquiera sus motivos o cantidad de ellos. Seguramente eran series pintadas por algún jesuita con motivos referentes a la Compañía.

Pasando de nuevo a la escalera principal, en el rellano del primer piso había tres cuadros, titulados *La resurrección*, *Asumpcion* y *El Salvador* sin que anotaran sus dimensiones. Por último, bajando desde el primer piso a la planta baja de esta última escalera, destacan tres cuadros de notables dimensiones y alturas crecientes, como queriendo adaptarse al marco disponible. El primero, de 210x170 cm., representa *la Asumpcion de Nuestra Señora*, el siguiente, de 250x210 cm., *la Resurrepcion de Nuestro Señor* siendo el más grande el último, de 295x210 cm., con *el Divino Pastor*. La lista completa de cuadros de estos recintos puede verse en el AD 13.11 y cuadro resumen AD 13.12, como ya dijimos.

En los aposentos de los sacerdotes de la Casa Profesa había cuadros e imágenes devocionales, normalmente de pequeño tamaño, algunas traídas como recuerdo de la estancia de algunos de sus miembros en otros lugares de la península o de las provincias de ultramar. Para no extendernos más en esta relación de objetos artísticos y puesto que también fueron inventariados tras de la expulsión, los relacionamos igualmente en el citado apéndice documental.

De esta manera terminamos la fase que podríamos titular de “constructiva” de la Casa Profesa y que duró ciento cincuenta años. Durante ellos, una serie de religiosos de la Compañía de Jesús, con su fe, vocación, esfuerzo, dedicación y superando una gran cantidad de dificultades, apoyados en unos objetivos trascendentes de sus vidas y con una clara visión a largo plazo, fueron colaborando de forma paciente y efectiva en el desarrollo del patrimonio espiritual y material, es decir, en el cultural de nuestro país, según hemos relatado en las páginas precedentes.

Creemos por los datos hasta aquí aportados de la Casa Profesa de Madrid, haber proporcionado una amplia y completa base de partida, tanto documental como gráfica, para que otros investigadores complementen, amplíen, modifiquen y profundicen en el

---

<sup>523</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 95 a 99v: = *Otra Pintura, con estampa de papel de la Pasion de Christo de cinco quartas de alto y siete de ancho*= *Otra de dos varas de alto y una y media de ancho con marco negro, con la Imagen de Christo crucificado, estampa de papel*

conocimiento de tan singular y magnífico edificio, situado en el mismo centro de Madrid y que, desgraciadamente, no supimos conservar para las generaciones futuras.



## **7 La llegada de la dinastía Borbón y su relación con la Compañía**

Retrocedemos cronológicamente en nuestro relato para describir, muy brevemente, las relaciones de la nueva dinastía reinante en nuestro país con la Compañía de Jesús en el período comprendido entre 1700 y 1767. Cuando llegó Felipe V para hacerse cargo del trono, tanto el Colegio Imperial como el Noviciado se encontraban en pleno funcionamiento y totalmente integrados en la vida espiritual, académica y social madrileña. La Casa Profesa tardaría aún veinticinco años en estar totalmente terminada como hemos descrito.

### **7.1 Los confesores reales de la Compañía de Jesús**

Con la llegada de la casa de Borbón, los confesores del rey fueron jesuitas con los dos primeros monarcas, alcanzando la Compañía de Jesús su máximo poder dentro de la Corte, pero también se iba a granjear el mayor número de opositores y adversarios, tanto dentro como fuera de España. Quedaba rota la tradición de los Austrias de tener entre los dominicos la escuela en donde buscar candidatos para este puesto de vital importancia. Comenzaba para la Compañía un período de poder e influencia en España, pero también de altísimo riesgo, con las desastrosas consecuencias que conocemos.

El primer confesor de Felipe V fue el P. Guillermo Daubenton, impuesto por Luis XIV de Francia, que también tenía por confesor a un jesuita<sup>524</sup>. Ejerció este cargo en dos etapas, de 1700 a 1705 y posteriormente, de 1716 a 1726. Entre ambas etapas estuvo el P. Pedro Robinet, que fue el que vivió como consejero la guerra de Sucesión, apoyando al monarca y enfrentándose al papa y otras facciones españolas que habían tomado partido por el archiduque Carlos.

Sin abandonar el patronato regio del Colegio Imperial, el nuevo monarca lo consideraba muy dependiente, en su sistema de enseñanza y funcionamiento, a la anterior dinastía de los Austrias. Por ello, durante su mandato, dedicó una serie de atenciones especiales al Noviciado de los jesuitas, volcándose decididamente en su apoyo sobre todo a partir de 1716. Con motivo de la beatificación del padre jesuita Francisco de Regis, regaló para su iglesia un nuevo retablo para el altar mayor de mármol y una escultura yacente del mismo material para el bajo altar, realizadas sin embargo ambos en Italia, y

---

<sup>524</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, págs. 234 y sigs.

una serie de cuadros de notable tamaño, todo ello relativo al beato que sería canonizado en 1737<sup>525</sup>, promocionando así el arte francés en Madrid. Ya explicamos que, con este motivo, se crearon las correspondientes capillas con la advocación del nuevo beato en las iglesias de San Francisco Javier y San Francisco de Borja.

El P. Robinet cayó en desgracia con la llegada de la princesa de Parma, Isabel de Farnesio, segunda esposa de Felipe V y madre del futuro Carlos III. Por su papel como consejero real de las reformas hacendísticas que se pusieron en marcha y la oposición de la nueva reina a los llamados afrancesados, hubo de regresar a Francia, volviendo en la fecha antes indicada de nuevo el P. Daubenton. Aunque también tuvo sus problemas con el piadoso e inseguro rey, ejercería de confesor y consejero hasta su fallecimiento en 1724.

Para sustituirle se nombró confesor real al P. Gabriel Bermúdez, que a la sazón era profesor de los hijos del monarca, entre ellos el infante Carlos. Hay quien opina que fue una decisión política del rey para compensar tanta influencia francesa. Sin embargo, cuando a principios de 1724 abdica el rey en su hijo Luis I jurando no volver a reinar, tras el fallecimiento de éste a los ocho meses, el confesor recordó a Felipe V su promesa, enfrentándose así al monarca, a la reina y a otras instituciones consultadas al respecto que opinaban que no había problema en volver a ocupar el trono. El propio rey con sus depresiones y recelos religiosos, su abdicación y posterior nueva toma del poder, no ayudó precisamente a mejorar la imagen que estaban proyectando los jesuitas como asesores y confesores en esos momentos difíciles.

En 1725 el rey creó, por consejo del jesuita P. Guillermo Clarke, rector entonces del Colegio de los Escoceses de Madrid, el Real Seminario de Nobles, dependiente del Colegio Imperial e inspirado en el parisino *Collège de Louis-le-Grand*, tutelado por Luis XIV<sup>526</sup>. Se aprovechó entonces la ocasión para adaptar sus estudios a los avances de los nuevos conocimientos científicos, ocupando el complejo del Colegio Imperial su máxima extensión en la calle Toledo.

El P. Bermúdez fue destituido en 1726, ocupando su puesto el P. Clarke, que a la vista de la necesidad de más espacio e independencia, sugirió al rey que se trasladara el Real Seminario de Nobles a los alrededores de la Villa, en un terreno cedido por la casa de Alba junto a la puerta de San Bernardino, en la actual calle de la Princesa, por encima

---

<sup>525</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1968., págs. 245-266.

<sup>526</sup> SIMÓN DÍAZ, José, 1952, pág. 165.

del Palacio de Liria<sup>527</sup>. Fue el confesor real sin mayores inconvenientes hasta su fallecimiento en 1744, siendo sustituido por el jesuita Jacques-Antoine Fèvre, que fue el que asistió al monarca en sus últimos momentos en 1746.

Con Fernando VI accedió al puesto de consejero y confesor real el más relevante e influyente jesuita en España de ese siglo, con acceso a las más altas cotas de poder según algunos autores. Hablamos del cántabro P. Francisco Rábago<sup>528</sup>, profesor de varias universidades, amigo personal del cardenal Lambertini, futuro Benedicto XIV, y del marqués de la Ensenada. Sería el último de los confesores reales del siglo XVIII perteneciente a la Compañía de Jesús. Según algún historiador, este austero jesuita fue, sin embargo, *uno de los parteros de la ilustración española*<sup>529</sup>.

A pesar de su excelente formación y relaciones, fue blanco de todas las críticas al acumular excesivo poder y adoptar algunas posiciones poco diplomáticas. Se enemistó con la reina al alejarla de La Granja por recomendación del rey, se opuso al papa al defender los principios regalistas y se enfrentó a los agustinos y los dominicos por apoyar algunas decisiones del inquisidor general.

Las consecuencias fueron nefastas para la Compañía, a la que se hacía responsable subsidiaria de todos los males políticos, como el distanciamiento de Roma y Portugal, y también de los económicos. Por si no fuera suficiente, la actitud de este confesor logró la oposición de parte de la nobleza, que lógicamente actuó también en contra de la Compañía en otras cortes europeas y ante el papa. Fue destituido en 1755, coincidiendo con la caída en desgracia y destitución del marqués de la Ensenada. Es en ese momento cuando el embajador inglés Keene, pieza importante en la crisis de gobierno, comunicaba, con gran visión de futuro, que la caída del confesor *llevaba consigo la de la Orden de los jesuitas en masa*<sup>530</sup>.

---

<sup>527</sup> ANDÚJAR CASTILLO, Francisco, 2004, III, págs. 201- 225.

<sup>528</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, págs. 238 y sigs.

<sup>529</sup> VOLTES BOU, Pedro, 1998, pág. 156: *Al padre Rávago se deben directamente, por lo menos, tres grandes logros intelectuales de dicho momento: la puesta en marcha de una colección de textos árabigos...que inauguró el gran movimiento moderno de estudios arabistas; en segundo lugar, la constitución de una junta de investigadores que estudiaran las relaciones Iglesia-Estado en los archivos, y de paso, la historia del Derecho y de la socioeconomía antigua; y en tercer término, el apoyo que prestó a grandes figuras de la ilustración...*

<sup>530</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés, 1979, IV, pág. 769.



## **7.2 Carlos III, rey de España en 1759**

Durante su etapa como Carlos VII, rey de Nápoles y Sicilia, el futuro monarca español vivió la oposición al tradicional poder de Roma y en especial al de la Compañía de Jesús, seguramente la más poderosa de las instituciones religiosas ya en ese momento. Apoyó el movimiento del Iluminismo italiano, equivalente a nuestra Ilustración, y nombró a D. Bernardo Tanucci, declarado anticlerical y uno de los intelectuales más hostiles hacia los jesuitas, como asesor de cámara, más tarde secretario de Justicia y de Asuntos Exteriores<sup>531</sup>. Fue uno de los más influyentes consejeros del rey, llegando su relación epistolar a demostrar una auténtica amistad entre ellos. No es raro, pues, que la animadversión del monarca hacia la Compañía fuera, desde su período napolitano, firme y dura.

Cuando en 1759 ocupó Carlos III el trono español, conocedor de la situación de los jesuitas en España y con un confesor franciscano, todo se precipitó. El rey trajo consigo alguno de sus más directos colaboradores, como D. Leopoldo de Gregorio, marqués de Squillace (Esquilache), al que nombró secretario de Hacienda, y desplazó a los afrancesados de los puestos de responsabilidad que habían ocupado en Madrid, nombrando presidente del Consejo de Castilla a D. Pedro Pablo Abarca, conde de Aranda, y nuevo fiscal a D. Pedro Rodríguez de Campomanes, enemigo declarado de los jesuitas. En Nápoles había dejado a D. Bernardo Tanucci como presidente del consejo de regencia durante la minoría de edad de su hijo, el futuro Fernando IV, puesto que siguió ejerciendo en la práctica durante muchos años, manteniendo siempre una estrecha correspondencia de información y asesoría con Carlos III.

## **7.3 Crisis de subsistencia y los motines de 1766**

No es el objetivo de esta tesis analizar los sucesos que llevarían a la expulsión de la Compañía de España, pero es necesario exponer, aunque sea brevemente y a la vista de las últimas investigaciones sobre el reinado de Carlos III, en qué situación se encontraba el país desde el punto de vista económico y social.

Una vez finalizada la guerra de Sucesión, durante el resto del reinado de Felipe V y todo el de Fernando VI, parecía que en España no había conflictos internos derivados

---

<sup>531</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, 2016, pág. 59.

de las condiciones de vida de la población. Excepto algún problema local, nuestro país parecía una balsa de aceite, según los historiadores, y eso que casi no existía una policía de orden público, que además sólo actuaba contra personas concretas y no contra grupos organizados, puesto que tampoco los había. Parecía existir una general resignación y, desde luego, respeto a las leyes y a las más altas jerarquías del reino, aun sabiendo todo el mundo de la existencia del crónico problema de la corrupción. Pero la verdad es que las condiciones de vida se iban deteriorando, bien por malas cosechas, falta de trabajo o conflictos mercantiles y militares con nuestros vecinos, que provocaban un simultáneo aumento de la presión fiscal, pues había que mantener un ejército y una administración cada vez más costosa, lo cual se traducía en un continuo empobrecimiento del pueblo llano<sup>532</sup>.

Cuando llega Carlos III, con el deseo de su equipo de gobierno de realizar unas medidas tendentes a modernizar urgentemente la sociedad, como ya se estaba haciendo en nuestro entorno europeo, determina hacerlo sin analizar detenidamente el ritmo y la capacidad de financiación de ellas. Y recurre, como correspondía a un monarca absolutista, al sencillo sistema de imponer mayores cargas fiscales a las clases media y baja. Cualquier medida que se tomaba llevaba inevitablemente a una subida de impuestos, tanto directos como indirectos, con el consecuente efecto de empobrecimiento a corto plazo de la población. Lo mismo se utilizaba el Servicio de Abastos para introducir una fuerte fiscalidad en los alimentos primarios, como el pan, aceite, tocino, carne o pescado como obligar, a través de los Concejos municipales, a aumentar los impuestos directos para pagar en las grandes ciudades las necesarias y costosas inversiones en alcantarillado, empedrado o alumbrado de sus calles, liberando en cambio de esa obligación, a ciertos colectivos privilegiados o a los edificios oficiales.

A los pocos años surgen las primeras protestas, especialmente en los años de malas cosechas, pues la situación deviene, en muchos lugares, en auténtica crisis de subsistencia. Las medidas fiscales llevadas a cabo por D. Leopoldo de Gregorio y amparadas por el fiscal del Consejo de Castilla, D. Pedro Rodríguez de Campomanes, culminan en 1765 cuando, queriendo liberalizar el mercado del grano, lo que provocan, por su mala planificación y ejecución, es su acaparamiento en pocas manos con el consiguiente desabastecimiento y aumento del precio. Comienzan entonces las coplillas, pasquines, protestas y alborotos contra el gobierno en general, pero muy especialmente

---

<sup>532</sup> LÓPEZ GARCÍA, José Miguel, 2006, pág. 81.

contra D. Leopoldo de Gregorio, por su doble condición de secretario de Hacienda y su origen transalpino.

Adicionalmente a esta crisis de subsistencia, hay que sumar la ya conocida animadversión hacia los altos funcionarios extranjeros, la presencia en España del ejército de mercenarios valones y los gastos suntuosos y el despilfarro de la clase dirigente, comenzando por el propio monarca y su familia, que no ocultaban su ostentación ante un pueblo hambriento.

No es correcto resumir la situación de protestas populares sólo a la ciudad de Madrid, como se divulga normalmente. En estos años se contabilizan ya 39 motines de insurrección en diferentes ciudades españolas, además de 126 lugares en donde hubo, al menos, reparto de pasquines incitando a la población a los correspondientes alborotos. Con derramamiento de sangre fueron los motines de Madrid, Zaragoza y Guipúzcoa, mientras que otros de menor gravedad se produjeron en lugares tan diversos como los que tuvieron lugar en Sevilla, Burgos y Córdoba, o Lorca, Villena y Hervás, por citar también localidades de menor tamaño<sup>533</sup>. Otros investigadores hablan de que, sólo en el mes de abril de 1766, tuvieron lugar unos 70 motines de subsistencia en diferentes núcleos de población<sup>534</sup>.

El que produjo un mayor impacto emocional en el monarca y del que guardó un profundo resentimiento mientras vivió, tanto por el miedo que pasó hasta que huyó a Aranjuez, como por la humillación personal que supuso para su real persona, fue el que tuvo lugar en Madrid entre el 23 de marzo de 1766, Domingo de Ramos y el 26 del mismo mes, Jueves Santo y que ha pasado a la historia como el *Motín de Esquilache*. Según la explicación oficial, enviada por el secretario de Estado D. Jerónimo Grimaldi a los embajadores de España para que así lo explicaran en sus respectivos destinos, el motín fue provocado por la insurrección del *populacho* a un bando publicado en Madrid prohibiendo, por motivos de seguridad, *el uso de capas largas y sombreros redondos*, relatando a continuación algunos de los hechos producidos en esos días<sup>535</sup>.

Como consecuencia de estos sucesos y atendiendo a una de las máximas demandas de la población, el rey destituyó a su secretario Lorenzo de Gregorio, que tuvo que regresar a su país, aunque fue nombrado años más tarde embajador en la República de Venecia. Tampoco se olvidó el monarca de Jerónimo Grimaldi, que, destituido también

---

<sup>533</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, 2016, págs. 108 - 120.

<sup>534</sup> LÓPEZ GARCÍA, José Miguel, 2006, pág. 164.

<sup>535</sup> *Ibidem*, pág. 83.

en ese año, fue nombrado embajador ante los Estados Pontificios, puesto que ocupó hasta que fue sustituido en 1772 por José Moñino. Fue el conde de Aranda, de formación militar y buen negociador el que puso de nuevo orden en la capital, siendo nombrado secretario de Hacienda D. Pedro Rodríguez de Campomanes, que simultaneó este puesto con el de fiscal del Consejo de Castilla.

El 21 de abril, un Real Decreto de Carlos III ordenaba al presidente del Consejo de Castilla, conde de Aranda, que realizara una *pesquisa secreta*, para intentar conocer quién estaba detrás de dicho motín<sup>536</sup>. Por sus especiales características no debía tratarse en el pleno, haciendo especial advertencia en la privacidad que debía rodear su tratamiento. Por este motivo se creó una Sala o Consejo Extraordinario, con facultad para reunirse en intimidad y con disimulo en lugares atípicos, todo ello para procurar que no trascendiera ninguna noticia de sus trabajos, cosa que se logró plenamente.

Inicialmente, dicho Consejo Extraordinario lo componían, junto con el presidente, un ministro, que inicialmente fue D. Miguel María de Nava y el fiscal D. Pedro Rodríguez de Campomanes. Poco tiempo después, el número de integrantes fue en aumento, cuidadosamente elegidos por el presidente y el fiscal, manteniéndose la confidencialidad de sus trabajos.

Hay que recordar aquí que existía una regalía medieval, muy conocida entonces, mediante la cual pasaban a tutela real los monasterios e iglesias que quedaban desamparados o perdidos, independientemente del motivo. Por ello, la pretensión oculta del Consejo fue, desde un principio, buscar argumentos que posibilitaran la inculpación de la Compañía de Jesús en la organización y apoyo a la insurrección. La consecuencia de ello sería su expulsión de todos los territorios del reino de España, como ya se había hecho en Portugal en 1759 y en Francia en 1762. Era la gran ocasión para hacerse con los grandes bienes que administraba la Compañía de Jesús e intentar recomponer la maltrecha Hacienda Real.

Pocas semanas después, el Consejo Extraordinario comenzó con una serie de represalias a todos los niveles de la sociedad, contra las personas que se consideraban no adictas, a la vez que se producían castigos masivos de los alborotadores y otras personas que se sospechaba habían participado en el motín. Los llamados amigos del marqués de la Ensenada o de los jesuitas fueron los primeros en sufrir estas consecuencias. Algunos

---

<sup>536</sup> MARTINEZ TORNERO, Carlos, 2010, pág. 538.

miembros de la Compañía residentes en el Colegio Imperial y la Casa Profesa madrileña fueron desterrados fuera de Madrid acusados de fomentar la sedición<sup>537</sup>.

Durante el resto del año de 1766, el Consejo siguió indagando para encontrar pruebas que pudieran inculpar a los jesuitas de los desórdenes habidos. Excepto algún panfleto o sátira antigubernamental, habituales entonces, no se halló ninguna prueba real que incriminara a la Compañía en el motín de marzo y sí muchas delaciones contra ella.

Como información previa del capital que iban a tener que gestionar, una vez se produjera la apropiación de los bienes de la Compañía, el día 25 de octubre, el Consejo de Castilla emite un decreto por el cual se pide a los prepositos responsables de los centros, que en el plazo máximo de dos meses presenten una relación económica de los mismos, con indicación de rentas, gastos e inversiones<sup>538</sup>. (Ver AD 13.6).

En el mes de diciembre de 1766, el fiscal presentó al Consejo Extraordinario su informe final, en donde resumía en *siete vicios radicales* los motivos por los que los jesuitas no podían continuar en España<sup>539</sup>. El primero y más importante fue la errónea e interesada interpretación del cuarto voto de obediencia al papa, presentándolos como una organización a las órdenes de un poder extranjero. A partir de aquí, era fácil argumentar varios más, como el peligro para la seguridad del reino, el espíritu de sedición de sus miembros, la animosidad contra el rey, las autoridades y los tribunales o las alianzas externas que realizaban. Se incluyeron además un par de argumentos de mayor calado personal, como la ambición de los jesuitas de acumular riquezas temporales o su espíritu de venganza, sin concretar mucho más.

Durante el mes de enero de 1767 se redactó el acta final, que fue aprobada por unanimidad y firmada por todos los miembros del Consejo el 23 de dicho mes. En ella se pedía al soberano el extrañamiento de la Compañía de Jesús de todos los territorios del reino y que se ocupasen sus bienes temporales o *Temporalidades*. El 29 de enero, el secretario de Gracia y Justicia, D. Manuel de Roda y Arrieta, trasladaba a Carlos III la petición correspondiente<sup>540</sup>.

---

<sup>537</sup> LÓPEZ GARCÍA, José Miguel, 2006, pág. 188.

<sup>538</sup> AHN, CJ, Lib. 719: *En cumplimiento del Decreto del Supremo Conss<sup>o</sup> de Cast<sup>a</sup> de 25 de octubre de 1766, comunicado en 27 de dho Mes, al Prepósito de la cassa professa de la Comp<sup>a</sup> de JHS de Madrid, para que en el termino preciso de dos meses presente en el Conss<sup>o</sup> el Acta de Fundacion de esa Cassa, y una Relacion expresa del Ingreso de Rentas, que goze, y posea con qualesquier titulo, sus cargas, e inversión de ellas.*

<sup>539</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, pág. 259.

<sup>540</sup> *Ibidem*, pág. 260.

El monarca dejó que su consejo asesor estudiara dicho documento en los días siguientes. Es obvio decir que este gabinete estaba integrado por miembros opuestos a la Compañía, como el confesor real, el franciscano P. Joaquín de Eleta, el duque de Alba o el propio D. Manuel de Roda. Al único miembro que pudiera haber sido favorable a los jesuitas, el secretario de Marina e Indias, fray Julián de Arriaga y Ribera, se le mantuvo al margen de esta última fase de preparación de la pragmática sanción. El carácter secreto de lo que se estaba tramando se mantuvo hasta el final. El poder, las presiones e incluso las amenazas de los Sres. Abarca y Campomanes para que así fuera, no dejaban lugar a dudas.

Es obvio decir que los jesuitas no tuvieron información alguna de lo que estaba preparándose en secreto, ni, por supuesto, se les permitió hablar o defenderse en ningún momento a lo largo de los meses en los que se fraguó su expulsión. Como ya adelantamos, se estaba gestando el mayor expolio que ha conocido nuestra historia en la edad moderna, dirigido contra una única e indefensa institución religiosa.



## 8 La Pragmática Sanción contra la Compañía de Jesús

El 27 de febrero de 1767, el rey Carlos III firmaba el *Real Decreto de Execucion*, que permanecería en secreto durante todo el mes de marzo, para que el Consejo y especialmente su presidente, D. Pedro Pablo de Abarca, conde de Aranda, pudiera organizar y dar las instrucciones necesarias a fin de que todos los bienes temporales de los jesuitas estuvieran a real disposición el día de la expulsión<sup>541</sup>.

De la falta de previsión que hubo en muchos temas, entre los cuales incidiremos de manera especial en los patrimoniales por el contenido de esta tesis, el mismo Consejo Extraordinario, a fin de poner un poco de orden en todos los decretos, órdenes y demás providencias que, referente a las Temporalidades, fue generando a lo largo de varias décadas a partir del año que nos ocupa, publicó una *Colección General de las Providencias hasta aquí tomadas*, con el fin de inventariar las mismas. Nos hemos concentrado sólo en las editadas hasta 1774. Una primera parte abarca lo firmado entre el 2 de abril y el 23 de octubre de 1767. La segunda parte se edita con lo prescrito entre el 24 de octubre de 1767 y el 9 de mayo de 1769. La tercera publicada incluye las providencias firmadas entre el 9 de julio de 1769 y el uno de enero de 1770, y la cuarta y última que usaremos, incluye las correspondientes entre el último año citado y 1774<sup>542</sup>.

### 8.1 La preparación durante el mes de marzo de 1767

Durante el mes de marzo se redactaron una serie de providencias, firmadas por el conde de Aranda, con instrucciones precisas de cómo proceder en los próximos días, dando máxima importancia al mantenimiento de su confidencialidad hasta el día 2 de abril. Así, el 20 de marzo enviaba una *Carta Circular* a los jueces ordinarios de todos los pueblos en donde hubiera un colegio o residencia de la Compañía, con orden de acuse de recibo, adjuntando en un sobre cerrado un *Pliego Reservado* que no debían abrir hasta el citado día 2 de abril. El 28 de marzo se envía una *Nota* adelantando en un día el final de la confidencialidad, es decir, al 1 de abril.

---

<sup>541</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés, 1979, IV, pág. 750. Así se expresa, al respecto, este historiador especialista en el siglo XVIII: *El sigilo acerca de la operación era fundamental pues no sólo evitaría cualquier capacidad de reacción de los jesuitas, sino también la posibilidad de arriesgar la transferencia íntegra de sus bienes, dadas las ingentes cantidades de dinero y joyas que se les suponían escondidas en los Colegios.*

<sup>542</sup> Hemos utilizado para nuestro trabajo el ejemplar descargado de la BNE, nº sign. R/36279. [www.bdh.bne.es](http://www.bdh.bne.es) (c. 17 de noviembre de 2017).



De fecha primero de marzo es una extensa providencia, titulada *Instrucción de lo que deberán executar los comisionados*, de veintinueve artículos, con destino tanto a los comisionados que iban a proceder a la expulsión como a los Jueces provinciales para su conocimiento. Se esperó a distribuirla hasta el 22 de marzo, mediante documento adjunto a una *Carta Reservada*, con las correspondientes y conocidas advertencias de sigilo y no apertura de los sobres hasta el día anterior de la fecha indicada del 1 de abril. Esta Instrucción contenía las normas y maneras de cómo debían proceder para expulsar físicamente a los jesuitas de sus colegios, noviciados o casas profesas. En otro documento adjunto se enviaba la *Lista de las Casas, Colegios y Residencias en España*, ordenada según las cuatro provincias de la Compañía de Jesús entonces, a saber, Castilla, Toledo, Andalucía y Aragón.

Hay que decir aquí que todas estas providencias se enviaron también a los territorios de Ultramar en las mismas fechas y con los mismos contenidos, a los cuales tardaron semanas e incluso meses en llegar. Iban dirigidas a los correspondientes *Virreyes, Presidentes y Gobernadores de los Dominios de Indias è Islas Filipinas*, estando ordenada la lista de los edificios jesuíticos, también en este caso, según las provincias de la Compañía de Nueva España, Filipinas, Quito, Nuevo Reino de Granada, Perú, Chile y Paraguay.

Dentro del total secretismo que rodeó esta instrucción, el Conde de Aranda aguardó hasta el 31 de marzo por la mañana para enviar las tres últimas providencias, de obligado cumplimiento a partir de la doce de la noche de ese mismo día, que afectaba a todos los centros gestionados por la Compañía en la capital de Reino, a saber, Colegio Imperial, Noviciado, Casa Profesa, Colegio de los Escoceses, Colegio de San Jorge y Seminario de Nobles. La primera era una *Orden de S. E. à los Señores Alcaldes Comisionados*, es decir, a los responsables directos de realizar la expulsión. En ella, aparte del nombramiento personal según el centro que se le había asignado, se le indicaba que a las once y media de la noche estaría la correspondiente tropa a caballo, para auxiliarle en su arriesgado cometido y apostada frente al centro correspondiente. Y se le rogaba, dada la seriedad del acto, fuera revestido de la toga correspondiente.

La segunda providencia consistía en un conjunto de *Advertencias Particulares en la práctica de Madrid*, en donde se detallan una serie de normas tanto sobre la expulsión, que trataremos con todo detalle en la Casa Profesa, como de su inmediata conducción, custodiados por tropas de caballería, desde Madrid hasta Getafe, primer lugar de reunión de los expulsados de la capital. Y la última, titulada *Nombramiento Instructivo para el*

*Comisionado Director del viage de los Jesuitas de la Corte a Cartagena*, incluye las instrucciones para el viaje desde Getafe hasta el puerto mediterráneo de los aproximadamente 200 jesuitas que calculaban se verían afectados en Madrid, incluyendo las instrucciones militares correspondientes para que no hubiera sobresaltos en esta comprometida y peligrosa misión.

## 8.2 Ejecución y posteriores providencias

El día 2 de abril se publicaba la *Pragmática Sancion de su Magestad en fuerza de Ley*, de contenido más extenso y detallado que el Real Decreto citado y el informe de su *Publicación*, cosa que se hizo en Madrid comunicándose a las autoridades correspondientes para, posteriormente, ser colocada en los lugares públicos habituales para su general conocimiento. Por su especial importancia, incluimos una copia de ambos documentos en el AD 13.<sup>7543</sup>. Sin embargo y ante el temor de que se produjera alguna filtración de última hora, la ejecución del proceso de extrañamiento ya había comenzado el día anterior, como hemos descrito, en los seis centros citados de la Compañía en Madrid. Para los demás colegios, noviciados, casas y residencias del resto de España, tuvo lugar, efectivamente el día 2 de abril. Es una prueba de las muchas irregularidades y falta de previsión que, para los temas que no fueran de contenido puramente económico o mercantil, tuvo el Consejo Extraordinario como tendremos ocasión de exponer. Es obvio decir que la medida se fue aplicando en el resto del Reino en las semanas y meses siguientes, una vez iban llegando las órdenes correspondientes a las distintas provincias de América y Filipinas.

En el preámbulo de la citada Pragmática Sanción se dice textualmente ... *Hé venido en mandar estrañar de todos mis Dominios de España, é Islas Filipinas, y demás adjacentes á los Regulares de la Compañía...y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañía en mis Dominios....* En su artículo II, el rey no cita las razones de tan drástica medida...*en mi Real Persona quedan reservados los justos, y graves motivos, que á pesar mio han obligado mi Real ánimo á esta necesaria providencia...* En el siguiente artículo ya se especifica claramente cuáles son los bienes a ocupar y la constitución de un fondo con ellos, con indicación de los primeros gastos a atender...*en*

---

<sup>543</sup> Hemos utilizado el ejemplar de la BNE, signatura R/60022(8). [www.bdh.bne.es](http://www.bdh.bne.es) (c. 17 de noviembre de 2017).

*la ocupación de temporalidades de la Compañía se comprehenden sus bienes y efectos, así muebles como raíces, ó rentas Eclesiásticas, que legítimamente posean en el Reyno, sin perjuicio de sus cargas, mente de los Fundadores, y alimentos vitalicios de los Individuos, que serán de cien pesos, durante su vida, á los Sacerdotes, y noventa á los Legos, pagaderos de la masa general, que se forma de los bienes de la Compañía.* También en la Pragmática Sanción se prohibía manifestar la más mínima opinión escrita u oral en pro o en contra de la decisión real, así como mantener cualquier tipo de relación escrita con los expulsados<sup>544</sup>. La tradicional *damnatio memoriae*, como es fácil suponer, se puso en marcha inmediatamente.

El interés adicional por encontrar rápidamente escritos, octavillas o panfletos en los aposentos de los jesuitas expulsados, que pudieran justificar la bondad de unas decisiones ya tomadas y ejecutadas, se comprueba en la *Real Cédula e Instrucción* adicional de fecha 23 de abril, tres semanas después de la expulsión, pues al parecer, no aparecía nada de interés a este respecto<sup>545</sup>.

El motivo económico, principal causa, aunque no la única del extrañamiento, lo encontramos ya en las instrucciones para proceder a la expulsión física de sus miembros, de fecha 31 de marzo. En el proceso de la salida de todos los jesuitas de un mismo centro, debía hacerse una excepción: el padre procurador<sup>546</sup>. El responsable del capítulo económico debía permanecer bajo custodia y a disposición de los comisionados, a fin de que pudiera explicar detalladamente, durante los siguientes dos meses, el contenido de los libros contables y ser interrogado sobre la procedencia y volumen de las rentas u otros ingresos, así como de los gastos corrientes o extraordinarios de la institución a su cargo. En definitiva, no podrían salir del reino a reunirse con el resto de los ya expulsados, hasta que no hubieran explicado fehacientemente y de forma satisfactoria, el capítulo económico del correspondiente centro del cual habían sido, hasta ese día, su último administrador. La misma excepción era aplicable a los padres procuradores provinciales, responsables económicos de cada provincia jesuítica.

---

<sup>544</sup> Colección General de las Providencias, 1ª, XIII.

<sup>545</sup> *Ibidem*, 1ª, XVII: *Real Cédula, comprehensiva de la Instrucción de lo que se deberá observar, para inventariar los Libros y Papeles existentes en las Casas que han sido de los Regulares de la Compañía, y de la misma fecha: Instrucción de lo que se deberá observar para inventariar los Libros, y Papeles existentes en las Casas.*

<sup>546</sup> *Ibidem*, 1ª, IV, art. XXII: *Instrucción de lo que deberán executar los Comisionados para el Extrañamiento, y ocupación de bienes y haciendas de los Jesuitas.* Ver también, 1ª, XV: *Instrucción del modo con que deben hacer los Comisionados los Inventarios de los Papeles, muebles, y efectos de los Regulares de la Compañía, y Interrogatorio por el qual deben ser preguntados sus Procuradores*

Para justificar nuestra opinión, damos a continuación una breve descripción de las quince primeras providencias que se fueron publicando entre abril y septiembre de 1767, todas ellas de carácter económico, demostrando una vez más la falta de preparación y de rigor con que fue llevado a cabo dicho extrañamiento. Están tomadas de la ya citada *Colección General*, Parte 1ª y fueron firmadas por el presidente del Consejo Extraordinario, D. Pedro Pablo de Abarca, conde de Aranda, excepto las cuatro últimas, que lo fueron por el fiscal, D. Pedro Rodríguez de Campomanes.

- Providencia XVIII, de 30 de abril, *Carta Circular* a los comisionados para que informen de los bienes que han quedado en las Casas a su cargo.

- Providencia XIX, de 2 de mayo, *Real Cedula sobre crear una Depositaria General para el resguardo y manejo de los caudales de los Jesuitas de España, é Indias, después de su estrañamiento* con instrucciones específicas de la composición y funcionamiento de esta importantísima oficina, separada de la Real Hacienda.

- Providencia XX, de 20 de mayo, *Real Provisión*, para que cualquier persona que tenga depósito o deba dinero a las Casas de los jesuitas declaren estas cantidades.

- Providencia XXI, de 12 de junio, *Carta Circular*, para que las haciendas que fueron de los jesuitas sigan pagando los diezmos de la misma forma en que lo hacían antes de la expulsión.

- Providencia XXII, de 7 de julio, *Real Cédula* prescribiendo cómo han de pagar los pueblos los censos, deudas y cánones que pagaban a la Compañía.

- Providencia XXIII, de 8 de julio, *Carta Circular*, sobre el manejo de los caudales que produzca la administración de las Temporalidades y su rápida remisión, sin dilación, a la Corte.

- Providencia XXIV, de 19 de julio, *Real Provisión*, que obliga al pago íntegro de los diezmos, sin ninguna excepción, eliminando posibles exenciones que tuvieran algunas haciendas anteriormente administradas por la Compañía de Jesús.

- Providencia XXV, de 29 de julio, *Carta Circular*, pidiendo informe sobre las haciendas de los jesuitas, posible destino de las Casas y prescribiendo el método para formar el inventario de los papeles manuscritos.

- Providencia XXVI, de 7 de agosto, *Carta Circular* sobre recaudación de caudales (insiste en lo dicho en la Providencia XXIII, al tiempo que se envían las dos siguientes Providencias).

- Providencia XXVII, Relación de las Administraciones y Tesorerías de Rentas, en donde se podrán entregar los caudales procedentes de las Temporalidades.

- Providencia XXVIII, Relación de los administradores y tesoreros autorizados.
- Providencia XXIX, de 10 de julio, *Carta Circular* en la cual se pide a los comisionados que remitan, los que aún no lo hubieran hecho, los poderes que tenían los padres procuradores de la Compañía para poder administrar, recaudar, cobrar, liquidar cuentas u otros, a los efectos que procedan.
- Providencia XXX, de 10 de julio, *Carta Circular* a los comisionados de Andalucía, Extremadura y La Mancha para que suspendan la venta y pongan a disposición de Don Pablo de Olavide, a la sazón superintendente de las nuevas poblaciones proyectadas en Sierra Morena, los ganados, granos, muebles y aperos de labor de las Casas de los jesuitas de esa demarcación.
- Providencia XXXI, de 18 de agosto, *Carta Circular sobre el mismo asunto*, dando la explicación de que se querían utilizar esos bienes por los colonos que llegarían de Alemania y Flandes.
- Providencia XXXII, de 7 de septiembre, *Carta Circular* a los comisionados sobre la forma en que deben emitir los recibos de cada ingreso y gasto, así como necesidad de indicar el Colegio o Casa al que corresponden.

Por fin, en la Providencia XXXIII, de 16 de septiembre, con ocasión de una nueva *Carta Circular* de contenido mercantil para que los comisionados informen de posibles propiedades, efectos o censos que puedan tener los jesuitas españoles fuera del reino y poder seguir con el cobro de sus dividendos en España, se aprovecha este escrito para indicar, sin que tenga ninguna relación con el resto de la circular, que a partir de esa fecha se envíe una relación de las pinturas que pueda haber en los Colegios a D. Antonio Rafael Mengs, para acordar sobre ellas *lo conveniente*<sup>547</sup>. Después de más de cinco meses de estar vacíos los centros jesuíticos, con los problemas derivados de su abandono, deterioro y primeros expolios, aparece, gracias al interés del pintor real, una primera indicación sobre un bien artístico. Con el agravante de que se da por hecho, y lo firma el propio fiscal del Consejo, de que se están vendiendo pinturas que fueron de la Compañía, con el descontrol, la dispersión y la ignorancia del destino que nos podemos imaginar. Lo que se pretende no es que se detenga el mercadeo y expolio de dichas obras, sino que, al

---

<sup>547</sup> *Colección General de las Providencias*, 1ª, XXXIII: Transcribimos el último párrafo de la Carta Circular: *En conformidad de lo representado al Consejo por D. Antonio Rafael Mengs, primer Pintor de S.M., en el Extraordinario, acerca de que en las pinturas de buenos Autores, que pueda haber en los Colegios de la Compañía, y se pongan en venta, no conviene se saquen del Reyno, ha acordado igualmente el Consejo envíe V. lista de las pinturas de esa Casa a su cargo, con expresion de lo que representan, y su calidad, para acordar lo conveniente.*

menos, no salgan de España. De momento, no se hacía aún ninguna mención oficial respecto al cuidado y atención a otros tipos de obras de arte, como esculturas, grabados, frescos, artes decorativas, vasos sagrados, etc.

Hay que decir que Anton Mengs era pintor de cámara desde 1761 y primer pintor real desde el 22 de octubre de 1766<sup>548</sup>. Si no tuvo constancia de la *pesquisa secreta*, a pesar de estar en el círculo restringido de personas cercanas al monarca, no sabemos porque no hizo valer su condición e influencia para procurar un mayor cuidado de las pinturas en poder de la Compañía inmediatamente después de la Pragmática Sanción. Es posible incluso, por su condición y cultura artística, que hiciera alguna observación o sugerencia, máxime sabiendo la necesidad de equipar con pinturas de calidad el nuevo Palacio Real. Pero es muy posible que los dirigentes ilustrados no dieran la más mínima importancia a este patrimonio que cuidaban los expulsados, estando más ocupados en los temas económicos y en cómo desacreditar a los jesuitas.

El resto de las Providencias dictadas en 1767 no afectan a uno de los motivos principales de esta tesis, por lo cual no hacemos mención de ellas. Hasta los meses de julio y agosto de 1768, es decir, más de un año después de la expulsión, no se pide a los comisionados y a las instituciones eclesiásticas su pronunciamiento sobre el destino de los edificios de la Compañía, los cuales, independientemente de su utilización, llevarán el escudo real en sustitución de los emblemas de la Compañía, como demostración de que son propiedad del monarca. Además, se ordena cesen en su actividad caritativa y social todas las Congregaciones que se habían instituido en los Colegios y Casas de la Compañía hasta que no se estudien sus estatutos y se pronuncie la autoridad competente<sup>549</sup>.

Para los edificios madrileños hemos encontrado el acta de la reunión del Consejo de Temporalidades del 24 de marzo de 1768, donde el fiscal D. Pedro Rodríguez de Campomanes expone al representante eclesiástico, el arzobispo de Burgos, la necesidad de ir adjudicando dichos inmuebles a diversas instituciones. El fiscal argumenta dicha necesidad en dos razones fundamentales: la primera porque después de un año desde la expulsión, se estaba generando un rechazo a la misma por parte de la opinión pública, ante la evidente falta de rigor y preparación de la expulsión, por no haber previsto sus consecuencias en el ámbito religioso-educativo y social referido a los colegios, hospitales, hospicios y residencias infantiles. La segunda y más preocupante, era que, dentro de esa oposición, algunas personas o entidades religiosas podían abrigar la tentación de rehacer

---

<sup>548</sup> [www.museodelprado.es](http://www.museodelprado.es) (c. 4 de diciembre de 2017)

<sup>549</sup> *Colección General de las Providencias*, 2ª, V, VI, VII y VIII.

dichas actividades abandonadas, apoyándose incluso en la influencia de Roma en estas materias<sup>550</sup>.

En dicha reunión y refiriéndose a Madrid, se expone que la solución a los problemas de hospitalidad puede resolverse usando los centros ya existentes y utilizando alguno más como inclusa. Sin embargo, este interesante documento, sobre el que volveremos más adelante, corrobora el vacío que se produjo en el ámbito académico tras la expulsión de la Compañía. En él, el fiscal afirma...*por el contrario la educación està totalmente abandonada en Madrid, y no hay Estudios públicos algunos: lo que se hace increíble en la Capital de la Monarquía Española y aunque los Regulares de la Compañía estaban encargados de ellos en el Colegio Imperial, se sabe el descuido de su obligación que todos vimos*. Hay que recordar que la enseñanza de los hijos de los aristócratas y que podían pagar por la misma, se realizaba en el Real Seminario de Nobles. En el Colegio Imperial se impartían clases gratuitas a los hijos de las clases más modestas, como la incipiente burguesía, comerciantes, artesanos, o según palabras del mismo fiscal, ...*donde Felipe IV estableció, y dotò los Estudios, y se fundò con este motivo ...un Pupilage de aquellas personas de medianas conveniencias, que no pudiendo cuidar de sus hijos, ni ponerles en Seminario por sus medios o carrera...*<sup>551</sup>.

En una extensísima *Real Cédula*, de 14 de agosto de 1768, se dan las normas para regular el destino de dichos edificios, a resultas de la cual, en los meses y años sucesivos, 23 Noviciados y Colegios de diferentes ciudades se transformaron en seminarios conciliares y otros 15 edificios en otro tipo de residencias, casas de ejercicios o seminarios específicos para misiones, además de algunos albergues para niños, casas de enseñanza para niñas, hospicios e inclusas<sup>552</sup>. Otros colegios pudieron ser inicialmente tutelados por Ayuntamientos o sus fundadores privados, continuando de forma provisional con su labor docente, aunque con las interrupciones y falta de profesorado ya comentados. Y también se produjo para otros el triste final de su cierre definitivo, inmediato o unos pocos años más tarde. La relación completa de los Colegios y Casas, con una breve reseña de su uso final, así como el de sus iglesias y congregaciones, está incluido al inicio de la *Colección*

---

<sup>550</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc. 6, págs. 1 a 7v: *Dn Pedro Rodriguez de Campomanes Fiscal del Consejo dice: que con mucho celo ha expuesto el M. Revdo. Arzobispo de Burgos en el Consejo celebrado en el dia de ayer, la necesidad de proceder a la efectiva aplicación de los Edificios vacantes por el extrañamiento de los Regulares de la Compañía, así para que su vacío no de en rostro publico, como por la reflexión de Espiritu de regreso que fundan los fanáticos secuaces de los expulsos con estas apariencias, y aun la Corte de Roma.*

<sup>551</sup> *Ibidem*.

<sup>552</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés, 1979, IV, pág 786.

*General de las Providencias*, Parte 3ª. Y a continuación, se encuentra la misma lista referida a los centros que fueron de la Compañía en América y Filipinas.

Como hemos dicho, al cabo de algunos meses de funcionamiento precario, muchos colegios y residencias dejaron de atraer, desgraciadamente, el interés de cualquier institución. A la vista de lo oneroso de su mantenimiento y a la incapacidad del Consejo Extraordinario de darles una salida útil, el rey, mediante *Real Cedula* de 27 de marzo de 1769, es decir, dos años después de la expulsión, decide desprenderse del resto de los bienes inmuebles de la Compañía, mediante ventas o públicas subastas, creando y regulando a tal efecto, las correspondientes Juntas provinciales y municipales para su ejecución. Las prevaricaciones, corruptelas, desvíos y malversación de fondos que debían estar produciéndose en la administración de los bienes, edificios y tierras que, no olvidemos, llevaban prácticamente dos años sin atender, obligó a sacar inmediatamente una *Orden Circular*, el 9 de mayo, prohibiendo que los vocales de dichas Juntas *puedan comprar bienes de temporalidades, y en que también se da regla para que las representaciones no confundan asuntos particulares, con las dudas y reglas generales*<sup>553</sup>. No es necesario ningún comentario al respecto.

Una *Orden* importante relacionada con nuestro objetivo de conservación del patrimonio cultural, es la que se produjo el 2 de mayo de 1769, dirigida a los comisionados, ampliando las instrucciones anteriormente citadas sobre las pinturas e incluyendo las primeras normas sobre el tratamiento a dar a las bibliotecas y documentos de la Compañía<sup>554</sup>. En la primera parte de esta Providencia, firmada por D. Pedro Rodríguez de Campomanes, se recuerda la anterior de 1767 para evitar que salieran de España las pinturas originales de *autores españoles y extranjeros importantes*. Ahora, al tiempo que reconoce la incapacidad de los comisionados y peritos locales para discernir sobre la bondad de las obras a conservar, se acepta la nueva recomendación dada por D. Antonio Mengs, consistente en proponer que sea D. Antonio Ponz el que visite los

---

<sup>553</sup> *Colección General de las Providencias*, 2ª, XIV y XVI.

<sup>554</sup> *Ibidem*, 2ª, XV: *Orden a los Comisionados sobre la separación de Pintura, y destino de las Librerías y correspondencias ó papeles reservados de los Colegios*. En ella leemos: *...ha nombrado en el Extraordinario que celebró en veinte y cinco de abril, á D. Antonio Ponz, sugeto inteligente, y de la satisfaccion del mismo Mengs, para que pase por todos los Colegios, y Casas que los expresados Regulares ocupaban en el Reyno, y con noticia de los Comisionados respectivos, reconozca, tase, y separe las referidas Pinturas; ...prevengo á V. suspenda la venta de las Pinturas de ese colegio, y las franquee al expresado D Antonio Ponz... Y en el párrafo siguiente: ...suspenderá V. la venta de la Librería, cuidando la Junta Municipal que no se extravíen libros... para disponer de ellos a favor de Univesidades y Casas de Estudio... Finalmente, todos los Papeles reconocidos y reservados, respectivos à Aposentos de los Regulares expatriados, dispondrá V. se transporten a esta Corte baxo de Inventario, para qe se coloquen en el Archivo y Estudios de San Isidro el Real de Madrid...*



Colegios y Casas para tasar las pinturas de valor, dando así comienzo el famoso *Viage de España* del abate levantino, cuyo primer tomo publicó en 1776.

En la segunda parte de la misma Orden, al tiempo que recuerda una vez más la suspensión de la venta de pinturas hasta que no las vea Ponz, se dan órdenes similares para que no continúe la venta de bibliotecas, que deben enviarse a partir de ahora, con el correspondiente inventario y sin que se extravíe ningún libro, al recientemente creado Archivo y Estudios de San Isidro el Real de Madrid, antiguo Colegio Imperial. Sobre las pérdidas que sufrieron las bibliotecas y archivos de la Compañía por la Pragmática Sanción se ha escrito mucho, remitiendo al lector al extenso y detallado prólogo que hizo el P. Francisco Mateos, SJ, al libro de D<sup>a</sup> Araceli Guglieri Navarro.

Como vemos, en ambos casos se da como un hecho cierto y conocido, el que se están produciendo ventas de pinturas y libros de la expulsada Compañía, sin que haya quedado constancia escrita, en la mayoría de los casos, de quiénes venden y compran, a dónde se trasladan y en qué estado se encuentran, en definitiva, cualquier dato que pudiera servir para iniciar una labor de rastreo de dichos bienes.

Como complemento a la citada Orden, en la 3<sup>a</sup> Parte de la *Colección General de Providencias*, bajo el número VI, encontramos, por fin, la *Nueva Circular a los Comisionados, sobre Pinturas y otras cosas de las nobles Artes*, de fecha 8 de julio de 1769. Habían pasado casi dos años y medio desde la expulsión para que el rey y nuestros antepasados ilustrados, emitieran una primera directriz para ver qué se hacía con las obras de arte que habían tenido que abandonar los jesuitas. Tampoco se esforzaron en demasía, pues lo único que ordenaron es que los trabajos de la comisión que encargaron a D. Antonio Ponz respecto a las pinturas se ampliaran también a la arquitectura y escultura<sup>555</sup>.

Las siguientes providencias del año 1769 se refieren en su mayoría y según ya hemos relatado, al seguimiento y control de las ventas de los bienes materiales de la Compañía, que no debía llevarse con la pulcritud que esperaban ni dar los buenos resultados a las arcas reales que se habían previsto, a tenor de posteriores órdenes apremiando a las Juntas para que mejoraran el articulado de los contratos y consiguieran

---

<sup>555</sup> *Colección General de las Providencias*, 3<sup>a</sup>, VI: En ella leemos: *Y siendo igualmente útil a la Causa pública y adelantamiento de las Artes tener noticia individual de quanto exista en los Colegios y Casas, que ocuparon los mismos Regulares, concernientes á las Artes del dibujo, como son Modelos, Estampas. Medallas, Museos, Inscripciones, y demás monumentos, que puedan convenir á la Instrucción de los Profesores y beneficio publico, conformándose el Consejo con lo propuesto por D. Antonio Rafael Mengs...ha venido en mandar: Que la comisión encargada al propio D. Antonio Ponz, sobre Pinturas, se estienda á las demás nobles Artes de la Arquitectura y Escultura, para que haga el reconocimiento y tasa de quanto sea concerniente á ellas, y dé cuenta al Consejo de sus operaciones...*

más ingresos de las ventas o subastas de dichas operaciones. Los resultados económicos de estas amortizaciones y otras equivalentes a lo largo de nuestra historia, son de sobra conocidos.

Anotamos, por su interés patrimonial, la *Carta Circular*, firmada el día 9 de diciembre de 1769 por D. Pedro Rodríguez de Campomanes, pidiendo a los Comisionados una relación individualizada de todas las alhajas de oro y plata que existan aún en los Colegios, *para evitar malas inteligencias en los repartimientos* y no se entreguen algunas, junto con los vasos sagrados, a las parroquias de la diócesis según las providencias anteriormente citadas<sup>556</sup>. Los Comisionados debían aguardar posteriores instrucciones sobre lo que debían hacer con estos tesoros colegiales. El que se pida esta relación de objetos de gran valor, susceptibles de fácil hurto y expolio por su pequeño tamaño, casi tres años después de la expulsión de la Compañía, es otra prueba de la falta de previsión de las autoridades. Es fácil suponer el destino que habrían seguido ya gran parte de ellas.

En la parte 4ª de la *Colección General de Providencias*, redactadas entre finales de 1769 y 1773 se continúan dando, mayoritariamente, las conocidas instrucciones de tipo económico y mercantil, prestando especial atención a todo lo directamente relacionado con la recaudación de fondos para la Hacienda Real. Anotamos, el 2 de mayo de 1772, como ya adelantamos en el prólogo, una *Real Provisión* modificando la instrucción anterior fijando el destino de las bibliotecas de la Compañía, adjudicando a ciertos archivos arzobispales las de algunos colegios determinados. También se dan instrucciones sobre la requisa de libros y escritos por su marcado carácter jesuítico o exponer algunas de las tesis defendidas por la Compañía, sin olvidar la prohibición de que circulen algunas estampas consideradas satíricas contra el monarca o simplemente heréticas<sup>557</sup>.

Como última providencia de nuestro interés, señalamos la *Real Provisión* de 6 de marzo de 1773 sobre cómo debía realizarse la clasificación y distinción de ornamentos, vasos sagrados y alhajas de oro y plata de las iglesias de la Compañía expulsada hacía ya seis años, pues parece ser que la anterior providencia de 1769 no tuvo la respuesta esperada por los miembros del Consejo Extraordinario.

Sin que forme parte de las disposiciones y directrices legales que hemos resumido de la Pragmática Sanción, es preciso destacar el interés del monarca en incluir, dentro de

---

<sup>556</sup> *Colección General de las Providencias*, 3ª, XIII.

<sup>557</sup> *Ibidem*, 4ª, XXII, XXIII, XXIV, XXVII, XXX y XXXIV.

la Colección General de Providencias, algo que ya no afectaba a nuestro Reino, pero que debió producir gran satisfacción personal al monarca: el *Breve de nuestro muy Santo Padre Clemente XIV, por el qual Su Santidad suprime, deroga y extingue el Instituto y Orden de los Clérigos Regulares, denominados de la Compañía de Jesús*, de 21 de julio de 1773 y la posterior *Real Cédula ...encargando á los Tribunales Superiores, Ordinarios Eclesiásticos y Justicias de estos Reynos, cuiden respetivamente de la execucion del Breve de Su Santidad...*, firmado en la Granja de San Ildefonso el 16 de septiembre de 1773<sup>558</sup>.

### 8.3 Consecuencias inmediatas en nuestro patrimonio cultural

La Pragmática Sanción afectó a los 2651 jesuitas de la metrópoli y a otros 2258 de las provincias de ultramar, sumando un total de 4909 religiosos. Estas cifras están tomadas del informe entonces realizado para calcular el importe económico de la manutención a la que tenían derecho los expulsados<sup>559</sup>. Son menores que las citadas por otros autores y obtenidas del *Catálogo Breve* de octubre de 1766, que indican 2746 para los primeros y 2630 para los segundos, con un total de 5376 miembros<sup>560</sup>. Esta diferencia puede deberse a que algunos miembros muy ancianos de la Compañía no pudieron acompañar a los expulsados y prefirieron quedarse en domicilios familiares, pero ya sin derecho a la pensión alimenticia. Y también a que hubo algunos miembros, cuya vocación religiosa no era suficientemente fuerte y que pensando en que la medida sería temporal, prefirieron pasar a la secularización o a otra orden religiosa.

Como es sabido, todos estos religiosos fueron embarcados en diferentes puertos con destino a los Estados Pontificios, pero al no querer recibirlos Clemente XIII, Carlo della Torre di Rezzonico, por no ceder al despotismo del rey español, pasaron inicialmente a Córcega, para finalmente ser distribuidos, después de diversas y penosas peripecias, entre diferentes ciudades italianas<sup>561</sup>. Así, a los de la provincia de Aragón se les ubicó en

---

<sup>558</sup> *Colección General de las Providencias*, 4ª, XLII y XLIII.

<sup>559</sup> AHN, Clero, Lib. 7885: *Resumen del Numero de Provincias y de los Colegios y Casas de la religión de la Compañía de Jeusu que respectivamente avia en cada una y los Individuos de que se componía en el dia 31 de Marzo de 1767, a las 12 de la noche en que se practico la extinción en toda España*

<sup>560</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés, 1979, IV, pág. 756.

<sup>561</sup> Existe una numerosa bibliografía, de historiadores religiosos y seculares, referente a la expulsión de los jesuitas y su peregrinar por el Mediterráneo, hasta ser acogidos en diversas ciudades italianas. Por ser testigos directos del proceso, citamos como autores más conocidos, los miembros de la Compañía P. José Francisco Isla de la Torre, P. Manuel Luengo Rodríguez y P. Pedro de Calatayud.

Ferrara, a los de Castilla en Bolonia, a los de la provincia de Toledo en Forli y a los de Andalucía en Rímini. A los que fueron llegando de las provincias de Ultramar, se les concentró en el Hospicio de Indias, instalación construida en su día por los jesuitas en el Puerto de Santa María, para después distribuirlos también entre estas ciudades<sup>562</sup>. La asignación para manutención se redujo entre abril de 1767 y junio de 1776 un 17%, lo cual quiere decir que más de 800 jesuitas no sobrevivieron una década a la expulsión<sup>563</sup>.

Oficialmente se cita que el número de colegios, casas, centros y misiones afectadas fue de 122 en España, 112 en las Indias Occidentales y 18 en Filipinas, cifras tomadas de la citada *Colección General de Providencias*<sup>564</sup>. (Ver AD 13.8). Sin embargo, hay que decir que las listas de la cual se obtienen estas cifras sólo citan el nombre de la localidad en donde existía, normalmente, un solo centro jesuítico. Es el caso, por ejemplo, de Oropesa (Toledo) donde funcionaba un colegio o Villarejo de Fuentes (Cuenca) en donde inicialmente se fundó una Casa de Probación y Noviciado. Sin embargo, había ciudades en donde había más presencia jesuítica, como en Toledo, Salamanca, Sevilla o Madrid, por lo cual el número total de centros afectados fue sensiblemente superior a los citados anteriormente.

Es oportuno traer a colación ahora la opinión que, respecto a los colegios de Madrid y que puede aplicarse a todos los que tenía la Compañía, mereció el secretismo de la preparación de la expulsión: *Jamás se ha visto providencia más bien combinada, más uniforme ni más secreta; de modo que los colegios que estaban ocupados la noche del 31 de marzo se hallaron vacíos a la mañana siguiente y en camino todos sus miembros*<sup>565</sup>. Lo más importante de esta frase, desde nuestro punto de vista, es el efecto demoledor e inmediato que se produjo en la educación de miles de alumnos, teniendo en cuenta la entonces escasa población de colegiales y su devastador efecto en un tema de vital importancia para la formación de las futuras generaciones.

Hemos encontrado algunos artículos que, con motivo del bicentenario de la muerte de Carlos III se recopilaron en un número extraordinario de la *Revista de Educación*, publicada en 1988<sup>566</sup>. Aunque varios de ellos hablan del negativo efecto que la medida tomada por el monarca produjo en la educación, sorprende que no haya ningún artículo

---

<sup>562</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés, 1979, IV, pág. 755.

<sup>563</sup> AHN, Clero, Lib. 7885.

<sup>564</sup> *Colección General de las Providencias*, 1ª, VII y IX.

<sup>565</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés, 1979, IV, pág 750. Cita al conde de Fernán Nuñez en *Vida de Carlos III*

<sup>566</sup> VVAA, "La Educación en la Ilustración Española" en *Revista de Ilustración*. Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario.

específicamente dedicado a esta decisión y sus consecuencias. Casi todos ellos se remiten al libro del profesor Richard L. Keagen, cuya primera edición es de 1974<sup>567</sup>, para tomar de él una serie de datos cuantitativos que también nosotros vamos a usar y que, por lo que hemos estudiado, no han sido completados y actualizados en posteriores estudios e investigaciones. Con motivo de los congresos y exposiciones realizados posteriormente dedicados a Carlos III, no hemos encontrado tampoco ninguna ponencia ni artículo específico sobre este tema, que abarque, no sólo el impacto sobre los colegios universitarios que entonces poseía la Compañía, sino que se extienda también a los centros escolares de los adolescentes, mucho más numerosos, repartidos por todo el reino y donde se educaba un porcentaje importante de niños que, posteriormente y como consecuencia de la expulsión, ya no recibirían ninguna otra formación intelectual adicional.

El profundo estudio del profesor citado abarca sólo una parte de España, pues no incluye el antiguo Reino de Aragón ni las provincias de Ultramar. Los datos estudiados del Reino de Castilla pueden, sin embargo, extrapolarse al total de la España de entonces, incluyendo naturalmente los territorios insulares. Partiendo del censo educativo realizado por el Conde de Aranda entre 1764 y 1767, se deduce que las escuelas municipales y los preceptores independientes atendían al 65% de la población escolar comprendida entre los siete y los dieciséis años. Otro 5% de jóvenes eran atendidos en los centros de diversas órdenes religiosas y el 30% restante eran los alumnos que recibían clases en los centros de la Compañía de Jesús. Había regiones en donde este porcentaje ascendía incluso al 60%, como en Galicia o al 40% en las provincias vascas y en ciudades importantes, como Sevilla o Madrid<sup>568</sup>. Además, los jesuitas tenían enseñanza para niños de menor edad y para niñas, colectivos no incluidos en las estadísticas anteriores. A la vista de estas cifras es normal que el autor diga que *la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767 precipitó una crisis educativa*. De la calidad de la enseñanza perdida, algunos expertos opinan, al hablar de los centros educativos de entonces, que todos ellos *quedaban eclipsados* por el brillo de los colegios de los jesuitas<sup>569</sup>.

---

<sup>567</sup> KAGAN, Richard L. *Universidad y Sociedad en la España Moderna*, Madrid, Tecnos, 1981.

<sup>568</sup> *Ibidem*, pág. 100.

<sup>569</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, 2016, pág. 298: *Estos colegios podían ofrecer una educación barata, gratuita en muchos casos, porque poseían grandes rentas, y además era frecuente que antes de establecerse hicieran conciertos con los Ayuntamientos. Sus espaciosos edificios, sus ricas bibliotecas y su abundante profesorado contrastaban con la pobreza de la mayoría de las Escuelas de Gramática. Estas contaban sus alumnos por decenas, las jesuíticas por centenares. Su prestigio era merecido en términos comparativos.*

El primer problema que se produjo después de la expulsión fue, además de los problemas iniciales de un edificio abandonado y sin responsables, el de la falta de profesorado competente y aunque se anunció una gran reforma de la enseñanza en octubre de 1767, la verdad es que muchos de los antaño colegios jesuíticos fueron decayendo o se dedicaron a otros usos. La posterior reforma de Jovellanos de 1780 sólo tuvo aplicación práctica en el antiguo Colegio del Espíritu Santo de Salamanca. Todavía en 1785, ocho años después de la expulsión, se notaban sus efectos por la escasez de maestros formados y la falta de escuelas en condiciones<sup>570</sup>.

Algunos centros, por su especial patronazgo o tutela real, se salvaron de esta penosa situación, como el Seminario de Nobles, al frente del cual se puso al científico y marino Jorge Juan y Santacilla, el Colegio Imperial de Madrid o las escuelas náuticas de Lequeitio, Pontevedra, Sanlúcar de Barrameda y Alicante<sup>571</sup>. Ni siquiera el colegio universidad de Gandía, la primera universidad jesuítica en España, fundada en 1547 por el entonces duque Francisco de Borja siendo primer prepósito general el P. Ignacio de Loyola, se salvó del desastre, estando cerrada muchos años hasta que se hizo cargo de ella, ya como colegio, la Orden de las Escuelas Pías<sup>572</sup>.

Respecto al capítulo de las rentas que obtenían los Colegios y otros centros de la Compañía, hemos obtenido la información referente a los centros de la entonces provincia jesuítica de Toledo, que comprendía, aproximadamente, las actuales Comunidades Autónomas de Extremadura, Madrid, Castilla La Mancha y Región de Murcia<sup>573</sup>. Lo primero que salta a la vista es que el número de centros de esta provincia no es de 22, según obtenemos de las localidades de la lista oficial incluida en el AD 13.8, sino 35, pues hemos relacionado todos los centros administrados por la Compañía, incluida la oficina central de la provincia. Este documento, fechado el 31 de diciembre de 1771, incluye en sus primeras columnas los jesuitas expulsados en su día de cada centro de esta provincia, que arroja un total de 620 individuos, y el coste de la manutención a la que tenían derecho según la Pragmática Sanción y que ascendió a 896.140 Rls. en el año citado. A continuación, se detalla, para cada centro, el capital en bienes tangibles e

---

<sup>570</sup> KAGAN, Richard L., 1981, pág. 102.

<sup>571</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés, 1979, IV, pág. 785.

<sup>572</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, 2016, pág. 301.

<sup>573</sup> AHN, CJ, Leg. 714-4, doc. 2: *Estado de los Colegios y Casas que ocuparon los Regulares Expatriados en la que titulaban Provincia de Toledo: N° de los que existían en cada uno, con distinción, al tiempo de la intimación del Real Decreto de Expulsión, y el importe anual de la asignación que S.M (Dios le g.) se dignó concederles. Valor, y Renta anual del Cuerpo de bienes respectivos en cada Casa. Importe de las Cargas que se deben cumplir y el sobrante que resulta deducidas estas.*

intangibles de cada uno, las rentas que producían, los gastos que tenían que soportar y el resultado económico. (Ver AD 13.9).

Del listado de centros se han omitido las cifras de rentas, gastos y resultado del Colegio Imperial y el Seminario de Nobles, seguramente porque pasaron directamente a tutela real, y el Colegio de Murcia y el Noviciado de Villarejo de Fuentes, sin que hayamos investigado los motivos. De este documento se deduce que casi cinco años después de la expulsión, los antiguos bienes que administraba la Compañía todavía generaban, en conjunto, un resultado económico ligeramente positivo, aunque deduciendo el gasto de manutención de los jesuitas supervivientes, el mismo se acercaba ya a cero. Si este balance se daba en el resto de las provincias, no podemos decir que la gestión económica de los nuevos administradores de los colegios fuera satisfactoria, teniendo en cuenta además que no están contabilizadas las razonables reservas para mantenimiento y reparaciones de las instalaciones y otras previsiones.

En general, esta fue la tónica de los centros de enseñanza. Después de un cierto período de inactividad y abandono de los edificios, provocado por la reiterada falta de visión y planificación, algunos pudieron reabrirse continuando así con sus fines académicos, aunque otros muchos fueron, poco a poco, abandonados para este cometido. No hay que olvidar que la mayoría de ellos dependían de fundaciones privadas que se mantenían con las rentas de los bienes donados o reservados por sus benefactores para la Compañía, y los nuevos administradores no les generaban la misma confianza que los jesuitas expulsados. A título de ejemplo y tomando de nuevo la referencia de la provincia de Toledo, en sus 35 centros había instituidas, hasta el día de la expulsión, un total de 592 memorias y fundaciones. Muchas de ellas habían colaborado con la Compañía de Jesús durante décadas e incluso más de un siglo, y lo que es más meritorio, a plena satisfacción tanto de sus fundadores como de sus descendientes, como lo prueba el hecho de que siguieran en funcionamiento en las fechas que estamos considerando<sup>574</sup>. Pero estas fundaciones, como veremos en el caso de la Casa Profesa, tuvieron también un triste final.

Sin embargo, fue la Iglesia la institución más beneficiada con la expulsión de la Compañía de Jesús. Lo cual no es extraño si pensamos que en el Consejo que se instituyó para la gestión de las Temporalidades, ya desde noviembre de 1767 se creyó necesaria la

---

<sup>574</sup> AHN, CJ, Libs. 123, 124 y 340.

incorporación del estamento eclesiástico, con cinco miembros formando parte de él<sup>575</sup>. Lo que más se aprovechó de los edificios fueron las iglesias de los colegios, que pasaron a ser parroquias en muchos casos, asumiendo incluso la titularidad principal por ser de mejor construcción que las existentes. Aunque estuvieron cierto tiempo cerradas pasaron a propiedad eclesial los bienes muebles de las mismas, incluidas imágenes, pinturas, vasos sagrados, mobiliario y demás objetos, excepto alhajas de oro y plata como ya sabemos, siempre y cuando en el ínterin no hubieran sido expoliados o simplemente retirados por familiares o conocidos de los antiguos donantes de muchos de estos objetos.

La aplicación de la Pragmática Sanción condujo, como ya hemos dicho, a una de las mayores pérdidas que sobre nuestro patrimonio cultural se ha producido en nuestra historia moderna. Todo lo que había construido, promocionado y mantenido la Compañía de Jesús durante más de 225 años en España, tanto en bienes espirituales, educativos, sociales u otros inmateriales, así como los innumerables bienes y activos materiales que poseía o administraba con meritoria eficacia, los perdió nuestra sociedad en muy pocas horas. Según algunos historiadores, por culpa de un rey asustado y rencoroso y unos colaboradores que supieron presentarle, con gran habilidad, los peligros que para el mayor imperio del mundo podía suponer la existencia en sus dominios de una orden religiosa<sup>576</sup>.

Lo que echamos en falta hoy, salvando la distancia de otros 250 años después de aquél fatídico año, es que los representantes del despotismo ilustrado en España, con todo el poder en sus manos y sin la más mínima oposición, no tomaran unas elementales medidas encaminadas a proteger, aunque fuera de forma provisional o cautelar, el patrimonio cultural que iba a quedar irremediabilmente desatendido durante una larga temporada como consecuencia de la expulsión.

Ninguno de los máximos responsables del reino, comenzando por el mismo Carlos III y siguiendo por el presidente del Consejo, conde de Aranda y el fiscal, D. Pedro Rodríguez de Campomanes, pusieron el debido interés para que, con la ayuda de sus más directos colaboradores, se organizaran los correspondientes planes secretos y reservados con el objeto de que, inmediatamente después de la expulsión de los jesuitas, se pusieran en marcha los mecanismos necesarios de sustitución. Nos referimos a que no se interrumpiera, bruscamente, la atención espiritual en sus iglesias, la enseñanza en los

---

<sup>575</sup> MARTINEZ TORNERO, Carlos, 2010, págs 32 y 33. Fueron, en concreto, los arzobispos de Burgos y Zaragoza y los obispos de Orihuela, Albarracín y Tarazona los primeros miembros eclesiásticos de este Consejo.

<sup>576</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, pág. 259.



colegios y universidades, la atención social a los más necesitados, la protección de los bienes artísticos, bibliotecas, laboratorios científicos e incluso los propios edificios que habitaban, además de continuar con un sinfín de actividades más que no vamos ahora a detallar. El temor a que a los jesuitas pudiera llegarle la más mínima noticia de lo que se estaba preparando contra ellos, pudo más que el salvamento de una parte importante del patrimonio cultural español que, hasta ese momento, había ayudado a crear y mantener la Compañía de Jesús.

No hay que olvidar que las armas que la Orden usaba eran las propias de una organización religiosa, es decir, la palabra, la predicación, la enseñanza, la ciencia, la escritura, en definitiva, la fe y la razón que poseían sus miembros. Y enfrente se encontró, además de una dinastía que los detestaba, una corriente de cambio cultural en toda Europa que, a pesar de apoyarse en positivas razones de deseo de mejorar la sociedad, no admitía ninguna opinión en contra y ni tan siquiera el más leve comentario en la forma y ritmo de cómo evolucionar hacia esas nuevas tendencias. En nuestro caso, además, a estos defensores a ultranza de la monarquía más absoluta, “todo por el pueblo, pero nada hecho por el pueblo”, les guio fundamentalmente la codicia, pensando en las grandes riquezas a las que accederían despojando de ellas a los jesuitas, pues estaban convencidos de que además de la que acumulaban y guardaban en sus residencias, habría que sumar los muchos bienes materiales que administraban y que también pasarían a propiedad real.

Sobre el abandono, deterioro y expolio que se produjeron desde el día de la expulsión y la toma de titularidad de los nuevos propietarios en todos los edificios que administró la Compañía, trataremos cuando expliquemos el proceso de lo ocurrido en la Casa Profesa de Madrid.

Finalizamos este apartado relativo a la expulsión de España con las palabras del historiador D. Antonio Domínguez Ortiz: *La única medida drástica que tomó Carlos III con respecto a la Iglesia fue la expulsión de los jesuitas, que está muy lejos de ser considerada como una medida acertada*<sup>577</sup>.

Pero no terminarían aquí las desgracias para la Compañía de Jesús, pues iniciado por los borbones franceses y españoles, se puso en marcha un plan para su completa y universal extinción. En mayo de 1767, durante el triste vagar de los expulsados de España por el Mediterráneo, el Secretario de Asuntos Exteriores de Luis XV, duque de Choiseul, en un escrito al embajador francés en Madrid, marqués d'Ossun, adelanta ya el plan

---

<sup>577</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, 2016, pág. 396.

existente entre los países que han expulsado a los jesuitas, Francia, Portugal y España para que, una vez fallezca Clemente XIII, procurar la elección de un papa que esté dispuesto a llevar a cabo tan drástica medida<sup>578</sup>. En mayo de 1769 el cónclave elige al franciscano Giovanni Ganganelli, que toma el nombre de Clemente XIV. Una vez en la sede pontificia y en agradecimiento al apoyo prestado para su elección, promete a Carlos III que llevará a cabo la extinción de la Compañía de Jesús<sup>579</sup>.

Como el nuevo papa diera largas en cumplir tan grave y delicada promesa, el monarca español toma la iniciativa de presionar al pontífice enviando a Roma, en junio de 1772, como embajador ante la Santa Sede, a D. José Moñino y Redondo, amigo y mano derecha de D. Pedro Rodríguez de Campomanes, conocido también por su enemistad hacia los jesuitas. Había sido nombrado fiscal del Consejo de Castilla en 1766 y se distinguió meritoriamente en la preparación del proceso de su expulsión de España. En marzo de 1773 consigue que el papa firme la bula de extinción de la Compañía de Jesús y es entonces cuando Carlos III premia su labor nombrándole Conde de Floridablanca.

Además de la Providencia anteriormente citada para dar a conocer a sus súbditos la extinción de los jesuitas, apuntamos una última prueba de la animadversión de Carlos III hacia la Compañía: la carta privada que con este motivo envía, inmediatamente después de recibir la noticia por vía diplomática, a su antiguo secretario, confidente y amigo D. Bernardo Tanucci residente en Nápoles<sup>580</sup>.

## 8.4 Consecuencias en el Colegio Imperial

Vamos a tratar en los siguientes apartados, de forma necesariamente resumida por no ser el tema central de nuestra tesis, los negativos efectos que, sobre algunos elementos de nuestro patrimonio artístico, produjo la *Pragmática Sanción* en los dos centros más importantes que tenía entonces la Compañía en Madrid, el Colegio Imperial y el Noviciado, pues nos sirven de introducción para tratar posteriormente y de forma más detallada, lo ocurrido en la Casa Profesa de esta Villa y Corte.

---

<sup>578</sup> FERRER BENIMELI, José Antonio, 1989, pág. 240

<sup>579</sup> DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, 2016, pág. 157.

<sup>580</sup> *Ibidem*, pág. 156: *Te doy la gustosa e importante noticia para nuestra santa religión y para toda nuestra familia de haberme enviado el Papa la minuta de la bula de la extinción de los jesuitas...Damos muy de veras las debidas gracias a Dios, pues con esto nos da mucha quietud en nuestros Reinos, y la seguridad de nuestras personas, que no podía haber sin esto.*

En la reunión del Consejo de Temporalidades celebrada el 24 de marzo de 1768 donde se trataron los posibles usos de los edificios madrileños, el fiscal D. Pedro Rodríguez de Campomanes ya expuso los que se iban a dar a la iglesia de San Francisco Javier y al Colegio Imperial<sup>581</sup>. Según sabemos, el complejo se transformó en la Real Colegiata de San Isidro, cambiándose así la advocación del templo y entregándose a la diócesis de Madrid, que procedió a trasladar a esta iglesia los restos del patrón de Madrid y su mujer, Santa María de la Cabeza. Como es lógico suponer, se retiraron la mayor parte de las imágenes alusivas a los expulsados, al tiempo que se modificó la decoración para adaptarla al estilo arquitectónico del momento, realizándose estas adaptaciones, que también afectaron al Colegio y su biblioteca, entre 1767 y 1769.

En agosto de 1770, tres años después de la expulsión, el comisionado de las Temporalidades para el Colegio, D. Pedro de Ávila, como consecuencia de la situación de deterioro que se estaba generando en el conjunto, por ejecutar más fácilmente la *damnatio memoriae* prescrita y porque seguramente necesitaba esos espacios para otras ornamentaciones, solicitó la autorización para vender los *cuadros y estampas que tenían los expulsos en sus cuartos y habitaciones*<sup>582</sup>. Imposible saber lo que entonces se encontraba realmente en sus instalaciones.

El retablo mayor, diseñado por el Hermano Pedro Sánchez y realizado por el Hermano Bautista más de un siglo antes, fue modificado sustancialmente por Ventura Rodríguez. En el original, alrededor de un monumental tabernáculo, se encontraban entre columnas y en hornacinas superpuestas, las estatuas de la *Virgen* y *San Ignacio* en el lado del Evangelio y de *San José* y *San Francisco Javier* en el de la Epístola. En el segundo cuerpo del retablo se habían colocado dos imágenes de *San Pedro* y de *San Pablo* y los escudos de la Emperatriz María de Austria y Felipe IV. Por último, en el ático había una obra de Francisco Rizi, *San Francisco Javier bautizando a los indios*<sup>583</sup>. Tanto este lienzo como las imágenes de los santos jesuitas fueron retiradas en 1767 perdiéndose la pista de casi todas ellas. Se sabe que antes del cuadro de Rizi ocupó el ático un lienzo de Cornelis Schut, del mismo título, realizado en 1648 y posteriormente colocado en la escalera

---

<sup>581</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc. 6, pág. 1 a 7v: *¿Dónde se trasladara en cuerpo de Sn Isidro y Sta Maria de la Cabeza con mas decencia, ni donde existe mas la devoción?. De ese modo cesan las diferencias con la Parroquia de Sn Andres, y se hace la Iglesia del Imperial una Colegiata del Patronato de mucho lustre...El Colegio Imperial... a cuidado de Maestros públicos con una pension proporcionada a sus conveniencias, la qual debe quedar en todo sujeta a la justa convención privada del sabio Director de Estos Reales Estudios...*

<sup>582</sup> GUTIERREZ PASTOR, Ismael, 2007, pág. 112

<sup>583</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1970, 54, págs. 427 y 428

principal del Colegio. El marqués de Floridablanca, D José Moñino, regaló éste y otros cuadros del Colegio Imperial a la iglesia parroquial de Santa Cruz de Retamar (Toledo) durante su etapa ministerial al regreso de Roma. Esta iglesia estaba necesitada de obras de arte por haber sufrido un devastador incendio en 1757, aunque el argumento definitivo para dirigir hacia dicho lugar varias obras del Colegio fue el que tanto uno de los contadores de las Temporalidades, como el mayordomo del antiguo fiscal eran originarios de dicho pueblo<sup>584</sup>.

Para los muros del crucero, Lucas Jordán había realizado dos cuadros: uno colocado sobre la entrada a la capilla de San Ignacio titulado *San Francisco Javier en misiones*, y otro simétrico, al otro lado del presbiterio, sobre la salida hacia la sacristía, titulado *La caída de San Pablo*. Se desconoce el destino de ambos. Poseía la citada capilla del fundador un riquísimo relicario con más de cincuenta piezas, destacando el antebrazo de S Francisco de Borja, según sabemos. Todos estos elementos se desmontaron después de 1767 desconociéndose su actual ubicación. Hoy la capilla es la que ocupa la Real, Muy Ilustre y Primitiva Congregación de San Isidro de naturales de Madrid.

Los altares dedicados a santos jesuitas y que por su noble ascendencia permanecieron intactos, fueron los dos colaterales dedicados a San Francisco de Borja y a San Luis Gonzaga. Estaban presididos por sendos lienzos realizados también por Francisco Rizi hacia 1655, permaneciendo el primero en su lugar y habiéndose perdido el segundo por el incendio provocado en la iglesia en 1936, que ocasionó la pérdida del retablo del altar mayor de Ventura Rodríguez y todas las capillas laterales, lado Evangelio, de la iglesia.

Por ello, se conservan aún, casi en su aspecto original, dos capillas del lado de la Epístola. En la primera, cuyo retablo realizó Herrera Barnuevo hacia 1660, pueden contemplarse *La Sagrada Familia* en el centro y el *Martirio de los jesuitas en Japón* en el ático. La otra y más importante es la llamada entonces de los Dolores o del Cristo, terminada después de muchas peripecias entre 1671 y 1675 y está situada en el tercer tramo del lado de la Epístola<sup>585</sup>. El arquitecto fue Juan Bautista Crescenzi, que la dotó de una pequeña cúpula de media naranja encamonada. Ocupaba el altar mayor el *Cristo de la Buena Muerte*, de Juan de Mesa y Velasco, que podemos contemplar hoy en el altar mayor de la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena. Inicialmente tuvo como elementos decorativos un lienzo de *San Miguel* y otro de la *Adoración de los Reyes Magos*

---

<sup>584</sup> SANZSALAZAR, Jahel, 2013, pág. 203.

<sup>585</sup> ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel, 1998, pág. 209.

de Tiziano, ambos en paradero desconocido. En 1671 se encargaron a Pedro de Mena los elementos que faltaban para completar el Calvario: *La Dolorosa*, *María Magdalena* y *San Juan Bautista*, los tres desgraciadamente desaparecidos en nuestra guerra civil. En 1675, Francisco Rizi pintó dos lienzos para los muros laterales *Cristo ante Caifás* y *Cristo ante Pilatos*, así como dos óvalos para las sobrepuertas *San Pedro* y *La Verónica* (ésta en paradero desconocido, sustituida por una copia). Los frescos de la cúpula fueron obra de Claudio Coello y Dionisio Mantuano y pueden contemplarse, junto con los lienzos, en su lugar original<sup>586</sup>.

Otras pérdidas importantes se produjeron en la zona de la sacristía. En la llamada en su día sala del Santo Cristo o Capítulo, se encontraba una representación de *Nuestra Señora del Amparo*, atribuida a Francisco de Zurbarán y que debió ser realizada entre los años 1658 y 1664, residente ya en Madrid hasta su fallecimiento<sup>587</sup>. Esta capilla fue usada por la Congregación de los Abogados de la Corte desde 1628. Como en el caso relatado anteriormente, este cuadro acabó en la iglesia parroquial de Santa Cruz de Retamar, a donde llegaron ambos lienzos y varios más procedentes del Noviciado, entre 1789 y 1792, gracias a la decidida intervención de algunos nobles de la corte. El nombre de dicha sala procedía de la existencia en él de un monumental *Cristo en la cruz*, hoy también desaparecido y que había sido tallado por el H. Domingo Beltrán.

La antesacristía estaba decorada por Antonio Palomino tanto en su bóveda con el fresco *Triunfo de San Francisco Javier*, como en sus paredes laterales con los cuatro cuadros *San Pedro*, *San Pablo*, *La Circuncisión del Señor* y *Presentación en el Templo*<sup>588</sup>. En la sacristía, lo único que puede contemplarse de su ornamentación original es el monumental lavabo de mármol realizado por Melchor de Bueras. Sobre la cajonería, Alonso Cano había realizado una *Inmaculada Concepción*, colocándose debajo de ella una tabla de Luis de Morales titulada *Ecce Homo*. Para otro lateral, Antonio Palomino realizó el lienzo *San Francisco de Borja dando la comunión* y Jiménez Donoso el titulado *San Ignacio diciendo Misa*. El P. Pedro de Ribadeneyra había donado un busto de *San Ignacio* realizado por el H. Domingo Beltrán siguiendo el retrato realizado por Alonso Sánchez Coello hacia 1585 y que fue colocado también en la sacristía. Por último, Pedro Ruiz González fue el autor de los retratos colgados en las esquinas de la sacristía, representando a los cuatro jesuitas elegidos cardenales hasta entonces: los padres

---

<sup>586</sup> ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel, 1998, págs. 210 a 214

<sup>587</sup> GUTIERREZ PASTOR, Ismael, 2007, pág. 108 y sigs.

<sup>588</sup> PONZ, Antonio, 1793, t. V, pág. 92.

Francisco de Toledo, Roberto Belarmino, Juan de Lugo y Juan Everardo Nithard<sup>589</sup>. Después de la expulsión, todos los cuadros referentes a jesuitas se descolgaron y están en paradero desconocido, a excepción del retrato de Alonso Sánchez Coello, que fue conservado para la Compañía, pero que también tuvo un triste final que más adelante relataremos. Con el paso del tiempo y otras vicisitudes, no hay noticias de los que estaban en tiempo de los jesuitas en estos recintos de la iglesia.

El Colegio Imperial siguió bajo tutela real, ahora con el nombre de Reales Estudios de San Isidro. Para seguir con su cometido docente, necesitó de un tiempo de inactividad, no sólo por la brusca expulsión del profesorado, sino porque se aprovechó para iniciar una profunda reforma en sus planes de estudios. Respecto al ámbito artístico y por tener, en comparación con la iglesia, una decoración iconográfica más relacionada con los santos y episodios de la Compañía, su destino fue aún más incierto.

El claustro principal estaba decorado, en su planta baja, con una serie de 22 lienzos sobre la *Vida de San Francisco Javier*, realizada en Nápoles en 1692 por Paolo de Matheis. Por intervención de la Real Academia de San Fernando en 1774, siete años después de la expulsión, se propuso al rey que esta serie pasara a la propia Academia como material didáctico<sup>590</sup>. Sin embargo, por diversas circunstancias y cambios de criterio, la realidad es que en 1793 estaban aún, al menos en gran parte, en el claustro del Colegio, aunque no en buenas condiciones, como advirtió el propio Ponz al verlas en sus visitas en 1770 y 1782<sup>591</sup>. A partir de ahí no se conoce cómo empezó a dispersarse la serie. Hace pocos años, su situación era la siguiente: cuatro cuadros estaban en depósito en la catedral de Córdoba, otro más en la parroquia de San Miguel Arcángel de Sarria (Navarra), un quinto en la colección Tabuena de Madrid y un sexto en paradero desconocido, aunque se tiene una fotografía de él<sup>592</sup>. De los 16 restantes no se conoce su destino.

Para la decoración del claustro superior, se encargó al pintor flamenco Simón de Vos una serie de 20 lienzos representando santos eremitas. Todos ellos se encuentran en paradero desconocido, aunque al principio sufrieron la misma suerte que la serie descrita de San Francisco Javier.

---

<sup>589</sup> PONZ, Antonio, 1793, t. V, pág. 93.

<sup>590</sup> GUTIERREZ PASTOR, Ismael, 2004, XVI, pág. 94

<sup>591</sup> PONZ, Antonio, 1793, V, pág. 94. Al pie de ella anotó: *Las pinturas de los claustros, y otras de la casa se acabarán presto, si no se tiene de ellas el cuidado debido.*

<sup>592</sup> GUTIERREZ PASTOR, Ismael, 2004, págs. 96 - 98.

El refectorio estaba decorado con cuadros de motivos alusivos pintados por Adriano Dierix, el jesuita flamenco del cual ya hablamos por residir en la Casa Profesa y decorar también su refectorio. De allí salieron, al menos, cinco de sus cuadros para el Colegio Imperial, cuyos temas ya relatamos y fueron descritos por Antonio Palomino en su obra<sup>593</sup>. Se desconoce el destino final de todos ellos.

Respecto a la decoración artística de la biblioteca, se sabe que había 20 lienzos de los cuales 14 eran retratos de jesuitas ilustres, mientras que los cuatro restantes, de mayor tamaño, eran de temas religioso-teológicos. Sólo se conoce la autoría de tres retratos, los correspondientes a *Eusebio de Nieremberg*, del pintor flamenco Eusebio Raeth, *Francisco Vázquez* de Alonso del Arco y *Mateo de Moya* pintado por Juan de Alfaro<sup>594</sup>. El primer retrato citado permanece en el actual Instituto de San Isidro de Madrid, estando el retrato de Juan de Alfaro en una colección particular en Barcelona, desconociéndose el destino de los otros 18 lienzos que componían la decoración de la biblioteca<sup>595</sup>.

Para finalizar con el Colegio Imperial, sobre los elementos decorativos externos, como la imagen de San Francisco Javier y varios escudos de la Compañía que adornaban las diferentes entradas, huelga decir que se retiraron tras la expulsión, desconociéndose también su destino.

## 8.5 Consecuencias en el Noviciado de Madrid

Remitiéndonos de nuevo a la reunión del Consejo de 24 de marzo de 1768, el fiscal propuso inicialmente entregar el edificio a la *Casa de Pupilage de Niñas de medianas conveniencias*, separando del mismo la iglesia de San Ignacio, que se convertiría en parroquia<sup>596</sup>. Sin embargo, después de diversas negociaciones en pro y en contra, pues diversas congregaciones religiosas optaban a la donación, el edificio del Noviciado de San Ignacio con todas sus pertenencias se entregó finalmente, el 2 de febrero de 1769 y por orden real, a la Venerable Congregación de Sacerdotes del Salvador, excepto la botica, que se convirtió en la del Real Hospicio de Pobres de San Fernando<sup>597</sup>. Los

---

<sup>593</sup> PALOMINO DE CASTRO, Antonio, 1986, pág. 218.

<sup>594</sup> GÁLVEZ, Carlos, 1928, IV, págs. 118-124.

<sup>595</sup> MIGUEL ALONSO, Aurora de, 2008, págs. 509 y sigs. Hemos tomado como más verosímil los datos de esta autora, pues de los vistos por el P. Gálvez en 1928, en su visita a la biblioteca del Instituto, algunos fueron realizados y colgados, como él mismo apunta, posteriormente a la expulsión de la Compañía. Además, también en 1936, varios más habían sido expoliados de la biblioteca.

<sup>596</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc. 6.

<sup>597</sup> HERMOSO CUESTA, Miguel, 2012, pág. 100.

edificios estuvieron vacíos casi dos años. La nueva congregación retiró algunos lienzos, pero mantuvo otras piezas artísticas en su lugar, entre ellas el retablo, según nos cuenta Ponz en la visita que realizó poco tiempo después de la expulsión<sup>598</sup>.

En 1833, Mesonero Romanos comentó que contenía aún bellas piezas de pintura y escultura, siendo vendido el edificio en 1835 como consecuencia de las leyes de desamortización de los bienes eclesiásticos. Años más tarde lo adquiere el Estado para ubicar allí la Universidad Central. El edificio fue remodelado en su totalidad para construir el que ahora contemplamos en la calle de San Bernardo, ocupado por el Instituto de España. La iglesia fue transformada en paraninfo de la antigua Universidad Central, hoy UCM<sup>599</sup>. Lo inauguró el 14 de diciembre de 1845 la reina Isabel II, siendo la única parte del edificio que permanece de la primitiva construcción<sup>600</sup>. Su librería, como la de todos los centros jesuíticos de la metrópoli, fue trasladada en su día al Real Instituto de San Isidro y muchos de sus cuadros y esculturas también se dispersaron o perdieron.

Respecto a su patrimonio artístico y comenzando por la iglesia, hacia 1660, Simón León Leal había decorado con una serie de 20 lienzos bajo el tema *Infancia de Jesucristo* la bóveda y la cúpula, según nos cuenta Antonio Palomino<sup>601</sup>. El altar mayor estaba presidido por un cuadro del mismo autor con la conocidísima escena de la vida de San Ignacio *La Visión de la Storta*. Este primer retablo de madera lo completaban cuatro imágenes de *Ángeles*, del escultor y ensamblador Manuel Gutiérrez.

Hacia 1662, el H. Ignacio Raeth, pintor flamenco de la escuela de Amberes, realizó una serie de 36 cuadros de la *Vida de San Ignacio y otros jesuitas*, inspirada en la serie de grabados que en 1609 había encargado el P. Ribadeneyra a Pedro Pablo Rubens sobre el mismo tema. Dichos cuadros estuvieron colgados en las paredes laterales del templo, encima de los arcos y debajo de las tribunas, lo que nos da una idea de su monumentalidad<sup>602</sup>. De estos cuadros sólo se han conservado cuatro, en dos lugares distintos. *La Visión de la Storta* y *San Francisco de Borja atendiendo a un enfermo*, están expuestos actualmente en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad

---

<sup>598</sup> PONZ, Antonio, 1788, t.V, pág. 189 a 194.

<sup>599</sup> TORMO MONZÓ, Elías, 1946, pág. 72. Cita de nuevo a Mesonero Romanos y su obra *El antiguo Madrid: paseos histórico-aneecdóticos de 1861*: “Entre las muchas demoliciones de edificios religiosos verificadas en la última época, ninguna, a nuestro entender, ha sido tan sensible y menos justificada como la de la hermosa iglesia del Novicido”.

<sup>600</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1968, pág. 245.

<sup>601</sup> PALOMINO DE CASTRO, Antonio, 1986, pág. 300.

<sup>602</sup> *Ibidem*, pág. 203.



Complutense de Madrid<sup>603</sup>. El P. Gálvez identificó en 1928 otros ocho en la iglesia parroquial de Santa Cruz de Retamar (Toledo) a donde habían ido a parar también algunos lienzos del Colegio Imperial como ya expusimos anteriormente<sup>604</sup>. Excepto uno de ellos, situado en la sacristía de dicha iglesia parroquial, el titulado *Milagro del globo de fuego sobre la cabeza de San Ignacio*, el resto estaban en muy malas condiciones de mantenimiento. Se trataba de los titulados *El nacimiento de San Ignacio*, *El camino de Manresa y la velación de armas*, *La Virgen dictándole los Ejercicios Espirituales*, *El senador veneciano recoge en la calle donde dormía a San Ignacio*, *Los turcos obligan al santo a salir de Jerusalén*, *San Ignacio redactando las Constituciones*, y otro de asunto desconocido, que pudiera ser la *Alegoría de la Compañía de Jesús*<sup>605</sup>. Excepto el primero y el último citados, los otros seis se perdieron también en 1936.

Para colocar sobre las capillas laterales, también aquí se contrató al joven Francisco Rizi, que realizó dos lienzos titulados *Desposorios de Santa Catalina de Alejandría y Martirio de San Ignacio de Antioquía*, este último el titular del templo, advocación que finalmente no se cambió. Ambos cuadros, con sus marcos originales, han subsistido a una azarosa historia, pudiendo contemplarse hoy en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, de la UCM<sup>606</sup>.

En la sacristía se colgó un retrato de *Carlos II y la reina madre*, que Juan Carreño debió realizar hacia 1669, una vez nombrado pintor del rey. Además, había un *Apostolado* completo del italiano Carlo Maratti, que debió colocarse poco tiempo después<sup>607</sup>. Siguiendo con el relato de Ponz, entre las alhajas expuestas destacaba una custodia de oro y diamantes. Tanto la sacristía como la antesacristía estaban decoradas con frescos de Francisco Birsart. Todos estos elementos se han perdido<sup>608</sup>.

El pintor Diego González de la Vega, hizo otro *Apostolado* para decorar una de las salas interiores del Noviciado, seguramente en la época en que el P. Nirhart, confesor de la reina Mariana de Austria, segunda esposa de Felipe IV, habitaba en el Noviciado. De esta serie, sólo se conservan dos cuadros: *La Virgen leyendo y Santo Tomás*, ambos en

---

<sup>603</sup> MIGUEL ALONSO, Aurora de, 2007. Hemos tomado la versión digital de la página [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com), apartado Noviciado, (c. 11 de mayo de 2006).

<sup>604</sup> GÁLVEZ, Carlos, 1928, IV, págs. 121. Aunque el P. Gálvez cita que sólo el primero de ellos estaba en aceptables condiciones y de los otros siete había que deplorar su triste suerte, hemos descrito la versión más actual dada por Gutiérrez Pastor, de 2007.

<sup>605</sup> GUTIERREZ PASTOR, Ismael, 2007, XIX págs. 106 y 117.

<sup>606</sup> HERMOSO CUESTA, Miguel, 2012, págs. 99 y sigs.

<sup>607</sup> PONZ, Antonio, 1788, t. V, pág. 192.

<sup>608</sup> TORMO MONZÓ, Elías, 1946, pág. 68.

los fondos del MP (nº cat. P03392 y P03362, respectivamente), a donde llegaron después de pasar por el Convento-Museo de la Trinidad.

En 1716, y con motivo de la beatificación del padre jesuita Francisco de Regis, Felipe V regaló un nuevo retablo mayor de mármol, una escultura yacente y seis cuadros, todos ellos relativos al beato que sería canonizado poco tiempo después, en 1737<sup>609</sup>. El retablo de mármol, novedad en Madrid donde hasta entonces eran todos de madera, fue realizado en Roma por Camilo Rusconi. En su cuerpo central se representa a *San Francisco de Regis llevado al cielo* y fue montado en Madrid entre 1722 y 1723<sup>610</sup>. Dos esculturas de *Ángeles* del también escultor italiano Gian Betti se situaron a los lados del cuerpo central. Estos elementos pueden contemplarse hoy día en el retablo mayor del Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid, donde reemplazó al que se perdió en el incendio habido en el mismo en 1862<sup>611</sup>.

Otro elemento que regaló el monarca fue una escultura de *San Francisco de Regis yacente*, realizada por Agostino Cornachini también en Roma, hacia 1716 como el resto del conjunto. Era una magnífica composición en mármol a dos colores, blanco y negro. Se colocó bajo el altar mayor de la iglesia y allí estuvo hasta que se desmontó y trasladó también al Monasterio de las Descalzas en donde estuvo arrinconada delante de la puerta reglar de la clausura<sup>612</sup>. Años más tarde y ante su uso inútil, la Compañía de Jesús lo reclama y lo instala, en 1896, bajo el altar mayor de la iglesia de San Francisco de Borja, recientemente construida en la calle de la Flor Baja y que, a partir de 1911 sería la nueva Casa Profesa de Madrid en su tercer emplazamiento como en su momento explicaremos. El día 11 de mayo de 1931 fue el primer edificio religioso incendiado en Madrid, destruyéndose la escultura que nos ocupa, lo mismo que el resto de las obras de arte de su iglesia, así como la residencia aneja de la Compañía con su valiosísima biblioteca.

Por último, para decorar el crucero de la iglesia del Noviciado, el rey había regalado seis lienzos de su pintor de cámara, el francés Michel-Ange Houasse. Son dos tondos a los cuales se acoplaron otros cuatro cuadros rectangulares. Los tondos representan a *San Francisco de Regis repartiendo limosnas* y *San Francisco de Regis predicando*. En los cuatro rectangulares, excepto en el lado estrecho superior que es curvo, se representa a *San Francisco de Regis dando la comunión a un tullido*, *Aparición de San Francisco de*

---

<sup>609</sup> TORMO MONZÓ, Elías, 1946, pág. 86.

<sup>610</sup> RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, 1968, pág. 262.

<sup>611</sup> TORMO MONZÓ, Elías, 1946, pág.85.

<sup>612</sup> *Ibidem*, pág. 88.

*Regis a la madre Momplaisant, Milagro de San Francisco de Regis y Multiplicación de trigo en la ciudad de Puy.* Después de estar expuestos en la antigua Universidad Central, hoy forman parte, aunque no expuestos, de los fondos del MP (nº cat. P04195 y P04196 para los tondos y P06338, P06339, P06340 y P06341 para los restantes).

Bajo el reinado de Fernando VI y ya canonizado San Francisco de Regis, para ampliar la decoración del crucero se instalaron hacia 1750 dos pequeños altares, según nos cuenta Ponz cuando visitó el Noviciado. En uno se puso una imagen de Francisco Gutiérrez titulada *Salvador abrazado a la cruz* y en el otro, Luis Salvador Carmona talló un *Crucifijo* y una *Dolorosa* de medio cuerpo. También de este escultor era el *San Miguel* que había presidido la capilla de su nombre, en cuyo altar mayor Sebastián Amiconi hizo un pequeño cuadro de *La Virgen, El Niño y San Juan* durante su estancia en Madrid a partir de 1747<sup>613</sup>. Todas estas obras de arte están también en paradero desconocido.

Como vemos, sólo una pequeña parte del patrimonio artístico que tuvo el Noviciado madrileño ha podido salvarse de su destrucción, aunque todos ellos estén en lugares que nada tienen que ver con el lugar para el que fueron creados. Esta fue, lamentablemente, la tónica general de los bienes artísticos jesuíticos.

---

<sup>613</sup> PONZ, Antonio, 1788, t. V, pág. 191 - 193.

## 9 La Pragmática Sanción y sus consecuencias en la Casa Profesa

Ya hemos descrito en apartados anteriores cómo y cuándo se fue formando, a lo largo de sus ciento cincuenta años de vida, el patrimonio cultural que llegó a generar la Casa Profesa de Madrid. Hasta donde hemos podido, hemos detallado, con la máxima concreción posible y en base a los datos disponibles hoy en día, una serie de elementos artísticos de dicho patrimonio, incluyendo la descripción arquitectónica de la misma.

Lo que vamos a describir ahora es la forma en que se llevó a cabo la expulsión física de los jesuitas que habitaban dicho lugar por mandato de Carlos III. Por ser la orden emanada del conde de Aranda común para los centenares de comisionados encargados de llevarla a cabo en todo el reino, el procedimiento que había que seguir fue el mismo en todos los centros de la Compañía. Todo lo que describimos a partir de ahora sirve de ejemplo de lo que ocurrió en los más de 230 centros jesuíticos afectados, con las pequeñas diferencias no procedimentales que, por motivos exclusivamente físicos, pudiera haber entre unos centros u otros. En otras palabras, la amplitud y extensión de los edificios e instalaciones de cada centro jesuítico podía obligar a que la expulsión durara alguna hora más o menos, o que las labores de vigilancia con soldados armados necesitara más o menos efectivos.

### 9.1 El proceso de expulsión de la Casa Profesa de Madrid

Para la expulsión de los jesuitas de la Casa Profesa de Madrid fue nombrado, como juez comisionado, D. Agustín de Leiza Craso, *del Consejo de S.M. en el Real de Hacienda*<sup>614</sup>. Según los nombres y cargos que aparecen en los documentos, para esta misión estuvo auxiliado por los alguaciles D. Bernardino de Fuentes y D. Simón de Tordesillas y por los escribanos D. Manuel León del Rey y D. Vicente Joaquín de Parga que redactaron las actas<sup>615</sup>. Para la protección y vigilancia del recinto se encargó el teniente D. Joseph Philogen, al mando de doce oficiales y la correspondiente tropa del *Regimiento de Suizos de Buch*.

---

<sup>614</sup> El juez comisionado aparece otras veces con el apellido Leyza e incluso Leiva.

<sup>615</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc.1, pág. 1: *Pza 1ª y Principal Que incluye la diligencia de Extrañamiento de los P.P.= Inventario de sus muebles y Dinero hallado en sus respectivos Aposentos y varias diligencias correspondientes a dicha Cassa y su Iglesia= Con Varios Recivos del Pe. Pror. Xptoval Camacho de los efectos que se le han entregado.*

Damos a continuación la última lista de los miembros de la Compañía de Jesús que habitaban en la Casa Profesa, tomada en este caso directamente del acta de expulsión y no del *Catálogo Breve* como en anteriores ocasiones, por lo cual no podemos especificar la misión concreta que la mayoría de ellos tenía en la misma:

<i>P. Diego Rivera</i>	<i>Prepósito</i>
<i>P. Christobal Camacho</i>	<i>Prefecto</i>
<i>P. Nicolas de la Puente</i>	<i>Prefecto Congregación del Socorro</i>
<i>P. Sebastian de Torres</i>	
<i>P. Fernando Castellanos</i>	
<i>P. Manuel Antonio Contreras</i>	
<i>P. Agustin Artiaga</i>	
<i>P. Joseph de Paramo</i>	
<i>P. Geronimo Ignacio Franco</i>	
<i>P. Juan de Castañeda</i>	
<i>P. Diego de Cuevas</i>	
<i>P. Juan Manuel Valdemoro</i>	
<i>P. Pedro Serrano</i>	
<i>H. Pedro de Canobas</i>	
<i>H. Julian Ximenez</i>	
<i>H. Joseph Muñoz</i>	
<i>H. Francisco Bocera</i>	
<i>H. Thomas Rodriguez</i>	
<i>H. Bernardo Babia</i>	<i>Portero</i>
<i>H. Luis Cañamero</i>	
<i>H. Luis Chacon</i>	
<i>H. Juan Ximenez</i>	
<i>H. Francisco Magan</i>	

*Suma: 13 sacerdotes y 10 hermanos. Total: 23*

El proceso que debían seguir estaba minuciosamente descrito en la Providencia número IV ya citada y que había recibido el comisionado días antes en sobre cerrado, pero que no debía abrir hasta el miércoles día 31 de marzo de 1767<sup>616</sup>.

Según se relata en las actas del extrañamiento, a las doce de la noche de ese día, estando ya el edificio de la plaza de Herradores rodeado de las tropas, para *impedir que nadie entre y salga sin su conocimiento y noticia* (se refiere al comisario Sr. Leiza), se llama a la puerta de la residencia y se le pide al hermano portero que avise al prepósito, P. Diego Rivera, al cual *se le previno por su Señoría* convocara a todos los miembros de la comunidad en la *Sala Capitular u otro sitio espacioso*. Al parecer desconocían que los edificios de la Compañía de Jesús carecen de tal sala.

Pasada una media hora y en presencia de los funcionarios y el teniente Philogen, se reunieron todos en el despacho del prepósito. Una vez asegurar este que se hallaban todos los jesuitas presentes, se identificaron con su nombre, apellido y lugar de nacimiento. También se presentaron e identificaron los cinco sirvientes y dos informantes que había en esos momentos en la Casa Profesa, que se situaron a un lado, custodiados por guardias, pero siendo sólo testigos del acto.

A continuación, uno de los escribanos procedió, *con voz alta e inteligible*, a la lectura del *Real Decreto de Execucion*, de 27 de febrero, donde se incluye, entre otras, la orden de la expulsión inmediata de todos los territorios del reino. Habiendo oído y entendido el contenido de ella, los jesuitas, según el acta, *respondieron, se conformaban con la real resolución, como fieles Vasallos de Su Magestad*. Contrasta esta postura de acatamiento de los miembros de la Compañía a las leyes emanadas del poder civil, con la falsa y desinteresada interpretación que se propagaba, por parte de las autoridades a toda la sociedad, respecto al cuarto voto y su obediencia al papa.

Una vez aceptado por todos el Real Decreto, el juez comisionado les informó que podrían llevarse algunos artículos de tipo personal, como *su ropa, sin disminuzion, como también sus cajas, pañuelos, tabaco, Breviarios, Diurnos y libros portátiles de Oracion, y qualesquier comestible, como el dinero que sea de la pertenencia personal manifestando su cantidad ante dicho Señor Juez... en lo que igualmente se conformaron*. Esta primera diligencia del acta de expulsión es la que adjuntamos en el AD 13.10, firmada por el Sr Leiza, los 23 jesuitas y los dos escribanos en la madrugada del día 1 de

---

<sup>616</sup> Colección General de Providencias, IV

abril de 1767. La importancia y trascendencia del acto contrasta con la frialdad de su redacción.

Después de pasar por sus respectivas celdas y recoger las pocas pertenencias que podían llevar consigo, fueron declarando uno a uno y ante los escribanos, tanto el dinero de su propiedad particular y que podían llevar consigo, como el de propiedad de terceros, de las congregaciones, fundaciones o el producto de las limosnas que ellos mismos recibían. Esta parte, importante para las autoridades y que era el primer botín en metálico al que accedían, quedaba, a partir de ese momento, bajo custodia del juez, y se depositó *en un Cajon de una cueva, que esta en un quarto interior del Aposento del referido Padre Preposito*. Catorce religiosos manifestaron tener dinero propio y ajeno, no teniendo nada los otros nueve. También dejaron en la habitación del prepósito las llaves de los cuartos con una etiqueta de identificación individualizada, pues el edificio iba a permanecer desde ahora cerrado y sólo accesible para un primer inventario a realizar por el comisionado Leiza y sus ayudantes.

A continuación, se identificaron con sus nombres y procedencia los cinco sirvientes, que eran los ayudantes seglares o *mozos de portería, sacristía, iglesia, ropería y comprador* y los dos informantes que se hallaban realizando ejercicios espirituales en la Casa.

*Y en este estado y siendo como las quatro y quarto de la madrugada de este dia, en cinco coches de camino se introdujeron los referidos Padres, y poniendo en tres carrosmatos los respectivos equipajes, se pusieron en camino con Orden a los Mayorales de todo el carruaje que se dirigieran al Lugar de Getafe; y para ello fueron auxiliados de varios soldados de cavalleria del Regimiento de Borbón...*<sup>617</sup>.

Sólo quedó unos minutos más en la Casa el prefecto P. Cristóbal Camacho. Para él se redacta una nueva diligencia, informando que a las cuatro y media de la mañana el juez Leiza envió, mediante un alguacil, una orden al Prior del Colegio de Santo Tomás de Aquino, situado al inicio de la calle Atocha, por tanto, al otro lado, en diagonal, de la Plaza Mayor respecto a la Casa Profesa, ordenándole la custodia del referido jesuita<sup>618</sup>. Al recibir la respuesta afirmativa de dicho prior y también con sus pocas pertenencias personales, fue conducido en coche, acompañado del juez, el alguacil, un portero y el escribano a dicho colegio, donde quedaría recluido en una celda bajo custodia de los

---

<sup>617</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc.1, pág 5.

<sup>618</sup> *Ibidem*, pág 7: *Diligencias de haverse Puesto en Combento de Sto. Thomas al Padre Xptoval Camacho*

dominicos. Era para las autoridades el hombre más importante de la Casa Profesa, pues debía informar, como ya dijimos, de todos los aspectos económicos de la misma. Y durante dos meses o más, es decir, hasta que no informara a satisfacción de las autoridades, no saldría camino del exilio.

De vuelta a la Casa Profesa, en esa mañana redactó el juez dos diligencias más: la primera dando cuenta del desalojo de los sirvientes laicos de sus habitaciones y su mudanza a casas de parientes o conocidos en Madrid y de los dos jóvenes que estaban haciendo ejercicios espirituales, para que regresaran a sus respectivos hogares familiares. La segunda y más importante, unos documentos de caución en donde los sirvientes, por ser conocedores del edificio, se comprometían bajo juramento a que siempre que lo solicitara el juez instructor, se presentarían en el edificio de la plaza de Herradores para ayuda de los funcionarios en sus posteriores labores de inventario y registro<sup>619</sup>, cosa que hicieron diariamente durante las siguientes semanas.

Una vez cerradas todas las puertas del recinto, no se realizó ese día ninguna diligencia más, retirándose las tropas y dejando un soldado de vigilancia y protección.

Como vemos, en unas pocas horas, nuestra monarquía absoluta, en una demostración práctica y real de despotismo ilustrado, despeja el camino para poder *fomentar la cultura y prosperidad de sus súbditos*, como reza la definición de la RAE. Al parecer, este noble deseo lo estaban obstaculizando los miembros de la Compañía de Jesús, tirando así por la borda la labor de ciento cincuenta años de la Casa Profesa y de todos los centros jesuíticos.

Este proceso de expulsión fue el que se siguió, ese mismo día, en los otros edificios de la Compañía en Madrid, al día siguiente en todos los demás de la península Ibérica y, semanas más tarde, en los ubicados en todas las provincias ultramarinas del reino.

## 9.2 La búsqueda e investigación del patrimonio económico

Aunque hasta el día siguiente no se publicaría en Madrid la *Pragmática Sanción*, suponemos que desde el día 1, la presencia de las tropas rodeando el edificio y la salida en carruajes de los jesuitas llamaría la atención de los vecinos y de los devotos que acudían cada mañana al templo. Por descontado que los primeros en notar su ausencia

---

<sup>619</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc.1, pág 9: *Cauciones*



debieron ser los comerciantes que suministraban diariamente algunos bienes para su manutención, los responsables de las tiendas que estaban funcionando en los bajos de algunas partes del edificio, así como los inquilinos que vivían en las corralas anejas y que hasta ese día habían mantenido los jesuitas en alquiler.

Por todo ello, es fácil imaginar que un edificio con fachada a tres calles, con dos o tres accesos al mismo desde cada una de ellas, sin contar su fácil accesibilidad desde los patios interiores, deshabitado y con un guardián de vigilancia, era un objetivo tentador para mucha gente, sabiendo que en él se encontraban muchos objetos de valor y fácil hurto. Con ello podemos suponer que en un momento de crisis de subsistencia como la que hemos descrito, los primeros despojos y robos pudieron producirse ya desde el mismo día de la expulsión, por ser de rápido y general conocimiento la nueva situación creada en ese patrimonio y no estar prevista estas consecuencias por las autoridades. Aunque más adelante relatamos un posible caso del hecho comentado, también debemos decir que alguna obra artística u objeto de valor expuesto en la Casa Profesa pudo ser retirado por sus legítimos propietarios, pues se encontraban allí en calidad de depósito siguiendo el deseo de algún antepasado al crear una fundación o memoria.

El jueves 2 de abril se procedió a consumir todas las Sagradas Formas que había en los sagrarios del edificio. Para ello, el juez Leiza se sirvió de D. Manuel López, presbítero y sacristán mayor de la vecina parroquia de San Ginés, a la que pertenecía la Casa Profesa, para ayudar al reconocimiento de los vasos sagrados y otros elementos litúrgicos. Acudieron también los capellanes de las dos congregaciones existentes con altar propio, que celebraron misa y consumieron todas las hostias que había en los copones. También se consumieron las del altar mayor y los altares de San Ignacio y San Francisco Javier estando los demás sin las sagradas formas. Tampoco las había en los viriles de las custodias colocadas en los tres tabernáculos del templo. Una vez realizada esta tarea, el acta de la correspondiente diligencia fue firmada por todos los presentes, incluido D. Joseph Hymbelin, guardia suizo de custodia ese día<sup>620</sup>.

A pesar de lo contundente de las disposiciones reales, al principio hubo cierta confusión respecto a la propiedad de los bienes que tenían algunas familias con fundaciones en la Casa Profesa o incluso de los activos de las congregaciones en ella radicadas. El mismo día 2, mientras se estaba vaciando el sagrario de la cripta, se presentó D. Manuel Codes Rubio, prefecto de la Congregación de la Natividad, declarando que

---

<sup>620</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc.1, pág 10.

ellos eran los propietarios de los bienes de esa capilla<sup>621</sup>. Con el fin de no litigar y puesto que el juez instructor no tenía aún la plena seguridad de la titularidad de esos bienes, se solucionó instalando unas nuevas cerraduras en los dos accesos de la capilla, guardando las llaves el susodicho D. Manuel, pero quedando todo ello registrado en la correspondiente diligencia.

Una vez terminada la labor piadosa de retirar o consumir todas las Formas Consagradas del edificio, dio comienzo inmediatamente el registro del edificio en busca de dinero en metálico, pues, no olvidemos, se pensaba que los jesuitas lo escondían en grandes cantidades. Para la labor de guía dentro de la Casa fueron auxiliados por dos de los porteros mencionados. El orden del registro lo marcaban las cantidades que, en el momento de la expulsión, declararon los jesuitas que quedaban en sus cuartos.

El resto de este día estuvieron dedicados a inventariar todo lo que estaba en el cuarto del prefecto de la Congregación del Socorro, que era el P. Nicolás de la Puente. En diversas arquetas, talegos y botes, se guardaban dineros de la congregación, devotos y limosnas, pues no hay que olvidar que, en aquella época, muchos fieles confiaban la custodia de sus ahorros a las órdenes religiosas, al considerar sus conventos y residencias un lugar más seguro que sus propias casas. Se consignaron y contaron hasta 17 registros distintos, la mayoría de ellos con la indicación de su legítimo propietario<sup>622</sup>. El acta correspondiente fue firmada por los mismos funcionarios y los dos porteros como testigos. Creemos, por el número de registros y algunas anotaciones encontradas, que este jesuita hacía también las labores de tesorero de la Casa Profesa en su conjunto, a excepción de la Congregación de la Natividad, como acabamos de explicar.

El viernes día 3 continuaron con el registro de las dependencias de los jesuitas más importantes, para encontrar e inventariar las cantidades en ellas depositadas lo antes posible. En la mesa del despacho del P. prepósito y en un cofre del P. prefecto

---

<sup>621</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc.1, págs. 12 y 13: *...en cuio acto compareció Dn Manuel Codes Rubio, Prefecto de Sachristia de la misma Congregacion, espresando que todos los efectos comprehendidos en dicha Boveda, heran pertenecientes, y privativos de dicha congregación, mando su Señoria, que para la seguridad que apetecia, dicho Dn Manuel Codes, de los espresados efectos, podía ser conducente, el poner por la Congregacion, y Maestro de su Aprobacion Candados en las Puertas por donde se introducían los Religiosos de la Comunidad, y Hermanos Congregantes, reteniendo en su poder, dicho Dn Manuel Codes, las llaves para su total seguridad, ...*

<sup>622</sup> *Ibidem*, pág 14 a 16: *Inbentario del Dinero del quarto del Padre Nicolas de la Puente Finaliza el inventario con la suma total encontrada: Que ba espresada, y todas las Partidas, nominadas, importan noventa y quatro mil seiscientos y ochenta y cinco rs de vn según, y como resulta de ellas, y para que así conste, damos el presente que firmamos, con su Señoria, Alguaciles, y Porteros en la Villa de Madrid, a los mismos dos de dicho mes y año*

encontraron, en total, unos 44.000 Rls. En otras cinco dependencias de otros tantos sacerdotes encontraron cantidades menores, haciendo éstas un total de unos 5.000 Rls<sup>623</sup>.

El sábado día 4 de abril registran las celdas de los quince siguientes residentes, no hallando ninguna cantidad en metálico en ninguna de ellas<sup>624</sup>. En este día, se le envían al P. Camacho, *recluido en el Colegio de Sto Thomas de esta Corte*, una serie de objetos de devoción y prendas personales y de abrigo que había solicitado<sup>625</sup>.

A pesar de ser día festivo, el domingo 5 de abril se continúa la búsqueda de dinero en metálico, en donde aparece, según los documentos analizados, una primera desaparición de dinero. Según se cuenta en el primer auto redactado ese día, en el momento de la expulsión, cuando se estaba dando cuenta del dinero que cada jesuita se llevaba de su propiedad y lo que dejaba en su cuarto, alguno expresó que *había algún dinero, en un Camarin de su Iglesia*. A primera hora de este domingo, se interroga al P. Camacho recluido en Santo Tomás, confirmando que, efectivamente, en concepto de *guarda*, había una cantidad importante en la cámara del tesoro del camarín de San Francisco de Borja, guardadas en un cajón cuyas llaves estaban en el aposento del P. prepósito<sup>626</sup>.

El segundo auto redactado ese día da cuenta de lo acontecido de regreso a la Casa Profesa. En el aposento del P. prepósito se encuentran, efectivamente, las dos llaves mencionadas, de distinta hechura, con una leyenda dando cuanta de la propiedad del dinero que se encontrará en el cajón y fecha de la última manipulación. Una vez en el camarín y abierto el cajón, se encuentran dentro una pequeña arca, con la tapa violentada y vacío su interior, levantando acta de todo ello el juez instructor, a la espera de posteriores investigaciones<sup>627</sup>. En los documentos analizados, no hemos obtenido ninguna explicación posterior al respecto.

---

<sup>623</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc.1, pág. 16v.

<sup>624</sup> *Ibidem*, pág. 21v: *Diligencia de no haberse hallado ningún dinero en los Aposentos siguientes...*

<sup>625</sup> *Ibidem*, pág. 23.

<sup>626</sup> *Ibidem*, pág. 23v: *... al tiempo de la salida de los Padres Moradores de esta Casa Profesa, se esplico uno de ellos, que en la misma, había algún dinero, en un Camarin de su Iglesia... passo su Señoria a abocarse, con el Padre Christobal Camacho a el Colegio de Santo Thomas, donde se halla, y a presencia del Revmo Padre Prior de el, le preguntó, si sabia, que en dicha Casa Profesa, hubiese alguna Cantidad de dinero...a lo que respondió ser cierto, que en calidad de Guarda, se hallaba una porción de dinero que le parecía, serian, unos sesenta y tantos mil rs pertenecientes a la Testamentaria o Herederos del Conde de Siruela... que dicho dinero, se hallaba en el quarto donde esta la Plata del Camarin de Sn Francº. de Borja, en un Cajon... y que las llaves, las tenia el Pe. Preposito en su Aposento...*

<sup>627</sup> *Ibidem*, pág. 25v: *...pasó a el Aposento del Pe Preposito... se halló en un cajón de una Mesa dos llaves, a el parecer de Cajon y de distinta figura sus guardas, y en una de ellas havia, atado, un papel que por su Señoria se desató y haviendole leído... se pasó a el Camarin que espresa el Auto antecedente, ... y en el propio paraje, se halló el cajón que refiere, con dos Cerraduras que se hallaban cerradas, por lo que con dichas dos Llaves, se abrieron, una y otra, por ser, como ba dicho, de diferente proporción, y aviendo*

Con este motivo, el juez instructor mandó, todavía en ese día, que todas las llaves de los cuartos, habitaciones y demás dependencias de la Casa Profesa se etiquetaran y guardaran en el que había sido despacho del último prepósito, el P. Diego Rivera<sup>628</sup>.

El lunes día 6 seguramente para descansar de las jornadas anteriores, sólo se anotan un par de diligencias hechas con el recluso P Camacho, de contenido tanto personal como económico<sup>629</sup>.

Aunque no se cita en las diligencias de estos primeros días, se debía estar comenzando a estudiar el contenido de los libros contables que estaban depositados en las habitaciones del prepósito y del prefecto. El martes día 7 salta la primera alarma, porque, según lo que reflejan los documentos incautados, los funcionarios de la comisión encargada no pueden estudiar la estructura económica de la Casa Profesa. Por este motivo, y seguramente apremiado ya por sus superiores, el juez instructor, D. Agustín de Leiza, decide interrogar personalmente al P. Camacho, indicando en un auto los puntos de especial interés según las instrucciones recibidas y que, hasta ese momento al menos, no veían reflejados en los libros citados. Copiamos el auto completo por su alto contenido económico y porque es una muestra evidente de lo que realmente iban buscando de cada centro jesuítico, y con urgencia, los miembros del Consejo Extraordinario y primeros gestores de las Temporalidades<sup>630</sup>.

En el auto siguiente, redactado el mismo día 7 de abril, se describe cómo el juez, acompañado de un escribano, se traslada *al Colegio de Stº Thomas, y Celda en que se*

---

*reconocido dicho Cajon, se hallo en el una Arquita pequeña, que aun estaba, cerrada su cerradura, se biò que la tabla de encima de la Tapa, estava levantada, por donde se viò que dentro de ella, no havia cosa alguna,...*

<sup>628</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc. 1, pág. 26v.

<sup>629</sup> *Ibidem*, págs.27 a 32v.

<sup>630</sup> *Ibidem*, pág. 33: *...Acordò su Señoria, pasar en persona, con asistencia de qualesquiera de los Escribanos de esta Comision, a abocarse con el referido Padre Christobal Camacho, a efecto de que como Procurador que ha sido en la referida Casa Profesa de Regulares de su religión, informe con toda especificación y con referencia a los Libros de su Procuraduria, y qualesquiera otros Documento y Noticias, en razón a los fondos privativos de la enunciada Casa Profesa, modo de su observancia, a los gastos de su diaria manutención, y demás en este asunto, con espresion de las posesiones, su producto, y con distinción de cada uno de los Patronatos, y Obras Pias, espresando sus Fundadores, Posesiones, anual producto, y su imbersion, con referencia a los Libros de su Cargo, esponiendo asimismo las partidas de la Mensual entrada en el Libro de esta naturaleza, con espresion de la Partida, que se intitula, Carta Quenta, y de quien recibia su importe, especificando donde se hallan todos los Libros pertenecientes a las posesiones, su administración, rentas, su estado de ellas y hasta que dia, se ha satisfecho, por los respectivos Deudores, espresando igualmente las quantas y contesto de los cinco libros Manuales, de los Permisos de Resolucion de Rexistros; como también, que especifique dicho Pe Christobal Camacho, si los sirvientes de dicha Casa Profesa o a otro qualesquiera de fuera de ella, se les está debiendo algunas Cantidades de maravedís, quanta sea, con espresion puntual de lo que procedan, para vista de todo, providenciar su Señoria las providencias que sobre todo, tuviese por conveniente, y por este Auto, dicho Señor así lo probeió, y firmò.*

halla detenido, el Padre Xptoval Camacho con los correspondientes libros, cinco manuales y cuatro legajos de folios, correspondientes a la contabilidad general y que estaban en la Casa Profesa<sup>631</sup>. En el auto, el P. Camacho debió dar inicialmente largas al juez, informando que el administrador de las Memorias, Fundaciones y Patronatos existentes en la Casa Profesa era el P. Diego Valdés, residente en el Colegio Imperial, y que él era sólo el encargado de *Percibir los Caudales, y distribución de ellos*. Sin embargo, todas las anotaciones estaban en los libros que portaban, dando a entender que debían estudiarlos para obtener la información que iban buscando. No hay que olvidar que la información referente a estos temas involucraba a las familias que habían sido bienhechoras de la Casa Profesa, y seguramente por la confidencialidad de los datos consignados, además de la disciplina y respeto debido a ellas, el P. prefecto no tenía ningún interés en dar más explicaciones. Huelga decir que el aposento del P. Valdés, en el Colegio Imperial, también fue registrado e inventariado y todo su contenido se anotó en los haberes de la Casa Profesa<sup>632</sup>.

Por el contrario, el P. Camacho fue muy explícito en cuanto a los capítulos de *Cargo y Data*, es decir, ingresos y gastos corrientes, destacando la situación hasta el día de la expulsión de los gastos mensuales y las deudas con diversos proveedores, como pueden ser los del pan, carne, vino, aceite, cera, lavandería y otros. También aclaró cómo y dónde se contabilizaban otros gastos corrientes, como reparaciones o pequeñas obras de mantenimiento. En el capítulo del gasto correspondiente a los sirvientes, había en los documentos la indicación de sus sueldos individualizados y fechas de las últimas pagas. Otro ingreso y gasto tratado fue el libro de limosnas, en donde estaban anotadas las personas que las daban y el fin a las que se destinaban. También se encontraban detalladas las *prebendas*, cantidad que daban las personas bienhechoras o las fundaciones como dote de mujeres que querían ingresar en una orden religiosa. Con este auto se terminó la actividad del día 7, retornando los libros correspondientes de nuevo al edificio de la Casa Profesa<sup>633</sup>.

---

<sup>631</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc.1, pág. 41: *los cinco Manuales de Asiento, permisos de Rexistros, y entradas de diferentes Generos, y quatro de a folio empergaminado, el uno comprehensivo de las Dotaciones, y Memorias de la Casa Profesa: otro de entrada, y Recibo de Caudales: otro de Gasto é imbersion de ellos y el otro de oficiales y sirvientes de la misma Casa.*

<sup>632</sup> AHN, CJ, Leg. 717-2, Pieza 7ª: *Imbentario de papeles, y dinero que se saco del Aposento de el P Diego Valdes en el Colegio Imperial como perteneciente a la Casa Profesa de donde hera Administrador...*

<sup>633</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc. 1, pág. 45: *...Y habiéndose recogido por su Señoria...y por mi el Infrascripto, los citados libros para restituirlos a la Casa Profesa, se cesó en esta Diligencia ...*

Como vemos en el caso de la Casa Profesa, la primera semana después de la expulsión y por orden de las autoridades<sup>634</sup>, los funcionarios encargados de ello se dedicaron, exclusivamente, a buscar e investigar el patrimonio económico que gestionaban los jesuitas, en definitiva, sus ingresos, gastos y los beneficios que podían obtener anualmente. En el resto de las instalaciones de la Compañía de Jesús, esta investigación económica siguió las mismas pautas, dependiendo su duración del volumen de los bienes que administraba cada centro y a qué se dedicaba. No había ninguna instrucción especial, por parte del Comité Extraordinario, referente a otros bienes patrimoniales, no digamos ya artísticos, ni normas para su custodia, protección o conservación, al menos durante estos primeros días.

Para continuar con el apartado económico, debemos interrumpir, momentáneamente, las visitas que continuaron haciendo los funcionarios encargados del inventario, que proseguiremos en el siguiente apartado.

Ya habíamos comentado que el Consejo Extraordinario había solicitado un balance económico de la Casa Profesa en octubre de 1766, que debía entregarse en diciembre de ese mismo año, es decir, sólo tres meses antes de que se decretara la expulsión. Como es el último documento económico realizado por la propia Compañía, lo hemos transcrito en el AD 13.6, como asimismo el *Acuerdo* de 30 de diciembre, firmado por el conde de Aranda, dando permiso al prepósito para que continuara con sus normales actividades al constatarse la bondad del documento.

Resumimos, en grandes apartados, los resultados netos de cada uno de ellos, según declara el prepósito, P. Diego Rivera<sup>635</sup>:

1) *Memorias mayores*:

-Dn Melchor de Centellas y Borxa: 6.212 Rls. que se deben distribuir entre los Capellanes de Gandia y de Berlanga

-Dn Francº de Borxa: 6.875 Rls. que se pagan a los P.P. Agonizantes

-Dª Cathalina Salazar: 7.603 Rls. que se gastan en casar huérfanas, y socorrer viudas pobres

- Marquesa de Guadalcazar : 21782 Rls. manda se distribuya todos los años en Dotes para Religiosas, prefiriendo, las que hagan profession en la Orden de San Francisco, y asi se cumple.

---

<sup>634</sup> Colección General de Providencias, I, IV, del 31 de marzo de 1767.

<sup>635</sup> AHN, CJ, Lib. 719.

- 2) *De otras Pias Fundaciones de menor Cantidad: Al parecer, nada queda de hutilidad... Pero quando libre... debe ser el sobrante deste producto, para libros a la Cassa Professa.*
- 3) *Novena de San Franc<sup>o</sup> de Borxa: 4.404 Rls.*
- 4) *Renta de la Fabrica de la Iglesia y Cassa Professa: 13.932 Rls.*
- 5) *Limosnas, que de algùn modo se pueden llamar fijas, que tiene esta Cassa Professa para la manutenzion de los sugetos, que se emplean en sus Ministerios: 12.706 Rls.*

En resumen, la suma de los tres últimos apartados, unos 31.000 Rls. eran realmente los ingresos de aquel año, con los cuales debía hacer frente a los gastos no cubiertos por las memorias y fundaciones, siendo las más importantes las deudas contraídas, vía censos, derivadas de las obras realizadas, mantenimiento y reparación de los edificios; por último, y no menos importante, atender las necesidades de manutención y vestuario de los miembros de la comunidad. Es en este documento donde el prepósito de la Casa Profesa indica la imposibilidad, por motivos económicos, de que el número de residentes en la misma sobrepasen las 25 o 27 personas.

Para consultar otra fuente de información en cuanto al patrimonio que manejaba la Casa Profesa de Madrid, hay que esperar al balance que hizo el ya citado D. Juan Antonio de Archimbaud y Solana, contador mayor de las Temporalidades, que montó su oficina en el antiguo Colegio Imperial, lugar al que fueron llegando, por orden del Consejo Extraordinario, los libros y documentos de todos los centros jesuíticos tras la expulsión. En nuestro caso, todos los que requisó el juez comisionado D. Agustín de Leiza, fueron enviados a esta oficina con un auto fechado el 12 de septiembre de 1767, que incluía las diligencias practicadas en la Casa Profesa de Madrid desde el 1 de abril hasta el día en que terminó su primer inventario general y que dividió en *23 piezas* o apartados, como luego iremos viendo<sup>636</sup>.

Con toda esta documentación y después de más de un año de estudio, pudo la citada oficina realizar un primer balance económico, fechado el 29 de diciembre de 1768, del cual destacamos los puntos principales con el fin de tener una idea global del objetivo principal buscado por nuestras autoridades<sup>637</sup>. Después de una introducción con la historia de la Casa Profesa y las necesarias frases despectivas contra la Compañía que ya

---

<sup>636</sup> AHN, CJ, Leg. 717-2: *Copia tocante a los Autos sobre ocupación de Temporalidades a los Regulares de la Casa Profesa de esta Corte*

<sup>637</sup> AHN, CJ, Leg. 712, exp. 2, doc. 1, pág. 1 y sigs.

comentamos en su momento, el contador mayor hace un estudio exhaustivo de todas las partidas con sus gastos, ingresos y el resultado anual. Anotamos sólo los resultados anuales, positivos o negativos, según el caso.

1) 9 Efectos contra la Villa de Madrid	19.729 Rls.
2) Dinero puesto a intereses	825 “
3) Beneficio de la huerta y tahona	2.900 “
4) Tres tiendas, Taberna, Alojeria y Golilleria	2.904 “
5) Cargas por todos los conceptos	- 3.033 “
6) Alquileres quartos Enfermeria	6.243 “
7) Alquileres Librería calle Mayor	1.806 “
8) 3 Memorias Mayores	19.889 “
9) 24 Memorias Capilla del Socorro	14.274 “
10) Utilidades Capilla Natividad	1.851 “
11) Memorias establecidas fuera de la Casa Profesa	910 “
12) Capellanias fuera de la Casa Profesa	171 “

Este informe no detalla el resultado final anual de la Casa Profesa en el año anterior, es decir, a diciembre de 1767. Tampoco indica el balance de las otras cuatro memorias mayores que había en el templo, dando solamente sus rentas, pero no sus cargas, por lo cual no las hemos incluido. Respecto a la capilla de la Natividad, indican sólo un resultado parcial pues, como hemos indicado, en ese momento estaba en duda su destino y ni el juez instructor ni el contador quisieron, de momento, indicar su resultado económico. Hay que hacer, sin embargo, una observación importante: los resultados de las memorias realmente no son tales, pues como hemos visto más arriba, había que entregarlos a otras instituciones para cumplir con las intenciones de los comitentes. En otras palabras, los ingresos reales de la Casa Profesa para cubrir sus propios gastos se reducían a los primeros siete capítulos, unos 31.000 Rls, aproximadamente la misma cifra citada por el P. Diego Rivera dos años antes.

Con el fin de aportar un dato más para cerrar el capítulo económico, nos referiremos al ya conocido documento incluido en el AD 13.9 con el balance de todos los centros de la provincia de Toledo y realizado en 1771. En la línea correspondiente a la Casa Profesa, y una vez detraída la cantidad para manutención de los que habían sido sus moradores, arroja un beneficio de 69.452 Rls, que no incluye las cargas de las fundaciones. Comparado con otros centros, sólo desde el punto de vista exclusivamente mercantil y



recordando que no era ese su objetivo principal, la Casa Profesa gestionaba un importante volumen económico, fundamentado en la cantidad y calidad de las memorias y fundaciones que allí se habían instituido.

Creemos que este fue el principal interés de los gobernantes como ya dijimos: aprovecharse de las rentas de unos bienes pensando que, tras la expulsión de los jesuitas, su rendimiento económico iba a seguir siendo el mismo. Esperaban que los comitentes y fundadores de las memorias, dueños de esos activos, siguieran siendo igual de generosos que antes. A las pocas semanas de producirse la expulsión de la Compañía, ya empezaron las autoridades a reclamar esas rentas, según las providencias vistas. Algo debía estar pasando para que se iniciaran tan pronto las reclamaciones.

### 9.3 Inventario y primeras adjudicaciones de bienes muebles

Retomamos de nuevo el orden cronológico de las tareas que se estaban realizando después de la expulsión, para continuar en el mismo día 7, pues mientras se está interrogando al P. Camacho sobre el contenido de los libros contables, el juez instructor dicta un auto para que comience el inventario de la residencia, pero sólo en lo referente al mobiliario, ropas y documentos manuscritos, pero no los libros, que llevarán otro tratamiento como hemos visto. El objetivo de este primer inventario era doble: por una parte, empezar a vaciar de enseres de poca relevancia la residencia para su entrega a otras instituciones, en un gesto caritativo de repercusión social evidente y ante las tímidas protestas que se habían producido en algunas instancias por motivo de la expulsión. Y por otro, aprovechar para requisar y clasificar todos los manuscritos en busca de los supuestos pasquines y panfletos contra la autoridad real y sus gobernantes y justificar así la decisión tomada contra la Compañía<sup>638</sup>. Ya hemos comentado el resultado de esta pesquisa.

Este día 7 sólo se inventariaron los aposentos del prepósito, P. Rivera, el del P. Serrano y el del prefecto P. Camacho. Por no ser de interés para este trabajo, nos abstenemos de indicar con detalle el sencillo mobiliario que fueron registrando de cada

---

<sup>638</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc. 1, pág. 34v: *Auto...evaquar lo que previene desde el principio a el Inventario de los Vienes muebles y Ropas que existan en todos los Aposentos de los oradores Regulares de esta Cassa Profesa y sirvientes de ella como también de lo que hubiese y se encontrase en las Oficinas de dicha Cassa, a escepcion de los Libros que de dichos se ha de formar con separación de los muebles y asimismo se recojan en Legajos todos los Papeles que en los dichos Aposentos y demás partes manuscritos se encontrasen los que con separación se Custodien para a su tiempo, Practicar el normal Reconozimiento de todos ellos con el maior cuidado esplicacion y inteligencia, de los que se tuviesen por útiles...*

aposento, compuesto, como dijimos, de zona de trabajo y área de reposo. En los AD 13.11 y AD 13.12, indicamos los elementos artísticos de interés que había en algunas habitaciones y que habitualmente eran imágenes o pequeños cuadros devocionales, muchos de ellos de su propiedad particular o como recuerdo de sus estancias previas en otros centros de la Compañía. Lo que más abundaban eran estampas piadosas, de valor exclusivamente personal o sentimental.

Entre los días 8 y 9 de abril se inventariaron todas las celdas del resto de la residencia, no destacando ningún elemento digno de consideración. Al día siguiente, 10 de abril, se procedió a la venta de diversos comestibles perecederos almacenados en las despensas, pues empezaban a estropearse. El producto de ello se ingresó en una cuenta provisional del propio juez instructor, firmando los habituales testigos.

Más importante para nuestro objetivo es la recepción, ese mismo día, de la orden del Consejo de cómo proceder al inventario de las bibliotecas. En ella, además de ratificar el sistema ya explicado respecto a los manuscritos, se daban las primeras instrucciones relativas a la *Discrepcion e Imbentario de todos los Libros Impresos*, distinguiendo si se encontraba en una celda, la biblioteca general o algún otro aposento de la Casa Profesa<sup>639</sup>. Para ello se solicitó la ayuda de un librero experto para que, además de ayudar a realizar el primer inventario, valorara el importe económico de esta partida. Los primeros inventarios de libros fueron los realizados en los aposentos del P. Diego Rivera y dos sacerdotes más.

Entre el sábado y domingo, días 11 y 12 de abril, se inventariaron los manuscritos y libros de todos los aposentos de la residencia, incluidas las celdas del personal de servicio y las habitaciones de reserva, así como los trasteros o almacenes, despensas o cualquier lugar susceptible de contener libros, manuscritos sueltos o en legajos o incluso papeles sueltos. El interés por encontrar algo susceptible de acusación era evidente.

El día 13 se procedió, según las instrucciones, a inventariar y retirar toda la ropa de vestir, blanca o de cama de la residencia<sup>640</sup>, enviándose en *siete Fardos* al Noviciado en

---

<sup>639</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc. 1, pág. 69 v: ...en execucion de lo acordado por el Consejo, y la horden, que se le ha comunicado en este día por el Excmo Sr Conde de Aranda, Presidente del Consejo, relativas ambas a que se Inventarien los Libros de cada Aposento, y los de la Bibliotheca común de esta Casa Profesa, con distinción, separándose los Manuscritos que entre ellos se encontrasen interin, que se tomaba otra Providencia, pero Custodiandose, estos, desde luego, con separación y espresion del Aposento en que se encontrasen, y títulos, o materias de su tratado...mandó a Bartholome Ulloa, Librero, residente en la calle de la Concepcion Geronima, que a presencia de su Señoría, y de los Ministros de esta Comision que destinase, proceda a hazer la Discrepcion e Imbentario de todos los Libros Impresos, que se hallasen en esta Casa Profesa de Regulares de la Compañía...

<sup>640</sup> *Ibidem*, pág. 83v: ...con horden de Excmo Sr Conde de Aranda, para que se remita a los PPes que habitaron esta Casa Profesa, toda la Ropa blanca y de vestir que tuviesen en sus respectivos Aposentos,

la calle Ancha de San Bernardo, en donde se almacenaron para su futuro envío a los expulsados, pues en estos días todos ellos se encontraban ya camino de un destierro incierto.

Mediante la ayuda de un perito se tasaron también las camas, los colchones, mantas y almohadas para su posterior entrega a la *Rl. Cassa Hospicio Gral. de Pobres de esta Corte*, cosa que se realizó, según las actas del juez comisionado, el día 18 de ese mismo mes. También en esos días y según constan en las respectivas diligencias practicadas, se enviaron al Hospicio todos los alimentos no perecederos que se encontraban en los almacenes y despensas de la Casa Profesa, como legumbres, aceite, tocino, bacalao, chocolate y otros comestibles<sup>641</sup>.

Entre los días 13 y 22 de abril se fueron inventariando y desalojando algunos enseres de menor valor de otras zonas auxiliares, como el ropero, trastera de sacristía, barbería y otros. También se vendieron a los tenderos de la zona el resto de algunos comestibles que aún estaban almacenados, como manteca o miel<sup>642</sup>. No encontramos nada destacable en los siguientes días referente a otros bienes, porque se entró, por fin, en la última fase, que era la de inventariar los objetos artísticos.

## 9.4 Inventario de las obras artísticas de la Casa Profesa de Madrid

Como este inventario constituye la fuente de información principal de los bienes artísticos y ornamentales que albergaba la Casa Profesa, hemos creído adecuado incorporar en el AD 13.11, cronológica y literalmente, lo que la comisión encargada de la Casa Profesa, bajo la instrucción del juez encargado para ello, D. Agustín de Leiza, anotó entre el 23 de abril y el 8 de mayo de 1767, cuando fue inspeccionando e inventariando los bienes de las distintas dependencias de dicho inmueble. Este documento, muy importante para nuestra tesis, nos informa además de algunas características materiales de los bienes muebles, así como de su ubicación dentro de cada local, lo cual ha sido de gran importancia para poder definir los bocetos y planos de las

---

*mandò su Señoria, se saque la que hubiese en ellos, y acomodada, en Lios se pase a la Casa del Noviciado para dicho fin respecto hallarse con aviso de que tambien de ella, se han de remitir otras, y se ponga Diligencia a continuación de este Auto de las referidas Ropas, que de esta Casa Profesa se conduzcan a la espresada del Nobiciado, y hecho por un Maestro Colchonero, se haga formal tasación de todos los colchones, Almohadas, Ropas de Lana correspondiente a las Camas de esta Casa, para el destino que se ha de dar de todo ello...*

<sup>641</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc. 1, págs. 88 a 91.

<sup>642</sup> *Ibidem*, págs. 91v a 94v.

diferentes habitaciones, recintos, capillas o retablos, que adjuntamos en el capítulo 12 Ilustraciones.

En el AD 13.12 hemos incluido el mismo inventario, pero en forma de cuadro resumen para un uso más práctico. En el mismo hemos mantenido el orden del lugar donde se encontraban estas obras artísticas dentro de la Casa Profesa y las medidas consignadas de la mayoría de ellas, ahora en el sistema métrico decimal para una mejor comprensión de sus características externas. Sólo en algunos casos indicamos también alguna información respecto al mobiliario, por ser algo característico del local del que se trata respecto a los demás. También hemos dado, para su mejor identificación, un número de referencia a cada objeto, que nos ha servido para hacer los bocetos de la situación en el que se encontraban en algunas dependencias o capillas, según el relato de los funcionarios encargados del inventario. Cuando no se indica nada al respecto, hemos tomado nuestra individual interpretación para ubicarlas, lógicamente sujeta a revisión o mejor criterio si se encontraran documentos más explícitos al respecto. Esta faceta es especialmente importante a la hora de definir las dimensiones que pudieron tener los retablos, capillas y dependencias más importantes de la Casa Profesa que debían albergar dichas obras, y que son las que hemos utilizado para realizar los bocetos y planos citados.

También incluimos en dicho cuadro el inventario final de la Capilla de la Natividad, en base a los realizados en 1637, 1646 y adiciones posteriores, pues por los motivos expuestos no fue inventariada en 1767. Tampoco lo fueron la biblioteca y el refectorio, pero no hemos encontrado ningún otro inventario para estos dos recintos, por lo cual aparecen en blanco sus apartados, a la espera de que algún día nuevas investigaciones encuentren los bienes que albergaban, pues sabemos, como hemos relatado, que también disponían de sus obras de arte.

Completamos este cuadro resumen con una indicación del autor y destino actual de cada obra, en los contadísimos casos en que es conocido. El resto las damos como en “paradero desconocido”, opinión más optimista que la de destruido, a la espera de que posteriores investigadores puedan sacar a la luz el lugar en el que se encuentre alguna adicional a las indicadas. A la vista de las casillas con la indicación “pd” de este epígrafe vemos, de forma resumida, directa y clara, las consecuencias que sobre el patrimonio artístico de la Casa Profesa significó la expulsión de la Compañía de Jesús decretada por el rey Carlos III. En el AD 13.13 mostramos las ocho obras que, habiendo llegado afortunadamente hasta nuestros días, se encuentran en paradero conocido.

Aunque desde el mismo día de la expulsión, el 1 de abril, el conde de Aranda requería mediante oficio al vicario de la diócesis madrileña, D. Juan Barrones, la presencia de un representante, como ayudante del juez instructor, para proceder al *Imbentario de Alhajas, y efectos, de la Sachristia e Iglesia, de esta Cassa Profesa*, una vez más el sigilo y la improvisación de las autoridades provocó que, a pesar de la reiterada insistencia de D. Agustín de Leiza, hasta el día 26 de ese mes, no se nombrara *Comisionado para el Imbentario* a D. José Muñoz de Nogales, *Presvitero del Gremio de la Univeridad de Salamanca, y Abogado de Camara de Su eminencia el Arzobispo de Toledo*<sup>643</sup>.

A pesar de ello, ya el día 23, una vez finalizada las tareas descritas anteriormente, comenzó el juez instructor con el inventario de las obras artísticas y ornamentales colocadas en dependencias no consagradas, a la espera de que llegara el comisionado eclesiástico y que vamos a relatar de forma cronológica. Por su poca cantidad, hemos dejado para el final los objetos de arte que se hallaban en las celdas de los jesuitas, aunque, como hemos avanzado, algunas se inventariaron las primeras<sup>644</sup>. Hemos numerado correlativamente los espacios visitados, para los cuales hemos mantenido las denominaciones originales, con una breve aclaración entre paréntesis cuando lo creemos necesario. Repetimos que este inventario fue realizado entre el 23 de abril y el 8 de mayo de 1767<sup>645</sup>.

Como podemos observar, en estos inventarios no se hace mención de los frescos que adornaban algunas bóvedas y paredes de la Casa Profesa según hemos relatado. Tampoco se hace mención de las muchas vidrieras decoradas que existían, tanto en alguna de las capillas de la iglesia como las de su cúpula y camarín. No se dan tampoco descripciones detalladas del mobiliario, tapices u otros elementos que formarían parte del activo material de ella, por lo cual tampoco podemos evaluar el valor artístico de los mismos y en su mayor parte los hemos dejado fuera del cuadro resumen del AD 13.12.

Ya comentamos el contenido de los ejemplares que albergaba su biblioteca y que parcialmente han llegado hasta nosotros. No hemos encontrado, en la correspondiente visita de los funcionarios encargados del inventario, ninguna información sobre la sala donde estaba ubicada, que sin duda contendría, además de un buen mobiliario, una rica

---

<sup>643</sup> AHN, CJ, Leg. 709. doc. 2, pieza 3ª, págs. 1 a 4.

<sup>644</sup> *Ibidem*, doc. 1, pieza 1ª y principal, pág. 95 y sigs.: *Imventario de las Pinturas que están en las paredes de los pasillos y transitos*

<sup>645</sup> *Ibidem*.

decoración a base de lienzos y frescos, según marcaban las normas jesuíticas de la época para estos recintos. Por último, tampoco hemos encontrado el inventario del refectorio, sin duda de menor entidad en cuanto a mobiliario, pero que contendría una buena decoración parietal, habitual en estos recintos.

A pesar de estas deficiencias, que esperamos que futuras investigaciones vayan completando y mejorando respecto a lo que damos a conocer ahora, es indudable que la Casa Profesa poseía un importante patrimonio artístico y en este sentido podemos considerarla como una de las mejor dotadas entonces de la ciudad de Madrid.

## 9.5 Entrega del edificio al Real Oratorio de San Felipe Neri

Dentro de las órdenes dadas por el presidente del Consejo Extraordinario, conde de Aranda, a los jueces comisionados para la expulsión e inmediata gestión de todos los centros jesuíticos, se incluía, como hemos visto, el realizar el inventario y tasación de sus bienes, con un especial tratamiento a los que se encontraban en el interior de las iglesias y sacristías. Una vez realizadas esas tareas y con el conocimiento detallado que tendrían de cada centro después de varias semanas de visitas, registros e inventarios, cada juez debía proponer al Consejo un posible uso posterior para cada complejo.

En nuestro caso particular, el 12 de septiembre de 1767, el juez comisionado D. Antonio Leiza, realiza el primer informe dirigido al presidente del Consejo y también de la gestión de las Temporalidades, adjuntando los autos realizados desde el día de la expulsión, que divide en 23 *piezas* o partes<sup>646</sup>. Las más importantes, las piezas 1 y 3, ya las hemos tratado, por ser las que incluyen la expulsión propiamente dicha con las primeras diligencias realizadas en sus aposentos sobre los documentos económicos o manuscritos personales, así como los inventarios de la residencia y de la iglesia.

Casi todas las piezas son relativas a los bienes materiales de la Casa Profesa, entre las cuales destacamos:

*-Pieza 7: comprende el Inventario de papeles, y dinero que se saco del Aposento de el P Diego Valdes en el Colegio Imperial como perteneciente a la Casa Profesa de donde hera Administrador,*

---

<sup>646</sup> AHN, CJ, Leg. 717-2: *En cumplimiento de la orden...para que se tasen las Haciendas, Casas y demás efectos...*

*-Pza 11: incluye la Rl Provision p<sup>a</sup> el establecimto. de la Depositaria gral y orden p<sup>a</sup> la entrega en ella de los Caudales en cuia virtud se entregaron 187.765 rs y 26 mrs. de Vn. con las Crtas de Pago originales,*

*-Pza 12: incluye el Nombramto. de Admor. hecho a favor de Dn Juan Ant<sup>a</sup> Ruenes, Vec<sup>a</sup> de esta Corte de los vienes y efectos pertenecientes a dha. Casa Profesa,*

*-Pza 18: incluye la tasación de algunas Casas pertenecientes a la Casa Profesa,*

*-Pza 21: incluye la relación de la fundación, y translación de la Casa Profesa, y Descripcion de las fundaciones, y Dotaciones pias extablecidas en ella, con expresión de los vienes y efectos de cada una, con sus respectivas obligaciones, y Cargas anexas a los mismos vienes,*

*-Pza 22: incluye la relacn. de los efectos de Villa y Juros, pertenecientes a esta Casa Profesa.*

Por último, la pieza 23 incluía tres índices, el primero relativo a todos los manuscritos hallados y agrupados en legajos, el segundo con todos los libros impresos encontrados en la biblioteca y resto de aposentos y el tercero referente al resto de papeles, agrupados también en legajos y clasificados por materias. Del volumen de este capítulo da cuenta el propio auto, en el que se hace mención de la imposibilidad de almacenarlos todos en un mismo recinto<sup>647</sup>.

Respecto al uso a dar posteriormente a la Casa Profesa, hemos encontrado la copia de un extenso informe, de fecha 30 de septiembre de 1767, realizado por el juez instructor y remitido al Consejo inmediatamente después del anteriormente citado<sup>648</sup>. En este segundo informe, que comienza explicando brevemente la historia de la Casa Profesa y continúa criticando lo mal que gestionaban y administraban el centro los miembros de la Compañía, pero que a pesar de ello habían sobrevivido ciento cincuenta años, encontramos por primera vez la propuesta que hace para el posible nuevo uso de sus instalaciones: su entrega a los Clerigos del horatorio de S. Phelipe Neri<sup>649</sup>.

Sin embargo, para justificar su propuesta y siguiendo seguramente las instrucciones de las máximas autoridades, D. Antonio Leiza se deshace a partir de este momento en

---

<sup>647</sup> AHN, CJ, Leg. 717-2, 4: *Con los Autos acompaño otros dos Indices: el primero alphabetico de los Libros de la Librería pral. y los de Cada Aposento: y el Segundo de algunos Papeles impresos hallados en los Aposentos qe. sea reducido a Legajos por la diversidad, y poca importancia de sus asuntos; sin que haya sido posible colocar juntos los Libros en la Libreria común ni en otra Pieza separada por no haverla Capaz, de los 5540 Cuerpos que componen solo los de los Aposentos.*

<sup>648</sup> *Ibidem*: *Copia del Informe que dio Dn Agustin de Leiza Craso hecho al Consejo sobre el extrañamiento de los Regulares de la Casa Profesa de esta Corte, y ocupación de sus Temporalidades con remisión a lo que resulta de los Autos y demas papeles que ha remitido.*

<sup>649</sup> *Ibidem*.

elogios sobre las bondades del edificio y las ventajas que para los nuevos inquilinos tendría ocupar este lugar. Comienza destacando el valor que representa la iglesia *por venerarse en ella el sagrado Cuerpo de Sn Franco. de Borja*, tercer prepósito general de la orden recién expulsada, no lo olvidemos. Continúa alabando la *sumptuosidad y adornos* del templo, así como el ser *mas comodo p<sup>a</sup> la concurrencia del numeroso Pueblo que continuamente asiste a sus diarios ejercicios*, destacando en este punto otra ventaja con el que en ese momento ocupaban los filipenses, en la plaza del Ángel. No terminan aquí sus halagos, por ser *mui ventajoso para los mas privados el sitio de la Bobeda que hasta ahora a ocupado la Congregan. de Nuestra Señora de la Natividad*. El instructor de la causa lanza esta propuesta arriesgada, pues sabía que esta congregación, lo mismo que algunos fundadores de memorias en la Casa Profesa, había comenzado a litigar con el Consejo sobre la titularidad de esos bienes.

Continuando con elementos más concretos, el juez instructor aporta más argumentos sobre las características de esta iglesia: *el Altar Mayor que por el primor de su estuco o escaiola su traza que es de las mas modernas de la Corte, y las reliquias de que es deposito, tiene pocas piezas en esta Villa que compitan con su magnificiencia...* Lanza otra arriesgada propuesta sobre el uso que deben dar los nuevos inquilinos a sus capillas cuando escribe: *igualmte. podria cedérseles los retablos de los demás Altares y Capillas, con sus efigies Titulares...*sabiendo que ya estaba eliminándose de muchos colegios e iglesias toda alusión iconográfica a la Compañía de Jesús. No menciona, en cambio, el posible destino de los objetos y adornos sagrados en atención a los miembros eclesiásticos del Consejo de Temporalidades que son los que en el futuro deben tomar esas decisiones, cuando afirma *...sin comprehenderse los adornos amovibles, con que se podría enriquecer otras Iglesias pobres...*

Tampoco quiere entrar en polémica con los titulares de la fundación más importante de la Casa Profesa cuando continúa, respecto a los objetos sagrados y la cámara del tesoro: *... à excepción de algunos que deben subsistir en el Camarin de Sn Franco. de Borja por expresa voluntad de su Patrono.*

Para cumplir con el principal objetivo de la expulsión y no dejar en manos de otros religiosos la futura administración de los bienes de las memorias allí fundadas, el instructor propone se nombre a *una persona secular, que con Titulo de Colector*, se responsabilice de entregar el beneficio neto de cada año a su nuevo y legítimo dueño, el



rey<sup>650</sup>. Naturalmente debía tener un *competente sueldo* acorde a la responsabilidad asumida y que debía obtenerse de los propios beneficios de las fundaciones.

Después de aconsejar algunas medidas adicionales respecto a otros bienes, casas de alquiler y algunos activos más, termina aconsejando a los futuros inquilinos que no se metan en temas administrativos, porque nos les faltará el trabajo espiritual, debido a la actividad que heredaban de la Casa Profesa, con un magnifico templo y en medio de la ciudad<sup>651</sup>.

A pesar de tantos argumentos favorables, los miembros del ROSFN debieron presionar a las más altas instancias para obtener también la administración de los bienes, o al menos, asegurarse una cómoda atribución de rentas. En una carta dirigida a su patrono, Carlos III, el 13 de noviembre de 1767, le solicitan “una de las casas” que ha quedado vacía en la corte tras la expulsión<sup>652</sup>.

Sin embargo, sus pretensiones no debieron seguir los cauces adecuados, pues en la citada reunión del Consejo de 24 de marzo de 1768, en donde se expuso por primera vez el posible destino de cada antiguo edificio jesuita de la capital, D. Pedro Rodríguez de Campomanes, propuso entregar el edificio de la Casa Profesa a los *Clerigos de el Oratorio del Salvador*. Su argumento básico era dedicar el edificio a la formación del clero diocesano en determinadas disciplinas y dicha congregación podía asumirla con las máximas garantías<sup>653</sup>. Pero no era una simple opinión, porque a continuación desmontaba

---

<sup>650</sup> AHN, CJ, Leg. 717-2, 4: ...*pudiera nombrarse una persona secular, que con Titulo de Colector, y competentes fianzas administrase los vienes de las dotaciones, y cuidase del cumplimiento de sus respectivas Cargas, dando anualmente al gobierno las Cuentas de su cargo, y Data, y entregando en Thesoreria el residuo libre de correspondencia a SM. en fuerza de la ocupación de las temporalidades, siendo por este medio mas fácil cualquier procedimiento en caso de contravenir a la confianza de su encargo: por cuio trabajo se le pudiera señalar un competente sueldo sobre las propinas que por las mismas fundaciones gozasen el Patrono, y Administrador Regulares.*

<sup>651</sup> AHN, CJ, Leg. 717-2, 4: *Disponiendose asi de la administración de los Vienes, y el cumplimiento de las memorias se consigue que por lo respectivo a la Casa Profesa tengan desde luego cumplimiento las ordenes de V.A. para qe. los Ecccos. no se mezclen en semejantes cuidados temporales, y los que entrasen es esta casa quedarían mas desembarazados p<sup>a</sup> el exercicio de su Ministerio sin que en su Traslacion puedan hallar mas novedad que la de pasar a una sumptuosa fabrica en medio de la Corte, y con un Templo magnifico, y en que desde el primer dia saben que sin cuidado ni cortaduria se han de celebrar mas de 24 misas en cumplimto. de las memorias fundadas en la Ig<sup>a</sup> de dha. Casa Profesa y su Capilla de Nuestra Señora de el Socorro con omnimoda observancia del piadoso fin de los respectivos fundadores.*

<sup>652</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc 6, pág. 30: *El Preposito y demás Presbit<sup>os</sup> Seculares de la Congreg<sup>n</sup>. solicitan una de las Casan que fueron de Regs. de la Comp<sup>a</sup> en esta Corte.*

<sup>653</sup> *Ibidem*: *Tambien será el caso reglar el numero de estos individuos, y sus obligaciones para la enseñanza de la Moral, Historia Ecclesiatica, y esplicacion del Cathecismo a los Ordenados, proponiendo sobre ello al Consejo su dictamen, y oyendo al Ordinario.*

la que había propuesto meses atrás el juez D. Antonio Leiza a favor de la ROSFN y que desde noviembre también conocía el rey<sup>654</sup>.

Como el propósito de los filipenses viera que podían perder la oportunidad que venían buscando, manda el 26 de mayo de 1768 una segunda carta directamente al monarca. En ella expone las limitaciones que sufre en su misión la labor del Real Oratorio debida a la estrechez del templo y los aposentos que en ese momento ocupan y le recuerda al monarca, de nuevo, que debido a *que con la expulsión de los Regulares de la Compañía han quedado Casas con Iglesias proporcionadas*, se digne concederles la gracia de alguna de ellas. En compensación, se compromete a crear dos nuevas cátedras para la enseñanza pública, de las Sagradas Escrituras y la Teología<sup>655</sup>. Como vemos, no habla directamente de la Casa Profesa, aunque es fácil deducir su intención.

En paralelo debieron mover otros hilos para asegurarse su objetivo. Hemos tenido acceso a un informe del arzobispo de Toledo, del 30 de mayo de 1768, en respuesta a las propuestas tomadas en la ya célebre reunión del 24 de marzo. Manifiesta su opinión respecto a los diferentes usos a dar a los edificios madrileños que fueron de la Compañía y que se discutieron en dicha reunión. Respecto al uso a dar a la Casa Profesa, no considera la corte el lugar más apropiado para un seminario de las características que desearía para los estudios de sus clérigos, según proponía D. Pedro Rodríguez de Campomanes. Como alternativa, sugiere otros edificios más alejados del mundanal ruido y que habían sido también de la Compañía, como los situados en Toledo o Alcalá de Henares<sup>656</sup>. Como vemos, no se pronuncia abiertamente en contra de la propuesta del fiscal del Consejo respecto a cederla a los Clérigos del Oratorio del Salvador, pero tampoco la apoya. Y no se pronuncia sobre el ROSFN, seguramente por una política de llevarse bien con todas las partes.

Además de estas elucubraciones en altos niveles, varias fundaciones de familias importantes plantearon sus derechos sobre algunos de los bienes que tenían depositados en la antigua Casa Profesa. Todos estos litigios, una vez más achacables a la falta de previsión y apoyados sólo en la fuerza de una política absolutista, retrasaban el correcto y normal uso de unas instalaciones perfectamente dotadas.

---

<sup>654</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc 6, pág. 30: *Havia creído antes el Fiscal útil dar esta Iglesia a los Pads. de Sn Phelipe Neri, pero para la enseñanza ni son tan apropósito, ni por otro lado conviene dar el menor resquicio, ni admitir Regulares, pues el exemplo de la Corte les autorizaría para otras partes, no obstante que el Fiscal esta persuadido de su exemplar vida y edificación espiritual de los Proximos.*

<sup>655</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc 6, págs. 22 a 24.

<sup>656</sup> *Ibidem*, págs. 16 a 21.

Mientras tanto, una noticia positiva se produce respecto al patrimonio cultural. El 28 de julio de 1768, se da por fin la orden a D. Antonio Leiza para que proceda al traslado de los libros de la biblioteca común, manuscritos y todos los documentos inventariados de la Casa Profesa al antiguo Colegio Imperial<sup>657</sup>.

La pugna entre órdenes religiosas por hacerse con los activos más atractivos que en su día gestionaba la Compañía de Jesús no se limitó sólo a Madrid, como es fácil suponer. Esto debió provocar también sus disputas entre las autoridades defensoras de unas u otras instituciones, que incluso terminaba con un informe del Consejo al propio monarca para que fuera este el que tomara la última decisión, como ocurrió en nuestro caso. En efecto, mediante una carta del 13 de agosto de 1768, firmada por el propio D. Pedro Rodríguez de Campomanes, se comunica la decisión real favorable al prepósito del ROSFN, P. Juan Andrés Comenge.

Sin embargo, lo que el rey permitía era, de momento, la simple mudanza de los filipenses a la plaza de Herradores, pero sin que tuvieran ningún derecho sobre los bienes que en ella había, tanto materiales como documentales<sup>658</sup>. Antes de ello, debían ceder su edificio de la plaza del Ángel para derruirlo y ensanchar así dicha plaza y comprometerse a crear en la nueva ubicación unos estudios para el clero regular, sin interferir en los que ya realizaban los del Oratorio del Salvador. Importante es también la cláusula preservando los derechos de los descendientes de la fundación de la Casa Profesa, pero con la tutela real derivada de la Pragmática Sanción<sup>659</sup>.

Para ir cerrando temas por resolver, el día 14 de agosto de 1768, mediante una Real Cédula se dan por extinguidas todas las congregaciones y hermandades que se habían constituido en la Casa Profesa. También se aclaran los derechos de los descendientes del

---

<sup>657</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc 6, pág. 72: *El Consejo en el Extraordinario celebrado en 24 de este mes ha acordado disponga V.S. que la Librería, papeles y efectos preciosos inbentaridos y que existen en la Casa Profesa que fuè de los Regs. de la Compañía de esta Corte se trasladen al Colegio Imperial donde se coloquen bajo de las disposiciones que para ello diese Dn. Pedro de Avila y Soto del Consejo de Indias uno de los Comisionados para la Ocupacion de Temporalidades.*

<sup>658</sup> *Ibidem*, pág. 83: *El Rey...ha venido en conceder y permitir su translación a la Iglesia y viviendas reglares de la que fuè Casa Professa de los Regs. de la Comp<sup>a</sup> de esta Corte; pero sin que adquieran por esto derecho a las Alajas, Memorias, Librería, ni otras qualesquiera Rentas, ni acciones correspondientes a la misma Casa Profesa.*

<sup>659</sup> *Ibidem*: *Deja preservados S.M. todos los derechos de Patronato que sobre la citada Casa Profesa peden tener los subcesores del Conde Duque de Lerma à quien parece pertenecen; recibíendola S.M. de resultas de la ocupación bajo del suyo y protección inmediata, en señal de los qual se ha de fijar desde luego el escudo de sus Armas Rls.*

fundador, que habían pasado hacía ya muchos años, por herencia, a la casa ducal de Medinaceli<sup>660</sup>.

Para poder cumplir con los condicionantes previos al traslado pasaron varios meses más, hasta llegar al mes de enero de 1769, en el cual se produjo, de forma imprevista y días antes de la entrega legal de la Casa Profesa a sus nuevos huéspedes, un hecho realmente insólito teniendo en cuenta que hacía casi dos años que se había producido la expulsión de los jesuitas. Seguramente estimulado por la sensibilidad artística de su pintor de cámara, D. Anton R. Mengs, y por la necesidad de conseguir obras para el nuevo palacio real, el monarca le pide que visite urgentemente la Casa Profesa para ver y tasar algunos cuadros que pudieran pasar a la colección real antes de la ocupación de esta por el ROSFN.

Utilizando el inventario realizado en 1767, que es el que hemos reproducido en el apéndice documental descrito, el día 15 de enero de 1769<sup>661</sup>, se realizó dicha visita a los recintos más significativos desde el punto de vista pictórico, que es lo que le interesaba al pintor bohemio, anotándose en el margen izquierdo del inventario aquellas obras que, por sus especiales características, pudieran pasar a la colección real de Carlos III. En el artículo de D. Andrés Sánchez López se transcribe el documento del AGP en donde constan los diez cuadros comprados para dicha colección real, indicando el tema, sus características físicas y lugar en donde estaban situados. Nos referimos a los seis que estaban en la sacristía y a cuatro más colgados en el camarín, y que hemos descrito en páginas anteriores bajo los apartados de dotaciones artísticas. En el mismo documento se da cuenta de la libranza de los 33.000 Rls. que pagó la Real Hacienda por estos cuadros a la caja de las Temporalidades correspondiente a la Casa Profesa.

Sin embargo, en un informe sobre esa visita realizado por el escribano D. Benito Balado, se nos informa cómo se desarrolló la elección de los cuadros y su manipulación: se fueron descolgando del lugar en el que estaban y agrupándose todos en un recinto común, en el cual debieron permanecer algunas semanas (ver AD 13.14). En este informe consta que Anton R. Mengs apartó inicialmente hasta trece pinturas para que las comprara

---

<sup>660</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc 6, pág 149: *...declaro por extinguidas, y abolidas qualesquiera Congregaciones y Hermandades que hubiere establecidas en la expresada Casa que se llamó Profesa, en tiempo de los Regulares expulsos y de las que sean se pasará noticia a mi Consejo en el extraordinario (si ya no lo estuviere hecho) con puntual noticia de sus Fondos y Cargas, y Constituciones para que examinado pueda tomarse la providencia que corresponda. Que dicha traslación sea igualmente sin perjuicio de los derechos de Patronato que pertenecen al Duque de Medinaceli, como subcesor del Cardenal Duque de Lerma, fundador de la Casa.*

<sup>661</sup> SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, 2007, pág. 278.

el rey, añadiendo a las diez anteriormente citadas, dos apartadas en la capilla y sacristía del Socorro y una más en el camarín del santo<sup>662</sup>. Esta última, por motivos que desconocemos, al final no se incluyó en la propuesta al rey, pero no se devolvió tampoco a su recinto original como ya expusimos y seguramente es la misma que fue vista por Ponz en la escalera principal, años más tarde. Tampoco fueron propuestos al rey los dos cuadros separados de la Congregación del Socorro, una *Circuncisión* y un retrato de *San Francisco de Borja*, sin que hayamos podido obtener más información de su destino. El citado informe tenía precisamente por objetivo el manifestar que los nuevos inquilinos que iban a ocupar la Casa Profesa se iban a hacer cargo de la custodia de los bienes que contenía, a excepción de esos trece cuadros que, en principio, iban a ser destinados a la colección real. Seis de estos lienzos son los que reproducimos en el AD 13.13.

Para resumir todas estas vicisitudes ocurridas en los registros podemos decir que, entre mayo de 1767, en la que registramos la última visita de los funcionarios encargados del inventario, y enero de 1769, es decir, un año y medio más tarde, el edificio de la plaza de Herradores permaneció vacío y con la mínima vigilancia de la que ya hablamos. No sólo se debían estar produciendo desapariciones y deterioros en sus bienes, sino que el propio edificio se degradaba por falta de cuidados y mantenimiento. Huelga decir que durante ese período de tiempo no se realizaron actos religiosos, ni caritativos, ni sociales, pues muchos congregantes no se atrevían a desafiar las órdenes dictadas respecto a la supresión de todo tipo de celebración u oficio religioso que pudiera recordar a la Compañía de Jesús.

Por fin, el día 16 de enero de 1769, se redacta el auto de entrega en usufructo y ocupación de la Casa Profesa según la Resolución real, firmado por el juez comisionado, D. Agustín Leiza, a la ROSFN. Al día siguiente, 17 de enero y en el mismo documento, se le notifica al pleno del Real Oratorio dicha resolución, firmando el auto el prepósito, P. Juan Andrés Comenge y los ocho miembros del Oratorio. A continuación, y en el mismo documento, se redacta el auto de *Obligacion y Deposito de los efectos correspondientes* que es firmado por el escribano D. Benito Balado, los nueve miembros

---

<sup>662</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc. 6, pág. 82v: *De los Quadros y Pinturas Imbentariados en la Sachristia maior Camarin de Sn Franc° de Borja, Capilla del Socorro y su Sachristia se elijieron treze para S.M. en virtud de orden comunicada al Sr Juez Comisionado, y se separaron de los parajes en que estaban colocados por Dn Anti° Raphael Mengs Pintor maior de Camara, los que están anotados al Margen consta que dicen, eligidos: ...se puso la correspondiente nota de la Citada elección y separación de Pinturas para que no quedasen responsables a ellas y para que conste en Virtud de auto pongo esta que firmo como escribano que por indisposición de Manuel Leon de el Rey entiendo en dichas diligencias Md. y Henero Veinte, año de mil settecientos sesenta y nueve.*

del Oratorio y tres testigos<sup>663</sup>. De este documento, consistente en los tres autos citados, incluimos una copia en el AD 13.15.

A partir del día citado, la ROSFN ocupó el edificio de la antigua Casa Profesa y, por orden real, se llamó *Real Casa de la Congregacion de San Felipe Neri*, perdiendo el templo también su advocación inicial. La actual calle de San Felipe Neri de Madrid debe su nombre a este hecho. Hasta diez días después, no se entregó a los nuevos residentes una copia del inventario de los bienes que recibían en depósito y que se comprometían a cuidar<sup>664</sup>. Realmente fue, de momento, una entrega en usufructo, pues el propietario de todos los bienes, aunque pudieran utilizarlos, seguía siendo el rey.

## 9.6 Liquidación de memorias y bienes

Una vez ocupadas las instalaciones, quedaba por dilucidar el reparto del resto de los bienes que, a excepción de los trece cuadros citados, estaba aún pendiente de decisión, aunque ya hemos dicho que todas las congregaciones habían perdido sus derechos porque habían sido disueltas. Esta circunstancia de lentitud en las decisiones se iba a agravar motivada por la opinión de los nuevos moradores del edificio. Por un lado, querían seguir utilizando todos los elementos litúrgicos, vasos sagrados, ornamentos, mobiliario y demás activos que aún se encontraban en el edificio. Excepto los cuadros e imágenes referentes a temas jesuíticos, que retirarían siguiendo las directrices del Consejo y sustituirían por las de su propia Congregación, querían que el resto, de contenido religioso o genérico, continuaran en la iglesia y residencia para su uso y contemplación.

En las semanas siguientes debieron quitarse los cuadros e imágenes referentes a los miembros de la Compañía que estaban situados, como hemos visto por el inventario, en los retablos, capillas, sacristía, camarín, librería, claustros, pasillos y aposentos, aunque no podían hacer uso de ellos por ser propiedad real, por lo cual es probable que fueran almacenados en algún recinto del edificio. Del inventario transcrito en el AD 13.11, podemos aventurar que, aproximadamente, los motivos de una cuarta parte de las pinturas y una sexta parte de las esculturas se correspondían con temas relacionados directamente

---

<sup>663</sup> AHN, CJ, Leg. 709, doc. 6, pág. 90.

<sup>664</sup> *Ibidem*, pág. 93v: Nota: *Asimismo doy fee que a los Padres de la Congregacion del Oratorio de San Phe. Neri con fecha de este dia se les dio por mi el infraescrito Testimonio con Insercion a la Letra del Inventario echo de todas las Halajas y efectos correspondientes a la Iglesia Sachristia y demás Parajes de la Casa Profesa que fue de los Regulares de la Compañía y de este expediente. Madrid y Henero veinte y siete de mil setec<sup>o</sup>s sesenta y nueve.*

con los jesuitas, en otras palabras, serían los retirados de forma inmediata. Sólo tenemos la referencia de Ponz de haber visto, pocos años más tarde de la expulsión, el *San Francisco de Borja* de la portada, sin que podamos asegurar que estuviera aún la talla del altar mayor del mismo motivo. Lo que sí se mantuvo, para preservar el principal bien de la fundación del duque de Lerma, tutelada ahora por el de Medinaceli, fue la urna de plata con los restos del santo jesuita en el altar mayor. Aunque hemos intentado encontrar los inventarios artísticos de la ROSFN en el AHN, no hemos hallado nada al respecto. No es aventurado suponer que algunas de estas obras fueran a parar al domicilio particular de algún devoto relacionado con las memorias y fundaciones que hubo en su día, aunque por la despiadada forma en que fueron tratados los jesuitas y todo lo que tuviera relación con ellos, no debió ser fácil para nadie mostrar deseo de tener obras de arte que pertenecieron a los expulsados. Ya hemos expuesto nuestro deseo de que posteriores investigaciones puedan sacar a la luz el destino de alguna obra artística más.

Para decidir el destino de los demás bienes de tipo religioso y cómo los filipenses deberían satisfacer las celebraciones religiosas y obligaciones sociales contenidas en las memorias y congregaciones que allí se habían fundado, el Consejo nombró una comisión liderada por el obispo de Botra y electo de Palencia, D. Manuel Argüelles. En el estudio que realizó durante el resto del año 1769 junto con los miembros del Oratorio, vieron la imposibilidad de cumplir con todos los compromisos contenidos en las memorias, que, sin embargo, habían cumplido los miembros de la Compañía de Jesús a satisfacción de todas las partes. Las conclusiones de este trabajo se plasmaron en un auto de fecha 4 de enero de 1770, en el que se detallan las modificaciones que en el funcionamiento del Real Oratorio se llevarían a cabo a partir de entonces<sup>665</sup>.

Hay que tener en cuenta que las rentas llamadas de *Fabrica y Enfermería*, es decir las que eran directamente gestionadas por la Compañía provenientes de activos a su nombre, alquileres de edificios y tiendas y otros ya tratados, no debían tenerse en cuenta en este trabajo, pues eran de administración directa de las Temporalidades<sup>666</sup>. Respecto a las memorias y congregaciones, que es lo que tratamos ahora, como tampoco iban a ser gestionadas por los miembros del Oratorio, había que detraer de todas ellas, con absoluta

---

<sup>665</sup> AHN, CJ, Lib. 160: *Liquidacion y Conmutación de las Memorias de Iglesia y Socorro fundadas en la que fue Casa Profesa de los Ex- Jesuitas...*

<sup>666</sup> *Ibidem*, pág. 1: *...no se mencionan las Rentas llamadas de Fabrica y Enfermeria, porque las consideraron como Temporalidades, de que podía disponer S.M....*

prioridad, el 10% de todas las rentas, independientemente de su origen, para satisfacer los gastos de dicha gestión<sup>667</sup>.

A la vista de esta nueva situación, podemos resumir diciendo que la decisión para la mayoría de las fundaciones y memorias, por las cuales ya se empezaban a recibir menores rentas por los motivos antes explicados y por el canon de su nueva gestión, fue reducidas las contrapartidas en actos religiosos, sin que se diera opción a los antiguos fundadores de estas memorias de manifestar su opinión. Sólo en los casos en que detrás estaba alguna familia de relativa importancia se dilató la aplicación algún tiempo, acabando casi siempre de la misma manera: por imposición real vía Consejo de las Temporalidades. Sólo se mantuvo largo tiempo, como explicaremos más adelante, el litigio promovido por el duque de Medinaceli como descendiente del fundador, relativo a una serie de bienes que creía debían retornar a su familia o a lo sumo, permanecer en el edificio bajo su tutela.

Al principio se procuró que, al menos, los gastos sociales y caritativos previstos en las memorias no sufrieran demasiada merma. Entre ellos se encontraban las limosnas a los pobres, comidas a presos en cárceles, atención a enfermos en hospitales, dotes para huérfanas y otros. Por la incautación de las antiguas memorias y congregaciones, estas actividades serían realizadas, mayoritariamente, por las organizaciones equivalentes que tenían los del ROSFN y que ya funcionaban en su antigua sede. Sin embargo, ni el número de miembros del Oratorio ni estas organizaciones tenían la cantidad de miembros y congregantes para realizar adicionalmente muchas más actividades.

En definitiva, se redujeron los oficios religiosos, como misas, novenas, salves y otras ceremonias religiosas que llevaban aparejados gastos para su realización. Cuando había alguna dotación destinada a satisfacer necesidades directas en el tiempo en que estaban los jesuitas, como vestuario o comida para alguno de sus miembros, también se desviaba ahora esta partida hacia las arcas de la administración de las Temporalidades. Por lo demás, ya dijimos que todas las fiestas relativas a los santos y celebraciones propias de la Compañía quedaron absolutamente prohibidas, pidiéndose a la autoridad eclesiástica que fueran sustituidas por otras<sup>668</sup>.

---

<sup>667</sup> AHN, CJ, Lib. 160, pág. 63: *Lo primero se ha de sacar del todo de la Renta anual de la Dotacion de estas memorias la Decima parte de ella que desde luego se asigna para gastos de Cobranza Administracion y Oficinas exigidas*

<sup>668</sup> *Ibidem*, pág. 3: *... y por lo tocante a las fiestas de Santos de la Compañía que puedan tener alusión al instituto de dhos Regulares...trate el obispo con el arzobispo... y se conmuten... en otras que sean compatibles con las resoluciones que ya preceden, dando noticia a este Tribunal de las que fueren por mi mano...*



Otro de los problemas que se encontraron los nuevos inquilinos, como hemos dicho, fue el estado del edificio después de dos años de abandono, según describe el H. Gregorio Montero de Espinosa, filipense, en 1779<sup>669</sup>. Sólo en reparar los daños encontrados y para hacer posible su normal funcionamiento gastaron, en el primer año de su estancia, más de 22.000 Rls., cantidad que disminuyó notablemente en los siguientes años.<sup>670</sup> Hay que recordar el esfuerzo de mantenimiento que realizaban los anteriores inquilinos, con unas cantidades anuales de la misma entidad desde hacía más de un siglo, cuando todavía la residencia no tenía el tamaño actual, pues no eran todavía propietarios de las cinco últimas casas compradas en la calle de las Hileras y la iglesia no estaba aún terminada en la zona de los pies.

Pero no es sólo lo que encontraron los nuevos inquilinos, sino cómo mantuvieron el edificio durante los siguientes años de su estancia en él. Hay una prueba evidente del poco cuidado dado al patrimonio inmobiliario después de la entrada de los filipenses. Durante los últimos cuarenta años en los que la Compañía disfrutó de los edificios en su composición final, los habían mantenido en perfectas condiciones para los estándares de la época, como así lo atestiguan los informes redactados después de la expulsión y de los cuales hemos dado completa información.

Pero tampoco puede extrañar esta actitud, pues es sabido que ningún bien que se recibe de forma gratuita se valora y aprecia tanto como cuando se dedica esfuerzo, trabajo y cariño en su obtención. Por otro lado, los miembros del Real Oratorio que ocuparon el edificio eran solamente nueve, como hemos visto. No podían llevar a cabo la misma actividad que los casi treinta de la época anterior, con el efecto del abandono de aposentos y estancias, a partir de ahora superfluas. Con las reducciones de actos religiosos ya mencionados, la supresión de las antiguas congregaciones y memorias fundadas, muchas capillas y recintos de reuniones perderían actividad, entrando en un progresivo abandono y consiguiente deterioro.

Una vez más, la falta de previsión y una visión a largo plazo de nuestras autoridades condujeron a la entrega de estas instalaciones a una institución que por su magnitud,

---

<sup>669</sup> AHN, CJ, Leg. 712, pág. 9: *Gastos y Reparos hechos para la conservación y decencia de la Fabrica de la Iglesia y Casa, que fue Profesa, de los regulares extintos, desde el 13 de Enero de 1769 (en que de orden de S.M se tomó posesión) hasta fin de Diciembre próximo pasado de 1779. Primeramente habiendo estado cerrada la Iglesia, y Casa, cerca de dos años, vinieron a deteriorarse mucho los texados, Relox, Organo, y otras cosas varias...que fue preciso componer para dar principio a los Oficios Divinos...*

<sup>670</sup> *Ibidem*: *Suman todas las partidas de esta Cuenta del mencionado año de 1769 veinte y dos mil, doscientos ochenta y un reales, y un maravedí.*

objetivos y apoyo social no podía igualar la actividad que habían desarrollado los que habitaron la Casa Profesa.

La magnitud del progresivo y rápido deterioro del edificio fue tal que casi diez años más tarde, el 24 de noviembre de 1778, el preposito se dirige al rey pidiendo ayuda porque parte del edificio amenaza ruina. En otro escrito del 2 de enero de 1779, el mismo preposito, D. Juan A. Comenge, se dirige al entonces Gobernador del Consejo con la misma petición<sup>671</sup>. Pasado este escrito al nuevo juez de las Temporalidades encargado de la antigua Casa Profesa, D. Marcos Argaiz, para que tomase alguna decisión, éste resuelve pedir ayuda a uno de los arquitectos más prestigiosos de entonces y arquitecto mayor del Ayuntamiento, D. Ventura Rodríguez Tizón, que había sido director general de la RABASF entre 1775 y 1777<sup>672</sup>.

Este realiza una inspección del edificio acompañado de otros dos arquitectos implicados en el edificio, D. Francisco Eugenio de Moradillo, arquitecto real, y D. Manuel Martín Rodríguez, arquitecto y académico de la mencionada academia. Firman el preceptivo informe, que lleva fecha del 1 de febrero de 1779, constatando la mala situación de parte de la residencia, en la zona de la calle de las Hileras (llamada en el informe de *Las Fuentes*)<sup>673</sup>. La humedad del terreno, el abandono de esa parte de la residencia por falta de uso y la falta de mantenimiento hicieron que amenazara con derrumbarse. Especialmente afectados estaban los aposentos situados encima de las tiendas, el refectorio, el patio interior en su planta baja, llegando el problema al cuarto trastero de la sacristía e incluso a la planta baja del claustro de la comunidad. En definitiva, toda la esquina noreste del edificio de la residencia. La propuesta de los arquitectos fue la de reconstruir esta parte del edificio, pero adaptándola ya a las nuevas necesidades docentes a las que se comprometieron los filipenses.

Llaman nuestra atención varios párrafos del informe. Al parecer, el propio D. Ventura Rodríguez había realizado una inspección del edificio en el año 1770, es decir,

---

<sup>671</sup> AESI - A, C49: *El Preposito de la Real Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de esta Corte sita en la Casa que fue Profesa de los Regulares extinguidos de la Compañía....que en el dia 24 de Noviembre del año próximo pasado acudió al Rey N.S. con un Memorial, donde exponía lo acaecido sobre el peligroso estado, en que se hallaba la fachada principal de la Congregacion...el lastimoso estado en que se halla la maior parte de la fabrica interior de esta casa sostenida de puntales en el Quarto principal y segundo ni tampoco el riesgo, que amenaza de ruina por el refectorio, y habitaciones...suplicando a S.M se dignase dar Real Comision a su Ministro Dn. Marcos de Argaiz, Comisionado para el cuidado de las temporalidades de dicha Casa, que fue Profesa, o a la Persona que fuese del superior agrado de S.M. a fin de que por Maestros que sean de satisfacción, de la maior pericia e inteligencia en estas obras, se reconozca toda la fabrica...*

<sup>672</sup> [www.realacademiabellasartessanfernando.com](http://www.realacademiabellasartessanfernando.com) (c. el 12 de enero de 2018)

<sup>673</sup> AESI - A, C49, doc. 5.

cuando los nuevos moradores llevaban un año en él, sorprendiéndose ahora del rápido deterioro sufrido en sus instalaciones<sup>674</sup>. No hemos encontrado el porqué de esta degradación del patrimonio arquitectónico, constatando tan sólo el hecho en sí, por boca del mencionado arquitecto.

El segundo párrafo es, seguramente, una crítica a la manera poco organizada en cómo se efectuó la mudanza de los componentes de la ROSFN, sin haber hecho previamente las adaptaciones necesarias, tanto para los nuevos inquilinos como para los nuevos cometidos académicos que se iban a ubicar en esta parte del inmueble. Por ello, expresa respecto al edificio tal y como está que *careze de todo lo referido como que no se dio al principio de esta Casa su debido complemento*.

Ambos textos nos llevan a pensar, aunque no hemos encontrado documentos que lo atestigüen, que ya en 1770 los filipenses pidieron al arquitecto municipal un informe técnico para adaptar el edificio a sus nuevos usos, pero que por razones que desconocemos, no se llevó a efecto.

A pesar de hacer una evaluación económica de las reparaciones necesarias, la sensibilidad artística y práctica de los arquitectos mencionados les condujo a proponer una solución alternativa a largo plazo, consistente en mantener lo que estaba en mejores condiciones, es decir, la *Iglesia, Sacristia, Tribunas, Campanario, Bobeda de Entierros y demás* y hacer una nueva residencia y seminario adaptado a los nuevos usos académicos en la calle de las Hileras. Mientras se hicieran las obras, proponían ocupar provisionalmente los edificios que, al parecer, ya habían comprado los del Oratorio en la calle Bordadores, al lado de la casa de *Chiriboga*. El Consejo no acepta este plan, más coherente y con visión de futuro, pero más gravoso económicamente y resuelve dotar el presupuesto para hacer sólo las reparaciones incluidas en la alternativa básica. El propio Ventura Rodríguez, como arquitecto mayor del Ayuntamiento, aprueba el inicio de las obras el 1 de junio del citado año de 1779<sup>675</sup>.

Todavía en el año 1784 no se habían repartido entre las iglesias pobres los ornamentos, objetos y vasos sagrados necesarios para los actos litúrgicos, como debería haber hecho el Obispo de Botra encargado de ese cometido años antes. Una prueba más

---

<sup>674</sup> AESI - A, C49, doc. 5: ... *Estas parece son las partes principales que necesitan por ahora repararse, en las quales añade Dn Ventura Rodriguez halla mucha novedad, respecto a como estaban el año de setenta, en otro reconocimiento que hizo.*

<sup>675</sup> AESI - A, C49, doc. 8: ...*pueden executarse los reparos que en èl se expresan, con toda solidez, aunque no con la mayor perfeccion, quedando usuales, y corrientes las tres tiendas, como ahora lo están: esto se entiende después de la execucion de la Obra, pues durante èstas deben estar enteramente desocupadas.*

de la falta de rigor y control con que se llevó a cabo la gestión patrimonial la vemos cuando mediante un auto del 27 de octubre de dicho año, dirigido a D. Marcos Argáiz, *Juez Protector y Conservador de las Memorias fundadas en la Iglesia que se llamo Casa Profesa hoy Real Oratorio de San Felipe Neri* se le ordena que, de acuerdo con el preposición del ROSFN, retire los objetos y ornamentos que la misma no necesite para sus ceremonias religiosas<sup>676</sup>.

Pero unas semanas después, el 11 de enero de 1785, el preposición P. Domingo Campo entrega un sorprendente informe indicando que hay discrepancias entre lo inventariado y lo que realmente existe en sus dependencias. En otras palabras, habla claramente de bienes desaparecidos *a pesar del cuidado, que se ha procurado tener en custodiarlas*. No da más explicaciones ni informa si hacían inventarios periódicos según lo prescrito ni cuándo descubrieron las desapariciones<sup>677</sup>. Como anexo a dicho informe, el preposición emitió una lista de los objetos desaparecidos<sup>678</sup>.

Respecto a ornamentos y mobiliario que también recibieron, habla de su destrucción debido al uso, sin más. Cuesta trabajo creer que en diecisiete años de uso el mobiliario se hubiera deteriorado hasta esos extremos. Respecto a los ornamentos cabe decir lo mismo, pues en el inventario inicial los había de altísimo valor y calidad en su confección. Es evidente la falta de interés en custodiar unos bienes que habían recibido en depósito y que eran de gran valor artístico y material.

Como vemos, la dispersión, desaparición y deterioro del patrimonio material dejado por los jesuitas no se produjo sólo con el edificio vacío durante los dos años posteriores a la expulsión, sino que continuó con el edificio nuevamente ocupado y sus servicios religiosos, sociales y ahora también académicos, de nuevo en funcionamiento.

---

<sup>676</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 95: *Pasese oficio a el Padre preposito del Real Orat de Sn Felipe Neri para que con presencia del Imbentario hecho de las alajas y ornamentos de la Iglesia de la que fue Casa Profesa de esta Corte, que conserva su Congregacion a ley de Deposito exponga las que se destinaron por especial devoción de algunos devotos al servicio y culto de dicha Iglesia, y santos que en ella se veneran: que alajas, y ornamentos necesita dicha congregación para el servicio, y culto en su Iglesia de las compredidas en el referido Imbentario; y que otras alajas y ornamentos se hallan duplicado, y sin uso por no necesitarlos, para destinarlos a las Iglesias Pobres de este Arzobispado*

<sup>677</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 98: *...habiéndose hecho una confrontación de todo lo Imbentariado con lo existente se ha hallado por lo tocante a Pedreria, Oro, Plata, y Muebles preciosos todo, excepto las cosas que cito en la lista que incluyo, que han desaparecido, a pesar del cuidado, que se ha procurado tener en custodiarlas; y por lo respectibo a Ornamentos, ropas, trastos viejos y demás muebles, los mas se han derrotado, y muchos acabado con el uso que de ellos ha hecho la Congregacion en virtud de la facultad que para eso se le concedió...*

<sup>678</sup> *Ibidem*, pág. 97: *Lista de las Alajas que faltan para completar las que dice el Imbentario de que la Congregacion contrajo obligación de Deposito.*

Respecto al objetivo principal de la misiva, es decir, entregar los bienes que no fueran necesarios al Oratorio, en el mismo informe, el preposición se muestra generoso con las autoridades civiles y religiosas admitiendo la entrega de una serie de ellos con mucho sacrificio por su parte debido al mucho uso que les dan por el gran trabajo que desarrollan<sup>679</sup>. Llama la atención, sin embargo, el trato que da a las pinturas cuando dice ... *Tambien se puede disponer de algunos quadros...* como dando a entender que le es indiferente el tema que reflejen, el autor, su valor simbólico y sentimental o el sitio donde se encuentren colocados.

Por fin, el 31 de marzo de 1785, D. José Moñino Redondo, conde de Floridablanca, como secretario de Estado, comunica al arzobispo de Toledo y al juez comisionado, D. Marcos Argaiz, la aceptación real para proceder a entregar los objetos de la lista a las iglesias pobres, sin hacer ninguna referencia a las desapariciones antes mencionadas<sup>680</sup>. Habían pasado exactamente 18 años desde la expulsión de la Compañía de Jesús.

El auto de entrega física lleva fecha del 16 de abril y en él, además de la lista citada, se incluyen dos pequeñas imágenes y once cuadros, sin que podamos averiguar a cuáles corresponden del inventario de 1767 ni a qué parroquias fueron trasladados<sup>681</sup>.

Pero las desapariciones y pérdidas patrimoniales también se producían en elementos que estaban bajo tutela de las más importantes fundaciones. Una vez pasados los primeros momentos de confusión provocados por la Pragmática Sanción, D. Luis Fernández de Córdoba, XI duque de Medinaceli y caballero mayor de Carlos III, presentó en 1768 un requerimiento para poder continuar manteniendo el patronazgo sobre todas las fundaciones realizadas por sus antepasados en la Casa Profesa. No sólo incluía la fundación principal del duque de Lerma, sino también las más importantes memorias en cuanto a bienes patrimoniales y que hemos descrito anteriormente, que fueron las

---

<sup>679</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 97: *Lista de las Alajas que prescindiendo de su particular destino a esta Iglesia o sus Santos se pueden tener por no absolutamente necesarias: (Anotamos sólo las más importantes)*

- De 5 Custodias existentes, no son absolutamente necesarias 2

- De 3 Arcas de Monumento, ... 2

- De 7 Copones, ... 2 o 3

- De 13 Calices de Plata y 2 de Bronce, ... 4 o 5

- De 4 Ciriales de Plata, ... 2

- De 2 Cruces Procesionales de Plata, ... 1

- De 2 Calderillas de Plata con sus Isopos, ... 1

- De 94 Casullas, las mas muy usada, ... 25 o 30

- De 14 Misales muy andados, ... 7

<sup>680</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 103: *El Rey se ha conformado con lo que V.S. propone en su Papel de 12 de Febrero ultimo, en razón de que se repartan a Iglesias pobres las Alhajas que V.S. expresaba hallarse existentes en la Iglesia de la que fue Casa Profesa de los Ex-Jesuitas en esta Villa.*

<sup>681</sup> *Ibidem*, pág. 107: ... *Dos Niños Jesus... Y últimamente Once Quadros mui viejos de diferentes efixies de Christo Nuestra Señora, Retratos de Jesuitas y otros.*

realizadas por la familia Borja, especialmente desde la canonización de San Francisco de Borja. Si se mantenía el patronazgo, era una garantía de que las rentas derivadas de las memorias se seguirían aportando en cantidad y a tiempo, cosa que interesaba a la administración de las Temporalidades y por tanto al rey. Pero, por otro lado, era una forma de compartir la propiedad real de algo que un monarca absolutista y sus más directos colaboradores no podían aceptar y menos públicamente. La solución era dejar pasar el tiempo y seguir con los trámites de forma discreta.

Cuando se llega al referido año de 1784, D. Pedro de Alcántara Fernández de Córdoba, XII duque de Medinaceli y mayordomo mayor de Carlos III, responsable dinástico de continuar con el litigio sobre las fundaciones citadas, recibe del ROSFN la información de que sólo tienen documentadas las fundaciones realizadas en su día por D. Melchor de Centelles y Borja y por D. Francisco de Borja, el biznieto del santo. De ambas dan una relación de bienes que continúan en el edificio de la plaza de Herradores y que estaban guardados en la sacristía y en el camarín como expusimos. En la citada relación faltan muchas posiciones si la comparamos con el inventario del AD 13.11, por las razones que ya hemos apuntado varias veces. Tampoco los bienes que quedan debían haber recibido buen trato, pues dice el informe *que oy están por rotos inservibles*<sup>682</sup>. Del resto de memorias y fundaciones tuteladas por la casa de Medinaceli, remiten al demandante a la Comisión de las Temporalidades, donde debe encontrarse la documentación correspondiente<sup>683</sup>. Pero no dice nada de si los bienes siguen en el edificio o han desaparecido parcial o totalmente.

Con lo que va expuesto hasta ahora, podemos concluir que los bienes artísticos, de cualquier naturaleza, que estuvieron en la Casa Profesa, fueron poco a poco siendo retirados, dispersados o destruidos, siendo muy difícil encontrar posibles rastros que permitan su seguimiento, excepción hecha de los cuadros que se quedaron en la colección real. Lo cual tampoco fue una garantía para su conservación, pues como ya explicamos y puede verse en el AD 13.12, varios de ellos se encuentran hoy en paradero desconocido.

El ROSFN continuó su actividades religiosas, sociales y académicas en el edificio de la plaza de Herradores durante varias décadas más. La Comisión de las

---

<sup>682</sup> AHN, CJ, Leg. 709, pág. 96: *Vistos con motivo de la defensa del Pleito que promovió a la Congregacion el Sr. Duque de Medina Celi, sobre el Patronato, y reconocimiento de Cargas que pretende, de las principales alajas, y otras cosas que dieron para la Iglesia de la que fue Casa Profesa y Sagrado culto de Sn Franc° de Borja...*

<sup>683</sup> *Ibidem*: *Los demás Bienhechores de las otras alajas se ignoran por no hallarse en esta Congregacion los Papeles de los Jesuitas que es regular paren en la Comision, ni citar los Imbentarios las Personas que las dieron.*

Temporalidades gestionaba la parte económica, como hemos dicho, ingresando en su Depositaria General los beneficios anuales de las rentas producidas por las memorias y fundaciones allí existentes, una vez deducidos los gastos necesarios para los miembros de la comunidad religiosa. Las contabilidades de la Casa Profesa con la Congregación del Socorro y la Congregación de la Natividad siguieron separadas, aunque funcionaban como capillas y no como tales Congregaciones al haber sido suprimidas por orden real como explicamos.

A título de ejemplo, indicamos un ingreso en la citada Depositaria de las Temporalidades correspondiente a la Casa Profesa, incluida la capilla del Socorro, de fecha 31 de agosto de 1778<sup>684</sup>. Para la capilla de la Natividad<sup>685</sup>, aportamos la información de la misma Depositaria, correspondiente al período comprendido entre enero de 1769 y junio de 1773, es decir, los primeros años bajo la nueva tutela del Oratorio.

Hemos encontrado documentación de esta contabilidad hasta principios del siglo XIX, pero no entraremos más en ella, por no ser motivo de esta tesis. Lo que sí queda evidenciado es el provecho económico que reportó a la Real Hacienda la expulsión de la Compañía de Jesús del reino, recordando que los datos aportados se refieren, naturalmente, sólo a la Casa Profesa de Madrid. Para los que tengan mayor interés, destacamos la obra de D. Carlos A. Martínez Tornero para seguir con detalle el proceso de la gestión económica de las Temporalidades.

En septiembre de 1798 y ante la penuria económica de la administración pública, el rey Carlos IV decide eliminar el Consejo de las Temporalidades incorporándolo a la Real Hacienda, procediéndose a la enajenación de los bienes raíces de las cofradías y memorias que aún quedaban, la venta de las propiedades de la Compañía que no habían podido ser subastadas o vendidas hasta esa fecha, así como la enajenación de los colegios mayores y sus caudales, además de otras medidas. Aunque todo ello se llevó a cabo lentamente, comenzaba un proceso de desamortización que tendría su continuidad en el siglo siguiente<sup>686</sup>.

---

<sup>684</sup> AHN, CJ, Leg. 571, doc. 2: *Estado de Cargo y Data de la Depositaria Gral de Temporalidades, perteneciente a las Memorias fundadas en la Iglesia y Capilla de Ntra Sra del Socorro de la que fue Casa Profesa en esta Corte, en el Mes de Agosto de 1778: Cargo 387191 Rls. Data 120033 Rls. Existencia Liquida 267157 Rls. de vellón.*

<sup>685</sup> AHN, CJ, Leg. 570, exp. 2, doc. 3: *...cuentas desde 7 de Henero de 1769 a fin de Junio próximo pasado del presente siendo su Cargo 84115 rs y 8 mv de vellón y la Datta 42062 rs 22 mv de vn, por lo que resulta de Alcanze contra mi, a favor del Fondo y Memorias de la Congregacion 42052 rs 20 mv y en ella ba puestto...lo que se deba havonar por Administracion y Recaudacion, Gastos de Escrittorio, quebrar de moneda, y otros dispendios de considerazion al arbitrio de V.S...*

<sup>686</sup> MARTINEZ TORNERO, Carlos A., 2020, pág. 153

## 9.7 La demolición del edificio en 1836

Años más tarde se produjo la invasión napoleónica, con el conocido expolio, saqueo y destrucción de multitud de obras de arte por toda la península, además de la destrucción de innumerables edificios por parte de ejército francés. No sabemos en qué afectó a las obras artísticas que aún pudiera haber en la antigua Casa Profesa, a excepción de la urna con los restos de San Francisco de Borja como luego veremos. Durante el reinado de José Bonaparte, las demoliciones que llevó a cabo en la capital del reino no afectaron al edificio que nos ocupa, demostración de su evidente valor artístico y monumental.

A partir de 1815 la Compañía de Jesús pudo ir regresando poco a poco de nuevo a España. Habían pasado cuarenta y ocho años desde la expulsión de Carlos III y cuarenta y dos de la supresión decretada por Clemente XIV. La mayoría de sus miembros habían vivido y fallecido en el exilio y los pocos que regresaban eran de edad muy avanzada. Los jóvenes novicios que se incorporaban ahora a la Compañía no conocieron las instalaciones jesuíticas antes de la expulsión, puesto que no habían nacido. Ahora podían contemplar, a lo sumo, unos edificios que en su día gestionó la Compañía, pero en los cuales no podían ver ninguna señal externa de la misma. El edificio de la antigua Casa Profesa de Madrid siguió ocupada por los filipenses, porque ni la Compañía de Jesús recuperó sus antiguos bienes ni tampoco intentó crear esta institución al inicio de su vuelta a España, como explicaremos más tarde.

Dieciocho conventos y un noviciado, el de la calle de San Bernardo de la Compañía, se derribaron en Madrid con motivo del Real Decreto de desamortización, auspiciado por D. Juan Álvarez Mendizábal y promulgado el 16 de febrero de 1836. Dentro de la fatídica lista se encontraba la iglesia de San Felipe Neri, la antigua Casa Profesa de la plaza de Herradores. Para almacenar los bienes artísticos de estos edificios se acondicionó provisionalmente el Convento de la Trinidad Calzada, a donde llegarían dichos bienes acompañados de sus respectivos inventarios.

Para la realización de estos inventarios se habían nombrado unas comisiones de expertos, con el fin de que llegaran a dicho convento sólo los que entraran en una cierta categoría por su calidad y escuela o autor. Sabemos por un documento de un particular



reclamando un cuadro de su pertenencia, que el inventario en San Felipe Neri se hizo antes del 20 de abril de 1836<sup>687</sup>.

Previo a tomarse la decisión de formar un Museo en el Convento de la Trinidad con las obras procedentes de estos conventos, por parte de la RABASF se inventariaron parcialmente sus obras. Hemos encontrado un documento del 24 de junio de 1838, con la lista de cinco cuadros, de la denominada categoría 2ª, que procedían de la iglesia de San Felipe Neri. Lamentablemente, la escasez de información no nos permite asegurar que estuvieran antes de la expulsión de 1767 en la Casa Profesa<sup>688</sup>.

Los planes de Mendizábal sobre el derribo de edificios contenidos en la citada ley, provocó numerosas protestas en toda España y en el caso particular del edificio de la plaza de Herradores no sólo de sus inquilinos, los miembros del ROSFN con su real tutela, sino de la misma RABASF basada en argumentos artísticos y patrimoniales.

El 8 de mayo de 1836 se presentó un primer escrito al Gobierno de la Provincia de Madrid respecto a varios edificios de esa larga lista y que, según la Academia, no debían derruirse. Transcribimos el párrafo defendiendo la continuidad de la iglesia de San Felipe Neri, aceptando que a la residencia anexa se le diera cualquier otro uso o incluso su derribo, para ensanchar la esquina de la plaza de Herradores con la calle Hileras, según contemplaba el plan urbanístico previsto<sup>689</sup>.

Expusimos en el apartado sobre la construcción de la cúpula, el escrito que dirigió el entonces secretario, D. Marcial Antonio López a las Cortes Generales, el 6 de noviembre de 1836, defendiendo que se mantuviera al menos la iglesia *por su belleza artística particular y sobre todo por la cúpula elíptica, única en España*. Daba además el argumento, que ya hemos repetido varias veces, respecto al desprecio de las autoridades

---

<sup>687</sup> RABASF, Leg. 7-128-1, Correspondencia, doc. 163: *D Francisco Lozano, ... expone que habiendo depositado en el Oratorio de San Felipe Neri un cuadro grande de la Concepcion y hallándose al presente en el mismo, se ha inventariado con los demás que allí existía, y por tanto solicita se le entregue el referido cuadro, por ser una propiedad suya. Madrid, 20 de Abril de 1836.*

<sup>688</sup> RABASF, Leg. 7-130-3, Inventarios, doc. 9: *Inventario generado de los cuadros existentes en el deposito de la Trinidad escogidos por la Com<sup>o</sup>n.de la Academia, manifestando ser de 1º y 2º Clase, como tambien su procedencia y provincia de que se ha recogido, y el asunto que representan y sus dimensiones, à saber= (medidas en pies)*

- *La Pasion de Cristo del Tiepolo; 4 ½; 9*

- *La Santa Faz; 2 ½; 1 ½*

- *La Virgen con el Señor en los brazos, copia de Morales; 2 ¾; 2 ½*

- *Oratorio en tabla Juicio Final; 3 ¾; 6 ½*

- *Una Santa contemplando al Niño Dios; 7 ½; 9 ½*

<sup>689</sup> RABASF, Leg. 7-128-1, Correspondencia, doc. 215: *El templo de S. Felipe Neri, cuyo interior oy Crucero y Cupula, es como único en su especie, deberá ser por todos conceptos recuperado y conservado, sea cual fuere el uso y aplicación que se quiera y convenga dar al resto de lo que fue Casa Profesa de Jesuitas, o para ensanche y alineación de la Calle de las Hileras y Plazuela de Herradores.*

hacia los que en su día construyeron dicho edificio y a sus familiares<sup>690</sup>, rechaza acto seguido el falaz argumento económico dando la irrisoria cifra por la cual se iba a malvender el edificio, para terminar con la pretensión de ser llamados ilustrados los que perpetraban tales desatinos patrimoniales<sup>691</sup>.

Aunque se hicieron varios escritos más desde la Academia dirigidos a diversas autoridades, incluida a la reina regente D<sup>a</sup> María Cristina de Borbón, el destino del edificio que nos ocupa fue, como sabemos, su demolición. A lo más que accedió el Gobierno fue, para esos edificios condenados a la piqueta, que la RABASF pudiera mandar también y de forma urgente, una *Comisión de Nobles Artes* para realizar un último inventario de los bienes artísticos no contenidos en la anterior relación y que fueran de suficiente valor para merecer su conservación. Como los anteriores, se trasladarían provisionalmente al Convento de la Trinidad, hoy también desaparecido, almacenándose allí de manera no precisamente escrupulosa y ordenada. Los bienes que no estuvieran en esa lista y no hubieran sido previamente retirados por los filipenses para llevarlos a un nuevo destino, serían reducidos a escombros con el resto del edificio.

De este inventario de la RABASF en San Felipe Neri, de fecha 17 de octubre de 1836, hemos podido averiguar la presencia de algunos objetos artísticos que habían permanecido en la iglesia desde el tiempo de los jesuitas. Lo primero que llama la atención es la brevedad de dicho documento comparado con el inventario realizado en 1767, prueba evidente de que, en los sesenta y nueve años transcurridos desde la expulsión de los jesuitas, habían desaparecido multitud de obras de arte del edificio<sup>692</sup>. Se echa también en falta que los miembros de esta comisión no encontraran ni en el camarín ni en la sacristía ningún elemento a conservar, excepto *una urna con tablero de Marmol*, siendo estos lugares los más ornamentados de la antigua Casa Profesa como expusimos en su momento.

Del presbiterio sólo anotan para desmontar y salvar los elementos de mármol del retablo y recubrimientos laterales, incluidos los balaustres de la barandilla y su pasamanos

---

<sup>690</sup> RABASF, Leg. 7-128-1, Correspondencia, doc. 313, del 6 de noviembre de 1836. *¿Y los templos? Esas grandes masas consagradas por la piedad religiosa por tantos siglos, la mayor parte de ellos erigidos á costa de particulares que gastaron en ellas sumas inmensas para perpetuar su memoria y la de sus familias, que por lo mismo á estas, y no á otro, pertenecieran acaso; ... que tanto valen en pie, y tan poco destruidos, que fueron respetados por los franceses, en tiempos de Napoleon, en la época que se cita como la mas desastrosa de España...*

<sup>691</sup> *Ibidem*: *¿Cómo es posible, que las Cortes permitan se echen por tierra en un tiempo en que se habla continuamente de ilustración, de saber y de progreso; á la vista de toda España y de todas las Naciones que nos están contemplando?*

<sup>692</sup> RABASF, Leg. 7-130, Inventarios, doc. 25: *Noticia de los ogeptos de notavilidad que se hallan en el edificio de la Congregacion de Sn Felipe Neri de Madrid.*

de bronce. Y también *Las dos Efigies de Marmol de Cristo y de la Virgen del tamaño Natural* que en nota al margen se dice estar reclamadas por el duque de Medinaceli. El que no haya ninguna mención a la urna con los restos de San Francisco de Borja lo explicaremos más adelante. Del resto del retablo mayor no se dice nada.

De las capillas sólo indican como objetos notables, los retablos de mármol con sus columnas con adornos de bronce y sus piedras de altar de mármol para las de la Magdalena y la del Amparo (antes de la Concepción). Para otras tres, San Felipe Neri (antes San Francisco Javier), San José y Cristo en el Sepulcro (antes Nazareno), sólo destacan las columnas con los mismos adornos de bronce en capiteles y basas y sus altares de mármol. También proponen salvar el retablo de madera de la capilla de San Ignacio. El que vuelva a haber un altar con la advocación del fundador de la Compañía de Jesús no es extraño, pues como hemos dicho, a partir de 1815 se produjo un lento regreso de jesuitas a España y no es por ello anómalo que los filipenses dedicaran un altar al mismo, no sabemos si aprovechando incluso alguna talla antigua no destruida.

Del camarín sólo destacan *Cinco portaditas con su guardapolvo de Marmol* que corresponden a los tres lunetos, la entrada a la cámara del tesoro y al balcón de la residencia, además de *una puerta con su tablero de Marmol* que es la entrada a dicho recinto. Termina el inventario mencionando las cinco *pilas de agua bendita*, todas de mármol, tres de las cuales se encontraban en la iglesia y dos en la capilla de la Natividad, así como dos *Lámparas de bronce* de las ocho que iluminaban la nave de la iglesia, porque las otras seis, al igual que *Una mesa grande mosaica en forma octogona*, se encuentran en la cercana parroquia de San Ginés.

Animamos a futuros investigadores que analicen los inventarios del antiguo Museo de la Trinidad, inaugurado el 24 de julio de 1838, pues es posible que por ese camino pueda encontrarse algún elemento artístico más de los que estuvieron en el edificio que estudiamos. Por estas vías hemos podido constatar que las tallas del *Cristo yacente* y la *Magdalena penitente*, hoy propiedad del MP y en depósito en el MNE, estuvieron almacenadas en dicho lugar.

Respecto al Archivo de la Parroquia de San Ginés, situada al final de la calle Bordadores y a la que pertenecía en su día la iglesia de San Francisco de Borja, sólo hemos podido constatar la donación de unos vasos sagrados, pero de las lámparas y mesa octogonal citadas anteriormente, no queda ya ningún registro que pueda confirmar que

estuvieran allí, aunque hay que decir que esta iglesia también sufrió los efectos de nuestra guerra civil<sup>693</sup>.

El comienzo del derribo del edificio de la antigua Casa Profesa debió producirse a finales de 1836 o principios del siguiente año. Hemos localizado un interesante escrito fechado el 16 de junio de 1837, del maestro de obras encargado de su demolición, dirigido a la RABASF pidiendo ayuda para la retirada de la estatua de piedra de la portada, así como de un retablo del templo, debido al interés mostrado sobre estos elementos por la parroquia del pueblo de Galapagar. Al tiempo que justifica la necesidad de un especialista para no maltratar la escultura en esta operación<sup>694</sup>, aprovecha la misiva para instar a la Academia a que decida el destino de los mármoles del resto del templo, pues no puede continuar la demolición sin riesgo de que estos sufran deterioros<sup>695</sup>. Al día siguiente contestó la academia ofreciendo el especialista y los aparejos para ello. Respecto a los mármoles, todavía el 2 de agosto seguían en el lugar, debido a un malentendido sobre si era prioritario el pago de ellos o su retirada<sup>696</sup>. No hemos obtenido ninguna noticia aclaratoria de la parroquia de Galapagar respecto a los objetos citados, ni hemos visto en ella nada relacionado con la Compañía de Jesús.

Ya el 5 de septiembre de 1837 se informa de la incomodidad del tránsito por las calles debido a los escombros de los conventos derruidos, apremiándose a los responsables a que retiren dichos materiales. En el caso de la Casa Profesa, su destino inmediato fue peor, pues según el alcalde corregidor, D. Mariano de la Paz García, el solar se estaba usando como basurero<sup>697</sup>. Este fue el triste final de tan notable edificio.

---

<sup>693</sup> En un breve inventario realizado en 1836, dentro del epígrafe de Alhajas, aparece: *En depósito de San Felipe Neri: tres Cálices de plata con patenas y cucharitas, y un Copón de plata*

<sup>694</sup> RABASF, Leg. 7-129-1, Correspondencia, doc. 56. Escrito del 16 de junio de 1837:

*Sres. de la Junta de la Academia Nacional de San Fernando*

*Tengo dispuesto el Castillete o Andamio para bajar a mis espensas á S. Francº de Borja que está colocado sobre la portada de la Iglesia de S Felipe Neri, según ofreci al solicitar de esa Academia Nacional un retablo e Imagen que escitan la devoción cristiana en la Parroquia de la Villa de Galapagar que carecia de un objeto religioso que llamase la atención de los fieles...a fin de llevarlo a efecto espero que esa Corporacion se servirá nombrar con la brevedad posible un Profesor inteligente que se encargue de la Direccion del apeo de dho Santo á fin de que no suceda la más minima desgracia, sacándome por lo mismo de toda responsabilidad en esta operación. Y como pueden hacer falta algunos aparejos de los que tiene esa Academia Nacional suplico se sirvan V. SS. facilitarlos pª dho apeo.*

<sup>695</sup> *Ibidem: Tambien he de merecer a V.SS. se sirvan mandar disponer de los marmoles que hay en dho Convento, que están impidiendo el derribo de una parte del Convento por que no se sirvan del Escombro, pues no puede continuar esta demolición si antes no se retiran estos marmoles.*

<sup>696</sup> *Ibidem: Por lo demas en dejando descubiertos los marmoles estén donde quieran se sacaran como se pueda, pues su valor es como V. conoce muy superior à los de moverlos de un punto a otro y conducirlos, y la Academia tiene que dar de todo cuenta exacta al Gobierno.*

<sup>697</sup> RUIZ PALOMEQUE, Eulalia, 1976, pág. 184: *1ª sección y 1ª demarcación: Convento de San Felipe Neri, destinado para cosntruir casas y ensanche de la calle. Sus materiales no obstaculizaban el tránsito, pero era usado como basurero.*

Por toda esta información podemos concluir que la Casa Profesa de la plaza de Herradores, su iglesia y residencia, construida entre 1627 y 1727, con todas las personas e instituciones que estuvieron involucradas en ello, pasando las vicisitudes y penurias que hemos relatado, adornándola y dotándola de elementos artísticos durante más de un siglo, con la labor apostólica, caritativa y social que realizaron sus moradores, acabó siendo derribada por el desprecio de nuestras autoridades a mantener y dar uso a unos bienes patrimoniales, artísticos y culturales que no supieron o no quisieron apreciar.

Para terminar, diremos que en el solar donde estuvo se construyó pocos años más tarde la primera galería comercial de Madrid, en estructura de acero y cristal, dotada de una galería peatonal y tiendas interiores. Puede verse su representación en el plano de 1848 de Pascual Madoz y Francisco Coello. El proyecto tuvo poco éxito comercial y años después fue también demolida para construir edificios de viviendas.

No podemos evitar volver a mencionar la vista monumental que tienen las personas amantes del arte cuando, bajando en Roma por el *corso* de Vittorio Emanuele II llegan a la *piazza* del Gesù, si la comparamos con la perspectiva que vemos en Madrid cuando, caminando por la calle Mayor llegamos a la altura de la calle del Siete de Julio. Es la diferencia entre haber cuidado del patrimonio o no. Ver Fig. 12.29.

Nuestra crítica a la forma en que se llevó a cabo la gestión de nuestro patrimonio cultural después de la expulsión de la Compañía de Jesús por el monarca Carlos III, denominado ilustrado, con la asistencia y ayuda de sus más directos colaboradores, creemos está plenamente justificada. Pero tampoco podemos exculpar a sus descendientes del siglo XIX, que terminaron de rematar el trabajo que inició, eso sí, *el mejor alcalde de Madrid*.

## 10 La Casa Profesa en el siglo XX

### 10.1 Los jesuitas en España en el siglo XIX

Cuando en 1788 muere Carlos III, su hijo mantiene como favorito y primer ministro a D. José Moñino, conde de Floridablanca, que a su vez nombra Gobernador en propiedad del Consejo de Castilla a D. Pedro Rodríguez de Campomanes. Con ello Carlos IV continúa con la política absolutista de su antecesor, manteniendo en vigor la Pragmática Sanción contra la Compañía de Jesús. A medida que pasaban los años se fue haciendo palpable el error que supuso, para nuestro patrimonio cultural, la decisión<sup>698</sup> tomada respecto a los jesuitas. La destitución del primer ministro en 1792 abrió nuevas perspectivas en este sentido. Pasados unos pocos años y como consecuencia también de los acontecimientos que se estaban produciendo en el resto de Europa, el monarca empezó a mostrar los primeros signos positivos hacia la Compañía, a pesar de estar aún disuelta en el mundo católico.

En 1796, por la insistencia del duque de Medinaceli, heredero de la fundación del duque de Lerma y apoyado por la entonces duquesa de Gandía, de la dinastía Borja, se vuelve a recuperar la tradicional novena que la Orden de Santiago, junto con toda la nobleza, celebraba en honor de su patrón, San Francisco de Borja, en la iglesia donde estaba su cuerpo llamada ahora de San Felipe Neri. El 1 de octubre de ese año, con asistencia de Carlos IV, la reina Maria Luisa de Parma y Fernando, Príncipe de Asturias, tuvo lugar la solemne ceremonia en la iglesia de la antigua Casa Profesa.

El 11 de marzo de 1798, una real orden permite poder regresar a España a los jesuitas expulsados para residir en casa de un familiar o en algún convento de otra comunidad religiosa, *con tal que no sea en la Corte ni Sitios Reales*<sup>699</sup>. (Ver AD 13.16). Era una medida de caridad para que, el que así lo quisiera, pudiera venir a morir a España, pues habían pasado 31 años en el exilio y la edad media de los supervivientes debía rondar los 70 años, cuando la esperanza de vida entonces no llegaba a los 60 años. Unos meses más tarde, el 19 de septiembre, mediante real decreto, Carlos IV pone fin a la administración separada de las Temporalidades incorporándola a la Real Hacienda.

---

<sup>698</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 55.

<sup>699</sup> Biblioteca de Castilla-La Mancha, Colección Borbón-Lorenzana, Tit. nº 13139, Cód. U. 1015368.

Durante la ocupación francesa, como hemos dicho, el edificio no sufrió mayores consecuencias que las derivadas de su profanación y despojo. Es necesario recordar que José Bonaparte decretó, el 18 de agosto de 1809, la extinción de todas las órdenes religiosas, expulsando en un plazo de quince días, a todos los religiosos de los edificios que ocupaban para, posteriormente, incorporar sus bienes a los del Estado<sup>700</sup>. Las consecuencias en los objetos de valor que aún quedaban en la iglesia de San Felipe Neri, una vez fuera los miembros del ROSFN, las podemos imaginar. Más adelante explicaremos las vicisitudes por las que tuvo que pasar la urna de plata, con los restos de San Francisco de Borja, para salvarla del pillaje francés.

En 1814 el papa Pio VII, Luigi Chiaramonti, teólogo benedictino, a la vista de los estragos europeos producidos por las guerras napoleónicas y el nacimiento de nuevos enemigos de la Iglesia, decide restaurar la Compañía de Jesús en el mundo católico, que había subsistido durante cuarenta años en algunas zonas geográficas con implantación predominante de la Iglesia ortodoxa y luterana, como Rusia y Prusia.

Una vez expulsados los franceses de nuestro país y restituidas las órdenes religiosas, que en gran parte pudieron volver a sus antiguas residencias, persistían, sin embargo, las deficiencias en materias religiosa y educativa, añorándose en muchos lugares el vacío que en estas áreas dejaron los jesuitas. Por este motivo, el 29 de mayo de 1815, Fernando VII publica un *Real decreto comunicado por el Ministro de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo, por el cual restablece S.M. la Compañía de Jesús en las ciudades y pueblos que lo han pedido*, según reza el encabezamiento y que el Consejo aprobó y publicó mediante Real Cédula el 9 de junio. El 10 de septiembre, se publicaba otra Real Cédula en análogos términos, para las provincias de Ultramar. (Ver AD 13.17).

Es interesante comparar la distinta visión que ahora tiene el monarca sobre la Compañía de Jesús, en comparación con la que tuvo su abuelo Carlos III. Copiamos sólo algunos párrafos de este interesante Real Decreto:

- ...he procurado tomar mas detenido conocimiento que el que tenia sobre la falsedad de las imputaciones criminales que se han hecho á la Compañía de Jesus...
- ...y he llegado á convencerme de aquella falsedad, y de que los verdaderos enemigos de la religión y de los tronos eran los que tanto trabajaron y minaron con calumnias, ridiculeces y chismes para desacreditar á la Compañía de Jesus, disolverla, y perseguir á sus inocentes individuos.

---

<sup>700</sup> CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier, 2007, pág. 10 y 11.

- ...la prudencia admirable con que fue gobernada; que ha producido ventajas importantes por la buena educación de la juventud puesta a su cuidado...

- ... que produjo hábiles maestros en diferentes ciencias, pudiendo gloriarse haber tenido un mas grande numero de buenos escritores que todas las otras comunidades religiosas juntas...

- ...que el mas grande número de los jesuitas se ocupaban en el estudio de las ciencias, en las funciones de la religión...

Más de 56 ciudades de la península solicitaron volver a tener un colegio de la Compañía, por lo cual, en algunos lugares, pudieron volver a las antiguas aulas, aunque no la mayoría de los profesores, que por el tiempo transcurrido ya habían fallecido. Sólo regresaron 112 sacerdotes y 10 coadjutores y a pesar de su edad, retomaron su actividad en cerca de 20 casas, entre ellas el Colegio Imperial y el Noviciado de Madrid. Durante el sexenio absolutista el número de miembros creció, llegando en 1820, a 436 los sacerdotes activos en España y 238 los novicios en formación<sup>701</sup>.

La Casa Profesa no entró en esta consideración, por no tener función docente. Aunque la ROSFN volvió a ocupar el edificio de la plaza Herradores, fue la casa de Medinaceli, como patrono de la fundación, junto con la familia Borja, las que cuidaron, en ausencia de los religiosos y dentro de los estrechos márgenes que les permitían las autoridades, de los pocos bienes que iban quedando en el recinto, entre ellos, la urna del santo.

Con la llegada del trienio constitucional o liberal, las Cortes Generales, mediante Decreto XII de 17 de agosto de 1820, sancionado por el monarca el 30 del mismo mes, suprimen la Compañía de Jesús teniendo que dispersarse sus miembros, muchos de los cuales se exiliaron en Italia y otros se secularizaron. El Gobierno asumió, de nuevo, las competencias en materia educativa.

En 1823, con el cambio de gobierno, se levantó la supresión anterior y los jesuitas volvieron a tomar la posesión y administración de, aproximadamente, la mitad de los colegios de la anterior década<sup>702</sup>. Es importante añadir que, en este período, se abren las primeras clases de párvulos, ampliando así la entrada de los niños en los colegios desde

---

<sup>701</sup> GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo, 1954, pág. 609.

<sup>702</sup> REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, 1984, I, pág. 16.



muy temprana edad. Al final de la década, el Colegio Imperial superaba los 700 alumnos y el Seminario de Nobles los 220<sup>703</sup>.

Cuando muere Fernando VII en 1833 se inicia la pugna de su sucesión entre los partidarios de su primogénita, Isabel II y los del infante don Carlos, su hermano. En la zona liberal, bajo la regencia de D<sup>a</sup> María Cristina, se producen motines y altercados, llegándose a la triste jornada del 17 de abril de 1834 con el asalto a diversos edificios religiosos y el asesinato de frailes de varias órdenes religiosas, como franciscanos, mercedarios y dominicos. El Colegio Imperial no se libró de esta violencia, siendo también devastado y profanado, en el transcurso del cual fueron asesinados 17 jesuitas.

En esta oleada anticlerical, el gobierno moderado de D. José María Queipo de Llano, conde de Toreno, mediante Real Decreto de 4 de julio de 1835, suprime por segunda vez la Compañía de Jesús *por convenir a la prosperidad y bien del Estado*<sup>704</sup>. A este decreto siguió otro, el 25 de julio, aunque de carácter menos drástico, suprimiendo *todos los monasterios y conventos de religiosos que no tuviesen más de doce individuos profesos*<sup>705</sup>. Excepto el Colegio de Loyola, por su ubicación geográfica en zona *carlista*, los jesuitas del resto de los colegios se dispersaron por las diócesis españolas, en colegios de ultramar o en otros países europeos. Puede que algún jesuita, de muy avanzada edad, decidiera permanecer en Madrid en casa de algún familiar y esperar el fin de sus días. Es incluso posible que hubiera conocido, siendo muy joven, el edificio de la Casa Profesa de la plaza de Herradores. Antes de morir contemplaría, en 1837, cómo ese edificio había quedado reducido a un montón de escombros.

Hubo que esperar hasta 1852, y ello gracias al Concordato con la Santa Sede firmado por el gobierno español un año antes, para que pudieran regresar a España algunos jesuitas, con objetivos claramente didácticos y enfocado sólo a las misiones, que se ubicaron en Loyola como casa central. Afortunadamente, poco a poco fue mejorando la situación en nuestro país y, en los últimos años del reinado de Isabel II, pudieron abrirse algunos colegios, noviciados y residencias, creciendo rápidamente el número de religiosos hasta 890 en el año 1863, repartidos en 25 casas en la península y 8 en misiones<sup>706</sup>.

---

<sup>703</sup> GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo, 1954, pág. 610.

<sup>704</sup> *Ibidem*, pág. 611.

<sup>705</sup> CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier, 2007, pág. 13.

<sup>706</sup> GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo, 1954, pág. 612.

La revolución de 1868, llamada *La Gloriosa* por el triunfo de las libertades y derechos individuales, vio el inmediato nacimiento de las llamadas *juntas revolucionarias*, que impusieron ciertas condiciones al funcionamiento de la enseñanza religiosa en algunas zonas geográficas. Comenzando por el sur y siguiendo hacia el norte, se empezaron a producir acosos en ciertos colegios de la Iglesia, que provocaron incluso la huida de sus moradores para prevenir daños mayores. En esta situación, el gobierno provisional publica un decreto el 12 de octubre de 1868, mediante el cual suprime la Compañía de Jesús, incluyendo la incautación de sus bienes<sup>707</sup>. Esto produjo una dispersión de sus miembros, que, con la experiencia vivida en la anterior expulsión de 1835, en parte se quedaron en la península agrupándose en residencias de varios individuos y en parte marcharon al extranjero, especialmente a Francia, a donde trasladaron los correspondientes noviciados para los jóvenes.

Durante el breve reinado de Amadeo de Saboya, entre 1871 y 1873, los jesuitas vivieron un período de relativa calma, que aprovecharon para incrementar sus ministerios apostólicos desde las residencias, cada vez más numerosas y de mayor importancia, mientras que algunos de sus miembros colaboraban en tareas docentes en colegios libres, no perdiendo con estas actividades el contacto con la sociedad<sup>708</sup>. Durante la primera República, entre 1873 y diciembre de 1874, sufrieron también amenazas y acosos, que llevaron a la dispersión de algunos de sus miembros e incluso el cierre de alguna residencia, pero la implantación geográfica de la Compañía de Jesús no sufrió grandes mermas.

Con la restauración borbónica en 1875 continuaron funcionando los seis colegios *libres* y se recuperaron tres más de los antiguos, de manera que, después de un par de años de adaptación y observación de la nueva situación, es a partir de 1877 cuando los jesuitas tendrán en España una espectacular expansión, tanto de sacerdotes como de colegios, noviciados, residencias y demás centros necesarios para su labor. Antes de 1895 ya disponían de 18 colegios repartidos por toda España, además de la universidad de Deusto y el seminario de Comillas<sup>709</sup>. Aunque en muchas ocasiones volvieron a las ciudades que ya conocían por anteriores implantaciones, también se construyeron nuevos edificios, iglesias y residencias para ofrecer servicios adaptados a las necesidades de la sociedad de entonces.

---

<sup>707</sup> REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, 1984, I, pág. 32.

<sup>708</sup> *Ibidem*, pág. 280.

<sup>709</sup> *Ibidem*, pág. 202.

En lo que respecta a la arquitectura de estos colegios y siempre que fuera en lugar no condicionado por otras construcciones, se seguía el modelo de edificio funcional y exento, ya probado desde siglos antes, ahora con una amplia fachada de ladrillo de varias plantas, necesarias para ubicar las aulas en los pisos inferiores, reservando los superiores para los dormitorios del personal docente y los alumnos. En la planta baja se situaban las zonas comunes y de servicio, situándose la capilla, normalmente de estilo neogótico, en el centro del conjunto, a cuyos lados se encontraban los patios interiores necesarios para la iluminación y ventilación del conjunto.

Este modelo fue el seguido en los grandes colegios, como Sarriá (Barcelona) o Chamartín (Madrid), que, para dar un servicio religioso y educativo a zonas densamente pobladas, se cuidaba al mismo tiempo el disponer de unos edificios funcionales y arquitectónicamente notables mejorando nuestro patrimonio artístico. Pero es la misma idea que se siguió también en zonas rurales, donde se atendían las necesidades de una amplia comarca, como podemos ver en Comillas (Santander), donde se construyó un magnífico y espectacular edificio de estilo modernista aprovechando el impulso de esta corriente artística europea en ese momento, o en Villafranca de los Barros (Badajoz), que, siguiendo el modelo general apuntado y la tradición jesuítica de las actuaciones cara al público de sus alumnos, se le dotó posteriormente del más amplio, elegante y espectacular salón de actos de toda la Compañía en España.

Todo ello fue posible, no sólo a una serie de ayudas de bienhechores individuales e incluso sociedades, sino a un momento de optimismo en la Compañía que atrajo a un gran número de jóvenes a sus noviciados. Era una demostración palpable de que el sistema de enseñanza de la orden ignaciana seguía recibiendo el apoyo y la demanda de una parte importante de la sociedad. El número de jesuitas en España y sus misiones pasó de 1316 el año de la restauración a 2738 en 1900<sup>710</sup>.

Huelga decir que durante este convulso siglo XIX, con las situaciones de provisionalidad e incertidumbre que vivió la Compañía, no se planteó de forma oficial fundar una nueva casa profesa en Madrid, limitándose a ubicar a varios de sus miembros en pequeñas residencias o pisos en los barrios y así atender las necesidades espirituales y sociales que, con la mejor buena voluntad y sacrificio, pudieran abarcar.

---

<sup>710</sup> EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.), 2004, págs. 314 y sigs.

## 10.2 La Casa Profesa en las calles Isabel la Católica y Flor Baja

Dentro del período de la Restauración borbónica y el renacimiento de la Compañía en España, la capital de Reino no iba aquedar fuera de la construcción de un nuevo colegio que continuara la tradición académica y apostólica del desaparecido Colegio Imperial. En este momento aparece como benefactor D. Manuel Álvarez de Toledo y Lasparre, XII duque de Pastrana, que en 1879 cede unos terrenos, situados junto a su palacio en el entonces pueblo de Chamartín, para que los jesuitas pudieran edificar el citado colegio, que se inauguró en 1880. De estilo neomudéjar y siguiendo el modelo antes citado, queda totalmente terminado pocos años más tarde.

Cuando fallece el duque en 1886, dona a la Compañía un palacio que poseía en la calle Leganitos y a las religiosas del Sagrado Corazón otro palacete que tenía en la calle Isabel la Católica. A estas religiosas había cedido, en 1859, otro solar en Chamartín donde edificaron un colegio femenino. Por motivos prácticos y con la aceptación de la duquesa viuda, ambas Congregaciones llegan al acuerdo de intercambiar los palacetes recibidos en herencia. Tras unas mínimas obras de acondicionamiento, en 1888 entran los primeros jesuitas a la nueva residencia en la calle de Isabel la Católica, nº 12, dotado de jardín interior, con vuelta a la calle de la Flor Baja, en un tramo hoy inexistente como veremos<sup>711</sup>.

Existe una certificación del 27 de abril del año citado, firmado por el arquitecto de la RABASF, D. Francisco Rabanal, y por encargo de un testaferro, con la medida de un hipotético solar casi rectangular formado por las calles de la Flor Baja al norte, San Bernardo al este y una propiedad privada al sur, que no incluye, por lógica, el edificio de la calle Isabel la Católica. Dicha certificación indica unas medidas para dicho solar de 55,8 m. en su lado de la calle de la Flor Baja, 27,1 m. en el lado correspondiente a la calle de San Bernardo y 45,4 m en la linde con la propiedad privada de la marquesa de la Lapilla, resultando una superficie conjunta de 1578 m<sup>2</sup><sup>712</sup>.

Partiendo de este solar, al que habría que añadirle el espacio de la residencia en el nº 12 de Isabel la Católica y el nº 10 que comprarían inmediatamente después, sería la superficie total con la que contarían los responsables de la Compañía para, en futuras ampliaciones y siempre que se cumplieran estas previsiones, llegar a tener una nueva

---

<sup>711</sup> DEL PORTILLO, Enrique y CADENAS, Manuel, 1916, pág. 12.

<sup>712</sup> AESI - A, C 82.

Casa Profesa dotada de las instalaciones adecuadas. La residencia con su huerta, edificio de congregaciones, salón de actos y biblioteca, quedaría en la parte oeste del complejo, con fachada a Isabel la Católica para continuar por la calle de la Flor Baja al norte, donde se situaría la entrada principal de la iglesia. Dando la vuelta y siguiendo por la calle de San Bernardo, estaría situada la capilla de San Francisco de Borja, con alguna entrada secundaria a la iglesia y sacristía. Todas las obras de la iglesia, a partir de ahora, habría que considerarlas como provisionales, esperando realizar las definitivas cuando dispusieran de las respectivas propiedades. (Ver Fig. 12.30).

Cuando comienzan en su nueva residencia, en 1888, no cuentan con iglesia, utilizando una capilla próxima para sus actos religiosos. Con la experiencia citada de otras épocas, compran en años sucesivos algunos locales anexos en ambas calles, llegando en pocos años a ser propietarios de una respetable superficie interior de la manzana. Así, por el este, además del citado nº 12 de la citada calle de Isabel la Católica, se hacen con el nº 10, manteniendo la fachada exterior y portal de ambos edificios, de tres alturas, pero haciendo las obras internas necesarias, como fue el recinto para la biblioteca en el primer piso comunicando ambos edificios. En la calle de la Flor Baja, situada al norte del solar, adquieren los números 3 y 5, de dos alturas, y con el nº 7, local de sólo planta baja y que todos ellos lindan por su parte sur, con el solar de la marquesa de la Lapilla y por el oeste con los citados anteriormente de Isabel la Católica.

Con esta superficie de su propiedad, ya pueden acometer las obras de una nueva iglesia dedicada al Sagrado Corazón y, naturalmente, a San Francisco de Borja, para poder depositar allí la urna con sus restos cuando este acondicionada. A la vista de las expectativas de crecimiento de sus actividades, del número de congregaciones que se están formando y a la necesidad de acomodar la residencia a los nuevos tiempos, proyectan también un salón de actos para reuniones, conferencias e incluso conciertos, además de habilitar el gran espacio citado para biblioteca en la primera planta del edificio de Isabel la Católica. La memoria facultativa de este proyecto, firmada por el citado arquitecto D. Francisco Rabanal, hermano de un sacerdote de la Compañía, lleva la fecha de 16 de abril de 1894.

Por imposición del espacio disponible, la iglesia tendrá una planta en cruz latina, con entrada por la calle de la Flor Baja, con sólo tres tramos y unos 30 m. de largo, desde el testero del altar mayor hasta la puerta central del atrio. Cubría con bóveda de cañón que alcanzaba los 20 m. de altura sobre el suelo de la nave. Sólo disponía de dos capillas

colaterales a cada lado, en los pies del templo, de unos 5 m. de ancho e igual medida de fondo, comunicadas con el consabido pasillo interior.

En cambio, la nave transepto tendrá, en comparación con la nave central, una longitud atípica: más de 65 m. de largo. Comenzando por el lado Evangelio, se situaba la capilla de la advocación del templo, de sólo 4 m. de fondo. A continuación, se encontraba el crucero propiamente dicho, de base cuadrada y con 25 m. de lado. Sobre un tambor, también de planta cuadrada, se trasdosaba una cúpula semiesférica metálica y encima una linterna que coronaba a 30 m. de altura. En el lado Epístola, detrás de unas rejas que cubrían toda su altura, comenzaba el largo brazo del crucero, de más de 35 m. hasta su testero, teniendo esta nave casi 10 m. de ancho y unos 11 m. de alto hasta la clave de su bóveda de cañón.

Por las reducidas dimensiones de la nave principal, era este transepto, llamado *Capilla de las Congregaciones*, donde se celebraban los actos litúrgicos y reuniones cuando se esperaban muchos asistentes. También era el lugar que ocupaba el público en general para otras celebraciones o cuando había que reservar la pequeña nave central para autoridades o dignidades asistentes. Sobre esta nave se construyó un salón de actos, de las mismas dimensiones del transepto situado debajo y al cual se accedía por una amplia escalera interior del edificio de la calle Isabel la Católica, nº 10.

Una característica de este templo era que su fachada exterior semejaba una casa de pisos, por expreso deseo de los jesuitas, según explica el arquitecto autor del proyecto en su memoria facultativa<sup>713</sup>. La Compañía no quería, por experiencias pasadas, hacer ostentación del templo que, por otra parte, seguramente era de carácter temporal. Sólo la cúpula podía verse a cierta distancia desde la calle Ancha de San Bernardo, pues la estrechez de la calle de la Flor Baja, donde estaba la entrada a la iglesia, no permitía esta perspectiva.

Según los documentos de la propia Compañía, la primera piedra del templo se colocó, en solemne ceremonia, el 13 de mayo de 1894, concretamente *en el centro del pilar que por el lado de la epístola ha de sostener el arco toral del Presbiterio*<sup>714</sup>. Tras un año y medio de construcción y aunque la iglesia no estaba aún terminada, el 19 de enero de 1896 se celebró su consagración, con la doble advocación al Sagrado Corazón y

---

<sup>713</sup> AESI - A, C82: *El proyectado Templo ...es, por decirlo así, interior porque razones de disposición y de economía han impedido acusar sus fachadas, por lo que tanto la de la Calle de la Flor como la de Isabel la Católica, tienen el carácter de simples casas particulares en consonancia con la índole de las dependencias y servicios que van al exterior.*

<sup>714</sup> *Ibidem.*

a San Francisco de Borja, titulares del altar mayor y lateral lado Epístola, respectivamente<sup>715</sup>.

Con la iglesia y las ampliaciones descritas ya en funcionamiento, la residencia fue adquiriendo poco a poco gran importancia en sus múltiples facetas apostólicas, sociales y culturales, abandonando algunas de las pequeñas residencias que quedaban aún en el centro de la capital, concentrándose sus miembros en la de la calle de Isabel la Católica. Existen numerosos registros de las obras asistenciales y sociales que llevaban a cabo a final del siglo XIX las diferentes congregaciones y asociaciones creadas en estos locales, tanto en los alrededores de la residencia como en distritos periféricos como Vallecas o Guindalera.

Una vez terminadas las obras de la iglesia y la residencia en pleno funcionamiento, con la tutela y ayuda, una vez más, de los descendientes de las casas Medinaceli y Borja, el 30 de julio de 1901, con asistencia de la familia real y la nobleza, se realiza el traslado de la urna con los restos de San Francisco de Borja a la nueva iglesia, siguiendo la tutela del patronazgo de la fundación en la primera de ellas. Como patrono de la Grandeza de España, esta ceremonia anual se celebraría, a partir de entonces, en el nuevo templo de la calle de la Flor Baja.

En los primeros años de siglo, se produce la construcción de otra institución de la Compañía, cercana a la que estamos contemplando. Viendo la necesidad de contar en el centro de Madrid con un colegio sin internado, independiente del colegio de Chamartín, así como de un centro de enseñanza para obreros que quisieran especializarse, toma cuerpo la creación del Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI), que empieza a funcionar en el camino de *Areneros*, hoy Alberto Aguilera, en 1908, aunque hasta 1910 no se terminaron las obras del colegio propiamente dicho, la escuela de formación profesional y sus talleres anexos<sup>716</sup>. Inmediatamente se ponen en marcha los estudios superiores de ingeniería y los de preparación para el ingreso en las academias militares entre 1912 y 1913. Huelga decir que muchos de sus profesores y alumnos formaron parte de las congregaciones y asociaciones ubicadas en la residencia de la calle de Isabel la Católica, con la cual hubo una estrecha colaboración. En 1960 se ampliarían las actividades académicas con los estudios combinados de ciencias empresariales y derecho, creándose el Instituto Católico de Dirección de Empresas (ICADE).

---

<sup>715</sup> BNE, *El Siglo Futuro*, 18 de enero de 1896, pág. 1 (c. 1 de febrero de 2018)

<sup>716</sup> SANZ DE DIEGO, Rafael María, 1993, pág. 160.

Volviendo a la residencia citada y a la vista de la importancia y repercusión social que están adquiriendo sus actividades, sus integrantes, previa consulta con el superior provincial, solicitan a la curia romana en 1911, que la primera residencia madrileña sea declarada Casa Profesa, retomando los antiguos fines y objetivos que en su día tuvieron, pero adaptados a la nueva realidad religiosa y social del momento<sup>717</sup>. Después de las necesarias consultas, el 10 de octubre se aprueba el decreto de aceptación correspondiente, entrando en vigor la denominación oficial de Casa Profesa el 5 de noviembre de 1911, mediante una ceremonia religiosa interna, a la que asistieron cerca de noventa miembros de los colegios y residencias provinciales, siendo el P. José Gálvez nombrado primer prepósito de esta nueva etapa. Creemos que es en este momento cuando se consolida la necesidad de tener, cara al futuro, un concepto arquitectónico más amplio y funcional para el complejo de la calle de Isabel la Católica.

En los años siguientes, la nueva Casa Profesa continúa adquiriendo cada vez más importancia en los círculos católicos y sociales de la sociedad madrileña. Sus miembros se dedican no sólo a sus ministerios sacerdotales, tanto en la iglesia, barrios y misiones como ya explicamos, sino que dirigen, coordinan y animan las múltiples actividades de las congregaciones y asociaciones que se van formando en ella. El número de colaboradores aumenta espectacularmente y, de forma proporcional, las actividades de carácter religioso, social y cultural.

Muchas de estas actividades que ya se hacían en siglos precedentes, ahora se ponen en marcha con más medios y posibilidades, como las clases de formación dominicales o nocturnas para obreros y empleados, la construcción de parroquias y locales de enseñanza con donativos de los congregantes, la ayuda económica a desempleados o la creación de bolsas de trabajo para que estas personas pudieran volver lo antes posible al mundo laboral. Las escuelas creadas para enseñar a leer y escribir en los barrios periféricos o a enseñar oficios sencillos a las mujeres, no son más que una pequeña muestra de las tareas llevadas a cabo por las congregaciones.

Otras de las nuevas actividades que anotamos es la creación, dentro de dichas congregaciones, de las denominadas *Academias*, donde se reunían estudiantes y profesionales para escuchar conferencias y debatir temas de interés. En 1915, dentro de

---

<sup>717</sup> VVAA, 1918, TI, pág. 12: Las tres condiciones básicas eran: a) *Que pudiese practicarse la pobreza propia y característica de las Casas Profesas de la Compañía*. b) *Que el edificio fuera apto para la buena observancia de la interior disciplina religiosa*. c) *Que el personal idóneo para desempeñar los ministerios propios de la Compañía, exceptuando la enseñanza, había de constar por lo menos de 16 Padres y ocho Hermanos*.



la Congregación de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Luis Gonzaga, anotamos cuatro diferentes, dedicadas a *Ciencias, Letras, Medicina y Sociología*

Para que los propios jesuitas, estudiantes y profesionales puedan desarrollar sus conocimientos, además de encuentros periódicos de debate por disciplinas, la Casa Profesa se fue dotando de una espléndida biblioteca de carácter humanista, para que cualquiera que perteneciera a una congregación o fuera invitado, pudiera consultar en ella los mejores libros sobre su disciplina. Llegó a disponer de más de 80.000 volúmenes y era considerada la mejor biblioteca privada de Madrid<sup>718</sup>. Además de las grandes colecciones canónicas en griego y latín, poseía varios incunables en español de extraordinario valor. Tenía ediciones príncipes de varios autores jesuitas, pero también de clásicos españoles del Siglo de Oro, como Lope de Vega, Quevedo o Calderón de la Barca. Muy importante también era su contenido en obras de filosofía y teología, ascética y mística, sin olvidar las colecciones históricas de Europa, América y Asia, en donde la Compañía tuvo un directo protagonismo y muchos de sus miembros plasmaron su visión directa de los acontecimientos que vivieron. A destacar también las colecciones históricas de la Iglesia y las religiones, ricamente dotadas a instancias del gran historiador P. Fidel Fita Colomé, SJ, que fue director de la Real Academia de la Historia entre 1912 y 1917. Incluso contaban con la biblioteca privada del P. Luis Coloma Roldán, SJ, miembro de la Real Academia de la Lengua desde 1908 y que falleció en 1915, dos años antes que el anterior.

El interés por dotar a esta biblioteca de libros en otras materias entonces de actualidad, lo demuestra el comentario que, respecto al funcionamiento de las llamadas *Academias* recogen los propios documentos internos ... *se ha empleado una suma considerable en la adquisición de las mejores obras de consulta de todas las especialidades para que nada echen de menos...*<sup>719</sup>.

Dentro de las nuevas actividades desarrolladas en la Casa Profesa destacan asimismo las conferencias, reuniones, conciertos y todo tipo de actos culturales que tenían lugar en su salón de actos, en clara competencia o como complemento de los que se realizaban entonces en el Círculo de Bellas Artes, en el Ateneo u otras instituciones. Estaban organizados por la propia Compañía o las congregaciones y asociaciones en ella ubicadas, llegando a tener una amplia repercusión social y anunciándose en los periódicos de la época como era usual.

---

<sup>718</sup> BNE, *El Debate*, 26 de abril de 1931, pág. 5.

<sup>719</sup> ARSI - A, T.V, 1914-15, pág. 157.

Respecto de los conciertos de música clásica, diremos que en su salón actuaron las mejores orquestas del momento, como la Sinfónica de Madrid, la Filarmónica o la Orquesta Clásica de Madrid, fundada por el prestigioso director de la Real Capilla, D. Arturo Saco del Valle, que pertenecía a la Congregación de Caballeros del Pilar y San Francisco de Borja, con sede en la Casa Profesa<sup>720</sup>. Este director actuó en varias ocasiones en este lugar, dirigiendo su propia orquesta u otras y también en otros centros de la Compañía, como el colegio de Chamartín y el Instituto Católico de Artes e Industrias.

Desde el punto de vista artístico, la nueva Casa Profesa y en especial su iglesia, no alcanzó el nivel que tuvo en la plaza de Herradores, pero no olvidemos que estamos ante un edificio de carácter provisional. Existen fotografías realizadas hacia 1911 que muestran algunos elementos relevantes<sup>721</sup>. El retablo mayor, de tres calles enmarcadas entre pilastras gigantes, acogía en su centro un lienzo del *Sagrado Corazón de Jesús* del granadino Manuel Gómez-Moreno González y realizado para esta iglesia<sup>722</sup>. En sus respectivas hornacinas laterales, se colocaron dos imágenes de ángeles, recordando la antigua iglesia destruida. Debajo, dos imágenes de la *Inmaculada Concepción* y *San José con el Niño*. Remataba el retablo un frontón triangular por encima del cual destacaba el anagrama de la Compañía.

En el transepto del lado Evangelio se construyó el altar de San Francisco de Borja, muy sencillo, como todos los del templo. En el primer piso, por encima de la mesa del altar, se colocó en el centro la urna de plata, restaurada décadas antes, con los restos del santo y, a sus lados, los escudos de los ducados de Medinaceli y Borja. Sobre ella, una talla del santo de Gandía con el cáliz y dos pequeños relicarios en la parte frontal del cuerpo.

A ambos lados del presbiterio, ya en el transepto, se montaron los altares de San Ignacio de Loyola, en el lado Evangelio y el de San Francisco Javier en el lado Epístola. Ambos eran de madera, con las tallas respectivas en una hornacina enmarcada por dos columnas de capiteles corintios, que soportaban un pequeño frontón triangular. De igual hechura eran los dos altares especulares, ya en la *Capilla de las Congregaciones*, dedicados a San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka. Al fondo de este largo transepto, delante de su testero plano se construyó el último de los altares, de parecidas

---

<sup>720</sup> OVIEDO SACO DEL VALLE, María Dolores, 2004, pág. 339.

<sup>721</sup> DEL PORTILLO, Enrique y CADENAS, Manuel, 1916, págs. 13, 15, 19 y 21. Aunque la edición es de 1916, las fotografías debieron realizarse en 1911, cuando se instituyó como Casa Profesa. Por otro lado, el P. Manuel Cadenas, coautor de la obra, falleció en 1913.

<sup>722</sup> BNE, *El Debate*, 26 de abril de 1931, pág. 5.

características arquitectónicas a los descritos, presidido por una *Inmaculada Concepción* de Lorenzo Coullaut Varela y encargada por la Congregación de los Caballeros del Pilar<sup>723</sup>. Desconocemos si alguna de las tallas citadas provenía de la época previa a la expulsión de Carlos III, bien rescatada de la antigua Casa Profesa, bien de alguna otra institución jesuítica. Dejamos el tema abierto para futuras investigaciones.

En una de las capillas laterales de la pequeña nave principal, se construyó la Capilla de la Buena Muerte, en la cual se colocó, en 1896, el frontal de altar en mármol a dos colores *San Francisco de Regis yacente*, de Agostino Cornacchini, que, como ya dijimos al hablar del Noviciado, estuvo en este edificio hasta su desmantelamiento para transformarse en sede de la Universidad Central bajo el reinado de Isabel II. Procedente del Monasterio de las Descalzas Reales, en donde se colocó el retablo en mármol *San Francisco de Regis llevado al Cielo*, no hubo, sin embargo, cobijo para el frontal que nos ocupa, estando décadas almacenada en dicho Monasterio hasta que, a solicitud de los jesuitas, regresó de nuevo a una iglesia de la Compañía en el año citado.

El lienzo más valioso estaba en la capilla doméstica o del *Relicario* de la Casa Profesa, situada en el interior de la residencia. Se trataba del retrato realizado a Ignacio de Loyola por Alonso Sánchez Coello, hacia 1585, cuando el P. Ribadeneyra, coetáneo y biógrafo del fundador de la Compañía, vino de Roma portando una de las mascarillas mortuorias del finado<sup>724</sup>. Este cuadro estuvo en el Colegio Imperial y pudo salvarse, tras la expulsión y como otras pequeñas obras y reliquias, gracias a la previsión de los jesuitas y la ayuda de personas y congregaciones afines a la Compañía. Sus medidas eran 36,5 cm de largo y 27 cm de ancho y en su reverso tenía la leyenda *Retrato original de N.P.S. Ignacio, sacado en tiempos de Felipe 2º por su Pintor de Cámara Alonso Sánchez Coello*<sup>725</sup>. También se conservaba, en el mismo lugar, la citada mascarilla en cera. De ambos elementos, destruidos en 1931, quedan fotografías en blanco y negro, alguna de las cuales pueden encontrarse en las bibliotecas y en la nube<sup>726</sup>.

De lo que sí disponía la Casa Profesa era de una gran cantidad de reliquias y otros objetos piadosos, muchos de ellos procedentes del Colegio Imperial, pero es posible que

---

<sup>723</sup> BNE, *El Debate*, 26 de abril de 1931, pág. 5.

<sup>724</sup> GARCÍA GUTIERREZ, Fernando, 1991, pág. 51.

<sup>725</sup> ARSI - A, T.I, 1911-12, pág. 39.

<sup>726</sup> a) Del frontal de altar hemos encontrado la mejor imagen en URREA FERNÁNDEZ, Jesús, 2006, pág. 102. También en TORMO MONZÓ, Elías, 1947.

b) Del lienzo: Sobre el aspecto físico de San Ignacio consultar [www.historiademanresawordpress.com](http://www.historiademanresawordpress.com), la entrada del 29 de diciembre de 2015 *laspecte-fisic-de-sant-ignasi-de-loiola-1491-1556*. (c. el 8 de febrero de 2018). Del cuadro original se hicieron muchas copias, destacando aquí la realizada por Francisco Jover y Casanova en 1887, que se conserva en el MP (nº cat. P03447).

también del Noviciado y la antigua Casa Profesa y que en su día fueron retiradas y guardadas por personas cercanas a la Compañía como el retrato que hemos relatado. A principios del siglo XX estos elementos tenían todavía un gran poder devocional y de convocatoria, por lo que, en gran medida, se colocaban en relicarios en los altares principales del templo, a la vista de los fieles, o incluso embutidas en las tallas de los altares<sup>727</sup>.

La capilla del *Relicario* se llamaba así por encontrarse en ella un gran relicario, donación del duque de Pastrana, con un trozo, según la tradición, del *Lignum Crucis* de casi siete centímetros de largo, perfectamente conservado en una urna de madera y cristal. Además, disponía de otros cuatro relicarios del mismo origen, de menor tamaño, así como varias reliquias de los instrumentos de la pasión. Un gran mueble relicario, con más de 360 reliquias de diferentes tamaños, ocupaba una de las paredes de esta capilla.

También se encontraban en este recinto privado, una serie de documentos de los más importantes santos jesuitas, destacando varias cartas autógrafas de San Ignacio y algunos objetos personales de ellos, destacando un libro ascético usado por San Francisco Javier y el breviario utilizado por San Francisco de Borja<sup>728</sup>.

En estos años se produce la incorporación a la iglesia de los restos del que fue segundo prepósito general, el P. Diego Laínez Gómez de León, que falleció en Roma en 1565 y fue el predecesor en el cargo de San Francisco de Borja. Sus restos habían sido trasladados, en 1667, desde Roma a la iglesia del Colegio Imperial, depositándose en un nicho en el muro de la capilla de San Ignacio. Tras la expulsión de los jesuitas siguieron en el mismo lugar, hasta que, disponiendo ya de la iglesia de la calle de la Flor Baja, se creyó oportuno reclamarlos al entonces obispo de Madrid, que cedió con gusto a esta petición. El 31 de julio de 1916 se produjo el traslado de la urna con dichos restos, colocándose, provisionalmente, junto al altar de San Ignacio.

Al dar cuenta de este suceso, el redactor de la noticia<sup>729</sup>, P. Efrén Astudillo, insinúa que está en proyecto la construcción de una iglesia nueva que acoja, de forma más digna,

---

<sup>727</sup> DEL PORTILLO, Enrique y CADENAS, Manuel, 1916, pág. 36: *Los santos de la Compañía todos tienen más de una, y alguno, como San Francisco de Borja, tiene hasta nueve. Las mayores son un dedo y otros tres huesos de este santo, más otros dos de San Pedro Claver y San Alonso Rodríguez. Las demás son muy pequeñas.*

<sup>728</sup> ARSI - A, T.I, 1911-12, pág. 36 y 37.

<sup>729</sup> ARSI - A, T.VI, 1915, pág. 101: Dice respecto a la caja con los restos del P. Laínez: *Aquí estará interinamente hasta que en la capilla que se ha de edificar en la futura Iglesia para guardar los sagrados restos de San Francisco de Borja, se construya un sepulcro digno del V.P. Diego Laínez.*

los restos de ambos generales de la Compañía. Esto confirma nuestra anterior suposición respecto a los planes futuros sobre este edificio en estos años.

Efectivamente, en la década siguiente, la Compañía iba a comprar una serie de edificios y solares alrededor del núcleo que ya poseía, para poder hacer realidad su proyecto de una gran Casa Profesa en el centro de Madrid. En una junta general extraordinaria del 3 de enero de 1924, se tomó la decisión de adquirir un área de terreno capaz de albergar una iglesia más amplia y una residencia acorde con las necesidades futuras<sup>730</sup>. Para llevarlo a cabo, se acordó, con la aceptación de la dirección provincial de la Compañía, dotar al prepósito, P. Rodolfo Moro Velasco, con los poderes necesarios para ir cerrando las negociaciones y firmando cuantos acuerdos fueran necesarios y que, sin duda, llevaban tiempo preparándose.

El 25 de febrero de 1924, es el Instituto Católico de Artes e Industrias, por su capacidad financiera, el que compra el solar sin edificar situado en la calle de San Bernardo nº 9 y nº 9 duplicado, que hace esquina con la calle Flor Baja y linda, en su lado oeste con el testero del altar del santo y en su lado norte con la pared sur de los jesuitas, donde se encuentran la sacristía y la capilla del *Relicario*. También en esa fecha se hacen con la casa nº 7 de la misma calle, que linda por su lado norte con el solar anteriormente citado, con el propósito de derribar el edificio inmediatamente. Por su parte, la propia Casa Profesa adquiere, el 8 de mayo, la casa nº 5 de la calle de San Bernardo, colindante hacia el norte con la nº 7 y que también derribará a continuación. Tanto en la escritura del 25 de febrero como en la del 8 de mayo, se indica que la adquisición de esas propiedades se hace para demoler la actual iglesia de San Francisco de Borja y construir una nueva y más grande ocupando los terrenos y edificios comprados<sup>731</sup>. (Ver Fig. 12.30).

El mismo día 8 de mayo y ante el mismo notario, D. Tomás Calle Ugena, del Ilustre Colegio de Madrid, el ICAI cede a la Casa Profesa la titularidad de la casa nº 7 de la citada calle y la nº 9 duplicado, que es el solar, sin edificar, que hace esquina con la calle de la Flor Baja, manteniendo la propiedad del resto del solar nº 9. En definitiva: a mediados de 1924, la Compañía de Jesús se había hecho con la propiedad de todo el frente orientado al este y que daba a la calle de San Bernardo, excepto las casas nº 3 y 1, que tenía vuelta ya a la plaza de Santo Domingo. Con estas adquisiciones, podía acometerse

---

<sup>730</sup> AESI - A, C 82.

<sup>731</sup> *Ibidem*.

la construcción de la nueva iglesia, más grande que la anterior<sup>732</sup>. No hemos hallado, desgraciadamente, datos o planos del proyecto de esta nueva iglesia, que, como veremos, no llegó a construirse.

Pero no terminaron ahí las compras, pues el 24 de agosto de 1924, la Casa Profesa adquiere el nº 4 de la calle de Isabel la Católica, que lindaba al sur con la casa nº 14 de la Plaza de Santo Domingo y por el norte con la casa nº 6, que con la nº 8 de la misma calle, formaban el convento de las monjas Bernardas de Vallecas, que hacía labores auxiliares y de ayuda al templo de San Francisco de Borja<sup>733</sup>. En definitiva, la Compañía de Jesús, se había transformado en el propietario de la manzana completa, a excepción de los edificios con fachada a la Plaza de Santo Domingo (es decir, los números 1 y 3 de la calle de San Bernardo y el nº 2 de la Calle de Isabel la Católica), dejando sólo fuera de su propiedad los números 6 y 8 de ésta última calle, ocupado por el convento de monjas citado. Pero otros acontecimientos iban a retrasar y, después a interrumpir definitivamente, los planes de la Compañía respecto a esta tercera Casa Profesa de Madrid.

Dejamos a otros investigadores que continúen la labor aquí iniciada sobre lo que hubiera sido esta iglesia y residencia, destruida antes de terminarse, con la consiguiente pérdida de patrimonio que luego veremos. Terminamos este apartado diciendo que, hasta finales de la década de 1920, la Casa Profesa de Madrid continuó creciendo en actividades siguiendo las pautas antes relatadas, preparándose como siempre, con la fe, dedicación y esfuerzo de sus componentes, para los difíciles retos que el futuro les deparaba.

### 10.3 Las obras de la Gran Vía y la iglesia de San Francisco de Borja

En 1898, los arquitectos municipales D. Francisco Octavio Palacios y D. José López Salaberry, presentan el *Proyecto de reforma de la prolongación de la calle de Preciados y enlace de la Plaza del Callao con la calle de Alcalá*, nombre oficial del proyecto de construcción de la futura Gran Vía de Madrid, aprobado provisionalmente por Real Orden el 27 de enero de 1899. Después de las naturales correcciones y modificaciones de una

---

<sup>732</sup> AVM, 1928, nº inv. 18-314-17. Aparece también esta información en el argumento del rechazo del Ayuntamiento a la demanda interpuesta por parte de la Compañía, respecto a la compensación a que era acreedora por expropiación, redactado el 6 de agosto de 1935.

<sup>733</sup> AESI - A, C 82.

obra de tal magnitud, se da luz verde al proyecto ejecutivo mediante Real Orden del 5 de enero de 1905, publicándose al día siguiente en la *Gaceta de Madrid*. Como es sabido, tendrá tres fases ejecutivas, correspondientes a los tres tramos del trazado que serán, tomando para todos ellos las denominaciones actuales: el primero desde la calle Alcalá a la red de San Luis, el segundo desde aquí a la plaza del Callao y el tercero desde esta última a la plaza de España. Las obras dieron comienzo, oficialmente, el 4 de abril de 1910, con la presencia del rey Alfonso XIII.

En los primeros planos publicados en 1904, ya se definen las medidas de esta vía, su trazado exacto y los edificios y terrenos afectados por las expropiaciones, incluido el valor unitario de las mismas, los derribos parciales o totales que hay que realizar, las modificaciones urbanísticas de las calles afectadas, la generación de nuevos tramos municipales y su posible paso a manos privadas o apropiaciones, etc.

En estos primeros planos, la residencia e iglesia de la Compañía no se veían afectadas por el futuro trazado, pero sí la casa nº 1 de la calle de la Flor Baja, aunque mínimamente<sup>734</sup>. Se trataba de expropiar y dejar libre un pequeño triángulo, casi rectángulo, cuyos catetos eran: 2,18 m. de fachada a derribar en el nº 9 de la calle de San Bernardo, y 7,68 m. que sería la nueva fachada a dejar libre del nº 1 de la calle Flor Baja, formando la hipotenusa los 7,70 m. a derribar en ésta última calle. A la vista de esta pequeña incidencia, que además no afectaba a ningún terreno de su propiedad, es lógico que la Compañía siguiera con su intención de comprar algún día esta parcela, pues sólo se perdían 8,40 m<sup>2</sup> del futuro solar.

El proyecto de construcción de la Gran Vía madrileña había comenzado con los derribos, urbanización y comienzo de las nuevas construcciones del primer tramo en el año 1910, del segundo tramo en 1917 y del tercero, que es el que nos ocupa, en 1925<sup>735</sup>. Como la Casa Profesa había comprado el edificio nº1 de la calle de la Flor el año anterior, comienzan ahora las gestiones para ejecutar la correspondiente expropiación de los citados 8,4 m<sup>2</sup> de su esquina. El *Acta de expropiación forzosa por causa de utilidad pública*, firmada por el arquitecto D José López Salaberry lleva fecha del 1 de octubre de 1926, que es aceptada por el prepósito P. Rodolfo Moro Velasco al día siguiente,

---

<sup>734</sup> Consultar [www.memoriademadrid.es](http://www.memoriademadrid.es) (c. el 8 de diciembre de 2018), bajo el epígrafe *Plano de expropiaciones del Proyecto de reforma de la prolongación de la calle de Preciados y enlace de la Plaza del Callao con la calle de Alcalá*. En este plano, firmado por los autores del proyecto el 30 de septiembre de 1904, se aprecia perfectamente, en el centro aproximadamente de su tercer tramo, acera sur del nuevo trazado, la parcela entonces ocupada por la residencia y la iglesia, con el nombre de *Residencia de la Compañía de Jesus*.

<sup>735</sup> VVAA, 2010, págs. 159, 168 y 180, respectivamente.

momento en que se produce el cobro en metálico de las 1.730 pesetas correspondientes a la indemnización. La inscripción en el registro se produce el 2 de diciembre de dicho año<sup>736</sup>.

Unos meses antes, el día 10 de febrero de 1926, se había hecho una propuesta por parte de los arquitectos municipales para que este tercer tramo, a la vista del incremento de tráfico de peatones y vehículos que está provocando la apertura de la vía de los dos primeros tramos, proponen a la Comisión Municipal que este último tercer tramo tenga la misma anchura que el segundo, pasando de los 25 m. del proyecto inicial a los 35 m. Como ya hay algún edificio levantándose en la plaza del Callao al inicio de este tramo, en la acera de enfrente, la de los pares, esto provoca que los metros de esta ampliación se obtengan, en su totalidad, ampliando las expropiaciones sobre la acera de los impares, que es en la que se encuentra la Casa Profesa, el único edificio singular de esa acera que iba a permanecer. Aunque la Compañía inicia el procedente litigio legal, por no haberse contemplado esta medida en su momento, el 27 de julio de 1927 se aprueba el nuevo trazado de la línea de fachada de este tercer tramo<sup>737</sup>.

La consecuencia es que de las antiguas líneas de fachada afectadas en la iglesia de 2,18 m. y 7,68 m. respectivamente, se pasa ahora a unas dimensiones de, aproximadamente, 7m. x 30 m., con 211,8 m<sup>2</sup> de superficie, afectando ya a toda la fachada construida de la iglesia, pies de la nave y el coro situado encima. Por la repercusión política y social de esta gran obra urbanística, su desarrollo era seguido con gran interés por parte del público. Cualquier cambio o modificación en su trazado o fechas de realización, era inmediatamente destacado en la prensa diaria. El único litigio importante que surgió en este tercer tramo y que podía retrasar o modificar el proyecto, fue el planteado por la Compañía al respecto. Y no sólo por la arbitrariedad del nuevo trazado, sino por el precio de la indemnización, pues el Ayuntamiento seguía con el mismo valor unitario de 1910, cuando se iniciaron las primeras expropiaciones. Es razonable que, hasta que no se resolviera este asunto, los jesuitas no hicieran nada respecto al proyecto de la nueva iglesia. (Ver Fig. 12.30).

---

<sup>736</sup> AVM, exp. 18-314-17.

<sup>737</sup> En la página [www.idehistoricamadrid.org](http://www.idehistoricamadrid.org), dentro de *V Comparador*, puede verse una fotografía aérea de Madrid tomada en 1927. En ella se aprecian perfectamente los detalles de las obras de la nueva Gran Vía. En su tramo tercero destaca claramente la situación de la Casa Profesa y la esquina que se verá afectada por la nueva alineación. Es fácilmente visible al compararla con uno de los dos primeros edificios en construcción en la acera de los impares, que es el que tiene vuelta a la calle de San Bernardo. (c. 8 de febrero de 2018)



Así pasaron dos años de discusiones y la consecuente pérdida de imagen para la Compañía, pues las obras de demolición de este tramo ya estaban casi finalizadas, los primeros edificios en construcción y el conflicto planteado no terminaba<sup>738</sup>. Al final fue aceptado un laudo dictado por los cuatro arquitectos propuestos por las partes. Con fecha 2 de octubre de 1929, la Comisión Permanente aceptó el acuerdo que expropiaba los terrenos citados anteriormente y se obligaba a indemnizar a la Compañía con 1.013.600 pesetas<sup>739</sup>. Sólo los jesuitas cumplieron, en ese momento, con el acuerdo.

La Compañía se obligaba a destruir parte de la portada de la iglesia y a realizar una nueva fachada, que ahora aprovecharía para tomar unos metros del solar recién adquirido en la esquina de la calle de San Bernardo, pero sin llegar aún a la misma. En este proyecto ya se debía estar trabajando meses antes, pues los planos correspondientes llevan fecha de agosto de 1929, aunque está firmado por el arquitecto, D. Manuel de Cárdenas y Pastor, el 14 de noviembre de 1929 para su aprobación por las autoridades. En dicho proyecto se habla también de que es una fachada de carácter provisional, lo cual reafirma la idea de que había un plan más ambicioso para esta iglesia<sup>740</sup>.

Por la necesidad de colaborar al ornato público de la nueva calle, llamado ya este tramo avenida de Eduardo Dato, se hizo de ladrillo revocado, con adornos de piedra artificial. De formato retablo, disponía de tres calles, separadas por dobles pilastras gigantes y tímpano ocupando todo el frente. Las tres puertas de entrada coincidían con las antiguas, aunque ahora prácticamente desaparecía el atrio por la mayor inclinación de la fachada nueva respecto al eje de la nave central. Para iluminación interior se hicieron unos vanos en arco de medio punto, aprovechándose el nuevo tramo de la esquina para el hueco de las escaleras al coro. Un gran óculo central se situaba en el centro de la fachada, coronada por dos grandes pináculos piramidales. Desconocemos si el estilo de esta fachada coincidía ya con el que se quería dar, posteriormente, a la nueva iglesia, pues sería razonable pensar que sí.

---

<sup>738</sup> Pueden verse fotografías de la Casa Profesa antes de 1929, con la fachada inicial en:

a) VALERO GARCÍA, Eduardo, 2015.

b) PÉREZ CÓRDOBA, José María, 2010. (c. 11 de febrero de 2018)

c) [www.pinterest.es/pin/353954851953106927/](http://www.pinterest.es/pin/353954851953106927/) (c. 20 de febrero de 2018).

<sup>739</sup> AVM, exp. 47-133-15.

<sup>740</sup> AVM, exp. 45-142-4, Inv. 146: *Proyecto de reforma en la iglesia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja de la Casa Profesa de Religiosos de la Compañía de Jesús de Madrid, situada en la calle de la Flor Baja nº 3 (hoy Avenida de Eduardo Dato).*

La construcción de esta fachada debió realizarse con gran celeridad, siguiendo tanto las recomendaciones de las autoridades como las propias necesidades de la Compañía, pues hay documentos gráficos de inicios de 1931 que muestran que ya estaba terminada.

#### **10.4 La solución final en el año 1931**

La llamada quema de conventos y colegios, ola anticlerical contra la Iglesia Católica que se produjo en España entre los días 11 y 13 de mayo de 1931, se inició precisamente con el saqueo e incendio de la Casa Profesa de Madrid, continuando con varios edificios más en la capital y decenas en el resto del país, singularmente en Andalucía y Levante. No sabemos por qué fue este edificio el elegido para iniciar tan vandálicos actos de destrozo de nuestro patrimonio cultural. No creemos que el litigio con el Ayuntamiento relativo a la fachada tuviera nada que ver, aunque es seguro que, en aquellos aciagos días, el nombre de este edificio estuviera en boca de muchos madrileños por tal motivo, provocando la animadversión de parte de la población.

La Compañía de Jesús era un objetivo prioritario de los organizadores de estos vandálicos actos de destrucción de nuestro patrimonio, pues, además de la Casa Profesa, se quemaron ese día en Madrid los edificios del colegio, iglesia y talleres del cercano Instituto Católico de Artes e Industrias y saquearon y destruyeron los bienes del colegio de Chamartín, edificio muy alejado de los dos anteriores y que esta vez no pudieron quemar, al llegar a tiempo la protección de la Guardia Civil<sup>741</sup>. De los doce edificios quemados o saqueados en la capital de España ese día, tres pertenecían a los jesuitas, uno de los cuales era un colegio de segunda enseñanza y el otro un colegio junto con un centro de formación profesional.

Por testimonios presenciales, se sabe que el inicio del incendio de la Casa Profesa comenzó sobre las diez de la mañana y que no se permitió a los bomberos que actuaran para apagarlo<sup>742</sup>. Sólo se admitió su actuación para que las llamas no se propagaran a los edificios colindantes, cosa que efectivamente se consiguió, excepto con el anexo que ocupaba el convento e iglesia de las Hermanas Bernardas de Vallecas que también se quemó. El fuego tardó más de un día en consumir el edificio, según se aprecia en los restos humeantes de las fotografías tomadas al día siguiente por algunos periódicos de

---

<sup>741</sup> *Ahora*, 12 de mayo de 1931, pág. 7. También en ARSI - A, N 13, 1931, pág. 22.

<sup>742</sup> *Ibidem*, pág. 6. También en ARSI - A, N 13, 1931, págs. 1 - 14.

entonces<sup>743</sup>. Sólo quedaron en pie parte de las paredes maestras de la residencia e iglesia y la cúpula metálica del crucero de esta.

En las hemerotecas hay muchas imágenes del incendio de la iglesia, considerando para nuestro objetivo especialmente útil, para ver el destrozo que provocó en su arquitectura, la publicada por *La Libertad*, del día 12 de mayo, página 3. Tomada esta imagen desde un edificio situado al noroeste de la iglesia, entre el humo del incendio puede apreciarse el derrumbe parcial de la misma. El montón de escombros que se aprecia en primer plano corresponde al crucero lado Evangelio, donde se hallaban el altar y urna de San Francisco de Borja y la Capilla de la Buena Muerte.

También demostrativas son las fotografías de *Ahora*, publicadas el día 13, página 2, tomadas desde la casa situada al oeste en la misma de la calle de la Flor, números impares, el día 12, es decir, el día siguiente al comienzo del incendio. Entre restos todavía humeantes del edificio, se aprecian perfectamente las paredes que permanecieron en pie, incluida la nueva fachada, la cúpula y las columnas del salón de actos de la primera planta. En primer término, puede verse cómo quedó el edificio de la residencia, en cuya primera planta se ubicaba la biblioteca. Huelga decir que todos los libros, manuscritos y documentos citados en su momento, fueron consumidos por el fuego. (Ver Fig. 12.31).

Lamentablemente, el destino de la Casa Profesa de Madrid y todo su patrimonio volvía a repetirse un siglo y medio después. La única diferencia entre ambos estriba en que la primera vez, por voluntad real, sus moradores fueron primero expulsados de España para después, poco a poco, ir dilapidando el patrimonio que habían creado. Ahora, y también con la complicidad de las autoridades, primero se arruina el patrimonio que habían vuelto a crear y luego se disolverá la Compañía en todo el territorio nacional. Desde nuestro punto de vista, el resultado fue exactamente el mismo, aunque los métodos fueran distintos. Dejamos el camino abierto para que otros investigadores estudien las causas por las cuales, este edificio, tuvo el triste honor de ser el primero de los monumentos a destruir el citado 11 de mayo de 1931 en Madrid, así como el confeccionar el inventario de los bienes perdidos en el mismo.

No acabaron aquí las desgracias de la Casa Profesa. Doce días más tarde del incendio, el 23 de mayo, un letrado municipal pide al pleno del Ayuntamiento que se anule el acuerdo de indemnización que se había firmado con la Compañía el 2 de octubre

---

<sup>743</sup> Hay múltiples textos e imágenes en las hemerotecas del incendio de la Casa Profesa publicados los días 12 y 13 de mayo en los principales periódicos. Ver al respecto las ediciones de *El Debate*, *Ahora*, *El Socialista*, *El Imparcial*, *La Libertad*, *El Nacional*, etc.

de 1929, basándose en que era perjudicial para los intereses municipales<sup>744</sup>. Aunque la Compañía reclamó lo que le pertenecía según lo acordado, el contencioso se fue dilatando deliberadamente, pues ya se rumoreaba cuál iba a ser su próximo y poco original destino: la disolución de la Compañía y confiscación de sus bienes.

Con las experiencias históricas anteriores, la Compañía ya había aprendido cómo conservar, al menos, parte de sus propiedades. El solar de la calle de Isabel la Católica y las ruinas de la Casa Profesa son vendidos, el 31 de mayo de 1931, a D. Edmond Quattrocchi, súbdito americano, para preservarlos así de posibles acciones confiscatorias por parte de las autoridades y a la espera de mejores tiempos<sup>745</sup>. El solar con las ruinas de los edificios fue vallado, mientras continuaban las construcciones de la nueva vía madrileña.

El 9 de diciembre de 1931 se promulga una nueva Constitución, cuyo artículo 26 se redacta, parcialmente, pensando en los jesuitas y su famoso cuarto voto, cuya manipulación ya hemos comentado. Días más tarde, concretamente el 24 de enero de 1932, un decreto del Ministerio de Justicia disuelve la Compañía de Jesús, pasando todos sus bienes a propiedad del Estado. Por la relevancia de este documento, lo hemos reproducido en el AD 13.18.

El 18 de octubre de 1942, el procurador de la provincia jesuítica de Toledo, P. Félix García Polavieja, una vez recuperada la propiedad del solar, reclama al Ayuntamiento de Madrid que libere la indemnización que se acordó en su día. El pago se hizo efectivo el 9 de agosto de 1943. No consideró la Compañía oportuno volver a levantar, en el mismo lugar, la cuarta Casa Profesa de la capital, no sólo por los recuerdos aún frescos de lo vivido, sino porque la Gran Vía tomaba un carácter comercial y de negocios que recomendaba buscar sitio más adecuado para la nueva residencia. De todas formas, el proyecto de la nueva iglesia y residencia debe conservarse en algún lugar.

Una vez vendido este solar, los arquitectos D. Joaquín y D. Julián Otamendi Machimbarrena fueron los autores del proyecto de un nuevo edificio, construido en los años siguientes que, según las directrices urbanísticas de la nueva vía, incluía un hotel, un cine, oficinas comerciales y una galería comercial en sus sótanos, según puede verse hoy en día<sup>746</sup>. De nuevo, en nombre del progreso y la modernidad, nuestro patrimonio cultural bajaba un peldaño más.

---

<sup>744</sup> AVM, exp. 47-133-15.

<sup>745</sup> VERDOY HERRANZ, Alfredo, 1995, pág 278 y sigs.

<sup>746</sup> VVAA, 2010, pág. 218.

## 10.5 La residencia e iglesia de las calles Maldonado y Serrano

El deseo y la necesidad de disponer en la capital de España de una residencia estable, llevó a la Compañía a levantar la cuarta Casa Profesa de Madrid. Proyectada por el arquitecto D. Francisco de Asís Fort y Cohogent, se construyó entre 1946 y 1951, siguiendo la costumbre de ocupar tres calles de una misma manzana. Con fachada a la calle de Serrano, se sitúa la iglesia de San Francisco de Borja al oeste del complejo, teniendo la residencia su entrada principal al sur, por la calle de Maldonado y continuando el edificio por el este en la de Claudio Coello<sup>747</sup>. (Ver Fig. 12.32)

La iglesia, con planta de cruz latina, tiene más de 50 m de largo y 25 de ancho en el transepto, con testero plano y cinco capillas laterales en cada lado, comunicadas con un pasadizo interior. Cubre con bóveda de cañón, que incorpora lunetos para la iluminación. Las naves laterales cubren con crucería, sobre las cuales discurre una amplia tribuna abierta que cierra en los pies a través del coro. En el crucero destaca una gran cúpula ochavada, trasdosada sobre un tambor de vidrieras decoradas con ocho santos de la Compañía y cuya linterna, también octogonal, corona casi a 50 m. de altura.

La fachada principal, tipo retablo, está enmarcada entre dos esbeltas torres avanzadas, de planta cuadrada, sostenidas por pilastras en recuerdo de las del antiguo Colegio Imperial de la calle Toledo. Consta de tres pisos y tres calles, respeta el canon de órdenes en sus columnas, abrigando un amplio atrio en su planta baja al que se accede, tras la escalinata, a través de tres arcos de medio punto. En el primer piso, en sus respectivas hornacinas laterales, las imágenes de San Ignacio y San Francisco de Borja bajo los escudos del fundador y del ducado de Gandía, respectivamente. En el ático, la imagen del Sagrado Corazón en un pórtico corintio rematado por un elegante frontón partido.

En cuanto a obras de arte, dentro de la austeridad del recinto, destaca el lienzo del *Sagrado Corazón de Jesús* en el ático del testero mayor y el *Éxtasis de San Francisco de Borja* en el altar del crucero lado Epístola, ambos de Julio Moisés. Preside el altar mayor un *Cristo Crucificado*, teniendo el crucero, lado Evangelio, el altar dedicado a la *Virgen Inmaculada*. Estas tallas, los tres grupos escultóricos de santos jesuitas que se encuentran

---

<sup>747</sup> Los datos que suministramos a partir de ahora están tomados del folleto divulgativo, editado por la propia Compañía, titulado: *Iglesia del Sagrado Corazón y Parroquia de San Francisco de Borja. Residencia de la Compañía de Jesús*.

en el claustro y la imagen de *San Ignacio* en piedra caliza que preside el claustro, son obras del escultor madrileño José Luis Vicent.

A pesar de las vicisitudes relatadas, conserva esta iglesia algunos restos y reliquias de santos de la Compañía, bien recuperados de las cenizas de la anterior Casa Profesa, bien procedentes de otras iglesias jesuíticas.

Este edificio alberga numerosas congregaciones, fundaciones y asociaciones religiosas, además de servir de residencia a los sacerdotes de la Compañía y albergar la iglesia y parroquia de San Francisco de Borja. Aunque fue construida como Casa Profesa, según hemos descrito, por la actual organización de la Compañía de Jesús en todo el mundo y por la necesidad de adaptarse a las corrientes religiosas, sociales y caritativas del mundo actual, tal denominación ha caído en los últimos años en desuso, no utilizándose más que como recuerdo de las que en su día tuvieron los jesuitas, siguiendo las directrices de su fundador y cuya denominación perduró hasta finales del siglo pasado.

## 10.6 El peregrinar de la urna de San Francisco de Borja

Terminamos la exposición de nuestra tesis con la obligada mención a la urna con los restos de San Francisco de Borja, pues no debemos olvidar uno de los motivos iniciales que inspiró la creación de esta Casa Profesa, en el lejano año de 1617, por el nieto del santo, el duque de Lerma. Para no distraer la atención, no hemos querido en las diversas etapas y vicisitudes pasadas por esta institución, relatar a cada paso la situación patrimonial e incluso física en que se encontraba la mayor de las reliquias que albergaba esta fundación<sup>748</sup>.

Como ya expusimos, el patronato de la Casa Profesa correspondía, por derecho de fundación, a la familia de D. Francisco Gómez de Sandoval, I duque de Lerma y sus herederos. D<sup>a</sup>. Catalina de Aragón y Sandoval, V duquesa de Lerma, fallecida en Madrid el 16 de febrero de 1697, fue la última titular de la familia Sandoval de este ducado. Por su matrimonio con D. Juan Francisco de la Cerda Enríquez de Ribera, VIII duque de Medinaceli, fueron sus herederos, a partir de ahora, los patronos de dicha fundación con todos los derechos y obligaciones inherentes a dicho patronazgo, que se inició con el

---

<sup>748</sup> Hemos seguido básicamente, para este último apartado, el contenido del libro del P. Luis Coloma Roldán, *Historia de las Sagradas Reliquias de San Francisco de Borja*, citado en la bibliografía.

primogénito de ambos, D. Luis Francisco de la Cerda y Aragón, IX duque de Medinaceli (1660-1711).

De 1617 a 1627, como ya sabemos, las reliquias estuvieron desde su llegada de Roma, en una urna de plomo, dentro de un féretro de madera, en la llamada entonces Iglesia de Nuestra Señora del Prado. En 1622, con motivo de la beatificación del tercer prepósito de la Compañía, la reina Isabel de Borbón regaló la urna de plata que ya describimos, de mayores dimensiones, con adornos de orfebrería y cinco pequeñas figuras representando a los primeros santos de la Compañía. Según el acta de fundación, para su apertura se necesitaban cuatro llaves, dos en poder del prepósito de la Casa Profesa y otras dos en manos del patrono de la fundación.

En 1627 se trasladaron los restos a la primera capilla de la Plaza de Herradores, en donde ya se empezaron a pedir reliquias del entonces beato, con destino a instituciones jesuíticas. Hasta 1767 estuvieron en el altar mayor de la iglesia de San Francisco de Borja, siempre en la iglesia de su propietario, la Compañía de Jesús, bajo la tutela de su patrono, que, repetimos, a partir de 1697 era el titular del ducado de Medinaceli, herederos del de Lerma para esta función. Con motivos muy especiales, esta urna era sacada en procesión por las calles de Madrid, no sólo como miembro destacado de la Compañía, sino por ser también el patrón de la nobleza española.

Tras la fulminante expulsión decretada por Carlos III, la urna permaneció en el mismo lugar, con la iglesia vacía, durante dos años. El 19 de enero de 1769, D. Pedro de Alcántara Fernández de Córdoba, XII duque de Medinaceli, como patrono de la fundación de la Casa Profesa y previo reconocimiento de los restos, hizo entrega por orden real, al prepósito de la ROSFN, del juego de llaves que habían tenido los jesuitas, junto con los correspondientes documentos acreditativos, para que a partir de ahora fueran custodiados por los filipenses. La urna, que formaba parte de la fundación, tenía legalmente un trato especial, pues había que reconocer y acreditar documentalmente que aquellos restos correspondían en realidad a Francisco de Borja y, con cada apertura de la urna, así había que documentarlo. En esta situación permaneció hasta la invasión francesa.

Cuando el 18 de agosto de 1809, José Bonaparte publica el decreto de disolución de las órdenes religiosas, debiendo abandonar sus moradores los edificios en menos de quince días, los bienes materiales que albergaban volvieron a quedar desprotegidos. Y más aún cuando un decreto posterior de D. Francisco Cabarrús, Ministro de Hacienda, ordenaba la incautación de todos los bienes de oro y plata labrada, tanto de particulares como de instituciones religiosas. El prepósito de los filipenses, no pudiendo tomar

contacto con el duque de Medinaceli por encontrarse ausente de Madrid, recurrió a D<sup>a</sup> María Josefa de la Soledad Alonso-Pimentel y Téllez-Girón, XV duquesa de Benavente y XIV duquesa de Gandía, para organizar el modo de salvar urgentemente la urna de su antepasado, pues, además, el edificio de la Plaza de Herradores con su iglesia de San Felipe Neri iba a ser utilizado para albergar tropas francesas.

En primer lugar, hicieron pasar la lujosa urna de plata por una modesta arqueta de bronce. Par ello, desmontaron las cinco figuras de plata que la adornaban, hoy perdidas, procediendo a pintar y embadurnar todo con una capa de aceite y betún para darle el aspecto de bronce. El resultado debió ser tan perfecto que, posteriormente, una vez finalizada la invasión de los franceses, el propio notario que certificó su contenido relató que estaban contenidos en un *arca bronceada*. En segundo lugar y para sacarla de su emplazamiento antes de ser ocupado por la soldadesca, la duquesa de Gandía, por sus buenas relaciones con miembros del Gobierno, consiguió autorización para trasladarla a la iglesia de San Ignacio, la antigua del Noviciado en la calle de San Bernardo, ocupada ahora por los miembros de la Cofradía de los Misioneros del Salvador. Por el sigilo llevado a cabo en la operación, no consta la fecha del traslado, que debió ser en el otoño de 1809, colocándose la urna en la capilla colateral del altar mayor, lado Epístola.

Una vez expulsados los franceses y devuelta la normalidad al país, el 20 de octubre de 1814, D. Luis Joaquín Fernández de Córdoba y Benavides, XIV duque de Medinaceli, procedió a hacerse cargo del *arca bronceada* con sus sagrados restos, devolviéndola de nuevo a la iglesia de San Felipe Neri, donde permanecerían los siguientes veintidós años.

En 1836, según ya descrito, se comienza a ejecutar la orden de derribo del edificio de la plaza de Herradores, tanto de la iglesia como de la residencia, consecuencia de los decretos de desamortización del ministro D. Juan Álvarez de Mendizábal. El XIV duque de Medinaceli, propietario del palacio construido en el mismo lugar donde estuvo el del duque de Lerma y patrono de la iglesia de San Antonio del Prado aneja a su palacio, decide llevar allí la urna del santo. El traslado se produce el 5 de noviembre de 1836, cuando ya habían comenzado las demoliciones de la parte de la residencia de la plaza de Herradores. En este caso, las dos llaves en poder de los filipenses pasan para su guarda y tutela, al arzobispo de Toledo, pues la Compañía de Jesús, en ese momento, está suspendida en España. Las otras dos llaves siguen en poder de los patronos, la casa de



Medinaceli, que sigue con la custodia de la auténtica reliquia y demás documentos acreditativos correspondientes<sup>749</sup>.

Unos años más tarde, el 13 de agosto de 1863, por iniciativa del D. Luis Tomás Fernández de Córdoba Ponce de León, XV duque de Medinaceli, se hace una nueva apertura de la urna y reconocimiento de los huesos, levantándose la correspondiente escritura notarial. El motivo no fue otro que restaurar, limpiar y reparar la urna que, casi sesenta años antes hubo que desmembrar y embadurnar para salvarla de la rapiña de los invasores. Ahora se le da un aspecto parecido al que tuvo en su día, a falta, naturalmente, de las cinco estatuas decorativas de plata. Se colocó en el altar del crucero lado Epístola de dicha iglesia, donde estuvo expuesta otros veinticuatro años.

La siguiente mudanza vino provocada por necesidades de los patronos, pues en 1890 vendieron el edificio y solar que ocupaba el palacio en la carrera de San Jerónimo y la iglesia de San Antonio para la construcción de un hotel, abriendo definitivamente al dominio público la hoy llamada calle de Jesús de Medinaceli, que había permanecido en el interior de las propiedades citadas desde tiempos del duque de Lerma. Aunque la Compañía había retomado sus actividades en España en 1877, aún no disponían de un templo adecuado en Madrid que satisficiera las necesidades y objetivos del fundador del patronato para acoger los restos del santo. En 1888 acababan de tomar posesión de la residencia de la calle de la Flor Baja, pero tampoco disponían aún de iglesia propia. De común acuerdo entre la Compañía, propietaria de los sagrados restos, los duques de Medinaceli como patronos de la fundación y con la aceptación de los duques de Gandía, se llega al acuerdo de acomodar la urna, provisionalmente y mientras no se tenga un lugar apropiado, en la iglesia de los capuchinos del Jesús, fundación asimismo de la casa de Medinaceli, donde está la famosa imagen del *Nazareno*.

El día 2 de mayo de 1890 se organiza el traslado, mediante una solemne procesión por el barrio, de los restos de San Francisco de Borja al templo del hoy llamado Jesús de Medinaceli, colocándose la urna en el altar de la *Huida a Egipto*, donde quedó bajo la custodia del rector de dicha iglesia<sup>750</sup>.

---

<sup>749</sup> Es en este período cuando se produce, creemos, el error de D. Ramón de Mesonero Romanos, pues en sus *paseos histórico-aneecdóticos* publicados en 1861, sitúa la primera Casa Profesa en el lugar del convento capuchino de San Antonio del Prado. Por ello escribe que *la iglesia, con el título de San Antonio, ha vuelto a reivindicar y ostentar en sus altares los venerables restos del Duque*, cuando, en realidad, era la primera vez que las reliquias de San Francisco de Borja se veneraban en dicha iglesia.

<sup>750</sup> COLOMA ROLDÁN, Luis, 1942, pág. 67: Para este traslado se cita el peso de la urna: 30 arrobas, equivalente a unos 345 kgs. Recordemos que ya no disponía de las cinco figuras decorativas, por lo cual podemos suponer que el peso original, cuando fue donada por Isabel de Borbón en 1622, bien pudo llegar a los 400 kgs. en total.

El siguiente movimiento de la urna ya lo hemos relatado al hablar de la Casa Profesa en la calle de la Flor Baja. Una vez construida la iglesia en esta calle, los jesuitas reclamaron su traslado a la nueva iglesia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja, y tras las necesarias autorizaciones, el prior de los capuchinos de la iglesia del Jesús entregó al provincial de Toledo, P. Jaime Vigo, el 30 de julio de 1901, los restos del tercer prepósito, que volvían a una iglesia de la Compañía 137 años después de la expulsión de Carlos III. Sus restos, como hemos relatado, se colocaron en el altar dedicado al santo, el colateral del transepto, lado Evangelio y del cual existen fotografías de la época<sup>751</sup>.

El 11 de mayo de 1931, como consecuencia del incendio de la iglesia y residencia, el altar que nos ocupa fue de los primeros en arder provocando el derrumbe de la pared posterior, según se aprecia en las imágenes publicadas entonces y cuentan los cronistas del suceso. A consecuencia de las altas temperaturas, se produjo una amalgama de elementos calcinados en donde se mezclaron la plata y otros metales fundidos, con los restos del santo y otras reliquias, a las que se agregaron maderas, pinturas y otros restos del altar destruido. A pesar de todo, en las jornadas siguientes, cuando pudo buscarse entre los escombros del edificio, lograron identificarse y retirarse restos de la urna, junto con trozos de huesos y cenizas de alrededor, para su posterior identificación.

Estos restos fueron guardados en secreto hasta 1942, en que fueron llevados, para su análisis, al Instituto de Medicina Legal. Tras laboriosas pruebas que duraron meses, se llegó a la conclusión de que, efectivamente, una parte de aquellos restos, los denominados grupo “C” correspondían al santo de Gandía. Por decreto del 25 de abril de 1944, el entonces obispo de Madrid, D. Leopoldo Eijo y Garay confirmaba su autenticidad<sup>752</sup>.

Cuando se construye la actual iglesia de la calle de Serrano, la XIV duquesa de Lerma, D<sup>a</sup> María de la Paz Fernández de Córdoba y Fernández de Henestrosa, hija de D. Luis Fernández de Córdoba y Salabert, XVII duque de Medinaceli, dona el altar de San Francisco de Borja, en donde se coloca sobre su sagrario una nueva urna de plata con los restos del santo, que es la que puede contemplarse hoy en día.

Esperamos y deseamos que otros investigadores no tengan que seguir relatando futuros movimientos de esta urna, o al menos, no por los motivos que hemos descrito hasta aquí.

---

<sup>751</sup> Además de otras fuentes, la mejor imagen de este altar la hemos encontrado en DEL PORTILLO, Enrique, y CADENAS, Manuel, 1916, pág. 12 y sigs.

<sup>752</sup> HORNEDO, Rafael María, 1981: *Por el presente declaramos genuinas y auténticas y pertenecientes al cuerpo de San Francisco, duque de Gandía, las reliquias clasificadas en el grupo C.*



## 11 Conclusiones

Creemos que con este primer tratado sobre la Casa Profesa de Madrid redescubrimos no sólo una iglesia y residencia que existieron en la capital del reino, sino también un pequeño capítulo de la historia de la Compañía de Jesús en España que se encontraba casi olvidado y que, en definitiva, no deja de ser una porción de la historia de nuestro patrimonio cultural. Una casa profesa, por sus características especiales dentro de la organización de los jesuitas, no tiene, lógicamente, la cantidad de datos documentales de otras instituciones jesuíticas, como pueden ser los Colegios o Universidades, que acumulan una gran cantidad de referencias históricas, sociales y bibliográficas, tanto por sus funciones académicas y científicas como por la actividad que irradian en la sociedad colindante.

Por los catálogos breves revisados y teniendo en cuenta la esperanza de vida de entonces, podemos calcular que entre doscientos y doscientos cincuenta sacerdotes y hermanos habitaron, trabajaron y dieron vida a la Casa Profesa de Madrid durante su siglo y medio de existencia en la calle Prado y en la plaza de Herradores. Como reconocimiento por la labor desarrollada por todos los miembros de la comunidad, citamos al P. Francisco de Porres, primer prepósito en la calle Prado, y a otros como Luis de Palma, Alonso de Antequera, Francisco Aguado o Luis Suárez, hasta llegar al P. Diego Rivera, último prepósito, por citar sólo algunos de los más representativos y en nombre de todos los religiosos, los auténticos artífices del trabajo que hemos descrito en las páginas precedentes.

Fueron los mismos objetivos trascendentes y a largo plazo descritos en su momento, aunque salvando la lógica distancia temporal, por los que se solicitó, ya en el siglo XX, la cualificación de Casa Profesa a la residencia de la calle de Isabel la Católica. Y también se consideró como un complemento a los centros educativos y otras residencias que la Compañía había construido de nuevo y estaba gestionando en la capital de España. Aunque su duración fue de sólo veinte años, dejó profunda huella de sus actividades religiosas, sociales, caritativas, académicas y culturales, dando respuesta, en la forma y en el fondo, a las necesidades de una parte de la sociedad que las demandaba. Entre treinta y cuarenta sacerdotes pasaron por dicha institución, dirigidos, entre otros, por los P. José Gálvez y Rodolfo Moro, primer y último prepósito de esta nueva etapa, todos ellos también merecedores de nuestro reconocimiento.

Respecto a los temas que, creemos, hemos aclarado con nuestro trabajo, figuraría en primer lugar y por orden cronológico, la exacta ubicación en la calle Prado de la primera Casa Profesa. Las dudas debidas a las erróneas indicaciones de Mesonero Romanos y las confusas referencias de otros autores quedan ahora aclaradas. Los planos de Mancelli, los documentos de alquiler y posterior venta de las casas contiguas para el acceso por un pasadizo elevado y el *Libro de Visitas* citados en su momento fueron fundamentales para dicha determinación.

También hemos demostrado documentalmente que fue una decisión del duque de Lerma el subvencionar la segunda ubicación en la plaza de Herradores, al comprender que la primera residencia no era adecuada y que había sido, en su momento, una solución de emergencia. Aunque no pudo ver dicho traslado por su fallecimiento, comprobamos que no hubo por parte de la Compañía ningún incumplimiento de lo firmado en el acta de fundación de la Casa Profesa en lo referente a su mudanza a otro lugar de Madrid. Las acusaciones vertidas en este sentido posteriormente, en especial después de la expulsión de 1767, carecen de fundamento.

Creemos que no fue una casualidad el que la fecha de la decisión papal de la concesión del capelo cardenalicio al duque de Lerma coincidiera con la llegada a Roma de la noticia de la firma ante notario del acta de fundación de la Casa Profesa, a finales de enero de 1718, con el compromiso de cuidar de los restos de Francisco de Borja y dotarla económicamente para su pervivencia futura. No hay que desdeñar el hecho de que el duque y otros poderosos señores llevaban años presionando ante el Vaticano para la obtención de tal dignidad. Ni siquiera la inauguración de la Casa Profesa un mes y medio antes, con la entrega de las reliquias citadas, la consagración solemne de la pequeña iglesia por parte del delegado del papa, el cardenal Zapata, ante el rey Felipe III y toda la corte, fueron suficientes para desatascar dicha solicitud. Es uno de los temas que quedan abiertos, a falta de investigar en los propios Archivos Vaticanos o en el AHN, sección Nobleza, para poder confirmar nuestras suposiciones.

Mediante nuestra tesis hemos podido averiguar la complicada y lenta sucesión de acontecimientos, estudios, decisiones, compras, obras y adaptaciones que tuvo que realizar la Compañía para llegar a tener una gran iglesia con una bien dotada residencia. Como hemos relatado, partiendo de un modesto mesón, unas casas dispersas y con un corral interno de comunicación, llegaron a poseer un gran conjunto de edificios que ocupaban una fachada completa de la plaza de Herradores y parcialmente las calles de Bordadores e Hileras. Para ello nos hemos basado, casi exclusivamente, en los datos que

los propios jesuitas anotaban en sus libros de contabilidad y en un croquis de la cripta de la iglesia realizado años después de su expulsión. Esperamos que futuros investigadores puedan encontrar más información al respecto, que les permita modificar y completar los datos y las imágenes que proporcionamos en este primer trabajo.

Hemos descrito los errores que, según nuestra opinión, tiene el magnífico grabado de Texeira de la primera y extraña iglesia de la plaza de Herradores. Pero más atípica fue su disposición interior, al tener que aprovechar un arco de carga existente en el subsuelo para poder apelar el peso de más de trescientos kilos del mausoleo de San Francisco de Borja que, como hemos descrito, consistía en una primera urna de plomo, dentro de otra de madera, para colocarse todo ello dentro de una tercera de plata, decorada además con cinco imágenes del mismo material representando a otros tantos santos jesuitas. Afortunadamente no colocaron inicialmente en el altar mayor dicho mausoleo, pues la debilidad de una de las pilastras podía haber provocado un problema mucho mayor que el descrito sólo para la cúpula.

Hacemos mención de la posible intervención del H. Pedro Sánchez en las trazas de la segunda y gran iglesia, al haber colaborado en la solución al problema descrito en la primera. Futuras investigaciones deberían confirmar quien fue realmente su autor, pues por su prematura muerte, creemos que otro artífice tuvo que desarrollarlas en detalle y plasmarlas en los correspondiente documentos descriptivos y constructivos, incluyendo los necesarios permisos y aprobaciones de la curia romana. No es arriesgado el pensar en el H. Francisco Bautista como un posible candidato. Este momento fue de gran trascendencia, por cuanto se trataba de derruir la antigua iglesia y construir una nueva para la Compañía, situada en un lugar estratégico de la ciudad y con grandes esperanzas en sus actividades futuras.

Ha sido especialmente atractivo averiguar cómo pasaron de una iglesia a otra, sin cesar las actividades litúrgicas que les eran propias, construyendo rápidamente parte de la cabecera y el nuevo transepto, manteniendo activa la cripta al completo. Todo lo demás era nuevo y, seguramente, de grandes calidades constructivas, como lo prueba la exhibición arquitectónica realizada con la espectacular cúpula de planta elíptica, según se aprecia en el grabado de José M.<sup>a</sup> de Avrial, realizado más de un siglo después de finalizar el templo. Hemos descrito con detalle cómo era la iglesia definitiva y sus recintos principales, incluyendo la sacristía y el camarín del santo, lugares de ubicación de obras de arte por excelencia. Sin olvidar el transparente, recurso lumínico tan del gusto de la época ni el imprescindible púlpito para los predicadores, situado aproximadamente en la

mitad de la nave central para una perfecta audición por parte de los asistentes. Las capillas del templo, unidas mediante pasos interiores, responden con perfección al modelo de la época, con las capillas dedicadas, preferentemente, a los santos de la Compañía. En definitiva y respecto a su aspecto constructivo, somos los primeros en aportar bocetos y planos de su arquitectura, incluyendo las escalas que nos permiten deducir sus dimensiones aproximadas, a la espera de que otros investigadores modifiquen o amplíen la información gráfica que ahora aportamos.

Respecto a las obras artísticas de este complejo, hemos anotado la autoría de unas pocas de ellas, más como información de los referentes clásicos, como Ponz, Ceán y otros, que por documentos que así lo acrediten, excepción hecha de lo que contenía el camarín del santo, del cual sabemos quién fue su donante. Aquí reside una de las facetas más interesantes para los amantes de la Historia del Arte: averiguar el camino por el cual fueron entrando en la Casa Profesa tal cantidad de elementos artísticos de primer nivel. Estamos hablando desde las donaciones hechas por su fundador, el duque de Lerma, para la primera dotación, hasta los comitentes de las pinturas y esculturas repartidas por todo el edificio. No sabemos con exactitud cómo llegaron allí el *Cristo Yacente* o la *Magdalena Penitente*, ni quién realizó el *San Francisco de Borja* en piedra que adornaba la fachada del templo, ni tan siquiera las tallas de *San Ignacio de Loyola* y *San Francisco Javier* que presidían sus respectivas capillas y que debieron ser de buena hechura por representar a los dos santos más significativos de la Compañía.

En la misma situación se encuentran la mayoría de las pinturas: no hemos averiguado en la documentación manejada quién las encargó o las donó. Sólo hemos indicado las que encargaron los propios jesuitas para equipar algunas capillas de su segunda iglesia de la plaza de Herradores. Pero del resto, anteriores y posteriores a este momento, está por investigar. Un estudio concienzudo en el APM de los años descritos en este trabajo debería hacer aflorar algunos de los encargos de los cuales estamos hablando. Y también de los contratos realizados con los constructores y ensambladores de retablos, al menos para los que se instalaron en su etapa constructiva final.

Al sacar a la luz el inventario artístico del complejo jesuítico que nos ocupa, con el catálogo de piezas y obras inventariadas tras la expulsión, hemos relacionado y localizado el lugar donde se encontraban expuestos más de cuatrocientos cuadros, cerca de cien esculturas, la mayoría de ellas imágenes talladas y policromadas, centenares de relicarios repartidos por todo el edificio, tanto con reliquias individuales como relicarios agrupados, decenas de vasos sagrados, elementos y objetos auxiliares para el culto y

decoración, así como gran cantidad de vestidos y adornos para las imágenes del templo y de ornamentos para uso de los celebrantes, muchos de ellos de gran valor artístico y económico. No queremos olvidar tampoco el mobiliario de la iglesia y residencia, alfombras, elementos decorativos y ornamentales del edificio, acumulados durante los ciento cincuenta años de su historia que también describimos.

Para un seguimiento de todos sus activos muebles, habría que empezar por estudiar los inventarios de la ROSFN, una vez se hacen cargo de las instalaciones en 1769, aunque hemos explicado que en siguientes inventarios ya se echaron en falta algunos bienes. Un estudio de los archivos e inventarios parroquiales a partir de 1770 de las iglesias de Madrid, comenzando por las más próximas, a lo mejor conduce al hallazgo de algunas de las obras que hemos considerado en paradero desconocido. En la misma situación se encontrarían las esculturas en mármol o piedra, más difíciles de destrucción o deterioro por el paso del tiempo.

Los efectos de la Pragmática Sanción sobre el patrimonio jesuítico fueron devastadores. Hemos indicado que algunas de las obras artísticas que fueron propiedad de la Casa Profesa de Madrid pueden verse hoy, afortunadamente, aunque en lugares descontextualizados, en edificios del Patrimonio Nacional, como los Palacios Reales de Madrid o Aranjuez, o en los Museos Nacionales del Prado y de Escultura de Valladolid. Unas pocas están dispersas en diferentes instituciones públicas y privadas, nacionales y extranjeras, civiles y religiosas, según hemos citado. Sin embargo, la mayoría de ellas no se sabe aún dónde se encuentran, por lo cual la labor de investigación y rastreo espero que continúe por parte de científicos e interesados en este tema. Y una parte importante fue destruida en los diferentes episodios de violencia contra el patrimonio artístico, cultural y monumental, de los cuales hemos sido tan aficionados en España, especialmente en los dos últimos siglos. De los edificios de esta institución, ya hemos dado cuenta de su triste final.

El hilo conductor común a los ciento cincuenta años estudiados ha sido la decisiva influencia de las autoridades y benefactores en todo ese tiempo. Y esa influencia que hemos relatado, tanto en su vertiente positiva e imprescindible de patronazgo, creación y promoción de los artistas y sus obras, como en la negativa de su posterior apropiación, deterioro, dispersión o simplemente destrucción, fue determinante en el caso del patrimonio artístico y cultural que poseyó la Compañía de Jesús. Es evidente que, sin la ayuda de muchas personas e instituciones, algunas de las cuales hemos citado, este centro de los jesuitas no hubiera acumulado el volumen de obras artísticas relatado. Pero eso no



justifica que posteriormente lo despojaran de ese patrimonio sin tomar, al menos, las mínimas precauciones para que no sufrieran deterioro. Como ya dijimos en su momento, esas obras no pertenecían sólo a la generación de Carlos III, sino a las anteriores y posteriores también, por formar parte de nuestro patrimonio cultural.

Esta crítica es totalmente aplicable a decenas de edificios de la Compañía de Jesús que sufrieron parecida suerte. No queremos insistir en los efectos sobre la educación de nuestros jóvenes, pues el motivo fue el mismo: la falta de medidas para paliar o al menos minimizar, a corto plazo, las negativas consecuencias que se iban a producir por tan importantes decisiones. La inquina de un monarca contra la Compañía de Jesús provocó un desastre en el patrimonio cultural...un ejemplo de destrucción de nuestro Patrimonio.

Para no centrarnos sólo en las máximas autoridades del Reino, ya hemos explicado los efectos de las posteriores políticas de desamortización, fundamentalmente dirigida a centros religiosos y que para su aplicación contó con la entusiasta colaboración y obsesión demoledora del Ayuntamiento de la Villa y Corte, que deseaba una ciudad “más moderna y europea”, tradicional argumento que esconde no pocas razones reales más inconfesables. Las obras artísticas que aún quedaban en el recinto fueron arrinconadas, provisionalmente, en el convento de la Trinidad. Un estudio en profundidad de los archivos de este provisional almacén y museo podría aclarar también el camino seguido por alguna obra más de las que pertenecieron a la Casa Profesa.

Ya dijimos que la nueva residencia e iglesia de San Francisco de Borja de la calle de la Flor Baja no poseía la dotación artística que tuvo la de la plaza de Herradores. Está por aclarar el proyecto que se realizó para su disposición final, que no llegó a construirse por el motivo explicado. Su inventario artístico, por ser más moderno, está más al alcance de los investigadores que quieran interesarse por esta institución. Por motivos obvios, no hemos detallado el inventario ni la utilización que se hacía de su auténtica joya cultural: la gran biblioteca que poseía y que se perdió completamente en el incendio.

Con este trabajo, hemos llegado también a la conclusión de que no todo lo que se hizo en España en el período llamado de la Ilustración, fue bueno y provechoso para la sociedad. Es indudable que las corrientes de cambio por agotamiento de los antiguos regímenes en toda Europa también afectaron a nuestro país. Pero se podía haber aprovechado el capital intelectual de una comunidad religiosa que, también entre sus miembros, tenía personas ilustradas, excelentes pensadores, filósofos, matemáticos, astrónomos, cartógrafos, botánicos, lingüistas y un largo etcétera. Pero la discrepancia no era bien tolerada por los ilustrados. Baste la opinión del propio Leandro Fernández de

Moratín al respecto<sup>753</sup>. Entre la monarquía absoluta y la Inquisición, en el período ilustrado español también se practicó la represión, la persecución, la censura o el destierro como modos de callar a los intelectuales discrepantes<sup>754</sup>. Lo cual no excluye que el gobierno tomara positivas medidas en muchos otros campos como la agricultura, la industria de bienes de lujo, las comunicaciones o el urbanismo.

Como muy bien dice nuestro historiador D. Fernando García de Cortázar, Carlos III fue *el rey que expulsó la palabra*<sup>755</sup>. Y no sólo la palabra, sino también la Palabra. Fue cuando se favoreció, con la amenaza de duras penas represivas a quien no la siguiera, el nacimiento de una corriente de opinión destinada a silenciar una de las más trascendentales decisiones tomadas por un rey tenido por ilustrado. Pero sorprendentemente, comprobamos que dicha corriente permanece en nuestros días, pasados más de doscientos años de la Pragmática Sanción. En los ámbitos universitarios y científicos, donde debía de poder hablarse con toda claridad de nuestra historia, sin prejuicios ni ataduras, no se practica ya esta sana y ancestral costumbre. Decimos esto por la difusión dada a los recientes congresos, exposiciones y actos celebrados en nuestro país para conmemorar algún aniversario relacionado con nuestro antiguo monarca, en donde la expulsión que nos ocupa no mereció casi ninguna mención.

Así, en el Congreso sobre *Carlos III y la arquitectura de la Ilustración*, celebrado en 1988, no encontramos ninguna referencia a los edificios jesuíticos. En el más importante celebrado hasta ahora, el Congreso Internacional *Carlos III y la Ilustración*, celebrado también en 1988, organizado por el Ministerio de Cultura y el CSIC, entre el 12 y el 16 de diciembre de ese año, tampoco hubo lugar para la expulsión decretada por Carlos III entre las 4 ponencias, 3 conferencias, 26 comunicaciones y 3 estudios monográficos. Sólo entre las 5 conferencias invitadas hubo una sobre *Carlos III y la extinción de los jesuitas*, que tampoco menciona el tema del cual estamos tratando.

En la exposición organizada en 2010 por la Comunidad de Madrid bajo el título *Carlos III Rey Alcalde de Madrid*, encontramos una breve reseña en la biografía del monarca referente a la expulsión de los jesuitas y los efectos provocados en la educación

---

<sup>753</sup> GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, 2006, pág 243, el autor pone en boca del dramaturgo y poeta la siguiente frase: *No escribas, no imprimas, no hables, no bullas, no pienses, no te muevas y aún quiera Dios que con todo y con eso te dejen en paz.*

<sup>754</sup> *Ibidem*, pág. 244: *Buena parte del pensamiento español del siglo XVIII, alguno de sus rasgos fugitivos, se encuentra más en las epístolas, en la correspondencia, que en la letra impresa. En materias delicadas como la diplomacia, el gobierno, las reformas sociales y culturales, la ciencia...la comunicación epistolar garantiza mucho mejor que el impreso la sinceridad de los hombres de letras.*

<sup>755</sup> *Ibidem*, capítulo 13: *El rey que expulsó la palabra*

en el capítulo referente a Educación y Cultura y que citamos por su interés en la bibliografía de esta tesis.

En el Congreso Internacional *Carlos III y la proyección del reformismo ilustrado* convocado por la Universidad Carlos III en 2016, ninguna de las 19 conferencias que componían su programa se referían o llevaban en sus títulos alguna relación con la expulsión de la Compañía de Jesús. Por último, en el mismo año de 2016, conmemorativo del tercer centenario del nacimiento del mismo monarca, tuvieron lugar una serie de actos, conferencias y exposiciones organizados por diversos organismos, como la CAM, Ayuntamiento de Madrid, BNE y otros. Dentro del ciclo de conferencias que tuvieron lugar en la Casa de América, pudimos oír la pronunciada por D. Fernando G.<sup>a</sup> de Cortázar bajo el título *El rey que expulsó la palabra*. Es una excepción a lo que estamos exponiendo, pero es de justicia nombrarlo. No hemos encontrado más ejemplos.

Para completar nuestro razonamiento de que aún continúa esta *damnatio memoriae* referida al extrañamiento de los jesuitas, sólo nos queda manifestar que echamos en falta la continuación del excelente estudio del profesor Kagan, cuya primera edición original data ya de 1974, ampliándolo a toda la península y actualizando los datos a fin de conocer con más precisión los efectos negativos que tuvo en la educación y formación de nuestros jóvenes. Por otro lado, no queremos imaginar lo que ocurriría hoy en Madrid, con el juego que está dando el nomenclátor urbano, si solicitáramos que la pequeña calle que lleva el nombre de San Felipe Neri recuperara el nombre anterior de *calle de la Casa Profesa*. En esto el Noviciado corrió mejor suerte, de momento.

Nos apartamos aquí de las conclusiones a las que hemos llegado en nuestra tesis para terminar con unas consideraciones generales que creemos son de interés para futuros interesados en la historia de la Compañía de Jesús.

Como la situación de partida de este trabajo era parca en referencias y estudios que nos ayudaran a continuar labores de investigación previamente realizadas, puede utilizarse este trabajo como la base para futuros estudios, teniendo en cuenta, por ser un primer tratado, la lógica falta de concreción aportada en muchas vertientes. Como tenemos en nuestro poder una gran cantidad de información adicional resultado de nuestras indagaciones, pero que no hemos reflejado en la tesis por no considerarla vital para los objetivos marcados, esta queda a disposición de aquellos que tuvieren interés en ampliar dichos estudios en el futuro.

Por otro lado, las lógicas limitaciones presupuestarias derivadas de nuestra situación personal no nos han permitido, en algún punto, llegar más lejos en las

investigaciones, como ya hemos comentado anteriormente respecto a diversos temas abiertos. Pero esta no debería ser la causa para detener o frenar a otros investigadores o instituciones que quieran profundizar, complementar, corregir o rechazar lo que aquí va escrito sobre la Casa Profesa de Madrid.

Hemos creído oportuno seguir un relato cronológico que abarcara los ciento cincuenta primeros años de vida de la Casa Profesa. Para evitar la monotonía, dividimos este largo período en etapas, tomando como módulo temporal los años en los que se acometían cambios o ampliaciones del espacio que fueron ocupando los moradores de la Casa Profesa, pues este condicionante material también limitaba algunas de las tareas a desarrollar. Para cada período relatamos las principales actividades religiosas, sociales, constructivas y artísticas que se desarrollaron en esta institución, con el fin de dar vida al relato histórico y no caer en el error natural de tender a comprimir la historia, dando la sensación de que todo ocurrió simultáneamente, como si lo pasado hubiera sucedido en un solo instante.

Por encima de todo queremos destacar la voluntad evangelizadora de la Compañía, utilizando también sus casas profesas, con una visión futura y trascendente que las hacía inmunes a las presiones del tiempo, incomodidades o escasez de medios, condicionantes personales u otros factores materiales. Lo que tenían firmemente asumido los jesuitas era el tener en la Corte una representación digna y de alto nivel religioso e intelectual, acorde con lo que demandaba entonces la capital del mayor imperio del mundo. Los diferentes centros religiosos y educativos que poseían en Madrid, de los cuales hemos hablado, se complementaban con la existencia de una Casa Profesa que se fue construyendo y dotando con un objetivo fundamentalmente religioso. Sólo la prioridad que tuvo su permanente vocación apostólica y social, con la consiguiente exigencia del nivel intelectual de sus moradores frente a otras necesidades materiales, explica el que tardaran prácticamente un siglo en completar la construcción de sus edificios. Cuando las circunstancias políticas o económicas, la falta de promotores o la situación general del país no acompañaba, se detenían las compras, inversiones y determinados gastos, pero no la asistencia espiritual y social. Su clara misión a largo plazo era lo que les guiaba.

Ampliando finalmente estas consideraciones hasta nuestros días, no creemos que las cosas hayan evolucionado positivamente, sobre todo cuando detectamos la cada vez mayor participación del pueblo llano en su entusiasta labor de deteriorar aún más nuestro patrimonio, sin quitar nada de la responsabilidad que para su cuidado y mantenimiento siguen teniendo las autoridades. No hay más que ver cómo cualquier persona y con

cualquier motivo puede estropear la fachada de un edificio singular o una escultura al aire libre pintándola, ensuciándola o deteriorándola y que, a pesar de ser un hecho delictivo por ser una propiedad ajena, encuentra rápidamente multitud de adeptos en todos los niveles culturales de la población, que lo aplauden y promocionan llamándolo incluso “arte urbano”. Por citar sólo otro ejemplo, manifestamos la insana costumbre implantada hace años de ver cómo con cualquier motivo o celebración, alguna persona o un grupo de ellas puede agredir un monumento, escultura o fuente ornamental sin que este hecho provoque el automático rechazo del resto de los acompañantes y autoridades, sino todo lo contrario, proporcionándole incluso la máxima difusión a través de los medios de comunicación, muchas de las veces en directo.

A pesar de la normativa cada vez más amplia y profunda de protección a los bienes culturales de los países, de la creación de instituciones públicas y privadas de protección de nuestro patrimonio cultural, todos conocemos ataques recientes al mismo en edificios singulares sacrificados en aras de la especulación o planes urbanísticos, sobre obras de arte desaparecidas o trasladadas del lugar para el que fueron creadas, de construcciones costosas o innecesarias para satisfacción del político y gloria del arquitecto o artista de turno. Mientras tanto, muchas obras de arte se deterioran y envejecen almacenadas eternamente en solitarios sótanos sin que puedan ser contempladas y apreciadas por el público. Todo esto es también, en nuestra opinión, un maltrato al Patrimonio artístico y cultural que debemos denunciar.

La incultura, la ignorancia y como consecuencia de ella, el desprecio a nuestra propia historia que se produce en muchos sectores de nuestra sociedad, creemos que son los factores más nocivos que nos conducen a un mayor empobrecimiento cultural y a la destrucción permanente de nuestro patrimonio común. Espero con esta tesis haber contribuido a fomentar el interés por su valoración y conservación, para nuestro disfrute y formación y el de las generaciones futuras.

## 12 Ilustraciones

- Fig. 12.1. Las diferentes ubicaciones de la Casa Profesa de Madrid
- Fig. 12.2. Detalles del plano de P. Texeira (1656): Colegio Imperial y Noviciado
- Fig. 12.3. La relación familiar entre Francisco de Borja, IV duque de Gandía y Francisco Gómez de Sandoval, I duque de Lerma
- Fig. 12.4. Detalle de la *Guerta del duc de Lerma* según plano de A. Mancelli de 1622
- Fig. 12.5. Detalle de la *Guerta del duc de Lerma*: comparación de los planos de A. Mancelli de 1622 y 1635
- Fig. 12.6. Posible distribución de la primera Casa Profesa en la calle Prado en 1626
- Fig. 12.7. Plano de los 30 sitios en la Plaza de los Herradores en 1623
- Fig. 12.8. Los primeros 7 sitios ocupados en 1627 y la *Enfermería* en 1635
- Fig. 12.9. Croquis de 1779 de la cripta o Capilla de la Natividad
- Fig. 12.10. Posible planta de la primera iglesia hacia 1635
- Fig. 12.11. Posible distribución de la Casa Profesa hacia 1635
- Fig. 12.12. Detalle de la Casa Profesa según plano de P. Texeira de 1656
- Fig. 12.13. Los 14 siguientes sitios y posible distribución de la Casa Profesa en 1678
- Fig. 12.14. Complejo de San Felipe Neri, grabado de José M.<sup>a</sup> Avrial (h. 1836)
- Fig. 12.15. Detalle de los planos de A. Espinosa de los Monteros (1769) y T. López (1812)
- Fig. 12.16. Posible planta y sección de la cúpula (h. 1678)
- Fig. 12.17. Capilla de la Concepción. Vista frontal (h. 1678)
- Fig. 12.18. Capilla de la Magdalena. Vista frontal (h. 1678)
- Fig. 12.19. Los 9 últimos sitios y posible distribución de la Casa Profesa en 1693
- Fig. 12.20. Posible planta final de la Casa Profesa hacia 1725
- Fig. 12.21. Posible sección longitudinal de la iglesia de San Francisco de Borja (h. 1725)
- Fig. 12.22. Capilla de Ntra. Sra. del Socorro. Posible planta y boceto del retablo (h. 1765)
- Fig. 12.23. Detalles constructivos de la Casa Profesa según la maqueta de Gil de Palacio de 1830

- Fig. 12.24. Boceto de la ornamentación del camarín (h. 1765)
- Fig. 12.25. Capilla de Ntra. Sra. de la Natividad. Posible planta (h. 1765)
- Fig. 12.26. Boceto del retablo del Altar Mayor (h. 1759)
- Fig. 12.27. Boceto de la ornamentación de la sacristía (h. 1765)
- Fig. 12.28. Proyecto de torres y fachada de la iglesia (h. 1730)
- Fig. 12.29. “Comparación” de dos Casas Profesas: lo que contemplamos en Madrid y en Roma en 2018
- Fig. 12.30. Espacio ocupado por la Casa Profesa de Madrid en 1924
- Fig. 12.31. La “solución” definitiva al problema urbanístico en 1931
- Fig. 12.32. El complejo de San Francisco de Borja en Madrid desde 1953

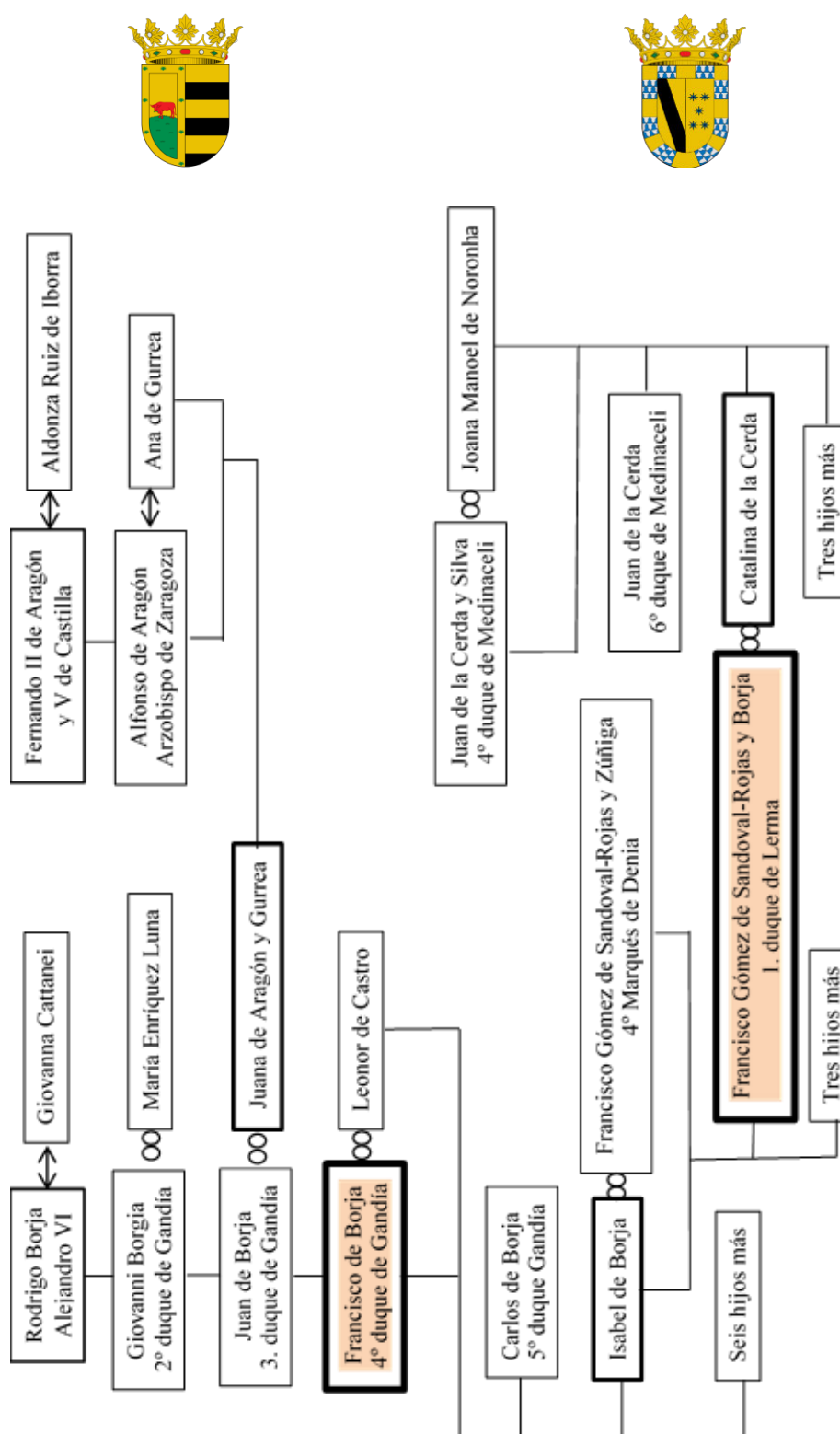


**Fig. 12.1 Las diferentes ubicaciones de la Casa Profesa de Madrid**

Fuente: Javier Rodríguez (UPM/ETSAM, 2017), sobre plano de D. Carlos Ibáñez de 1875, y elaboración propia







**Fig. 12.3 La relación familiar entre Francisco de Borja, IV duque de Gandía y Francisco Gómez de Sandoval, I duque de Lerma**

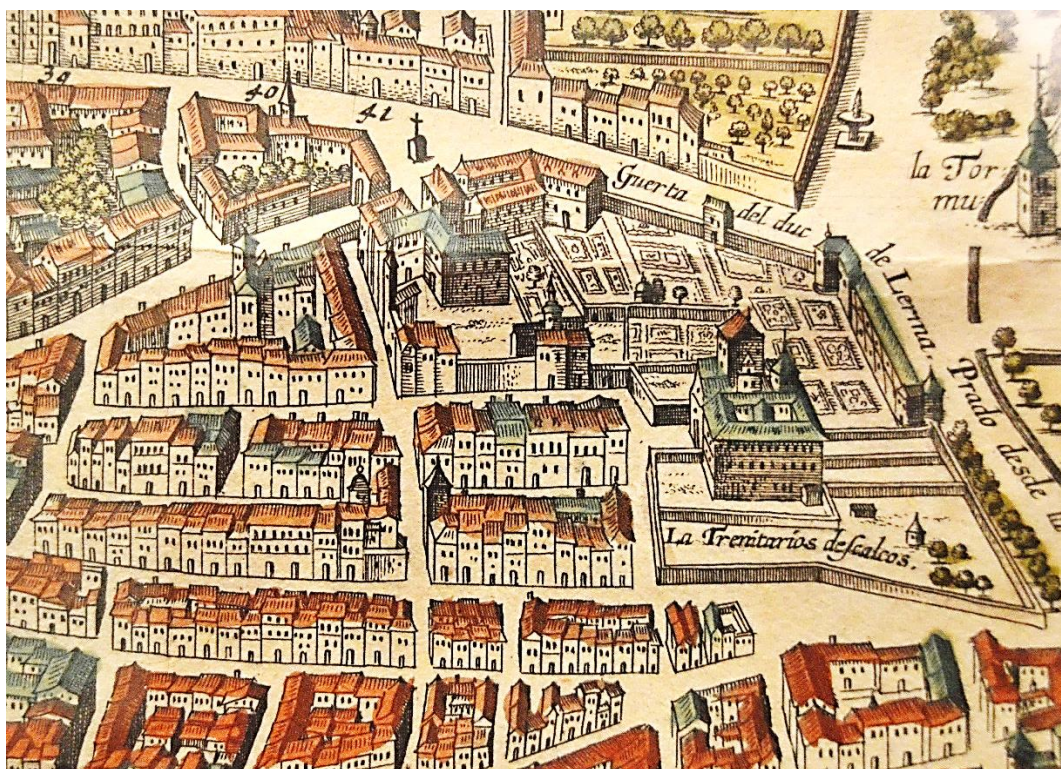
Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.4** Detalle de la *Guerta del duc de Lerma* según plano de A. Mancelli de 1622

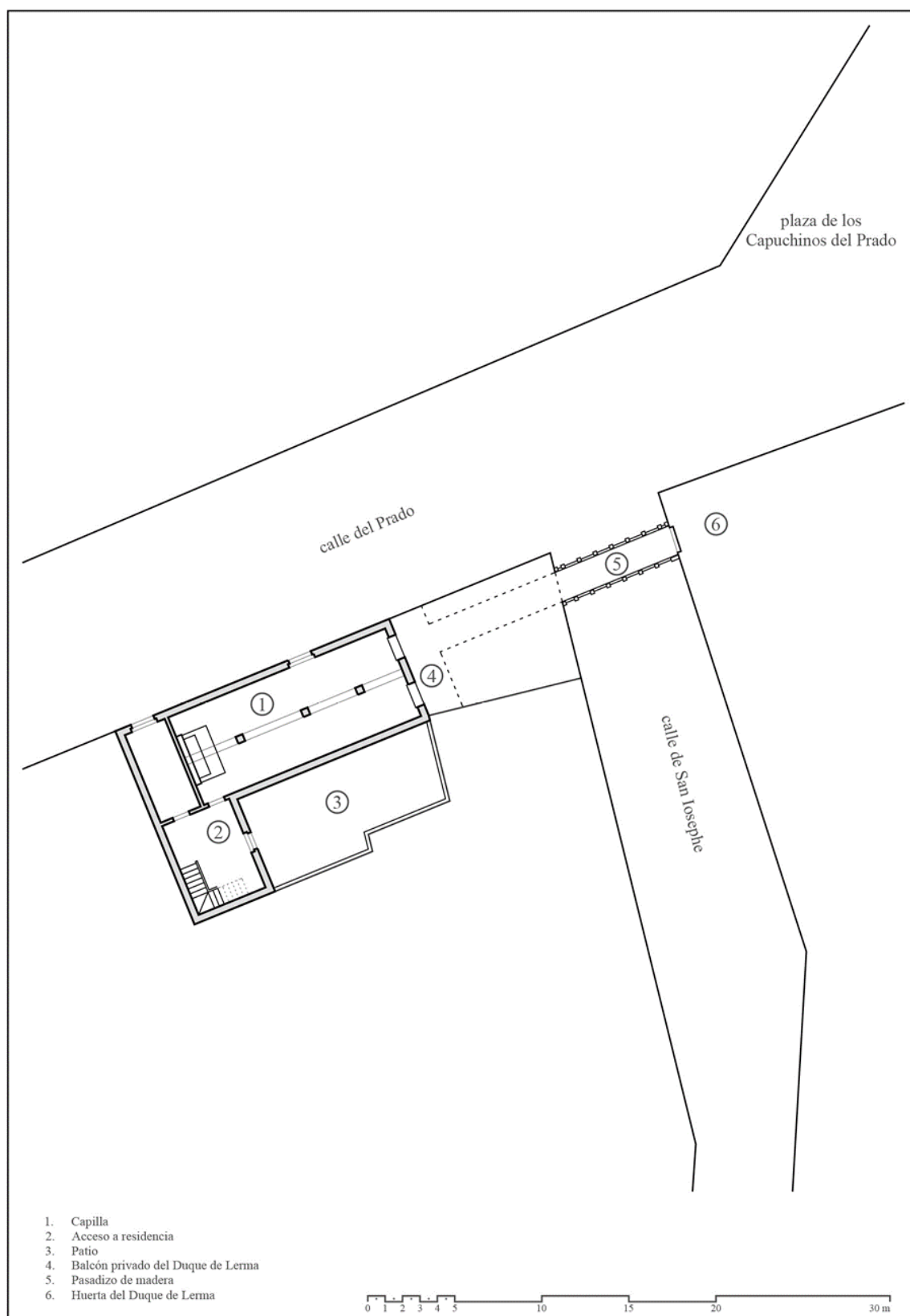
Fuente: MHM, IN 1521





**Fig. 12.5 Detalle de la *Guerta del duc de Lerma*: comparación de los planos de A. Mancelli de 1622 y 1635**

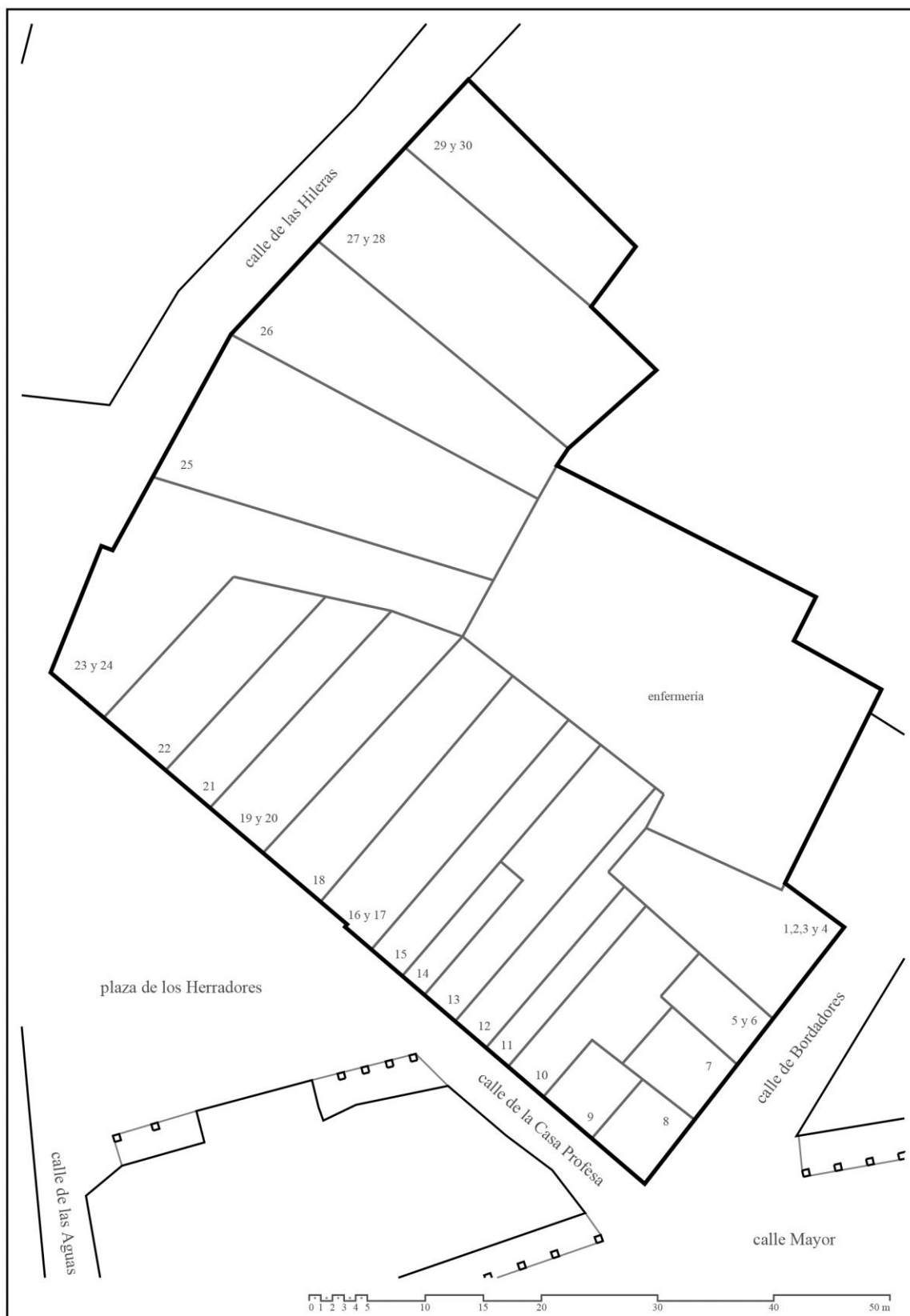
Fuentes: MHM, IN1818 y [www.artemadrid.com](http://www.artemadrid.com) o [cervantesvirtual.com](http://cervantesvirtual.com). (c.25 de agosto de 2017), respectivamente.



**Fig. 12.6** Posible distribución de la primera Casa Profesa en la calle Prado en 1626

Consulta y elaboración propia.





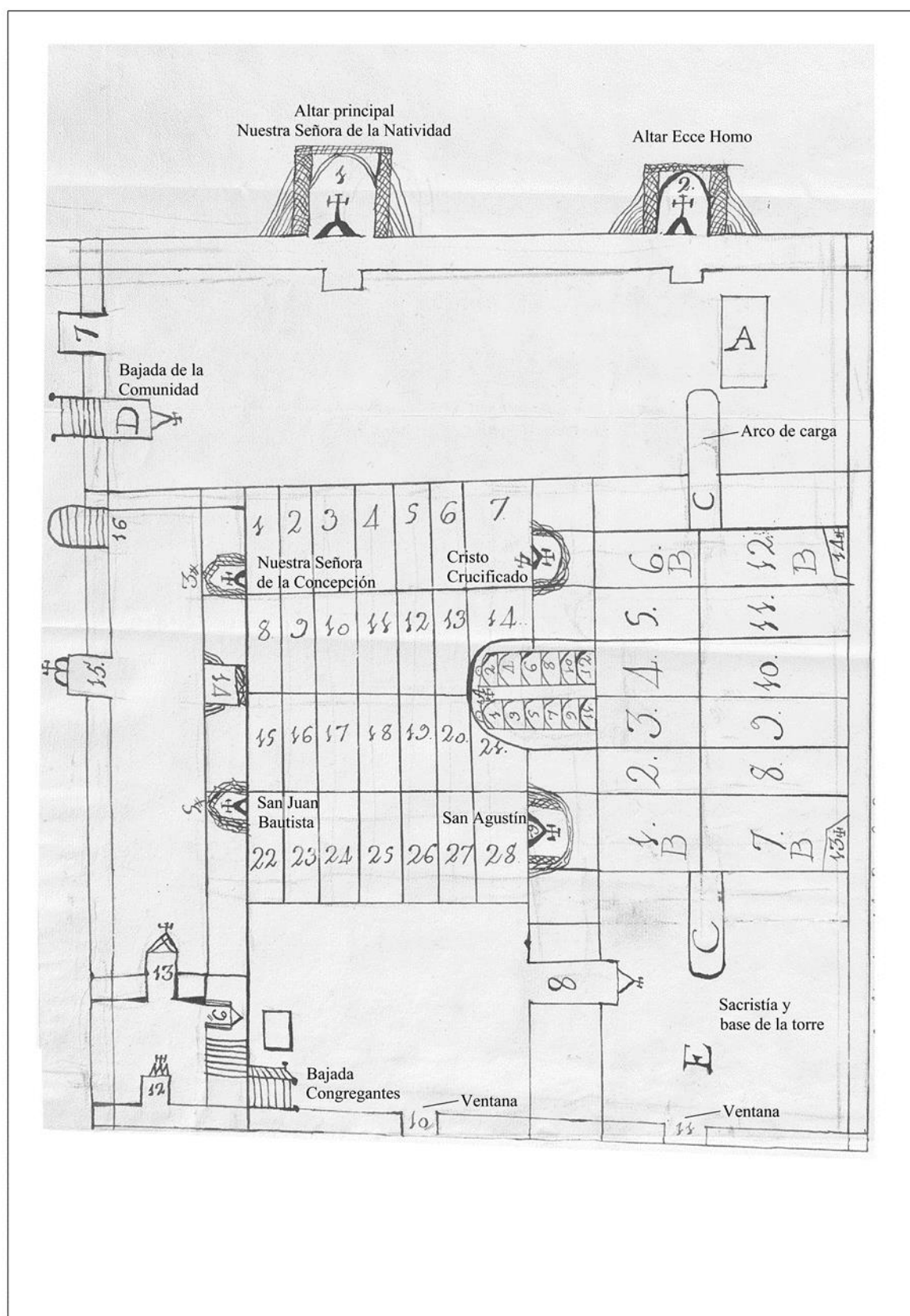
**Fig. 12.7 Plano de los 30 sitios en la Plaza de los Herradores en 1623**

Fuente: AESI - A, C49 y elaboración propia



**Fig. 12.8** Los primeros 7 sitios ocupados en 1627 y la *Enfermería* en 1635

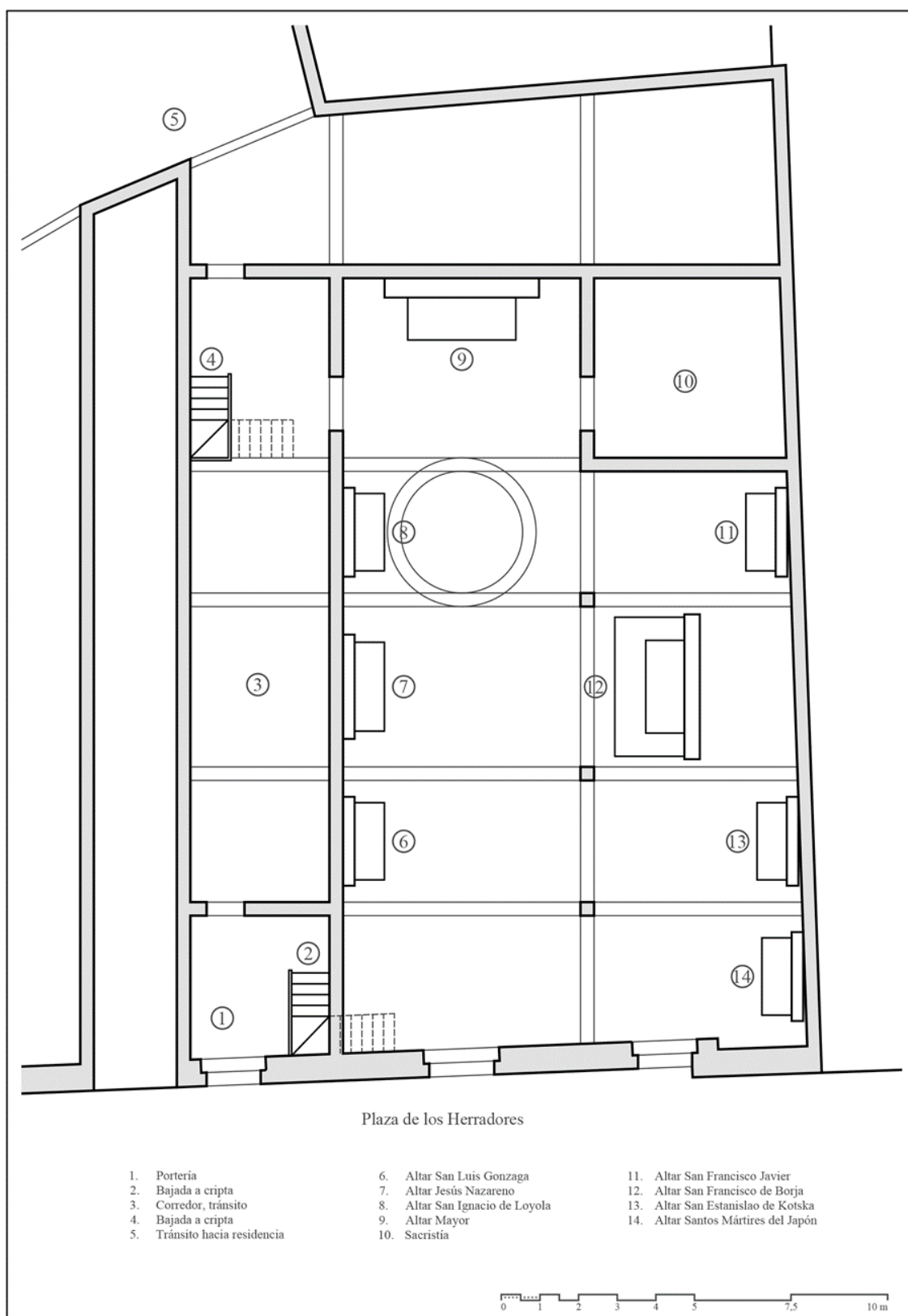
Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.9 Croquis de 1779 de la cripta o Capilla de la Natividad**

Fuente: AHN, Clero, Lib. 7785 y elaboración propia





**Fig. 12.10 Posible planta de la primera iglesia hacia 1635**

Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.11** Posible distribución de la Casa Profesa hacia 1635

Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.12** Detalle de la Casa Profesa según plano de P. Texeira de 1656

Fuente: BDCAM, CDU 912 (460.27M) "1656"



**Fig. 12.13** Los 14 siguientes sitios y posible distribución de la Casa Profesa en 1678

Consulta y elaboración propia

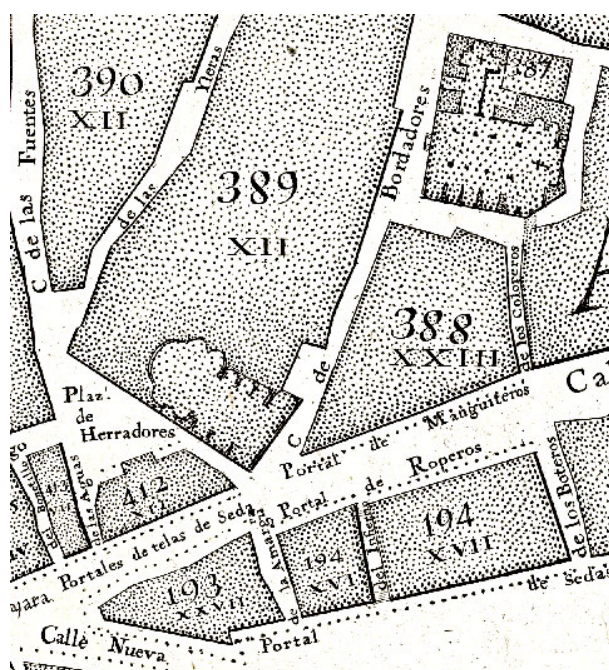


**Fig. 12.14** Complejo de San Felipe Neri, grabado de José M.<sup>a</sup> Avrial (h. 1836)

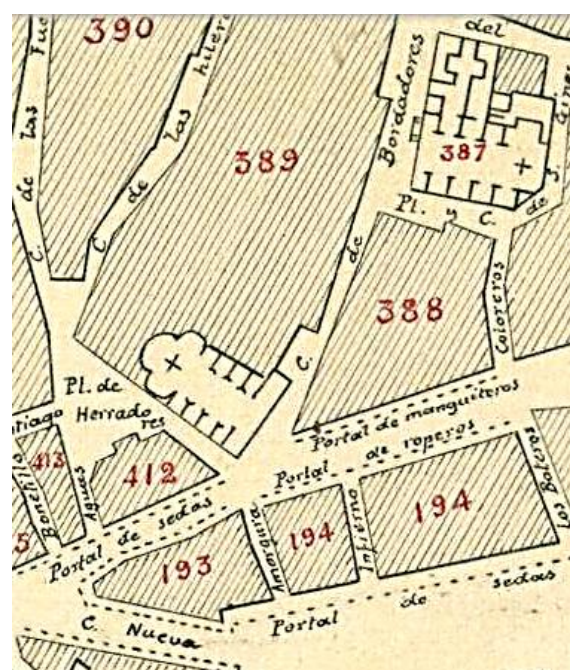
Fuente: [www.madridhistorico.com](http://www.madridhistorico.com) (c. 17 de diciembre de 2016)



Detalle de los planos de Espinosa de los Monteros (1769)

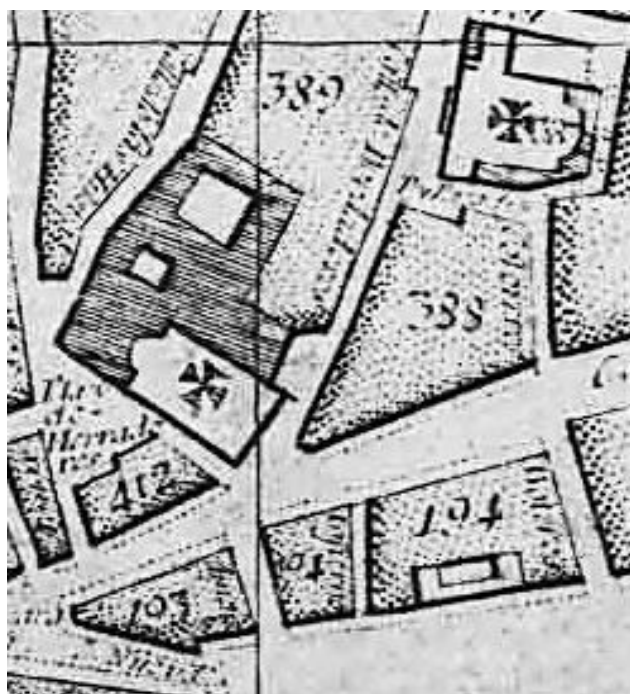


BNE (MR/8/II SERIE 13/044)



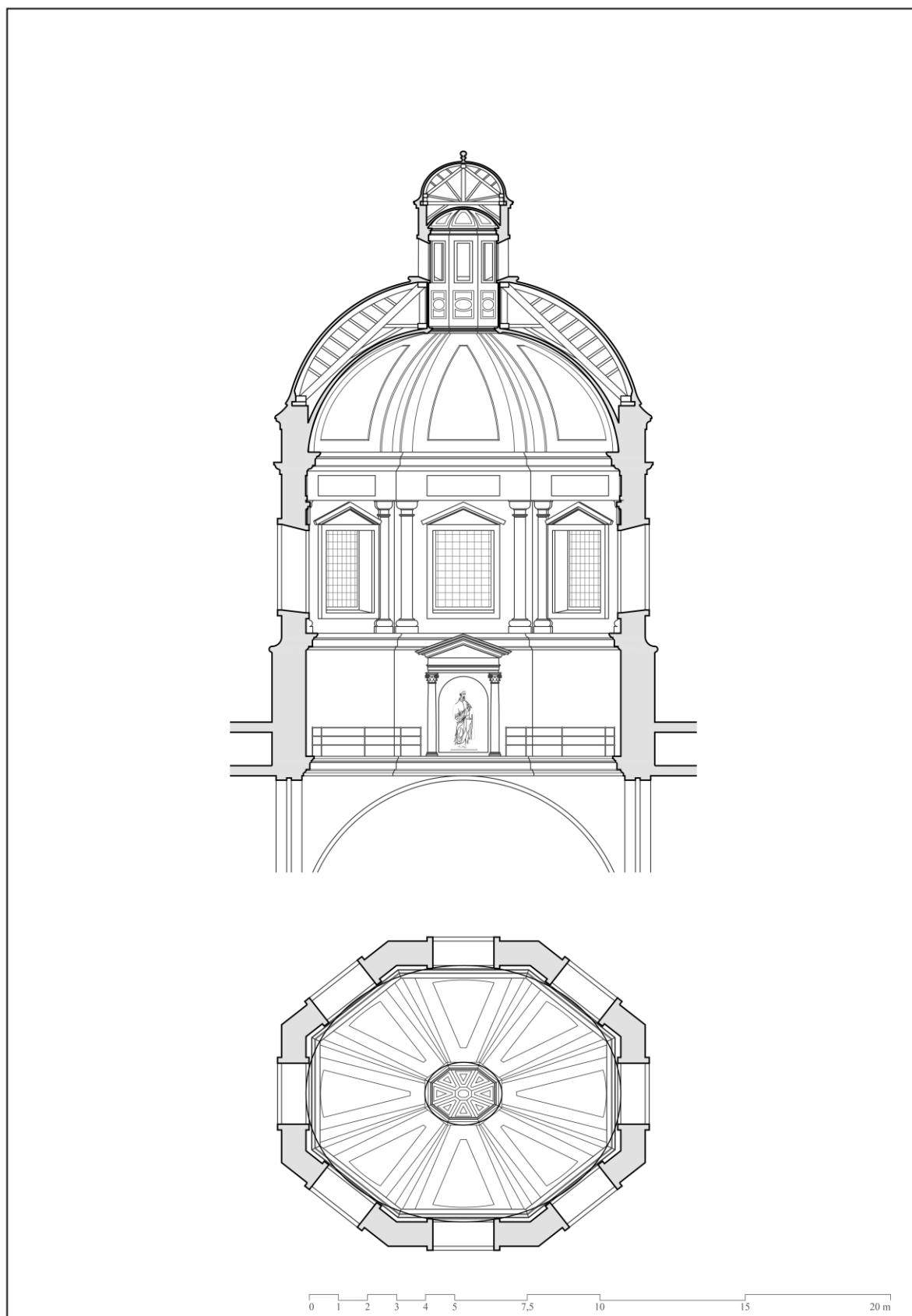
RAH (00903), BVPB (C-V n 4 p (1-2))

Detalle del plano de Tomas López de Vargas (1785)



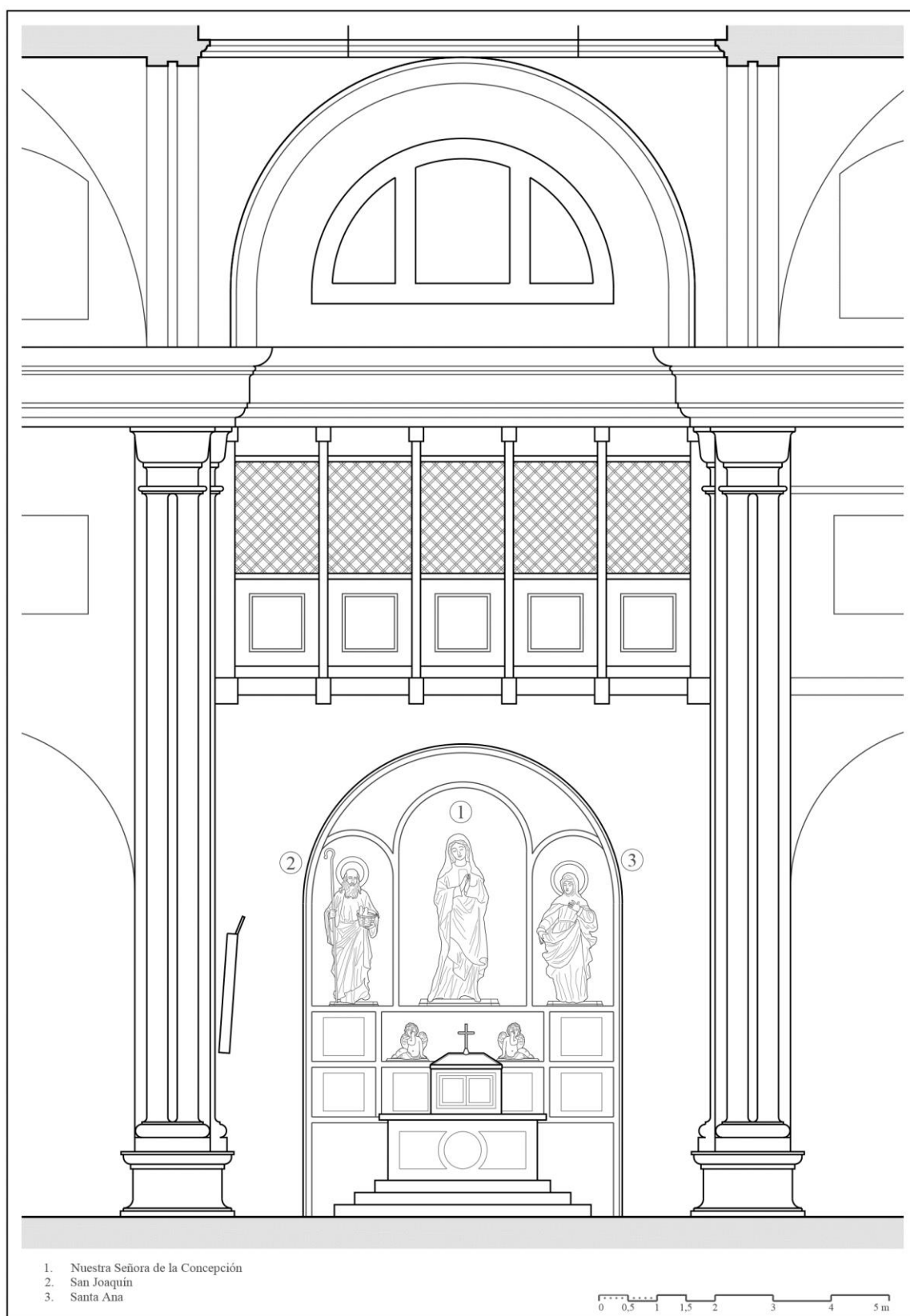
BNE (MR/2/113), BVCAM (Mp. VI/23)

**Fig. 12.15** Detalle de los planos de A. Espinosa de los Monteros (1769) y T. López (1812)



**Fig. 12.16** Posible planta y sección de la cúpula (h. 1678)

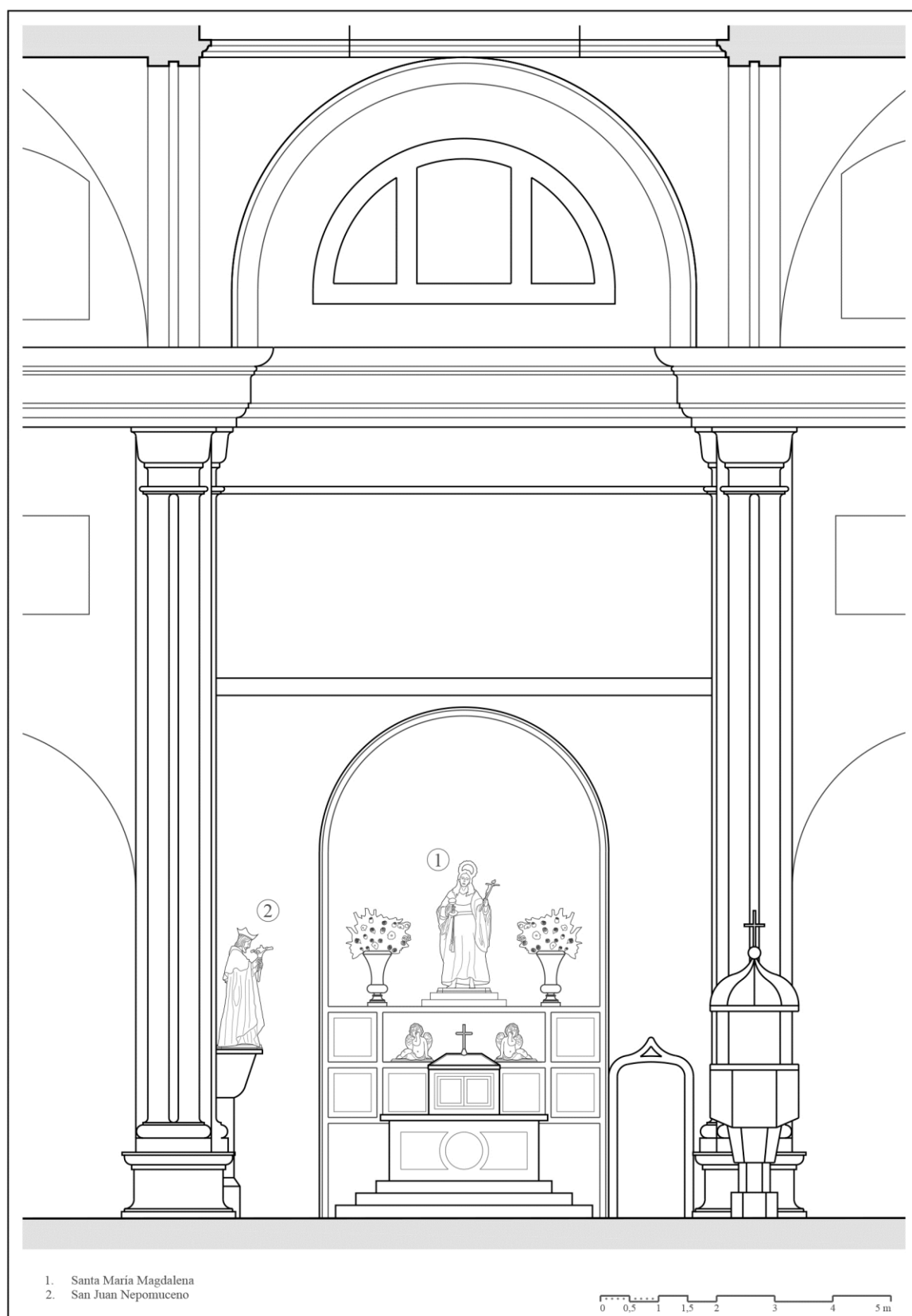
Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.17 Capilla de la Concepción. Vista frontal (h. 1678)**

Consulta y elaboración propia





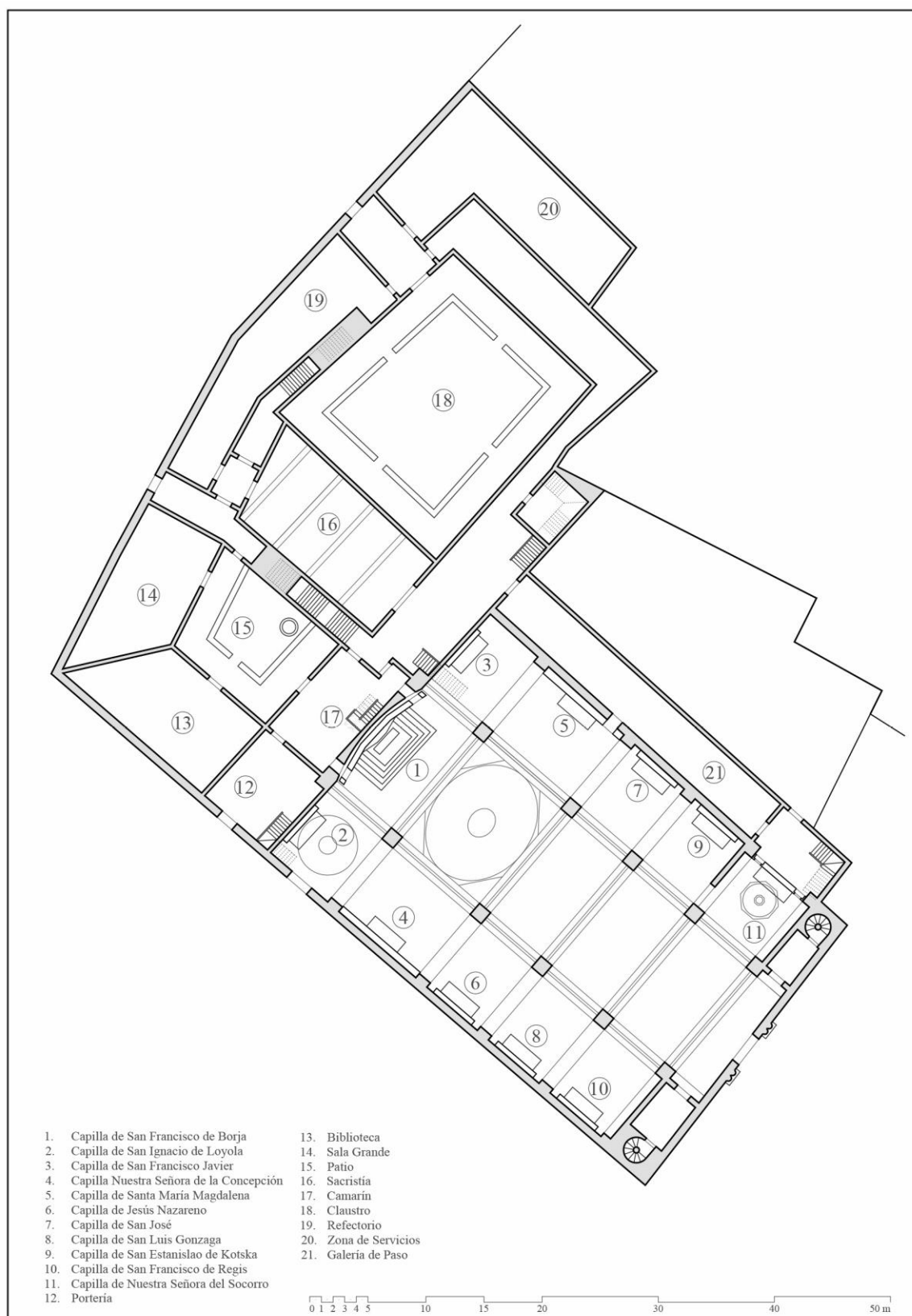
**Fig. 12.18 Capilla de la Magdalena. Vista frontal (h. 1678)**

Consulta y elaboración propia



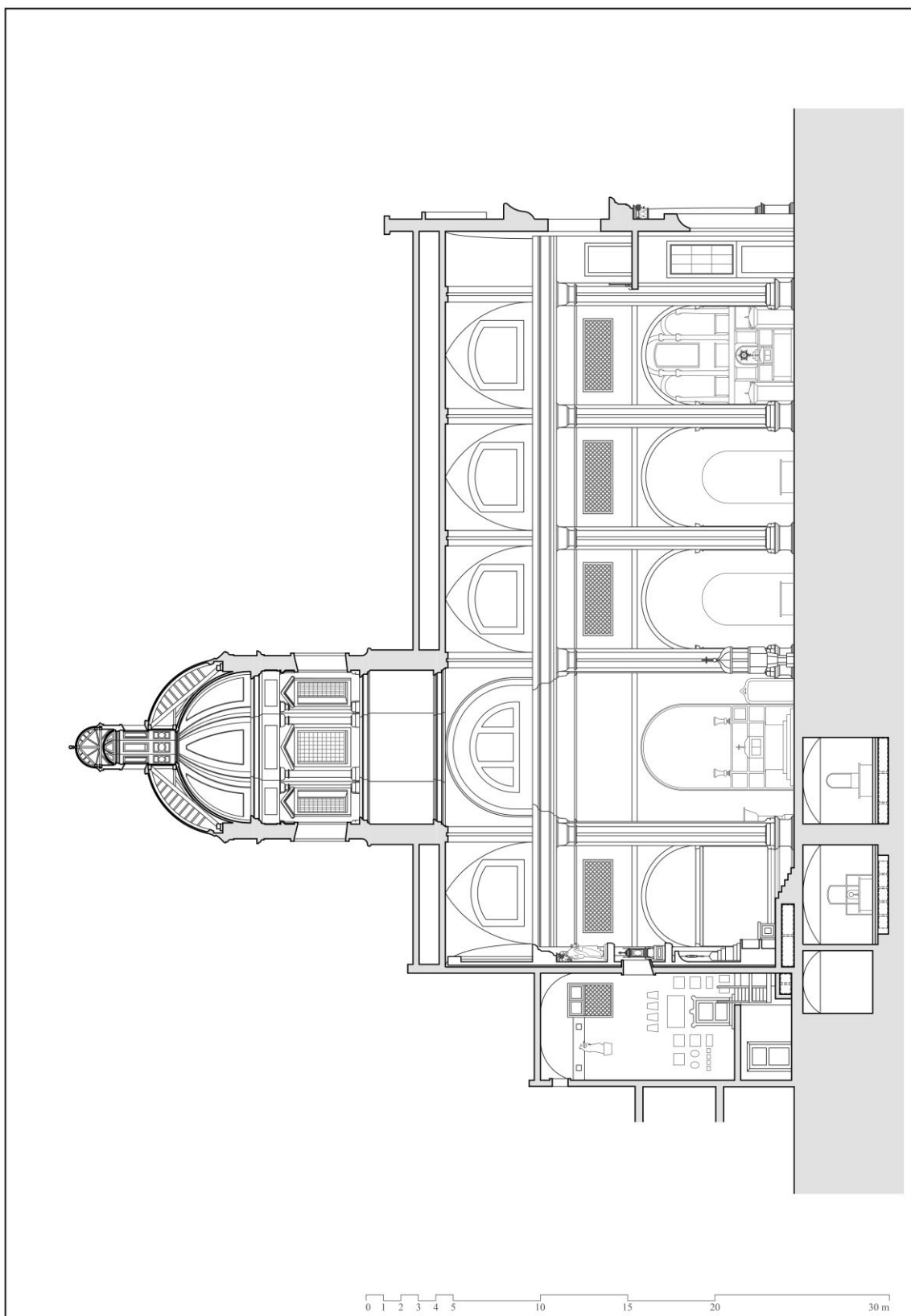
**Fig. 12.19 Los 9 últimos sitios y posible distribución de la Casa Profesa en 1693**

Consulta y elaboración propia



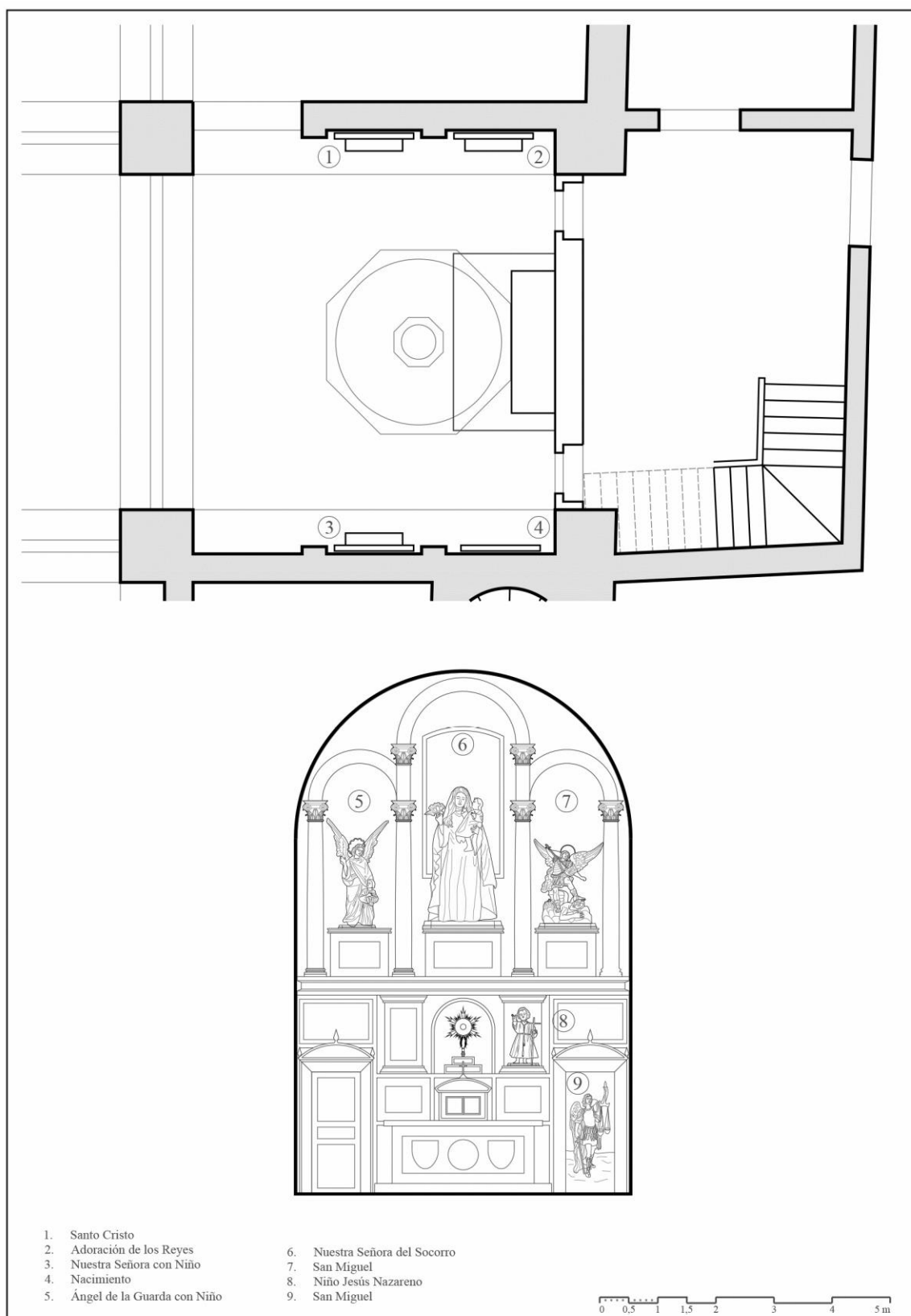
**Fig. 12.20** Posible planta final de la Casa Profesa hacia 1725

Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.21** Posible sección longitudinal de la iglesia de San Francisco de Borja (h. 1725)

Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.22 Capilla de Ntra. Sra. del Socorro. Posible planta y boceto del retablo (h. 1765)**

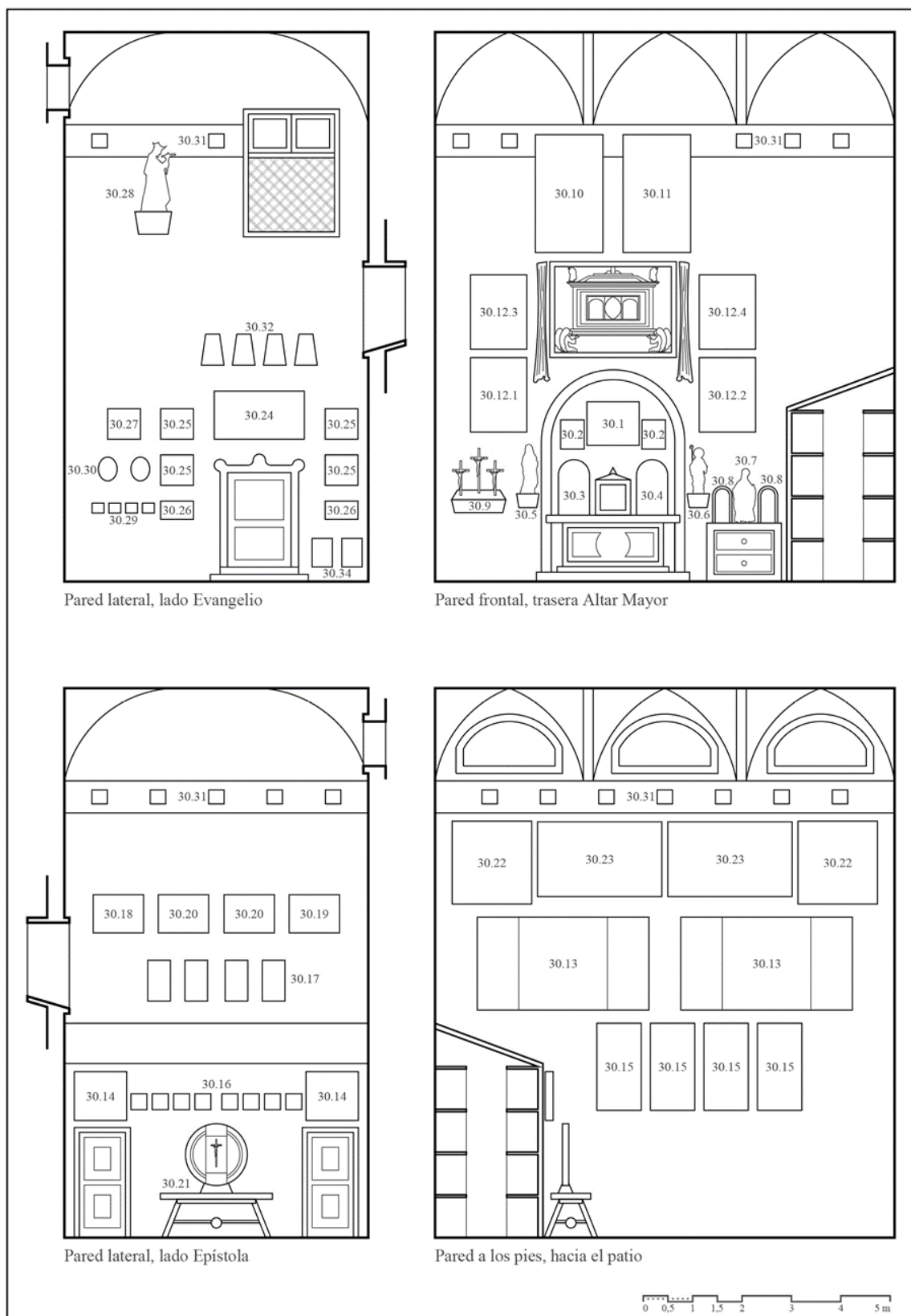
Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.23** Detalles constructivos de la Casa Profesa según la maqueta de León Gil de Palacio de 1830

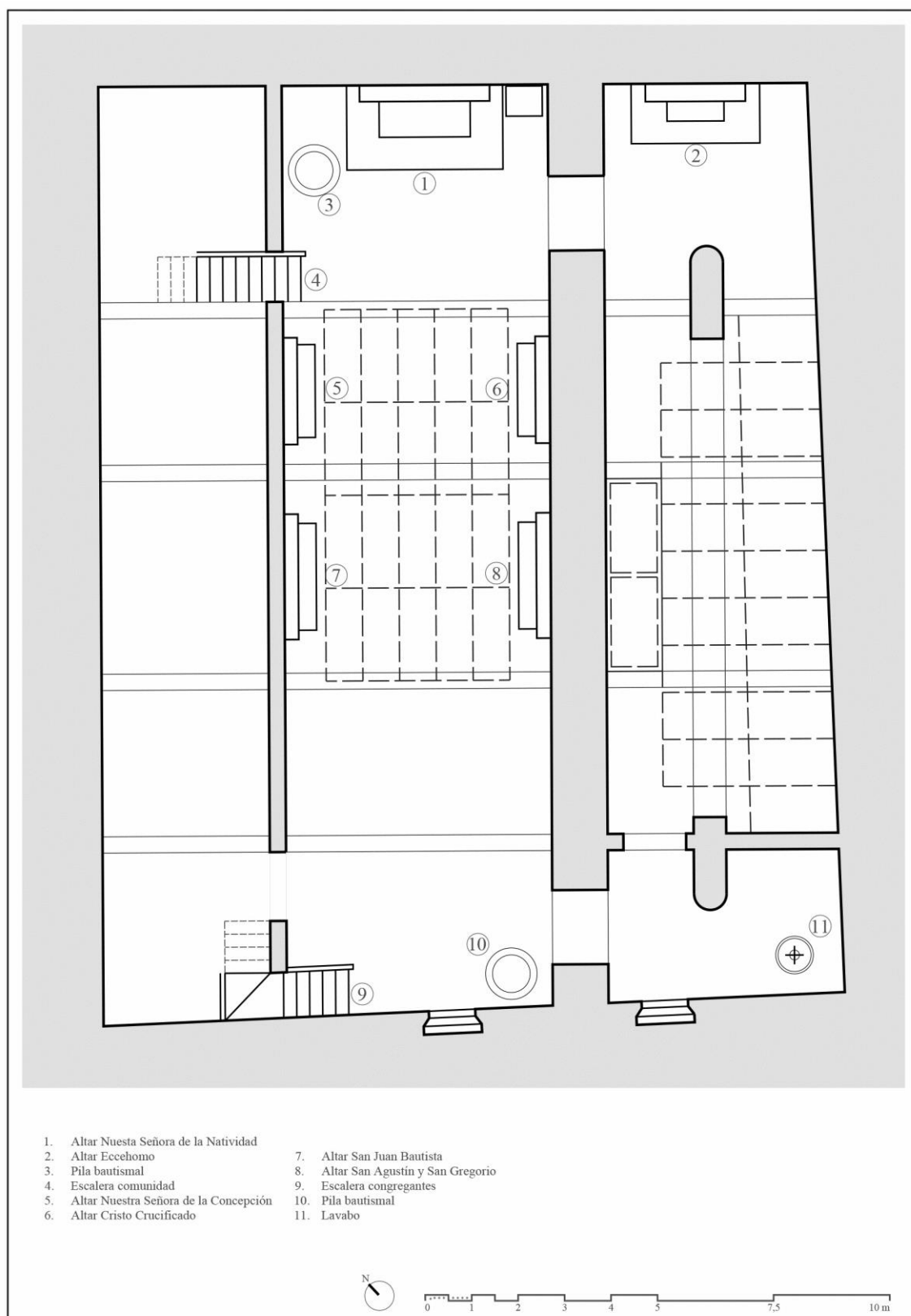
Fuente: MHM y elaboración propia





**Fig. 12.24 Boceto de la ornamentación del camarín (h. 1765)**

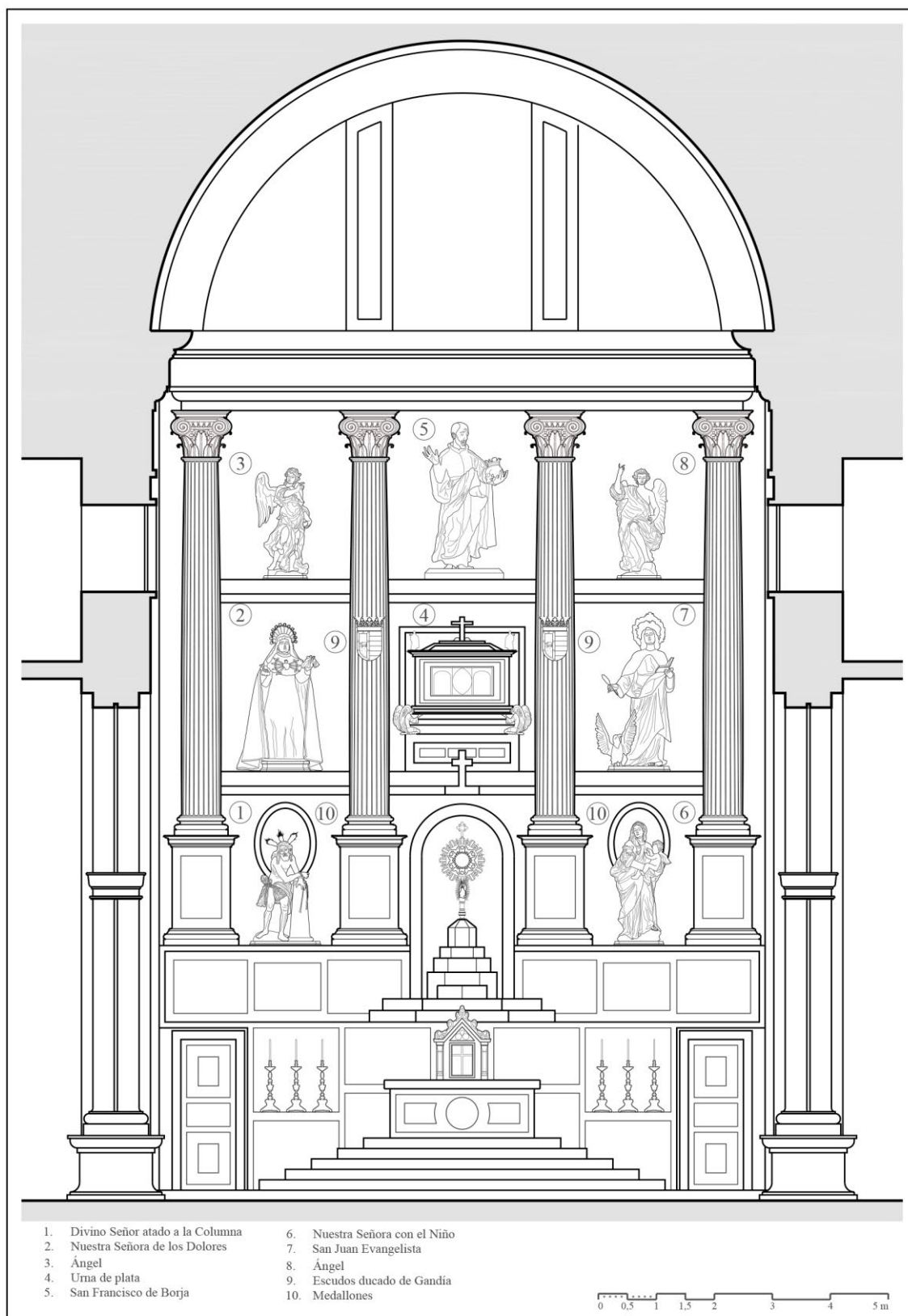
Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.25 Capilla de Ntra. Sra. de la Natividad. Posible planta (h. 1765)**

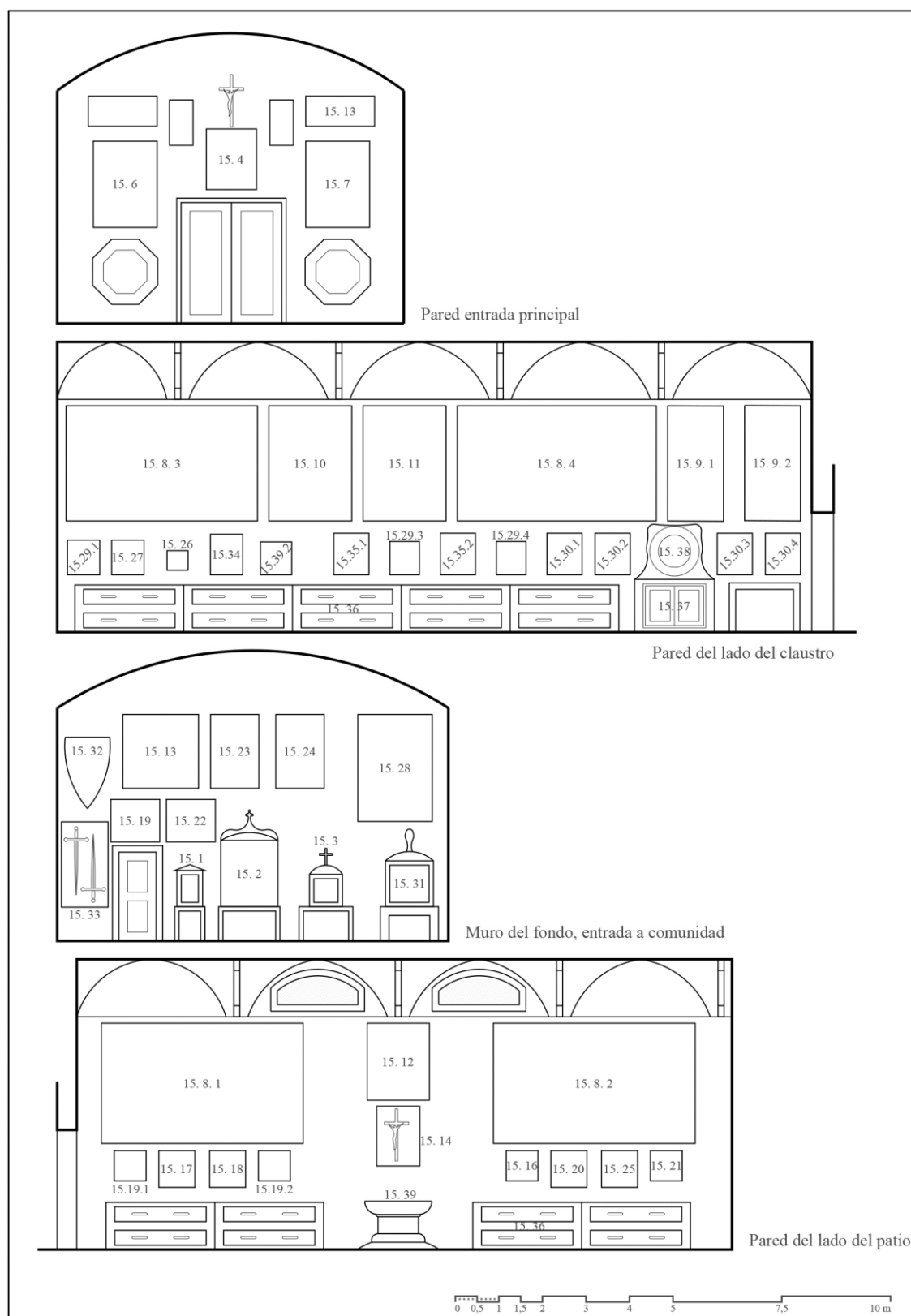
Consulta y elaboración propia





**Fig. 12.26 Boceto del retablo del Altar Mayor (h. 1759)**

Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.27 Boceto de la ornamentación de la sacristía (h. 1765)**

Consulta y elaboración propia



**Fig. 12.28 Proyecto de torres y fachada de la iglesia (h. 1730)**

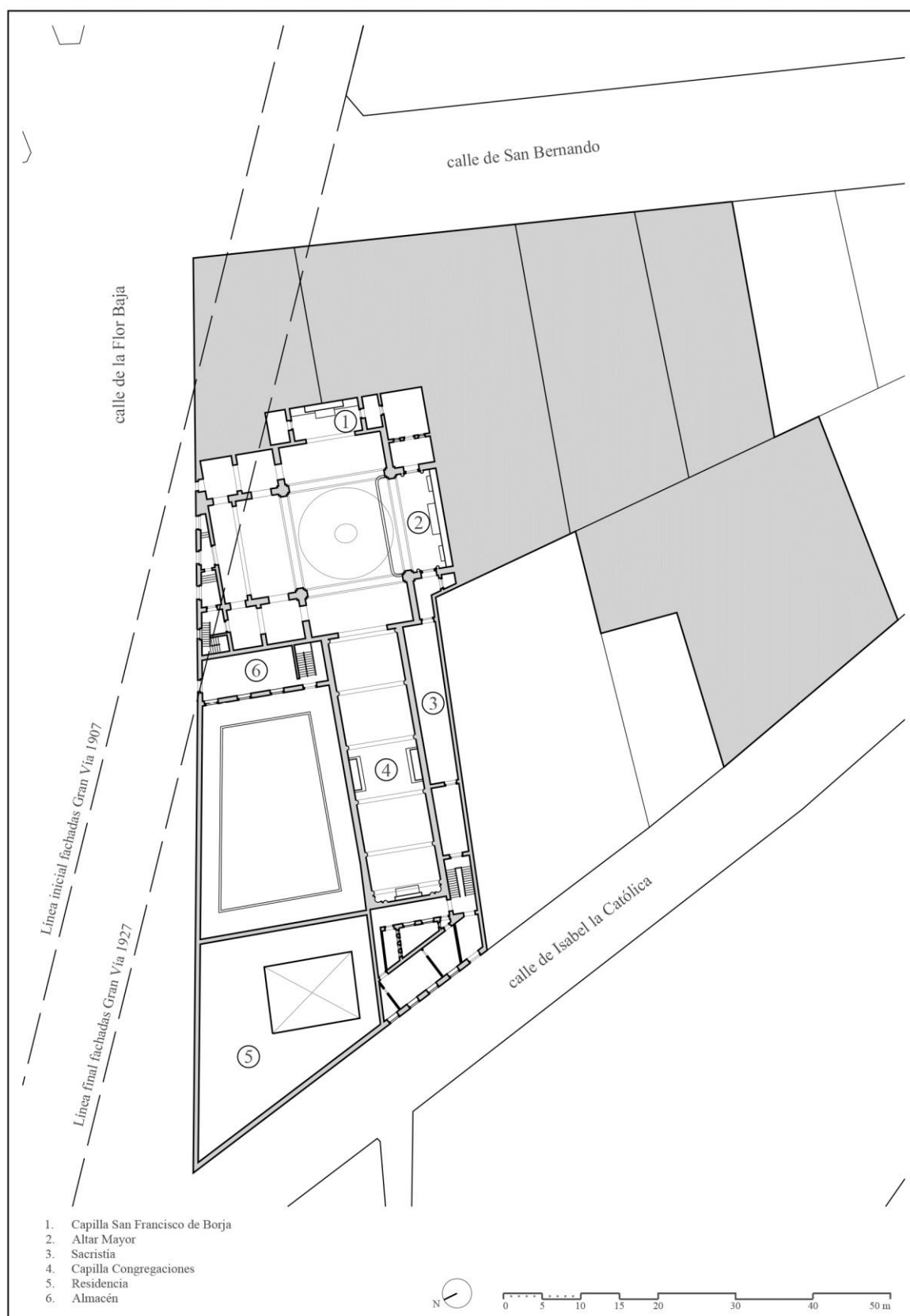
Fuente: BNE, Dib. 15/86/35





**Fig. 12.29 “Comparación” de dos Casas Profesas: lo que contemplamos en Madrid y en Roma en 2018**

Elaboración propia



**Fig. 12.30** Espacio ocupado por la Casa Profesa de Madrid en 1924

Fuente: AESI - A, C82 y elaboración propia





*La Libertad*, 12 de mayo de 1931, pág. 3



*Ahora*, 13 de mayo de 1931, pág. 2

**Fig. 12.31** La “solución” definitiva al problema urbanístico en 1931



**Fig. 12.32 El complejo de San Francisco de Borja en Madrid desde 1953**

Elaboración propia

## **13 Apéndice documental (AD)**

- 13.1. Acta notarial de la fundación de la Casa Profesa de Madrid el 30 de enero de 1618
- 13.2. Cronología de la compra de 30 sitios en la plaza de Herradores
- 13.3. Cronología de la construcción de la Casa Profesa en la plaza de Herradores
- 13.4. Tabla resumen de las memorias fundadas e inhumaciones realizadas en la Casa Profesa de Madrid hasta 1767
- 13.5. Lista de retablos y altares en la Casa Profesa en 1767
- 13.6. Informe económico de la Casa Profesa de Madrid de diciembre de 1766
- 13.7. Pragmática Sanción de Carlos III publicada el 2 de abril de 1767
- 13.8. Lista de ciudades con presencia de la Compañía en España y Ultramar en 1767
- 13.9. Cuadro económico de los colegios de la provincia de Toledo en 1771 Las diferentes ubicaciones de la Casa Profesa de Madrid
- 13.10. Acta de la expulsión de los jesuitas de la Casa Profesa de Madrid del 1 de abril de 1767
- 13.11. Inventario de la Casa Profesa de Madrid realizado tras la expulsión en 1767
- 13.12. Cuadro resumen del inventario artístico de la Casa Profesa de Madrid en 1767
- 13.13. Las ocho obras artísticas en paradero conocido
- 13.14. Informe de las pinturas de la Casa Profesa de Madrid elegidas por A. Mengs en 1769
- 13.15. Autos de la entrega de la Casa Profesa al Real Oratorio de San Felipe Neri en 1769
- 13.16. Real Orden de permiso limitado de retorno de 11 de marzo de 1798
- 13.17. Real Cédula de 9 de junio de 1815 restableciendo la Compañía de Jesús
- 13.18. Decreto del Ministerio de Justicia, de 24 de enero de 1932, disolviendo la Compañía de Jesús



### 13.1. Acta notarial de la fundación de la Casa Profesa de Madrid el 30 de enero de 1618

Fuente: APM, Prot. 2662, fol. 35r a 44r. Transcripción del H. Dorado, SJ, de 1977 (AESI - A, C 49). Documento de 11 páginas.

*En el nombre de la Santísima Trinidad Padre, Hijo y Spiritu Santo tres personas y un solo Dios Verdadero y a honra y gloria y servicio suyo y de la Santísima Madre de Dios, nuestro Señor Jesucristo y del bienaventurado Santiago y de todos los Santos, sea notorio y manifiesto a todos los que esta Escritura de fundación y donación perpetua entre vivos irrevocable y de todo lo demás en ella contenido vieren y oyeren y de cualquier manera supieren cómo en la villa de Madrid a treinta días del mes de enero de mil seiscientos dieciocho años, reinando en España la Majestad católica del rey don Felipe nuestro Señor tercero de este nombre y Dios guarde largos y felices años en el año veinte de su reinado: en presencia de mí el presente escribano y testigos de yusso escritos, parecieron presentes de la una parte el excelentísimo don Francisco Gómez de Sandoval y Rojas, duque de Lerma, Marqués de Denia y Cea, Conde de Ampudia, Comendador Mayor de Castilla, Sumiller de Corps y Caballerizo Mayor de S.M. y de su Consejo de estado, Ayo y mayordomo del príncipe nuestro Señor, y de la otra parte: el P. Luis de la Palma, Provincial de la Compañía de Jesús, y el dicho excmo sr. Duque de Lerma, dijo que su Excelencia había tenido siempre, y tenía mucha devoción y estima de la sagrada Religión de la Compañía de Jesús así por las muchas personas que desde sus principios ha mantenido y cada día se crían en ella tan insignes en letras, en prudencia y en santidad, como por el provecho tan conocido que hace en la santa Iglesia trabajando con tanto celo entre fieles e infieles, y ayudando a la salud de las almas con medios tan varios y tan eficaces como sermones, confesiones, frecuencia de sacramentos, lecciones de todas letras y particularmente enseñanza de los rudos e instrucción y crianza de la juventud y que esta devoción y estima han ya crecido en su Excelencia viendo que el beato Padre Francisco de Borja su sr y abuelo materno, que primero fue duque de Gandía había entrado en esta sagrada religión muy en los principios de ella y la había ilustrado y amplificado con la excelencia de su sangre, con su vida y su gobierno que habiendo sido primero Comisario general en toda España vino después a ser su tercer prepósito general y con las reglas y ejercicios de enseñanza de tan ejemplar Religión vino a tan alto grado de Santidad que Dios nuestro sr. Por su misericordia en estos nuestros días, ha dado testimonio de ella con claros y evidentes milagros que han bastado a mover a Su Santidad se dispongan las cosas de su canonización para ponerle en el número de los santos. Y teniendo su Excelencia como tiene, por una de las particulares mercedes que ha recibido de Dios nuestro sr. de haberle traído a tiempo de ver aquello su venerado por santo y esperando por su medio recibir de la mano de Dios tanto crecimiento en los bienes espirituales y eternos como su divina Majestad le ha dado en los temporales, deseando hacer a Dios algún servicio y en honra al Beato Padre Francisco y favor a la Compañía de Jesús, después de haberlo considerado por muchos días, por sólo la mayor gloria de Dios y sin ningún otro respeto humano se había determinado en fundar en esta Villa de Madrid, Corte de su Majestad una Casa Profesa en que los religiosos conforme a sus Constituciones, ayuda en la salud espiritual de las almas, y en su templo fuese reverenciado el cuerpo del Beato Padre Francisco*

y con su presencia se despertasen todos y particularmente los grandes señores y caballeros, de la imitación de sus virtudes, que con este intento había suplicado al Rvmo Padre Mucio Vitelleschi, prepósito general de la Compañía de Jesús le hiciese gracia de darle el cuerpo del Santo Padre que estaba en Roma, y en la iglesia de la Casa Profesa de la misma Compañía de Jesús, y que su Pdad. Rvma. Se lo había concedido con tanta liberalidad y entregándoselo con escritura pública al Ilmo. Sr. D. Antonio Zapata, cardenal de la Santa Iglesia de Roma para que le trajese a esta Corte y le entregase, como le entregó a su excelencia. Y que por ponerle presto en lugar decente y donde se le hiciesen todas las debidas reverencias, y en cumplimiento de su determinación había su Exc<sup>a</sup> dado principios a la Casa profesa el día de la Espectación de nuestra Señora que fue a diez y ocho de Diciembre del año pasado de mil seiscientos diez y siete, en unas casas que para esto se acomodaron en la calle que llaman del Prado, diciendo la Misa aquel día de pontifical el Ilmo. Sr. Dn. Antonio Zapata y hallándose presente la Magestad Católica del Rey don Felipe, nuestro señor y Príncipe y Princesas, señores nuestros y los señores Infantes sus hermanos y mucha parte de su corte. Hbiendose puesto la tarde antes el Cuerpo de el dicho B. Padre Francisco en la misma Iglesia a la mano derecha del altar mayor, recibiéndole de mano de su Exc<sup>a</sup> el dicho P. Provincial y el P. Francisco de Porres estaba nombrado por primer prepósito de la dicha casa profesa, y el P. Gabriel de Vega, Rector del Colegio de la misma Villa de Madrid y todos los Padres y hermanos que residían en el Colegio y Noviciado de esta Villa en grande número y con gran demostración de alegría y gozo espiritual viendo en sus manos un tesoro de tanto valor, como eran los huesos de un tan gran Príncipe y tan gran siervo de Dios y su superior y prepósito general por quien su Exc<sup>a</sup> tiene determinación de edificar y fundar una Casa y templo tan suntuoso como pide de inclinación y piedad natural y la grandeza de esta Corte y la memoria honrosa que su Exc<sup>a</sup> desea hacer al B. Pe. Francisco de Borja, su señor y Agüelo y el fruto que espera se ha de seguir en las almas por medio de los religiosos de la Compañía de Jesús vinieron en la dicha Casa para perpetuidad y firmeza de la dicha obra quiso su Exc<sup>a</sup> asentar y capitular y de común consentimiento del dicho Padre Provincial acordaron y capitularon las cosas siguientes

PRIMERAMENTE El sr. duque de Lerma dijo que en testimonio del amor que su Exc<sup>a</sup> tenía a la Compañía de Jesús y a la Casa Profesa que de nuevo fundaba en esta Corte le daba y entregaba la cosa de más precio y valor que había en sus ojos, que era el cuerpo del Bto. Padre Francisco de Borja su señor y abuelo el cual estaba al presente al lado del altar mayor de la iglesia de la Casa profesa en un arca de plomo que está dentro de otra de ciprés cubierta de brocado con sus pasamanos de oro y cada una de ellas se cierra con su llave y se guardan dentro de otra reja de hierro dorada que se encierra con otras dos llaves, el cual dicho cuerpo da y dona de toda y su agradable y espontánea voluntad el mismo que el Rvmo Padre General de la Compañía de Jesús envió de Roma por medio del Ilmo Cardenal don Antonio Zapata con todos sus testimonios y escrituras que tiene en su poder, por donde consta ser este cuerpo de dicho Bto. Padre para que perpetuamente esté colocado en la Iglesia de la dicha Casa profesa con la decencia y autoridad y e la parte y lugar que por su Exc<sup>a</sup> está dispuesto, y en señal de la dicha donación da y entrega su Exc<sup>a</sup> al dicho Padre provincial las dicha cuatro llaves doradas que son las dos de la reja dorada y las otras dos de las dos arcas en que está colocado el santo cuerpo, y el dicho Padre provincial las tomó y pasó a su poder, de que yo el presente escribano doy fe. = después de lo cual porque la intención y determinada voluntad de las otras

*partes, es que este tesoro se conserve tan entero como hoy está y no se dé a persona del cualquier estado y condición que sea en eso ni parte del por muy pequeña que sea. El Padre Provincial devolvió a su Exc<sup>a</sup> dos de las cuatro llaves, conviene saber: la que hace a la cerradura más alta de la reja dorada, y la del arca segunda y más interior, que inmediatamente guarda y encierra el santo cuerpo para que su Exc<sup>a</sup> las tenga y guarde y todos sus sucesores en el patronazgo de la dicha casa y las otras dos llaves entregó al dicho Padre prepósito de la dicha Casa Profesa para que él y sus sucesores las guarden y tengan en su poder, de manera que si alguna vez por necesidad y causa forzosa que se ofreciese hubiérense abrir las dichas arcas no se pueda hacer si no fuere en presencia de su Exc<sup>a</sup> y del Padre Prepósito que hoy es, o del sr. Patrón y Prepósito que por tiempo fueren de la dicha Casa profesa en presencia de los cuales se abrirán y volverán a cerrar como antes estaban.*

*Que el dicho sr duque se obligaba y obligó a edificar la iglesia y su sacristía en la forma dicha y se edificase también la casa desde sus fundamentos conforme a la planta que para ello se hiciere, con habitación cómoda para cincuenta religiosos con sus oficinas comunes, refectorio, despensa y cocina, librería y con los aposentos que parecieren convenientes para hospedería y enfermería y todo lo demás en orden a lo cual desde luego hacía donación a la dicha Casa profesa, de las casas y sitio que tiene comprado en la calle del Prado, juntamente con las escrituras de compras y de lo que está allí edificado, y de lo que en adelante se comprare y edificare para la dicha iglesia y habitación.*

*Así mismo se obliga su Exc<sup>a</sup> de adornar la iglesia de retablos e imágenes, plata y ornamentos conveniente conforme a la grandeza del templo y número de altares de él. y de proveer la casa de todas las alhajas que los religiosos de la Compañía suelen usar en sus celdas y en las oficinas comunes, y de proveer de libros la librería común, y dos celdas para dos predicadores, y otra celda para un Padre que resuelva los casos de conciencia, y diez celdas para diez confesores según la moderación que la Compañía suele tener y la voluntad y gusto que su Exc<sup>a</sup> tuviere, y esto se entiende por una vez tan solamente hasta dejar la casa y la iglesia fundada y puesta en pie porque de allí adelante los religiosos ande ya preparando lo que fuere necesario así en la sacristía como en su casa de las limosnas que les dieren, y en orden a lo sobredicho, desde luego su Exc<sup>a</sup> hace donación a la dicha Casa de la plata, relicarios e imágenes, ornamentos que les tiene dados y de lo que en adelante le diere hasta poner esta obra en su perfección y aunque su Exc<sup>a</sup> desee empezarla y acabarla en la forma que se dice en este capítulo y el precedente, y así lo suplicamos todos a la Divina Magestad, pero en caso que esto no fuere así, se obliga a dejar bastante hacienda conque se haga y se acabe después de sus días y a todo lo sobre dicho, dijo su Exc<sup>a</sup> se obligaba y obligó con sus cargas y condiciones siguientes, que impone en el Patronazgo y fundación de esta obra.*

*PRIMERAMENTE, es voluntad de su Exc<sup>a</sup> que esta dicha Casa Profesa se haya de titular Casa Profesa de la Compañía de Jesús sin tomar advocación de ningún otro santo, pero si su santidad o los Sumos Pontífices sus sucesores, atento la santidad del B<sup>o</sup> Padre Francisco de Borja le canonizaren por santo, con lo cual se le podía edificar templos y dedicar altares, la iglesia de la Casa Profesa y la misma casa, se han de llamar e intitular y se llamen e intitulen San Francisco de Borja, sin que en ello haya ni pueda haber dilación alguna en tomar el dicho nombre y advocación, ni después de tomado pueda haber mudanza ni alteración en ella.*

*Item, se ha de obligar y obligue la Compañía de Jesús y el muy reverendo padre general de ella y el dicho Padre provincial en su nombre a sustentar y tener en pie la dicha Casa Profesa para siempre jamás con su numero competente de religiosos que asistan en ella, a decir Misa y a hacer los demás ministerios que v s<sup>a</sup> la Compañía envíen de la república y provecho de las almas, conforme a las Constituciones la cual dicha casa han de sustentar y tener en pie en esta villa de Madrid Corte de su Magestad en el mismo sitio y lugar en que está empezada a fundar y que su Exc<sup>a</sup> la dejare edificada o mandase edificar sin que por ninguna causa ni razón se pueda pasar ni mudar del dicho sitio a otro ningún sitio o parte de esta villa ni fuera de ella aunque intervenga con su sentimiento y voluntad de los Patrones que por tiempo fueren ni pueda en ella inpetrarse dispensación o continuación por ninguna causa que haya urgente y justa que sea, ni de cualquiera que se conceda se pueda usar aunque el Patrono venga en ello y se tenga todo por hecho en perjuicio de Patronazgo de legos y en derogación de voluntad y disposición de persona seglar para que se evite y remedie por los caminos que hubiere lugar de derecho y si todavía contra esta su disposición se hiciere en ello alguna mudanza alteración, pasando o intentando pasar la dicha Casa Profesa a otro cualquier sitio o parte de esta villa o fuera de ella no pase ni pueda pasar con ella el dicho cuerpo del B<sup>o</sup> Padre Francisco ante la donación que su Exc<sup>a</sup> por esta escritura hace a la dicha Casa Profesa se transfiera y entienda haberse hecho a la Compañía de Jesús de la villa de Gandía que es fundación del mismo B<sup>a</sup> Padre Francisco de Borja por quien en el dicho caso su Exc<sup>a</sup> desde ahora para entonces y por el contrario se la hace y da por hecha como si desde su principio y del de esta escritura hubiera sido y fuera donación primitiva al dicho Colegio en el cual ipso iure pase cualquier derecho de señorío y posesión que pueda considerarse y haber en el dicho cuerpo y su Exc<sup>a</sup> del Señor duque de Gandía que por tiempo fuere le pueda pedir y sacar de cualquier parte que estuviese y hubiere colocado y hacerlo llevar al dicho colegio y ponerlo y colocarle en la parte y lugar que le pareciere más decente y conveniente, lo cual se cumple así precisamente sin embargo y en los usos dicho no intervenga hecho ni culpa de los religiosos de la dicha Casa ni superiores, sino que llegue el caso de lo por cualquier evento casual, pensado o no pensado que haya sido o sea la ocasión de ello, y el dicho colegio de Gandía tenga obligación a tener, guardar y conservar el dicho cuerpo sin que por ninguna vía o manera pueda enajenar ni disponer de en todo ni en parte por ningún género o vía de enagenación y cualquiera que haga no valga y sea ninguna, ni por ella se pueda adquirir derecho a la persona, iglesia, colegio y universidad en cuyo favor hiciera la tal enagenación y siempre que de todo el señorío y derecho en la Religión de la Compañía la cual ha de guardar y cumplir lo contenido en esta cláusula y demás del dicho caso de hacerse mudanza del dicho sitio, la dicha casa, pierda también ipso iure toda la plata, joyas, preseas, Reliquias, relicarios, ornamentos y cualquier otra cosa que su Exc<sup>a</sup> hubiera dado o diere en vida o dejare o mandare dar a la dicha casa y que lo hubiesen dado o dieren los Patrones sus sucesores, todo ello pase con el dicho cuerpo al otro Colegio de la Compañía de Jesús en Gandía, conforme a la disposición y aplicación que de ello hiciese el sr. duque de Gandía entonces o fuese o el que le sucediere en la dicha casa y estado,, la cual ha de hacer dentro del mismo colegio y para él y no para otra parte.*

*Que en la dicha Religión de la Compañía se han de hacer por su Exc<sup>a</sup> los sufragios y oraciones y decir todas las misas que se dicen, así por los fundadores de las casas como por los fundadores de los colegios conforme a las Constituciones de la Compañía y todos los demás*

*que en esta clausula y escritura fueren declarados, conviene a saber luego que se diere noticia de esta fundación por toda la universal Compañía cada Sacerdote tenía obligación de decir por una vez tres misas y cada Hermano tres coronas o rosarios por el dicho sr duque de Lerma y después de sus largos días cuando Nuestro Señor fuere servido de llevar a su Exc<sup>a</sup> de esta vida, se dará noticia por toda la Compañía de su muerte y cada Sacerdote dirá otras tres misas por una vez por su alma y cada Hermano rezará por lo mismo tres coronas o rosarios= y cada año, el día que se señalare para hacer memoria de la fundación de la dicha casa se dirá una Misa solemne en ella por su Exc<sup>a</sup> y todos los demás Sacerdotes que vivieren en la dicha casa dirán Misa aquel día por la misma intención y los Hermanos rezarán la corona o tercia parte del rosario, y al principio de cada mes todos los Padres que vivieran en la dicha cas Profesa dirán una misa por el sr duque de Lerma su fundador y los Hermanos rezarán el rosario por lo mismo, y cada semana un Sacerdote que será señalado por el superior, dirá una misa por el dicho fundador y uno de los hermanos que no fueren Sacerdotes, rezará una corona por la misma intención, y además de esto se dirá en la dicha Casa Profesa una Misa cada semana por el señor fundador y los demás bienhechores vivos o difuntos, y si hubiese en ela diez Sacerdotes o menos de diez, y si pasaren de diez los Sacerdotes se dirán dos Misas y si pasaren de veinte se dirán tres y así adelante como fueren creciendo el numero de los Sacerdotes que así en las colectas de la misa mayor como de todas las demás particulares que se dijeren en la dicha Casa Profesa se añadan estas palabras= Antistem Nostrum ac ducem Patronum nostrum Franciscum una cum sua progenie et nos etc. La misma memoria se haga de los Patronos sucesores, los cuales, si fueren casados se diga= et Duces Patronos sucesores una cum sus progenies, etc. Y para hacer esto asi las dichas partes han de pedir licencia a su Santidad en caso necesario.*

*Que en todas las Misas Oraciones, penitencias y demás buenas obras que se hicieren agora y para siempre jamás, os Religs. de la dha Cassa professa aya de tener parte la Magd. del rey Don Phelipe tercero de este nombre nuestro señor ansi durante sus largos días para que sean tantos y tan felices, quanto la Cristiandad à menester como después dellos para sufragios de su Alma y que en tanto que viviere su Magd. en todas las Missas que se dixeren en la dha casa se à de encomendar a Dios particularmente la vida y felicidad de su Magd. y la buena direction de su Real Gobierno y luego que se supiere de su muerte que sea después de muy largos y felices años los Religiosos de la dha Cassa la an de hacer unas onrras y obsequias con solemnidad de misas y sermón y con aquella pompa y demostración que conforme a su posivilidad pudieren y se deven a un tan grande y Christiano Rey y Sor. y a qn. tiene la Compañía tantas y tan conocidas obligaciones y de quien en el dho señor Duque a recibido tan grandes mers. Y para que todo lo sobre dicho mejor se cumpla se aya de poner y ponga en la sacristía una tabla colgada en la que esten escriptas todas estas Missas y oraciones y sufragios, que los dos Religiosos de dha Cassa professa tienen obligación de decir.*

*Que en la dicha Cassa y Iglesia y Capilla mayor y en todos los demás lugares que a su Exc<sup>a</sup> le pareziere dentro y fuera sin reserva cossa alguna se ayan de poner y pongan las Armas de su exc<sup>a</sup> y su Cassa y los letreros y blasones della en la forma que los mandare poner esculpido en piedras ó metales o pintadas o en tablas o en las mismas paredes y techos y de forma y manera que su Exc<sup>a</sup> hordenase y fuere servido las quales an de permanecer en la dha casa professa y*

*edificio della para siempre jamas, sin que por razón ni causa alguna puedan quitarse ni cubrirse y solo una vez se edificare con las dichas Armas o blasones se cayere o derivare se an de devolver en lo que se reedificare a poner en su lugar. Y lo mismo se a de guardar en los hedificios nuevos que la dha casa professa hiciere aunque sea en sitio nuevo q. añada y acreciente para ensanche de la dha casa y ansimismo que si el señor duque de Lerma o sus subcesores quisieren poner sus Armas en los ornamentos, colgaduras Tapicerias plata joyas y demás cosas que dieren a la dha Cassa professa lo puedan hacer de la manera que fuere su voluntad, y los religiosos della no puedan quitar por ninguna causa ni dexar de servir dellos.*

*Que en la dha Cassa y Iglesia y Capilla mayor dentro ni fuera en ninguna parte ni lugar de todo ello no se puedan poner Armas ni blasones ni letreros de otra persona de cualquier estado y calidad que sea pero permite su Exc<sup>a</sup> que en cualquiera parte destas donde mas combiniente pareciere se puedan poner escudos con el santo nombre de Jhs y anssimismo permite que si conforme a la traza y edificio que tuviere la Iglessia quedaren hechas o sentadas algunas Capillas ornacinas en el cuerpo de la Iglesia y se dieran por entierro a algunas personas bienhechoras de la dha Compañía por la parte de adentro y no por la de afuera se puedan poner Armas y letreros de las tales personas conforme a lo que con ellos se trattare y acordare siendo esto con consentimiento y licencia del Reverdo. Padre general de la dha Compañía y del Patron que por tiempo fuere de la dha casa sin derogación ni perjuicio de Patronazgo universal de su Exc<sup>a</sup> y de su Cassa = y también permite su Exc<sup>a</sup> que se puedan poner Armas en las sepolturas del Cuerpo de la Iglessia y de las mismas Capillas ornacinas que tomaren personas particulares en las piedras o laminas que se pussieren sobre ellas y sus letreros declarando cuyas son y los que allí estuvieren enterrados con que esto se haga con las dhas licencias.*

*Que el Patronazgo perpetuo de la dha cassa professa así de la capilla mayor e yglessia que se a de hacer y de lo que ahora esta hecho como de todo lo demás edificado y que se edificare comprare y acrecentare a de ser y desde luego su Exc<sup>a</sup> lo rreserva parassi y los subcessores en su casa estado y Ducado de lerma en el qual la incorpora para que quede y ande junto con el dho Ducado de Lerma y como parte del y cossa incorporada y annessa al dho estado sin que en manera alguna ni por alguna razón o causa pueda salir, apartarse Dividirse, ni desmembrarse del y que el dho Patronazgo aya de tener todas las calidades de Patronazgo de legos ganado y adquirido por fundación constitución y Dottacion sin salir de los limites delas Constituciones de la Compañía de Jhs y al dho señor fundador y patronos subcessores se las aya de dar guardar y guarde todo lo que les pertenece y la Compañía suele y acostumbra dar a los fundadores de las cassas y Collegios y a los patronos q. nombran conforme a las dhas constituciones.*

*Que en el dia de la Santissima purificación de Nra. S<sup>a</sup> que es el que se señale por esta Scriptura para hecer la fiesta y solemnidad de esta fundación demás q. aquel dia todos los padres de la dha Cassa an de decir la Missa y los hermanos reçar la Corona por el sr Duque fundador allandose su Exc<sup>a</sup> presente a los divinos officios y después de sus días cualquiera de sus subcessores Patronos que por tiempo fueren El Padre prepósito que fuere de la dha casa y estando legítimamente impedido, alguno de los Padres mas graves que el señallare acompañado de los demás Religiosos al tiempo q. hubiere mas concurso de gente en la Yglessia*

*llevaran y pondran en la mano una Candela de çera blanca con el escudo de sus Armas en reconocimiento de el dho Patronazgo y fundación y no allandose presente en la Yglessia a los divinos officios el Padre prepósito tendrá obligación ynviarla donde estuviere la dha Candela con sus Armas.*

*Que su excelencia en sus largos días o sus subcessores después de el puedan sacar un passadizo desde sus cassas principales de junto al Prado de San jeronimo hasta la dha Cassa professa y hacer una o dos ventanas a la Capilla mayor de la dha Iglessia de manera que ni estorben a los divinos officios ni hagan perjuicio a la clausura de los religiosos habiendo en las dhas ventanas sus rexas y no habiendo puerta ninguna que desde el palacio puedan entrar a la Clausura y en las dhas ventanas su Exc<sup>a</sup> y los dichos subcessores y sus mugeres y sus Hijos y las personas y criados que metieren consigo pueda oyr Missa y sermón y los demás divinos officios siempre que les pareciere con tal que en la ausencia de los dos Señores fundadores y Patronos que por tiempo fueren y sus hixos no pueda otra persona usar de la dha licencia para lo cual el dho señor Duque de Lerma y los dos subcessores an de tener las llaves de el dho Passadizo y ventanas y en su ausencia sus hixos y no otra persona alg<sup>a</sup> pero durante la vida de el dho Excelentissimo señor Duque de Lerma fundador y del señor Don Cristobal Gomez de SantDobal Duque de Uceda su hixo se concede pueda tener sus exc<sup>a</sup>s puerta a la clausura de la casa tiniendo otra llave diferente al Padre prepósito de la dha cassa.*

*Que toda la Capilla mayor que se hiciere y sitio della con el Altar mayor y altares Collaterales, paredes y Arcos todo ello enteramente sin faltar cossa alguna a de quedar para el entierro de su Exc<sup>a</sup> si escogiere enterrarse en dha Cassa professa y de los subcessores en su estado y Ducado de Lerma que an de ser Patronos perpetuos della q. escogieren que fuere allí su entierro en la forma que se dira en el Capitulo siguiente = para lo qual pueda su exc<sup>a</sup> hacer las bovedas que fuere su voluntad en toda la dha Capilla mayor, assi debaxo del Altar mayor como del Cuerpo de la dha Capilla y en otra cualquier parte della Y en el lugar que se señalare para su entierro y pueda hacer Arcos y poner Tumulo levantado y bultos del tamaño y altura que quisiere y çercarlos como le pareciere y hordenare o lo mandare hacer y hordenar a su libre disposición y voluntad y en lo que fuere entierro de el dho señor Duque no pueda enterrarse ninguno de los Patronos ni otra persona alguno sino en lo restante de la capilla y vovedas y en el caso que su exc<sup>a</sup> escogiere este entierro los religiosos de la dha casa an de estar en el officio de Difuntos que se acostumbra por cuerpos presente Y en los tres días del novenario con la solemnidad y pompa conveniente, mas en casso que el dho señor Duque de Lerma no se enterrase en la dha Cassa professa luego en ella se tenga noticia de su muerte se digan por su Exc<sup>a</sup> las Missas y sufragios de aquel dia con responso al fin de todas ellas y a lien de esto con la mayor brevedad que se pueda hagan las onrras por su Exc<sup>a</sup> con vigilia y missas y sermón y a su tiempo el cabo de Anno con la pompa y aparato de Tumulo çera y achas que pudiere conforme a su posibilidad y conveien a persona tal a quien se tiene tanta obligación.*

*Que el Patrono que por tiempo fuere de la dha casa tenga derecho de enterrarse en la dha Capilla mayor el y sus hixos y nietos y los demás descendientes que murieren siendo Ellos actualmente patronos y lo mismo se entiende de las mujeres que con ellos hubieren estado cassadas muriendo en el Matrimonio o en la viudez del y por los dhos se pueda hazer libremente en la dha Iglessia o la Capilla mayor de todas, los sufragios Missas cantadas o reçadas onrras*

*cavo de año y los demás officios generales que dispusieren y hordenaren conforme a su voluntad sin que se les ponga en ello estorvo alguno, antes sean ayudados de los dhos religiosos en lo que pudieren conforme a sus reglas.*

*Que supuesto que su exc<sup>a</sup> reserva para sí y sus subcessores el Patronazgo entero de la dha Cassa professa y Iglessia y capilla mayor della, y reservando como reserva parassi la facultad de poder dar sepultura en la dha Iglessia en el Cuerpo y Capilla mayor della como mejor la pareciere a todas las personas particulares q. en su vida nombrare o dejare nombradas en su testam<sup>o</sup> en lo demás tiene su exc<sup>a</sup> por bien que el Reverd<sup>o</sup> Padre general que es o fuere de la dha Compañía de Jhs de consentimiento de su exc<sup>a</sup> o del Patron que por tiempo fuere pueda dar Sepulturas a las personas que le pareciere en el Cuerpo de la Iglessia Capillas de ella y otras partes de la dha Cassa professa sin que ninguno pueda enterrarse en la dha Iglessia sin su Consentimiento conforme a las constituciones y Decretos de la dha Compañía: pero habiendo el tal consentimiento ninguno se podrá enterrar en la capilla mayor sin tener licencia expressa in scriptis del que actualmente fuere Patron y que pueda el Revermo<sup>o</sup> Padre general o quien tuviere sus vezes con el dho consentimiento dar para entierros de personas particulares las Capillas ornacinas del Cuerpo de la Iglessia asi recibiendo a Ellas personas que se entierren en sepulturas como dándolas a cualquiera otras con quien se concertare para su entierro perpetuo y de sus descendientes con la Cotte y carga q. se convinieren como mejor le pereciere al dho Superior de la Compañía conforme a sus reglas y constituciones con tal que no impidan el cumplimiento puntual de las missas y cargas deste Patronazgo y quedando siempre para su exc<sup>a</sup> y los subcessores de el dho estado y Ducado de lerma. El Patronazgo absoluto de todo Ello segun y como aquí va reservado y las personas que tomaren para entierro qualquiera de las dhas capillas puedan llamarse Patrones dellas entendiéndose como se a de entender que aquel Patronazgo queda inferior y debaxo de El Patronazgo universal i superior que se Exc<sup>a</sup> y sus subcessores an de tener en toda la dha Cassa professa Capilla mayor y Yglessia dello.*

*Que en la dha Capilla mayor no se pueda poner tùmulo ni hacer onrra ni decir responso solemne por ninguna otra persona que no sea de las que se enterraren en la Capilla mayor conforme a estas Capitulaciones sin tener para ello licencia de los dhos Patrones pero no será menester la dha licencia para las honrras Responssos y sufragios que se tuvieren de hacer y la dha Cassa professa tuviere obligación de decir por sus religiosos y prelados de su horden conforme a sus constituciones, ni el dia que se haze la memoria de los difuntos que es el siguiente de todos los santos, ni en las onrras y obsequias que se an de hacer por las personas Reales.*

*Que el sitio de la dha Cassa y tos lo fabricado en ella y todo quanto mas su exc<sup>a</sup> a dado y diere y lo que acreçentaren dieren y mejoren sus subcessores y todo lo que a de tener naturaleza de propia y verdadera fundación de la dha casa professa y goçar de todas las prerogativas y privilegios de que gozan las fundaciones de las Cassas y Collegios de la dha Compañía conforme a las constituciones= y toda la plata ornamentos colgaduras pinturas librería y otras cosas que su exc<sup>a</sup> a sus subcessores an dado y dieren a la dha casa professa para ornato de la Iglessia y servicio del Culto divino y ministerios della no se pueda quitar ni llevar a otra ninguna parte porque aquello que con el usso del tiempo se gastare y consumiere: y si el*



*superior de la dha casa después de haver oydo sus Consultores juzgare ser mas conveniente mudar o trocar o mejorar algunas de las otras cosas no lo puedan hacer si no fuere subrogando otras en su lugar que sean para el mismo usso y de la sacristía y de la librería talkes como las primeras y puniendo en ellas las Armas de el dho señor Duque o Patronos si o estavan en las primeras.*

*Que el cuerpo del B. Padre Francisco de Borja y las demás reliquias que su exc<sup>a</sup> y sus subcessores an dado y dieren de ninguna marea ni por alguna caussa ni con licencia de ningún Superior se pueden mudar ni quitar de la dha Iglesia sino que hayan de permanecer en el, la para siempre jamas. sin interpretación ni dispençassion alguna y si los religiosos de la dha casa o los superiores de la Comp<sup>a</sup> intentaren de hacer otra cossa los Patronos que por tiempo fueren se lo puedan estorvar por su propia autoridad y por los medios que mas les combengan.*

*Y el dho Padre Luis de la Palma Provincial de esta provincia de Toledo habiendo oído y entendido todo lo sussodicho contenido en esta scriptura conviene a saber la Donacion y fundación que el excelentísimo señor Duque de Lerma haze de la Cassa professa de la Compañía de Jhs en esta Villa de Md con las condiciones y cargas y obligaciones della Dixo.*

*PRIMERAMENTE que en nombre del Rmo. Padre general y de toda la compañía Dava humildemente a su Exc<sup>a</sup> las devidas gracias por tan señalada gracia y mrd como le haze en fundar esta casa professa de la Compañía y después de fundada tomalla debaxo de su amparo y de sus subcessores incorporando el Patronazgo de ella en su estado de Lerma todo olo cual tenia y estimava por singular onrra y favor y particularmente en nombre de esta provincia agradecia a su Exc<sup>a</sup> con todo el afecto del corazón el haver traído su exc<sup>a</sup> a Ella los huesos del B. Francisco de Borja con cuya presencia e yntercession esperaba nuevas gracias de la mano de Dios en todos los hixos de la Compañía y que se habían de mdespertar con nuevo favor a imitar las virtudes y exemplos de tan santo Padre y aceptando como aceptava la dha fundación y Donacion por virtud de la Comission que pare ello tiene del Reverm<sup>o</sup> Padre general de la Compañía, se obligava y obligo assi y a sus subcessores y a la Compañía y a la dha Cassa y religiosos de Elle que son y por tiempo fueren a todas las Condiciones Cargas y obligaciones de esta scriptura y para mayor firmeza de todo lo en ella contenido, se obligan a detraer con firmeza de la dha scriptura del Rmo. Padre Mucio Viteleschi prepósito general de la Compañía de Jhs dentro de seis meses que se contaran desde el dia de la fecha desta = ytem Dixo mas que si su Exc<sup>a</sup> escogiere para su sepultura la Iglesia de la dha Casa professa se obligaba y obligo la dha casa y Religiosos della que cada dia desde el dia de su muerte en adelante para siempre jamas se dira una Missa en la dha Cassa professa por uno de los religiosos della y cada año en el dia q. ntro. Señor fuere servido de llevar a su Exc<sup>a</sup> de esta vida se dira por los mismos religiosos una Vigilia y Missa cantada con su responso por el Anima de su Exc<sup>a</sup> y todo lo demás que se huviere concedido a algún Principe o adelante concediere por razón de haver fundado alguna casa professa por el mismo casso se entiende haverse concedido a su Exc<sup>a</sup> = y en señal de reconocimi<sup>o</sup> y agradecimiento de las muchas mrdas que la Comp<sup>a</sup> a recibido y espera recibir de mano de su exc<sup>a</sup> Supplica el dho Padre Provincial a El Reverendissimo Padre general de la Compañía haga a su exc<sup>a</sup> participante en todas las oraciones penitencias y las demás buenas obras que se hicieren por todo el mundo en toda la universal Compañía Suplicando siempre a Dios nuestro Señor de a su Exc<sup>a</sup> muy larga y ssta vida para que vea*

*acabada estas obras como desea y después de acabada la goze muchos años para mayor gloria y servicio de Dios nuestro Señor y bien de la Republica,. Amen.*

*Todo lo cual que dicho es y cada cosa dello las dhas partes y cada una parte que le toca an se guardar y cumplir según desusso si contiene su exc<sup>a</sup> se obliga con sus vienes y rentas habidos y por haver que todo lo que da y dona a la dha Cassa professa y a de hacer en ella será cierto y seguro y a saneallo y cumplillo consiente será premiado de rendimiento de la dha Compañía por todo rigor de derecho y via executiva y pagar todas las costas y daños que de lo contrario se le siguiere y causare y el dho Padre provincial de Toledo y en virtud de la licencia y comisión que tiene p<sup>a</sup> hacer esta scriptura del Reverm<sup>o</sup> Padre general y de la confirmación que se obligo a taer della consiente la reserva que su exc<sup>a</sup> haze del Patronazgo de la dha casa professa y del derecho de enterrarse en la Capilla mayor della y le da y traspassa el el dho Patronazgo y todos los derechos del y desde luego tiene y recibe a su exc<sup>a</sup> y a los subcessores en el dho estado y Ducado de Lerma por Patronos perpetuos in solidum de la dha casa con todas las prerogativas y que por las Constituciones y derechos de la dha Compañía le competen y pueden competer a semejantes Patronazgos y obliga a la dha Horden que siempre y en todo tiempo guardara y cumplirá lo contenido en esta scriptura y cada cossa y parte dello y no lo contadira ni yra ni vera contra ella por ninguna via ni causa ni pedirá recepción de este contrato ni alegara que en el otorgamiento del la dha Compañía de Jhs y casa professa della, a sido lessa informe o inormissimamente y que el dho patronazgo y derecho de enterrarse y cargas del es de mayor estimación que lo que el señor Duque de Lerma le da ni pedirá restitución ni ussara de otra o ningún remedio o recurso, aunque de derecho le competa y lo pudiesse alegar antes lo guadara y cumplirá todo ello con dho es. Y si hiciere o intentare lo contrario no le valga ni sea sobre ello oydo ni admitido en juicio ni fuera del, y se le deniegue toda Audiencia y siempre y entodo tiempo sea compelido y apremiado a lo guardar y cumplir, para lo que el dho Padre provincial obliga los vienes y rentas o puede obligar de la dha Horden y de la dha se Provincia pressentyes y futuros. = y ambas partes dan para la execucion dello Poder a las Justicias que de sus causas puedan y devan conocer aquie en quedan sometidos y el dho Padre Provincial a su Sd. Y a su santa Sed. Apostolica y al Reverm<sup>o</sup> Nuncio que es o fuere en los Reynos de España y Juez a quien lo cometiére = y el dho señor Duque de Lerma, a su Magd y a su Rl Consejo de las hordenes y renuncian el propio fuero Jurisdiccion y Domicilio q. a cada parte toca y qualesquiera Privilegios bullas y constituciones y demas cossas q. aya en contrario y lo reciben por sentencia definitiva de Juez competente pasada acosa juzgada y consentida i omologada por las dhas partes y renunciando todas y qualesquieras leyes de su favor con la que dice que no valga la general della se haze y assi lo otorgaron y firmaron de sus nombres a quien yo el presente escribano Doy fe que conozco siendo testigos El Doctor Juan Gonçales Canonigo de la Santta Iglessia de Sevilla y secretario de su Mgt<sup>d</sup> y de su Exc<sup>a</sup> del dho señor Duque de Lerma y Francisco Molina Contador mayor de su exc<sup>a</sup> y Juan Ladron de Guevara Contador de relaciones de su Magd vecinos y estantes en esta Villa.*

*= El Duque y Marques de Denia = Luis de la Palma = Francisco de Porres =*

*Passo ante mi Francisco Jesta = va entre renglones = q sea = mismas = y no = tal = de = y consentida = y enmd<sup>o</sup> = hu = t = e = pedi = e = Vale =.*

## 13.2. Cronología de la compra de 30 sitios en la plaza de Herradores

Consulta y elaboración propia

Sitio n°	1621-1630	1631-1640	1641-1650	1651-1660	1661-1670	1671-1680	1681-1690	1691-1700	1701-1710	1711-1720	1721-1730	//	1761-1767
18	> 7/10/23 y 20/5/1627	-----Primera capilla-iglesia desde el 23/8/1627	-----Nueva iglesia										>>>
23	> 10/4/1627--(20/5/1627)	-----Residencia y planta baja en alquiler											>>>
24	> 10/4/1627--(20/5/1627)	-----Portería vieja, residencia y planta baja en alquiler											>>>
16	> 24/5/1627	----- Ampliación primera iglesia	-----Iglesia nueva										>>>
21	> 08/7/1627	-----Almacén	-----Residencia										>>>
19	> 06/11/1627	-----Portería nueva y galería tránsito											>>>
17	> 21/4/1628	-----Ampliación primera iglesia	-----Iglesia nueva										>>>
<b>Enfermería</b>	> 14/1/1635 (donación)	-----Enfermería											>>>
22		> 27/1/1658	-----Ampliación residencia y planta baja en alquiler										>>>
9		> 27/7/1660	-----Alquiler	----- Nueva iglesia									>>>
12		> 22/7/1667	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
15		> 31/12/1667	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
20		> 18/11/1668	-----Alquiler	-----Portería y galería nuevas									>>>
14		> 28/9/1669	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
8		> 9/5/1671	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
4		> 21/5/1671	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
13		> 22/8/1671	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
25		> 19/12/1671 y 9/5/1677	-----Ampliación residencia										>>>
10		> 9/9/1673	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
11		> 14/10/1673	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
1 y 2		> 11/1/1674	-----Alquiler	-----Nueva iglesia									>>>
5		> 16/5/1693	-----Nueva iglesia										>>>
6		> 8/5/1695	-----Nueva iglesia										>>>
3		> 19/5/1695	-----Nueva iglesia										>>>
7		> 13/2/1697	-----Nueva iglesia										>>>
29 y 30		> 22/3/1716	-----Ampl. residencia										>>>
26		> 7/12/1717	-----Ampl. residencia										>>>
27 y 28		> 12/2/1723	-----Ampl. res.										>>>
<b>Finca La Junquera</b>													> 1753

### 13.3. Cronología de la construcción de la Casa Profesa en la plaza de Herradores

Consulta y elaboración propia

	1621-1630	1631-1640	1651-1660	1661-1670	1671-1680	1681-1690	1691-1700	1701-1710	1711-1720	1721-1730	1751-1760	1761-1767
Descripción												
Compras y acondicionamientos in	+<-> 1623 a 1627											
Mudanza a plaza Herradores	+ 10 de mayo 1627											
Comienzo obras primera iglesia y	+ jun 1627											
Consagración primera iglesia	+ jul/ago 1627											
H. Pedro Sánchez en la obra	+ ene 1628											
Primera inhumación en la cripta	+ ene 1629											
Fin obras primera iglesia y residen	+ abr 1630											
Fundación Congregación Nativida	+ 30 de junio 1630											
Incorporación enfermería	+ ene 1635											
Replanteamiento nueva iglesia y residencia	+ ene 1658											
Ampliaciones residencia, portería nueva	+ ene 1658 + nov 1668											
Decisión nueva sede y siguientes compras	+ dic 1659-mar 1660											
Canonización S. Francisco de Borja	+ abr 1671											
Ampliaciones residencia calle Hileras	+<-----> 1671 a 1677											
Construcción nueva iglesia: cabecera, transepto, primera sacristía y campanario	+<-----> 1673 a 1678											
Fallecimiento del H. Francisco Bautista	+ dic 1679											
Construcción del camarín y transparente	+ <-> 1685 a 1688											
Construcción resto capillas laterales y ampliación sacristía	+ <-----> oct 1691 a 1698											
Compra de las últimas casas para poder terminar la iglesia	+<---> may 1693 a feb 1697											
Construcción de la fachada	+ <-> 1698 a jul 1701											
Construcción de la capilla del Socorro y corredor exterior	+ <-----> 1700 a 1703											
Montaje retablos, ornamentación interior, mobiliario	+ <-> 1701 a 1703											
Inauguración nueva iglesia	+ 27 junio 1703											
Compra últimas casas calle Hileras	+<-----> 1716 a 1723											
Construcción claustro, refectorio, almacenes y resto residencia	+<-----> 1716 a 1725											
Finalización obras sede plaza Herradores	+ 1725											
Nuevo retablo del altar mayor	+<-> 1756 a 1759											

**13.4. Tabla resumen de las memorias fundadas e inhumaciones realizadas en la Casa Profesa de Madrid hasta 1767**

Consulta y elaboración propia

Memorias mayores y menores					
Lugar	Iglesia	Capilla Natividad	Capilla Socorro	Total	Observaciones
Período					
1617-1627	0	0	-	0	Calle Prado
1627-1657	11	1	-	12	Pl. Herradores
1658-1678	12	11	-	23	"
1679-1725	4	11	15	30	"
1726-1767	5	4	5	14	"
Fecha desconocida	12	34	6	52	"
Total memorias	44	61	26	131	

Inhumaciones						
Periodo	Lugar	Iglesia y Camarin	Cripta Natividad	Cripta Socorro	Total	Observaciones
1617-1627		0	0	-	0	Calle Prado
1627-1657			90	-	90	Pl. Herradores
1658-1678			59	-	59	"
1679-1725		5	23	21	49	"
1726-1767			37	4	41	"
Total inhumaciones		5	209	25	239	

### 13.5. Lista de retablos y altares en la Casa Profesa en 1767

Consulta y elaboración propia

Capilla o altar y advocación	Situación	Año aprox. constr.	Calles	Cuerpos	Ático	Esculturas	Pinturas
Con retablo							
Altar sin retablo							
Ntra. Sra. de la Benignidad	Esc.cripta	>1658	3	2	-	-	6
San Francisco de Borja	Presbiterio	1756	3	3	1	8	2
San Ignacio de Loyola	1ª c. l. Ev.	1635	3	2	1	5	-
Ntra. Sra. de la Concepción	2ª c. l. Ev.	1680	3	2	-	5	-
Jesús Nazareno	3ª c. l. Ev.	1701	3	2	1	5	-
San Luis Gonzaga	4ª c. l. Ev.	1702	3	1	1	2	2
San Francisco de Regis	5ª c. l. Ev.	1716	1	1	1	1	2
San Francisco Javier	1ª c. l. Ep.	1635	1	2	-	2	-
Santa María Magdalena	2ª c. l. Ep.	1665	3	2	-	3	-
San José	3ª c. l. Ep.	1701	5	2	1	8	2
San Estanislao de Kotska	4ª c. l. Ep.	1702	3	1	1	1	2
Ntra. Sra. del Socorro	5ª c. l. Ep.	1703	3	2	-	6	-
Adoración de los Reyes	1ª l. Ev.	1703	1	-	-	-	1
Cristo crucificado	2ª l. Ev.	1703	1	-	-	-	1
Ntra. Sra. con el Niño	2ª l. Ep.	1703	1	-	-	-	1
Camarín San Fco. de Borja	Trasaltar	1688	1	2	-	-	3
Ntra. Sra. de la Natividad	Cripta Nave	<1646	3	1	1	-	3
Ntra. Sra. de la Concepción	1ª c. l. Ev.	<1675	3	1	-	2	1
San Juan Bautista	2ª c. l. Ev.	<1675	3	1	-	2	2
Cristo Crucificado	1ª c. l. Ep.	1675/1679	3	1	-	3	-
San Agustín	2ª c. l. Ep.	<1675	3	1	-	1	2
San Gregorio	2ª c. l. Ep.	>1704	3	1	-	1	2
Ecce Homo	Crip. N. lat.	<1646	1	1	-	1	1
<b>18 retablos , 23 altares</b>	<b>Total</b>					<b>56</b>	<b>33</b>

### 13.6. Informe económico de la Casa Profesa de Madrid de diciembre de 1766

Fuente: AHN, Clero-Jesuitas, Lib. 719. Documento de 6 páginas.

*En cumplimiento del Decreto del Supremo Conss<sup>o</sup> de Cart<sup>a</sup> de 25 de octubre de 1766, comunicado en 27 de dho Mes, al Preposito de la cassa professa de la Comp<sup>a</sup> de JHS de Madrid, para que en el termino preciso de dos meses presente en el Conss<sup>o</sup> el Acta de Fundacion de esa Cassa, y una Relacion expresa del Ingreso de Rentas, que goze, y posea con cualesquier titulo, sus cargas, e inversion de ellas.*

*El Preposito dize, que aun, que como tiene representado al Conss<sup>a</sup>, esta Cassa Professa ni tiene, ni ha podido tener jamás Rentas algunas de fncas estables para la manutención de los individuos de ella; desseando dar la mas individual quenta al Rl Conss<sup>o</sup> de qualquier ingreso, que por via de limosna (como lo expresan los Bienhechores en sus Fundaciones) entran en esta Cassa, presenta el Acta de Fundacion, y dize, que en la Cassa Professa de esta Corte ay fundada las Pias memorias siguientes----*

*--- La Memoria de Dn Melchor de Centellas y Borxa, tiene de Renta 49D340.Rls...12mrv*

*Las cargas desta Mem<sup>a</sup> son:*

<i>1<sup>a</sup> Para Limosna a las carzeles de esta Corte</i>	<i>3D300</i>
<i>2<sup>a</sup> Para Casar Huerfanos</i>	<i>2D200</i>
<i>3<sup>a</sup> Para Limosna a la Casa Professa, con carga de una Missa diaria</i>	<i>3D300</i>
<i>4<sup>a</sup> Para un Acolito</i>	<i>D550</i>
<i>5<sup>a</sup> Para 12 capellanias, 8 en Gandia y 4 en Berlanga</i>	<i>26D400</i>
<i>6<sup>a</sup> Para la Oblata de estas Missas</i>	<i>1D100</i>
<i>7<sup>a</sup> Para la Administracion en Madrid</i>	<i>2D200</i>
<i>8<sup>a</sup> Para la Administracion en Napoles</i>	<i>1D100</i>
<i>9<sup>a</sup> Para la conducción del dinero y otros gastos</i>	<i>1D450</i>
<i>10<sup>a</sup> Para Cartas de Pago</i>	<i>D240</i>
<i>11<sup>a</sup> Para el Alumbrado del farol</i>	<i>D640...20</i>
<i>12<sup>a</sup> Para Reparos, y huecos de la Cassa, según el ultimo quinquenio</i>	<i>1D223</i>
	<i>-----</i>
	<i>43D127...20</i>

*Renta 49D340...12*

*Gasto 43D127...20*

*Sobra 6D212Rls...26 Rls. de V<sup>on</sup> los que se deben distribuir entre los*

*Capellanes de Gandia y de Berlanga, pues el Fundador quiso, que cada Cappn. tuviesse todos los años 3D300 rs y por haberse disminuido la renta de los Fiscales en Napoles, que és la principal que tiene esta Memoria, están rebajadas a 2200 rs con el derecho de acrecer quando sobre de la distribución de esta renta*

*--- La Memoria de Dn Franc<sup>o</sup> de Borxa, tiene de Renta 44D167 Rs de Vn*  
*Sus Cargas*

*1<sup>a</sup> Para seis Missas cada dia, que se celebran en el Altar*

<i>de Sn Franc<sup>o</sup> de Borxa, por otros tantos sacerdotes seculares</i>	6D534
<i>2<sup>a</sup> Para Oblata de estas Missas</i>	D360
<i>3<sup>a</sup> Para Quatro Lamparas</i>	D550
<i>4<sup>a</sup> Para el Pariente mas cercano, y mas pobre de Sn Franc<sup>o</sup> de Borxa, que oy es Dn Juan de Idiaquez, vecino de Ezija</i>	11D000
<i>5<sup>a</sup> Dejo de Limosna a la Cassa Professa con las cargas de conservaci3n, adorno, ornamentos y Oblata a las Missas, que se dizen en el camarin, y manutenci3n de un Sacristan Religioso, o Sacerdote secular, 400 ducados, con otros 20 Ducs mas de agasajo</i>	4D620
<i>6<sup>a</sup> Para limosna a las Descalzas Rls.</i>	1D200
<i>7<sup>a</sup> A los P.P. Agonizantes para que asistan de noche al Hospital General</i>	4D400
<i>8<sup>a</sup> Para los PP. Capuchinos</i>	D158
<i>9<sup>a</sup> Para una Fiesta Solemne a Sn, Franc<sup>o</sup> de Borxa, en la Octava que se celebra en la Cassa Professa</i>	1D100
<i>10<sup>a</sup> Para los Patronos</i>	D330
<i>11<sup>a</sup> Al Administrador y Agente</i>	2D200
<i>12<sup>a</sup> Para reparos y Huecos de la Cassa</i>	3D100
<i>13<sup>a</sup> Para impresi3n de Libritos devotos</i>	D220
<i>14<sup>a</sup> Para dos Aniversarios</i>	D440
<i>15<sup>a</sup> En Cartas de pago, Censo, Cassa de Aposento, visita, Farol</i>	D970

-----  
37D292

*Resultan a favor de esta Memoria...6D875 Rls de V<sup>o</sup>n. los que se pagan a los P.P. Agonizantes, para satisfacer lo que esta Memoria les esta debiendo de atrasos; y satisfecho este Legado, debe empezar a pagar a tres Curas del Hospital Gral, para que asistan de dia, a ayudar a bien morir a los enfermos.*

*--- La Memoria de D<sup>a</sup> Cathalina Salazar tiene de Renta* 25D191...15 mrv  
*Sus Cargas:*

<i>1<sup>a</sup> Para dos Missas diarias, que se celebran en la Iglesia de la Cassa Professa, por sacerdotes seculares</i>	2D178
<i>2<sup>a</sup> Para las Lamparas a Sn Josseph</i>	D550
<i>3<sup>a</sup> Para dos fiestas, una del Patrocinio de Ntra. Sra y otra de Sta Cath<sup>a</sup> v. y M. con Missa, serm3n y Musica</i>	1D100
<i>4<sup>a</sup> Para los pobres de las Carceles de la Villa</i>	D550
<i>5<sup>a</sup> Para los Vizcochos a los pobres del Hospital</i>	1D100
<i>6<sup>a</sup> Limosna a la Cassa professa sin carga alguna</i>	3D300
<i>7<sup>a</sup> Para los Patronos</i>	1D100
<i>8<sup>a</sup> Para Reparos, y huecos de las tres Cassas de esta memoria</i>	5D284
<i>9<sup>a</sup> Para las Cargas de Cassa de Aposento, incomoda partici3n, Farol, Censo que se p3ga al Conde de Belmonte, y Secretario de la Mem<sup>a</sup></i>	1D326...15



-----  
17D588...15

*Es todo el gasto anual, ...hasta los 25D191 rs y 15 mrv de su renta, se gastan en casar huérfanas, y socorrer viudas pobres, prefiriendo a las que están mas próximas a tomar estado.*

*Debe notarse, que en estos dos años inmediatos ha sido el gasto maior, por un residuo, de otros antecedentes y todo se ha empleado en estos últimos destinos de casar huérfanas, y socorrer viudas, pues estos dos últimos años han sido socorridas veinte doncellas, y viudas con limosnas de Cien Ducados a cada una.*

*--- De otras Pias Fundaciones de menor Cantidad...*

*Demás de las dichas, ay otras Pias Fundaziones. o Memorias Menores,*

*Cuya renta es*

*18D576rs*

*Tienen las cargas siguientes*

<i>-Dn Agustin Velarde y D<sup>a</sup> Maria Marcos Ximenez</i>	<i>2D422</i>
<i>-La Condesa de Lemus</i>	<i>1D336</i>
<i>-D<sup>a</sup> Elena de Alvarado</i>	<i>D464</i>
<i>-Dn Manuel de Araujo</i>	<i>D419</i>
<i>-D<sup>a</sup> Florencia de Arriola</i>	<i>1D646</i>
<i>-D<sup>a</sup> Cathalina Ruiz</i>	<i>D410</i>
<i>-P. Palma</i>	<i>D132</i>
<i>-D<sup>a</sup> Cathalina de Sota</i>	<i>D120</i>
<i>-Cardenal de Cordova</i>	<i>2D827</i>
<i>-D<sup>a</sup> Maria Gomez de Sandoval, Duquesa del Infantado</i>	<i>2D200</i>
<i>-D<sup>a</sup> Mariana de Borxa, Duquesa de Gandia</i>	<i>6D600</i>
<i>-Dn Valeriano Montero</i>	<i>1D300</i>

-----  
18D576

*Al parecer, nada queda de hutilidad, por lo mucho, que se han gastado en repararlas; esta empeñado en cinco mil rl. Pero quando libre destos empeños, debe ser el sobrante deste producto, para libros a la Cassa Professa*

*--- Novena de San Franc<sup>o</sup> de Borxa*

<i>- Del Rey nro, sr. lampara un dia de la novena</i>	<i>1D100</i>
<i>- El Conss<sup>o</sup> de las Ordenes para otro</i>	<i>1D000</i>
<i>- El Duque de Medinaceli, nuestro Patrono</i>	<i>D550</i>
<i>- El Cardenal de Borxa, para otro</i>	<i>D330</i>
<i>- La Condesa de Alba Aliste para otro</i>	<i>D500</i>
<i>- La Condesa de Cabra dejo para otro</i>	<i>D264</i>
<i>- D<sup>a</sup> Rosalea de Benavides, Duquesa que fue de Gandia para otro</i>	<i>D660</i>

-----  
4D404

--- Pertenece también a esta cassa professa la Fundazion que hizo la Marquesa de Guadalcazar, que renta cada año 21D782 rs y 6 mrv cuya renta manda se distribuya todos loa años en Dotes para Religiosas, prefiriendo, las que hagan profession en la Orden de San Francisco, y asi se cumple 21D782rs...6 mrv

--- Y Dn Luis de Borxa, Duque que fue de Gandia. La Cassa Professa no tiene papeles de esta Fundacion

--- Renta de la Fabrica de la Iglesia y Cassa Professa...

Aunque esta Cassa Professa no administra los Caudales, que pertenecen a la renta de su Fabrica con todo, assi como ha dado razón de todas las memorias, que de algún modo pertenecen a esta Cassa, sin tener la Administracion de ellas, assi por la Relacion que le han dado las administraciones, por sus libros y quantas probadas, que se remiten, la da también el Preposito de esta Fabrica, y dize, que su renta anual son oy 25D558 rs

Cargas

- De censos que paga, y otras cargas que por menos consta en las quantas del Administrador	5D126
- De reparos en la Iglesia, y Cassa, que por vieja necesita muchas	6D500
	-----
Tottal del Gasto	11D626

Por manera que conferenciada la Renta con el Gasto queda un sobrante 13D932rs de Vn, que se deben emplear en redimir los Censos con que esta grabada la Fabrica, y en todos aquellos Gastos, que son comunes a las Fabricas de otras Iglesias, y últimamente del Remanente, que despues de los Gastos dichos quede, ir reservando algún buen Repuesto de Caudal, para los casos, que suelen acontecer, de algún reparo grande necesario, para reedificar, o componer algún rompimiento en paredes, bóvedas, o techos de la Iglesia, Sachristia, o de la Cassa de la Habitacion

--- Limosnas, que de algún modo se pueden llamar fijas, que tiene esta Cassa Professa para la manutenzion de los sugetos, que se emplean en sus Ministerios

- Primeramente, el Rey nro, sr., que Dios guarde, tiene consignados todos los meses de limosna 163 rs de vn, que hacen al año y se cobran en su Thesoreria General	1D956
- Itt. Tiene señalados S-M. el alquiler de un quarto en Cassas del Marques de Valmediano por limosna, para la mexor asistencia de los enfermos de la Cassa Professa, cuyo producto anual, bajados huecos, reparos, y farol son	3D300
- Itt D <sup>a</sup> Cathalina Salazar mando en su testamento diesen de limosna a esta Cassa Professa anualmente para ayuda a vestuario de los sujetos los que, aunque por muchos años no se cobraron, ya estan corrientes.	3D300
- Itt Y dicha D <sup>a</sup> Cathalina deja en su testamento 50 Duc para que arda una Lampara en la Capilla de Sn Josseph, que aunque es mucha renta para una sola Lampara, deja todo lo demás sobrante de limosna a esta Cassa, la que se hutiliza con el en	D450

- Itt de los 300 Ducs que Dn Melchor de Centellas dejo de limosna, solo se quedan libres doscientos ducados, porque los otros ciento, se emplean en pagar la Missa diaria que dejo de carga, de esta limosna, y se pagan al sacerdote secular que la dize, y assi es la limosna libre	2D200
- Itt. De los 420 duc que Dn Franc <sup>o</sup> de Borxa dejo en su Testamento de limosna a esta cassa Professa con las cargas que se dixeron en la relación desta Memoria, satisfechas estas, a lo mas quedaran libres para esta Cassa	1D500
	-----
	12D706

Estas son las únicas Fundaciones de Bienhechores, que han dejado consignadas para la manutención de los sujetos de esta Cassa professa algunas limosnas; porque las demás tienen los destinos arriba dichos, y cargas en que se emplean, assi el total de limosnas, que el Rey nro, sr. y otros insignes Bienhechores han consignado a esta Cassa Professa de los 12D706 rs arriba expresados.

Con dicho ingreso de Limosnas, y con las que se piden Ostiatim, y con otras, yà publicas, yà secretas, con que la suelen socorrer varios Bienhechores, no puede esta Cassa mantener el numero de Cinquenta sujetos, que pide su Fundacion, sino a lo mas, puede mantener a la mitad, que son veinte y cinco, dos mas , o menos, con los sirvientes seculares necesarios para las oficinas de Porteria, Roperia, Sachristia, habiendo buen Gobierno, y economía; pues solo el gasto diario de la Sachristia de 48 a 50 Missas, que regularmente se celebran todos los días, es tan considerable, que no pueden sufragarle las Oblatas, con su regular tassazion

Esta es, Señor, la relación mas exacta, que ha podido hazer el Preposito, de todos los ingresos, y emolumentos, que de qualquier modo pertenecen a esta Cassa Professa y constando por ella, que esta Cassa no tiene renta alguna, si no es algunas limosnas, que se han dejado consignadas, con la expresión de limosnas de sus Bienhechores, y que estas no son del todo fija, porque muchas dependen de voluntad, que las puede revocar en el dia, y otras que parecen fijas, están sujetas a la variacion, y minorazion, que suelen padecer los Capitales en sus réditos; y que aunque fuesen todas seguras, e irrevocables, esta Cassa Professa no tiene acción ninguna civil para pedirla en Justicia; y que aunque quando la tuviera, todas estas no aszienden mas que a la cantidad ya dicha de 12D706 rs la que apenas alcanza, a la quarta parte del gasto necesario para la manutención de esta Cassa.

Suplica a V.A. se sirva mantenerla en la posesión en que desde su fundación està, y continuada por espacio de ciento, y quarenta y ocho años de pedir limosna para poder subsistir

Merzed, que espera del favor de V.A.

Diego Rivera Preposito

Acuerdo:

Y visto por los de nuestro Consejo con lo expuesto últimamente por el nuestro fiscal...

Por la qual, Conzedemos Lizencia, y permiso, al que es o fuere Preposito de la Cassa Profesa de la Compañía de Jhs de esta Corte para que sin incurrir en pena alguna, pueda continuar

*por medio de las Personas que hasta ahora la ha hecho, en pedir limosnas, para la manutencion de los Individuos della, con la Calidad de que el Questor o Questores della lo executen en Alforxa, o saco; y en quanto a las Limosnas, o Fundac que van expresadas, mandamos se administren por seglares, y que entregue el Importe de aquellas, que están destinadas para Pobres, al Rl Hospicio, y las que se enuncian ser para los Padres de la Carcel, en dinero del Thesorero, en mano dellas, para su distribución, haciéndose este Cargo en las Cuentas de su Mayordomo de la cárcel, que asi es nuestra voluntad. De lo qual mandamos dar y damos esta nuestra Carta sellada con nuestro sello, por los del nuestro Consejo en Madrid a treinta de Diciembre de mil setecientos sesenta y seis años*

Firman el Conde de Aranda (D. Pedro Abarca de Bolea), Francisco de Salazar y otras seis personas más.

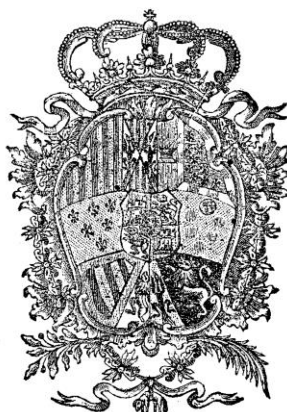
13.7.      **Pragmática Sanción de Carlos III publicada el 2 de abril de 1767**

Fuente: BNE , nº sig. U/8551. Documento de 14 páginas.

✠  
**P R A G M A T I C A  
S A N C I O N  
D E S U M A G E S T A D  
E N F U E R Z A D E L E Y**

PARA EL ESTRANIAMIENTO DE ESTOS  
Reynos á los Regulares de la Compañía , ocupacion  
de sus Temporalidades, y prohibicion de surestableci-  
miento en tiempo alguno , con las demás pre-  
cauciones que expresa.

Año



1767.

EN MADRID.

En la Imprenta Real de la GAZETA.





**DON CARLOS**  
POR LA GRACIA DE DIOS  
Rey de Castilla, de Leon, de  
Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén,  
de Navarra, de Granada, de Toledo, de Va-  
lencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla,  
de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de  
Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Al-  
gecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias,  
de las Indias Orientales, y Occidentales,  
Islas, y Tierra-Firme del Mar Oceano,  
Archiduque de Austria, Duque de Bor-  
goña, de Brabante, y de Milan, Con-  
de de Abspurg, de Flandes, Tirol, y  
Barcelona; Señor de Vizcaya, y de Moli-  
na, &c. = Al Serenísimo Principe D. Car-  
los, mi muy caro y amado Hijo; á los In-  
fantes, Prelados, Duques, Marqueses,  
Condes, Ricos-Hombres, Prioros de las  
Ordenes, Comendadores, y Sub-Comen-  
dadores, Alcaydes de los Castillos, Casas-  
fuertes, y llanas: y á los del mi Consejo,  
A Pre-

Presidente, y Oidores de las mis Audien-  
cias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa,  
Corte, y Chancillerías; y á todos los Cor-  
regidores, é Intendentes, Asistente, Go-  
bernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios,  
y otros qualesquier Jueces y Justicias de es-  
tos mis Reynos; así de Realengo, como los  
de Señorío, Abadengo, y Ordenes de qual-  
quier estado, condición, calidad, y pré-  
minencia que sean, así á los que ahora son,  
como á los que serán de aquí adelante, y á  
cada uno y qualquier de vos: SABED, que  
habiéndome conformado con el parecer de  
los de mi Consejo Real en el Extraordinario,  
que se celebra con motivo de las resultas de  
las ocurrencias pasadas, en consulta de vein-  
te y nueve de Enero próximo; y de lo que  
sobre ella, conviniendo en el mismo dicta-  
men, me han expuesto personas del mas  
elevado carácter y acreditada experiencia:  
estimulado de gravísimas causas, relativas  
á la obligacion en que me hallo constituí-  
do, de mantener en subordinacion, tran-  
quilidad, y justicia mis Pueblos, y otras ur-  
gentes justas y necesarias, que reservo  
en mi Real ánimo: usando de la suprema  
autoridad económica, que el Todo-Pode-  
roso ha depositado en mis manos para la  
proteccion de mis Vasallos, y respeto de  
mi

2

mi Corona : He venido en mandar estrañar de todos mis Dominios de España , é Indias , é Islas Filipinas , y demás adjacientes á los Regulares de la Compañía , así Sacerdotes , como Coadjutores ó Legos que hayan hecho la primera profesion , y á los Novicios que quisieren seguirles ; y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañía en mis Dominios ; y para su execucion uniforme en todos ellos , he dado plena y privativa comision , y autoridad por otro mi Real Decreto de veinte y siete de Febrero al Conde de Aranda , Presidente de mi Consejo , con facultad de proceder desde luego á tomar las providencias correspondientes.

I. Y he venido asimismo en mandar , que el Consejo haga notoria en todos estos Reynos la citada mi Real determinacion ; manifestando á las demás Ordenes Religiosas la confianza , satisfaccion , y aprecio que me merecen por su fidelidad y doctrina , observancia de vida monástica , exemplar servicio de la Iglesia , acreditada instruccion de sus estudios , y suficiente número de Individuos , para ayudar á los Obispos , y Párrocos en el pasto espiritual de las Almas , y por su abstraccion de negocios de gobierno , como agenos ,

A 2

y.

y distantes de la vida ascética , y monacal.

II. Igualmente dará á entender á los Reverendos Prelados Diocesanos , Ayuntamientos , Cabildos Eclesiásticos , y demás Estamentos , ó Cuerpos políticos del Reyno , que en mi Real Persona quedan reservados los justos , y graves motivos , que á pesar mio han obligado mi Real ánimo á esta necesaria providencia : valiendome únicamente de la económica potestad , sin proceder por otros medios , siguiendo en ello el impulso de mi Real benignidad , como Padre y Protector de mis Pueblos.

III. Declaro , que en la ocupacion de temporalidades de la Compañía se comprenden sus bienes y efectos , así muebles , como raíces , ó rentas Eclesiásticas , que legitimamente posean en el Reyno ; sin perjuicio de sus cargas , mente de los Fundadores , y alimentos vitalicios de los Individuos , que serán de cien pesos , durante su vida , á los Sacerdotes ; y noventa á los Legos , pagaderos de la masa general , que se forme de los bienes de la Compañía.

IV. En estos alimentos vitalicios no serán comprendidos los Jesuitas estrangeros , que indebidamente existen en mis Dominios dentro de sus Colegios , ó fuera de ellos ,

ó

3  
ó en casas particulares ; vistiendo la sotana , ó en trage de Abates , y en qualquier d  stino en que se hallaren empleados : debiendo todos salir de mis Reynos sin distincion alguna.

V. Tampoco serán comprendidos en los alimentos los Novicios , que quisieren voluntariamente seguir    los demás , por no estar aún empeñados con la profesion , y hallarse en libertad de separarse.

VI. Declaro , que si algun Jesu  ta saliere del Estado Eclesiástico , (   donde se remiten todos)    diere justo motivo de resentimiento    la Corte con sus operaciones    escritos ; le cesará desde luego la pension que v   asignada. Y aunque no debo presumir que el Cuerpo de la Compa  a , faltando    las mas estrechas y superiores obligaciones , intente    permita , que alguno de sus Inviduos escriba contra el respeto y sumision debida    mi resolucion , con titulo    pretexto de Apologias    Defensorios , dirigidos    perturbar la paz de mis Reynos ,    por medio de Emisarios secretos conspire al mismo fin ; en tal caso , no esperado , cesará la pension    todos ellos.

VII. De seis en seis meses se entregará la mitad de la pension anual    los Jesuítas por el Banco del Giro , con intervencion

A 3 de

de mi Ministro en Roma , que tendrá particular cuidado de saber los que fallecen ,    decaen por su culpa de la pension , para rebatir su importe.

VIII. Sobre la administracion y aplicaciones equivalentes de los bienes de la Compa  a en obras pias ; como es dotacion de Parroquias pobres , Seminarios conciliares , Casas de Misericordia , y otros fines piadosos , oídos los Ordinarios Eclesiásticos en lo que sea necesario y conveniente : reservo tomar separadamente providencias , sin que en nada se defraude la verdadera piedad ; ni perjudique la causa pública ,    derecho de tercero.

IX. Prohibo por ley y regla general , que jams   pueda volver    admitirse en todos mis Reynos en particular    ningun Individuo de la Compa  a , ni en cuerpo de Comunidad , con ningun pretexto ni colorido que sea ; ni sobre ello admitirá el mi Consejo , ni otro Tribunal instancia alguna ; antes bien tomarán    prevencion las Justicias las mas severas providencias contra los infractores , auxiliadores , y cooperantes de semejante intento ; castigandolos como perturbadores del sosiego público.

X. Ninguno de los actuales Jesuítas profesos , aunque salga de la Orden con licencia for-



4  
formal del Papa , y quede de Secular ó Clerigo , ó pase á otra Orden , no podrá volver á estos Reynos sin obtener especial permiso mio.

XI. En caso de lograrlo , que se concederá tomadas las noticias convenientes , deberá hacer juramento de fidelidad en manos del Presidente de mi Consejo ; prometiendo de buena fé , que no tratará en público ni en secreto con los Individuos de la Compañía , ó con su General ; ni hará diligencias , pasos , ni insinuaciones , directa ni indirectamente á favor de la Compañía ; pena de ser tratado como reo de Estado , y valdrán contra él las pruebas privilegiadas.

XII. Tampoco podrá enseñar , predicar , ni confesar en estos Reynos , aunque haya salido , como vá dicho , de la Orden ; y sacudido la obediencia del General ; pero podrá gozar rentas Eclesiásticas , que no requieran estos cargos.

XIII. Ningun Vasallo mio , aunque sea Eclesiástico Secular ó Regular , podrá pedir Carta de hermandad al General de la Compañía , ni á otro en su nombre ; pena de que se le tratará como reo de Estado , y valdrán contra él igualmente las pruebas privilegiadas.

XIV. Todos aquellos , que las tubieren al pre-

presente , deberán entregarlas al Presidente de mi Consejo , ó á los Corregidores y Justicias del Reyno , para que se las remitan y archiven , y no se use en adelante de ellas ; sin que les sirva de óbice el haberlas tenido en lo pasado , con tal que puntualmente cumplan con dicha entrega ; y las Justicias mantendrán en reserva los nombres de las personas que las entregaren , para que de este modo no les cause nota.

XV. Todo el que mantubiere correspondencia con los Jesuitas , por prohibirse general y absolutamente , será castigado á proporcion de su culpa.

XVI. Prohibo expresamente , que nadie pueda escribir , declamar , ó conmover con pretexto de estas providencias en pró ni en contra de ellas ; antes impongo silencio en esta materia á todos mis Vasallos , y mando , que á los contraventores se les castigue como reos de lesa Magestad.

XVII. Para apartar altercaciones , ó malas inteligencias entre los particulares , á quienes no incumbe juzgar , ni interpretar las órdenes del Soberano ; mando expresamente , que nadie escriba , imprima , ni expendá papeles ó obras concernientes á la expulsion de los Jesuitas de mis dominios ; no teniendo especial licencia del Gobierno , é inhi-

al

al Juez de Imprentas, á sus subdelegados, y á todas las Justicias de mis Reynos, de conceder tales permisos ó licencias; por deber correr todo esto baxo de las órdenes del Presidente y Ministros de mi Consejo, con noticia de mi Fiscal.

XVIII. Encargo muy estrechamente á los Reverendos Prelados Diocesanos, y á los Superiores de las Ordenes Regulares, no permitan, que sus Súbditos escriban, impriman, ni declamen sobre este asunto: pues se les haria responsables de la no esperada infraccion de parte de qualquiera de ellos: la qual declaro comprendida en la Ley del Señor Don Juan el Primero, y Real Cedula expedida circularmente por mi Consejo en 18 de Septiembre del año pasado, para su mas puntual execucion: á que todos deben conspirar, por lo que interesa el orden público, y la reputacion de los mismos individuos, para no atraerse los efectos de mi Real desagrado.

XIX. Ordeno al mi Consejo, que con arreglo á lo que vá expresado haga expedir, y publicar la Real Pragmatica mas estrecha y conveniente, para que llegue á noticia de todos mis Vasallos, y se observe inviolablemente, publíquese, y executen por las Justicias y Tribunales territoriales las penas,

que

que ván declaradas contra los que quebrantaren estas disposiciones para su puntual, pronto, é invariable cumplimiento; y dará á este fin todas las órdenes necesarias con preferencia á otro qualquier negocio, por lo que interesa mi Real servicio: en inteligencia, de que á los Consejos de Inquisicion, Indias, Ordenes y Hacienda, he mandado remitir copias de mi Real Decreto para su respectiva inteligencia y cumplimiento. Y para su puntual, é invariable observancia en todos mis Dominios, habiendose publicado en Consejo pleno este dia el Real Decreto de 27 de Marzo, que contiene la anterior resolucion, que se mandó guardar y cumplir segun y como en él se expresa, fue acordado expedir la presente en fuerza de Ley, y Pragmática Sancion, como si fuese hecha, y promulgada en Cortes, pues quiero se esté, y pase por ella, sin contravenirla en manera alguna, para lo qual, siendo necesario, derogo, y anulo todas las cosas que sean, ó ser puedan contrarias á esta: Por la qual encargo á los muy Reverendos Arzobispos, Obispos, Superiores de todas las Ordenes Regulares, Mendicantes, y Monacales, Visitadores, Provisores, Vicarios, y demás Prelados, y Jueces Eclesiásticos de estos mis Reynos, ob-

ser-

serven la expresada ley y Pragmática como en ella se contiene, sin permitir que con ningún pretexto se contravenga en manera alguna á quanto en ella se ordena : Y mandó á los del mi Consejo , Presidente , y Oidores , Alcaldes de mi Casa y Corte, y de mis Audiencias , y Chancillerías , Asistente , Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y demás Jueces y Justicias de todos mis Dominios , guarden , cumplan y executen la citada ley y Pragmática sancion , y la hagan guardar y observar en todo y por todo , dando para ello las providencias que se requieran , sin que sea necesaria otra declaracion alguna mas de esta , que ha de tener su puntual execucion desde el dia que se publique en Madrid , y en las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos , en la forma acostumbrada ; por convenir asi á mi Real servicio , tranquilidad , bien , y utilidad de la causa pública de mis Vasallos. Que asi es mi voluntad , y que al traslado impreso de esta mi Carta , firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda, mi Escribano de Camara mas antiguo , y de Gobierno de mi Consejo , se le dé la misma fé y credito, que á su original. Dada en el Pardo á dos de Abril de mil setecientos y sesenta y siete años. YO EL REY. Yo Don Joseph

Ig-

Ignacio de Goyeneche , Secretario del Rey nuestro Señor , le hice escribir por su mandado. = El Conde de Aranda. = Don Francisco Cepeda. = Don Jacinto de Tudó. = Don Francisco de Salazar y Agüero. = Don Joseph Manuel Dominguez. = Registrada. = D. Nicolás Berdugo, Theniente de Chanciller mayor. = Don Nicolás Berdugo.



PUBLICACION.

EN la Villa de Madrid á dos dias del mes de Abril de mil setecientos y sesenta y siete, ante las Puertas del Real Palacio, frente del Balcon principal del Rey nuestro Señor , y en la Puerta de Guadalajara , donde está el público Trato , y Comercio de los Mercaderes , y Oficiales ; estando presentes Don Juan Estevan de Salaverri, D. Juan Antonio de Peñaredonda, D. Benito Antonio de Barreda, D. Pedro Ximenez de Mesa, Alcaldes de la Casa, y Corte de S.M. se publicó la Real Pragmática sancion antecedente con Trompetas , y Timbales, por voz de Pregonero público, hallandose presentes diferentes Alguaciles de dicha Real Casa , y Corte , y otras muchas Personas , de que certifico yo D. Francisco Lopez Navamuel, Escribano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que en su Consejo residen, Don Francisco Lopez Navamuel.

*Es Copia de la Real Pragmática sancion original, y su Publicacion, de que certifico.*



# 13.8.      Lista de ciudades con presencia de la Compañía en España y Ultramar en 1767

Fuente: BNE, nº sign. R/36279, Parte Primera, VII. Documento de 2 páginas.

## VII LISTA DE LAS CASAS, COLEGIOS, Y RESIDENCIAS de los Regulares de la Compañía de Jesús en España, é listas ad- jacentes.

<i>Provincia de Castilla.</i>		Oñate.
Arévalo.		Orduña.
Abila.		Orense.
Azcoytia.		Oviedo.
Bilbao.		Palencia.
Burgos.		Pamplona.
Coruña.		Pontevedra.
Leon.		Salamanca.
Lequeytio.		Santander.
Logroño.		Santiago de Galicia.
Loyola.		San Sebastian.
Medina del Campo.		Segobia.
Monforte de Lemos.		Soria.
Monterrey.		Tudela.
Vitoria.		Valladolid.
Villa Franca del Bierzo.		Vergara.
Villagarcía.		
Zamora.		
<i>Provincia de Toledo.</i>		<i>Provincia de Andalucía.</i>
Albacete.		Andujar.
Alcalá de Henares.		Antequera.
Alcaráz.		Arcos.
Almagro.		Baena.
Almonacid.		Baeza.
Badajóz.		Cazorla.
Belmonte.		Cádiz.
Cáceres.		Canaria.
Carabaca.		Carmona.
Cartagena.		Córdoba.
San Clemente.		Ecija.
Cuenca.		Freixenal.
Daymiel.		Granada.
Fuente del Maestre.		Guadix.
Guadalajara.		Higuera la Real.
Huete.		Jaén.
Jesus del Monte.		La Laguna de Tenerife.
Llerena.		Marchena.
Lorca.		Montilla.
Madrid.		Morón.
Murcia.		Motril.
Navalcarnero.		Orotaba en Tenerife.
Ocaña.		Osuna.
Oropesa.		Puerto de Santa Maria.
Plasencia.		San Lucar de Barrameda.
Segura de la Sierra.		Sevilla.
Talavera de la Reyna.		Trigueros.
Toledo.		Ubeda.
Villarejo de Fuentes.		Utrera.
Yebeles.		Xerez de la Frontera.
		<i>Provincia de Aragón.</i>
		Alagón.
		Alicante.
		Barcelona.
		Calatayud.
		Pollenza en Mallorca.
Caspé.		Segorbe.
Cervera.		Tarazona.
Gandía.		Tarragona.
Gerona.		Teruel.
Graos.		Torrente.
San Guillermo.		Tortosa.
Huesca.		Valencia.
Lérida.		Vique.
Manresa.		Urgel.
Mallorca.		Ibiza.
Menorca. ✕		Zaragoza.
Onteniente.		
Orihuela.		

LISTA DE LOS COLEGIOS, CASAS, Y RESIDENCIAS  
de los Regulares de la Compañía del nombre de Jesus, en las Indias  
Occidentales, e Islas Filipinas.

<i>Provincia de Nueva España.</i>		California. . . . . Misiones.
Puebla de los Angeles.		Campeche.
Chiguagua.		Celaya.
Cinaloa. . . . . Misiones.		Chiapa.
Crétaro.		Marinduque.
Durango.		San Miguel.
GUATEMALA.		Isla de los Negros.
GUADALAJARA.		Palapag.
Guanajato.		Samboagan.
Habana.		Silang.
Leon.		
San Luis de la Paz.		<i>Provincia de Quito.</i>
San Luis de Potosí.		Archidona. . . . . Misiones.
Mérida de Yucatán.		Buga.
MEXICO.		Cuenca.
Nayeries. . . . . Misiones.		Darien. . . . . Misiones.
Santa Maria de las Parras.		Guayaquil.
Páscuaro.		Guamies. . . . . Misiones.
Sierra de Piastla. . . Misiones.		Hambato.
Los Pimas. . . . . Misiones.		Ibarra.
Sonora. . . . . Misiones.		Loxa.
Tarahumares. Idem.		Los Maynas. . . . Misiones.
Tepehuars. Idem.		Panamá.
Tepezotlan.		Pasto.
Valladolid de Mechoacan.		Popayan.
Veracruz.		QUITO.
Zacatecas.		Riobamba.
		La Tacunga.
<i>Provincia de Filipinas.</i>		<i>Provincia del Nuevo Reyno de Granada.</i>
Antipolo.		Antioquia.
Arévalo.		Cartagena de Indias.
Bohol.		SANTO DOMINGO.
Carigara.		SANTA FE.
Catologan.		Fontibon.
Cavite.		Honda.
Cebú.		Los Illanos. . . . . Misiones.
Santa-Cruz.		Mérida.
Dagami.		Misiones sobre el Rio Meta.
Dapitan.		Mompox.
MANILA.		Misiones sobre el Orinoco.
Islas-Marianas.		S. Cristóbal.
Pamplona.		La Concepcion.
Tunga.		Coquimbo.
		San Juan.
<i>Provincia del Perú.</i>		San Juan Nepomuceno.
Arequipa.		Mendoza.
Cochabamba.		Mocha.
Santa Cruz de la Sierra.		Punta.
Cuzco.		Quillota.
Guamanga.		SANTIAGO DE CHILE.
Huancabellca.		Valparaiso.
Juli.		
LIMA.		<i>Provincia del Paraguay.</i>
Moquega.		Asuncion del Paraguay.
Los Moxos. . . . . Misiones.		BUENOS AIRES.
Oruro.		Caxamarca.
La Paz.		Los Chiquitos. . . . Misiones.
Pisco.		Chiriquayos. Idem.
PLATA.		Córdoba del Tucuman.
Potosí.		Corrientes.
Truxillo.		Santiago del Estero.
Yca.		Lulos. . . . . Misiones.
		Mocobies. . . . . Misiones.
<i>Provincia de Chile.</i>		Pampas. . . . . Misiones.
Aconcagua.		Misiones sobre el Paraná.
Arauco.		Rioja.
Valdivia.		Salta.
Buena Esperanza.		Santa Fé de Corrientes.
Bucalema.		Tarija.
Chillan.		Tucuman.
Chiloé.		Misiones sobre el Uruguay.

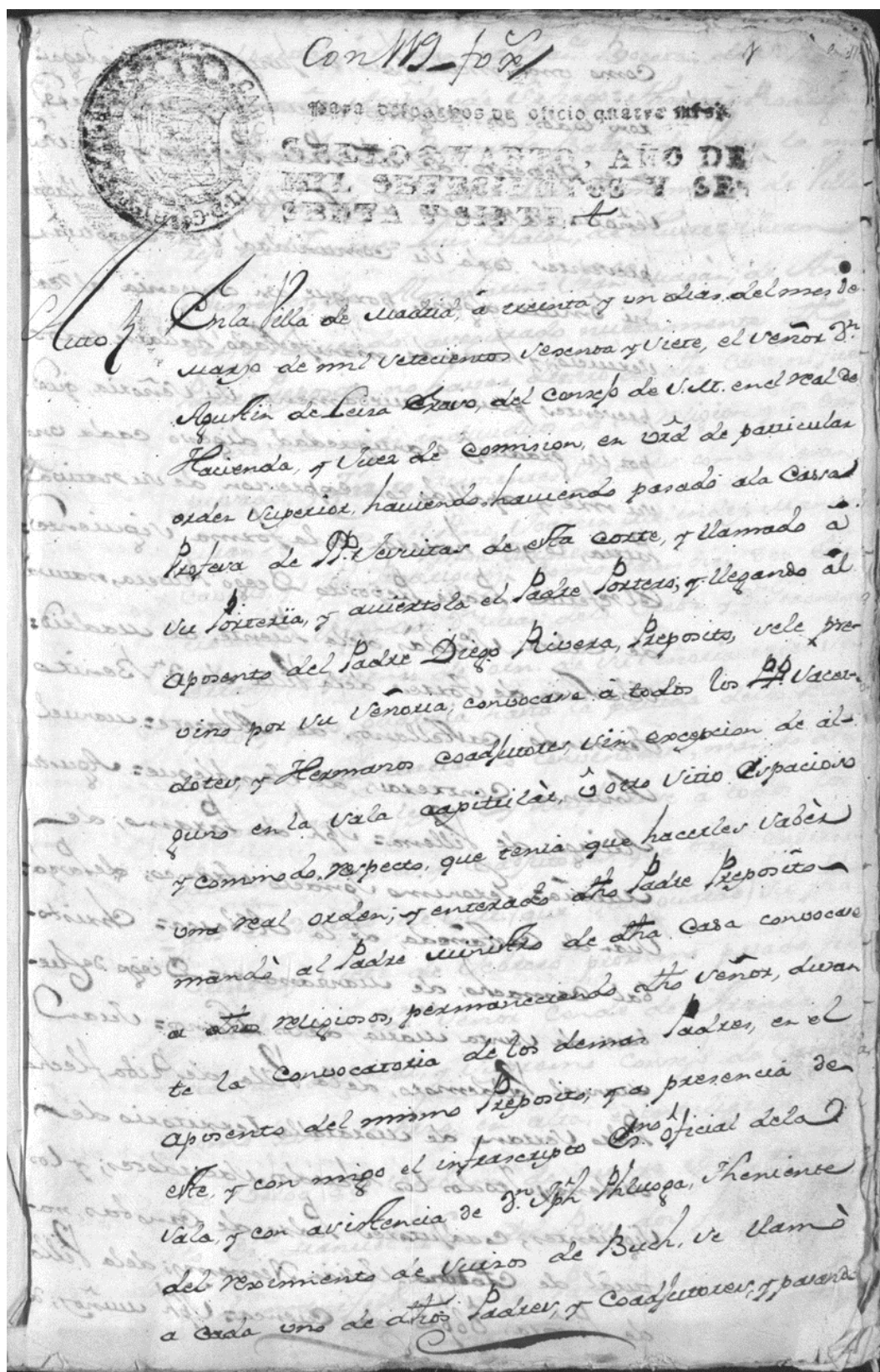
### 13.9. Cuadro económico de los colegios de la provincia de Toledo en 1771

Fuente: AHN, Clero-Jesuitas, Leg 717-4, doc 2

PROVINCIA DE TOLEDO Nº Colegios, Casas, Seminarios, Noviciados, Residencias y otras	Individuos que existían en cada Colegio al tiempo de la expul. y el importe de la anualidad d. que gozan en Rs Vn				Cuerpo de Bienes*		Importe de Cargas		Sobranante que resulta	
	Sacerdotes	Escolares	Coadjutores	Total de Anualidad	Valor Pral. en Rs. Vn.	Renta Año en Rs. Vn.	Capitales en Rs. Vn.	Renta Año en Rs. Vn.	Capital en Rs. Vn.	Renta Año en Rs. Vn.
1 Colegio de Albazete	7	"	3	10	14.550	10.725	81.302	3.044	464.908	7.681
2 Colegio de Alcalá de Henares	14	21	17	52	75.450	198.850	316.455	9.493	6.033.341	189.850
3 Colegio de Alcaraz	4	"	1	5	7.350	16.466	378.016	12.736	502.330	12.736
4 Colegio de Almagro	9	"	6	15	21.600	36.469	227.566	6.827	765.030	29.642
5 Colegio de Almonacid	4	"	2	6	8.700	19.856	72.000	2.160	490.938	17.696
6 Colegio de Belmonte	6	"	4	10	14.400	20.506	159.950	6.148	436.675	14.448
7 Colegio de Carabaca	10	"	5	15	21.750	85.287	393.055	12.100	1.975.093	73.187
8 Colegio de Cartagena	4	"	2	6	8.700	23.686	365.316	8.071	447.226	18.309
9 Colegio de Caceres	3	"	1	4	5.850	16.186	43.650	909	743.323	15.276
10 Colegio de San Clemente	3	"	2	5	7.200	13.986	16.233	477	380.302	13.512
11 Colegio de Cuenca	7	"	4	11	15.900	20.511	49.647	2.435	262.948	18.076
12 Colegio de Daymiel	4	"	1	5	7.350	18.623	146.276	4.626	223.355	13.997
13 Colegio de Fuentelmaestre	1	"	2	3	4.200	21.136	217.518	6.371	519.326	14.765
14 Colegio de Guadalupe	5	"	3	8	11.550	17.958	121.650	3.649	479.013	14.309
15 Colegio de Llerena	5	"	5	10	14.250	28.176	406.841	12.208	940.736	15.967
16 Colegio de Lorca	4	"	3	7	10.050	29.458	136.746	4.068	701.049	25.389
17 Colegio Imperial de Madrid	14	"	49	63	162.190	227.519	1.830.792	42.007	5.853.800	185.511
18 Noviciado de Madrid	14	"	17	31	43.950	7.684.599				
19 Seminario de Nobles de Madrid	16	"	11	27	38.850	66.722	1.133.333	22.722	767.400	23.022
20 Escoceses de Madrid	2	"	2	4	5.700	1.267.916				
21 Casa Profesa de Madrid	13	"	10	23	33.000	5.927.369	3.788.479	148.372	2.138.789	69.452
22 Seminario de San Jorge de Madrid	2	"	2	4	5.700	1.506.071	212.033	6.361	1.077.133	32.314
23 Colegio de Murcia	24	28	9	51	90.150	38.676				
24 Residencia de Navalcarnero	5	"	4	9	12.900	14.077	16.666	500	297.547	13.577
25 Colegio y Seminario de Ocaña	9	"	7	16	22.950	27.174	113.700	3.411	792.100	23.763
26 Colegio de Huete	8	7	6	21	30.600	34.993	47.490	11.393	380.639	23.600
27 Colegio de Oropesa	7	8	5	20	29.250	37.038	80.091	2.402	1.207.253	34.635
28 Colegio de Badajoz	7	"	7	14	19.950	16.413	100.588	2.153	623.957	14.259
29 Colegio de Plasencia	8	"	7	15	21.450	43.014	445.707	11.909	1.166.514	41.104
30 Colegio de Segura de la Sierra	4	"	2	6	8.700	19.003	135.969	4.146	437.277	14.856
31 Colegio de Talavera	7	"	4	11	15.900	39.299	53.920	1.528	1.270.349	37.770
32 Colegio de Toledo	20	"	8	28	40.800	104.207	1.401.919	41.347	2.820.783	62.680
33 Colegio de Villarejo de Fuentes	10	18	14	42	60.900					
34 Residencia de Jóvenes de San Juan	2	"	1	3	4.350	125.198	900	27	124.298	3.025
35 Colegio de Villanueva de los Infantes	"	"	"	"	"	133.952	"	"	133.952	3.218
36 Oficio de Provincia	"	"	"	"	"	5.041.028	286.738	13.645	4.754.290	105.413
Totales	312	82	226	620	896.140					

**13.10. Acta de la expulsión de los jesuitas de la Casa Profesa de Madrid del 1 de abril de 1767**

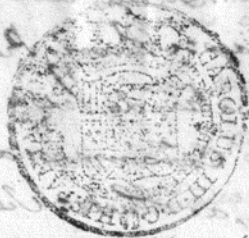
Fuente: AHN, Clero-Jesuitas, Leg. 709, doc 1. Documento de 5 páginas.





Como una medietad hora se juntaron y congregaron  
con todos los religiosos vacantes, y capellanes  
en el aposento del dho Padre Priorito, y por un  
Votosia se requirio á este, digere si se hallaba  
presentes toda la comunidad, sea exceptua  
ni omitie alguno, por que asi convenia al real  
exercicio; y haviendo manifestado hallarse todos  
presentes, previno nuevamente la Votosia, qued  
por un graduaz. o antigüedad, digese cada uno  
su nme. y apellido con expresion de su nativa  
Patria, lo que hicieron en la forma siguiente:  
El referido Padre Priorito Diego Rivera, natural  
de Calera: Nicolas dela Puente, de Madrid:  
Sebastian de Torrecilla, della Villa de S.<sup>a</sup> Benito  
Fernando Castellano, de Albacete: Manuel  
Antonio Contreras, de Fombique: Agustin  
Aguila, de Villena: Jph de Pizarro, de  
Murcia: Jeronimo Ignacio Franco, de Lerida:  
Juan de Castañeda, de la Albesca: Juanito  
bal Camacho, de Manzanarez: Diego de Que-  
barri, de Santa Maria de los Baños: Juan  
Manuel Redemeros, de la Villa de Ribaflecha  
Pedro Verrano, de Moratalla, tuxitoris de m  
ordenes: Todos los referidos, vacantes, y lo  
vigilantes; Capellan Pedro de Canovas, na-  
tural de Totona: Julian Nimeroy, de la Villa  
de Terres, Ojedo de Quencas Jph Muñoz, de

qual parida, o Pascencia Fran. Boceta; de V. Pado  
de Lantaño; de Pado de S. Tiago: Thomas Rodriguez  
de Pedia buena; Bernardo Babas, de Piga la me  
jor; de Pado de Calahorra Luis Cañamero; de Pila  
rejo de Tuentar: Luis Chacon, de Huete: Juan  
Nimenez; de Almorazin: Fran. Magan; de Anso  
ber; y haviendo asegurado nuevamente a  
Padre depositos no haver dentro de otra cura ni fue  
ra de ella, mas individuos de su religion q. los ex  
piorados; y ~~Francisco~~ <sup>Francisco</sup> vivientes regales; como lo eran  
Julian Gonzales del Pino, Joachin Melendez, Manuel  
Cavalle, y <sup>Mam Taxasena</sup> ~~Ph Rodriguez~~. Como tambien dos Escu  
ritares llamados D. Juan dela Cuesta, y D. Genaro  
Giray, a quienes de oñ. de V. E. se dio el poder  
para q. guardia hasta la partida de los Religio  
sos para providencia lo conveniente, mande a  
V. E. que se les diese y notificare a todos los  
Padres sacerdotes, y Capitanes, que han expresa  
do el decreto de V. E. (que Dios guarde) de ha  
cinte y cinco de Febrero proximo pasado, fir  
mado del Ex. V. E. Conde de Miranda, Pre  
sidente del real, y Supremo Consejo de Castilla,  
como asi se hizo en alto, e inteligible con  
de Verbo ad Verbum, de que ya el infrascrito  
Sr. Manuel Leon del Rey, doi fee; y havi  
endo manifestado a los Padres sacerdotes, y



para recibidos de oficio quatro mrs.

ELLEO VARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
SENTA Y SEITE.

Consejeros. Leves oido, y entendido todo  
el contenido de dho real Decreto, con-  
fesion, se conformaban con la real  
resolucion, como fieles Vasallos y re-  
ligiosos; Por dho Señor Juez se pre-  
vino a todos los expresados Padres pu-  
diesen llevar consigo toda su ropa, ven-  
dicion, como tambien sus casas, Pa-  
ruecos, Tabaco, Biceratios, Duenos, y libros  
portatiles de oracion, y qualquiera comen-  
tibles, como el dinero, que sea de la  
pertenencia personal, manifestando  
su cantidad ante dicho Señor Juez  
y no los infrascriptos Escribanos; en  
lo que igualmente se conformaron, y  
por su Señoria se mando, q todo se pue-  
re por testimonio, q es el presente, q damos  
en dha Casa Pifera, y firmaron juntos con





Para fines de solemnidad quatro testigos

DEL CUARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
SENTA Y SIETE.

Yo Señor Juez, a que los mismos infrascritos  
en damos fe: en Linco-entres-man taranena

Dr. Agustín de Leyza loase

Ths

Diego Rivera

Nicolás de la Cruz

León Sotomayor

Fernando

Canamero

Juan Buzita

Julzán

mon

Bernardo Balza

Juan Magan

Diego de Cid

Amel Leon del Rey

Unexo q Venaron algunos  
por Exposiciones q hicieron

Ai mismo damos fe, que es conformidad de lo  
prevenido por el Venox D. Agustín de Leyza Chaso

Saras de Texe

Hern. Castellan

Agustín de Logrango

Joseph de Panama

Christoval Camacho

Juan Baldemor

Joseph. Muñoz

Thomas Rodriguez

León Sotomayor

Juan Charon

Juan. Ant. Jerez

Juan de Castañeda

Juan Jimenez

Juan de Castañeda

Juan de Castañeda

Juan de Castañeda

Juan de Castañeda

Juan de Castañeda

Juan de Castañeda

Juan de Castañeda

### 13.11. Inventario de la Casa Profesa de Madrid realizado tras la expulsión en 1767

Fuente: AHN, Clero-Jesuitas, Leg. 709, doc. 1, pág.95. Documento de 33 páginas

(Nota: Los números y títulos de cada apartado no aparecen en el original del inventario. Se indican sólo para facilitar su lectura y comprensión).

#### 1 - En el Portal de la Porteria y dentro de la Porteria

*En el Portal de la Porteria, sobre la segunda puerta un quadro, como de vara y media de largo y una de alto con marco negro, y en medio un Jesus con el Niño Dios, y a los lados, Sn Ignacio, y Sn Franc° Xavier= dentro de la Porteria un quadro de cinco quartas de ancho, y como vara y media de alto, con marco negro, con la Imagen de un Santo de la Compañía, la de Nuestra Señora con el Niño, y las llaves en la mano= Dos quadros como de dos varas y media de alto y una y media de ancho, con marco dorado y negro, con las Imágenes al parecer del Salvador y Sn Silbestre Papa= Otro del mismo tamaño marco todo negro con la imagen, al parecer de Christo= Otro de lo mismo con Santo Thomas de Villanueva= Otro de vara en quadro marco negro, perfiles dorados, y la pintura de Sn Pedro= Otros dos Quadros, como de dos varas y media de alto, y dos de ancho, marcos negros y perfiles dorados, con la imagen de Sn Pedro, digo Sn Ignacio y Sn Franc° Xavier= Otro mas de vara en quadro, pintura de Nuestra Señora, con marco tallado y dorado= Otro de vara y media en quadro con la pintura del Pe. Suarez= En el techo un Quadro como de dos varas, de marco tallado dorado, y azul, y en el medio la cifra de Jesus= Otro de dos varas y media de alto, y dos de ancho, marco negro y perfiles dorados, con pinturas de Nuestra Sra, Sn Franc° de Borja y Roberto Belarmino= Otros dos de dos varas de alto y vara y media de ancho y marcos negros, y pinturas del Niño Dios, Sn Juan y Sn Joseph.*

#### 2 – En el paso que va a la Sacristía

*En el paso que va a la Sacristia un quadro como de vara y media de alto y poco menos de ancho con la Imagen de Nuestra Sra del Arco, con marco, y adorno de talla dorado, y sus cristales delante con quatro Candeleros de Yerro sobredorado= Otro quadro como de tres varas de alto, y dos y media de ancho, con la Imagen de Nuestra Señora de la Asuncion, con marco dorado, tallado y negro= Nueve Cuadros de distintos*

*tamaños de poco mas de a vara con distintas pintura de Imágenes de la Religion= Un quadro como de a vara, con marco dorado, y la pintura de un Niño Jesus.*

### *3 – En la entrada que va a la Sacristía*

*En la entrada que va a la Sachristia, tres quadros como de vara y media de alto y vara y cuarto de ancho, con marcos negros, y perfiles dorados, y en ellos las Imágenes de Sn Franc° de Borxa, Sn Franc° Xavier y Sn Juan Franc° Raxis= Otro como de vara y media de alto, y una de ancho y la pintura de Muñebrega, con marco dorado= Otro como de dos varas en quadro, marco dorado, y tallado, con la Imagen de Christo y la Oracion en el Huerto= Otro quadro como de dos varas de alto, y poco menos de ancho, con marco dorado, tallado, y azul, con las Imágenes de Nuestra Señora, el Niño Dios, Sn Joseph, Santa Isabel y Sn Juan.*

### *4 – Primer tránsito (claustro bajo)*

*Otro quadro como de tres quartas en marco negro y la Imagen de el Salvador que con los siguientes esta en el primer transito= Otro como de vara y quarta marco negro, con la pintura de un Niño= Otro como de vara y quarta, con una pintura al parecer de un Emperador= Otro como de vara de alto, y poco menos de ancho, con pintura de un Santo Angel= Ocho quadros iguales, como de vara en quadro, con pinturas de Religiosos de la Orden= Otros ocho iguales de lo mismo= Un quadro como de tres varas de alto, y dos y media de ancho, con marco tallado y dorado, y pintura de la Virgen con el Niño con varios Angeles con un Libro, y encima de todo, el Espiritu Santo= Otros quatro compañeros como de dos varas de alto, y dos y media de ancho, con los Misterios del Nacimiento de Nuestro Señor, Adoracion de los Santos reyes, la Cena, y Venida del Espiritu Santo= Otro de tres varas de alto, y dos de ancho, marco tallado y dorado, con la Pintura de Cristo crucificado= Otro de a vara en quadro, marco negro, y pintura de un Santo de la Religion= Otro de a vara en quadro, marco negro, con perfiles dorados y talla con la pintura de Sn Ignacio= Otro de media vara en quadro, marco negro y pintura de la cara de Dios= Una pintura de la Magdalena, como de vara y quarta en quadro con marco dorado= Otra de Sn Ignacio y Sn Francisco Xavier, como de dos varas de alto, y una vara y media de ancho, con marco dorado= Otra del mismo tamaño de San Juan Evangelista= Otra de la Pasion de Christo con marco negro= Otra de la Caveza del Baupista de vara y media, cuasi en quadro, con marco negro= Catorce quadros de varios tamaños de Santos de la Religion y Nuestra Señora de la Concepcion.*

5 – *En la escalera que baja de la portería a la bóveda (cripta)*

*En la Escalera que baja de la Portería a la Boveda un adorno de Altar con la Imagen de Nuestra Señora de la Benignidad, de vara en quadro con su marco tallado, y dorado y cristal delante= Dos Arandelas de a dos Mecheros de Yerro sobredorados= Dos espejos de mas de tercia de alto, y poco menos de ancho, con sus marcos, copetes de talla dorada= Quatro pinturas de tercia, con marcos dorados y tallados, con sus Arandelas doradas= Dos cornucopias pequeñas con sus cristales y marcos tallados y dorados= Dos ovalitos, marcos dorados y tallados, con sus cristales y en ellos las cifras de Jesus y Maria= Dos Candeleros de madera encarnados y dorados= Dos Arañas de Oja de Lata, sobredorada de a tres mecheros cada una= Diez Macetas de madera, encarnada, dorada y plateada con sus ramos de flores de papel= Una Cortina de Tafetan encarnado a quatro paños, como de a vara y quarta cada paño= Tres paños de Lienzo encerado y pintado= Un quadro puesto en el techo, de vara y media de largo y una de ancho, con marco dorado, y en el Jesus.*

6 – *En el paso que va al Claustro del patio (claustro pequeño)*

*En el paso que va al Claustro del Patio, Un quadro con Pintura de Nuestra Señora con el Niño, de tres quartas de alto, y mas de tercia de ancho, con marco dorado y tallado= Una Pintura con la Imagen de un Ecehomo, con marco negro de mas de vara.*

7 – *En el paso de la Puerta de la Cocina y sobre la puerta de el Refectorio*

*En el paso de la Puerta de la Cocina, y sobre la puerta de el Refectorio= Una Pintura de nuestra Sra con el Niño en los brazos, de vara de alto, con marco negro= Otra de vara y media de alto y dos de ancho con marco negro, con diferentes Imágenes= Otra pintura de un Santo de la Religion, de vara y media de alto y una quarta de ancho, con marco negro.*

8 – *En la mesilla de la Escalera del primer Transito (arranque escalera comunidad)*

*En la mesilla de la Escalera del primer Transito= Otra pintura de Sn Juan en el Desierto, de dos varas de alto y mas de una de ancho= Otras tres pinturas iguales, apaisadas, de dos de alto, con los Misterios del Nacimiento, Epiphania y Huida a Egipto, con marcos negros= Otras dos apaisadas, y quarta de ancho y una de alto, con marcos negros = Otra pintura estampa de papel, con la Pasion de Christo con marco negro, de*

*vara y quarta de alto, y una y media de ancho= Otra de vara y media de alto y cinco quartas de ancho, marco negro con la Imagen de Nuestra Señora= Otra con la misma Imagen de dos varas en quadro con marco negro= Otras cinco pinturas de diferentes Imágenes de la Religion de varios tamaños con marcos negros= Otra pintura de Christo en la Pasion, de dos varas de alto y vara y media de ancho con marco negro= Otra pintura de la Imagen de la Madre Mariana de Jesus, de vara en quadro, con marco negro= Otra Pintura de Sn Joseph, la Virgen y el Niño de vara y media de ancho y dos de largo.*

9 - *En la Mesilla del Transito primero escalera principal (arranque escalera principal)*

*En la Mesilla del Transito primero escalera principal= Una pintura del Christo de las Misericordias, con marco negro= Otra al parecer de Christo de dos varas y media en quadro, sin marco= Otra de la Pasion de Christo de tres varas de alto con marco negro= Otra de vara en quadro marco negro, con la Cara de Dios= Otra de Sn Diego de Alcala, de dos varas y quarta de alto y vara y media de ancho, con marco negro= Otra del mismo tamaño, con la Imagen de Christo en la Pasion= Otra de Nuestra Señora de la Concepcion, con marco en arco= Otras dos, con marcos negros y estampas de mas de vara de alto= Otras veinte y una Pinturas con Imágenes de la Religion, de vara en quadro, con marco negro.*

10 - *En la Mesilla de la Escalera al segundo Transito (escalera comunidad rellano 1er. piso)*

*En la Mesilla de la Escalera al segundo Transito= Otra Pintura, con estampa de papel de la Pasion de Christo de cinco quartas de alto y siete de ancho, con marco negro= Otra de dos varas de alto y una y media de ancho con marco negro, con la Imagen de Christo crucificado, estampa de papel= Otra de vara en quadro con marco negro, con la Imagen de Christo crucificado= Otras quatro Pinturas de diferentes tamaños con marcos negros.*

11 – *Segundo transito (claustro alto)*

*En dicho segundo transito las Pinturas del P. Joseph Caramie= Las de el P. Juan Valle= Blas de Ruidera= Martin Gutierrez= Diego Andrade= Un Pais= Una Virgen.*



12 - *en la Escalera que sube a este Transito (escalera principal rellano 1er. piso)*

*Y en la Escalera que sube a este Transito= Un marco grande con la Pintura de la Resurreccion (tachado: Ascension)= Otra Asumpcion= Y otro el Salvador.*

13 - *Paredes de la escalera del primer transito al segundo (escalera principal)*

*Paredes de la escalera del primer transito al segundo= Un quadro con la Pintura de la Asumpcion de Nuestra Señora, de dos varas y media de alto y dos de ancho, con marco negro= Otra pintura de la Resurreccion de Nuestro Señor de tres varas de alto, y dos y media de ancho, con marco negro= Otra pintura del Divino Pastor de mas de tres varas y media de alto y dos y media de ancho, con marco negro y dorado.*

14 - *Primera mesilla de la escalera principal (descansillo intermedio)*

*Primera mesilla de la escalera principal= Un quadro de Christo Crucificado, con Nuestra Señora y Sn Juan, de tres varas de alto y dos y media de ancho, marco negro y con tablilla de Indulgencias.*

15- *Inventario de la Sachristia*

*Primeramente, una Cajoneria de nueve cajones y sus Alazenillas, de madera de pino...y en medio una Imagen de Nuestra Señora de la Contemplacion en miniatura, puesta en cristal y que es parte de dicha Cajoneria...*

*Un armario bajo de Pino....se custodian las alajas de esta especie...lo siguiente*

*- Quatro calices de Plata con sus patenas de lo mismo sobredoradas, y uno de ellos guarnecido de Filigrana de Platta*

*-Otro caliz de Plata biselado Y zinclado con su patena, que todo se guarda en Caxa cubierta de vadana encarnada*

*-Otro Caliz con pie de bronce, copa de plata, y patena de lo mismo, el qual solo tiene la Cuchara correspondiente*

*-Un Copon de plata con su tapadera de lo mismo y cubierto de tela*

*-Otro Copon pie de bronce, y la copa al parecer de plata, asimismo con su cubierta de plata*

*-Un Incensario de Plata mediano*

*-Una caja ovalada de plata, y dentro della dos viriles de lo mismo sobredorados*

*-Una fuente redonda de plata*

*-Un platillo de vinaxeras de plata, su largo como una tercia, y ancho como una quarta*

*-Una diadema de oja de lata plateada que se dixe Adorno de Nuestra Señora, y un Osteario de bronce con su tapa, de lo mismo; y quatro piezas del mismo metal, todo para recortar Ostias con tres compases de lo mismo, y dos moldes para formas, y unos Alicates, y unas tixeras, y en una Orza de varro, un poco de incienso, con lo que se finalizo el Armario,*

*Dos espadas una de plata con una piedra...un escudo de tela antigua en que se figuran las armas de san Francisco de Borxa*

*Una Urna v. escaparate, de mas de una vara de alto y poco menos de ancho con su cristal delante, con su cerradura...y barandilla, y en medio, al frente una Cruz, y dentro una Imagen de Nuestra Señora de los Dolores de medio cuerpo, al parecer pasta, con su corona de madera dorada, y la espada de madera plateada y puño dorado, la qual descansa sobre una mesa de Piedra, con cerco y pies de madera, dado de color encarnado*

*Otra Urna ... de mas de siete quartas de alto, y cinco de ancho, con su cristal delante de una pieza, y a los lados otro del mismo largo y tercio de ancho, y dentro una efigie de un Santisimo Christo pendiente de una Santa Cruz, al parecer de madera, barios atributos, y efigies de el buen y el mal Ladron a los lados, y al pie, la Virgen, Sn Juan Evangelista, y la Magdalena, y algunos pasos de la Pasion con los quatro Evangelistas, Padre Eterno y dos Angeles, una cruz, es como de tres quartas de alto, tiene sus remates de plata y todo su cerco de bronce dorado sobrepuesto cerco de madera, con una espiga de plata y su remate que hace forma de tarjeta, y en la propia urna y suelo de ella, se incluye una copa de cristal guarnecida la tapa de plata, y dentro de ella un hueso de el cuerpo de Sn Marcos mártir,*

*Asimismo, un Pastorcito de una quarta escasa de alto de marfil; y un Relicario de plata de Nuestra señora de Copacavana, que se cierra con una aldabilla, cuia Urna tiene una barandilla con remates de bronce; y encima Sn Estanislao de cuerpo entero de talla en forma de peregrino, y todo descansa sobre una mesa de estuco, con su Jesus en medio; y pies tallados y dorado antiguos.*

*Una urna de ebano de poco mas de una vara de alto, y tres quartas y media de ancho, su cristal entero delante, y quatro a cada lado, con su copete enbutido de cristales, y en el remate, un Santisimo Christo de marfil, y dentro della una Efigie de un Santo Excehomo de talla con su repisa de madera la que se halla sobre una mesa de piedra de*

*mas de cinco quartas de largo, y tres de ancho, con su cerco, y pies de pino dado encarnado*

*Ydem bolviendo a enfrente, entrada o fachada de la referida Sachristia, una Imagen de Nuestra Señora, como de cinco quartas de alto y una vara de ancho\*; con su adorno de talla dorada, el que es de ancho, y largo fijado en la pared, como tres varas, y contiene dentro del dos Relicarios de seis quartas de alto, y otros de diversos anchos, enbutidos en el distintas reliquias, y encima de la Imagen una efigie de Christo crucificado, y a cada lado, otro Relicario en forma de brazo, todo con su remate en figura de concha, o dosel de talla dorada.*

(\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: *es de los elixidos para S.M.*

*Ydem dos espejos grandes, ochavados con sus lunas y marcos enbutidos de cristal, y cerco de talla dorada antiguos, y en la pared, encima de dichos espejos, dos pinturas de Sn Ignacio de Loyola y Sn Francisco Xavier, con sus marcos azules, y tarxetas moradas, como de dos varas de alto y cinco quartas de ancho.*

*Ydem en las paredes de los lados, quatro quadros grandes apaisados de mas de tres varas de alto y cinco de ancho, con sus marcos negros, y perfiles dorados, y tallados, que todos contienen diversos misterios del Nacimiento de Nuestro Redemptor Jesuchristo \*\*,*

(\*\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: *elixidos*

*Ydem otros dos quadros, pinturas de Sn Francisco de Borxa en los estados de Seglar, y Religioso como de tres varas de alto y una y media de ancho, con sus marcos jaspeados, y tarjetas, y filetes dorados,*

*Otro quadro pintura del Sacrificio de Ysac, de tres varas de alto, y dos de ancho, con marco azulado y filetes, y tarjetas de talla dorada,*

*Otro cuadro pintura de Sn Sevastian, de el proprio ancho, y alto, con marco negro, y filetes dorados,*

*Dos espejos de vara y quarta de alto, y tres quartas de ancho, y sus lunas correspondientes, con marcos charolados, y copetes lisos de lo mismo,*

*Un quadro pintura de Nuestra Señora con el Niño Dios, Santa Isabel, y Sn Juan, de dos varas de alto y una y media de ancho, con marco dorado\*\*\*,*

(\*\*\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: *elixido*

*Un quadro apaisado, pintura de architettura de vara y media de alto, como dos de ancho, con marco negro, y filetes dorados,*

*Dos quadros de mas de tercia de alto, y quarta de ancho con sus christales, en que se incluyen cartas, una de el P. Luis de la Puente, y otra de la Madre Marina de Escovar, con sus marcos negros,*

*Un Santisimo Christo crucificado de escultura en su cruz de madera correspondiente, de mas de vara de alto, colocado en la pared, sobre un paño de raso liso encarnado,*

*Dos pinturas de vidrio cristal que significan el Misterio de la Encarnacion, con sus marcos negros antiguos, como de tres quartas de alto y media vara de ancho,*

*Un quadro de Sn Luis Gonzaga, en cristal, con su marco de madera fina, y tarjeta de bronce como de media vara de alto, y mas de tercia de ancho,*

*Una imagen de Nuestra Señora, y Sn Estanislao en Christal con su adorno, y copete de talla dorado, como de vara de alto, y tres quartas de ancho,*

*Quatro floreros iguales en tabla, con marcos dorados su tamaño de tres quartas de alto, y tercia de ancho,*

*Otro quadro de Nuestra Señora con el Niño en los brazos en christal, de vara de alto y tres quartas de ancho, con su marco dorado,*

*Un quadro en lamina de cobre de la Pasion de Christo con su marco negro antiguo, como de vara y quarta en quadro,*

*Una pintura de Nuestra Señora de la Contemplacion, en christal, con su marco dorado, y adorno, copete y repisa tallado, y lo mas dado de color encarnado, todo como de vara de alto, y tres quartas de ancho,*

*Una Bula de Indulgencias, y exercicios de la Buena Muerte, con su marco dorado como de tres quartas de ancho y dos de alto,*

*Una pintura al parecer de Santa Maria Magdalena, con su marco negro, filetes, y tarxetas doradas, como de tres quartas de alto y dos de ancho,*

*Dos floreros iguales como de vara y media de alto y una de ancho, con marcos dados de verde, filetes y tarxetas doradas,*

*Una pintura de Nuestra Señora de Loreto con marco dorado, de vara y quarta de alto, y una de ancho,*

*Dos pinturas iguales, la una del Niño Dios, con la Corona de Espinas en la mano, y la otra de Nuestra Señora con el Niño en brazos, con marcos negros antiguos como de vara y media de alto, y una de ancho,*

*Otra pintura de Sn Juan Nepomuceno con su marco azul dorado, como de vara de alto y tres quartas de ancho,*

*Un quadrito de una imagen de Nuestra Señora en chrystal de poco menos de una quarta, con su marquito dorado,*

*Una pintura de San Pedro y San Pablo, con su marco dorado, como de tres quartos de alto, y media var de ancho,*

*Dos floreros iguales con sus marcos tallados, y dorados antiguos, como de vara y quarto de alto y una vara de ancho,*

*Un Reloj de sobremesa de campana de horas, y quartos en su caxa de madera de poco mas de tercia de alto, con sus quatro remates de metal, y una Figura de lo mismo en medio puesto en una repisa de talla dorada, y encarnada,*

*Un marco de Almanagues, y Kalendarios, y barias tablas de poner indulgencias, y descubiertos,*

*Un Lavatorio y Pila, todo de Piedra Jaspe, con adornos de Bronze, y Llave de lo mismo, y en lo interior, un Cantaro de Cobre para el agua, y a su entrada una Arandela también de Bronze para ponerse Lamparilla.*

#### *16 – Trastera de Sachristia*

*Primeramente, al suelo de ella un cajón de Pino que coje toda la fachada de frente con quatro puertecillas, con sus cerraduras y llaves, y dentro de el*

*-Dos Frontales para el Altar maior, su fondo de seda plateada, y matizes, y quaxadas de sobrepuestos de coral con sus cercas, y armaduras de madera, forrados en lienzo ordinario,*

*-Otro Frontal para el propio Altar Maior todo de Plata de martillo, y su cerco de los mismo, con efigies de cinco Santos de la Religion, también de plata su Armadura de madera, y tornillos de plata que le sugetan, y su tuerca de bronce, y Aldavones de Yerro, cubierto de Baieta blanca,*

*-Cinco Frontales de Persiana...uno para el Altar maior y los quatro restantes para los Colaterales,*

*-Otros cinco Frontales de terciopelo rizo labrado color de texa y negro para los propios Altares asimismo en bastidores usados,*

*-Otros cinco para los mismos Altares de Damasco Carmesi,*

*-Otro para el Altar maior de raso liso color de rosa,*

*-Otro también para el Altar Maior de raso mui antiguo, campo blanco, con flores,*

*-Cinco Frontales para el Altar Maior y Colaterales de tapiz antiguo sobre nuez blanco ...bastidores de madera y fondo de lienzo ordinario,*

-Otros cinco ...de Damasco campo verde y flores blancas,

-Otros quatro iguales para Colaterales, de raso liso blanco, bordados de Imagineria mui antiguos, con galones de plata fina,

-Otros quatro también de colaterales de Damasco blanco, con flecos de seda encarnada y blanca,

-Otro para el Altar Maior de Damasco blanco,

-Otro para el mismo Altar de tela de seda con flores blancas...con sobrepuestos de seda de todos los colores y fleco de oro al parecer falso,

-Otros dos para Colaterales de nuez de agudo morado, flores doradas,

-Otro para el Altar Maior de Badanas de Guadamacil, con diferentes Pinturas, y ramos dorados, y de otros colores, sobre armadura de madera sin forro y viejo,

Un Marco, Antefrontal para el Altar Maior de madera sobredorada, con sus galones,

Alfombras, esteras, almohadones, muchos paños, cubrecajas y almohadas de difuntos, caja de sagrario, fascistoles, peanas, palas de madera, bastidores de pino,

Un retrato en Lienzo con su Bastidor mui viejo del Ve. Santiago Alvarez,

Ytem una alfombra que se halla enrollada en su palo correspondiente, con cubierta de angulema, que por Pedro Garcia y Julian de el Pino Sachristanes, se aseguro tenia quince varas de largo y siete y media de ancho, y que servia para el cuerpo de la Iglesia en las funciones de Sn Francisco de Borxa, y que habían oído en la Comunidad, que con mucha conveniencia havia costado ochenta mil reales, la que descansa, sobre dos Palomillas y una silla de Baquetta antigua en la pieza antes expresada,

Un quadro Pintura de Arquitecttura, como de dos varas de largo, y cinco quartas de alto, marco negro y filetes dorados,

Quatro modelos ovalados pequeños de Yeso, de diversas figuras de medio cuerpo,

Dos floreros iguales, como de vara y media de alto, y una escasa de ancho, con sus marcos verdes y traxetas y filetes dorados,

Dos quadritos, como de a tercia, de Sn Franc<sup>o</sup> de Borxa, y San Estanislao con marco azules,

Un quadro de un milagro de Sn Francisco de Borxa con un Niño en cama, como de tres quartas de largo, y media vara de alto, con su marco encarnado.

Segunda trastera de la Sachristia principal, y en ella Un armazón del Monumento, y diferentes pedazos de Retablo antiguo,

Una tumba, y una Caja de Ataud de Pino.

17 – *Altar Maior* (Altar de San Francisco de Borja)

*Dentro de el Presviterio, y sus Barandillas de Comulgatorio, Altar Maior de Fabrica de estuco, con diferentes colores, en que se incluien quatro Columnas de la propia especie, con Peanas y remates dorados, y en la elevación, una Efigie de San Francisco de Borxa, simulada, a mármol blanco, y a los lados sobre la Cornisa de las Columnas dos Angeles de lo mismo que el Santo, y descendiendo del centro de dichas Columnas que hace el tabernaculo superior, un Pabellon también de estuco azul y dorado, sobstenido en dos Angeles igualmente dorados. Una Urna de plata como de siete quartas de largo y cinco de ancho, adornada con dos escudos de armas sobre dorados que al parecer demuestran ser de la Casa de Gandia de cuiu urna salen quatro cornucopias y arandelas de Yerro sobredorado, y pendiente se halla una Medalla de plata ovalada, de media tercia de alto y seis dedos de ancho que representa una Figura de mujer de rodillas en la qual se informo por los Sachristanes existir el cuerpo, o parte de el, del glorioso Sn Francisco de Borxa; y en el remate de la referida Arca, una Efigie del propio Santo de quarta y media de alto, de plata, descansando esta sobre un pedestal, o Peana de estuco de diversos colores, principalmente azul, y dorado, con su cubierta de tafetán morado mui usado con flecos, y alamare de seda de diferentes colores, y forro de olandilla azul, y descendiendo a la Graderia Cascaron y Sagrario, en el remate de todo esto, un Divino Señor Crucificado, y dicho cascaron de oja de plata, cincelado, y su adorno de talla dorado con sus Arandelas en forma de Candeleros de Yerro doradas; y el expresado Sagrario que se compone de tres cuerpos en su exterior de Piedra Lapizlazuli, guarnecidos de Bronce labrados, y con el adorno en sus dos Cornisas de veinte y dos efigies de lo mismo pequeñas, que representan varios attributos de el Inefable Sacramentto de la Eucaristia, y un Santisimo Christo separado de metal dorado, puesto sobre la primera cornisa con su peana de madera en lo alto de dicha Graderia, la que es de Piedra fina, dada de colores. Dos Imagenes de cuerpo entero de talla, de Nuestra Señora de los Dolores y San Juan Evangelista, con sus diademas; la de la virgen de oja de plata cincelata con piedras de varios colores; y la de Sn Juan, de oja de lata sobredorada, todo adornado. El Santisimo Christo con quatro Candeleros de Bronce medianos, y sus caños de cera; al pie de las Cornisas de Columnas doce candeleros medianos de madera plateada con sus velas, y ocho ramos de talco en sus macetas plateadas. En lo bajo Cuerpo de Graderia, seis candeleros grandes de metal, al parecer de bronce con sus pies triangulos; tres cóncavos, y tres sin ellos, seis candeleros grandes*

*de madera plateada, sus pies de triangulo, con cinco caños. Otros seis que descansan sobre la Mesa de el Altar, de oja de platta, y centro de madera, redondos, como de tres quartas de alto, con cinco velas. Doce ramos de talco blanco, y morado con sus macetas de madera plateada. Diez y seis Cipreses pequeños de seda verde, con sus macetas plateadas y verdes. Dos Candeleros de Bronce pequeños, el uno con un caño de cera, y a cada lado de la mesa una Graderia sobrepuesta de quatro extremos de Pino dado de color Jaspeado, con una Savanilla cada una; y en la mesa de dicho Altar su Frontal de tafetán morado, con florecillas de plata, y galon de oro falso, y su marco de pino, dado de color azul y amarillo, una Campanilla de mettal; una Savanilla de Lienzo, y encaje ordinario, y encima tres Badanas encarnadas. Una Palla que cubre el Ara, y una Sacra con sus palabras, y Evangelio de San Juan, con sus marquitas de Pino azules y doradas; y dentro de el Sagrario su centro, adorno de oja de Plata sobredorada, y afeligranada. Una Cortina de tela de Plata, y galon de oro. Un Copon de plata sobredorada con su cubierta de tela de Tisu. Una Ara cubierta con su palia correspondiente. Cinco ojas de Corporales. Ocho Purificadores, los cinco de ellos con sus cucharitas de plata, y sus cintas encarnadas; y en el expresado Cascarón que esta mas superior, una Custodia de plata sobredorada, guarnecida de coral, como de vara de alto, sobre su Ara, y corporales. Al pie del referido Altar Maior una Alfombra o tapete felpudo de Estambre de varios colores, con su fleco de lo mismo, como de a quatro varas de largo, y dos de ancho bien tratada; y dos Cirialeras de Piedra barroqueña, pintada al simil que la peana de dicho Altar, y a los lados de este dos Medallones de Yeso blanco, con sus orlas u adornos de lo mismo que las sostienen los Angeles, imitados a mármol, y mas abajo dos efigies, la una de un Divino Señor atado a la Columna; y la otra a Nuestra Señora con su Niño, ambos al parecer de piedra, adornadas con quatro cornucopias, sus marcos tallados y dorados. Ocho Candeleros de madera plateados con sus velas. Y catorce ramos de talco con sus macetas de madera plateadas.*

*En el suelo de dicho Presviterio quatro bancos de Pino de Nogal, dos con respaldo y dos sin el, cerrando este con su barandilla de Piedra con dos Puertezuelas, o rejas de Yerro caladas, y su escudo de Jesus y Maria, con mas dentro una Mesita de Nogal que se dijo llamarse de credencia, con cubierta de encerado verde, y blanco, y en ella, un Baso grande de vidrio cubierto con un lienzo. Otros dos Candeleros de madera plateados con diversos pedazos de tafetán, parte de ellos de la Barandilla del Comulgatorio. Una gradilla de madera de pino, y un Banquillo pequeño de lo mismo. Teniendo dicho Presviterio dos puertas de entrada, y varias vistas de tribunas, cuios adentros además*



*de el adorno de Cristales, se pondrían en su lugar. Hallanse en el ámbito de el mismo Previttherio dos Arañas de Cristal grandes, con diez y seis mecheros cada una, y sus velas en ellos, pendientes de varillas de Yerro sobredoradas; y saliendo al cuerpo de la Iglesia, dos Lamparas iguales de plata con sobrepuestos dorados, y a estas siguen otras dos también de plata; todas quatro pendientes de Palomillas, y varillas de Yerro sobredoradas.*

*Tribunas del Presvitterio En la del lado de la Epistola, adornada con sus cristales y bastidores blancos, y dorados, se hallan dos cortinas de tafetán doble carmesí, y dos sillas de paxa,*

*En la del lado del Evangelio, también adornada, con sus cristales, y demás correspondiente, otras dos cortinas de lo mismo y dos sillas de Paja.*

#### *18 - Primer Colateral o Capilla del lado del Evangelio (capilla de San Ignacio)*

*Un Retablo a modo de Cascaron, madera de Pino, con diferente talla dorada, y fondo jaspeado, y en la urna de en medio, que tiene su centro también a modo de cascaron de cristales, una efigie de San Ignacio de Loyola, de cuerpo entero de talla, con su Diadema, al parecer de plata, y un escudo en la mano, de Jesus, de oja al parecer de plata en su pie de metal, y a cada lado sobre las Cornisas, dos Angeles, también de talla, y dos escudos de Armas, y en el centro bajo del citado Santo, un Divino Señor Crucificado, en su peana de madera tallada y dorada, y a cada lado dos Arandelas de Yerro sobredorado, dos Imágenes de medio cuerpo de Sn Cosme, y Sn Damian de talla; su Sagrario que en la Puerta tiene una Pintura de un paso de la Pasion de Christo con su cristal, y marco tallado, y dorado, de mas de tercia de alto y quarta de ancho; su mesa de Altar cubierta de Savanilla, Palia sobre el Ara, y badanas y sus correspondientes palabras de Sacras, y Evangelio. Un Atril de madera de Pino. Dos Candeleros de Bronce, asidos de sus cadenas de yerro y su Cornualtar, frontal de Guadamacil sobre madera, con su marco jaspeado, y perfiles dorados; y al piso un tapete u alfombra mui vieja, debajo su tarima de madera; del lado del Evangelio, un quadro de vara y media de alto, y cinco quartas de ancho, pintura de el Misterio de la Santisima Trinidad y su marco dorado, y una tablilla de Indulgencias con marco negro; al lado de la Epistola una mampara de mas de dos varas de alto, y como vara y media de ancho, cubierta de encerado mui vieja: Un pedazo de tapiz viejo, de mas de tres varas de alto, y como dos de ancho que sirve de Cortina a la Puerta inmediata a la dicha Capilla. Unas barandillas de Yerro con remates de metal, y su Puertecilla sobre Zocalo de piedra, y una pililla de*

*piedra Jaspe; y en lo exterior una Lampara pequeña de plata que se dijo correspondía a dicho Colateral con su Palomilla, y barilla de Yerro.*

19 - *Segundo Colateral, o Capilla en el mismo lado (capilla de Ntra. Sra. de la Concepción)*

*Un Retablo igualmente a modo de Cascaron con adornos de talla dorada, y los lisos Jaspeados, y en su Urna dentro guarnecida de Christales, la Imagen de Nuestra Señora de la Concepcion, en su globo plateado, con diferentes angeles todo de talla, y la Corona, y Sobrecorona de metal dorado guarnecida con diversas piedras de colores, y su cortina y cenefa de tela de seda, también de colores, con dos Barillas de Yerro para poner Arañas. Dos Arandelas de lo mismo sobredoradas, y encima del Sagrario, dos Niños de medio cuerpo de talla, y este con su puertezuela y en ella, una pintura de San Antonio, con Christal quebrado, y dentro su Ara, mesa de Altar cubierta de Savanilla, Palia sobre le Ara, y tres badanas; su Atril de madera, Cornualtar, y dos Candeleros de metal. La Sacra, y Evangelios de Carton, y un Divino Señor de metal, mui pequeño; su Frontal de Guadamacil encarnado, y dorado, con su marco de pino, dado de azul y dorado. A los lados, dos Efigies de Sn Joaquin y Santa Ana, de talla, como de vara de alto, con sus repisas correspondientes al Retablo; y en cada una dos Arandelas de Yerro sobredorado, una Pintura de San Joseph y la Virgen, como de vara y media de alto, y una de ancho, en su marco tallado, y dorado; y a la entrada de la misma Capilla Doce mecheros, con sus obalos de pino dorado, fijados en la pared; y en una Alacena dos tarimas de pino, y una escalera de lo mismo, para pulpitos portátil, y en la grada del Altar, una Alfombra, o tapete mui vieja sobre su tarima de Pino. Un Banco con su respaldo, madera de pino. Dos Barandillas de yerro con los remates de metal sobre zocalo de piedra, y al lado izquierdo en la parte exterior una Lampara pequeña de plata, con su palomilla, y varilla dorada, y una tablilla de Indulgencias.*

20 - *Tercera Capilla a el proprio lado (capilla de Jesús Nazareno)*

*Un Retablo compuesto de adornos de talla, y los fondos Jaspeado de verde con dos columnas a cada lado, y una Urna en su centro en lo alto de el, una Echura de San Ermenegildo de talla, y en la principal que tiene el testero de christales, descendiendo, un Jesus Nazareno de cuerpo entero, de madera con la Cruz a cuestras, y su túnica de terciopelo morado con encaxes blancos en el cuello, y Mangas, y su cordon con sus borlas de seda y su zenefa y cortina de tela de seda morada, y flores blancas, con quatro ramas*

*de papel azul con sus macetas de madera; quatro Arandelas de Yerro dorado, y en medio un Santisimo Christo de mettall, en su cruz pequeña de madera, y peana de lo mismo; y debajo otra urna con su cristal delante, de tres piezas, y devaxo un Santisimo christo de talla, semejante a el que se venera en el Pardo, con sus sabanillas de encaje, y su corona de Gasa morada, con flores de oro y guarnicion blanca a modo de encaxe, y su cerco tallado y dorado; y a los lados en dicho Retablo dos echuras de talla de Sn Fernando Rey de España, y Sn Luis Rey de Francia, en sus repisas encarnadas, y doradas; su mesa de Altar sabanilla, Palia que cubre el Ara, sus Badanas, Frontal de Guadamacil, con su marco de Pino; dos Candeleros de metal azul de madera, Cornualtar tapette, y tarima viejo; y a los lados dos pinturas grandes, la una de Sn Bartholome, y la otra de Sn Geronimo, con sus marco antiguos, tallados y dorados, sus dos Berjas de Yerro, con cerrojo, y zerradura, y a la mano derecha de esta Capilla una Lampara grande de plata con su Palomilla, y varilla de yerro dorada.*

*21 - Quarta Capilla en dicho lado (capilla de San Luis Gonzaga)*

*Un retablo de adorno de talla dorados, y los extremos lisos Jaspeados de colores, y en lo ultimo, un Jesus igualmente de talla, y en el centro una hechura de San Luis Gonzaga de cuerpo entero con su repisa de lo mismo. Una crucecita de madera con su Santisimo Christo de metal. Dos Arandelas de yerro dorado, y descendiendo en la puerta del Sagrario, una Pintura de Sn Joseph y la Virgen con su cristal, su Mesa de Altar, Savanilla, y demás correspondiente a el antecedente, a excepción de el no haver cornualtar; en los lados dos pinturas de el Salvador, y Maria, con sus marcos verdes y tarjetas y filetes dorados; dentro de la misma Capilla una Lamparita de metal con varias chapitas de plata con su palomilla de yerro dorado y cierra esta con sus verjas lo mismo que la antecedente, y una tablilla de Indulgencias y Jubileos.*

*22 - Quinta, y ultima capilla en dicho lado (capilla de San Francisco de Regis)*

*Un retablo antiguo, con sus adornos de talla dorados, y campo jaspeado, a lo ultimo una pintura de Nuestra Señora, y en su centro una hechura de Sn Juan Francº de Regis y otra de un pobre en ademan de pedir limosna, todo de talla, y a sus pies quatro cornucopias de madera doradas, y en el cuerpo bajo un quadro de Nuestra Señora con el Niño, una crucecita de madera encarnada. Su mesa de Altar lo mismo que el antecedente a excepción de los Candeleros, y Atril. Dos pinturas, la una de los tres Martires de Japon, y la otra de San Estanislao, y Sn Luis Gonzaga, con sus marcos*

*verdes, y tarjetas, y filetes dorados. Un Pulpito de madera, portátil, con su pie de lo mismo, dado de color jaspeado. Un Banco de Pino quebrado, un pie, y sus Berjas como las antecedentes.*

*23 - Colateral, o Capilla primera a el lado de la Epistola (capilla de San Francisco Javier)*

*Un Retablo en forma de Cascaron con sus adornos de talla dorada, y el campo jaspeado de azul y blanco, y en el centro un Nicho, con cascaron de cristales, y en el una echura de Sn Francisco Xavier de cuerpo entero de talla con su diadema de plata, y en la mano derecha una Cruz de plata, y al remate su espíritu santo de lo mismo, y en la cabeza de la cruz un corazoncito de chapa de oro, y en el pecho otro corazón de plata pendiente de una Zinta, y en la mano izquierda un ramito de plata, figura de Azucena, y en el cerco, en medio punto de dicho Cascaron siete corazones pequeños de oja de plata; y a los lados dos palomillas de yerro, como para Arañas, y al pie del Santo, un quadro con una Pintura de el Padre Eterno, y un corazón sobre un caliz, como de cinco quartas de alto y tres de ancho con su cristal, y marco dorado; y delante una Cruz de madera, con un Santo Christo de talla, y dos mazetas de bronce, con dos ramitos de mano, quatro candeleros o Arandelas de yerro dorado, y otras dos mas arriba, con dos cabos de cera; y en la puertecilla del Sagrario, una Pintura de Nuestra Señora, Sn Joseph, y el Niño con su cristal, y dentro una Ara envuelta en su paño de lienzo correspondiente, y su cortina de tela de seda con flores; Mesa de Altar, con Savanilla, Palia sobre el Ara, tres cubiertas de Badana encarnada, Atril de madera: Dos Candeleros de bronce, Cornualtar, Frontal de Guadamacil, de color encarnado y dorado con su marco azulado y dorado, tarima de madera, y sobre ella un tapete viejo; a el lado de la Epistola en la pared, un Sn Miguel de talla como de vara de alto, con su peana, y repisa dorada y dos Arandelas de yerro doradas. Una Lampara de metal con sus chapas de plata, pendiente de su palomilla de yerro dorada; y del lado del Evangelio una pilita de piedra, y una mampara de encerado. Un banco pequeño de nogal. Su Barandilla de Yerro con remates de bronce sobre zocalado de piedra sin puertecilla y fuera de esta una Lampara mediana de plata con su palomilla y barilla de yerro.*

*24 - Segunda capilla en dicho lado (capilla de Santa María Magdalena)*

*Un Retablo con sus adornos de talla dorada, y el ampo jaspeado de azul y blanco, y en el centro un Nicho o Cascaron con zenefa de tela de seda sin cortina, adornado de*

*cristales, y en este una echura de santa Maria Magdalena, de cuerpo entero de talla, con un Santisimo Cristo en la mano, y su Diadema de bronce, y en la peana, un pomo de madera y dos Arandelas grandes de yerro sobre dorado; y una cruz de madera, pintado en ella un Divino Señor , y a los dos lados de esta dos Niños de medio cuerpo de talla: y en la puertecilla del Sagrario, una pintura de Nuestra Señora con su cristal, y dentro un pomo de plata para los Santos Oleos, Mesa de Altar con Savanilla, Palia sobre el Ara, y sus tres cubiertas de Badana encarnada. Cornualtar. Dos candeleros de bronce, Atril de madera, Frontal de Guadamecil encarnado, y dorado, y su marco de pino jaspeado, y dorado; su tapete viejo sobre la tarima de madera. A el lado del Evangelio en la pared, una hechura de Sn Juan Nepomuceno de talla con un Santisimo Cristo en la mano derecha, y en la izquierda la Palma con un Niño teniendo el Bonete, como de vara de alto con su repisa jaspeada y dorada. Un banco de Nogal con su respaldo, su barandilla de yerro con sus remates de bronce sobredorado de piedra sin puertecilla y fuera a la subida de el Pulpito, una Lampara de plata pequeña con su palomilla, y barandilla de yerro.*

#### *25 - Tercera capilla al mismo lado (capilla de San José)*

*Un retablo con quatro columnas todo dorado, y tallado, y en el cuerpo alto una pintura de Sta Cathalina Martir, y a los lados dos Angeles de talla, y en su Cornisa dos Arandelas de yerro dorado, y en el segundo cuerpo en su centro un Cascaron, echura de medio punto, con su testero de cristal, y en el un Sn Joseph de talla, de cuerpo entero con el Niño Dios, y el Santo con Diadema de oja de plata, y en la Peana dos Arandelas de yerro dorado, y delante de esta un quadro de Nuestra Señora con el Niño en brazos, con su cristal y marco dorado con su copete tallado, todo como de vara de alto y poco menos de ancho; y a los dos lados, Sn Francisco y Sn Antonio, de talla, como de tres quartas de alto, con sus peanas encarnadas, y doradas; y a los lados entre las referidas Columnas, un Sn Pedro, y un Sn Andres de talla de cuerpos enteros con sus repisas de madera doradas; y al lado del Evangelio una santa Theresa de talla de poco mas de tres quartas de alto en su repisa grande dorada, y jaspeada; y al lado de la Epistola otra repisa compañera su gradería de color azul y dorado; Sagrario de talla dorada, sobre el que esta una Santa Cruz, con un Divino Señor crucificado, y devaxo de dicho Sagrario una Ara embuelta en lienzo, Mesa de Altar con su Savanilla, Palia, y tres Badanas encarnadas, Cornualtar, dos Candeleros de bronce, Atril de madera, su Frontal de Guadamacil con marco de madera color azul, y cenefa dorada, tapete viejo sobre tarima*

*de madera. Y en la pared del lado del Evangelio a lo ultimo, una Pintura de Sn Antonio como de vara y media de alto y quasi lo mismo de ancho, adornada de talla de yeso. Otra en Lienzo de Nuestra Señora con el Niño en Brazos, con su marco tallado, y dorado antiguo como de vara de alto y una y media de ancho; a sus lados dos quadros en Lamina de cobre, la una de Santa Theresa, y la otra de la Presentacion del Niño Dios en el Templo con sus marcos negros y talla dorada, como de tres quartas de alto y media vara de ancho, con una Arandela delante de este de yerro dorado. Otro quadro en Lienzo del Prendimiento de Nuestro Señor con su marco negro y filete y taxoneras doradas, como de vara de alto y tres quartas de ancho. Otro quadro de Nuestra Sra con su hijo Santisimo en los brazos en Lienzo con su marco negro, filetes y taxoneras doradas. Un Sn Juakin de cuerpo entero de talla con su repisa grande azul, y dorada, con sus dos Arandelas de yerro dorado. En la pared del lado de la Epistola una pintura de Lienzo de Sn Jeronimo con su adorno también de talla de yerro como de vara y media de alto, y quasi lo mismo de ancho. Una pintura en Lienzo de Nuestro Señor en el Sepulcro con su marco de talla dorado antiguo como de vara de alto y una y media de ancho, con sus Arandelas de yerro dorado. Una pintura en Lienzo de la Adoracion de los Santos Reyes, marco negro, filetes y adornos de talla dorado, como de tres quartas de alto y media vara de ancho. Otra del mismo tamaño, pintura de un Divino Señor en Lamina de cobre marco negro, y el propio adorno. Otro quadro de un Santisimo Christo en tabla con su marco negro, filetes, y taxoneras doradas, como de vara y quarta de alto, y una de ancho. Otra pintura en Lienzo de Sn Fausto, con su marco negro y filetes dorados, como de vara de alto, y tres quartas de ancho, y su dos Arandelas de yerro doradas. Dos Efigies en talla de cuerpo entero de Nuestra Señora y Santa Anna, en su repisa grande de madera jaspeada y dorada, y dos Arandelas de yerro doradas, la Diadema de la Virgen de plata, y la de Santa Anna de oja de lata. En el medio punto entrada de dicha Capilla dos excudos de Armas de madera con su adorno de talla dorado, Berxas de Yerro, con zerroxo y cerradura y barandilla de lo mismo, que esta se dijo ser la Capilla de Nuestra Señora del Socorro (\*), y a la parte de afuera una Lampara pequeña de plata con su Palomilla y barandilla de yerro.*

(\*): Es un error, la Capilla del Socorro se inventaría en el nº 28.(N.d A.)

#### *26 - Quarta capilla al mismo lado (capilla de San Estanislao de Kotska)*

*Un Retablo con sus adornos de talla dorados, y fondo Jaspeado, y encarnado, y en su centro en su Cascaron un Sn Estanislao con el Niño Dios en los brazos todo de talla con su peana encarnada y dorada y delante una crucecita de madera con un Santisimo*

*Cristo de metal, y dos Arandelas de yerro dorado; y en la puertecilla del Sagrario que no tubo cosa alguna dentro, una Imagen de Nuestra Sra con el Niño Dios en brazos, su Mesa de Altar, Savanilla con tres Badanas encarnadas, su Frontal de Guadamacil encarnado, y dorado y Marco de pino jaspeado; y a los lados dos quadros iguales de Sn Franc<sup>o</sup> Xavier, y Sn Ignacio de Loyola en Lienzo con sus marcos grandes antiguos dorados como de dos varas de alto, y una y media de ancho, y sus Berxas de yerro con cerrojo y cerradura.*

#### *27 - Cuerpo General, casco de toda la Iglesia*

*Al medio punto de Capilla maior entrada en el cuerpo de la Iglesia a la parte de el Evangelio un quadro grande, con su cristal, pintura de Nuestra Señora de Loreto, de poco mas de vara de alto, y tres quartas de ancho con su adorno de talla dorada, introducido en la pared, y en el seis ramos en sus macetas encarnadas con dos Arandelas para quatro Luces, y dos Arañas de Yerro dorado; y al frente se halla, y esta un Pulpito con su escalera de yerro, y adornos de follaje de lo mismo dorado, y su tornavoz de madera con filetes y talla dorados, y en medio de este una Paloma, o figura del Espiritusanto, y puesto sobre su barandilla o Balaustre, un paño de Damasco morado guarnecido de Cartulina, y fleco de seda blanco, y azul,*

*Trece confesionarios de madera de pino mui decentes y de moderna echura, repartidos en el todo de la Iglesia referida, y capillas de ella,*

*Nueve Vancos de respaldo de madera de Nogal y ocho sin el de madera de pino asimismo repartidos en toda la Iglesia*

*Veinte y cinco quadros pintura diversos santos y floreros que se hallan a los lados de cada una de las tribunas, y al frente y lados del coro, todos en Lienzo, y con marcos verdes, y filetes y molduras de talla dorada,*

*Quatro quadros, pintura en Lienzo, a los lados de el Cancel de la Iglesia que representan a Ntro Señor con la cruz a cuestras, a Maria Santisima y a los Archangeles Sn Raphael y Sn Gabriel, como dos varas de alto y una de ancho, en marcos de madera compañeros, y simil a los antecedentes,*

*Quatro Mecheros grandes tallados y dorados, solo para una Bela; y nueve Arandelas de yerro doradas para lo mismo, fijadas en su adorno de talla dorada especie de las que lo esta el todo de la Iglesia de alto avajo con proporción, y la simetría correspondiente,*

*Diez antepechos en las tribunas, vista a la Iglesia y Altar maior de ella, todos con celosías, dadas de verde, y la barandilla del coro de lo mismo, también con su celosía de lo propio; y todo el circulo de la segunda Cornisa de la Media Naranja, con su Varandilla de yerro, y bolas que se dijo de madera doradas en sus extremos; y debajo de esta quatro Balaustres de yerro que sirven de antepechos en las quatro Ventanas, también de tribunas, y en estas sus celosías verdes y cortinas de Lienzo pintado; y en las quatro Ventanas de Luz, asimismo de la Media Naranja, sus cortinas al parecer de estopa, y Lienzo azulado y todas las ventanas de Luz de la misma media Naranja, se hallan con sus vidrieras, Labradas y Lisas,*

*A los Pies de dicha Iglesia, un Cancel que llega hasta el Coro de ella, todo de madera de Pino moldado, y en una de las puertas de el, un tapiz viejo, y en la otra una Cortina de Lana, listas azules y blancas; y dicho cancel y las demás puertas principales de Iglesia, con sus cerroxos, cerraduras, llaves, fallebas y demás correspondiente al uso, y seguridad de ella; y por la parte de adentro en dicho cancel fijada una tabla con marco verde, y filetes dorado, que es de Indulgencias a la Congregacion de Nuestra Señora de el Socorro, como de media vara de alto y tres quartas de ancho, y asimismo varios papeles de Indulgencias y Jubileos,*

*A los lados de dicho Cancel, y pies de la Iglesia dos Pilas de piedra de Marmol blanco, con sus tazas redondas, sus columnas, y repisas de lo mismo ambas para Agua vendita,*

*Y una escalera de Pino, con quince peldaños que parece de servidumbre de Iglesia; y esta y sus Capillas y Sachristia de la misma se halla todo esterado con estera ordinaria.*

*Vistas generales de la Iglesia su Coro, y demás: En dicho Coro un órgano portátil con su cubierta de vadana, con diferentes bancos de madera de pino,*

*Una Campana grande, con un Letrero que dice Maria Francisca Xaviera de Borxa, Otras dos sobre esta mas pequeñas,*

*El reloj, con dos campanas, una para los quartos, y otra para las horas.*

#### *28 - Capilla quinta, y ultima de Nuestra Señora del Socorro*

*Primeramente un Retablo completo, adornado de tala dorada y su fondo encarnado que en el centro de el, y su Cascaron de Cristales al medio de halla la Imagen de Nuestra Señora de el Socorro de cuerpo entero con el Niño en brazos, vestido de muer de aguas morado, y algunas florecillas blancas y guarnecido de pantalla de seda blanca: en la cabeza tres potencias de Plata con algunas piedras de colores; al cuello dos Ilos de*



*Aljofar menuda, y Zapatos de tela de plata campo azul; y la Virgen con una flecha de plata en la mano derecha, y en los dedos de esta dos Sortijas de Diamantes en oro, con siete cada una; y en la muñeca de la misma un broche de diamantes, asimismo en oro, asido una Zinta de seda encarnada, con una corona Imperial de oja de plata, adornada con diferentes piedras de colores y en su remate una Cruz compuesta de piedras todas verdes, y su engaste, oro, y plata; En el cuello dos Ilos de Perlas, o Aljofar, granos medianos, sobre una cinta encarnada, y en el medio del mismo Collar una Corona, o guarnicion de Cruz de Diamantes y dos Almendras de Arracadas, también de Diamantes, todo entero, y pendiente de igual cinta por el pecho guarnecida de Aljofar menuda; los dos Broquelillos de dichas arracadas, y mas avajo la cruz correspondiente de Diamantes, igualmente en oro que demuestra ser todo un Aderezo completo, y al remate de la cinta un Relicario en oro, con algunas piedras encarnadas que parecen Rubies con la firma de Santa Teresa de Jesus, y siguiente en ramo de flores de seda. Y dentro de dicho Cascaron a los lados de la Virgen sus Angeles de talla de a tercia, y una efigie de la misma talla que representa el Alma; y se halla sobre la Peana a los pies de la Virgen una echura de Dragon, serpiente también de talla. Cubriendo dicho Cascaron una cortina de apariencia antigua fondo blanco y lores de Varios colores, y en lo exterior un adorno de oja de plata labrada en toda la circunferencia, o medio punto con su remate de la misma oxa de plata, especie en forma de ramo, y asu pie cubierto de oja de lata. Y descendiendo se halla asimismo otro cascaron para el Santisimo Sacramento, con su arco y caídas a los lados de oja de Plata labrada, figurando un cordero en su remate, y el centro adornado de cristales; y lo exterior cubierto de oja de plata labrada, y en el colocado un Niño Jesus de talla en su peana de madera encarnada y dorada, y vestido de Nazareno, túnica de muer morado, encaxe de oro fino, y cordon de seda amarillo por el pecho con una guarnicion de plata, y asimismo descendiendo tres Gracias que son de madera dorada, y Faxitas de cristal, y las basas de las Columnas que a dichas gradas, guarnecidas igualmente con ramos de seda de plata; y en la Fachada de el Sagrario encima de su puertecilla un Adorno de chapa de plata con su corredorcito y caídas de lo mismo sobre madera dorda, y dentro de este un copon de plata sobredorado con su cubierta de tela de oro en campo blanco, y dos ojas de corporales, y su cortina de tisú, campo de oro con su cerradura y llave; en una puerta se halla una pintura de Sn Miguel con su cristal, y entre las quatro columnas que tiene dicho Altar, los Santos Angeles de la Guarda, y Sn Miguel de talla, teniendo este en su mano izquierda un excudo de plata pequeño, y en la derecha una espada de madera; y el primero un Niño asido de la mano izquierda, ambos*

*con sus repisas encarnadas, y doradas; y todo el Altar ocho Arandelas de Yerro dorado, diez candeleros de bronce con sus velas los ocho de ellos. Seis ramos de seda con Macetas de madera, dadas de encarnado y filetes dorados y siete Garzotas, las cinco de ellas en iguales macetas. Un Santisimo Christo crucificado de coral, y la cruz de bronce, con su peana de madera colocada encima del sagrario. Mesa de Altar, sabanilla con encaxes, dos Palas Cornualtar, tres Badanas encarnadas, Sacra Evangelio, y Lavabo, con sus marcos dorados. Un Frontal de Guadamanil, encarnado y dorado separado de el su marco de madera, cubiero de oja de plata, y dentro de dicho frontal y marco, otro frontal de oja de plata, de ramos, y cartones, con sus fajas, Zenefas, y tres resetas de bronce sobredorado y marco de lo mismo cubiero con una Baieta vieja; un Atril de madera con enbutidos de Nacar, una Ara, un tapete de estambre usado, una mesa de pino del lado de la Epistola, con su sabanilla guarnecida de girasoles. En una Bentana al mismo lado una cortina de Baieta encarnada, y aquella con su vidriera de dos ojas. Quatro Lamparas pequeñas de plata, con sus palomillas, y barillas de yerro. Dos quadros grandes iguales en las dos paredes de dicha capilla, el uno del Nacimiento del Hijo de Dios y el otro la Adoracion de los Santos Reyes, en lienzo, con sus marcos antiguos, fondo verde, y taxonera doradas, como de tres varas de ancho y dos de alto. Otros dos en el segundo cuerpo, también pintura en lienzo enbebidos en la fabrica de yeso, el uno un Santisimo Christo crucificado, y el otro de Nuestra Señora con el Niño en los brazos; dos floreros compañeros, con sus marcos verdes, y taxoneras doradas, de dos varas de alto, y una de ancho; En una de las cornisas de los dos lados de la Capilla, veinte y quatro Niños de talla hechura de Angeles, con algunos instrumentos de música, y entre ellos veinte y seis expejitos iguales con sus marcos antiguos dorados; Y en el todo de la Capilla quarenta y tres mecheros de talla dorada; y diez mas sueltos para una luz cada uno.*

*Idem veinte y quatro quadritos de varios tamaños y efigies, unos en tablas y otros en Lienzo y otros en Lamina \*.*

*(\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: eligido uno el de Sn Francº de Borja*

*Idem quatro repisas, y encima de ellas cubierta con vidrio quatro figuras de cera, como de a quarta. Idem en el medio punto, entrada a la Capilla, veinte y quatro quadros de cristal con sus ramos pintados en ellos, y marcos antiguos tallados y dorados.*

*Idem en todos los huecos o claro de las paredes de la capilla, diversos golpes y adornos de talla dorada.*

*Idem en ella dos escaleras de pino, con veinte peldaños ambas; dos banquitos pequeños de madera de pino. Con sus verjas de yerro, y su cerradura, y cerrojo, y en la media Naranja, y Linterna de ella, ocho ventanas, con sus vidrieras.*

*29 - Sachristia de dicha Capilla, Aposento del Padre Sachristan y Trastera*

*Un Niño Dios de talla, con sus potencias, al parecer de plata sobredorada, y en cada una dos piedras, una verde, y otra blanca, su banda de zinta de muer ancha encarnada, con su encaje de oro, y en ella una Joia redonda de plata con su copete de Diamantes, y chispas, y en medio una Imagen de Santa Teresa con su cristal, y una Almendra de piedra encarnada, y alrededor blancas, su engaste plata, y el reverso porcelana, en su peana de madera tallada y dorada,*

*Una copa de plata grande con su pie de lo mismo,*

*Un Niño Jesus de talla en su Cruz, vestido de griseta encarnada, blanca y morada en su repisa de madera dorada,*

*Dos quadros iguales de dos tercias de alto y quarta y media de ancho, con sus cristales, y marco negro y taxoneras doradas, y en ellos dos Vitelas con guarnicion de papel recortado,*

*Una Lamina en tabla del misterio de la Circuncision con su marco negro antiguo\*\*,*

*(\*\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: elixido*

*Y en el todo de las paredes de la expresada Sachristia quarenta y tres quadros de diferentes tamaños en Lienzo, cobre, papel, y Lamina, pintura de diversos Santos con sus correspondientes marcos,*

*Dos cruces, la una de madera negra, con embutidos de marfil figurados algunos pasos de la Pasion, y la otra de Carton con su cristal, y dentro algunas Reliquias.*

*Una caja de pino con puerta, cerradura y llave como de dos varas de alto, y dentro una Imagen de Nuestra señora de el Socorro, de cuerpo entero de talla, con el Niño en los brazos y otra en su peana que significa un Alma, y del otro lado un Dragon, y dicha Imagen tiene su Corona Imperial de oja de lata sobredorada, y debajo una Corchera con su cantimplora de cobre pequeña.*

*30 - Camarin de Sn Franc° de Borxa Quarto interior del (cámara del tesoro)*

*-Quatro Blandones de plata con sus pies de Bronce y Almas de madera lisos redondos con sus fundas de Angulema,*

*-Una Arca de plata, y cristales para reservarse a su magestad con su llavecita de plata, y acero en cinta de plata, y en las quatro esquinas quatro Angelitos de plata Atributos de la Pasion, y en el remate, otro maior, con una cruz, y dos clavos en la mano, y le falta el otro clavo, con quatro pies de bronce que la sostienen, esta cincelada, y en ella varios otros atributos de la Pasion,*

*-Doce Relicarios de plata con sus peanas de madera dorada, y en todo como de tres palmos de alto, con su reliquia de Roma, puestos sobre madera cincelada estos,*

*-Seis Jarrones grandes de plata con Alma de madres, zinclados que son medios cada uno,*

*-Un medio cuerpo de plata de Sn Francº de Borxa, hueco con una reliquia en medio con varias piedras ordinarias de varios colores, la Diadema de bronce con zenefilla de plata, y en ella algunas piedras, como las antecedentes, que todas las de la Corona y cuerpo componen quarenta y una, y la peana de bronce con dos Asas de plata y tarjeta delantera de lo mismo, y el Adorno de el Relicario de Bronce,*

*-Seis candeleros de filigrana de plata de mas de media vara de alto con pies triangulos, y Alma de madera,*

*-Seis candeleros de  $\frac{3}{4}$  de plata, otros 2 de mas de tercia de alto, 18 ramos de plata diversos, 6 floreros, 2 ciriales de plata,*

*-Tres piezas que son la Sacra, y los Evangelios, las chapas de plata, y las Letras de la Sacra sobrepuestas de Filigrana, y con su Adorno de lo mismo, los pies y adorno exterior de dicha Sacra u Evangelios de bronce dorado,*

*-Dos Atriles de plata, quatro arañas de plata,*

*-Una Custodia de Plata sobredorada antigua, como de una vara de alto, con quarenta piedras de varios colores falsas, repartidas en los radios, en su caxa de madera forrada de Badana encarnada,*

*-Otra custodia de plata sobredorada el pie y la basa, con veinte y quatro piedras de diferentes colores y el viril de esta se halla inventariado en los efectos de la Sachristia Maior, su altura algo mas de media vara, en su caja,*

*-Un Caliz de plata sobredorada ...en su caja,*

*-Otro caliz de Bronce,*

*-Una Calderilla de plata con su Isopo de lo mismo antiguo,*

*-Seis cornucopias de plata,*

*-Un Aguamanil con su fuente todo de plata, el aguamanil zinclado y la Fuente redonda y lisa,*

- Un Baso de Comulgatorio de plata liso,
- Dos Relicarios triangulos con sus pies de media vara de alto,
- Una Reliquia del Manipulo de Sn Franc<sup>o</sup> de Borxa, todo de plata a excepcion del reverso que es oja de lata con su cristal,
- Dos vinageras de lo mismo cuio plato de halla inventariado en la Sachristia Maior,
- Una cruz de madera guarnecida de plata...de un pie y basa de bronce de  $\frac{3}{4}$  de alto,
- Otra Cruz de Cristal de roca, de mas de vara de alto guarnecida de plata dorada, y en el medio de dicha Cruz un Relicario, y en el centro una espina colocada con su relicario de oro, el pie de plata sobre dorada, y en el ocho Relicarios con varios embutidos de la vida de nuestro Señor Jesuchristo, y su Santisima Madre, con su vara también de cristal y a dicha cruz le faltan dos rafagas de piedra,
- Dos Fuentes redondas como de  $\frac{3}{4}$  de plata sobredorada,
- Otras dos mas pequeñas de plata zincelada con un Jesus en medio,
- Quatro bandejas redondas de plata de mas de media vara zinceladas con un Jesus cada una en medio,
- Tres bandejas ovaladas de plata zinceladas, con un Jesus en medio de dos tercios de largo,
- Quatro bandejas quasi iguales de mas de media vara de largo zinceladas con un Jesus en medio,
- Tres potencias pequeñas de plata del Niño Jesus,
- Un caliz de plata sobredorada con su patena y cucharita de lo mismo,
- Dos Lamparas de bronce con algunos sobrepuestos de plata,
- Un Niño Jesus de una vara de altura vestido de malania campo amarillo, con su mundo en la mano izquierda de plata dorada, y corona de lo mismo sin dorar, con varias piedras ordinarias,
- Dos hechuras de San Juan como de tres quartas de alto de talla,
- Dos efigies de bronce doradas que la una representa a nuestro Señor resucitado que sirven para el Sagrario del Altar maior,
- Un Santo Christo de talla con su cruz de madera y embutidos de nacar y sobrepuestos de bronce,
- Una calavera de talla con su calvera de oja de lata.

*Quarto principal exterior en dicho Camarin (Camara principal)*

*-Un Altar con su adorno en un medio punto, de talla dorada, y en su centro una pintura de Nuestra Señora con el Niño, con su adorno de talla dorado, y a los dos lados dos pinturas del Nacimiento en Lamina de cobre, con su adorno de madera fina en su peana de lo mismo, a modo de gradería,*

*-Una Imagen de Nuestra Señora con el Niño en los brazos de piedra blanca, y un Sn Juan de lo mismo con su peana de madera,*

*-Quatro urnitas, dos compañeras redondas, con su vaso de cristal cada una, guarnicion, y pie de metal y las otras dos desiguales, todas con reliquias,*

*-Una cruz pequeña con un Santísimo Christo de talla, y su peana de madera,*

*-Seis ramos de talco son sus macetas,*

*-Una hoja de corporales, su mesa de Altar...Frontal ...Tarima...Alfombra de estambre usada, y a los dos lados de el Altar, dos efigies de Sn Ignacio de Loyola y San Francisco Xavier de talla de cuerpo entero con sus repisas de madera verdes y doradas, Diademas de oja de lata doradas, y la calabacilla y cartera de san Francisco Xavier de plata,*

*-Un San Francisco de talla, de cuerpo entero con su Libro y custodia de lo mismo y su peana de lo propio, y a los lados dos escaparates como de cinco quartas de alto, con cristales enteros por delante y quatro a los lados de cada uno, y dentro de ellos dos Niños Jesuses, con sus vestidos el uno de tisú, y el otro de gruseta con embutidos dichos escaparates y sus mesas de concha, y marfil,*

*-Dos ramos grandes de talco con diez macetas grandes de madera plateada*

*-Una Imagen de un Santísimo christo crucificado y a los lados el bueno, y el mal ladron, de talla, en una repisa, o peana de madera con diferentes ramos y adornos de bronce,*

*-Dos Brazos de talla dorada, con su pie de lo mismo y vidrio, su altura como de tres quartas, que estos, y los anteriores, se hallan colocados sobre las dos puertas pequeñas del Camarin,*

*-Dos cofrecitos de cristal guarnecidos de galon viejo de oro plata de tres quartas de largo y un atercia de ancho,*

*-Dos quadros, el uno del Nacimiento, y el otro de Maria Santisima, poniendo la casulla a Sn Ildephonso, de tres varas y media de largo, siete quartas de ancho, marcos y remates de madera jaspeada con filetes, y talla dorados,*

*-Quatro quadros de dos varas de ancho y vara y media de alto, marcos jaspeados y filetes dorados\*.*

*(\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: eligidos dos*

*-Dos quadros que cada uno hace tres, en forma de puertas, los de los lados que el uno es la Adoracion de los Reyes, y el otro de Nuestra Señora, como de dos varas y media de alto marcos de madera dorada,*

*-Dos quadros como de vara y media de alto y otro tanto de ancho, marcos de talla dorada, que se hallan colocados encima de las puertas de la Alacena de la plata, y puerta figurada al frente,*

*-Quatro quadros colocados a los lados de los antecedentes de altura dos varas y quarta, y bara y media de ancho marcos de madera negro con perfiles dorados,*

*-Ocho laminas de tercia de largo y quarta de alto con marquitos de madera negra, fijadas todas en talla dorada, las unas sobre cobre, y las otras en tabla \*\*,*

*(\*\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: eligidas a una*

*-Quatro pinturas de vara de ancho, y media de alto de varios atributos de la Pasion, marcos de madera, jaspeado de oro y azul, y filetes dorados,*

*-Dos Laminas en cobre, como de vara y quarta de ancho, y tres quartas de alto, al parecer de la Conversion de San Pablo, y el otro de Nuestra Señora con el Niño en brazos, y varios Angeles marcos de madera negra, y filetes dorados,*

*-Dos quadros en Lienzo el uno tiene un pedazo de Lamina de cobre en medio, de cinco quartas de ancho, dos tercias de alto, que representa la Adoracion de los Santos Reyes, y el otro con pintura a la sombra que no se percive,*

*-Un Santo christo en pintura, con su cruz y peana de madera, y toda su circunferencia embutida en varias reliquias, con sus cristales, y adornos de bronce dorado que todo forma un relicario como de siete quartas de alto,*

*-Dos quadros de Lienzo como de dos varas y quarta de alto, y dos de ancho, con marco de madera negra y filetes dorados, que el uno es al parecer un Samaritano, y el otro Moreno,*

*-Dos piedras de marmol blanco embutidas el la Pared, en que se anuncian los honores y títulos del Sr Dn Francº de Borxa, Arcediano de Valencia,*

*-Dos quadros como de tres varas y media de ancho, y poco mas de dos de alto, marcos jaspeados con filetes dorados, que se hallan colocados como los anteriores frente de el Altar del Camarin de San Francisco de Borxa inmediatos a la Cornisa*

*-Otro quadro de dos varas, y media de ancho, y cinco quartas de alto, marco jaspeado, con filetes dorados, colocado encima de la puerta principal de dicho Camarin \*\*\*,*

*(\*\*\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: eligido*

*-Quatro quadros colocados encima y lados de dicha Puerta, de tres quartas de alto, y lo mismo de ancho, marcos negros, con filetes dorados, y otros dos de tres quartas de alto, y media vara de ancho, marcos negros, digo dorados,*

*-Una pintura con su cristal de tres quartas de alto y media vara de ancho, marco negro, dorado labrado sobre dicha puerta principal\*\*\*\*,*

*(\*\*\*\*) Nota al margen izquierdo y distinta letra: eligido*

*-Una Nuestra Señora, al parecer la Concepcion, con vestido mui usado, de tela de seda azul, y flores, colocado sobre la cornisa de dicha Puerta,*

*-Seis Laminas de cobre, quatro quebradas de una quarta escasa de alto, y las dos ovaladas, Sn Pedro, y San Pablo, y las quadradas algunos misterios de la Pasion,*

*-Diez y nueve Pinturas en Lienzo enbebidas en la Pared, con adornos del mismo Yeso de la Cornisa de arriba,*

*-Tres taburetes de hechura antigua, cubiertos de Gamuza, con pies torneados, y sus cubiertas de Lamparilla estampada encarnada,*

*-Once sillas de mano de Nogal antiguas con sus floreros de Gamuza encarnada viejos,*

*-Una silla de paxa pequeña,*

*-Una mesita de pino pequeña, con su cubierta de cañamo azul, y blanco,*

*-Un estante de pino, con dos Cajones, cerraduras y llave, y las delanteras de estos, estucadas y dentro lo siguiente: varias casullas, albas, amitos, zingulos, misales, campanilla, arquitas, una casulla y seis vestidos de diferentes telas,*

*-A los lados del Altar de dicho Camarin, dos cortinas de Lana azul, y blanca, y sobre ellas dos pinturas pequeñas, con sus marcos antiguos dorados, con un corte en una de sus esquinas,*

*-Una cortina de tafetán encarnado, con su barilla y palomilla de yerro, con sus cordones que sirve para adorno de las vidrieras del Camarin de el Santo Borxa,*

*-Otra cortina de dos telas de Lona azul y blanca que sirve en la puerta principal de el Camarin,*

*-Otra del mismo genero, en una puerta sobre la Cornisa.*



31 – *Aposentos* (incluimos aquí, sólo los que tenían alguna obra de arte que fue inventariada)

31.1 *Aposento P. Diego Rivera:*

*-Una hechura de Bulto de la Birgen con el Niño en brazos, con sus coronas, al perecer de Plata,*

*-Un Cañon de Lata, y en el una Bulla escripta en Latin, y en el extremo de dicho cañon hai un papel, puesto que dice= Testimonio authenticico del Cuerpo de Sn Franc° de Borja, quando se trajo a esta Casa=,*

*-Quatro Mapas de las quatro partes del Mundo y otra Carta Geral de la Tierra.*

*-Seis estampas de papel grandes, de varios Santos,*

*-Un quadro de nra. Señora de Mexico*

*-Otros dos pequeños, con marcos negros, el uno retrato de una Monja; y el otro de un Religioso,*

*-Un retrato de Sn Franc° Xavier, en Lienzo, con su Marco de madera negro, y tiene cerca de media vara de alto, con su Christal,*

*-Una cajita con un Relicario guarnecido, y dentro una Reliquia*

*-Un Relicario con christal y dentro una imagen de nra Sra.*

31.3 *Aposento P. Cristobal Camacho:*

*-Un quadro de Nuestra Sra, Sn Ignacio y otros santos de su Religion, con marco y cenefa pintados,*

*-Un Crucifijo con su Dosel, de madera,*

*-Otro quadro de Sn Juan Evangelista, con marco negro,*

*-Otro con una Imagen de Nuestra Señora y marco pintado,*

*-Un quadro pequeño de el Exehomo, con marco negro,*

*-Otro con una vitela de Santo Thomas,*

*-Un relicario de Santa Maria Magdalena, y Santa Marta, con engarze de acero,*

*-Una estampa de santo Thomas de Villanueva con marco dorado y cristal delante,*

*-Otra pintura de la Dolorosa con marco negro,*

*-Otro de Nuestra Señora y el Niño con marco pintado y cristal,*

*-Otro de Nuestra Sra de la Luz con marco pintado,*

*-Un Belen de Azofar.*

31.4 *Aposento H. Bernardo Balza:*

*-Diez y siete Estampas de Papel de barios tamaños y efigies,*

*-Una Pintura de nra Sra con el Niño en los Brazos, en Lienzo, como de tres cuartas de alto, la qual, es de arrollar con su media caña y Dosel Dorado.*

*31.5 Aposento P. Diego Cuebas:*

*-Una Pintura de la Dolorosa, como de dos tercios de alto, con su media caña para arollar y su Cortina de gasa.*

*31.6 Aposento P. Agustin Artiaga:*

*-Un Relicario pequeño, con una Reliquia de Sn Ignacio, con guarnicion de filigrana de Plata, en su cajita de Badana encarnada, embuelta en su Patente,*

*-Trece Estampas de Papel, en la Pared, de varios tamaños y efigies,*

*-Una Pintura de nra Sra de la Luz de tercia de alto con vidrio y marco dorado.*

*31.8 Aposento P. Fernando Castellanos:*

*-Una pintura de la Virgen de la Contemplacion, con su Marco y filetes dorados, como de tres cuartas de Alto y su vidrio delante,*

*-Otro quadrito de poco mas de tercia de Alto, con la Imagen de nro Señor, su Christal delante y su marco de Madera, dado de Azul y amarillo.*

*31.11 Apsento P. Geronimo Ignacio Franco*

*-Un quadrito pequeño de Sn Geronimo, con marco negro.*

*31.15 Aposento P. Nicolas de la Puente*

*-Una pintura de lienzo de la Imagen de nra sra con el Niño y en la otra mano una flecha recortada y puesta sobre una tabla, como de dos baras de alto.*

*31.16 Aposento H. Francisco Bocera*

*-Un Santisimo Cristo de bronze, con cruz de madera,*

*-Un quadrito con una Estampa de nra. Señora del Socorro, con su vidrio y marquito encarnado.*

*31.19 Aposento P. Sebastian de Torres*

*- Una Pintura de nra sra con el Niño, en un brazo, y en otra mano una flecha, y con su marco.*

*31.27 Aposento que llaman vacio*

*-Una pintura de nra Sra de la Paz, con Marco Dorado.*

*31.28 Aposento H. Francisco Magán*

*-Un quadro de S Ignacio con marco dorado y tallado,*

*-Un Niño de Bulto de talla.*

*-Otro de vara de alto marco dorado con una estampa de Nuestra Señora.*

32 – *Capilla de la Natividad* (tomado de los inventarios de 1637 y 1646 con elementos adicionales de 1654, 1658 y 1675).

*-Ymagen de Ntra Sra que tenemos en el Altar de escultura,*

*-Un Arbol de escultura dorado y estofado en que esta puesta la Sta imagen de nuestra señora,*

*-Un Tabernaculo o caja en que esta nuestra Señora en que esta pintada una Gloria y en las puertas de la parte de adentro San Joaquin y Santa Ana y por fuera dada de azul*

*-Una paloma de madera, dorada y estofada con su viril de plata y vidriera de chrystal con que se descubre el Santmo Sacramento,*

*-Una pintura en tabla de la Ymagen de la Santma con la qual se cubre la que esta en el Altar quando no ay fiesta o no ay junta de Congregacion asi mesmo toda la tramoya con que se sube y se baja,*

*-Un cuadro grande con su marco negro enquesta la Imagen de Ntra Sra. en la firma questa detallada en la Congregacion q la pinto Antº Arias,*

*-Una pintura de Nuestra Señora con unas tarjetas escritas en ellas y unos versos o Antifona de Ntra Sra que esta puesta a la entrada de la Capilla,*

*-Un Niño Jesús de Pasion, hecho en Napoles*

*-Dos pinturas, la una de la Imagen de Nuestro Salvador y la otra de Ntra Sra su santísima madre, ambas con molduras de color de ebano que están en la Sacristia de nuestra Congregacion,*

*-Un retablo de esculturas con marco dorado todos sus adornos, el campo jaspeado con un cuadro en medio en que esta Ntra Sra de la Concepcion S Joseph y S Lorenzo a los dos lados,*

*-Otro retablo que esta enfrente al lado de la Epistola enquesta el Santo Xto. Crucificado, y dos angeles, y un cuadro de Nuestra Señora del Milagro,*

*-Otro retablo que esta al lado del evangelio en el segundo nicho en que esta una pintura de S Juan Bautista original de D franco. Rici en medio y a los lados de bulto con dos peanas S Ignacio y S Franco. Xavier...con todos los adornos y molduras doradas y todos los campos jaspeados de lapislázuli,*

*-Otro retablo questa en el lado de la Epistola, en el nicho segundo, en que esta una pintura de S Agustín, de valiente mano, y a los lados, S Antº de Padua y S Franco. de Borja de bulto con sus peanas con sus floreros, dorado en medio y todas las molduras y adornos dorados y los campos jaspeados de lapislázuli correspondiente en todo al Retablo de enfrente,*

- Una pintura de San Gregorio Magno,
- Un Retablo frente a la nave de la Sachristia con un Eccehomo y una Virgen del Carmen de talla,
- Dos hechuras pequeñas de los Apostoles S Pedro y S Pablo en, madera por pintar sin peanas,
- Dos angeles de madera Grandes dorados y encarnados con sus peanas y cornucopias,
- Pintura de la Virgen de la Natividad que avia servido en el Estandarte se puso en la puerta grande de la Congregacion haciéndole marco.
- Cosas de Plata: Una corona de plata, otra más, dos angeles de plata, una luna de plata, una arandela de plata, un formulario, un caliz, un hostiario, unos candelericos, una cruz, vinajeras, mecheros y lamparillas, lámpara mediana, un incensario y su maneta, un Arco de plata calado, un Aguamanil, quatro albaqueros, dos candelabros triangulares, ocho ramos.
- Una custodia de Bronce dorado con sus viselas y viril y dos ordenes de rayos que los mayores tienen en cada dos estrellas dos piedras por un lado Berdes y por el otro leonadas. El pie es cuadrado y una caxa de madera en que se guarda y guarnecida de negro por fuera.

33 y 34 – Hemos dado estos números a la biblioteca común y al refectorio, respectivamente, que no fueron inventariados.

### 13.12. Cuadro resumen del inventario artístico de la Casa Profesa de Madrid en 1767

Consulta y elaboración propia. Documento de 14 páginas.

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Autor. Mergs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
1	1	<i>Portal de la Portería y dentro de la Portería</i>						
	1.1	<i>Jesús con el Niño Dios, Sn Ignacio y Sn Francº Xavier</i>	P	84	125		pd	
	1.2	<i>Santo de la Compañía, Nuestra Señora con Niño</i>	P	125	105		pd	
	1.3	<i>Salvador</i>	P	210	125		pd	
	1.4	<i>Sn Silvestre Papa</i>	P	210	125		pd	
	1.5	<i>Christo</i>	P	210	125		pd	
	1.6	<i>Santo Thomas de Villanueva</i>	P	210	125		pd	
	1.7	<i>San Pedro</i>	P	84	84		pd	
	1.8	<i>Sn Ignacio</i>	P	210	170		pd	Serie de tres
	1.9	<i>Sn Francº Xavier</i>	P	210	170		pd	Serie de tres
	1.10	<i>Nuestra Señora</i>	P	84	84		pd	
	1.11	<i>Pa. Suarez</i>	P	125	125		pd	Prepósito de la Casa Profesa 1698-1700
	1.12	<i>Cifra de Jesús</i>	P	170	170		pd	Anagrama de la Compañía de Jesús
	1.13	<i>Nuestra Sra, Sn Francº de Borja y Roberto Belarmino</i>	P	210	170		pd	Serie de tres
	1.14	<i>Niño Dios, Sn Juan</i>	P	170	125		pd	
	1.15	<i>Sn Joseph</i>	P	170	125		pd	
2	2	<i>En el paso que va a la Sacristía</i>						
	2.1	<i>Nuestra Sra del Arco</i>	P	125	100		pd	
	2.2	<i>Nuestra Señora de la Asunción</i>	P	250	210		pd	
	2.3	<i>Imágenes de la Religión (9)</i>	P				pd	Nueve cuadros de diversos tamaños
	2.4	<i>Niño Jesús</i>	P	84	84		pd	
3	3	<i>En la entrada que va a la Sacristía</i>						
	3.1	<i>Sn Francº de Borja</i>	P	125	100		pd	Serie de tres
	3.2	<i>Sn Francº Xavier</i>	P	125	100		pd	Serie de tres
	3.2	<i>Sn Juan Francº Rexis</i>	P	125	100		pd	Serie de tres
	3.4	<i>Pintura de Manibrega</i>	P	125	84		pd	
	3.5	<i>Christo y la Oración en el Huerto</i>	P	170	170		pd	
	3.6	<i>Nuestra Señora, el Niño Dios, Sn Joseph, Santa Isabel y Sn Juan</i>	P	170	150		pd	

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Artón Mergs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
4	4	Primer transito (Claustro bajo)						
	4.1	El Salvador	P	25	25		pd	
	4.2	Niño	P	100			pd	
	4.3	Un Emperador	P	100			pd	
	4.4	Un Santo Angel	P	84	75		pd	
	4.5	Religiosos de la Orden (8)	P	84	84		pd	Serie de 16 cuadros de jesuitas
	4.6	Religiosos de la Orden (8)	P	84	84		pd	Serie de 16 cuadros de jesuitas
	4.7	Virgen con el Niño con Angeles y el Espíritu Santo	P	250	210		pd	
	4.8	Nacimiento de Nuestro Señor	P	170	210		pd	Serie de cuatro
	4.9	Adoracion de los Santos reyes	P	170	210		pd	Serie de cuatro
	4.10	La Cena	P	170	210		pd	Serie de cuatro
	4.11	Venida del Espíritu Santo	P	170	210		pd	Serie de cuatro
	4.12	Cristo crucificado	P	250	170		pd	
	4.13	Santo de la Religión	P	84	84		pd	
	4.14	San Ignacio	P	84	84		pd	
	4.15	Cara de Dios	P	42	42		pd	
	4.16	La Magdalena	P	100	100		pd	
	4.17	San Ignacio y San Francisco Xavier	P	170	125		pd	
	4.18	San Juan Evangelista	P	170	125		pd	
	4.19	Pasion de Cristo	P	170	125		pd	
	4.20	Caveza del Bautista	P	125	125		pd	
	4.21	Santos de la Religión y Ntra Sra de la Concepcion (14)	P				pd	Catorce cuadros de diversos tamaños
5	5	En la Escalera que baja de la Portería a la Boveda (cripta)						
	5.1	Imagen de Nuestra Señora de la Benignidad	P	84	84		pd	En un altar
	5.2	Sin especificar (4)	P	25	25		pd	Serie de cuatro
	5.3	Jesús	P	125	84		pd	
	5.4	Altar	O				pd	Construido después de 1658
6	6	En el paso que va al Claustro del Patio (claustro pequeño o patio)						
	6.1	Nuestra Señora con el Niño	P	60	30		pd	
	6.2	Un Ecelhamo	P	84			pd	

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
7	7	<i>En el paso de la Puerta de la Cocina, y sobre la puerta del Refectorio</i>						
	7.1	<i>Nuestra Sra con el Niño en los brazos</i>	P	84			pd	
	7.2	<i>Diferentes Imágenes</i>	P	125	170		pd	Sin definir cuántos
	7.3	<i>Un Santo de la Religión</i>	P	125	21		pd	
8	8	<i>En la mesilla de la Escalera del primer Transito (escalera comunidad, arranque)</i>						
	8.1	<i>Sn Juan en el Desierto</i>	P	170	125		pd	
	8.2	<i>Nacimiento</i>	P	170	210		pd	Serie de tres
	8.3	<i>Epiphania</i>	P	170	210		pd	Serie de tres
	8.4	<i>Huida a Egipto</i>	P	170	210		pd	Serie de tres
	8.5	<i>Sin especificar</i>	P	84	21		pd	
	8.6	<i>Pasion de Christo</i>	P	100	125		pd	
	8.7	<i>Nuestra Señora</i>	P	125	105		pd	
	8.8	<i>Nuestra Señora</i>	P	170	170		pd	
	8.9	<i>Imágenes de la Religión (5)</i>	P				pd	Cinco lienzos de diversos tamaños
	8.10	<i>Christo en la Pasion</i>	P	170	125		pd	
	8.11	<i>La Madre Mariana de Jesus</i>	P	84	84		pd	
	8.12	<i>Sn Joseph, la Virgen y el Niño</i>	P	170	125		pd	
9	9	<i>En la Mesilla del Transito primero escalera principal (escalera principal, arranque)</i>						
	9.1	<i>Christo de las Misericordias</i>	P				pd	
	9.2	<i>Christo</i>	P	210	210		pd	
	9.3	<i>Pasion de Christo</i>	P	250			pd	
	9.4	<i>Cara de Dios</i>	P	84	84		pd	
	9.5	<i>Dn Diego de Alcala</i>	P	190	125		pd	
	9.6	<i>Christo en la Pasion</i>	P	190	125		pd	
	9.7	<i>Nuestra Señora de la Concepcion</i>	P				pd	
	9.8	<i>Sin especificar (2)</i>	P	92			pd	Dos lienzos
	9.9	<i>Imágenes de la Religión (21)</i>	P	84	84		pd	Serie de veintuna pinturas
	9.10	<i>La Transfiguración *</i>	P			Copia de Rafael, >1520	pd	Aquí la vio Ponz antes de 1776 (ver nº 30.16)
10	10	<i>En la Mesilla de la Escalera al segundo Transito (escalera comunidad rellano 1er piso)</i>						
	10.1	<i>Pasion de Christo</i>	P	105	150		pd	
	10.2	<i>Christo crucificado</i>	P	170	125		pd	
	10.3	<i>Christo crucificado</i>	P	84	84		pd	
	10.4	<i>Sin especificar (4)</i>	P				pd	

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cns	An- cho cns	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
11	11	<i>En dicho segundo transito (claustro alto)</i>						
	11.1	<i>Pinturas del P. Joseph Caramie</i>	P				pd	Sin definir cuántos
	11.2	<i>Las de el P. Juan Valle</i>	P				pd	Sin definir cuántos
	11.3	<i>Blas de Ruidera</i>	P				pd	
	11.4	<i>Martin Gutierrez</i>	P				pd	
	11.5	<i>Diego Andrade</i>	P				pd	
	11.6	<i>Un Pais</i>	P				pd	
	11.7	<i>Una Virgen</i>	P				pd	
12	12	<i>Y en la Escalera que sube a este Transito (Esc pral rellano 1er piso)</i>						
	12.1	<i>La Resurreccion</i>	P				pd	
	12.2	<i>Asumpcion</i>	P				pd	
	12.3	<i>El Salvador</i>	P				pd	
13	13	<i>Paredes de la escalera del primer transito al segundo (esc principal, tramo planta baja a 1er piso)</i>						
	13.1	<i>Asumpcion de Nuestra Señora</i>	P	210	170		pd	
	13.2	<i>Resurreccion de Nuestro Señor</i>	P	250	210		pd	
	13.3	<i>Divino Pastor</i>	P	295	210		pd	
14	14	<i>Primera mesilla de la escalera principal (escalera principal descansillo entre planta baja y 1er piso)</i>						
	14.1	<i>Christo Cricificado, con Nuestra Señora y Sn Juan</i>	P	250	210		pd	
15	15	<i>Sachristia</i>						
	15.1	<i>Nuestra Señora de los Dolores</i>	O	84	60		pd	
	15.2	<i>Calvario completo, Dios Padre, dos Angeles,</i>	O	150	105		pd	
	15.3	<i>Santo Excehomo y un Santisimo Christó de marfil</i>	O	84	60		pd	
	15.4	<i>Nuestra Señora *</i>	P	105	84	Bartolomé E. Murillo, 1650	¿Wallace Col.?	Pasó a la Colección Real en 1769
	15.5	<i>Dos Relicarios, Christó crucificado y dos Relicarios</i>	O	105	84		pd	
	15.6	<i>Sn Ignacio de Loyola</i>	P	170	105		pd	
	15.7	<i>Sn Francisco Xavier</i>	P	170	105		pd	
	15.8	<i>Nacimiento de Nuestro Redemptor Jesuchristo</i>						Serie de los cuatro cuadros siguientes:
	15.8.1	<i>Nacimiento *</i>	P	250	420	Luca Giordano, 1690	pd	Pasó a la colección real en 1769
	15.8.2	<i>La Huida a Egipto *</i>	P	250	420	Luca Giordano, 1690	PN, Aranjuez	Pasó a la colección real en 1769
	15.8.3	<i>Sagrada Familia caminando *</i>	P	250	420	Luca Giordano, 1690	pd	Pasó a la colección real en 1769
	15.8.4	<i>Descanso de la Sagrada Familia en su huida a Egipto *</i>	P	250	420	Luca Giordano, 1690	PN, Madrid	Pasó a la colección real en 1769



Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
	15.9	Sn Franco. de Borxa en los estados de Seglar y Religioso	P	250	125		pd	Dos lienzos
	15.10	Sacrificio de Ysac	P	250	170		pd	
	15.11	Sn Sevastian	P	250	170		pd	
	15.12	Ntra Sra con el Niño Dios, Santa Isabel, y Sn Juan *	P	170	125	Copia de Rafael, >1518	pd	Paso a la colección real en 1769
	15.13	Pintura de arquitectura	P	125	170		pd	
	15.14	Santisimo Christo crucificado	E	90			pd	
	15.15	Misterio de la Encarnacion (2)	P	63	42		pd	Dos lienzos
	15.16	Sn Luis Gonzaga	P	42	25		pd	
	15.17	Nuestra Señora y Sn Estanislao	P	84	60		pd	
	15.18	Nuestra Señora con el Niño en los brazos	P	84	60		pd	
	15.19	Pasion de Christo	P	105	105		pd	
	15.20	Nuestra Señora de la Contemplacion	P	84	60		pd	
	15.21	Santa Maria Magdalena	P	63	42		pd	
	15.22	Nuestra Señora de Loreto	P	105	84		pd	
	15.23	Niño Dios	P	125	84		pd	
	15.24	Nuestra Señora con el Niño	P	125	84		pd	
	15.25	Sn Juan Nepomuceno	P	84	60		pd	
	15.26	Nuestra Señora	P	21	21		pd	
	15.27	San Pedro y San Pablo	P	63	42		pd	
	15.28	Nuestra Señora de la Concepcion	P	207	173	Juan A. Escalante, 1660	pd	Vista por Ponzy Ceán en este mismo lugar
	15.29	Quatro floreros iguales en tabla	P	63	42		pd	
	15.30	Quatro floreros iguales en tabla	P	105	84		pd	
	15.31	Relcario con Ntra Sra de Copacabana y San Estanislao	O				pd	De plata
	15.32	Escudo de tela armas de san Francisco de Borxa	O				pd	
	15.33	Dos espadas una de plata con una piedra	O				pd	
	15.34	Bula de Indulgencias, y exercicios de la Buena Muerte	O	60	50		pd	
	15.35	Dos espejos y sus lunas	O	100	60		pd	
	15.36	Cajoneria de nuebe cajones y sus Alazenillas	O				pd	
	15.37	Un armario bajo...custodia las alajas	O				pd	
	15.38	Un Reloj de sobremesa	O				pd	
	15.39	Un Lavatorio y Pila. todo de Piedra Jaspe	O				pd	
16	16	Trastera de Sachristia						
	16.1	Ve. Santiago Alvarez	P	170	105		pd	
	16.2	Pintura de Arquitectura	P	25	25		pd	
	16.3	Sn Franc° de Borxa	P	25	25		pd	
	16.4	San Estanislao	P	60	42		pd	
	16.5	Sn Francisco de Borxa con un Niño en cama	P				pd	
	16.6	Cajón de pino para frontales de altar	O				pd	
	16.7	Alfombra para dia de San Francisco de Borja	O	13m	6,5m		pd	

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
17	17	<b>Altar maior (Altar de San Francisco de Borja)</b>						
	17.1	<i>San Francisco de Borja</i>	E			Juan de Villanueva, 1703	pd	En calle central, tercer piso. Tamaño natural
	17.2	<i>Dos Angeles (2)</i>	E				pd	En calles laterales, tercer piso
	17.3	<i>Uma de plata</i>	O	105	150		Igl/S Fr. Borja	Con los restos de S. Francisco de Borja
	17.4	<i>Dos Angeles (2)</i>	E	90			pd	Soportes, doradas
	17.5	<i>Efigie del santo</i>	E	26			pd	Sobre la urna
	17.6	<i>Divino Señor Crucificado</i>	E				pd	Delante tabernáculo
	17.7	<i>Sagrario de tres cuerpos</i>	E				pd	Tabernáculo
	17.8	<i>Santisimo Cristo</i>	E				pd	Encina Sagrario
	17.9	<i>Nuestra Señora de los Dolores</i>	E			Juan de Villanueva, 1703	pd	En calle lateral, segundo piso. Tamaño natural
	17.10	<i>San Juan Evangelista</i>	E			Juan de Villanueva, 1703	pd	En calle lateral, segundo piso. Tamaño natural
	17.11	<i>Custodia</i>	O	84			pd	En tabernáculo
	17.12	<i>dos Medallones de Yeso blanco, con sus orlas u adornos</i>	E				pd	En calles laterales, primer piso
	17.13	<i>Divino Señor atado a la Columna</i>	E				pd	En calle lateral, primer piso. Tamaño natural
	17.14	<i>Nuestra Señora con su Niño</i>	E				pd	En calle lateral, primer piso. Tamaño natural
	17.15	<i>Retablo Nuevo</i>	O	22m	12m		pd	Tres calles, tres cuerpos y ático. Const. h. 1756
18	18	<b>Primer Colateral o Capilla del lado del Evangelio (capilla de San Ignacio)</b>						
	18.1	<i>San Ignacio de Loyola</i>	E				pd	En calle central. Tamaño natural
	18.2	<i>Dos Angeles</i>	E				pd	En ático
	18.3	<i>Dos Escudos de Armas</i>	E				pd	En ático
	18.4	<i>Sn Cosme</i>	E				pd	En calle lateral. Medio cuerpo
	18.5	<i>Sn Damian</i>	E				pd	En calle lateral. Medio cuerpo
	18.6	<i>Paso de la Pasion de Christo</i>	P	25	21		pd	Delante del Sagrario
	18.7	<i>Misterio de la Santisima Trinidad</i>	P	125	105		pd	En muro lado Evangelio
	18.8	<i>Retablo</i>	O				pd	Tres calles, dos cuerpos y ático. Const. h. 1635
19	19	<b>Segundo Colateral, o Capilla en el mismo lado (capilla de Ntra. Sra. de la Concepción)</b>						
	19.1	<i>Nuestra Señora de la Concepcion con diferentes angeles</i>	E			P. Alonso de los Ríos, 1678	pd	En calle central. Tamaño natural
	19.2	<i>dos Niños (2)</i>	E				pd	Encina Sagrario
	19.3	<i>San Antonio</i>	P				pd	Puerta del Sagrario
	19.4	<i>Sn Joaquín</i>	E	84			pd	En calle lateral. Tamaño natural
	19.5	<i>Santa Anna</i>	E	84			pd	En calle lateral. Tamaño natural
	19.6	<i>San Joseph y la Virgen</i>	P	125	84		pd	En pared lateral, lado Evangelio
	19.7	<i>Retablo</i>	O				pd	Tres calles, dos cuerpos. Construido h. 1680

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
20	20	<i>Tercera Capilla a el proprio lado (capilla de Jesús Nazareno)</i>						
	20.1	<i>San Ermenegildo</i>	E				pd	En el ático
	20.2	<i>Jesús Nazareno con la cruz a cuestas y la Virgen</i>	E				pd	En calle central. Tamaño natural
	20.3	<i>Santisimo christo semejante a el que se venera en el Pardo</i>	E	191		Gregorio Fernández, 1627	MP/MNE	Bajo altar ( <i>Cristo yacente</i> )
	20.4	<i>Sn Fernando rey de España</i>	E				pd	En calle lateral. Tamaño natural
	20.5	<i>Sn Luis Rey de Francia</i>	E				pd	En calle lateral. Tamaño natural
	20.6	<i>Sn Bartholome</i>	P				pd	En pared lateral
	20.7	<i>Sn Geronimo</i>	P				pd	En pared lateral
	20.8	<i>Retablo</i>	O				pd	Tres calles, dos cuerpos y ático. Const. h.1701
21	21	<i>Quarta Capilla en dicho lado (capilla de San Luis Gonzaga)</i>						
	21.1	<i>Jesús</i>	E				pd	En el ático
	21.2	<i>San Luis Gonzaga</i>	E				pd	En calle central. Tamaño natural
	21.3	<i>Sn Joseph y la Virgen</i>	P				pd	Puerta del Sagrario
	21.4	<i>el Salvador</i>	P	170	85		pd	En calle lateral
	21.5	<i>Maria y dos angeles</i>	P	170	85		pd	En calle lateral
	21.6	<i>Retablo</i>	O				pd	Tres calles, un cuerpo y ático. Const. h. 1702
22	22	<i>Quinta, y ultima capilla en dicho lado (San Francisco de Regis)</i>						
	22.1	<i>Nuestra Señora</i>	P				pd	En el ático
	22.2	<i>Sn Juan Francisco de Regis y un pobre pidendo limosna</i>	E				pd	En calle central. Tamaño natural
	22.3	<i>Nuestra Señora con el Niño</i>	P				pd	En la calle central, primer piso
	22.4	<i>los tres Martires de Japon</i>	P				pd	En pared lateral
	22.5	<i>San Estanislao y Sn Luis Gonzaga</i>	P				pd	En pared lateral
	22.5	<i>Un Pulpito de madera portatil</i>	O				pd	
	22.6	<i>Retablo</i>	O				pd	Antiguo reutilizado y renovado en 1716
23	23	<i>Colateral, o Capilla primera a el lado de la Epistola (capilla de San Francisco Javier)</i>						
	23.1	<i>Sn Francisco Xavier</i>	E				pd	En calle central. Tamaño natural
	23.2	<i>Padre Eterno y un corazón sobre un caliz</i>	P	105	63		pd	En la calle central, al pie del santo
	23.3	<i>Cruz de madera, con un Santo Christo</i>	E				pd	En la calle central, delante del santo
	23.4	<i>Nuestra Señora, Sn Joseph, y el Niño</i>	P				pd	Puerta del Sagrario
	23.5	<i>Sn Miguel</i>	E	84			pd	En muro lado Epistola
	23.6	<i>Retablo</i>	O				pd	Una calle, dos cuerpos. Construido h. 1635

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
24	24	Segunda capilla en dicho lado (capilla de Santa María Magdalena)						
	24.1	Santa María Magdalena con un Sino Cristo en la mano	E	171		Pedro de Mena, 1664	MP/MNE	En calle central (Magdalena penitente)
	24.2	Cruz de madera, pintado en ella un Divino Señor	E				pd	En la calle central, al pie de la santa
	24.3	dos Niños (2)	E				pd	En calles laterales
	24.4	Nuestra Señora. Sn Joseph, y el Niño	P				pd	Puerta del Sagrario
	24.5	Sn Juan Nepomuceno con un Sino Cristo y un Niño	E	84			pd	En pared lateral, lado Evangelio
	24.6	Retablo	O				pd	Tres calles, dos cuerpos. Terminado h. 1665
25	25	Tercera capilla al mismo lado (capilla de San José)						
	25.1	Sta Cathalina Martir	P				pd	En el centro del ático
	25.2	dos Angeles (2)	E				pd	En el ático
	25.3	Sn Joseph con el Niño Dios	E				pd	En la calle central, segundo piso. Tamaño natural
	25.4	Nuestra Señora con el Niño en brazos	P	84	60		pd	En la calle central, bajo el anterior
	25.5	Sn Francisco	E	63			pd	En calle lateral interior, segundo piso
	25.6	Sn Antonio	E	63			pd	En calle lateral interior, segundo piso
	25.7	Sn Pedro	E				pd	En calle lateral exterior, segundo piso
	25.8	Sn Andres	E				pd	En calle lateral exterior, segundo piso
	25.9	santa Theresa	E	65			pd	En calle lateral interior, primer piso
	25.10	Sn Antonio	P	125	120		pd	En pared, lado Evangelio
	25.11	Nuestra Señora con el Niño en Brazos	P	84	125		pd	En pared, lado Evangelio
	25.12	Santa Theresa	P	60	42		pd	En pared, lado Evangelio
	25.13	Presentacion del Niño Dios en el Templo	P	60	42		pd	En pared, lado Evangelio
	25.14	Prendimiento de Nuestro Señor	P	84	60		pd	En pared, lado Evangelio
	25.15	Nuestra Sra con su hijo Santísimo en los brazos	P				pd	En pared, lado Evangelio
	25.16	Sn Joaquin	E				pd	En repisa pared, lado Evangelio
	25.17	Sn Jeronimo	P	125	120		pd	En pared, lado Epístola
	25.18	Nuestro Señor en el Sepulcro	P	84	125		pd	En pared, lado Epístola
	25.19	Adoracion de los Santos Reyes	P	63	42		pd	En pared, lado Epístola
	25.20	Divino Señor	P	63	42		pd	En pared, lado Epístola
	25.21	Santísimo Christo	P	105	84		pd	En pared, lado Epístola
	25.22	Sn Fausto	P	84	60		pd	En pared, lado Epístola
	25.23	Nuestra Señora	E				pd	En repisa pared, lado Epístola
	25.24	Santa Anna	E				pd	En repisa pared, lado Epístola
	25.25	dos excudos de Armas	E				pd	En el intradós del arco de entrada a la capilla
	25.26	Retablo	O				pd	Cinco calles, dos pisos y ático. Finalizado h. 1701

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
26	26	<i>Quarta capilla al mismo lado (capilla de San Estanislao de Kotska)</i>						
	26.1	<i>San Estanislao con el Niño Dios en los brazos</i>	E				pd	En calle central. Tamaño natural
	26.2	<i>Nuestra Sra con el Niño Dios</i>	P				pd	Puerta del Sagrario
	26.3	<i>San Francisco Xavier</i>	P	170	125		pd	En calle lateral
	26.4	<i>San Ignacio de Loyola</i>	P	170	125		pd	En calle lateral
	26.5	<i>Retablo</i>	O				pd	Tres calles, un cuerpo y ático. Finalizado h.1702
27	27	<i>Cuerpo General, casco de toda la Iglesia</i>						
	27.1	<i>Nuestra Señora de Loreto</i>	P	84	60		pd	En muro entrada lateral Iglesia
	27.2	<i>Quadros pintura diversos santos y floreros (25)</i>	P			Jerónimo A. Ezquerro, 1701	pd	A los lados de las tribunas y frente/lado del coro
	27.3	<i>Niño Señor con la cruz a cuestas</i>	P	170	85		pd	Serie de cuatro. A los pies de la Iglesia
	27.4	<i>Maria Santísima</i>	P	170	85		pd	Serie de cuatro. A los pies de la Iglesia
	27.5	<i>Archangel San Raphael</i>	P	170	85		pd	Serie de cuatro. A los pies de la Iglesia
	27.6	<i>Archangel San Gabriel</i>	P	170	85		pd	Serie de cuatro. A los pies de la Iglesia
	27.7	<i>Frescos cúpula Coronación de Nuestra Señora</i>	P			Juan Vicente de Ribera, 1712	destruidos	Los vió Ponz antes de 1776
	27.8	<i>Frescos linterna</i>	P			José Jiménez Donoso, 1690	destruidos	Los vió Ponz antes de 1776
	27.9	<i>Diez antepechos en las tribunas, todos con celosía</i>	O				pd	
	27.10	<i>A los Pies Iglesia, un Cancel de madera de Pino moldeado</i>	O				pd	
	27.11	<i>Barandilla del coro, también con su celosía</i>	O				pd	
	27.12	<i>Varandilla de yerro segunda Cornisa de la Media Naranja</i>	O				pd	
	27.13	<i>Balaustrades de yerro antepechos Ventanas, y tribunas</i>	O				pd	
	27.14	<i>Vidrieras, Labradas y Lisas ventanas Media Naranja</i>	O				pd	
	27.15	<i>Frescos encasamientos bóveda nave principal</i>	P			José Jiménez Donoso (t), 1692	destruidos	Los vió Ponz antes de 1776
	27.16	<i>Frontispicio exterior: San Francisco de Borja</i>	E			¿Juan de Villanueva?, 1701	pd	Id.id. De este lugar se retiró en 1837
	27.17	<i>Pulpito de hierro con tornavoz decorado</i>	O				pd	Entre capillas de la Magdalena y San José
	27.18	<i>Trece confesionarios de madera de pino</i>	O				pd	Repartidos entre capillas y nave
	27.19	<i>Nueve Vancos de respaldo de Nogal y ocho sin el de pino</i>	O				pd	En nave central
	27.20	<i>Dos Pilas de piedra de Marmol blanco para Agua bendita</i>	O				pd	Junto a las dos entradas a la iglesia
	27.21	<i>Un órgano portátil en el Coro</i>	O				pd	
	27.22	<i>Una Campana grande y otras dos mas pequeñas</i>	O				pd	
	27.23	<i>El reloj, con dos campanas</i>	O				pd	
	27.24	<i>Portada de piedra forma retablo</i>	O				pd	Una calle, dos pisos. Finalizada en 1701

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
28	28	Capilla quinta, y última de Nuestra Señora del Socorro						
	28.1	Nuestra Señora de el Socorro con el Niño en brazos	E				pd	En calle central. Tamaño natural
	28.2	Angeles y Alma (2)	E	25			pd	Junto a la anterior
	28.3	Sn Miguel	E				pd	En calle lateral, segundo piso
	28.4	Santo Angel de la Guarda con un Niño	E				pd	En calle lateral, segundo piso
	28.5	Niño Jesus vestido de Nazareno	E				pd	En calle lateral, primer piso
	28.6	Sn Miguel	P				pd	En puerta salida a sacristía
	28.7	Santisimo Christo crucificado de coral	E				pd	Encima Sagrario
	28.8	Nacimiento del Hijo de Dios	P	170	250	Antonio Castrejón, 1695	pd	Pared lado Epístola, primer tramo
	28.9	Adoracion de los Santos Reyes	P	170	250	Antonio Castrejón, 1695	pd	Altar lado Evangelio, primer tramo
	28.10	Santisimo Christo crucificado	P	170	84		pd	Altar lado Epístola, segundo tramo
	28.11	Nuestra Señora con el Niño en los brazos	P	170	84		pd	Altar lado Evangelio, segundo tramo
	28.12	Niños, hechura de Angeles (24)	E				pd	En la cornisa
	28.13	Cuadritos de varios tamaños y efigies (24) *	P				pd	En la cornisa. ¿Pasó uno a col. real en 1767?
	28.14	Fresco cúpula	P			Manuel de Castro, 1703	destruido	Linterna de la cúpula
	28.15	Ocho ventanas con sus vidrieras	O				destruido	Tres calles, dos pisos. Finalizado en 1703
	28.16	Retablo	O				pd	
29	29	Sachristia de dicha Capilla, aposento del Padre Sachristan y Trastera						
	29.1	Niño Dios	E				pd	
	29.2	Niño Jesus en su Cruz	E				pd	
	29.3	Misterio de la Circuncision *	P				pd	Lámina antigua s/ tabla. ¿Paso a col. real en 1767?
	29.4	quarenta y tres quadros diversos Santos (43)	P				pd	
	29.5	Nuestra señora de el Socorro con el Niño en los brazos	P	170			pd	Imagen procesional
30	30	Camarin de Sn Franc° de Borxa Quarto interior y Quarto principal exterior (Cámara del tesoro y cuarto principal)						
	30.1	Nuestra Señora con el Niño	P				pd	Arco central, segundo piso. Finalizado en 1688
	30.2	Nacimiento (2)	P				pd	A los lados de la anterior
	30.3	Nuestra Señora con el Niño en los brazos	E				pd	Arco central sobre altar
	30.4	Sn Juan	E				pd	Arco central sobre altar
	30.5	Sn Ignacio de Loyola	E				pd	Sobre repisa pared frontal lado Evangelio
	30.6	San Francisco Xavier	E				pd	Sobre repisa pared frontal lado Epístola
	30.7	San Francisco con Libro y custodia	E				pd	Sobre mueble, lado Epístola

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
	30.8	Niños Jesuses (2)	E	107			pd	A los lados el anterior
	30.9	Santisimo christo crucificado, el bueno, y el mal ladron	E				pd	Sobre repisa, pared lado Evangelio
	30.10	Nacimiento	P	290	150		pd	Pared frontal arriba, lado Evangelio
	30.11	Maria Santisima, poniendo la casulla a Sn Ildephonso	P	290	150		pd	Pared frontal arriba, lado Epistola
	30.12	Quatro quadros (4)						Serie de 4, pared frontal, alrededor transparente:
	30.12.1	Virgen con Niño *	P	170	125	Andrea del Sarto, 1519	MP	Pasó a colección real en 1767
	30.12.2	Coronacion *	P	170	125	Girolamo Muziano, 1580	pd	Pasó a colección real en 1767
	30.12.3	Sin identificar	P	170	125		pd	
	30.12.4	Sin identificar	P	170	125		pd	
	30.13	Adoracion de los Reyes y Nuestra Señora (2)	P	210	400		pd	Dos tripticos en pared posterior
	30.14	Dos quadros (2)	P	125	125		pd	Sobre puertas cámara del tesoro
	30.15	Quatro quadros (4)	P	190	105		pd	Pared posterior
	30.16	Ocho laminas (8) *	P	25	21		pd	Apartada una (no pasó a colecc. real: ver nº 9, 10)
	30.17	Quatro pinturas de atributos de la Pasion (4)	P	42	84		pd	Encima cámara del tesoro
	30.18	La Conversion de San Pablo	P	60	105		pd	Encima cámara del tesoro
	30.19	Nuestra Señora con el Niño en brazos	P	60	105		pd	Encima cámara del tesoro
	30.20	Adoracion de los Santos Reyes y otro que no se percive (2)	P	50	107		pd	Encima cámara del tesoro
	30.21	Relicario con Santo cristo	O	141			pd	Sobre mueble delante cámara del tesoro
	30.22	Dos quadros de Lienzo ( un Samaritano y un Moreno) (2)	P	190	170		pd	Pared posterior arriba
	30.23	Dos quadros (2)	P	170	290		pd	Pared posterior arriba
	30.24	Otro quadro *	P	105	210	Pedro de Orrente, 1623	MP	Sobre puerta entrada. Pasó a colecc. real en 1769
	20.25	Quatro quadros (4)	P	60	60		pd	Sobre y junto a puerta de entrada
	30.26	Dos quadros (2)	P	60	42		pd	A los lados puerta de entrada
	30.27	Una pintura *	P	60	42	Jan Brueghel de Velours, 1603	PN, Madrid	Sobre puerta entrada. Pasó a colecc. real en 1769
	30.28	Nuestra Señora	E				pd	Bajo la cornisa
	30.29	Misterios de la Pasion (4)	P	21	21		pd	Junto puerta de entrada
	30.30	San Pedro y San Pablo (2)	P	21			pd	Junto puerta de entrada
	30.31	Diez y nueve Pinturas (19)	P				pd	En la cornisa
	30.32	Relicarios (4)	O				pd	Sobre la puerta de entrada
	30.33	Once sillas de mano de Nogal antiguas	O				pd	
	30.34	Dos piedras de marmol, títulos del Sr Dn Francº de Borxa	O				pd	Junto puerta de entrada
	30.35	Quarto interior	O				derruido	Tesoro: Inventario en apartado 8.4
	30.36	Retablo	O				pd	Una calle y dos pisos, transparente. Constr. 1688

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
31	31	Aposentos (En el orden en que fueron inspeccionados)						
	31.1	P.Diego Rbera (Prepósito)						
	31.1.1	Birgen con el Niño en brazos	E				pd	
	31.1.2	Nuestra Señora de Mexico	P				pd	
	31.1.3	Retrato de San Francisco Xavier	P	42			pd	
	31.2	P. Pedro Serrano						
	31.3	P. Christobal Camacho (Prefecto)						
	31.3.1	Ntra Sra, Sn Ignacio y otros santos de su religion	P				pd	
	31.3.2	San Juan Evangelista	P				pd	
	31.3.3	Exehomo	P				pd	
	31.3.4	La Dolorosa	P				pd	
	31.3.5	Ntra Sra y el Niño	P				pd	
	31.3.6	Nuestra Sra. De la Luz	P				pd	
	31.4	H. Bernardo Babia (Portero)						
	31.4.1	Nra Sra con el Niño en brazos	P	63			pd	
	31.5	P.Diego de Cuevas						
	31.5.1	La Dolorosa	P	50			pd	
	31.6	P. Agustín Artiga						
	31.6.1	Ntra Sra de la Luz	P	25			pd	
	31.7	H. Luis Chacon						
	31.8	P. Fernando Castellanos						
	31.8.1	Virgen de la Contemplación	P	60			pd	
	31.8.2	Nuestro Señor	P	25			pd	
	31.9	P. Joseph de Paramo						
	31.10	P. Juan de Castañeda						



Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cns	An- cho cns	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
	31.11	P. Geronimo Ignacio Franco						
	31.11.1	<i>San Geronimo</i>	P				pd	
	31.12	H. Julian Ximenez						
	31.13	H. Thomas Rodriguez						
	31.14	H. Joseph Muñoz						
	31.15	P. Nicolas de la Puente (Prefecto C. Socorro)						
	31.15.1	<i>Ntra Sra con el niño en un brazo y en la otra una flecha</i>	P	170			pd	
	31.16	H. Francisco Bocera						
	31.16.1	<i>Santisimo Cristo</i>	E				pd	
	31.17	P. Juan Manuel Valdemoro						
	31.18	P. Manuel Antonio Contreras						
	31.19	P. Sebastian de Torres						
	31.19.1	<i>Ntra Sra con el niño en un brazo y en la otra una flecha</i>	P				pd	
	31.20	H. Pedro de Canobas						
	31.21	H. Juan Ximenez						
	31.22	H. Luis Cañamero						
	31.23	Exercitante						
	31.24	Exercitante						
	31.25	Exercitante						
	31.26	P. Pila						Fallecido días antes del inventario
	31.27	Vacio						
	31.27.1	<i>Ntra Sra de la Paz, con marco dorado</i>	P				pd	
	31.28	H. Francisco Magán (Ropero)						
	31.28.1	<i>S. Ignacio</i>	P				pd	
	31.28.2	<i>Niño de bullo</i>	E				pd	
	31.28.3	<i>Nuestra Señora</i>	P	84			pd	

Loc Nº	Nº Inv.	Lugar de ubicación Título dado en el inventario	P E O	Alto cms	An- cho cms	Autor, año de ejecución aprox.	Destino actual	* : Apartados por Anton Mengs en 1769 P: Pintura. E: Escultura. O: Otros pd: paradero desconocido Observaciones
32	32	Capilla de la Natividad (o Boveda) (cripta)						No se realizó inventario en 1767
	32.1	Ntra Sra de la Natividad	E				pd	Altar principal, advocación
	32.2	Ntra Sra de la Natividad	P				pd	Para cubrir anterior
	32.3	Ntra Sra de la Natividad	P			Antº Arias Fernández, 1653	pd	En ático
	32.4	Niño Jesús de Pasión	E				pd	En altar principal
	32.5	Nuestro Salvador	P				pd	En sacristía, encima cajonera
	32.6	Ntra Sra su Santísima Madre	P				pd	En sacristía, encima cajonera
	32.7	Nuestra Señora de la Concepción	P				pd	Altar lateral 1º lado Evangelio. Calle central
	32.8	San Joseph	E				pd	1er. Altar lado Evangelio, calle lateral
	32.9	San Lorenzo	E				pd	1er. Altar lado Evangelio, calle lateral
	32.10	Santo Cristo Crucificado y dos Ángeles	E				pd	1er. Altar lado Epístola, calle central
	32.11	San Juan Bautista	P			Francisco Rizi, 1675	pd	2º Altar lado Evangelio, calle central
	32.12	Nuestra Señora del Milagro	P				pd	2º Altar lado Evangelio, calle lateral, desde 1709
	32.13	San Ignacio	E				pd	2º Altar lado Evangelio, calle lateral
	32.14	San Francisco Xavier	E				pd	2º Altar lado Evangelio, calle lateral
	32.15	San Agustín	P				pd	2º Altar lado Epístola, calle central, desde 1697
	32.16	San Gregorio Magno	P				pd	2º Altar lado Epístola, calle central, desde 1703
	32.17	San Francisco de Borja	E				pd	2º Altar lado Epístola, calle lateral
	32.18	San Antonio de Padua	E				pd	2º Altar lado Epístola, calle lateral
	32.19	Cristo de la Salvación	E				pd	Altar Ecce Homo, nave sacristía
	32.20	Ntra Sra del Carmen	E				pd	Sacristía a los pies de la capilla
	32.21	San Pedro	E				pd	Sacristía a los pies de la capilla
	32.22	San Pablo	E				pd	Sacristía a los pies de la capilla
	32.23	Angeles (2)	E				pd	Sacristía a los pies de la capilla
	32.24	Ntra Sra de la Natividad	P				pd	Entrada capilla
	32.25	Frescos crucero y presbiterio	P				derruidos	
	32.26	Lavabo de mármol para Sacristía	O				pd	Desde 1699, comprado al Colegio Imperial
	32.27	Retablos (6)	O				pd	Construidos en 1630 (2) y 1670 (4)
33	33	Inventario de la Librería general						No se realizó inventario en 1767
34	34	Inventario del Refectorio						No se realizó inventario en 1767

### 13.13. Las ocho obras artísticas en paradero conocido

Consulta y elaboración propia. Documento de 2 páginas



Pedro Orrente:  
*La Adoración de los pastores* (1623-1625)  
Museo del Prado (Nº cat. P001015)



Andrea del Sarto: *La Virgen, el Niño, San Juan y ángeles* (h.1519)  
Museo del Prado (Nº cat. P00338)



Luca Giordano:  
*Huida a Egipto* (h.1690)  
Patrimonio Nacional  
Palacio Real de Aranjuez  
(Nº inv. 10022664)



Luca Giordano:  
*Descanso de la Sagrada Familia en su huida a Egipto* (h.1690)  
Patrimonio Nacional  
Palacio Real de Madrid  
(Nº inv. 10063375)



Jahn Brueghel de Velours:  
*Entrada a una aldea* (1603)  
PN, Palacio Real de Madrid  
(Nº inv. 10010167)



Bartolomé Esteban Murillo:  
*Virgen del Rosario con el Niño*  
(1650). Wallace Collection  
(Nº cat. P136)



Gregorio Fernández:  
*Cristo yacente* (h.1627)  
Museo del Prado  
(Nº cat. E00576)  
Museo Nacional de Escultura  
Valladolid

Pedro de Mena:  
*Magdalena penitente* (1664)  
Museo del Prado  
(Nº cat. E00577)  
Museo Nacional de Escultura  
Valladolid



**13.14. Informe de las pinturas de la Casa Profesa de Madrid elegidas por A. Mengs en 1769**

Fuente: AHN, Clero-Jesuitas, Leg. 709, doc. 6, pág. 82v

*Nota*

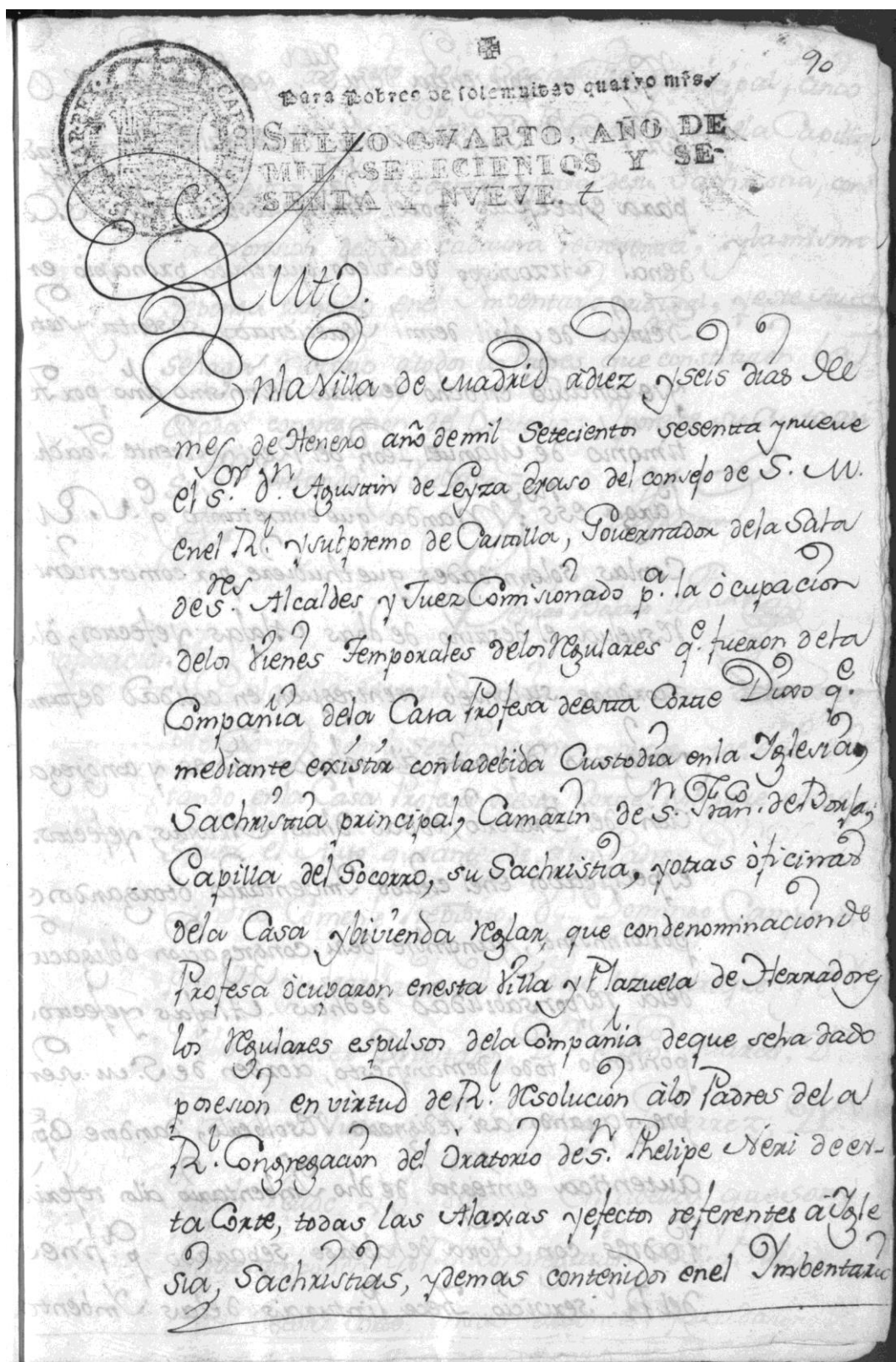
*De los Quadros y Pinturas Imbentariados en la Sachristia maior Camarin de Sn Francº de Borja, Capilla del Socorro y su Sachristia se elijieron treze para S.M. en virtud de orden comunicada al Sr Juez Comisionado, y se separaron de los parajes en que estaban colocados por Dn Anttº Raphael Mengs Pintor maior de Camara, los que están anotados al Margen consta que dicen, eligidos: Y son los quatro de la Sachristia mayor grandes Apaisados (L. Giordano) que representan el uno la Huida de Ejito; el otro el Nazimtº; Otro la Sagrada familia y el otro Jhesus Maria y Joseph en camino= Otro de Vara de alto que representa Nª Srª con el Niño Jhesus (Murillo); Otro de dos varas de alto que representa la Virgen con el Niño Jhesus Sn Juan y Sn Joseph de lejos (copia de Rafael)= Otro en la Capilla del Socorro de Sn Francº de Borja (autor desconocido); y otro en su capilla de la Circuncision (autor desconocido). Y en el Camarin del mismo santo uno que representa a Nrª Señora con el Niño Jhesus y Sn Juan y santa Isavel (A. del Sarto); Otro en lamina de una quarta de alto, que es un país (J. Brueghel); Un divujo que representa la Transfiguracion del Sºr. (copia de Rafael); Un Nascimtº del Señor apaisado (P. Orrente), y otro que representa la coronacion de Spinas de Ntro. Señor (G. Muziano), Cuia elección se ejecuto en quinze de este mes a presencia de dichos sres y en el termino que se diò a los PPes de la Real congregación de Sn Phe. Neri de todas las halajas y efectos que se entregaron correspondientes a Iglesia Sachristias y demás ofizinas de la Casa anteriormente denominada Profesa; se puso la correspondiente nota de la Citada elección y separación de Pinturas para que no quedasen responsables a ellas y para que conste en Virtud de auto pongo esta que firmo como escribano que por indisposición de Manuel Leon escribano de el Rey entiende en dichas diligencias Md. y Henero Veinte años de mil settecientos sesenta y nueve*

Firma: Benito Balado de Pontte



**13.15. Autos de la entrega de la Casa Profesa al Real Oratorio de San Felipe Neri en 1769**

Fuente: AHN, Clero-Jesuitas, Leg. 709, doc. 6, pág. 90. Documento de 7 páginas.



Recibido a presencia de <sup>nra</sup> S. y asistencia de  
D<sup>no</sup> D<sup>n</sup> Joseph Muñoz de Vogales Comisionado  
para este efecto por el Eminentísimo y <sup>mo</sup> Sr. Cardenal  
Arzobispo de Toledo, que tubo principio en  
Treinta de Abril de mil Setecientos sesenta y siete,  
y se condujo en ocho de Mayo del mismo año por Testi-  
monio de Manuel Leon del Rey y Vicente Toachin  
Parga <sup>nos</sup> ESS: Manda que en tanto q<sup>ue</sup> C. A. M.  
Con las solemnidades que tubiere por conveniente  
Resuelva el desamio de dhas Alas y efectos, o lo  
acordare su conveño se entreguen en calidad de forma  
y quando de por los d<sup>os</sup> referidos Padres y Congrega-  
cion del Oratorio, todas dhas Alas y efectos,  
especificados en el citado Inventario otorgandose  
por lo mismo, y a nombre de la Congregacion obligacion  
de la responsabilidad de dhas Alas y efectos,  
poniendo todo de manifiesto, a orden de S. M. rem-  
pre y quando asi se dignare Resolverlo, dandome copia  
autentica e integra de dho Inventario a los referidos  
Padres, con Nota de haberse separado p<sup>or</sup> fines  
del P<sup>ro</sup> servicio, Trece Pinturas de las Inventa

uadas, las seis de la Sacristía principal, cinco  
del Camarin de S. Fran. de Borja, una de la Capilla  
de nuestra S. del Socorro, y otra de su Sacristía, con  
la expresión de lo que cada una representa, y la misma  
se ponga también en el Inventario original, y este auto  
se haga notorio a todos los Padres que constituyen la  
citada congregación del Oratorio: Y pongo su auto así  
su S. mandando y rubricando =

Antem

Don Baldo

Notificación

En la villa de Madrid a diez y siete dias del mes de  
diciembre año de mil setecientos y nueve, y ocells. E  
tando en la Casa Profesa de esta Corte, notifiqué ehice  
sauer el auto que antecede a los Padres D. Juan  
Andrés Comenle Preposito, D. Domingo Campo Ri-  
putado y secretario, D. Pedro Manrique y D.  
Felis Monter Diputado, D. Fran. Marcos, D.  
Francisco Viesca, D. Santiago Tuternez, D.  
Joseph Velloz y D. Vicente Chiribella, que son  
los que componen la R. Congregación de S. Phelipe  
Neri de esta corte, en sus personas, y a cada uno de





Para Dobres de solemnidad quatro mrs.  
SELLO QVARTO. AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
SENTA Y NVEVE.

por, quienes enterados de lo animes y conforme  
Respondieron que desdeluego se conformaban y confor-  
mazon en recuila aley de deposito y segun remandou  
los vienes, Alaxas y efecto correspondientes a Tal.  
Sachista y demas para les contenido en dho auto  
aciuo, in euan pronto a otorgar el deposito y obli-  
gacion que sea necesario: asilo dixeron y firmaron de  
lo qual doy fe =

Juan And. Comenge <sup>Don Domingo Carrizo</sup>  
Felix Monter <sup>Don</sup>

Pedro Manrique <sup>Don</sup> Juan. Maxu <sup>Don</sup> Juan. Rueda <sup>Don</sup>

Santiago Gutierrez

Joseph Benito

Vicente Chivella

Ante mi  
Enano, Palaco de la Audiencia

Obligacion y Deposito en la Villa de Madrid a diez y nueve  
delos efectos correspondi. En dias del mes de Enero año de mil  
Setecientos sesenta y nueve, y oeless. estando



Para pobres de solemnidad quatro mrs.  
**SELLO QVARTO. AÑO DE  
 MIL SETECIENTOS Y SE  
 SENTA Y NVEVE.**

En la Casa Profesa q<sup>ta</sup> fue de los Regulares de la Com  
 pañia, en la Plazuela de Herradores de esta Corte  
 a mayor abundamiento de la notificación antecedente  
 lehi, notifiqué, ehice sauer el Auto q<sup>ta</sup> antecede  
 a los Padres D<sup>no</sup> Juan Andres Comense Preposito, D<sup>no</sup>  
 Domingo Campo Diputado y secretario, D<sup>no</sup> Pedro  
 Manrique, D<sup>no</sup> Felix Montex Diputados, D<sup>no</sup> Fran  
 cisco, D<sup>no</sup> Fran. Ruesta, D<sup>no</sup> Santiago Gutierrez  
 D<sup>no</sup> Joseph Velloc y D<sup>no</sup> Vicente Chiribellon, que son  
 los que al presente componen la R<sup>ta</sup> Congregacion de el  
 Oratorio de S. Phelipe Neri en esta Corte, los quales  
 hallandose todos juntos, y que por su, en nombre de la  
 citada congregacion y delos q<sup>ta</sup> en adelante les subcedan  
 y por quienes prestan voz y caucion de Rato grato ju  
 dicato solbendo, estarañ, y pasarañ por lo que hici  
 eren, acetaban y acetaron nuevamente la merced y  
 Beneficio que por el Rey nro<sup>mo</sup> Senor que Dios que  
 seles hace, y en su consecuencia hallandose presente  
 el Sr. D<sup>no</sup> Agustin de Leyza exaso Tuez de

Esta Comision por antem<sup>no</sup> ele<sup>no</sup>. y del<sup>no</sup>tesa<sup>no</sup>don  
q. adelante se espresaa<sup>no</sup> les entrego<sup>no</sup> todo lo  
viene, Alaxas, y efecao<sup>no</sup> que conu<sup>no</sup>an de lo<sup>no</sup>  
Auto<sup>no</sup> del Inbentario que c<sup>no</sup>ia dho Auto, e<sup>no</sup>ecu-  
tado por su<sup>no</sup>. correspondientes a la Iglesia, San  
Christia maior, Camarin de S. Fran. del Dorso,  
Capilla y Sachustia de n<sup>ra</sup> S. del Socorro, de  
esta dha Casa Profesa, Pieza por pieza, y ca-  
da cosa de por si como en el se esplica<sup>no</sup> a ex<sup>no</sup>cep<sup>no</sup>cion  
de las trece Pinturas que el c<sup>no</sup>ado Auto refiere sin  
Reuocacion, de co<sup>no</sup>alguno, y lo<sup>no</sup> referido Padre  
lo recibieron en calidad de forma<sup>no</sup> al quinquenso de  
punto y se hicieron cargo de todo ello con satisfac-  
cion y voluntad, y asi por si, en n<sup>ra</sup>. de la ref<sup>no</sup>exida R.  
Congregacion y de lo que adelante subcedan en ella se  
obligan con lo viene muebles y raices, Alaxas  
efecto, y Rentas de dha Congregacion, a que siem-  
pre y quando que por S. m. S. de sus R. conve-  
nos, o personas que para ello distina<sup>no</sup>re se les man-  
daren boluer y restituir lo mencionado viene, Ala-  
xas, y efecao que aora se les entrega y recibir  
o paxte alguna de ella, lo an<sup>no</sup> y n<sup>no</sup>continentu.

Simpleito ni litigio alguno, y p<sup>a</sup> que aello le<sup>93</sup>  
Compelen y apremien por todo rigor dan poder a todos  
los S.<sup>os</sup> Jueces, y Justicias que de sus causas y ne-  
gocios conforme a derecho puedan y deban conocer  
a cuio fuero y decara ino y n solidum sesometer  
y renuncian el Capitulo obduardus suam de penis  
de resolutionibus, y demas de que ve puedan apor-  
char; y suxaron por Dios nro. señor poniendo  
la mano sobre su pecho y Corona, esta escritura  
para todo lo que deba y requiera sexcurada, en ra-  
zon de que obligaron la que en y qual caso de derecho  
se requiera y sea necesario, y nique por clausula  
o requisito q. no comprenda de se detener entera  
validacion, y lo firmaron, siendo testigos Tuam nro.  
de Andrade, D.<sup>n</sup> Andres Fernex Bobavilla, y D.<sup>n</sup>  
Matheo Zavala, residentes en esta Corte, lo  
firmo sus. <sup>no</sup> de todo ello y o le es. do, fe =

A. Agustin de Leyza

Juan Ant.<sup>o</sup> Comenge

P.<sup>o</sup> Domingo Carr

Lrauc

Felix Monter

Fern.<sup>o</sup> Marco

Pedro Manar

Fran.<sup>o</sup> Rueda

Sam.<sup>o</sup> Gutierrez

Vicente Chirivella.

Andr.<sup>o</sup> Bando

Amienn

Pedro Dalado



13.16. Real Orden de permiso limitado de retorno de 11 de marzo de 1798

Fuente: Biblioteca de Castilla-La Mancha, Colección Borbón-Lorenzana, Tit nº 13139, Cód. U. 1015368

R 302703

1798 - Marzo 14\* <sup>4</sup> / 23329(16) - ~~19~~ (28) ~~13~~

*Sobre Jentia,  
pueden volver a  
España a casa de sus  
parientes &*



**E**n Real orden comunicada al Consejo por el Exc. Sr. Príncipe de la Paz con fecha de 11 de este mes se ha servido mandar S. M. que todos los ex-Jesuitas Españoles puedan volver á España libremente á casa de sus parientes, los que los tengan, ó á Conventos, con tal que no sea en la Corte ni Sitios Reales.

Publicada en el Consejo la citada Real orden, acordó se guardase y cumpliese, y que al mismo fin se comunicase á las Chancillerías y Audiencias Reales, y á los Gobernadores, Corregidores y Justicias del Reyno, y á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y demas Prelados Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion.

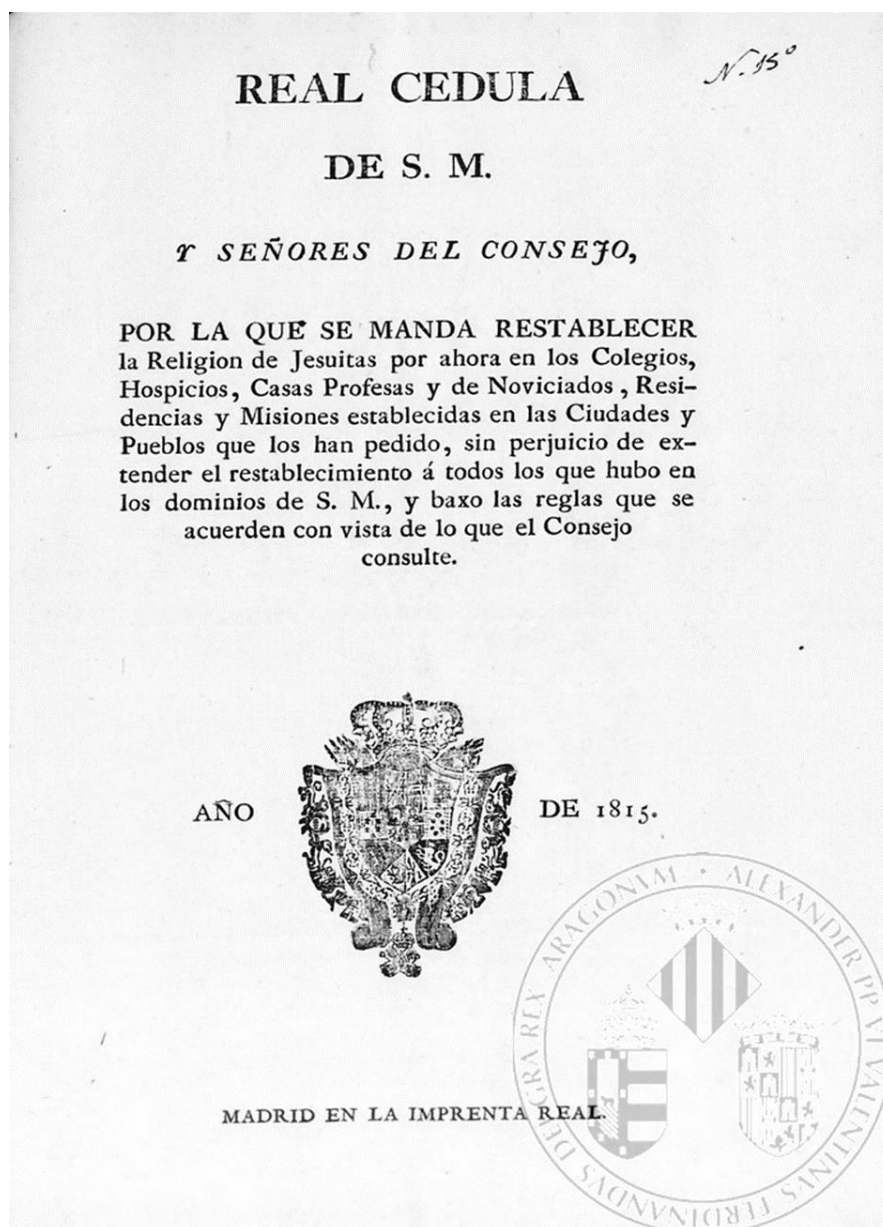
En su consecuencia lo participo á V. para que se balle enterado de la expresada Real deliberacion, y cuide de su cumplimiento en la parte que le corresponda, comunicándola al propio fin á las Justicias de los pueblos de su Partido: y del recibo de esta me dará aviso para noticia del Consejo.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 14 de Marzo de 1798.

Tit. nº 13139  
Cód. U. : 1015368

13.17. Real Cédula de 9 de junio de 1815 restableciendo la Compañía de Jesús

Fuente: BVMC, Cédula 1815, 05, 03. Documento de 5 páginas



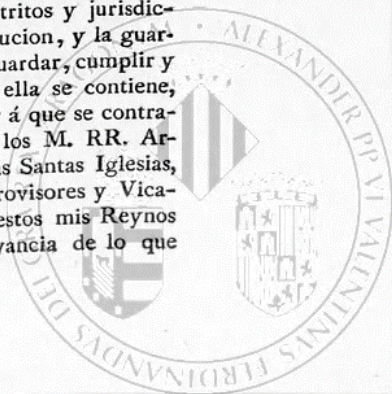
**D**ON FERNANDO VII POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sici-  
lias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Tole-  
do, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca,  
de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de  
Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gi-  
braltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orienta-  
les y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océa-  
no; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Bra-  
bante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Ti-  
rol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c.  
A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oido-  
res de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Al-  
guaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregido-  
res, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes ma-  
yores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Luga-  
res de estos mis Reynos, tanto á los que ahora son, como  
á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas per-  
sonas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó  
tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que por mi Se-  
cretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justi-  
cia se dirigió al mi Consejo de mi orden con fecha vein-  
te y nueve de Mayo último por medio del Duque del  
Infantado Presidente de él, la siguiente: „Excmo. Se-  
ñor: Con esta fecha se ha servido el REY dirigirme el  
Real decreto siguiente. Desde que por la infinita y es-  
pecial misericordia de Dios nuestro Señor para conmi-  
go, y para con mis muy leales y amados vasallos, me  
he visto en medio de ellos restituido al glorioso trono  
de mis mayores, son muchas y no interrumpidas hasta  
ahora las representaciones que se me han dirigido por  
Provincias, Ciudades, Villas y Lugares de mis Reynos



por Arzobispos, Obispos y otras personas eclesiásticas y seculares de los mismos, de cuya lealtad, amor á su patria é interes verdadero que toman y han tomado por la felicidad temporal y espiritual de mis vasallos me tienen dadas muy ilustres y claras pruebas, suplicándome muy estrecha y encarecidamente me sirviese restablecer en todos mis dominios la Compañía de Jesus, representándome las ventajas que resultarán de ello á todos mis vasallos, y excitándome á seguir el exemplo de otros Soberanos de Europa que lo han hecho en sus Estados, y muy particularmente el respetable de S. S. que no ha dudado revocar el breve de la de Clemente XIV de veinte y uno de Julio de mil setecientos setenta y tres, se ocupaba en el estudio de las ciencias, en las funciones de la religion, teniendo por norma los principios ordinarios que separan á los hombres del vicio, y les conducen á la honestidad y á la virtud. Sin embargo de todo, como mi augusto Abuelo reservó en sí los justos y graves motivos que dixo haber obligado á su pesar su Real ánimo á la providencia que tomó de extrañar de todos sus dominios á los Jesuitas, y las demas que contiene la Pragmática-Sancion de dos de Abril de mil setecientos sesenta y siete, que forma la ley 3, libro 1.º, título 26 de la Novísima Recopilacion; y como me consta su religiosidad, su sabiduría, su experiencia en el delicado y sublime arte de reynar; y como el negocio por su naturaleza, relaciones y trascendencias debía ser tratado y examinado en el mi Consejo para que con su parecer pudiera Yo asegurar el acierto en su resolucion, he remitido á su consulta con diferentes órdenes varias de las expresadas instancias, y no dudo que en su cumplimiento me aconsejará lo mejor y mas conveniente á mi Real Persona y Estado, y á la felicidad temporal y espiritual de mis vasallos. Con todo no pudiendo recelar siquiera que el Consejo desconozca la necesidad y utilidad pública que ha de seguirse del restablecimiento de la Compañía de Jesus; y siendo actualmente mas vivas las súplicas que se me hacen á este fin, he venido en mandar que se restablezca la religion de los Jesuitas



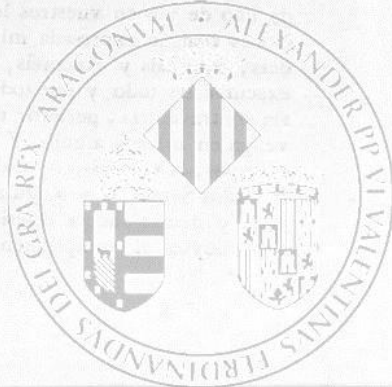
por ahora en todas las Ciudades y Pueblos que los han pedido, sin embargo de lo dispuesto en la expresada Real Pragmática-Sancion de dos de Abril de mil setecientos sesenta y siete, y de quantas leyes y Reales órdenes se han expedido con posterioridad para su cumplimiento, que derogo, revoco y anulo en quanto sea necesario para que tenga pronto y cabal cumplimiento el restablecimiento de los Colegios, Hospicios, Casas Profesas y de Noviciados, Residencias y Misiones establecidas en las referidas Ciudades y Pueblos que los hayan pedido; pero sin perjuicio de extender el restablecimiento á todos los que hubo en mis dominios, y de que así los restablecidos por este decreto como los que se habiliten por la resolucion que diere á consulta del mi Consejo, queden sujetos á las leyes y reglas que en vista de ella tuviere á bien acordar, encaminadas á la mayor gloria y prosperidad de la Monarquía, como al mejor régimen y gobierno de la Compañía de Jesus en uso de la proteccion que debo dispensar á las Ordenes Religiosas instituidas en mis Estados, y de la suprema autoridad económica que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la de mis vasallos y respeto de mi Corona. Tendreislo entendido, y lo comunicareis para su cumplimiento á quien corresponda. Y de orden de S. M. lo traslado á V. E. para su inteligencia y cumplimiento del Consejo. Publicada en él la antecedente Real orden en dos de este mes, acordó se guardase y cumpliese lo mandado en ella, y que con su insercion se expidiese esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real resolucion, y la guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo como en ella se contiene, sin contravenirla, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Cabildos de las Santas Iglesias, Prelados Seculares y Regulares, sus Provisores y Vicarios, y demas Jueces eclesiásticos de estos mis Reynos contribuyan al cumplimiento y observancia de lo que



va mandado en lo que les correspondá, dando para ello las órdenes y providencias oportunas: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé tanta fe y crédito como á su original. Dada en Palacio á nueve de Junio de mil ochocientos quince.==YO EL REY.==Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado.==El Duque del Infantado.==D. Sebastian de Torres.==D. Nicolas María de Sierra.==D. Luis Melendez y Bruna.==D. Josef Antonio de Larrumbide.==Registrada, Aquilino Escudero.==Teniente de Canciller mayor, Aquilino Escudero.

*Es copia de su original, de que certifico.*

**D. Bartolomé Muñoz.**



# 13.18. Decreto del Ministerio de Justicia, de 24 de enero de 1932, disolviendo la Compañía de Jesús

Fuente: BOE -A-1932-592. Documento de 2 páginas.

610

24 Enero 1932

Gaceta de Madrid.—Núm. 24

## MINISTERIO DE HACIENDA

### DECRETO

A propuesta del Ministro de Hacienda y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en autorizar a aquél para que presente a las Cortes Constituyentes un proyecto de ley sobre concesión de un crédito extraordinario de 23.883 pesetas 81 céntimos a un capítulo adicional del vigente Presupuesto de gastos de la Sección 2.ª, "Ministerio de Estado", con destino a satisfacer los haberes devengados por los Embajadores de México y Chile durante el ejercicio económico de 1931, en sustitución del suplemento de crédito de igual cuantía otorgado por la ley de 6 del actual al figurado en el capítulo tercero, artículo 1.º del presupuesto del propio Departamento ministerial.

Dado en Madrid a veintidós de Enero de mil novecientos treinta y dos.

NICETO ALCALA-ZAMORA Y TORRES

El Ministro de Hacienda,  
JAIME CARNER ROMEU

### A LAS CORTES CONSTITUYENTES

El Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter a la deliberación y acuerdo de las Cortes el siguiente

### PROYECTO DE LEY

Artículo único. El suplemento de crédito de 23.883,81 pesetas concedido por la ley de 6 del actual al consignado en el capítulo 3.º, artículo 1.º del presupuesto del Ministerio de Estado con destino a satisfacer los haberes de los Embajadores de México y Chile, se entenderá otorgado, con el carácter de crédito extraordinario, a un capítulo adicional del vigente presupuesto del propio Ministerio, con destino a satisfacer los haberes devengados por los expresados funcionarios durante el ejercicio económico de 1931.

Madrid, veintidós de Enero de mil novecientos treinta y dos.

El Ministro de Hacienda,  
JAIME CARNER ROMEU

## MINISTERIO DE JUSTICIA

### DECRETO

El artículo 26 de la Constitución de la República española declara disueltas aquellas Ordenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad dis-

tinta de la legítima del Estado, debiendo ser nacionalizados sus bienes y afectados a fines benéficos y docentes.

Es función del Gobierno ejecutar las decisiones que la potestad legislativa hubiere adoptado en el ejercicio de la soberanía nacional y refiriéndose concretamente el precepto constitucional a la Compañía de Jesús, que se distingue de todas las demás Ordenes religiosas por la obediencia especial a la Santa Sede, como lo demuestran, entre innumerables documentos, la Bula de Paulo III, que sirve de fundamento canónico a la institución de la Compañía y las propias Constituciones de ésta, que de modo eminente la consagran al servicio de la Sede Apostólica, a propuesta del Ministro de Justicia y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta en el territorio español la Compañía de Jesús. El Estado no reconoce personalidad jurídica al mencionado instituto religioso, ni a sus provincias canónicas, casas, residencias, colegios o cualesquiera otros organismos directa o indirectamente dependientes de la Compañía.

Artículo 2.º Los religiosos y novicios de la Compañía de Jesús cesarán en la vida común dentro del territorio nacional en el término de diez días, a contar de la publicación del presente Decreto. Transcurrido dicho término, los Gobernadores civiles darán cuenta al Gobierno del cumplimiento de esta disposición.

Los miembros de la disuelta Compañía no podrán en lo sucesivo convivir en un mismo domicilio en forma manifiesta ni encubierta, ni reunirse o asociarse para continuar la extinguida personalidad de aquélla.

Artículo 3.º A partir de la publicación de este Decreto no realizarán las entidades mencionadas en el artículo 1.º, ni ninguno de sus miembros por sí o por persona interpuesta, ya sea a título lucrativo, ya a título oneroso, actos de libre disposición de los bienes propios de la Compañía o poseídos por ella.

Artículo 4.º En el plazo de cinco días, los Gobernadores civiles remitirán a la Presidencia del Consejo relación triplicada de las casas ocupadas o que lo hubieren estado hasta el 15 de Abril de 1931, por religiosos o novicios de la Compañía de Jesús, con mención nominal de sus superiores provinciales y locales.

Artículo 5.º Los bienes de la Compañía pasan a ser propiedad del Es-

tado, el cual los destinará a fines benéficos y docentes.

Artículo 6.º Los Registradores de la Propiedad remitirán al Ministerio de Justicia, en el plazo de diez días, relación detallada de todos los bienes inmuebles y derechos reales inscritos a nombre de la Compañía de Jesús, con expresión de los gravámenes que afecten a unos y otros.

Dentro del mismo plazo, los establecimientos de crédito, entidades bancarias, Compañías anónimas y otras Empresas de carácter civil o mercantil, así como los particulares, enviarán al Ministerio de Hacienda relación circunstanciada de los depósitos en valores, cuentas corrientes, efectos públicos, títulos y cualesquiera otros bienes mobiliarios pertenecientes a la citada Compañía que se encuentren en su poder.

Artículo 7.º A los efectos del presente Decreto, se instituye un Patronato, compuesto por un delegado de la Presidencia del Consejo de Ministros, otro por cada uno de los Ministerios de Estado, Justicia, Hacienda, Gobernación e Instrucción pública; un representante del Consejo de Instrucción pública; otro de la Junta Superior de Beneficencia y un Oficial Letrado del Consejo de Estado. Los organismos respectivos procederán al nombramiento de sus delegados o representantes en el plazo de cinco días.

El Patronato se constituirá dentro de los cinco siguientes, previa convocatoria del Delegado de la Presidencia del Consejo. Este será Presidente del Patronato y Secretario el Oficial Letrado del Consejo de Estado.

Artículo 8.º Corresponde a dicho Patronato:

1.º Formalizar el inventario de todos los bienes muebles e inmuebles de la Compañía, bajo la fe de Notario público.

2.º Comprobar la condición jurídica de los bienes que, sin aparecer a nombre de la Compañía de Jesús, se hallen en posesión de la misma y proceder a su reivindicación e incautación.

3.º Ocupar y administrar los bienes nacionalizados.

4.º Elevar al Gobierno propuesta sobre el destino que haya de darse a los mismos.

Los distintos órganos de la Administración facilitarán al Patronato los medios que éste recabe para el cumplimiento de su cometido.

Artículo 9.º Las iglesias de la Compañía, sus oratorios y objetos

afectos al culto, con exclusión de todo otro edificio o parte del mismo no destinado estrictamente a aquél, se cederán en uso, previo inventario, a los Ordinarios de las diócesis en que radiquen, a condición de no emplear en el servicio de los citados templos a individuos de la disuelta Compañía. El uso que se transfiera a la jurisdicción eclesiástica ordinaria nunca podrá ser invocado como título de prescripción.

Artículo 10. Los Superiores provinciales y locales o quienes en cada caso desempeñen sus funciones serán personalmente responsables:

1.º De la cesación efectiva de la vida en común en las casas cuyo gobierno les esté confiado, a tenor de lo dispuesto en el artículo 2.º

2.º De la infracción de lo dispuesto en el artículo 3.º

3.º De toda ocultación cometida en las investigaciones ordenadas para llevar a cabo lo preceptuado en el artículo 4.º y en los apartados 1.º y 2.º del 8.º

4.º De la resistencia que en los locales de la Compañía pudiera oponerse a las Autoridades encargadas de la ejecución de este Decreto.

Dado en Madrid a veintitrés de Enero de mil novecientos treinta y dos.

NICETO ALCALA-ZAMORA Y TORRES

El Ministro de Justicia,  
ALVARO DE ALEGORNOZ Y LIMINIANA

## MINISTERIO DE LA GUERRA

### DECRETO

A propuesta del Ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se autoriza la celebración de un concurso de arriendo para el de un local con destino a la Caja de Recluta número 51 y Junta de clasificación, con arreglo a las condiciones fijadas en el acta de la Junta de arriendos de Lugo.

Dado en Madrid a veintiuno de Enero de mil novecientos treinta y dos.

NICETO ALCALA-ZAMORA Y TORRES

El Presidente del Consejo de Ministros,  
Ministro de la Guerra,  
MANUEL AZAÑA

## MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

### DECRETO

Como Presidente de la República y a propuesta del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes,

Vengo en nombrar Rector de la Universidad de Zaragoza a D. Paulino Savirón y Caravantes, Catedrático numerario de la Facultad de Ciencias de la expresada Universidad.

Dado en Madrid a veintiuno de Enero de mil novecientos treinta y dos.

NICETO ALCALA-ZAMORA Y TORRES

El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes,  
FERNANDO DE LOS RÍOS URRUTU.

## MINISTERIO DE COMUNICACIONES

### DECRETO

A propuesta del Ministro de Comunicaciones,

Vengo en declarar jubilado, con el haber pasivo que por su clasificación le corresponda, al Jefe de Administración civil de segunda clase del Cuerpo de Telégrafos D. Ramiro Andrés y Campos, que cumplió los sesenta y cinco años de edad el día 18 del corriente mes, fecha de su baja en el servicio activo, conforme al artículo 47 del Reglamento orgánico del Cuerpo.

Dado en Madrid a veintidós de Enero de mil novecientos treinta y dos.

NICETO ALCALA-ZAMORA Y TORRES

El Ministro interino de Comunicaciones,  
SANTIAGO CASARES QUIROGA

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

### ORDENES

Excmo. Sr.: Por Decreto de la Presidencia del Gobierno de la República, fecha 16 del pasado mes de Diciembre, se ha dispuesto que la Inspección general de Seguros y Ahorros, que venía dependiendo del Ministerio de Economía Nacional (hoy Agricultura, Industria y Comercio), pase a formar parte del de Trabajo y Previsión, preceptuando además que por los correspondientes Ministerios y el de Hacienda se dictaran las disposiciones necesarias para la ejecución del citado Decreto.

Y teniendo en cuenta que se hallan a disposición del Ministerio de Economía Nacional los depósitos de valores, metálico e hipotecas que, a los efectos de la ley de 14 de Mayo de 1908, Reglamento de 2 de Febrero de 1912 y disposiciones concordantes, constituyeron las Empresas aseguradoras y los Inspectores del Cuerpo técnico de Inspección de Seguros y Ahorros, es indispensable transferir al citado Ministerio de Trabajo y Previsión los depósitos antes mencionados,

Esta Presidencia, de acuerdo con el Consejo de Ministros, ha dispuesto que, en cumplimiento de lo prevenido en el Decreto de 16 de Diciembre último, se transfiera al Ministerio de Trabajo y Previsión, quedando afectos a su exclusiva disposición, todos los depósitos de valores, metálico e hipotecas constituidos por las Empresas aseguradoras y por los Inspectores del Cuerpo técnico de Inspección de Seguros y Ahorros, a los efectos de la ley de 14 de Mayo de 1908, Reglamento de 2 de Febrero de 1912 y disposiciones concordantes.

Lo que comunico a V. E. a los efectos procedentes. Madrid, 20 de Enero de 1932.

AZAÑA

Señores Ministros de Trabajo y Previsión y Agricultura, Industria y Comercio.

Ilmo. Sr.: Estudiadas por la Comisión permanente de Pesas y Medidas las peticiones hechas por los fabricantes e importadores de balanzas automáticas y semiautomáticas, en demanda de aclaraciones a lo dispuesto por el Decreto de 30 de Julio último (GACETA número 218), y con el fin de compaginar los intereses del público con los de esas industriales, ha propuesto nueva redacción de algunos artículos de aquella disposición, y en su vista,

Esta Presidencia del Consejo de Ministros se ha servido disponer que los artículos 2.º, 6.º, 7.º, 8.º y 9.º del Decreto de 30 de Julio de 1931, queden redactados en la siguiente forma:

"Artículo 2.º La separación de eje a eje de los trazos debe ser, como mínimo, igual a diez veces el grueso de cada trazo. Podrán disponerse los trazos en dos líneas separadas y de distinto color, debiendo cumplirse en cada una lo anteriormente dispuesto."

"Artículo 6.º Las balanzas automáticas no podrán emplearse en pesadas inferiores a la veinticincoava parte de su alcance, debiendo empezar las divisiones de la escala precisamente en la que a esa parte corresponda, y dejar en





## 14 Bibliografía y portales digitales

### 14.1 Bibliografía

AGUILAR PIÑAL, Francisco, “Entre la escuela y la universidad: La enseñanza secundaria en el siglo XVIII” en *Revista de Ilustración*. Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario, págs. 225-243.

ANÓNIMO ESPAÑOL siglo XVIII, *Proyecto de torres para la fachada de la iglesia de la Casa Profesa de los Jesuitas en Madrid*, Madrid, BNE Dib. 15/86/35 (primer tercio del siglo XVIII).

ALVAR EZQUERRA, Alfredo, *El Duque de Lerma. Corrupción y desmoralización en la España del siglo XVII*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2010.

ALVAREZ DE BAENA, José A., *Compendio histórico de las grandezas de la coronada villa de Madrid, corte de la Monarquía de España*, Madrid, Ed. digital BDCAM, nº. control BRM2009000112 (1ª Ed. por D. Antonio de Sancha, 1786).

ALVAREZ DE MORALES, Antonio, “La Universidad en la España de la Ilustración” en *Revista de Ilustración*. Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario, págs. 467-478.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco, “El Seminario de Nobles de Madrid en el siglo XVIII. Un estudio social” en *Cuadernos de Historia Moderna*, III, 2004, págs. 201-225.

APARISI MOCHOLÍ, Antonio,

- *La enseñanza en Madrid en el siglo XVIII*, Madrid, Artes Gráficas Municipales 1878.

- *La enseñanza primaria y la formación profesional y artesana en Madrid durante el reinado de Carlos III*, Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1988.

ARDEMANS, Teodoro, *Ordenanzas de Madrid, y otras diferentes que se practican en las Ciudades de Toledo y Sevilla y Toledo, con algunas advertencias...*, Madrid, Ed. de D. Joseph Doblado, 1791. (1ª Ed. 1719 por Francisco del Hierro). Ed. digital de la BNE, nº signatura 2/35468.

ASTRAIN, Antonio, SJ, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, Madrid, Madrid, 1912, 7 Tomos.

ARRANZ ROA, Iñigo, “Las Casas Profesas de la Compañía de Jesús: centros de actividad apostólica y social. La casa Profesa de Valladolid y Colegio de San Ignacio (1545-1767)” en *Cuadernos de historia moderna*, 2003, págs. 125-163

ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel,

- “Idea y contexto de una talla sevillana: la capilla del Cristo del Colegio Imperial de Madrid” en *Archivo Hispalense*, Sevilla, 1998, págs. 201-237.

- “Las relaciones entre escultura y pintura en el Madrid del siglo XVII. El caso de las capillas dedicadas a la Pasión” en DE CARLOS VARONA, M.C. y otros (ed.), *La imagen religiosa en la Monarquía hispánica*, Madrid, Collection de la Casa de Velázquez, 104, 2008, págs. 151-170.

BERLINCHES ACÍN, Amparo (dir.), *Arquitectura de Madrid*, Madrid, Fundación COAM (Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid), T. 1, 2003.

BERNAL MARTÍN, María, “Fiestas auriseculares en honor de san Francisco de Borja” en *Revista Borja*, 2010, págs. 541-591.

BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz,

- *Arquitectura y urbanismo en las ordenanzas de Teodoro Ardemans para Madrid*, Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo, 1992.

- “Sobre el debate entre arquitectos profesionales y arquitectos artistas en el barroco madrileño. Las posturas de Herrera, Olmo, Donoso y Ardemans” en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte nº 4. Madrid, UNED, 1991, págs. 159-194.

BONET CORREA, Antonio,

- *Iglesias madrileñas del siglo XVII*, Madrid, CSIC Instituto Diego Velázquez, 1984 (1ª Ed. 1961).

- “La historiografía urbana en España”, en *Cuadernos de Historia del arte*, 7, 1987.

BARRIO MOYA, José Luis, “El escultor vallisoletano Pedro Alonso de los Ríos. Aportación documental” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 1997, págs. 411-425.

BRAUN, Joseph, SJ, *Spaniens alte Jesuitenkirchen. Ein Beitrag zur Geschichte der nachmittelalterlichen kirchlichen Architektur in Spanien*, Freiburg, Herdersche Berlagshandlung, 1913.

BROWN, Jonathan y ELLIOTT, John, *Un Palacio para el rey. El Buen Retiro y la corte de Felipe IV*, Madrid, Santillana Ediciones Generales, 2003, (1ª Ed. Yale University, 1980).

BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier,

- “La Compañía de Jesús y la defensa de la monarquía hispana” en *Hispania Sacra*, LX, 121, 2008, págs. 181-229.

- “Calle de San Ignacio. La desaparición de una capital jesuítica y el destino de los bienes de la Compañía de Jesús en Valladolid” en GIMÉNEZ LÓPEZ, Enrique (ed.) *Aspectos de la vida religiosa en el siglo XVIII: Estudios en homenaje a Isidoro Pineda Iparaguirre SJ*, Alicante, Universidad de Aliante, 2010, págs 185-214.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GARCÍA MELERO, José Enrique y URQUÍZAR HERRERA, Antonio, *Arte y Poder en la Edad Moderna*, Madrid, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces S.A., 2010.

CAMPOS Y FERNANDEZ DE SEVILLA, F. Javier, OSA, “Textos legales de las desamortizaciones eclesiásticas españolas y con ellas relacionados”, en *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*. Actas del simposio, 2007, Estudios Superiores del Escorial, págs. 5 a 30.

CARBAJO ISLA, María F., “La población de Madrid desde finales del siglo XVI hasta mediados del XIX” en *Boletín ADEH*, II, 3, 1984, págs. 4-18.

CASTELLANOS OÑATE, José Manuel, “La Iglesia Mayor de Santa María de la Almudena: Reconstrucción ideal de su arquitectura” en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XXVII, págs. 77-100, 1989, CSIC.

CASTILLA PEREZ, Roberto (ed. lit.), *Visita realizada a las casas de Madrid en 1625* Madrid, 1658, BNE, Manuscrito nº 5918.

CASTILLO OREJA, Miguel A.

- *El Renacimiento y el Manierismo en España*, Madrid, Ed. Grupo16, 1989.

- *Madrid en la política urbanística de Felipe II: El Memorial de Obras de la Villa (Ca. 1566)*, Madrid, Concejalía de Cultura y CSIC-Instituto de Estudios Madrileños, 1999.

CASTILLO OREJA, Miguel A. (ed.), *Ciudades históricas: conservación y desarrollo*, Madrid, Fundación Argentaria-Visor, 2000.

CEÁN BERMÚDEZ, J. Agustín, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, Edición facsímil Istmo-Akal, 2001. (1ª Ed. Madrid, Imprenta de la viuda de Ibarra, 1800).

CEÑAL LORENTE, Rafael, SJ, “El Colegio Imperial y la Casa Grande de Torrejón de Ardoz” en *ABC*, 1885, 27 de enero, págs. 114-115.

CHAVES MONTTOYA, M.<sup>a</sup> Teresa, *El espectáculo teatral en la corte de Felipe IV*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Área de Gobierno de las Artes, 2004.

COLOMA ROLDÁN, Luis, SJ, *Historia de las Sagradas Reliquias de San Francisco de Borja*, t. XII en *Obras Completas*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1942.



CORDERO de CIRIA, Enrique, “Cristo yacentes madrileños” en *Villa de Madrid*, Madrid, 1986-I, págs. 43-56.

CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel, *Patrimonio artístico y ciudad moderna. El conjunto jesuítico y colegio de San Pablo entre los siglos XVI y XVIII*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2005.

CORRAL RAYA, José del, “Índice de noticias referentes a Madrid en las cartas de Jesuitas”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, nº 28, 1990, págs. 185-208.

COMPANY, Ximo y ALIAGA, Joan (coords.), *San Francisco de Borja, Grande de España. Arte y espiritualidad en la cultura hispana de los siglos XVI y XVII*, [Catálogo de la Exposición celebrada en Gandía de noviembre 2010 a enero de 2011], Lérida, Universidad de Lérida, 2010.

DE ANTONIO SÁENZ, Trinidad, *El siglo XVII español*, Madrid, Ed Grupo16, 1989.

DE ORUETA E IRIARTE, Ricardo, *La vida y la obra de Pedro de Mena y Medrano*, Madrid, Imprenta de Blass y Cía. 1914.

DEL PORTILLO, Enrique SJ y CADENAS, Manuel SJ, *La Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús, 1880-1914. Reseña histórica ilustrada de su formación, casas y ministerios*. Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1916.

DÍAZ BORQUE, José M.<sup>a</sup>, “Palacio del Buen Retiro, teatro, fiesta y otros espectáculos para el Rey” en *La década de oro en la comedia española 1630-1640*, [Actas de las XIX Jornadas de teatro clásico] Almagro, Edic. Universidad de Castilla-La Mancha, 1997, págs. 167-190.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, *Carlos III y la España de la Ilustración*, Alianza Editorial, Madrid, 2016 (1ª Ed. 1988).

DORADO DELLMANS, Valentín, SJ, “Los jesuitas en Madrid (siglo XVI- siglo XIX), en *Jesuitas*, Madrid, 1985.

EGIDO LÓPEZ, Teófanos,

- “La expulsión de los jesuitas de España”, en GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo (dir.), *Historia de la Iglesia en España*, Madrid, La Editorial Católica, 1979, vol. IV, págs. 745-792.

- “Madrid 1766: “Motines de Corte” y Oposición al Gobierno” en *Cuadernos de Investigación Histórica*, Madrid, 1979, 3, págs. 125-153.

- “Carlos III y la primera expulsión de los jesuitas” en *XX Siglos*, 43, 2000, págs. 41-46.

EGIDO LÓPEZ, Teófanos (coord.), *Los Jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid, Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, 2004.

ESCOBAR, Jesús, “Arquitectura y urbanismo en el Madrid del siglo XVII: proceso, adorno y experiencia” en PRIEGO, Carmen (ed.), *Arquitectura y espacio urbano de Madrid en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, [Ciclo de conferencias 2-4 de octubre], Museo de Historia de Madrid, 2007, págs. 50-64.

ESPINOSA de los MONTEROS, Antonio, *Plano topográfico de la Villa y Corte de Madrid*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Núm. control BVPB20100055816, 1769.

ESTEBAN MATEO, León, “las Obras “Ilustradas” sobre Educación y su recepción en España”, en *Revista de Ilustración*. Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario, págs. 133-160.

FERNÁNDEZ PARDO, Francisco, *Dispersión y Destrucción del Patrimonio Artístico Español*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2007.

FEROS CARRASCO, Antonio, *El duque de Lerma: realce y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Marcial Pons Ediciones de Historia, 2002.

FERRER BENIMELI, José Antonio,

- “El motín de Madrid de 1766 en los Archivos Diplomáticos de París” en *Anales de Literatura Española*, Universidad de Alicante, 1984, 4 págs. 157-182.

- “Carlos III y la extinción de los jesuitas” en *Actas del congreso internacional sobre “Carlos III y la Ilustración”*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1989, 1, págs. 239-259.

FERRER VALLS, Teresa,

-*La práctica escénica cortesana: de la época del Emperador a la de Felipe III*, Londres y Valencia, Tamesis Books Limited e Institució Valenciana d’Estudis i Investigació, 1991.

- “Vestuario teatral y espectáculo cortesano en el Siglo de Oro” en *Cuadernos de Teatro Clásico*, T. 13-14, 2000, págs. 63-84.

FUENTES ARAGONÉS, Juan Francisco, “Luces y Sombras de la Ilustración española” en *Revista de Ilustración*, Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario, págs. 9-27.

FUENTES LÁZARO, Sara, “Un Dios en tramoya. Influencia de la fiesta teatral en la arquitectura del Colegio Imperial de Madrid” en *Anales de Historia del Arte*, vol. Extraordinario, 2011, págs. 167-182.

GÁLLEGO SERRANO, Julián, "El Madrid de los Austrias: un urbanismo de teatro", *Revista de Occidente*, 73, 1969, págs. 19-53.

GÁLVEZ, Carlos, SJ, “Una colección de retratos de jesuitas” en *Archivo español de Arte y Arqueología*, IV, 1928, págs. 111-133

GARAU AMENGUAL, Jaime, “Notas para una biografía del predicador real Jerónimo de Florencia (1565-1633)” en *Revista de Literatura*, V. LXVIII, 2006, págs. 101-122.

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, SJ, *Los perdedores de la Historia de España*, Barcelona, Planeta, 2006.

GARCÍA GÓMEZ, M.<sup>a</sup> Dolores, *Testigos de la memoria. Los inventarios de las bibliotecas de la Compañía de Jesús en la expulsión de 1767*, Alicante, Universidad de Alicante, 2010.

GARCÍA GUTIERREZ, Fernando, SJ “San Ignacio de Loyola en la Pintura y Escultura de Andalucía” en *Boletín de Bellas Artes*, Sevilla, 1991, págs. 50-84.

GARCÍA GUTIERREZ, Pedro y MARTÍNEZ CARBAJO, Agustín, *Iglesias de Madrid*, Madrid, El Avapies, 1993.

GARCÍA HERNAN, Enrique,

- *Francisco de Borja, Grande de España*, Valencia, Diputación de Valencia, 1999.

- “El Colegio San Patricio de los Irlandeses de Madrid (1621-1937)”, *Revista de Arte, Geografía e Historia*, nº 8, Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Imprenta de la Comunidad, 2006, págs. 219-246.

- “Francisco de Borja y su familia” en *Revista Borja*, 2012, págs. 61-81.

- “Sobre el inicio del proceso de canonización del Padre Francisco de Borja”, CSIC, Madrid, 2013, en <https://digital.csic.es>.

GARCIA HERNAN, Enrique y RYAN, María del Pilar (ed.), *Francisco de Borja y su tiempo. Política, Religión y Cultura en la Edad Moderna*, Valencia-Roma, Albatros Ediciones-Institutum Historicum Societatis Iesu, 2011.

GARCIA-VILLOSLADA, Ricardo, SJ, *Manual de Historia de la Compañía de Jesús*, Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1954 (1ª ed. 1940).

GAVIRA GOLPE, Carmen. "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana, 1640-1975", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 18, 1981, págs. 1-30.

GAYA NUÑO, Juan A.,

- *La pintura española fuera de España* (Historia y Catálogo), Madrid, Espasa-Calpe, 1958.

- *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1961.

- *Pintura europea perdida por España, de Van Eyck a Tiépolo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1964.

- *El arte europeo en peligro y otros ensayos*, Barcelona, Editora y Distribuidora Hispano Americana, 1964.

GEA ORTIGAS, M.<sup>a</sup> Isabel, *El Madrid desaparecido*, Madrid, Ed. La Librería, 2003.

GONZALEZ HERAS, Natalia, "La planimetría general de Madrid: una fuente para el estudio del paisaje residencial en la Corte Española del Madrid del siglo XVIII", en REY CASTELAO (ed.), *El mundo urbano en el siglo de la Ilustración*, Santiago de Compostela, Junta de Galicia, Consejería de Innovación e Industria, 2009, págs. 191-202.

GRAMATOWSKY, Viktor, SJ, *Jesuit Glossary: Guide to understanding the documents*, Roma, ARSI, 1992.

GUGLIERI NAVARRO, Araceli, *Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Ed Razón y Fe, 1967.

GUTIERREZ PASTOR, Ismael, "La serie de *La Vida de San Francisco Javier* del Colegio Imperial de Madrid (1692) y otras pinturas de Paolo Matteis en España", en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Universidad Autónoma de Madrid, XVI, 2004, págs. 91-106.

HERMOSILLA Y SANDOVAL, José de, *Plano de los Paseos del Prado, Recoletos y Atocha de Madrid*, Madrid, BNE Dib. 15/86/51, 1767.

HERMOSO CUESTA, Miguel, "Francisco Rizi en la Biblioteca Histórica Complutense Marqués de Valdecilla", en *Pecia Complutense*, año 9, 16, 2012, págs. 96 - 114.

HORNEDO, Rafael María, SJ, "Las reliquias de San Francisco de Borja" en *ABC*, 14 de mayo de 1981, pág. 109.

IGLESIAS CANO, Carmen, “Educación y pensamiento ilustrado” en *Actas del Congreso Internacional sobre “Carlos III y la Ilustración”*, Madrid, Ministerio de Cultura, Servicio de Publicaciones, Vol. 3, 1989.

IGLESIAS CANO, Carmen (Com.), *Carlos III y la Ilustración, 1788-1988*, [Catálogo exposiciones realizadas en Madrid y Barcelona entre nov. 1988 y abril 1989], Madrid, Ministerio de Cultura, Servicio de Publicaciones, 1988.

IRIGOYEN de la RASILLA, M. Julia (coord.), *Patrimonio Artístico de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1989.

JULIÁ, Santos, RINGROSE, David y SEGURA, Cristina, *Madrid: Historia de una Capital*, Madrid, Alianza Editorial, 2008 (1ª ed. 2006).

KAGAN, Richard L. *Universidad y Sociedad en la España Moderna*, Madrid, Tecnos, 1981 (1ª Ed. 1974).

LADERO, Miguel A. y GALÁN, Isabel, “Las ordenanzas locales en la Corona de Castilla como fuente histórica y fuente de investigación (siglos XIII a XVIII)”, en *Historia Medieval*, 1, 1982, págs. 221-244.

LLAGUNO Y AMIROLA, Eugenio, *Noticia de los Arquitectos y arquitectura en España desde su restauración*. Con adiciones de J.A. Ceán Bermúdez, Madrid, Ed. Turner, 1977, Capítulo LI. (1ª ed. 1829).

LOPEZ, Juan, *Plano Geométrico de Madrid*, Madrid, 1812. BVPB: nº control BVPB20100050613. MHM: nº IN. 1833. RAH: nº reg. 00994.

LOPEZ, Juan, *Plano topográfico de Madrid*, Madrid, 1835, BNE sig. MV/13.

LÓPEZ ARANDIA, Mª Amparo, “El confesionario regio en la monarquía hispánica del siglo XVII”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, 19, 2010, págs. 249-278.

LÓPEZ DE VARGAS, Tomás, *Plano geométrico de Madrid dedicado y presentado al rey nuestro señor Don Carlos III por mano del Excelentísimo señor Conde de Floridablanca*, Madrid, 1785. BNE: sig. MR/2/113. BVCAM: Mp. VI/23. RAH: nº reg. 00903.

LÓPEZ GARCÍA, José Miguel, *El motín contra Esquilache. Crisis y protesta popular en el Madrid del siglo XVIII*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.

LOPEZOSA APARICIO, Concepción, “La residencia del duque de Lerma en el prado de San Jerónimo, traza de Gómez de Mora” en *Revista de Arte, Geografía e Historia*, 1, Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Impr. de la Comunidad, 1988, págs. 457-485.

LORENZO DE SAN NICOLAS, (Lorenzo Martín), *Arte y uso de la Arquitectura*, Madrid, Ed. Manuel Román, 1736.

LOZANO NAVARRO, Julián José: *La Compañía de Jesús y el poder en la España de los Austrias*, Madrid, Ed. Cátedra, 2005.

MADOZ IBAÑEZ, Pascual, *Madrid, Audiencia, provincia, intendencia, vicaria, partido y villa*. Madrid, Imprenta calle Jesús y María 28, 1848.

MANCELLI, Antonio y de WITT, Frederick, *La Villa de Madrid, Corte de los reyes Católicos de Espanna*, Madrid, 1622, MHM, nº inv IN1521 (b/n) y IN1818 (color). En BNE, Invent. 68156, y en BVCAM Núm. control BRM20100008386.

MARIN BARRIGUETE, Fermín,

- “La renovación religiosa de los jesuitas y los noviciados: Fundación e inicios de San Ignacio en Madrid” en *Revista de Arte, Geografía e Historia*, 1, Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Impr. de la Comunidad, 1998, págs. 574-614.

- “Los jesuitas y el culto mariano: la Congregación de la Natividad en la casa profesa de Madrid” en *Tiempos Modernos*, Madrid, 2003, págs. 1-20.

MARIN PERELLÓN, Francisco J., “Planimetría general de Madrid y visita general de casas, 1750-1751” en *Catastro*, julio 2000, págs. 87-114.

MARTIN GONZÁLEZ, Juan J., *El artista en la sociedad española del siglo XVII*, Madrid, Ed. Cátedra, 1984.

MARTINEZ C., Eva M.<sup>a</sup> y GIL DIAZ, Antonio, “La Iglesia de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares” en *Revista de Historia y Arte*, 3, 1999, págs. 229-249.

MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, José, «Fundación Complutense de la Compañía de Jesús», en *La Compañía de Jesús en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1989, págs. 13-24.

MARTINEZ TORNERO, Carlos A., *Carlos III y los bienes de los jesuitas. La gestión de las temporalidades por la monarquía borbónica (1767-1815)* Alicante, Universidad de Alicante, 2010.

MATEOS Francisco, SJ “Notas Históricas sobre el antiguamente llamado *Archivo de las temporalidades* de Jesuitas”, en GUGLIERI NAVARRO, Araceli, *Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional* Madrid, Ed Razón y Fe, 1967, Introducción, págs. VII a LXXII.

MATILLA TASCÓN, Antonio,

- “Autor y fecha del plano más antiguo de Madrid. La incógnita resuelta” en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, CSIC, Madrid, 1980, págs. 103-107.

- *Catálogo de Documentos Notariales de Nobles*, Madrid, 1987, CSIC Instituto Salazar y Castro.

MELON RUIZ DE GORDEJUELA, Amando, “El catastro del Marqués de la Ensenada” en *Estudios Geográficos*, 22, 1946, págs. 609-615.

MERINO PERAL, Esther, *Historia de la Escenografía en el siglo XVII: creadores y tratadistas*, Sevilla, Servicio de publicaciones Universidad de Sevilla, 2011.

MESONERO ROMANOS, Ramón de, *El antiguo Madrid. Paseos histórico-anecdóticos por las calles y casas de esta Villa*, Madrid, [Ed. digital de la Editorial de la Oficina de la Ilustración Española y Americana de 1881, t. I y II, “Prado de San Jerónimos”, <http://www.cervantesvirtual.com> (c. 4/7/2017),]. (1ª Ed. Madrid, Establecimiento tipográfico de F. de Mellado, 1861).

MIGUEL ALONSO, Aurora de,

- *La Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro*, Madrid, Universidad Complutense, Tesis doctoral, 1992.

- *Nuevos datos para la historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense. La Librería del Colegio Máximo de Alcalá de la Compañía de Jesús*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005.

- *Los bienes de la Compañía de Jesús, incautados en Madrid en 1767 y 1835, y conservados en la Universidad Complutense*, San Lorenzo de El Escorial, Ediciones Escorialense, Real Colegio Universitario Escorial-María Cristina, 2007.

- “El programa iconográfico de la Librería del Colegio Imperial de Madrid” en V.V.A.A., *El Culto a los Santos*, San Lorenzo de El Escorial, Ediciones Escorialense, Real Centro Universitario Escorial- María Cristina, 2008, págs. 507-520.

MOLINA CAMPUZANO, Miguel, *Planos de Madrid de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1960.

MORA LORENZO, Cristina de, “El pasadizo en el Madrid de los Austrias (siglo XVII). Pervivencia de elementos arquitectónicos encubiertos de tradición medieval” en *Madrid, Revista de arte, geografía e historia*, 2004, págs. 259-288.

NAVASCUES PALACIO, Pedro, *Introducción al desarrollo urbano de Madrid hasta 1830*, Madrid, U.P.M, E.T.S. Arquitectura, Tesis doctoral 1979.

NEGREDO DEL CERRO, Fernando, *Los predicadores de Felipe IV. Corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Actas, 2006.

OBRADOR VIDAL, Bernardo, *450 años de historia del Colegio de Montesión en Palma de Mallorca*, Asociación de Antiguos Alumnos, Palma de Mallorca, 2011.

O'MALLEY, John W. *Los primeros jesuitas*, Bilbao, Ed Mensajero, 1993.

O'NEILL, Charles y DOMINGUEZ, Joaquín, SJ, *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, Biográfico-Temático, Roma y Madrid, Institutum Historicum y Universidad Pontificia de Comillas, 2001.

ORTEGA VIDAL, Javier, “Los planos históricos de Madrid y su fiabilidad topográfica” en *Catastro*, Madrid, 2000, págs. 65-85.

ORTEGA VIDAL, Javier, y BARBEITO DÍEZ, José Manuel “La transformación inicial del Noviciado de San Bernardo en Madrid, en *El Noviciado de la Universidad de Madrid (1836-1846)*, Madrid, 2009, págs. 62-79.

ORTEGA VIDAL, Javier, y MARÍN PERELLÓN, Francisco José, “La conformación del Colegio Imperial de Madrid (1560-1767)” en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, C.S.I.C., 2013, págs. 135-175.

OVIEDO SACO DEL VALLE, María Dolores, “Arturo Saco del Valle y la Orquesta Clásica de Madrid (1929-1932)” en *Madrid, revista de Arte, Geografía e Historia*, CAM, 2004, 6, págs. 325-368.

PALOMINO DE CASTRO, Antonio,

- *El museo pictórico y escala óptica*, Madrid, Ed. Aguilar Maior, 1988, vol. I, II y III. (1ª Ed. 1714).

- Antonio, *Vidas*, ed. facsímil de Nina Ayala de Mallory, Madrid, Alianza Ed., 1986. (1ª Ed. 1714).

PEÑASCO DE LA PUENTE, Hilario y CAMBRONERO, Carlos, *Las Calles de Madrid. Noticias, tradiciones y curiosidades*. Madrid, 1889. Ed. digital bdh.bne.es (c. 12/07/2017).

PÉREZ CÓRDOBA, José María, “Las obras de la Gran Vía de Madrid (Parte 3)” en *Historias Matritenses*, (en línea), 2010, consultado el 11 de febrero de 2018, disponible en <http://historias-matritenses.blogspot.com.es/2010/12/las-obras-de-la-gran-via-de-madrid.html>.

PINGARRON, Fernando, “Dos plantas setecentistas de la casa profesa de la Compañía de Jesús en Valencia” en *Ars Longa*, Valencia, Universidad de Valencia, 1992, págs. 125-140.

PINTO CRESPO, Virgilo (Dir.), *Los viajes de agua de Madrid durante el Antiguo Régimen*, Madrid, Fundación Canal de Isabel II, 2010.

PLAZA, Fco. Javier y MARTÍN, Juan J., *Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid*, Valladolid, Ed Diputación de Valladolid, t. XIV, 2001 (1ª Ed. 1985).



PONZ, Antonio: *Viage de España*, Madrid, Imprenta Viuda de Ibarra, 3ª Impresión, 1793, t. 5, 5ª División (1ª Ed. Madrid, 1776-1794, 18t.).

PORTELA SANDOVAL, Francisco José,

- “Panorama actual de la escultura religiosa en Madrid (1500-1750)” en *Cuadernos de Historia y Arte*, IV, 1986, págs. 47-96.

- *Grandes Maestros de la Pintura Barroca Española*, Madrid, Ed. Vicens-Vives, 1989.

- *La pintura del siglo XVIII*, Madrid, Ed. Vicens-Vives, 1990.

- “Las artes figurativas en el siglo XVIII” en FERNANDEZ GARCIA, Antonio (dir.), *Historia de Madrid*, Instituto de Estudios Madrileños, 1993, págs. 389-400.

- “San Francisco de Borja” en *A imagen y semejanza: 1700 años de santidad en la Archidiócesis de Toledo*, [Catálogo de la exposición celebrada en el Convento de San Pedro Mártir en 2004], Toledo, Arzobispado de Toledo, Servicio de publicaciones, 2004, pág. 245.

PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, Carmen (ed.), *Dibujos en el Museo de Historia de Madrid. Arquitectura madrileña de los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Madrid, Museo de Historia de Madrid, 2007.

QUINTANA, Gerónimo de la, *A la muy Antigua, Noble y Coronada Villa de Madrid: Historia de su Antigüedad, Nobleza y Grandeza*, José Ramón Aguado (ed.), 1ª edición facsímil, Madrid, Ábaco ed., 1980, t. 2. (1ª Ed. Madrid, Imprenta del Reyno, 1629).

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, SJ,

- *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1987 (t. I), 1991(t. II) y 2008 (t. III).

- “El Colegio de Chamartín cumple 125 años” en *Razón y Fe*, 2005, noviembre, págs. 199-210.

RIBAS, Antonio de las, *Planimetría General de Madrid 1750-1774*, Madrid, BNE, sig. MSS/1665-1676 (1ª Ed. 1768).

RODRIGUEZ G. de CEBALLOS, Alfonso, SJ,

- *Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España*, Roma, Institutum Historicum S.I. 1967

- “El antiguo Noviciado de los Jesuitas en Madrid” en *Archivo Español de Arte*, 1968, 164, págs. 245-265.

- “El Colegio Imperial de Madrid. Historia de su construcción” en *Miscelánea Comillas*, 1970, 54, págs. 407-444.

- “El arquitecto Hermano Pedro Sánchez” en *Archivo Español de Arte*, 1970, 169, págs. 51-81.

- “Las ordenanzas de Madrid de D. Teodoro Ardemans y sus ideas sobre la arquitectura”, en *Revista de Ideas Estéticas*, 1971, págs. 91-110.

- “La Planta Elíptica: de El Escorial al Clasicismo español” en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, U.A.M., 1990, págs. 151-172.

- “La arquitectura jesuítica en Castilla. Estado de la cuestión” en *Actas Simposio Internacional Zaragoza* 2012, págs. 305-325

ROS LARENA, Rosario “La calle Mayor de Madrid en algunas representaciones gráficas de la Villa (siglos XVI-XIX)” en *Revista de Arte, Geografía e Historia*, Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Imprenta de la Comunidad, 4, 2001, págs. 151-174.

RUIZ BERRIO, Julio, “La Educación del Pueblo Español en el proyecto de los Ilustrados” en *Revista de Ilustración*. Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario, págs. 163-192.

RUIZ PALOMEQUE, Eulalia, *Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976.

RUSKIN, John, *Las siete lámparas de la arquitectura*, Barcelona, Ed. Alta Fulla, 2010. (1ª Ed. 1849).

RUSPOLI, Carlo Emanuele, *Anécdotas y secretos de los linajes Borja, Téllez-Girón, Marescotti y Ruspoli*, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 2011.

SAMBRICIO RIVERA DE ECHEGARAY, Carlos,

- “Una propuesta urbana para la calle Mayor”, en *Arquitectura*, nº 307, 1996, págs. 29-38.

- “Un proyecto fracasado: las transformaciones de la calle Mayor en el siglo XVIII” en *Historia Contemporánea*, nº 24, 2002, págs. 99-113.

SANCHEZ, Luis (impr.), *Sermón segundo, que predico el Padre Geronimo de Florencia religioso de la Compañía de Iesus y Predicador de S.M. en las honras que hizo à la Magestad de la serenísima Reyna doña Margarita N.S. (que Dios tiene) la nobilísima*

*villa de Madrid en Santa Maria, à los 19. de Diciembre de 1611. Dirigido al Duque Marqués de Denia.* Madrid, Luis Sánchez, Impresor del Rey, 1612

SANCHEZ LÓPEZ, Andrés, "La Casa Profesa de los Jesuitas en Madrid y una serie de pinturas adquiridas por Carlos III", en *Archivo Español de Arte*, LXXX, 319, julio-septiembre 2007, págs. 275-288.

SANZ DE DIEGO, Rafael María, SJ, "ICAI-ICADE. Un centro educativo complejo y plural" en GIL CORIA, Eusebio, SJ (ed.) *La Universidad Pontificia de Comillas, Cien años de historia*, Madrid, 1993, págs. 153-178.

SANSALAZAR, Jahel, "Cornelis Schut: Nuevas pinturas identificadas en Bélgica y España" en *Archivo Español de Arte*, LXXXVI, 343, jul-sept 2013, págs. 201-220.

SER PÉREZ, Fernando del, "La provincia Jesuítica de Castilla en el *Archivum Romanum Societatis Iesu*" en *Cuadernos de Historia Moderna*, 1998, nº 20, págs. 167 a 188.

SIMÓN DÍAZ, José,

- *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, T. I, Madrid, C.S.I.C. e Instituto de Estudios Madrileños, 1952.

- "Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid" en *DICENDA Cuadernos de Filología Hispánica*, Univ. Complutense de Madrid, 6, 1987, págs. 625-637.

SOTO ORTUÑEDO, Wenceslao, SJ, "Fuentes para el estudio de los Colegios Jesuitas andaluces en la Edad Moderna" en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba CajaSur, 2002, IV, págs. 459-480. Revisión 2016.

STRONG, Ray C., *Arte y poder. Fiestas del Renacimiento (1450-1650)*, Madrid, Alianza Editorial, 1988

SUAREZ QUEVEDO, Diego, "El edificio religioso normativizado desde la oficialidad eclesiástica. Sobre su emplazamiento y conformación en el Madrid del siglo XVII" en *Revista de Arte, Geografía e Historia*, 1, 1998, Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Impr. de la Comunidad, págs. 340-380.

TOMÁS Y VALIENTE, Francisco, *Los validos en la monarquía española del siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 2015 (2ª reimpresión, 1ª ed. 1982).

TORMO MONZÓ, Elías,

- *El Parainfo de la Universidad Central, antes Templo del Noviciado y los muy nobles retablo y sepulcro subsistentes*, Madrid, Ed. Hauser y Menet, 1946.

- *Las Iglesias del antiguo Madrid*, Madrid, Instituto de España 1985 (1ª Ed. 1927)

TOVAR MARTIN, Virginia,

- *Arquitectos madrileños de la segunda mitad del s. XVII*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1975.

- “El pasadizo: forma arquitectónica encubierta en el Madrid de los siglos XVII y XVIII” en *Villa de Madrid*, Madrid, 1986-I, págs. 31-42.

- *Arquitectura madrileña del s. XVII*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1983.

- *El siglo XVIII español*, Madrid, Ed. Grupo16, 1989.

TOVAR MARTIN, Virginia (dir.), *Juan Gómez de Mora (1586-1648) Arquitecto y Trazador del Rey y Maestro Mayor de Obras de la Villa de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Cultura, 1986.

TOVAR MARTIN, Virginia, VERGARA CIORDIA, Javier (coord.), *Estudios sobre la Compañía de Jesús: los jesuitas y su influencia en la Cultura Moderna (S. XVI-XVIII)*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2003.

URREA FERNÁNDEZ, Jesús,

- “Los Cristos Yacentes de Castilla y León” en *Tercer encuentro para el Estudio Cofradiero “En torno al Santo sepulcro”*, Zamora, 1995, págs. 17 a 29.

- *Relaciones artísticas hispano-romanas en el siglo XVIII*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2006.

VALENTIN GAMAZO, Juan Antonio, “Curiosa historia de un gran edificio”, en *ABC*, Madrid, 2/4/2010.

VALERO GARCÍA, Eduardo, “El tres de mayo de 1915 y la iglesia de San Francisco de Borja”, en *Historia Urbana de Madrid* (en línea), 2015, consultada el 11 de febrero de 2108, disponible en <https://historia-urbana-madrid.blogspot.com.es/2015/05/3-de-mayo-1915-iglesia-san-francisco-de-borja.html>, ISSN 2444-1325.

VERDOY HERRANZ, Alfredo, *Los bienes de los jesuitas. Disolución e incautación de la Compañía de Jesús durante la Segunda República*, Madrid, Editorial Trotta, 1995.

VERGARA CIORDIA, Javier y SANCHEZ BAREA, Joaquín, “Marco documental para el estudio de los colegios y bibliotecas jesuíticas en la España moderna”, en *Anuario de Historia de la Iglesia*, 20, 2011, págs. 373-391.

VICENTE Y RODRIGUEZ, J.F. (coord.), *Fe y Cultura en la provincia eclesiástica de Madrid*, Estrasburgo, Editions du Signe, 1995.

VILACOBIA RAMOS, Karen M.<sup>a</sup> y MUÑOZ SERRULLA, Teresa, “Las religiosas de las Descalzas Reales de Madrid en los siglos XVI-XX: fuentes archivísticas” en *Hispania Sacra*, En-Jun 2010, págs. 115-156.

VIÑAO FRAGO, Antonio, “Alfabetización e Ilustración: Difusión y usos de la cultura escrita”, en *Revista de Ilustración*. Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario, págs. 275-302.

VOLTES BOU, Pedro, *La vida y la época de Fernando VI*, Barcelona, Ed. Planeta, 1998.

VVAA, *Colección general de las providencias hasta aquí tomadas por el Gobierno sobre el estrañamiento y ocupacion de temporalidades de los Regulares de la Compañía ... á consecuencia del Real Decreto de 27 de Febrero, y Pragmática-Sancion de 2 de Abril de este año*, Madrid, Imprenta Real de la Gazeta, BNE nº sign. R/36279, 1767.

VVAA, *Varones Ilustres de la Compañía de Jesús*, Bilbao, Mensajero del Corazón de Jesús, TVIII, Toledo, 1891.

VVAA, *Cartas edificantes de la Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, T. 1 a 13, Ed. 1912 a 1924.

VVAA, *Noticias de la Provincia de Toledo*, S.J. Madrid, Tipografía Huelves y Compañía, N.1 a N.51, Ed. 1925 a 1951.

VVAA, *Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el Teatro español del Siglo de Oro*, Madrid, 1981, Vol. I.

VVAA, “La Educación en la Ilustración Española” en *Revista de Ilustración*. Ministerio de Educación y Ciencia, 1988, Número extraordinario.

VVAA, *Actas del Congreso Internacional sobre Carlos III y la Ilustración*, Ministerio de Cultura, Madrid 1989.

VVAA, *Historia de la Iglesia Católica*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, T. IV: Edad Moderna: la época del absolutismo monárquico (1648-1814), 2004.

VVAA, *La Gran Vía de Madrid. Una brecha urbana entre la tradición y la modernidad*, COAM, 2010.

## 14.2 Portales digitales consultados

[artcyclopedia.com](http://artcyclopedia.com)

[bdh.bne.es](http://bdh.bne.es) (BNE, Biblioteca Digital Hispánica)

[bibliotecavirtualmadrid.org](http://bibliotecavirtualmadrid.org)

[bnf.fr](http://bnf.fr) (Bibliothèque numérique Gallica)

[censoarchivos.mcu.es](http://censoarchivos.mcu.es)

[ceres.mcu.es](http://ceres.mcu.es)

[cervantesvirtual.com](http://cervantesvirtual.com)

[corpusdearquitecturajesuitica.unizar.es](http://corpusdearquitecturajesuitica.unizar.es) (Univ. Zaragoza)

[dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es)

[dictionnaire.sensagent.leparisien.fr](http://dictionnaire.sensagent.leparisien.fr)

[digital.csic.es](http://digital.csic.es)

[diputaciondelagrandeza.es](http://diputaciondelagrandeza.es)

[documentacatholicaomnia.eu](http://documentacatholicaomnia.eu)

[ec.aciprensa.com](http://ec.aciprensa.com) (Enciclopedia católica)

[fundacionmedinaceli.org](http://fundacionmedinaceli.org)

[geneall.net](http://geneall.net)

[gesuitalquirinale.it](http://gesuitalquirinale.it)

[idehistoricamadrid.org](http://idehistoricamadrid.org) (CSIC, HISDI-MAD)

[madridhistorico.com](http://madridhistorico.com) (UAM y Desarrollo, Asesoría y Formación Informática SA.)

[memoria de madrid.es](http://memoria de madrid.es) (Biblioteca digital del Ayuntamiento de Madrid)

[museodelprado.es](http://museodelprado.es)

[museodelprado.es/aprende](http://museodelprado.es/aprende) (Fundación de Amigos del Museo del Prado)

[pares.mcu.es](http://pares.mcu.es)

[pintura.aut.org](http://pintura.aut.org) (Ciudad de la pintura)

[protocolo.org](http://protocolo.org)

[rae.es](http://rae.es)

[rah.es](http://rah.es)

[ramhg.es](http://ramhg.es) (Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía)

[realacademiabellasartessanfernando.com](http://realacademiabellasartessanfernando.com)

[sjweb.info](http://sjweb.info)

[unesco.org/culture](http://unesco.org/culture)

wga.hu (Webgallery)

## 15 Abreviaturas y conversiones de medidas utilizadas

AESI - A: Archivo Español Societatis Iesu, Alcalá de Henares

AGP: Archivo General de Palacio

AHDM: Archivo Histórico Diocesano de Madrid

AHPM: Archivo Histórico de Protocolos de Madrid,

AHN: Archivo Histórico Nacional,

AHN, CJ: Archivo Histórico Nacional, Clero-Jesuitas

ARCAM: Archivo Regional de la Comunidad de Madrid

ARSI: Archivum Romanum Societatis Iesu, Roma

ARSI - A: ARSI Alcalá de Henares (para Cartas Edificantes)

ARSI - Toletana: ARSI Alcalá (para Epist. Gral. y Cat. Breve Prov. Toledo)

AVM: Archivo de la Villa de Madrid

BDCAM: Biblioteca Digital de la Comunidad Autónoma de Madrid

BNE: Biblioteca Nacional de España

BNF: Bibliothèque National de France

BVMC: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

BVPB: Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico (MECD)

CSIC: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

ETSAM: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

IPCE: Instituto del Patrimonio Cultural de España

MECD: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MHM: Museo de Historia de Madrid

MNE: Museo Nacional de Escultura

MP: Museo del Prado

PN: Patrimonio Nacional

RABASF: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

RAH: Real Academia de la Historia

ROSFN: Real Oratorio de San Felipe Neri:

SJ: Societatis Iesu

UAM: Universidad Autónoma de Madrid

UCM: Universidad Complutense de Madrid

UPC: Universidad Pontificia de Comillas



UPM: Universidad Politécnica de Madrid

AD: Apéndice Documental (Capítulo 11)

apdo.: apartado

c.: consultado el ... (para portales digitales)

doc.: documento

Duc.: Ducado

exp.: expediente

Fig.: Figura

fº.: folio

H.: Hermano

Leg.: Legajo

Lib.: Libro

mrv.: maravedí

P.: Padre

pág.: página

Rls.: Reales

r: recto

vol.: volumen

v: vuelto

1 palmo: 22,42 cms. 1 metro: 4,464 palmos

1 pie castellano: 27,86 cms. 1 metro: 3,589 pies

1 vara castellana: 83,59 cms. 1 metro: 1,196 varas